

en  
la  
pio

68



INTERNATIONAL METEOROLOGY.

NOVEMBER 15, 1882.

VESSELS, WITH POSITION AT TIME OF OBSERVATION.

MISCCELLANEOUS.—Continued.

VESSELS, WITH POSITION AT TIME OF OBSERVATION.	Inch.	Mill.	Temp. of the air.	Relative humidity	WIND.			CLOUDS.				Rainfall or melted snow in the past 24 hours.		SEAS & WIND.		WEATHER.	
					From.	Force.	Velocity.	Amount and kind.	Direction.	From.	Inch.	Mill.	Character.	Direction from.			
S. S. Buu Swell, N. 46° 47', W. 120° 09'.	30.00	752.0	56	13.3	W.S.W.	5	10	6 h 1	6 h 1	high whw	0	0	stormy				
Hk. Champlain, N. 50° 15', W. 3° 42'.	29.66	758.4	55.0	12.8	S.	11	10	0	0	feh ene	0	0	dull.				
Schr. Chaas, F. Heyer, Apalachicola, Fla.	30.13	766.8	50	10.0	N.E.	3	2	0	0	clear	0	0	clear.				
Schr. G. K. Flint, Cedar Key, Fla.	30.13	765.3	51	10.6	N.E.	3	2	0	0	clear	0	0	clear.				
S. Corneille, N. 38° 54', W. 62° 19'.	30.01	762.2	58.0	20.0	N.E.	4	10	11 h 1	1 h 1	cross var	0	0	cloudy.				
Hk. David Preston, N. 20° 59' W. 85° 56'.	30.20	767.1	87	30.6	S.	4	2	0	0	mod. var	0	0	fair.				
Hk. Don Quixote, Passaicron Roads, Jav.	29.88	758.9	50	15.6	S.	4	2	0	0	long s.	0	0	fair.				
Hk. E. D. Biegow, N. 42° 08', W. 44° 48'.	30.07	763.8	48	8.9	W.	4	10	4 h 1	4 h 1	sm h whw	0	0	clear.				
Schr. Edith K. Seward, N. 33° 45', W. 77° 30'.	30.02	763.8	48	9.2	S.S.W.	4	3	0	0	sm h whw	0	0	clear.				
S. E. J. Spieser, New York, N. Y.	30.07	763.8	48	8.9	W.	4	10	4 h 1	4 h 1	sm h whw	0	0	clear.				
Hk. Eliza Barnes, Bermuda, W. I.	29.83	757.7	48	29.4	W.	3	2	0	0	bvy hvy	0	0	overcast				
S. Enock Truin, N. 19° 07', W. 57° 06'.	30.08	764.0	85	29.4	W.	3	2	0	0	bvy hvy	0	0	cloudy?				
Hk. Essex, Misaut, Arabia.	30.07	763.8	85	29.4	W.	3	2	0	0	Light s.	0	0	cloudy?				
Schr. F. E. McDonald, Smith P., Viet.	29.47	751.1	74	23.3	W.	5	10	1 h 1	1 h 1	sm h	0	0	fine.				
S. Foscolia, S. 13° 26', W. 36° 26'.	29.77	751.1	74	23.3	W.	5	10	1 h 1	1 h 1	sm h	0	0	fine.				
Hk. Freya, N. 33° 14', W. 20° 18'.	30.05	763.3	66	18.9	W.S.W.	5	10	1 h 1	1 h 1	sm h	0	0	fine.				
Hk. George, N. 46° 58', W. 68° 30'.	30.05	763.3	66	18.9	W.S.W.	5	10	1 h 1	1 h 1	sm h	0	0	fine.				
Hk. Gandon, S. 36° 56' W. 91° 40'.	29.99	761.7	79	26.1	W.S.W.	5	10	1 h 1	1 h 1	sm h	0	0	fine.				
Gracian, N. 16° 17', W. 80° 40'.	29.88	758.2	58	14.4	S.E.	2	2	0	0	mod. ese	0	0	fair.				
Hk. Gray Eagle, N. 36° 41', W. 72° 21'.	30.18	766.8	48	8.9	S.W.	4	10	0	0	long	0	0	fair.				
Hk. Grossverder, N. 46° 16' E. 148° 59'.	30.19	766.8	48	8.9	N.W.	4	10	0	0	4	0	0	fair.				
Hk. Harle G. McParran, New York City, N. Y.	29.90	759.4	81	27.2	N.W.	4	10	4 h 1	2 h 1	mod. ene	0	0	clearing				
Schr. Helde Weston, Mayaro Bay, Trinidad, W. I.	29.95	760.7	72.0	22.3	N.W.	4	10	2 h 1	2 h 1	mod. w.	0	0	showery.				
Hedwig, N. 29° 25', W. 73° 39'.	30.16	766.1	46	7.8	N.	4	10	0	0	mod. w.	0	0	cloudy.				
Hk. Heinel Alberto, Cedar Key, Fla.	29.87	758.7	44	6.7	N.	4	10	0	0	4 h 1	4 h 1	0	0	clear.			
Say, Cork, Ireland.	30.10	764.5	52	27.8	W.S.W.	4	10	0	0	long e.	0	0	overcast.				
Schr. James Slater, S. 1° 25', W. 48° 30'.	30.10	764.5	52	27.8	W.S.W.	4	10	0	0	long e.	0	0	overcast.				
Schr. Jennie N. Huddell, N. 38° 26' W. 74° 57'.	30.02	764.5	51	10.6	S.W.	4	10	0	0	0	0	0	fair.				
S. John Hopkins, Baltimore, Md.	30.06	763.5	48	8.9	N.	4	10	0	0	0	0	0	fair.				
S. John L. Thomas, Wyvonia Cove, C. A.	30.06	763.5	48	8.9	N.	4	10	0	0	0	0	0	fair.				
Hk. John Wesley, Charleaux, Cuba, W. I.	30.10	764.5	79	26.1	N.E.	4	10	0	0	0	0	0	cloudy.				
Hk. Joseph A. Ropes, Muscat, Arabia.	30.03	762.7	75	23.1	N.E.	4	10	0	0	0	0	0	clear.				
Light House Tender, Laurel, Key West, Fla.	29.91	759.7	83	27.8	N.E.	4	10	0	0	0	0	0	clear.				
Hk. Liberti, N. 11° 02', W. 25° 00'.	29.91	759.4	83	28.3	N.E.	4	10	0	0	0	0	0	clear.				
Hk. Liberti, N. 11° 02', W. 25° 00'.	29.91	759.4	83	28.3	N.E.	4	10	0	0	0	0	0	clear.				
Hk. Linden, Demerit, British Guiana.	30.04	766.0	68	20.0	N.E.	4	10	0	0	0	0	0	clear.				
Hk. L. & W. Armstrong, N. 32° 57', W. 72° 08'.	30.02	762.0	68	20.0	N.E.	4	10	0	0	0	0	0	clear.				
S. Midda, N. 33° 48', W. 33° 17'.	29.92	762.0	70	21.1	N.E.	4	10	0	0	0	0	0	clear.				
S. Malabar, N. 11° 02', E. 57° 29'.	29.92	762.0	70	21.1	N.E.	4	10	0	0	0	0	0	clear.				
Hk. Mary Gibbs, N. 23° 40', W. 79° 34'.	30.02	762.0	70	21.1	N.E.	4	10	0	0	0	0	0	clear.				
Hk. Marie B. Russell, N. 29° 00', W. 80° 30'.	30.02	762.0	70	21.1	N.E.	4	10	0	0	0	0	0	clear.				



CONSIDERACION  
**THEOLOGICAS, Y ES-**

**PIRITVALES CERCA DE LA FRE-**  
**QUENCIA DEL A COMVNION SACADAS**  
de sacros Concilios, santos Doctores, Maestros Esco-  
lasticos, y padres espirituales.

*POR FRAY ALONSO DE CHINCHILLA, ES*  
*clauo del santissimo Sacramento, y Monje (aunque*  
*indigno) Benito.*

**DIRIGIDAS A CHRISTO**  
sacramentado.

**CON VNABREVE RESOLVCION CERCA DE**  
*la materia de don Alonso Curiel, Catredatico de Prima de*  
*Theologia de Salamanca.*



CON PRIVILEG

*En Valladolid. Por Francisco Fernandez de Cordova.*

Año de 1610

*J. M. Manuel Angles*

THEOLOGICAL

TRINITY COLLEGE  
GUINCHARDEN CAMPUS

TRINITY COLLEGE  
GUINCHARDEN CAMPUS  
TRINITY COLLEGE  
GUINCHARDEN CAMPUS

COMMUNAL SERVICE CENTER  
TRINITY COLLEGE



CENSURA DEL PADRE MAESTRO  
Fray Andres de Luçon, Predicador, y  
Letor de san Benito el Real  
de Valladolid.

**P**Or comission, y mandato de nuestro Reu-  
rendissimo padre Maestro Fray Antonio de  
Castro, General de nuestra santa Congrega-  
cion, y Abad de S. Salvador la Real de Oña,  
&c. he visto un libro de Consideraciones  
Theologicas, y Espirituales, compuesto por  
el padre Fray Alonso de Chinchilla, Predicador deste Conuen-  
to de san Benito el Real de Valladolid, y no solo se ha hallado  
en el cosa que desdiga a nuestra santa fe Catolica, o sea contra-  
ria a la perfeion christiana, antes muestra su autor en el los e fe-  
ctos grandes de fe, y diuino amor que en su alma ha o-  
brado el santissimo Sacramento de que trata. Y que habla co-  
mo tan erudito, y alimentado con su diuino manjar celestial, por  
ser la obra tal, y acudir en ella a vnos, y a otros con singular ar-  
tificio. Que siendo el predicador christiano debitor, sapientibus,  
& in insipientibus, en ella acude al lego con claridad  
subida, y provechosa, segun aquello de Salomon, doctina pru-  
dentium facilis: al curioso, y docto congraues, y delgados  
pensamientos, sacando de lo vno y de lo otro centellas, para in-  
flamar las almas a vn amor y fuego encendido de lo que trata:  
y assi son muy dignas de salir a luz, para que con ellas aspiren  
los deuotos deffeos a la del Cielo. Dada en san Benito en Rea  
de Valladolid a 2 de Hebrero de 1618.

El Maestro Fray Andres de Luçon.

# LICENCIA DE NUESTRO Reuerendissimo General.

**N**O S el Maestro Fray Antonio de Castro, General de la Congregacion de san Benito, y Abad de la Real de Oña, &c. Auiendo visto la aprouacion que por comission nuestra hizo el padre Maestro Fray Andres de Luçõ Predicador, y Lector de san Benito el Real de Valladolid, las consideraciones theologicas, y espirituales, cerca de la frecuencia de la comunion: compuestas por el padre Fray Alõso de Chinchilla, Predicador de la dicha casa de Valladolid: Porq̃ no se priuẽ los fieles de tã santa doctrina, le doy licẽcia para que los pueda imprimir, guardando en la impressiõ lo que por las prematicas Reales esta mãdado. En fẽ de lo qual dimosla presente firmada de nuestro nombre, sellada con el sello de nuestra Congregacion, y refrendada del Secretario della. Dada en el Real Monasterio de san Millan, a 13. dias del mes de Febrero de 1618.

El General de san Benito:

*Por mandado su Paternidad Reuerendissima  
Fray manuel Angles.*



# CENSURA DEL PA- dre Fray Antonio, Perez Prior del Carmen Calçado.



OR mandado de los señores del Consejo de su Magestad, he visto un libro intitulado Consideraciones Theologicas, y esprituales, cerca de la frecuencia de la comunion, compuesto por el Padre Fray Alonso de Chinchilla, Monje predicador de la orden de san Benito en el qual no he hallado cosa que sea contra la doctrina catolica de nuestra santa Madre Iglesia, antes contiene mucha doctrina espiritual, muy util y prouechosa para todos los fieles, con q̄ espero se han de aficionar a la frecuencia de los santos Sacramentos, y en particular al de la Eucharistia, y assi es muy conuiniente se de licencia para imprimirle. Fecha en Madrid en 3. de Julio de 1618. años.

Fray Antonio Perez.

J. J. 3

## SVMA DEL PRIVILEGIO.

SV Magestad hizo merced al autor de su Real privilegio por tiempo; y espacio de diez años, para que pudiese imprimir las Consideraciones Theologicas, y Espirituales, y sin su poder ninguno otro pueda hazerlo sin incurrir en las penas contenidas en el dicho privilegio. Despachado en san Lorenzo, por Martin de Segura escriuano de Camara del Rey nuestro señor, y firmado de Pedro de Contreras, en 28. dias del mes de Julio de 1618.

## ERRATAS.

Fol. 9. que yran, d. se verá. fol. 15. hade, d. haze, fol. 28. hazia; se, d. hizo, fol. 29. pedia, d. pidan, fol. 102. col. 2. despreciado. d. desperdiciado, fol. 103. col. 2. añadase, dar, fol. 116. dize temas, d. tiene mas, fol. 117. qual, d. quando, fol. 124. que, añadese, esta, fol. 125. dexo, d. deno, fol. 134. corrija se la autoridad de san Matheo, fol. 135. dize descomunion, d. comunion, fol. 136. defuorios, d. defuios, fol. 141. vale, fol. 146. se, d. te, f. 157. padre, d. pide, fol. almos, d. almas, fol. 169. bajo, d. valo.

*Con estas Erratas concuerdan con su original. Fecho en Valladolid a 8. de Setiembre. Año de 1618.*

*El Doctor Agustín  
de Vergara.*

## TASSA.

Doy fe que los señores del Consejo Real de su Magestad, tassarón este libro a quatro maravedis el pliego, y tiene cinquenta, y dos pliegos sin principio y tabla, que viene a montar cada libro, duzientos, y ocho maravedis, mandando que no se pueda vender a mas. En Madrid a 15. de Setiembre de 1618.

*Martin de Segura.*

SONETO.

*Del Padre Fray Benito de la Serna, Maestro del Colegio  
de Samos.*

SI a comer llegas este pan de vida,  
no tengas miedo a vna la misma muerte,  
que es vn bocado en la virtud tan fuerte,  
que al que le saçonò costò la vida.  
No por necesidad, porque la vida  
no esta sujeta al filo de la muerte,  
mas por virtud, que el golpe fue tan fuerte,  
que a todos dio la vida por su vida.  
Llega a esta preparada Nacardina,  
que aunque priua al tomarla los sentidos,  
muestra en esso el valor la medecina.  
Cierra los ojos tapa los oydos,  
y abre la boca, que esta flor diuina,  
da vida a muertos, quanto mas dormidos.

# A CHRISTO SACRAMEN tado vn indigno esclauo.



**O**N La inmensidad de los beneficios de tus diuinas ma-  
nos recibidos amoroso Iesus estoy tan obligado, que temo  
parecer delante tu diuina presencia, sin ir a algo en las  
mias con que seruinte: con lo que al presente me hallo es  
vn librito, hijo mas de de seos, que de caudal, para mate-  
ria tan alta. Indigno es de tu grandeza, distanciado de tus me-  
recimientos, menor es inmensamente de tu diuino ser. Na-  
da es el autor, indigno, ingrato, y lleno de abominaciones,  
y pecados. Pero piado, o Iesus no desmerezca el libro lo que el autor de su erec-  
taste amor mio yr a tu nombre consagrado. Y a nadie se podia dedicar sino es a  
ti, que sabes y conoces lo infinito, lo inmenso y los quilates infalibles de amor,  
que en la Hostia consagrada esta encerrado. Admirete el esposo de las almas ha-  
lle acogida en tus diuinas, y liberales manos. Mira Señor que lo que te ofrez-  
co es, lo que me has dado, que yo quisiera fuera infinito para no ofrecer menos a  
quien tanto merece. Recibe mis de seos, en que te presento engastado este libri-  
llo, con vna voluntad de esclauo, que si tu los recibes, ellos quedaran bien pre-  
miados y yo favorecido como de tu mano. Porque, que mayor premio pudiera  
yo desear que ser admitido de ti. Y si como proprio le miras, dichoso premio. Y si  
lo que a el le falta suple la benignidad de tus fauores, suerte dichosa. Y si tu grã-  
deza se humillare a permitir se llame suyo, buen galardón. Y si saliendo de mis  
inmundas manos, ofrecido a tus diuinos pies, hallare en tus diuinas manos, aco-  
gida, dicha felicissima. Recibele esperanza y vida mia, y con el la voluntad del  
que le sacrifica, que de esta manera se consiguira tu encerrado de seos, que los hom-  
bres se sustentan contigo sacramentado: de lo qual resultará en mi anima vn  
inefable gozo espiritual, por ver el fin felicissimo deseado. Prospere tu inmen-  
sa bondad lo que al amor inmenso que te hizo quedar sacramentado va dedica-  
do, y consagrado.

De tu Magestad indigno seruo, y humil-  
de esclauo.

Fray Alonso de  
Chinchilla.



ALAVADO SEA  
el Sanctissimo Sacra-  
mento.



*VT* celebrado es de los Historiados el hecho que hizo Rodulfo Conde de asburg. El qual desseosso de recrearse salto à caça acompañado de algunos nobles caualleros, y estando entretenido en aquella ocupacion llego à sus orejas el sonido de una campanilla que le mouio a querer saber que nouedad fuesse, y para esto voluio las riendas al cauallo, y yendo en seguimiento del sonido encontrò en la ribera de un aroyo a un sacerdote que se estava desnudando; al qual pregunto, que que hazia en aquel lugar, y de aquella suerte respondió el Sacerdote; fuerça me a buscar este atajo vna graue enfermedad que poco ha tiene un amigo mio, y temome no le vença el mal, y no auiendo comulgado (lleuando yo conmigo al señor de la vida, y muerte) heche a mi la culpa si peligrase en la salud. Quando  
A llegue

## A L L E T O R.

Llegue a este lugar balle que la fuerça del agua auia  
llenado la puente y assi para passar el arroyo me estoy  
desnudando Oyendo esto el Conde Rodulfo con gran  
presteza se apeo del cauallo, y hincose de rodillas pidiẽ  
do gracia, y paz a su Saluador q̄ presentetenia. Dixo  
al sacerdote que siruieffe en el cauallo, y que aprisa, y  
con gran diligencia executase el officio a que le obliga  
ua la necesidad Despues de auer hecho el ministro su  
officio, y comulgado al enfermo como voluieffe el ca  
uallo a Rodulfo loando le su buen termino, religion, y  
humanidad. le respondio Rodulfo: Libre me Dios que  
yo, o alguno de mis criados suba en cauallo que (segũ  
esto y cierto) ha tenido encima de si a mi señor: y cria  
dor: y fue tanta la liberalidad del buen Conde que no  
solamente dio el cauallo: sino que señalò bienes, y poses  
siones para su sustento que siruieffe al Sacerdote, y  
fuesse de prouecho para la parrochia. Deste heroyco he  
cho vltra de otros muchos le vino a Rodulfo en to  
do el Imperio fama, y gloria, y por el fue pronunciado  
por Emperador concordando tod̄s los votos en la  
eleccion, y fue el primero que la Illustrissima, y Real ca  
sa de Austria tuuo este suceso (como cuenta Francisco  
Guillemano) acontecio el año de 1261. que han passa  
do 357. Años, y en todo este discurso de tiẽpo siempre  
ha permanecido la deuocion, y veneracion del San  
ctissimo Sacramento en los descendientes de aquella  
Real casa particularmente en los que han sido Reyes  
de España, De lo qual dan bastante testimonio las hys  
torias

torias dōderemito al lector y por no auer salido la historia del celosissimo, y deuotissimo Rey don Phelipe Tercero cuya vida la Magestad Diuina prospere largos Años para bien de sus Reynos, y para que vaya en aumento la deuocion del Sanctissimo Sacramento juntamente con la de la Purissima Concecion de nuestro Señora, que con tantas veras, y diligencias sanctas a procurado su Magestad catolica Reciuendo en memorial confirmas de cinco religiosos de differētes ordenes en el qual le pedian, y suplicauan fuesse seruido de alcanzar alguna indulgencia del sumo Pontifice para que permaneciesse la deuocion que los fieles auia comēçado a tener con el sanctissimo Sacramento, pues ya por las calles no se oyen otros cātares por la noche sino alabāças de Christo sacramentado; en recibiendo el memorial sin dilaciō alguna despachò a Roma, y vno breue de su Sanctidad concediendo cien dias de indulgencia a todos los fieles Christianos hombres, y mugeres que estan en los Reynos, y señorios de su Magestad Catolica todas las vezes que oyendo nombrar el sanctissimo Sacramento le veneraren con alguna manifesta señal de honor, y reuerencia segun se contiene en el breue de la concession, que fue a los 17. de Abril del Año de 612 y el mismo Año a los 17. de Noviembre viniendo su Magestad de camino llegando a la calle de Leganitos de la Villa de Madrid, vio que salia el sanctissimo Sacramento de una casa, y la deuocion feruorosa que estaua apoderada del Real pecho

## AL LETOR.

no dio lugar a q̄ se fuesse a descansar a su Real palacio antes le incitò, y nouio a que saliesse del coche, y acompañasse al santissimo Sacramento con gran deuocion, y reuerencia hasta la Iglesia de San Martin. Y el mismo Año a los 19. de Nouiembre saliendo su Magestad del Real, y Religioso monasterio de las descalzas oyò la çapanilla q̄ suele yr delante del santissimo Sacramento, y estuuo aguardado a q̄ pasasse la gente que trayã los cirios encendidos, y enuiendo al Sacerdote con la custodia en la mano incadas las rodillas entierra adorò, y venero al santissimo Sacramento con grã reuerencia, y deuociõ y con la misma le acompañò hasta la parrochia de San Gines, mandando dexar las quatro barchas que lleuauan los pajes para que se empleasen en seruicio de Dios sacramentado contentandose su Magestad con la luz del fuego del diuino amor que en su Real pecho ardia. Hechos dignos de vn Rey tan Cristiano deuoto, y zeloso de la honrra y gloria de Dios. Paso en silencio otros muchos abtos semejantes a estos que pudiera referir dexandolos para los historiadores que tendran materia copiosa para poderse alargar y mostrar la delicadeza de sus ingenios, por que el mio es muy corto, y excede mi capacidad: y tambien porque de justicia pide silencio, y por seguir el consejo que vn phylосоfo antiguo daua a sus discipulos diciendo: Que nunca tomasen en la boca, ni cosas muy grãdes, ni muy claras; porque no siruira fino de apocar con la lengua aquellas, ò escurecer  
estas



estas. Y la razon parece clara: Porque el *fa del que dize*, es, ò dar noticia de lo que no se sabe: ò estima de lo que no sabido no se aprecia: Sigue se pues que quando las cosas son tan claras, que la saben todos, y tan grandes que todos los aprecia, sino es para apocarlas, y escurcerlos no ay para que decirlas. Y assi en ellas el mayor pregonero de su grandeza es, un sagrado silencio.

Perono puedo callar, dando inmensas gracias a Dios nuestro Señor, y para bien a la Magestad Catolica de que en su tiempo se aya renouado la loable, y sancta costumbre que tenian los primeros Christianos en la primitiua Iglesia de comulgar cada dia; Pues en muchos lugares de España ay muchos siervos de Dios que comulgan todos los dias, y fueran muchos mas si los ayudaran, animaran los que tienen obligacion, y officio de exortar, persuadir aconsejar la frecuencia de la sagrada comunion.

Y para que se manifieste como la magestad diuina vinculo ò en la Real casa de Austria cõ tantas ventajas, la grandeza, piedad, religion & lo catolico, y deuocion afectuosa del sanctissimo Sacramento; me parecio que no era bien passar en silencio, la que tiene la serenissima Infant. i. S. r Margarita de la Cruz Monga en el Real, y obseruantissimo Monasterio de descalças Franciscas de Madrid Su Alteza es muy grande la deuocion que tiene con el sanctissimo Sacramento, y es de tal manera que ha tomado a su cargo de feste-

## AL LETOR.

xar, y solenizar la festiuidad con todo genero de instrumentos acompañados de toda la capilla Real el octauo dia del sanctissimo Sacramento, dádolo nos a entender que no se contenta su Alteza con celebrar la fiesta del sanctissimo Sacramento como quiera: sino que el desseo es tan grande que quisiera imitar a las Hierarchias celestiales. Porque el numero octauo en las diuinas letras significa el dia de la Resurreccion, y descanso eterno que han de gozar las almas, y cuerpos de los bienauenturados al fin del mundo, como lo entiendo S. Augustin, y siguen otros muchos Sãctos.

Y para que todo sea al modo de los cortesanos Celestiales se prepara su Alteza, cõ soledad interior asistiendo delante del sanctissimo Sacramento, con gran recogimiento de los sentidos que sirue de preparacion para mas dignamente recibir la sagrada comunion, y sacar mayores frutos de ella: y auiendo se ocupado por algun espacio de tiempo en dar las gracias por tan singular beneficio, goza muy a solas de las dulzuras, y regalos del esposo I E S V S. De manera que segun me han dicho el alma esta tan embeuida a absorba, y rodeada de Dios que sabe a Dios, y q̃ huele a Dios bechando de si una fragancia diuina, y celestial, y tiene color de Dios: que son finezas que obra dulcissimamente el amoroso esposo, con las almas que con ueras le sirue: y la que con tantas cuyda de emplearse en amarle, y celebrarle su fiesta bien cierto es goza de estos soberanos fauores, y regalos. Dexo otras muchas cosas que pudie-

puédiera dezir que son tantas que requerian, y pedian con muy gran volumen, por lo que se ha dicho consta claramente la feruiente deuocion que su Alteza tiene con el sanctissimo Sacramento, y que en esto no ha degenerado de sus antepessados, ni tampoco Mathias hermano de su Alteza pues luego que fue electo en Emperador: mandò se hiziesse la procesion de corpus Christi en la Ciudad de Hancfordia que auia muchos años que no se hazia.

Cerremos nuestro prologo con la memoria de què es justo no se caya de la nuestra la Reyna nuestra Señora Doña Margarita cara muger de su Magestad el Rey Don Phelipe Tercero ornamento, y gloria de Reynas, amparo de la justicia, celosa de la religion Christiana, desseosa del ornato de las Iglesias. Riqueza de los pobres. Su Magestad era grande la deuocion que tenia con el sanctissimo Sacramento, y era en tanto grado, que muchas vezes dezia que quisiera procueer todas las Iglesias pobres del mundo, de lamparas, y de todas las cosas necessarias para su culto diuino. Y su buen desseo, y sancto proposito puso por obra en muchas partes como son testigos los dones, que ofreciò en nuestra Señora de Monserrat; è inuio a loreto: y a la Iglesia mayor de Santiago de Galicia enriqueciò cò colgaduras de tela, y bordadas candeleros de plata, y blandones. fauoreciendo a otros muchos sanctuarios, Iglesias y monasterios con grã liberalidad, y caridad, Euera nunca acabar si por menudo, y en particular qui

## ALLETOR.

fiera referir la manifiencia de su Magestad, contentome con ser notorio a todos, y por esto no ay para que gastar tiempo en cosa tan sabida, porque con su gran caridad, y limosna a todos los estados abraçaua, y socorria, y assi viene muy bien lo que el sabio dize:

*Prou. c. 31.* Manum tuam misit ad fortia: Emprendia cosas grandes, de manera que la caridad, y liberalidad de su Magestad a todo este mundo se estendia.

Pero como esta era tan grande no se estrechaua con los cortos limites de el, y assi passaua al otro al purgatorio con las animas que estauan en el, haziendolas dezir diez o doze mil Misas cada año deffiendo librar a las benditas almas de las penas en que estauan manifestando en esto la seruorosa caridad, y deuocion del sacrificio del altar.

Esta deuocion se hechara mas de ver en que no se auia de passar semana que no reciuiesse la Sagrada comunion, y auia escogido que el dia fuesse el Sabado para acudir juntamente a la deuocion de la Virgen Maria madre de Dios, a quien tenia tan entrañable amor, que deffia auerla, y honrrarla por todos los caminos q̄ le fuesse posibles, y assi en sus fiestas procuraua hazerle particulares seruicios, y sentia grãdes consuelos del cielo. Y como no auia de coger esta abundancia de bienes de unas fuentes tan copiosas pues la Serenissima Virgen es la madre de amor, el santissimo Sacramento, es Sacramento de amor, pues quien se llegaua tanto a estas fuentes como no auia de beber bas

ta hartar? quedando siempre con hambre porque este diuino manjar quanto mas vezes se come mas hambre causa; como parece en los bienauenturados: Que sustentandose con el continuamēte, no pierden el hambre. Y la que, y comulgaua tan amenu- do le deuio deluzir muy bien el pan, quadrando le muy bien lo que el sabio dize: Panem ociosa non comedit. Y assi creemos piadosamente esta gozando y sustentandose con aquel diuino sustento, con el qual Dios nuestro Señor sustenta a los bienauenturados en el Cielo. Porque a la comunion precedia vna confesio hecha con gran contricion, y muchas lagrimas, de las quales le auia Nuestro Señor dado tã grande don que siempre que pensaua sus pecados, las tenia tan en su mano, que auia menester algunas vezes reprimirlas, de sementera tal que se puede esperar, sino cosecha de gozo (como lo dize David) Qui seminant in lacrimis in gaudio metent, y gozo eterno porque de Reyna cuya vida fue tan celestial, Y que tuuo tã grã deuocion con la Virgen nuestra Señora, y con el santissimo Sacramēto, seguros podemos estar que fu muerte fue para trocar la vida temporal, en vida eterna. Lo que resta es pedir perdon de mi ofadia por auer entrado en vn profundo mar: y assi confieso que me e visto anegado, y por esto he quedado tan corto; mas con lo poco que se ha dicho confio en la diuina misericordia que mi desseo ha de conseguir el dichoso fin, que todos los fieles no se contenten con solo reuerenciar, y

Prout c. 31.

## AL LECTOR.

Cón. Trid.  
Ses. 13. c. 8.

tener deuocion con el sanctissimo Sacramento, sino que a la deuocion acompañe el recibirle Sacramentalmente pues en el (como dize el Sacro Concilio Tridèntino) Christo Redemptor nuestro: Diuitias diuini sui erga homines amoris velut effudit. Parece que quiso derramar las riquezas del diuino amor que a los hombres tenia, y como son infinitas no es posible que no dexé rica al alma con quien sacramentalmente se une, porque allí están aquellas manos de oro ricas llenas de Iacinto que dize la esposa. Allí aquel diuino cofre de los thestros de la ciencia, y sabiduria de Dios. Que dize el Apostol. Y como las manos están hechas a torno que se mueuen con facilidad teniendo tan cerca el cofre de los thestros de Dios, no ay duda que seran liberales para hazer muy grandes mercedes. Y por tanto ruego, y suplico al lector por el amor que le hizo a Christo quedar hecho manjar que pues le va tanto en esto se disponga para recibir las, y se llegue con frecuencia a esta diuina Messa para que de esta suerte quede enriquecido con bienes de gracia en prenda de la Gloria.

(?)

PONEN



PONENSE A L:  
gunos importantes Do-  
cumentos.

Documento Primero.



ERCA de la frecuencia del Santisimo Sacramento de la Eucharistia. Lo primero se han de considerar dos cosas, que el Angelico Doctor dize en su tercera parte entrambas vien ciertas, y dignas de particular advertencia, La vna de parte del mismo Sacramento, cuya virtud es provechosisima, y por tanto es lo mucho recibir cada dia este saludable sustento. Por los grandes, y maravillosos bienes que por medio de el se grangean. Porque (como San Ambrosio dize) es la medicina saludable para curar las enfermedades del alma, y recibiendo la cada dia participa el hombre de sus saludables, y provechosos frutos, que son tales, y tan divinos que ningun entendimiento puede comprenderlos. De otra manera se puede considerar este Sacramento, de parte del que comulga al qual lo que se le pide es limpieza de conciencia, y que se llegue con gran

1. Advertencia.  
D. Thom. 3.  
p. q. 80. arti.  
10. in Resp.  
D. Ambros.  
lib. 4. de Sa-  
cram. ca. 6.

temor

## frecuencia de la comunion.

temor, y reuerencia. Por tanto concluye Sãcto Thomas; si alguno se alla aparejado cada dia, cosa loable es que cada dia lo recua. En esta doctrina esta resumido lo que muchos Sanctos dizen, y lo que cerca de la materia se puede deffear, y por tanto se deue mucho estimar como dicho de boca de vn Doctõ Angelico, y celestial.

### Documento segundo,

2. Aduertencia.

La esperiencia à mostrando los innumerables prouechos que causa la comunion.

D. Dion. de

Ecclesiasti.

Hierar. 6. 3.

Eccles. c. 13

2. Cor. c. 11.

**L**O segundo se aduertia quan loable, y prouechosa sea la comunion quotidiana que como por experiencia consta, que es la que da conocimiento verdadero de muchas (cosas) se han visto soberanos effectos. Pues lo primero vemos a los, que frequentan la sagrada comunion muy deuotos, humildes caritativos, apartados de vicios, y descosos de emplearse en el seruicio de nuestro Dios con muchas veras, y cuydados de andar en su diuina presencia, y lo segũdo muchos Sanctos, y Doctores Sagrados alsì Griegos como Latinos la aprueuan trayendo euidentes razones para persuadir la a los fieles, que llegen a menudo a comer de este soberano pan de vida, con el qual se viue vida de Angeles en la tierra porque como dize San Dionisio: *Ninguno se perficiona con la perficion de qualquier grado de la Iglesia, siuo es por el uso de la diuinissima Eucharistia.* Con ella se alcançan todos los grados de la perfeccion Christiana por estar dentro el autor de todos, y ser el remedio mas eficaz de quantos nuestro Dios nos dexo. Y ser vn acto de latria, y culto diuino de los mas excelentes y heroyces de su genero de quantos el seruo de Dios puede hazer, y en que se puede exercitar, y en que mayor seruicio puede hazer a Christo nuestro Señor.



## Documento tercero.

**L**O tercero se ha de ponderar ser cosa cierta, que para que no se pierdan los soberanos bienes que de frequentar la comunion prouienen conuiene, y es necesario llegar dignamente a recibirle. Esta dignidad se puede considerar de tres maneras. La primera por vn natural valor, y con dignidad, de quien recieue la comunion ( esto es ) que en perfeccion iguale a la perfeccion del Sacramento lo qual claro es ser cosa imposible, porque en ninguna criatura por sancta, y perfecta que sea, ni en los Angeles criados engracia, y confirmados en gloria se alla esta dignidad. Porque como el Sancto Iob dize: en los mismos Angeles hallò que tachar, y no son limpios delante de su diuina Magestad, ni todas las criaturas juntas son dignas de este Sacramento en el sentido dicho, y aunque leuantemos el buelo, y pongamos la vista en la Virgen Sanctissima Madre de Dios a la qual docto de todos generos de Sanctidad que ay en cielo y tierra, y todo lo que el Criador repartió en todas las criaturas se le dio por titulo de Madre del Verbo encarnado, con todo esto no tiene la dignidad, que se ha dicho. Porque quien es el hombre, y todas las criaturas juntas para compararse con Dios, O que proporcion ay de lo finito a lo infinito? y si esta dignidad fuera necessaria nadie pudiera comulgar, por q̄ ninguno puede igualar con la alteza, y perfeccion de este Sacramento.

¶ Lo segundo se entiende esta dignidad por auer llegado vno a tanta perfeccion de virtudes que aya venido a ser varon muy aprouechado, y perfecto y alcanzado la cumbre de la perfeccion. De manera que aquel se diga comulgar dignamente quando comulga con gran

3. Aduerten  
cia.

La dignidad  
para comulgar, se considera de tres maneras.

La primera.

Iob cap. 4.

La segunda.

## Tratado cerca de la

gran eminencia de virtudes, y con suma reuerencia, y deuocion. *Quis est hic & laudabimus eum.* Pero esto no se pide de necesidad para recibir la Sagrada comunion, antes esta perfeccion la comunica el Señor a las almas muchas vezes por la frecuencia que tienen en recibir el sanctissimo Sacramento. Porque como son dones de Dios estos se dan, y se aumentan quando se frequenta la comunion.

La tercera.

¶ La tercera dignidad es que haga el hombre riguroso examen de su conciencia, y si la hallare manchada con pecado mortal no se atreua llegar a comulgar sin confesarse, y confesado procure recibir a nuestro Señor con el affecto y deuocion que pudiere que de essa manera sera prouechosa la comunion. Esta es la disposicion que se pide por obligacion, y necesidad de precepto para conseguir el efecto de la gracia que se comunica por la comunion, y la que pide el Apostol diziendo: *Que se prauue el hombre, y purifique y hecho esto coma de aquel pan soberano,* Cuya declaracion pone el Concilio Tridentino por de comun consentimiento de los Sanctos Padres con palabras que declaran bien diziendo: que ninguno que tuuiere conciencia de pecado mortal quanto quiera que le parezca estar contrito se atreua a llegar a recibir, la sagrada Eucharistia, sin que preceda la confesion Sacramental. Esto es lo que enseña Sancto Thomas diziendo que solo el pecado mortal de parte del alma priua de necesidad, al hombre de la comunion: luego quitado aquel por el Sacramento de la confesion el hombre, queda con la bastante disposicion que de parte del alma se requiere para comulgar dignamente, y en esta disposicion se incluyen las cosas que los Sanctos Doctores piden para recibir tan alto Sacramento.

Conc. Trid.  
ses. 13. c. 7.  
& Cant. 11

¶ Pero

¶ Pero adviértase que si en alguna parte de los escritos de los Santos Doctores se allare pedir grandes virtudes, y perfeccion de vida no se han de entender como cosas necesarias sino convenientes. Mas quanto mayor fuere la disposicion, y la vida mas conforme con la de Christo, y llegare con gran excelencia de virtudes conuidara mas al Omnipotente Dios para que le haga mas crecidas mercedes, las quales su Magestad haze a las almas con gran gusto, y dessea mucho que no las pierdan por negligencia de no querer hazer de su parte lo poco que el Señor pide para gozarlas.

Advertencia digna de consideracion.

*Documento quarto.*

**PRINCIPIO** cierto, y seguro es que de dos maneras de comulgar prouechosas para el alma que los sagrados Cõcilios, y Santos Padres nos enseñan. Conviene a saber la vna espiritual sola, que es quando vna persona con feè viua, y mouida de verdadera caridad dessea sumaméte incorporar se, y vñirse con Christo apeteciendo recibir la Sagrada comunión, aunque de hecho no la reciba por sentirse temeroso. Otra es espiritual, y sacramental juntamente que es quando vno recibe digna y deuotamente las especies sacramentales, y con la vna y la otra se cogen fructos abundantes. Pero con esta vltima fructos copiosísimos, y de mayor prouecho como se colige del Sancto Concilio de Trento, que habládo de los fieles Christianos, que con deuocion oyendo Missa, y pōderando lo mucho que olgaria que todos recibiesen a Christo sacramentado añade diziendo: Para que así consiguiesse mas colmado fructo del sancto sacrificio de la: Missa, lue-

4. Advertencia.

La comuniõ espiritual, y sacramental es, de muy mayor prouecho que sola la espiritual.

Conc. Trid.  
ses. 22. ca. 6

## Tratado de la

go claramente supone el sagrado Concilio que es muy mayor el fruto que se alcanza de la comunión espiritual, y sacramental que el de sola la espiritual, y desseo. Para animar y exortar a los fieles la frecuencia de la comunión porque no pierdan tan colmados frutos se escribe esto recibase con tan buen animo como se ofrece desseando redunde en gloria de Dios, y bien y prouechamiento de las almas.

*Muestra se el desseo que Dios tiene de que los fieles serquenten la comunión.*

### C A P I T V L O . I .

Co las obras de Christo manifiesta el desseo q tiene de la salud de los hombres.



*Luc. ca. 21.*

*Actorum cap. 9.*

**D**IOS nuestro bien, y señores tan desseo de la salud de los hombres, y de verlos prouechados en su sancto ser uicio, y en todas sus obras se muestra tan cuydadoso, y solcito, que como si le importasse algo para su gloria por todas las vias posibles lo procura; no dexa piedra que no mueua, ni camino que no hande ni medio que no tome para traerlos a su amor. Vnas vezes haziendo les amenazas poniendoles delante la seueridad de su diuina justicia, el rigor, y terribilidad de su juycio, el castigo, y pena eterna que ha de executar en los transgresores de su ley, para que los q no la guardan, por amor de su bondad, y no salen del pecado por contemplacion de su misericordia, bueluan sobre si con el temor de su omnipotencia. Y hablando mas en particular a vnos trae quitandoles la vista como a San Pablo, mu dandole de lobo en cordero: de enemigo, en amigo, y de perseguidor en defensor, y vaso escogido A otros a fuer-

à fuerza de carceles, y cadenas, como al Rey Manafes, a otros por hambre, por desnudez, y necesidad suya, como traxo al hijo Prodigio, a otros por cruz y publicas afrentas, como al buen Ladron cō tan crecidas ventaxas, que mientras el cuerpo estaua en el madero, subio el alma en vn carro triumphal de Gloria, y acompañò al Señor en el Parayso como lo refiere S. Lucas diciēdo. *Hodie mecum eris in paradiso*, A otros trae así con lazos de caridad, dulçura, y amorosamente así lo dize por Oseas in funiculis Adam traham eos. Con lazos de amor los traere a mi: Pero entretantos modos de que la liberalidad de Dios se aproueche para traer las almas a si no es poco misterioso, y de menos estima el que su Magestad vsa manifestando su diuina voluntad de que los hombres le reciuan muy de ordinario sacramentado.

¶ Ser esta la voluntad del Omnipotente Dios es cosa cierta: Pues aqui se allanan todas las señales con que la diuina voluntad se suele manifestar, y conocida, ella sola basta, y ha de ser preferida a todas las cosas. Para que en cosa tan cierta vamos acertados se ha de suponer que es voluntad de Dios, y que estima y desea mucho que los hombres aprouechen en su sancto seruicio, y que vayan caminando con gran diligencia, y presteza por el camino del Cielo sin parar: sino siempre cō acrecentamiento en el exercicio de las obras virtuosas, y aprouechamiento espiritual, y como el frequentar la comunion es medio para alcançar este aprouechamiento, para que los hombres se aprouechen del, ordenò la diuina sabiduria manifestar el encendido desseo que su Magestad tenia, de que se frequentase la sagrada Eucharistia. Para prouea desto ay muchos lugares en las diuinas letras, así en el testamento viejo

2. Paralip.  
33.  
Luc. ca. 15.

Luc. ca. 27.  
Dios nos lleua, y trae así cō suauidad.  
Osea. c. 11.  
D. August.  
Tracta. 26.  
in 1oa. &  
lib. 11. de ciuit. cap. 28.

Conoce se fer voluntad de Dios el frequentar la comunion en el desseo grã de que tiene de nuestro aprouechamiẽto espiritual.

## Tratado de la

como en el nueuo que se porman algunos para con-  
fueo, y poner animo en los fieles se exerciten en obra  
tan virtuosa, y de tanto agrado, y estima en los ojos  
de Dios, y que su Magestad tanto desea las señales de  
este desseo.

### S. I.

Poniendo pues los ojos en algunas figuras de este  
soberano Sacramento en ellas hallaremos manife-  
stada la voluntad de Dios. Figura fue, y de las mas  
principales de la Eucaristia el Cordero Pascual, co-  
mo lo afirma san Chrysostomo diciendo: *Ille agnus  
paschalius umbra fuit hic veritas*. Que son palabras  
que lo dan bien à entender. Y la razon sacada de san  
Agustin dà el Angelico Doctor diciendo: porque el  
Cordero Pascual no solaméte se mandaua sacrificar,  
sino tambien comer. Sacrificauase en agradecimien-  
to de la merced que Dios hazia à su pueblo en sacarle  
del cautiuero de Faraon, y con su sangre se señalauan  
las puertas de los Hebreos para q̄ el Angel, no mataste  
los primogenitos de Egipto, y con su carne se confor-  
tauan los que auian de hazer aquella jornada; assi tam-  
bien el diuino Cordero, cuya carne y sangre está en  
el santissimo Sacramento, se sacrifica en la Missa en  
memoria y agradecimiento de la merced soberana,  
que nos hizo el mismo Christo en sacarnos del cauti-  
uero del demonio, por medio de su passion y muer-  
te. y con su sangre, y en virtud suya somos preferua-  
dos de la muerte de la culpa, y de la muerte eterna; y  
con su carne preciosa somos sustentados, y conforta-  
dos para salir de la seruidumbre del pecado, y con fer-  
uor començar la jornada de la virtud, y proseguirla  
hasta

Figura del  
santissimo Sa-  
cramento, el  
Cordero Pas-  
cual.

Chryf. hom.  
de prod. tio-  
ne iud. to. 3.

Aug. serm.  
150. de tēp.  
D. Th. 3. p.  
q. 73. ar. 6.

hasta la vida eterna. De suerte, que si el Cordero Pascual se mandaua sacrificar, y comer, tambien el diuino Cordero, no solamente le sacrifica, sino que le come.

Mas, el Cordero Pascual entre otras ceremonias con que se mandaua comer, vna era *festinante* con priessa: asi el Cordero de Dios q̄ se nos dà en la Eucaristia, se ha de comer con priessa, con presteza, y feruiente deuocion, y con frecuencia, es dezirnos, que el desseo de nuestro amoroto Dios es, que los hombres no dilaten mucho en llegar se à la mesa del Altar à comer el diuino Cordero que alli se nos dà, sino que sea con frecuencia, y muy continuamente, y siendo esta la voluntad de Dios, razon es resignar la nuestra en ella, y cumplir con el desseo de Dios: pues con esta comida sabrosa queda mejorada el alma, y perficionada con bienes diuinos y celestiales. Luego segun esto bien claro se vee en esta figura el desseo de nuestro Dios, que los hombres comulguen à menudo.

No menos se manifestó el desseo de Dios en aquella merced tan regalada que hizo à su pueblo, embiados del Cielo aquel manjar delicadissimo, y suauissimo, que tenia en si toda la suauidad y regalo que se podia dessear, que fue el manà, expressa figura de la Eucharistia, diziendoles: *Ecce ego pluam vobis*. Yo os embiare pan del Cielo, salga todo el pueblo cada dia y coja cada vno lo que huuiere menester, para satisfazer su hambre, y necesidad. En las quales palabras (como adierte vn Doctor moderno) se declara ser la voluntad de Dios, que los hombres frequenten la sagrada communion. Porque dize que todos los dias de la semana salgan à cogerle y comerle, y por ser el Sabado dia festiuo, y que no se hazia en el cosa ser-

El manà figura del santissimo sacramento.

Exod. c. 16.

Padre Cartagena lib. 9. Hom. 11.

uil, no se hallaua, y quedauase ayuno el que no le co-  
 gia entre semana; y lo mismo les acontece à los que  
 en la semana desta vida se descuydan de comer el di-  
 uino manà, y no se aprouechan de la abundancia con  
 que Dios le dá, y del amor con que combida à el, en el  
 Sabado del descanso, y fiesta eterna ayunaràn, y se es-  
 taràn sin el: porque entonces no es tiempo de coger-  
 le, sino de comer, y gozar lo que huuieren recogido,  
 y merecido en la semana de esta vida. De suerte, que  
 mandar Dios en la ley antigua coger el manà cada  
 dia, es señal manifesta de que desseá, que en la ley de  
 gracia reciban los hombres el diuino manà, no de tar-  
 de en tarde, sino muy frequentemente, y cada dia, y  
 contentemonos con estas dos figuras.

§. II.

Cóbidarnos  
 Chitillo có su  
 sagrado cuer  
 po se manife  
 sta el desseo q  
 riene le reci-  
 ban:

Cant. 1.

D. Am. lib.  
 5. de Sac.  
 §. 4.

**D**igamós algunos de los lugares de la Sagrada Es-  
 criptura, que son muchos; con los quales el mismo  
 Señor que instituyó este diuino Sacraméto muchas  
 vezes nos combida à la frecuencia de el, manifestan-  
 do en esto su seruoroso desseo, y voluntad diuina, y  
 sea el primero con que el Sabio comienza el libro de  
 los Cantares, diciendo: *Osculetur me osculo oris sui.*  
 Beseme con el beso de su boca: y segun comun senten-  
 cia de los santos Doctores, è interpretes deste lugar,  
 lo que pide la Iglesia, es la Encarnacion del Diuino  
 Verbo, y que abrenie Dios el hazer se hombre, lo qual  
 con ningunas palabras se pudo mejor declarar, que  
 con las dichas. Pero lo que haze à nuestro intento, es  
 vna celestial interpretacion del glorioso san Am-  
 brobio; diciendo: Que pueden ser palabras de Christo  
 que combida el alma, venga à recibirle en el Sacra-  
 mento.



mento. Y tambien palabras del alma, que pide al mismo Christo venga à visitarla, y vnirse con ella, y que le aplique los pechos de las especies Sacramentales, dõ de està el verdadero cuerpo y sangre de Christo para que chupe de el la leche de su gracia y caridad, y de su amorosa doctrina, y las demas gracias, y dones que alli estan encerrados. Veamos las palabras del Santo, que son diuinas. *Vis ad Christum aptare nihil gratius, vis ad animam tuam nihil iucundius.* Si esto se quiere aplicar à Christo, ninguna cosa ay mas agradable, y si el alma alli hallaras, la verdadera alegria, y lo vno, y lo otro es verdad. Pues es cosa cierta, que en este soberrano combite se combidan Christo y el siervo de Dios: Christo, biẽ y Señor nuestro tiene de sseo de q̄ le reciban, y su desseo suele despertar el nuestro, y nuestra hartura es suya, porq̄ tiene por suya nuestra comida, entonces come Christo, quando comen sus amigos, por la vnion de amor que tiene con ellos. Christo nuestro Señor el manjar cõ que combida, es su santissimo cuerpo, desseando que se sustenten con el. El hombre le ha de combidar con vna perfecta humildad, vn verdadero reconocimiento de la nada que es, y de lo poco que vale, y puede; q̄ este es el manjar sabroso, de que gusta Christo nuestro bien, y es le tan sabroso, que quando vno llega à comulgar dessea que le haga este banquete, para comer con el de lo que le diere. A esto parece auer aludido aquello que el Señor dixo: Yo estoy à la puerta llamando, si alguno oyere mi voz, y me abriere, entrarè à el, y cenarè con el, y el conmigo: Entonces se manifiesta el desseo de nuestro Dios, quando nos inspira que comulguemos, y si consentimos à su santo llamamiento, entra, y dà à cenar vna cena diuina, abundante de gracias y vir-

*Apoc. c. 3.*

tudes, y regalados afectos espirituales. El Señor cena con el hombre, gustando de los santos propositos, y de los actos feruorosos de caridad, y de las demas obras virtuosas en que se exercita en seruicio de su Magestad, y esto le es à nuestro Dios de tanto gusto, que por no perderle, el mismo se combida, y pide le den posada, que esto quieren significar las palabras que se han dicho; pues si su Magestad pide que le abran la puerta, bien claro se echa de ver de llea que le reciban, y que su voluntad es, que se sustenten con su santissimo cuerpo, y que como las cenas son quotidianas, lo sea tambien el recibirle.

Con la comida de su sacratissimo cuerpo combida à amigos, y carissimos desfeando la comunian.

Del mismo libro de los Cantares nos apronechamos de otro lugar, que declara ser bien la voluntad de Dios, que los hombres frequenten la comunion, porque auiendo el celestial Esposo declarado de muchas maneras el mysterio de la Encarnacion, haze vn combite general à todos los siervos de Dios, que estan en su gracia, diziendo: *Comedite amici cibitate, et inebriamini ebarissimi*. Comed mis amigos, beued, y embriagaos los muy amados. El glorioso san Ambrosio entiende por este pan y vino, el sacratissimo cuerpo y sangre de Christo, como esta en el Sacramento. Con esta comida y beuida combida à los amigos, y muy queridos, que aman, y son amados, desseando que coman, y beuan, y se harten, con tanto exceso de amor, que queden embriagados, como quien ha beuido mas de lo que pide su flaca naturaleza. De suerte que estas son palabras amorosas con que Christo nuestro bien y Señor, muy regalada y amigablente combida à que muy de ordinario se sustenten con el.

Cant. c. 5.

D. Ambro. lib. 5 de Sacram. c. 3.

A lo que llega con alguna imperfectiõ no dexa de ser prouechosa la comunian.

Pero notemos, aunque de passõ, que à los que combida son sus amigos, como lo son todos los justos que estan

están en su gracia, haciendo diferencia de los amigos á los carísimos, que los amigos aunque sean imperfectos, y tengan algunas faltas, bien pueden comer, y entrarles en provecho, aunque no sea con tanta abundancia. Mas á los carísimos, esto es á los perfectos en la caridad y fervorosos en el servicio de Dios, y exercicio de las virtudes, dize, que coman hasta hartar su hambre con mayor abundancia.

De lo qual se colige lo mucho que nos importa yr muy preparados para recibir este santísimo Sacramento, porque qual fuere la disposicion que llevaremos, tal será la gracia que recibiremos, como el que va a coger agua de fuente, tanto coge quanto el vaso que lleva, y vna de las cosas con q̄ hemos de llegar, es con grande hambre y desseo, como lo dá á entender san Agustin diziendo: *Panis iste esuriam querit hominis interioris.* Así como el manjar corporal, entonces parece entra en provecho quando se come con hambre, así tambien este diuino manjar nos entrará en gran provecho si va á el el alma con grande hambre ansiosa de vnirse con Dios, y de alcanzar algun dō, y merced particular: porque Christo nuestro Señor quiere que le recibamos con desseo y hambre; y pues su Magestad la tiene tan grande, essa ha de despertar la nuestra, é inflamar nuestra voluntad para recibir el diuino manjar que nos dá, y combida á todos los amigos en el con tan gran desseo.

Hambre del te diuino m̄a jar, es buena disposició pa ra recibirle.

Comparació

D. August.

§. III.

**D**Exados estos lugares del testamento viejo, que son muchos los que confirman lo que vamos procurando. Cōsideremos algunas parabolas del testamen

Por mas q̄ los hombres des precien los cō bites de Dios no dexa de embiarlos á llamar.

ro nuevo, en las quales el mismo Señor habló deste mysterio debaxo de figura y metáfora para manifestar su diuina voluntad. San Mateo cuenta, que vn grá Rey para las bodas de su hijo combidò mucha gente, y embiò diuersas vezes à llamar los combidados con palabras amorosas que viniessen a gozar del solene combite que les tenia aparejado: *Simile est Regnum Caelorum homini Regi: qui fecit nuptias filio suo. Misit seruos suos vocare inuitatos anuptias.* Este hombre y Rey que hizo bodas à su hijo. Dizen Origenes, S. Geronymo, san Eusebio, y comunmente los Santos, que es aquel que tiene el cetro y gouerno del Cielo y tierra, y de todo lo criado, el Padre Eterno, el qual hizo bodas à su vnigenito Hijo, quando le desposò con la naturaleza humana, vniédola con figo en vnidad de persona, dotandola de tantas joyas de gracias y virtudes, quantas conuenian à esposa de vn Hijo que era en todo igual à su Padre: Y para muestra de su inmensa liberalidad hizo luego vn solene combite, y embiò à llamar combidados para el, y fueron algunos tan poco comedidos, que se escusaron, y no quisieron aceptar el combite, *Et noluerunt venire.* Pero el omnipotente Dios vsando de su inmensa liberalidad y caridad, que no se cansa de los hombres, porque muchos desprecian sus combites, y fauores, aunque sean los mas principales del mundo; los quales de razon auian de ser los mas comedidos, antes viendo que estos son indignos por su culpa de semejantes beneficios, quiere que con eficacia sean llamados los despreciados, y la gente que no tiene cosas en el mundo que les impidá y estoruen, para que gozen de aquellos manjares diuinos.

M. at. c. 22

Origenes S.  
Hier. Ense  
bins sup. ca.  
22. Matth.

Mat. c. 22

No cessa  
Christo de  
llamar com-  
bidados por  
mas menof-  
precios que  
rengan los hō  
bres.

Mat. c. 22.

Y para aficionarles mas les dicen: *Ecce prandium meum*

*meum paravi Tauri mei, & altitia occisa sunt, & omnia parata, venite ad nuptias.* Como los toros estaua ya muertos, las aues y preciosos manjares apercebidos, y todo ya aparejado, y pues la costa estava ya hecha, que no dexassen de venir. Todo esto si bien se considera, no es otra cosa, sino cōbidar efficacissimamente à todos los hombres que frequenten la sagrada comunión, y muestra grande de la bondad de nuestro Dios. pues no dexa traza que no intenta para aficionar las voluntades de los hombres à que sean sus cōbidados: Porque las palabras de los Predicadores con que exortan que se reciba este viuifico Sacramento, que otra cosa son, sino llamamientos de este amoroso Señor! las amonestaciones de los siervos de Dios desseoßos de conformarle con la voluntad diuina, que son, sino recados del mismo Dios? Los cōsejos de los Padres Confessores doctos, y bien intencionados, llamamientos son de la bondad y caridad de Dios. Los impulsos y santas inspiraciones que Dios le embia, y dà al alma, recados son amorosos con que interiormente le dize: *Omnia sunt parata*: Todas las cosas estan aparejadas, alma no te falta nada, à mesa puesta vienes, que ya està hecha la costa, y auierta està la puerta, no falta mas de que quieras ser combidada. Mira que el Padre, y Rey, y Elposo te està esperando, el Demonio vécido, la muerte muerta, la ira de Dios aplacada, hallaràs en la mesa vn manjar, que es todos los regalos que se pueden desfiar, y porque tu gusto se saboree considera que està guisado con fuego de amor de Dios.

Pondera el Padre Barradas de la Compañia de Iesus vna cosa digna de gran consideracion, como antes de la venida del Cordero sin manzilla al mun-

*Matt. c. 22*

*S. Th. opus.*

*58 & 3. p.*

*q. 78. ar. 3.*

*S. Pab. ad*

*Col. c. 1.*

*Barrad. to.*

*3 li. 8. c. 9.*

*in fin.*

Con la muer

te, y merced

mientos de

Christo no

falta nada en

la comida que

nos combida.

## Tratado de la

do no estauan aparejadas todas las cosas, p̄orque falta  
ua el Diuino Cordero, que se auia de sacrificar en la  
Cruz, y faltauan sus preciosísimos merecimientos;  
mas despues que vino, y fue sacrificado en el arbol de  
la Cruz, y por sus merecimientos alcançò à los hom  
bres la remission de los pecados, la gracia, y la gloria;  
entonces no falta nada. Pues el vnigenito del Padre  
eterno se hizo hombre por remediar à los hombres;  
padeçio en todas las edades de su vida grandes traba  
jos, ignominias, y afrentas: Y vltimamente recibio  
vna muerte afrentosa, y à costa de sus trabajos y me  
recimientos apareja la comida tã sabrosa y abũdante,  
donde se halla el cumplimiento del desseo, sin q̄ falte  
nada. Porq̄ en combite donde se nos dà Dios en m̄a  
jar nada puede faltar. O bondad inmensa de nuestro  
Dios, q̄ amor puede à este cõpararse? q̄ volũtad y des  
seo cõ este iguale: q̄ aficion à esta llega? q̄ aquel q̄ (co  
mo dixo S. Pablo) tenerse por igual à Dios no fue ra  
pina, pues esencialmente lo era, sea seruido, y desseo  
con tantas veras q̄ los hõbres vengan à ser sus cõbida  
dos, y q̄ se sustēten cõ el manjar q̄ à costa de su sudor y  
trabajos tiene apatejado? mi anima desfallece en la cõ  
sideracion deste hecho. Bēditas seã Señor mio las en  
trañas de vuestra misericordia, q̄ tal benignidad, y tal  
suauidad mostrays à los hõbres para q̄ lleguen à vues  
tro soberano cõbite, en el qual os days vos Sacramen  
tado? Por tanto Christiano quando sintieres algun to  
que interior dētro del coraçõ, entiende q̄ Dios te lla  
ma, y cõbida, y dessea participes de las dulçuras y sua  
uidades q̄ los amigos y carísimos suelen gozar, abre  
pues los ojos del alma, y cõsidera q̄ eres llamado, no  
à llantos, sino à bodas y bāquetes, y tales dõde se te dà  
en manjar el alegría de Cielo y tierra. No te escuses  
porque

S. Paul. ad  
Philip. c. 2.

Los que no  
quieren sustē  
tarse cõ Dios  
quedan sin  
Dios, que es  
riguroso casti  
go.

porq̄ se te darà vn riguroso castigo, q̄ quié no quiere sustentarse cō Dios, que dese sin Dios, q̄ es el mas graue castigo que se puede dar.

Y para q̄ mas se descubra la volūdad, caridad infinita, y largueza sin medida de nuestro Dios, no se cōtenta cō auer embiado primeros y segūdos mēfageros, sino q̄ viendo q̄ auia lugar para mas gēte, mada salir tercera vez à los caminos, y encruzadas, y q̄ no solamēte llamē, sino q̄ les cōpelan, no cō fuerça de braços, sino cō fuerça de razones, cō buena y santa vida, y saludables cōsejos, y amonestaciones, y el mismo Señor interiormente con la luz de sus deuinas y eficazes inspiraciones les mueue y anima à venir con grande gusto y voluntad, rendidos à la voluntad diuina. Que es todo esto, sino descubrirnos nuestro Señor el gran desseo que tiene de que todos los pecadores conuertidos por grandes pecados que ay an cometido, si estan de ellos arrepentidos, y confessados vengan à ser sus cōbidados, gozando de aquel manjar de vida eterna que les tiene aparejado.

Aqui se ofrece vna cosa de gran consideracion, que Christo combidò à pobres enfermiços, coxos, y ciegos, y que deslee tanto sean muchos los combidados, à estos pues haz llamar, para mostrar en ellos la grandeza de su misericordia, para libranles de sus miserias, y darles todo quanto les falta, llenàdoles de bienes celestiales y diuinos. O caridad infinita. O magnificencia suma, quien pudiera creer q̄ vn hōbre Rey soberano quisiera admitir en su palacio, y sentar à su Real mesa gente tan vil? Esto es de engañarnos: para q̄ no imaginemos q̄ dexarà de llamarnos para su Celestial banquete, por q̄ seamosviles y despreciados, y llenos de miserias en el cuerpo, y q̄ ayamos inficionado los

ayres

Mat. c. 22.

Ioan. ca. 6.

Luc. c. 14.

El combidar nos Christo, y el deslearlo tanto, es para enriquecernos cō bienes diuinos.

## Tratado de la

ayres cō nuestra mala vida, si ya estamos arrepetidos porq̄ esto mismo le mueue à cōpasiō, para combidar nos, y pues no nos llama para enriquecer y honrarse con nuestra amistad, sino para enriquecernos, y honrarnos con la suya. No busca su interes, sino el nuestro, y sus banquetes son estar cō los hijos de los hombres comunicandoles sus diuinos bienes, en lo qual se muestra el encendido desseo que su Magestad tiene de que todos vengan à su combite, y toman del sabro lo manjar con que los combida.

*Prout. c. 8.*

### §. IIII.

Comparació  
Pidiendose  
vna cosa mu-  
chas veces es  
señal que se  
dessea alcan-  
çar.

**Q**uando vn hombre discreto, y principal pide à sus amigos vna cosa muchas vezes, y muy encarecidamente, dà señal que estima, y dessea mucho la tal cosa, y que le darà gran contento alcançalla: Pues en esto ha declarado Dios lo mucho que estima, y dessea que sus fieles amigos participen de los soberanos bienes que les tiene aparejados en la mesa del Altar, pidiéndoles muchas vezes con palabras amorosas vengán à gozar de ellos. Por S. Mateo dize: *Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis, & ego reficiam vos.* Venid à mi todos los trabajados y afligidos, que yo os consolarè, y llenarè vuestros desseos. Y es imposible que pudiera dezir estas palabras: *Ego reficiam vos,* sino es el que pudo dezir primero: *omnia tradita sunt mihi a patre meo.* Todos los bienes del Cielo y de la tierra me ha entregado mi Padre en mis manos para que disponga de ellos à mi voluntad y aluedrio, y así como cosa propia combida con ella diziendo: *Ego reficiam vos:* Esto dà ocasion de considerar, que ni el mundo, carne, y demonio pueden dezir con verdad:

*Matt. c. 12.*

*Matt. c. 12.*

*Ego*



Ego reficiam vos. Ni todos sus bienes falsos, ni delēy-  
tes fingidos nos pueden dar la verdadera hartura:  
porque todos ellos son como el agua del poço de Ia-  
cob, del qual dixo Christo à la Samaritana: *Qui vivit* Ioan. c. 4<sup>o</sup>  
*rit ex hac aqua sitiet iterum.* Pero Dios solo puede lle-  
nar los vacios de nuestra alma. Experiencia tenia de  
esto el Rey David, pues vino à dezir: abre la boca, y pi-  
de à medida de tu desseo, q̄ yo te llenarè de bienes ce-  
lestiales, *Dilecta est tuū e<sup>o</sup> implebo illud,* q̄ son pala-  
bras q̄ el amoroso Iesus dize al alma quãdo quiere re-  
cibir à Christo sacramentado: abre bien la boca, y yo  
la llenarè: dilata y ensancha los senos de tu alma, y los  
desseos de tu coraçon; porq̄ vengo con proposito de  
llenarlos y cūplirlos. A esto parece aver aludido David  
quando dixo: *Dominus pars hereditatis me.* Dios es Psal. 115.  
toda mi herencia, en el solo està librado mi mayor az-  
go, el solo puede llenar los vacios de mi corazon. Y pa-  
ra llenarlos el mismo llama à los hōbres, y cōbida, y  
los que vienen, los recibe sin desechar à nadie: *cū qui*  
*venit ad me nō eiciam foras.* A nadie desecha Dios, co-  
mo el mundo q̄ gasta y cōsume sus sequaces, ponerlos  
tales, que sino es para desecharlos no firuè: pero Dios  
como los combida, y los sienta à su mesa, y los regala,  
por flacos y miserables que vengan los pone tales, que  
no ay que desechar en ellos; al triste consuela, al desau-  
do viste, al pobre enriquece, al deshornado, honra: y  
finalmente, al cansado y hambriento pone la mesa, cō-  
bidale con ella, regalale, y hinchele de bienes, porque  
es el artura de Cielo y tierra.

Es grande la hambre de vna alma, que no ay quien  
la harte, sino Dios hecho manjar. Y la razon es: Por-  
que Dios es solo, el que entra en el alma donde està la  
hambre, y sed; así entrando luego, la harta. Està vn  
enfermo

Dios solo sa-  
cramentado,  
puede artar  
el alma.

## Tratado de la

Comparaci<sup>5</sup> enfermo con vnas calenturas que se abrafa, y con vnã sed grandissima, y echanle agua en las manos, dandole à engugar la boca, no le mata la sed; porque no entra en el estomago donde està la sed, y el ardor. Lo mismo acontece al alma, que para que se harte y mate la sed, es menester q̄ coma el celestial manjar, y diuino refrigerador. Por q̄ como es tã grande la capacidad del alma solo Dios basta a hincharla, y llenarla, y ningun bien de este mudo le puede satisfazer. Por q̄ no es posible hartarte, ni ser bienauenturada con aquellas cosas que son inferiores, y mas bajas q̄ ella; y son lo el cielo y la tierra, la mar, y todo lo visible. De manera q̄ cõ Dios su Criador, solamente puede estar harta y bienauenturada. *Tunc satiabor*, Dezia David: *Cum aparuit gloria tua*. Entretanto q̄ el hombre no tiene perfecta mente cõ los brazos de la caridad a aquel q̄ por su merecimiento y valor no puede dexar de ser deseado, anda inquieto, y muerto de hãbre, sin sustẽto ninguno. El contẽplatiuo Ludouico Blofio dize: Por mas riquezas, y deleytes, y por mas honras q̄ tẽga vno no puede estar contento y harto: sino es que por el tocamiento del amor alcãce a Dios: pues para q̄ se alcance vn tã soberano bien se hizo Dios mãjar, para q̄ comiẽdole, se harte; y el mismo cõbida diziendo: *venid, que Ego reficiam vos.*

Por ser tãgrã de la capacidad del alma, solo Dios la harta.

*Psal. 16:*

*Ludon. Blofio instit. espiritual.*

Con el cõbite que Dios combide se satisfaze el alma.

*Psal 72.*

Con esta celestial hartura cõbida el Esposo de las almas para regalo y sustẽto de los que le recibẽ, y para vnirlas consigo, como esposas queridas, cõ vnion de amor perfecto, cõ la qual cobran aliẽto, fuerças, y refrigerio, q̄ todo esto y mas obra el diuino sustento; y quando el hõbre le ha comido cõ la disposicion q̄ cõuiene, cõ grã cõtento le ha de dar de mano a todas las criaturas, y cõ gran alegria canta cõ el Psalmista: *Mi*

*bi*

*bi autem ad habere Deo bonum est.* Muy bueno me es  
ami estar vnido con Dios, y el Santo lob: *In nidulo* Job. 9.  
*meo moriar & sicut palma multiplicabo dies.* En mi  
nido he de morir, y como palma multiplicaré mis  
dias. Entonces es, quando no busca exteriormente cõ  
suelo ninguno, por auer alcançado la soberana vnio,  
y en lo interior està vnido a aquel, que es vn rio impe-  
tuoso, y vnpielago de inestimables deleytes, y cum-  
plimiento abundántissimo de todas las cosas q̄ son her-  
mosas, amenas, suaves regaladas, y que merecẽ ser des-  
feadas, y que pueden dar contento y hartura al cora-  
çon humano. O hombre cõsidera el pan de descanso  
regalado, y de suma hartura con que Dios te combi-  
da, y dessea que le comas; y mira que con la hiel q̄ die-  
ron al bendito Iesus se amalõ, y con los demas tormẽ-  
tos que padecio, y de essa manera salio vn manjar sa-  
broso, vn panal dulcissimo, vn sustento fortissi-  
mo, vn pan floreado, y vn manjar regalado que  
comidobien, dà descanso, nueuo aliento, y nue-  
ua vida, y q̄ en medio de los trabajos, y fatigas te con-  
suela, y quando la hambre te acosare en el hallaràs  
la verdadera hartura, y considera, q̄ el amoroso Iesus  
tiene puesta la mesa con mil regalos, y te llama para  
que comiendolos descanse, y quedes harto: que todo  
esto dan a entender las palabras: *Venite ad me omnes*  
*qui laborati estis & ego reficiam vos.* *Matt. c. 22*

*S. V.*  
**O** Tras palabras pone el Euangelista S. Lucas que  
manifiestan claramente el desseo de Christo, las  
quales dixo quando instituyõ el viuifico Sacramẽto.  
*Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum.* *Luc. ca. 22.*  
Muy grande es el desseo que he tenido de comer es-  
tas Pascuas cõ vosotros antes de padecer. Como quie-  
dize

## Tratado de la

dize: Muchos dias ha que he deseado este feliz dia para manifestaros, lo mucho que os quiero, comiendo con vosotros, no solo el Cordero legal: sino otro mas precioso, que os dare antes que padezca.

Vio el Verbo  
diuino en el  
primer infan-  
te de la En-  
carnacion ser  
posible dar  
se en manjar

Luc. c. 12.

Para que se declare mas este deseo, consideremos, como en el primer instante de la Encarnacion del Verbo Diuino vio como era posible hazerse este modo de cõbite a los hombres, dádoles en mājtar, y beuida la carne, y sangre q̄ tomaua por ellos, y se ofrecio con generosa volũtad de hazerles este biẽ al tiempo q̄ vuisse de dar su preciosa vida por ellos, y en los treynta y tres años q̄ viuió siempre tuuo este deseo muy ardiente, como le tuuo tambien de ser bautizado con el bautismo de su sangre, y de beber el caliz de su Pasion, y si biẽ se cõsidera, vno de los mayores deseos que en el pecho del Señor vuo, viuiẽdo en la tierra, fue de verse en la Cruz, y asì dixo: *Baptismo autẽ habeo baptizari et quomodo ceat̄or.* Cõ bautismo tengo de ser bautizado, con bautismo de sangre, y viuo en estrechura, hasta verme bañado en el. En lo qual se nos dà a entender las ansias, angustias, y aficiones que cercauan y apretauan el coraçon de Christo nuestro bien, nacidas del deseo que de verse en la Cruz por nosotros tenia: pues el mismo deseo tuuo de hazerle mājtar para q̄ los hombres se sustenten con el, como lo significan las palabras: con deseo he deseado comer cõ vos otros esta Pascua, y en dezir con deseo he deseado, es darnos a entẽder, q̄ el deseo auia sido largo cõtinuo, y muy intẽso. Pues si Christo nuestro biẽ y Señor tuuo tã vehemẽte deseo de dar a los Apostoles su sacratissimo cuerpo en mājtar, antes de morir; el mismo deseo tẽdra agora en el Cielo de q̄ los fieles le reciban: pues  
para

para esso se quedò sacramentado, como lo dize Santo Thomas: *Vt sumant, & dent ceteris*. Para que los sacerdotes, que son sucesores de los Apostoles le reciban, y le den a los demas, y esto no de tarde en tarde: y aun si ay aparejo cada dia, los Sacerdotes a quien toca por officio consagrar este diuino pan, para si deuriã dezir Missa, y comulgar cada dia. Y demas desto, quanto es de su parte, anle de tener siempre aparejado para los fieles, desseando, y procurando que frequenten la comunión, porque si Dios desseá que se comulgue a menudo, los ministros, que son los sacerdotes, es bien se conformen con el desseo de Dios.

In Himno  
corporis  
Christi.

§. VI.

Ya que emos visto las palabras que el Verbo encarnado dixo antes de consagrar, veamos las que dixo consagrando, que estan llenas de mil dulçuras, y echãdo de si vna fragancia diuina. San Lucas refiere, que dixo: *Tomad, y comed, este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros*. En virtud de las quales mudò la sustancia del pan en su sacratissimo cuerpo. Desuerte, que lo que al principio de las palabras era verdadero pan, en el instante que las acabò, se conuirtio en su verdadero cuerpo, cubierto con los accidentes exteriores del pan, y assi lo emos de confessar todos los Christianos, que aunque los ojos digan que es pan, no lo emos de creer, pues Dios dize que es su cuerpo, los ojos bien se pueden engañar, aunque Santo Tomas se fiaua dellos diciendo: *Nisi videro*. Que si no vee, que no creerá, y el tacto tambien se puede engañar, como acontecio a Isaac pensando que tocaba a su hijo Esau, no crea ys a vuestros ojos y manos, solo al oyo que oye de la boca de Dios, *Este es mi cuerpo*.

No se deue dar credito a ojos, fino a lo q̄ dize Christo.  
S. Luc. c. 22  
S. Pabl. 1.  
Cor. c. 11.  
S. Tho. 3. p.  
1. 78. att. 2.

Ioan. c. 20.  
Gen. c. 27.  
S. Leo. Papa, sermo. 2.  
de Ascensio  
ne.

C

Y para

Y para que mas se manifieste la liberalidad infinita de nuestro Dios, y el desseo tan grande que tiene que todos participen de vn beneficio tan singular consideremos, que Christo nuestro biẽ no se contentò con dezir de palabra a sus Apostoles, que aquel era su cuerpo: sino tambien les dixo. *Accipite & comedite. Tomad, y comed, como si dixera, mirad que no os lo doy solamente para que le beseys, y adoreys, y pongays sobre vuestras cabeças, o le guardeys como reliquias para vuestro cõsuelo, sino para que le comays, y os sustenteyys con el.* El sacerdote Abimelec no dio los panes del arca de Dios al Rey David para que los mirasse, sino para que con hambre los comiesse. Y si bien se cõsidera el fin principal para que Christo instituyò este viũifico Sacramẽto, hallaremos ser esto asy: pues quiso que por el, y con el se conseruasse la gracia, y se alcançasse el perdon de los pecados; lo qual se consigue quando dignamente se recibe, y por esto dize, que comandel todos, y ninguno se escuse por titulo de humildad, pues para todos los que son verdaderos siervos deste Señor, le da no solo para los presentes, sino tambien para los que sucedieren hasta la fin del mundo, pues Christo nos da su sacratissimo cuerpo, no solo para que le reuerenciemos, y adoremos, sino para que le comamos, y sustentemos con el. Muestra grãde es el desseo que tiene que le recibamos, como se da a entender, diciendo: *Accipite & manducate, hoc est corpus meũ.* Y en dezir, que es su cuerpo, se incluye quatro razones muy eficaces para persuadirnos que le recibamos muy a menudo, las quales trae el doctissimo padre Frãcisco Antonio de la Compañia de Iesus, diciendo: La primera razon es, por que si es verdad (como lo es) lo que

I. Reg. cap.  
Ei.

En las cõsideraciones del sacrificio de la Miffa.

Mat. c. 24.

Christo dixo: *Ubi cumq; fuerit corpus, illuc congregabun-*

*buntur et aquile.* Dónde ay cuerpo muerto, luego acú-  
 dé allí las aguilas, claro está, que si somos buenas agu-  
 las Reales, bolaremos luego al cuerpo de Christo nue-  
 stro Señor: y sino lo hazemos, señales q̄ no somos de  
 las buenas aguilas, ni de sus escogidos, sino falsas, y ba-  
 ftardas. La segunda razon es, porque siendo la hostia  
 consagrada verdadero cuerpo de Christo (como el  
 dize) no ay duda, sino que pues todos los fieles somos  
 miembros deste cuerpo (como dize san Pablo.) Hol- *S. Paul. ad*  
 garemos, y procuraremos vnirnos con el, porque ja- *Rom. c. 12.*  
 mas se halla, que huelgue vn miembro de estar apar- *1. Cor. c. 12.*  
 tado del cuerpo, segun aquello de David. *Mihi au-* *Psal'm. 72.*  
*tem ad haredē Deo bonum est.* Mi gozo, y todo mi  
 bien es estar vnido con Dios, y el estar vnidos los fie-  
 les con Christo, se haze por la sagrada comunión, co-  
 mo el mismo lo afirma, diciendo: *Qui manducat*  
*meam carnem, et bibit meum sanguinem in me ma-* *Ioan. c. 6.*  
*net, et ego in illo.* El que recibe mi cuerpo y sangre,  
 estará en mi, y yo en el. De manera, que dezir el Se-  
 ñor *Este es mi cuerpo*, es dezir, que es menester reci-  
 birle, y el que no lo hiziere, quedará como miembro  
 apartado del cuerpo, conforme aquello que el Señor  
 dixo: *Si quis in me non manserit, mitteretur foras, sicut* *Ioan. c. 15.*  
*palme, et arescet, et colligent eam, et in ignem mi-*  
*rent, et ardet.* El que estuviere vnido conmigo, se-  
 rá como sarmiento cortado de la vid, echado en el  
 fuego, donde arderá para siempre. La tercera razon  
 es: porque diciendo Christo que es su cuerpo, dize los  
 soberanos, e infinitos bienes que en el ay. Porque su  
 sacratísimo cuerpo, no solo es manjar, y pasto de las  
 almas: mas tambien es templo donde nuestras ora-  
 ciones han de ser oydas para prueua desta verdad  
**son muchos los lugares que ay en las diuinas le-**

## Tratado de la

*Psalm. 30.* trās, en vez de todos sea lo q̄ Dauid dize: *Esto mihi in Deū protectōrē, & in domū refugij, vt saluā me facias.* Sed vos Señor mi amparo, y mi acogida, para librar-me, y salvarme, porque es escudo q̄ guarda, y defiēde de todas las armas, y tiros de nuestros enemigos. Pues quien aurā que oyendo dezir a Christo: *Este es mi cuerpo.* En el qual se hallan tan grandes bienes y tesoros, no se abalance luego a quererle recibir todas las horas y momentos, si posible fuēsse.

Mas: dessea Christo biē y Señor nuestro persuadir nos a q̄ nos aprouchemos de vn beneficio tan singular, y para q̄ le desseemos, v̄s de vn artificio diuino. diziendo: *Este es mi cuerpo, tomad y comed.* Dezir estas palabras es vn modo efficacissimo para manifestar su voluntad, y mouer las nuestras para que le recibamos muy a menudo. Porque si bien se considera, que palabras mas regaladas y eficaces se pudierā dezir para aficionarnos, que las que salieron por el cielo de la boca de Christo, diziendo: *Hoc est corpus meum.* Este es mi cuerpo, tomad y comed, porque en dezirnos esto nos dize, que p̄ todos apeteçemos la bienauenturāça, y desseamos gozar de aquellos bienes q̄ Dios tiene aparejados en el cielo, si queremos ser bienauenturados de la manera que en el suelo se puede alcançar desde luego lo seremos, recibiendo dignamente su sagrado cuerpo en la comunión. Ay encarecimiento que a esto llegue? Ay persuasion que con esta se pueda comparar? Porque con que cosa se pudiera persuadir mejor, y aficionar nuestras volūtades, q̄ con dezir, tomad, y recibid mi cuerpo sacramētado que en el recibis la bienauenturāça q̄ se puede dessear en esta vida en prēda de la q̄ estā guardada en el cielo? Bēditas seā Señor vuestras amorosas entrañas, pues para lo q̄ tanto nos importa



importa a nosotros, y es provecho para nuestras almas, no dexays medio, ni modo que no intentays, alaben os Señor, y denos infinitas gracias todas las Hierarchias celestiales.

Muchas mas autoridades se pudieran traer, las quales dexo por parecerme bastauan las dichas, pues con ellas se ha prouado quan deffeso está nuestro Dios, de que los hombres frequenten la comunión.

Por ser medio eficaz para alcançar el aprouechamiento espiritual, como al principio deste capitulo diximos, y por remate lo confirmamos. Porq̄ voluntad de Dios es, que cada dia crezcamos en la virtud, y pasemos adelante en su santo seruicio, sin boluer atras, ni parar, o yr siempre a vn passo tibio; luego tambien será muy conforme a su diuina voluntad, que se frecuenta la comunión, cuyo efecto es no solo conseruar: sino aumentar el seruior del espíritu, como el manjar de mucha sustancia, que no solo sustenta el cuerpo sano, sino tambien le engorda, y haze que crezca quando tiene edad para ello, y siendo este diuino sacramento, manjar con que el alma se sustenta, corrobora, y fortaleze en la vida espiritual; siquese claramente, que quanto mas vezes el alma se sustenta con el, se haze tanto mas robusta, y mas perfecta en la vida espiritual, en lo qual se cumple cō la voluntad del benignissimo Dios, que dessea nuestro aprouechamiento espiritual.

Este pide, y a el exorta a todos los fieles, y verdaderos fieles en el Euangelio, diziendo: *Estote ergo vos perfecti, sicut et pater vester caelestis perfectus est.* Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto, como si dixera, procurad de subir a la perfecta caridad, y a la perfección de toda virtud, que esta vnida con la caridad, para que como hijos imiteys a vuestro Pa-

Con la frecuencia de la comunión veñe el aprouechamiento espiritual.

Comp.

Mat. c. 5.

Mucho le agrada a Christo, que aprouechemos en su santo seruicio, y en este se manifiesta su diuina voluntad.

## Tratado de la

S. Paul. ad  
Colos. c. i.

dre celestial de la manera que la criatura puede imitar al Criador. Este desseo tan grande que Dios tiene de nuestro aprouechamiento espiritual, descubrio en el coragon del Apostol, el qual como organo de Christo que en el hablaua, dize a los Colosenses *Ex die qua audimus non cessamus pro vobis orantes, & postulantibus, vt impleamini agnitione voluntatis eius in omni sapientia, & intellectu spirituali, &c.* Desde el dia que oyamos que recibistes la Fè de Christo, y os exercitauades en la caridad, no cessamos de orar, y pedir, que con mas plenitud y abundancia, y con mas perfecta sabiduria, y entendimiento espiritual, conozeays la voluntad de Dios, para que hagays vida tan digna de Dios, que en todas las cosas le agradeys, y deys fruto en toda virtud, y vays creciendo en este conocimiento de Dios, y cumplimiento de su voluntad.

Apo. c. 22

Este mismo desseo nos declarò Dios en aquella voz del cielo, que san Iuan oyò que dezia: *Qui iustus est iustificetur adhuc, & sanctus sanctificetur adhuc.* El que es justo, sea mas justo, y el que es santo, sea mas santo. Euidèntissimo testimonio es este, de lo mucho que Dios estima, y le agrada, que sus siervos vayan cada dia creciendo, y aprouechando en toda virtud: siendo seruido descubrirnos su desseo, y como para alcanzar este aprouechamiento es medio recibir la comunión, siquese que dessea la frequentemos.

### §. Vltimo:

No seria cosa acertada dexar de saber, que es lo que le mueue a la diuina Magestad manifestarnos su desseo, y que le importe el que los fieles frequenten la sagrada comunión, y que frutos tan copiosos espera, pues con tantas veras lo procura? No quiere Dios ren-

ta,

ta, que acreciente sus tesoros, como lo dize David: *Quoniam bonorum in eorum non eges.* Que no tiene necesidad de nuestros bienes, los sacrificios de justicia, y de alabanza, que en reconocimiento de su seruidumbre nos pide, y desea que le siruamos con ellos, no son para acrecentar su gloria: pues no es mas glorioso desde que formò el mundo, que antes lo era: lo que nos pide es nuestro provecho, porque de darselo. nosotros somos los interesados, y el mas honrado.

*Psal. 15.*

O Dase Dios por tan interesado, y por tan parte en nuestro bien, que de pura misericordia que nos tiene ordenò, que conforme a los bienes que nos comunicasse, y a las mercedes que nos hiziesse, fuesse estimado, y reuerenciado de nosotros: para que la importancia de su credito y conocimiento, truxesse consigo el remedio de nuestras necesidades, y anduiesse acompañado de la medicina de nuestros males: ordenado, que los medios, por los cuales se nos diessè a conocer, no solo fuesen medios de gloria suya, sino también de provecho nuestro. Y así las maravillas que en la tierra obrò hecho hombre, si bien lo consideramos, estas dos cosas tuvieron: la vna, honra del mismo Señor que las hazia: y la otra, aprouecharnos a nosotros, que riendo que sus maravillas anduiesse acompañadas de gloria suya, y bien, y provecho nuestro. Y así deseando tanto nuestro provecho, que es recibamos la comunión muy de ordinario procura su gloria: porque tanto procura su Magestad nuestro provecho, quanto su honra.

Dios junta su honra cò nuestro provecho.

Esto da ocasion de cõsiderar, que todos los bienes q̄ Christo recibio de su Eterno padre en la generaciõ tẽporal, fuerõ para nosotros, y no solo sus bienes, pero su misma persona, como lo cãta la Iglesia en el himno

Los bienes q̄ recibio Christo del Eterno padre fueron para nosotros

## Tratado de la

In Hymno del santissimo Sacramento. *Nobis datus nobis natus corporis Christi ex intacta virgine.* Y antes lo avia pronosticado el euá-  
ngelico Profeta, diziendo: *Parvulus datus est nobis.* Y

Isai. cap 9.

Mat. c. 21.

san Mateo dando las felices nuevas al mundo de la venida de Christo dize. *Dicite filie Syon: Ecce rex tuus venit tibi.* He aqui a tu Rey, que viene para ti, tuyo es, y para ti es, en tu provecho se ha de gastar su doctrina, sus milagros, su vida, su muerte, sus merecimientos, sus satisfacciones, el hazerle manjar todo para ti. Desto nos certifica el regalado de Iesus, quando acabando de dezir, que Christo es Hijo de Dios natural, y comortal lleno de gracia, y dones, añade. *Vidimus glo-*

Ioan. cap. 1.

*riam eius, gloriam quasi unigeniti à patre plenum gratia, & veritatis.* Que hizo Dios en Christo reprisa de la gracia, y depósito de verdad, el llenó el colmo, la plenitud de gracia, y conocimiento, esta en el como en fontal, principio de donde se comunica a los demas. Finalmente, porque cerremos esta consideracion, sea con otro testimonio de san Iuan, el qual acaba-

Ioan. c. 13.

do de dezir: *Omnia dedit ei pater in manus.* Que el Padre le dio todas las cosas en sus manos; luego dize: *Misit aquam in pelvum, & cepit lavare pedes discipulorum suorum.* De manera, que quiso el Evangelista dar a entender claramente, que auiendo puesto el Eterno padre todos los tesoros del cielo en las manos de Christo, y luego Christo poniendolas debaxo de los pies de los discipulos, todos estos bienes, y tesoros los quiere para nosotros. Conozcan pues los hombres las amorosas, y liberales maneras de Christo, y como todo quanto recibio de su Eterno padre es para nosotros, y para nuestro provecho, y que si encarnò, fue por remedio de nuestros males: y que si se hizo manjar, nosotros fuymos los interesados, pues fue

fue para conseruarnos la vida de la gracia, que todo re-  
danda en gloria fuya, y bien, y prouecho nuestro.

De lo que se ha dicho, infiero el consuelo y alegría  
grande que pueden tener los siervos de Dios, de saber  
que todos los bienes que Christo recibio de su Eterno *Math. 1.*  
padre vienen a parar en vn *Ego reficiam*, que todo es  
mayorazgo para nosotros. O benditissimas entrañas  
de piedad, quien no se alegra, y regozija de oyr tales  
nueuas, pues el Rey por naturaleza, hijo del Eterno  
padre, Monarca de todo lo criado, viene del cielo, y se  
hizo manjar para nosotros, para nuestra salud, para  
nuestro consuelo, para nuestro remedio, para nuestra  
defensa y proteccion, y para nuestro prouecho, y entō  
ces se pudo dezir, que no tiene mas que dar, ni puede  
mas hazer. O Rey, y amado mio, tu para mi, y yo para  
ti, vélme aqui dedicado para ti, para tu seruicio, para tu  
gloria y honra; para obedecerte, amarte, y ser todo  
tuyo, pues tu eres todo mio: y pues quieres ser tan lar-  
go en darte a ti mismo en májar, no quiero yo ser cor-  
to en aparejarme para recibirte, en fanchádo mi cora-  
çon con vna vna esperança; dilatandole con la cari-  
dad, y adornandole con seruientes actos de deuocion,  
recibidos de tu larga mano, para que quando te vnas  
con mi alma la inchas de tus soberanos dones, y la lle-  
nes de bienes celestiales, y diuinos.

*Fue ordenado de los Apostoles el comuigar los fieles  
cada dia.*

C A P I T V L O. II.



L Apostol san Pablo en la carta que escri-  
uio a los de Epheso, llama a Christo nues-  
tro Señor piedra Angular de la Iglesia, di-  
ziendo: *Ipsa summo angulari lapide Chri-*

*Ad Ephes.  
cap. 2.*

## Tratado de la

sto Hiesu. Y este nombre tan a solas suyo, que a ninguno de los Santos se halla en las diuinas letras atribuyrse. *Petra autem erat Christus*, dize san Pablo. Sobre esta celestial piedra està fundado el edificio de la Iglesia, y para que creciesse, las bassas deste soberano edificio fueron los Santos Apostoles. Porque ellos fueron los pedestrales de la santa Iglesia, ellos los fundamentos, que así los llama el mismo san Pablo, y san Cyrilo. *Super aedificati super fundamentum Apostolorum*. Y el glorioso san Agustín dize: *Prædicatio eorum Ecclesie fundamenta locauit*. Que con su predicacion se pusieron firmísimos, y fortísimos fundamentos en la Iglesia Católica. Y como el Espíritu santo es el que la rige, gouierna, y ampara, luego en sus principios la llenò de deuocion, y espíritu feruoroso, y inspirò a los Apostoles, como Vicarios de Christo, a que estableciesen todo lo necessario, para que estuuiesse bien regida, y gouernada, y con la virtud, y fortaleza que auian recibido del Espíritu santo, se exercitauan en la predicacion, ofreciendose a muchos trabajos, y gozandose de sufrirlos por el nombre de Iesus, y esto hazian como se dize en el libro de los hechos de los Apostoles, con gran osadia y confiança. *Et loquebantur uerbum Dei cum fiducia*. Y eran grande la eficacia, y feruor de sus palabras, que penetrauan con ellas, ablandando los coraçones de los oyétes. De tal manera, que los que poco antes les tenian por embriagados, luego compungidos se les rinden, y preguntan: que haran para saluarle. Y los que con terrible dureza pidierò que Christo fuesse crucificado, les piden cò gran ternura ser bautizados. Y los que se conuirtieron, y recibieron el bautismo en vn dia, fueron cerca de tres mil almas, y otra vez cinco mil, en lo qual

S. Paul. ibi-  
dem.  
Cyril. super,  
c. 54. Esai.  
D. August.  
serm. 43. de  
temp.

Acto. cap.  
4. & 5.

qual se declara ser obra del diuino espíritu, y como lo era cada dia, se yua multiplicando, y aumentado mas.

Y como es propio del Espíritu santo inspirar a los justos, cuyas almas llena de si mismo los ejercicios de virtud, con los quales conseruen, y aumenten la santidad, los ejercicios que enseñaron los Apóstoles, y en que se entretenian, y se ocupauan los que se bautizauan, como cuenta san Lucas en el libro de los hechos de los Apóstoles. *Erant perseverantes in doctrina Apostolorum &c.* Estauan perseverantes en la doctrina

de los Apóstoles, y en la comunión de la fración del pan, y en oraciones, todos ejercicios santos, dignos de mucha loa: pero dexados los dos, digamos del segundo, que es lo que pretendemos prouar de la fración del pan. Por el qual casi todos los expositores de aquel lugar entienden, que aquella fración de pan era comunión del santísimo Sacramento de la Eucharistia, al qual los Christianos, por no escandalizar a los Gentes, encubiertamente llamauan repartimiento del pá, y no comida del cuerpo de Christo, y el Apóstol san Pablo vsa del mismo lenguaje, diziendo: *Panis quem frangimus non ne participatio corporis christi est.* El

pan q partimos, no es por vétura lo mismo q participar el cuerpo de Christo: y assi deste lugar, como de otros muchos, y de las historias Ecclesiasticas cõsta q esta loable costumbre fue ordenada por los santos Apóstoles, assi lo afirmá como testigos de vista el Papa Clemente, y el bienauéturado S. Dionysio Arcopagita, y el antiquísimo Tertuliano, diziendo, q esta santa, y loable costumbre durò algunos años despues de la muerte de los sagrados Apóstoles, por auer sido ordenado por ellos, como se puede ver en vna epistola del Pontifice Anacleto q rigio y gobernò la Iglesia el año de ciéto

Los ejercicios en que se ocupauan los primeros Christianos, eran oraciones, y frecuencia de comunión.

Actor. c. 20.

1. Cor. 10.

Clem. Papa lib. 2. const.

c. 57. & lib.

8. cap. 20.

D. Arcop. c.

3. de celesti

Hierarc.

Tert. lib. 2.

ad vxorem.

Anac. in epi

sto. & de cõ

secrat. d. 1.

y dos c. Episcopus

## Tratado cerca de la

y dos del nacimiento de Christo nuestro Señor, hasta el de ciento y onze, el qual dize que era precepto de los Apostoles, que comulgassen cada dia los fieles. Põgamos las palabras del Pontifice, que dizen: *Per acta consecratione omnes communicent, qui noluerint Ecclesiasticis carcant liminibus, sic enim Apostoli statuerunt & sancta Romana tenet Ecclesia.* Hecha ya la consagracion de la hostia, todos comulguen, y los que no quisierẽ sean priuados de entrar en la Iglesia porq̃ así lo establecieron los Apostoles, y lo guarda la Iglesia Romana. Este decreto es muy cõforme con lo que se manda en vn Canon de los Apostoles, q̃ dize: *Omnes fideles qui ingrediuntur Ecclesiã & scripturas audiunt, non autem perseverant in oratione, nec sanctam communionem percipiunt, vel ut inquietudines Ecclesiã commouentes conueniuntur communionem priuari.* Todos los fieles que se juntan en la Iglesia, y oyẽ las sagradas Escrituras, y no perseveran en la oracion, ni reciben la santa comunion, sean priuados della, como inuidentes de sediciones, y inquietudes en la Iglesia. Destas palabras se han de ponderar dos cosas, la vna que dize este Canon, que no comulgar cada dia, era causar sedicion, y inquietud en la Iglesia. Pues no se conformauã con lo que ella entonces guardaua, y lo que era costumbre inuiolable. La segunda es, que en pena de que no comulgauan, los priuaua de la comunion, que era la mas rigurosa pena que en aquel tiempo se daua.

Can. 10.  
Apost.

Dos consideraciones.

1. Consideracion.

2. Consideracion.

El arma con que se fortalecian los primeros Christianos para el martyrio, era la comunion.

Otra cosa tambien hemos de ponderar para nuestra confusion, el dezirnos las buenas ojas, y flores que auian echado aquellas nuevas plantas, de virtudes, de deuocion, y amor de Dios, y de exercicios tã santos, pues como cieruos sedientos de amor diuino corrian a la



à la sagrada fuente, y manantial de todo bien, con grandissima velocidad, y con gran gozo de espíritu recibian la sagrada comunion, lo principal por la gloria de Dios, y tambien por guardar los decretos, y loables costumbres que los santos Apostoles les auian enseñado, y mandado guardar Esta era vna arma fortissima con que se armauan para el exercicio de las obras virtuosas, y esta era la mejor preparacion con que estauan apercebidos, y animosos para recibir el martyrio. Porque alli se recibe el pan de vida, que perder la nuestra por el que se nos da, no es mucho, pues se nos da para conseruar, y augmentar la vida de la gracia, que es la que nos da animo para padecer.

Y para mayor confusion nuestra, y ponernos animo a que procuremos imitar a los nuevos Christianos de la primitiua Iglesia, refiero lo que cuenta Platina en la vida de Anacleto, que con esta santa costumbre auia crecido tanto la republica Christiana, y se yua augmentando. De manera, que se temio el Emperador Trajado, que el imperio Romano auia de padecer, por auerse augmentado tanto el numero de los Christianos, y esto le mouio a leuantar la tercera persecucion en la Iglesia, inuentando mil generos de exquisitos, y atroces tormentos, los quales no fueron bastantes para contrastar el inuencible animo de muchos fieles: y así salieron vitoriosos, y fueron coronados con la corona del martyrio, y las armas con que vencieron, fue por estar bien fortalecidos con la sagrada comunion, que tan frequentemente recibian, con tanta deuocion, y feruor de espíritu, guardando en esto lo que los santos Apostoles auian ordenado, y se auia guardado hasta aquellos tiempos, que es hasta el año  
de

Platina:

Cada dia se yua augmentando el numero de los Christianos, por la frecuencia de la comunion:

## Tratado de la

de ciëto y onze, costumbre digna de ser loada, y que si hasta estos tiempos huiera durado la Republica Christiana, estuiera mejorada, y sin menos vicios, y bastaua auerlo establecido los sagrados Apostoles, auiendo recibido el Espiritu santo que los llenò de luz, de sabiduria, y de gracia, y los confirmò en ella, para que no pudieffen errar en el gouierno de aquella nueva republica.

*La comunion cotidiana durò algunos años despues de los Apostoles, y por resfriarse la caridad, no se comulgaua tan frequentemente.*

### CAPITULO III.



**MUCHOS** son los testimonios, y dichos de los santos Doctores de la Iglesia, assi Griegos, como Latinos, que afirman auer durado la loable costumbre de comulgar todos los dias, no solo el tiempo de los Apostoles, sino algunos años despues, como se puede ver en los escritos del glorioso martyr san Cypriano en la explicacion de la oracion del padre nuestro; el qual lo afirma. Encarreciendo tambien los grandes daños que se siguen de dexar de comulgar cada dia. A este glorioso Doctor figuen otros muchos, como san Geronymo, que afirma como testigo de vista. *Auerse guardado en Roma y otras partes, basta su tiempo.* Este glorioso Doctor y Maestro, y dechado de penitentes, murio el año del nacimiento de Christo de quatrocientos y veynte, y segun esto durò esta loable costumbre mas de dozientos años despues de los Apostoles, y conten

*D. Cyprian.  
in expositio  
ne orationis  
dominicæ.*

*D. Hieron.  
epist. ad Lu  
cianum 28.*

temonos con los dichos de estos dos Santos, por evitar prolixidad.

Pero como todas las cosas estan sujetas a mudança, huuola tambien en esta, como lo afirma san Basilio loando la costumbre de comulgar cada dia, dize: *Que en su Obispado se vsaua comulgar todos los fieles quatro dias en la semana, Domingo, Lunes, Miercoles y Sabado, y los demas dias si auia fiesta de algun Sãto.*

San Epifanio dize. *Que en su tiempo se resfrió la deuocion, y feruor de espiritu en los fieles, y que en su Iglesia no se comulgaua mas de tres vezes en la semana, de precepto; pero que los demas dias no era prohibido comulgar a los que querian, y que muchos eran los que frequentauan la comunion mas vezes.*

Y si esto durara, no fuera tan malo, pero la frialdad vino a ser tan grande, que se contentauan los fieles de comulgar no mas de los Sabados, y los Domingos. Y vino la tibieza a apoderarse de tal manera de los animos de los hombres, que se contentauan de comulgar solos los Domingos, como lo afirman muchos Autores, y vltimamente Santo Tomas, de donde lo an tomado muchos Autores modernos.

Pero lo que mas admira, y no se puede dezir sin gran sentimiento, que andando los tiempos, se apagasse el fuego de deuocion, y la floxedad, y tibieza viniesse a ser tan grande, que fuesse causa de mouer el coraçon del Papa Inocencio Tercero, de no obligar a los fieles a comulgar mas de vna vez en el año, por Pascua de Resurrecion, no se atreuiendo a apretarlos, mas considerando los tiempos calamitosos, y la floxedad, y poca deuocion que veyan en los hombres, estas son las costumbres que ha auido en la Iglesia desde el tiempo de los Apostoles, hasta en el que viuimos.

Para

*D. Basilius  
Epistola ad  
proba patro  
ciniam.*

*S. Epiphanius  
in compedio  
doctrinae.*

*Iustinus in  
Apolog. 2.  
S. August.  
tractat. 26.  
sup. Ioan.  
D. Thom.*

*El Papa Inocencio Tercero ordenó, q los fieles comulgassé vna vez en el año.*

## Tratado de la

La comunion  
cotidiana no  
está prohibi-  
da, ni quitada  
por ningun  
derecho.

P. Suar. 3.  
p. q. 30. art.  
1. sectio. 4.  
disp. 69.  
In cap. non  
prohibeat de  
consecr. dist.  
2.

Por la comu-  
nion nos vni-  
mos con Chri-  
sto, y transfor-  
mamos en el.

Regla. 2.  
de. abba.  
mod. 1.  
cap. 1.  
p. 1.  
de. abba.  
mod. 1.  
cap. 1.  
p. 1.

Tren. cap. 4.

Para consuelo de los siervos de Dios, y que tienen hambre deste diuino manjar, se deue considerar, que ninguna de las costumbres referidas, ni hasta agora se ha visto, ni leydo estar prohibida, ni por derecho diuino, ni Ecclesiastico, la comunion frequente, y cotidiana, como doctísimamente lo prueua el padre Sua rez, y consta del decreto que dize: *Non prohibeat dispensator manducare pinguet terra inmensa Domini.* Pues como se ha dicho en la primitiua Iglesia, y despues muchos años se vsaua la frecuencia de la comunion. Y tengo para mi, que ningun hombre docto, prudente, y deuoto, y desleoso del bien de las almas la ha reprehendido.

Pues es cofacierta, que si los hombres se animasen, y echassen de si la pereza, para comer este diuino sustento, que se mejorarian las costumbres, y se atajarían muchos, y graues pecados. Porque entre otros muchos frutos que se cogen de la comunion, vno es el vnirnos, y transformarnos en Christo espiritualmente, esto es, que nos hazemos semejantes a el en la vida, y costumbres humildes, como Christo, sufridos como Christo, obedientes como Christo, mansos, y pobres de espiritu, como Christo, con lo qual se mejoran las costumbres, y se pone rienda en los pecados.

Cotejemos pues los vnos tiempos, con los otros, para confusion nuestra, a los de la primitiua Iglesia llamariamos felices, y dichosos, y a los nuestros calamitosos, y llenos de desuenteras, en aquellos hallariamos que imitar, y en los nuestros que llorar, con gran abundancia de lagrymas, y dezir cō Geremias: *Obscuratū est aurū immutatus est color optimus.* En las quales palabras, como dize nuestro Pascasio Rupert.

Plan-

*Plangit cecitatem Iudeorum*. Qué el Santo Pro-  
 feta llora la ceguera de los Iudios, y llora los daños  
 grandes que auian de suceder en la Iglesia de Dios,  
 llora la desnudez que auian de padecer las almas, y  
 las abominaciones de los vicios refresca la memo-  
 ria con los felices principios, y llora por auerse  
 perdido las buenas costumbres, *Et cum gemita  
 se diffundit ad vniuersa*. Y con gemidos y llantos  
 muestra el sentimiento que tiene, que son pala-  
 bras que quadran bien, y se verifican en lo que  
 en nuestros tiempos passa, y parece hablar con nos-  
 otros: pues dize, que se escurecio el oro, y que no  
 tiene el color que antes, y lo que solia ser diamantes  
 y esmeraldas, y piedras preciosas, es ripio, y  
 piedras toscas: y lo que en tiempos passados era  
 plata, ya es escoria, y lodo. En nuestros infelicis-  
 mos tiempos vemos cumplida la parabola de la ce-  
 na, que fueron necesarios ruegos y fuerças para  
 que viniessen à ella: Pues el sumo Pontifice Ino-  
 cencio para que los fieles se lleguen y vengan al di-  
 uino combite que Dios tiene aparejado, puso pre-  
 cepto con que compele à los Christianos à que no  
 dexen de comulgar, y esto vna vez en el año, lo qual  
 es cosa digna de ser llorada, pues para llegar à co-  
 mer el Christiano pan de vida sea necessario pre-  
 cepto, y si este no huiera, no solo se passara vn año,  
 sino muchos, segun el vicio que está apoderado en  
 algunos, y la mala vida que viuen, con que inficio-  
 nan los ayres, dando mal exemplo, no negando  
 todo lo que sus deprauados apetitos piden. Lo qual  
 es mas para sentir, que dezir. Y si los semejantes  
 frequentassen la comunion, como los de la premi-  
 tiua Iglesia, no ay duda, que la vida fuera, y

## Tratado de la

muy agradable en los ojos de Dios, por ser este vn remedio efficacissimo para reformation de las costumbres y mejora de la vida.

Es camino se guiar-nos por el pa-recer de los santos Doctores.

Pues conforme à esto, siendo tan antigua como es en la Iglesia la costumbre de frequentar el santissimo Sacramento, y siendo este tan general sentido de todos los Santos, claro estâ que quanto mas nos conformaremos con esto (consideradas las circunstancias particulares del tiempo y personas, y las otras que prudencialmente se deuen considerar) tanto mas acertada y seguramête caminaremos, y lo que se aparta mucho de esto se deue tener por peligroso, y lo primero por prouechoso.

*Prueuase la frecuencia de la comunion con la quarta peticion de la oracion Dominical.*

### CAPITULO III.

El pan que se pide en la oracion del Padre nuestro es Christo Sacramentado.



*Luc. c. 11.*

Esse oſſo Christo nuestro Redentor de nuestro bien, proueyó con su admirable prouidencia de remedios efficacissimos de q̄ pudiesen aprouecharse en su Iglesia los fieles, y como el mas eficaz, es el que dexó de su santissimo cuerpo Sacramentado nos le manda pedir en la quarta peticion del Padre nuestro, como refiere S. Lucas diziendo: el pan nuestro de cada dia danos lo oy. Por el qual pan es entendido el cuerpo de Christo en la Eucaristia, como lo interpretan muchos santos Doctores, y claramente se colige del renombre y apellido que san Mateo le dà, llamandole: *Panem nostrum super substantialem*, pan super sustancial, por q̄ excede

*Mat. c. 6.*

excede y sobrepaja todas las sustancias criadas, y ser celestial y divino, y así solo puede significar al mismo Christo Sacramentado, como lo declara San Agustín, y vn autor moderno afirman que los santos antiguos instituydores de la Missa Moçarabe conservada en la santa Iglesia mayor de Toledo, entendieron lo mismo, porque quando en esta Missa el Sacerdote dize el Pater noster, llegando à aquellas palabras: *Panem nostrum quotidianum*, Responde el ministro: *Qui tu es Christe*: Y luego prosigue el Sacerdote, *Da nobis hodie*: Esta antigüedad favorece mucho à los que afirman que Christo bien y Señor nuestro habla en esta petición quarta del santissimo Sacramento de la Eucaristia: admitiendo pues la interpretacion y sentido que los Santos dan à las palabras: *Panem nostrum quotidianum*, el qual deve ser admitido, y resperado. Con que palabras mas claras se puede persuadir la frecuencia de la comunión que con estas? Porque con el mismo nombre que nombra al sustento del cuerpo, pan de cada dia nombra el del alma; para significar que no ha de aver descuydo en pedirle, y que tomemos con la misma frecuencia el del alma, como el del cuerpo.

D. Augus.  
serm. 28. de  
verb. Dñi.

Luc. ca. 11.

Y para que esto vaya mejor fundado, consideremos con quanta propiedad se llama pan Christo Sacramentado. Y entre muchas razones que para prueua de esto se podian traer, contentemonos con saber, que pan es nombre general de comida deduziendo su denominacion de vn verbo que significa comer, y por esto la divina Escritura acostumbra llamar pan à todas las comidas, como quando David mandò à Miphiboseth, que fuesse su comensal

Con propiedad grande se llama Christo Sacramentado pan.

menfal, solamente le dixo: *Comeras pan sobre mi me-*  
*2. Reg. c. 9. sa.* Y el mismo David gloriandose de vn solene man-  
 jar con que se sustentaua todos los dias dize: *Fue-*  
*Luc. ca. 14. runt mihi lachrymas meae panes die ac nocte.* Signi-  
 ficando en esto todas las diferencias de regalos y vna  
*Psal. 41.* comida muy esplendida. Y quando Christo bien y  
 Señor nuestro entrò vn Sabado à ser combidado de  
 vn Principe de los Fariseos, de solo pan se haze  
 mencion, porque con este nõbre son significados to-  
 dos los manjares, y assi el mismo Christo à su sacra-  
 tissimo cuerpo donde todos los manjares sabrosos y  
 regalados estan guardados. Pan le llamò diziendo:  
*Ioan. c. 6. Si quis manducauerit ex hoc pane uiuet in aeternum:*  
 Quien comiere del pan que yo le diere uiuirà para  
 siempre. Y en el mismo capitulo muchas vezes lo  
 repite diziendo: *Panis quam ego dabo caro mea est*  
*pro mundi vita.* El pan que darè es mi preciosa car-  
 ne, que tengo de dar por la redencion del mundo.  
 Y tambien dize: *Ego sum panis uiuus.* Yo soy pan  
 uiuo, que los que le comen dignamente dexan de  
 viuir en si, y viuen en Christo. Y luego añade. *Hic*  
*est panis de Caelo descendens.* Este es el pan que ba-  
 xò del Cielo, y lleva los hombres alla. Pues segun  
 esto el pan que pedimos en la oracion Dominical, es  
 el pan sustancial que se nos dà en el Sacramento del  
 Altar Christo sacramentado.

§. I.

Via Christo  
 del nõbre de  
 pan para sig-  
 nificar su sa-  
 grado cuerpo  
 Sacramenta  
 do.

**B** Astauan los testimonios que se añ alega-  
 do pues son dichos por la boca de Christo, que  
 no puede engañar, ni ser engañado: pero para  
 que entendamos, que esto mismo fue inspirado  
 del



del diuino espiritual Apostol san Pablo, como vaso escogido de Dios, en el qual depositò vn don muy grande de sabiduria, y sciencia: este glorioso Apostol escriuiendo à los Corintios dize: *Probet autem seipsum homo et sic de pane illo edat.* Que se prueue à si mismo el hombre, y examinada su conciencia coma de aquel diuino pan, que se dà en el Sacramento, y en el mismo lugar dize: *Quotiescumque mà ducaberitis panem hunc,* En las quales dà à entender el santo Apostol, como desleando nuestro Redentor que en su Iglesia, vuiesse perpetua memoria de su Passion y muerte, y del soberano beneficio que con ella recibimos, instituyò para esto este sagrado combite, en el qual cada dia nos dà à comer y beuer su sacratissimo cuerpo y preciosa sangre debaxo de especies de pan, y vino.

1. Corint. ii.

Pero aduirtamos no ser la sustàcia del pan, sino tener el parecer y las calidades de pan, dõde se haze vna maravillosa conuersion con que se muda la sustancia del pan en el cuerpo de Christo nuestro Señor, y la sustancia del vino de su preciosa sangre. Asi como antiguamente *la vara de Moyses se conuirtio en calabra, y las aguas de los rios en sangre.* Aunque con esta diferencia que las demas conuersiones eran visibiles, pero esta es inuisible, mudandose el interior del pan y vino sin tocar en los accidentes visibiles: *Al modo que Christo nuestro Señor entrò en el vientre de su Madre sin menoscabo de su intereza.* Y asi confesamos que el verdadero cuerpo de Christo està verdadera y corporalmete cubierto cõ los acidetes de pã, estos son la señal y el cuerpo de Christo, lo q se señala, y cõ forme à esto el Apostol Sãto cõ grã propiedad llama pã al cuerpo de Christo sacrametado. Por qes pã viuuo:

Hazese maravillosa cõuersion del pã en el cuerpo de Christo,

Exod. c. 4.

## Tratado de la

pues dentro de los accidentes de pan que se veen por de fuera está el cuerpo del Señor, con su alma santísima, que le haze viuo, y muy hermoso. Y el santo profeta Isayas vsa deste mismo nombre, diziendo: *Dabo vobis panem arctum*, yo os dare vn pan apretado, significando en esto el que se nos auia de dar en el santísimo Sacramento del Altar. Porq̄ que pan mas apretado que el que en la Hostia consagrada encierra à Christo Sacramentado.

Esai. c. 3.

Acostumbra la diuina Escritura retener la cosa el nombre de lo que fue.

Gen. c. 19.

Para confirmacion de lo dicho, ponderamos vna cosa digna de consideracion, sacada del vsu y costumbre que se halla en la diuina Escritura, retener la cosa el nombre de lo que fue, y nombrar las cosas conforme la apariencia exterior, como a la serpiente de metal, *llama serpiente*. A los Angeles que aparecieron en forma humana *los llama varones*. Y à varios ornatos con que el Templo estava adornado, *llama bueyes de metal*, y como la Eucaristia en la forma exterior no se diferencia del pan verdadero material, por esso la nombra con el nombre de pan. Así en este lugar como en otros lugares, y tambien lo vemos en el Exodo quando dize Moyses: *Que la vara de Moyses traxo à las varas de los encantadores*. No porque entonces quando esto acontecio fuesen varas, sino porque auian sido varas, y de varas fueron conuertidas en serpientes. Y lo mismo vemos en el milagro de las bodas, quando Christo conuirtio el agua en vino, *que gustandolo el Architeclino, quando la gustó ya no era agua sino vino*, y Christo nuestro Redentor dixo à los Fariseos: *que los publicanos, y meretrices les lleuauan la delantera en el Reyno de los Cielos*. Entiendese, que ya no lo eran, y que auian dexado su mala y escandalo la vida. Pues así aqui en la oracion del Padre nuestro

Exod. c. 5.

Ioan. c. 2.

guarda

guarda el pan el nombre de lo que fue, y con este nombre se llama Christo Sacramentado, y así lo que allí se pide, es el verdadero cuerpo de Christo, que está de baxo de aquellos accidentes.

§. II.

**C**onsideremos aquella palabra, nuestro, porque aunque diuino pan verdaderamente es de Dios, porque de el procede, el lo amasa, y lo reparte: mas quiere que lo llamemos nuestro, porque se ordena para nuestra necesidad. Y porque Christo bié y Señor nuestro le compró para nosotros, y nos dio el derecho de sus merecimietos para pedirle, y porque Dios nos le ha prometido, y nuestro, porque sin el no se vive, y nuestro, porque solo es nuestra hartura, y hinche nuestro desseo, y nuestro, porque es pan viuo, que baxó del Cielo para dar vida al mundo, y nuestro sustento, con el qual se sustentó la vida de la gracia.

Llamefe el pñ nuestro por auer se ordenado para nuestra necesidad

Quiero aprouecharme de vnas palabras del doctissimo Agustino, que son celestiales, que enternecerán qualquier coraçon por seco que sea, en vn Sermõ del Nacimiento del Salvador, sobre aquella clausula del Euangelio: *Reclinauit eum in pascio*, bueluese à hablar con la Virgen, y dize: *Lacta virgo cibum nostrum lacta panem Angelorum*. El niño à quien days leche Virgen Madre, era hasta aqui pan de los Angeles: pero no pan de leche, agora q̄ es pan es nuestro, porque esta ternura es para nuestro prouecho; solia ser pan de los Angeles, ya lo es nuestro, en quanto de leche, es nuestro à solàs, con particular titulo, el que era sustentento y pan de todos en general, agora para ser pan regalado de los hombres, se ha hecho pan de leche, y

Christo por ser pan nuestro es pan de leche.

Lac. c. 3.

## Tratado de la

nuestro, y viene esto muy à proposito para nuestro intento. Porque suplicando à la bendita Madre dieffe leche al rezien nacido, no le llamò Niño; no dixo, dad Virgen santa leche al Niño, ni dad el pecho al Hijo que paristes, sino llamale pan, dando nos à entender en esto, que el mismo q̄ es pan y sustento general del mundo se haze pã de leche en orden à los hijos pequeños q̄ viuen en el suelo, à los quales sustenta con dulçura y suauidad, y con el pan de leche, que así llama S. Geronymo al santissimo Sacramento. Y los medicos à la leche dizen que es *sanguis bis costus*. La leche mudada la color, dos vezes cozida, sangre, y sangre encendida, que por el mucho calor se boluio blanca sangre debaxo de accidentes blancos, effo es leche. Esto qui-

*Apoc. ca. 1.* lo significar el regalado de **LESVS** quando dixo: *que dio al Señor ceñido los pechos con vna cinta de oro*, dando nos à entender, q̄ como le fuesse apretado aquel cingulo le hiziesse dar la leche, q̄ es la sangre blanqueada debaxo de los accidentes blãcos, porque cosa cierta es, q̄ de aquellos diuinos pechos abrasados de amor salio el pã de leche para sustentar à los niños pequenuelos, y como se preparò para nosotros, y nuestro provecho, como pan nuestro nos le manda pedir.

*Eutim. super Euang.*

Eutimio lo explica, pã amasado por nosotros, por que por los hõbres Dios se hizo manjar, y este es el q̄ le pedimos diziendo: *Panem nostrum quotidianum da nobis bodie*. Bendita sea Señor vuestra liberalidad, pues para conseruarnos en la vida de la gracia nos days el pan transubstancial de vuestro sacratissimo cuerpo, atormentado, y molido con açotes, espinas, y clauos, y tambien pisado con grandes ignominias, y estruxado hasta sacarle toda la sangre, y dexarle es-

*Esai. 63.* primido como vna en el lagar, y desta manera se amasò, y

16. y preparò para nosotros, y para nuestro prouecho, y por ser tan grandes los que el alma recibe con este sabroso pan, le manda pedir cada dia, porque es manjar quotidiano, y con esto parece estar bien prouada la frecuente comunion, no solo para los sacerdotes sino para los que no lo son: pues para todos los fieles Christo nuestro Maestro ordenò esta oracion, y à todos manda pedir el pan nuestro.

**D**Eclarada la vna palabra, resta la otra, que dize: quotidiano, tomando esta palabra propiamente, pues las palabras de la Escritura se han de entender cõ toda propiedad auiedo lugar para ello, y como en este lugar le ay quiere dezir pã ordinario, susteto de cada dia, y llamase quotidiano. Porq̃ cada dia tenemos necesidad de; pues cada dia ofendemos al que nos le manda pedir para remedio de nuestras necesidades, y enfermedades espirituales, porque este diuino pan quotidiano es el que sustenta y conforta el espiritu, y por esso le hemos de desfiar y pedir, suplicando à su diuina Magestad nos haga dignos de el, y que seamos talesq̃ le podamos recibir cada dia cõ la disposiciõ digna à tã soberano manjar recibiendo con el el fruto del santo Sacramento, y las innumerables gracias que por el se suelen comunicar con el qual nuestras dolencias quedaràn curadas y sanas.

Donde hemos de notar q̃ mādarnos le pedir cada dia espasa darnos à entèderq̃ si èpre estamos colgados de su admirable prouidencia, q̃ como conoce nuestro natural, y q̃ sino es q̃ la necesidad nos constinga y apriete, passamos la vida descuydadamete. Por esto no se nos dà este soberano pã para vn año entero, sino que cada dia le pidamos al modo que ordenò Dios,

D 5 que

Las palabras de la diuina Escritura se deuen entender con toda propiedad, auiedo lugar para ello.

Conuiene estar colgados de la diuina prouidencia.

## Tratado de la

que los Israhelitas cogiessen cada dia el manà, para sòlo aquel dia, porque estuuieffen colgados siempre de su diuina prouidencia.

La Eucaristia  
es medio para  
alcançar los  
bienes sabera  
nos.

Y puso esta peticion en medio de las otras feys, por que es como medio para alcançar la perfeccion que se pide en ellas, y assi el que dessea llegar à lo supremo de la bienauenturança, ningun medio ay mas eficaz, que la frequencia deuota de esta celestial comida, en la qual el mismo autor de la perfeccion viene à cõseruarla, y augmentarla, como quien sabe la continua necesidad que tenemos de semejante socorro, y por serlo nos le manda pedir cada dia. Y no lo mandara, sino tuuiera gana de darlo, y supiera la gran necesidad, que nuestras almas tienen del.

Bien considerada tenia san Ambrosio la gran necesidad que ay de recibir este diuino pan, el qual declarando la palabra: *Panem nostrum*, aplicandolo al santissimo Sacramento, dize con gran sentimiento considerando la dilacion que los Christianos tienen de llegar se à la comunion. *Iste panis vitæ æternæ qui animæ nostræ substantiam fulgit panis quotidianus est, &c.* Este pan es pan de vida eterna, llamase pan de vida, porque la dà, y sustenta, que es lo que auia dicho san Iuan tratando del santissimo Sacramento.

Amb. lib. 5.  
de Sacr. 3. 4.

Ioan. c. 6.

*El que come mi carne, y beue mi sangre tiene la vida eterna.* Porque con este sustento se conserua la vida espiritual del alma hasta la vida eterna, preseruando de la muerte que se incurre por la culpa. Añade luego san Ambrosio mostrando su sentimiento, y dize: *Si quotidianus est panis, &c. Si este pan es pan de cada dia como no te llegas à el, sino de año à año, recíbele cada dia, para que cada dia te aprueche, y viue de tal manera, que cada dia te halles con dignidad para recibirlo.*

birlo. Estas mismas formales palabras las trasladò san Agustín. A las quales palabras manifiestamente contradizen los que reusan dar oy la comunion, al que la recibió el dia passado. Porque con todos hablan los santos Doctores. Y pues en todo linage de gentes ay algunos que pueden comulgar al cabo de vn año, tambien podran disponerse para comulgar de ordinario, y cada dia, por aprouecharse del sustancial pan cotidiano que Christo manda pedir.

Aug. serm.  
28. de verb.  
domini 10.  
o.

La necesidad  
des que nue-  
tra alma pa-  
dece auian de  
fer e cañion de  
frequentar la  
comunion.

Y consideradas bien las palabras de los sagrados Doctores, con ellas se manifiesta la necesidad que tenemos de recibir el diuino pan cada dia: pues le llaman sustento de vida eterna: El qual es cosa saludable el recibirle por la gloria de Dios, y bien de las almas. Pues siendo la necesidad tan grande, bien es procurar el remedio luego, y no dilatarlo hasta el fin del año.

Notemos las vltimas palabras, las quales prueuan bien nuestro intento. *Vive de tal manera, que puedas comulgar cada dia.* Con que palabras mas claras se pudiera persuadir à que se frequentara la comuniõ que con estas? porque este pan es de cada dia, y el seruo de Dios que se dispusiere para recibirle dignaméte, puede dezir el pan nuestro de cada dia danos lo oy. Porque cada dia sera oy para el, si cada dia se apareja para recibirle.

§. III.

Y esto bastaua para quedar bien prouado la frecuencia de la comunion, y si con lo que está dicho no se quisieren persuadir, para confirmacion dello refiero vnas palabras celestiales del Papa Pio Quinto en su Catechismo, que dize: *Quotidianus vero quam obrem*

Cathec. Pij  
V. p. 5. c. 17.  
obrem

## Tratado de la

Notense estas  
palabras, que  
son diuinas.

*obrem dicatur, in promptu duplex ratio est: altera quod in sacris Christianæ Ecclesiæ mysterijs, quotidie offeratur Deo, & datur pie, sancteque postulantibus, altera quod quotidie sumendus est, &c.* Porque causa este pan se llama de cada dia, facilmente se declara con dos razones. La vna, porque en el sacro mysterio de la Misa cada dia se ofrece à Dios, y se dà à los que pia y santa mente lo piden. La otra, porque cada dia se ha de recibir, ó por lo menos se deve viuir de tal manera, que cada dia en quanto fuere posible, podamos dignamente recibirlo. Los que sienten al contrario de esto, y piensan no ser cosa conueniente llegar à este saludable cõbite, sino es alcabo de largo tiempo; oyan lo q̃ lo dize san Ambrosio: *Si este pães de cada dia, para que aguardas à recibirle al cabo del año?* Ponderense estas palabras del santo Pontifice, que con ellas nos declara la propiedad de cada dia, aplicandola à la comunion de los seglares, pues junta en vno el cada dia en que la Iglesia Catolica se ofrece, y consagra el cuerpo de Christo, con el cada dia en que se dà à todos los que dignamente le piden. Y mas junta el cada dia en que el Christiano auia de tener la fantidad suficiente para poder dignamente comulgar. Estas palabras solas bastauan para mouer los animos rebeldes de los que guiados por su parecer no quieren admitir à la frecuencia de la comunion à los que con deuocion se la piden. Alumbreles Dios el entendimiento para que entiendan esta verdad, que si Dios manda pedir este pan quotidiano, es para que sus ministros no se le nieguen.

Recibiendo  
la comunion  
con frequen-  
cia se alcanca  
la salud espiri-  
tual.

Quiere pues que le pidamos no vna vez al año, ò al mes, ò à la semana, sino que sea ordinariamente, por ser medicamento apropiado para el alma. Con este  
exem-



exemplo se manifestará esto. Los medicos enseñan que enfermedades continuas piden remedios continuos, y así el enfermo que haziendo relacion al medico sabio y prudente, que trae vn perpetuo encendimiento de bigado, le receta manjares frescos, y al que le fatigan flemas; que no coma pescado, y que se aprovechen destos medicamentos muy de ordinario. Así siendo las enfermedades de las almas tan ordinarias quedandonos este remedio y medicamento bendito, es menester vsar del muy á la continua, que con el alcançaremos la salud muy cumplida.

Comparació

Y para conseguirla conviene que con grandes ansias le pidamos á Dios, y que nos encienda la voluntad y desseo de llegar á esta mesa dandonos vn conocimiento grande de lo mucho que importa el recibirle, y que sepamos practicamente que se interessa la vida espiritual del alma en frequentar la comunion y que no seamos del numero de los pereçosos, que pudiéndose aprovechar de vn remedio tan eficaz se dexan llevar de vn sempiterno olvido en cosa que tanto importa, y ordena dá Dios para que estuiessemos vnidos con el.

interessase la salud espiritual en recibir la Eucaristia muy de ordinario.

Clemente Alexandrino en el tratado que escriuio del Pedagogo dize cerca de esto vn extraño encarecimiento, cuyas palabras son: *Todas las cosas ordena Dios para vnirnos consigo, pero muchas vezes áspierta en nosotros mayores motiuos de amor el auernos alimentado con este pan y vino, que auernos criado.* Antiguacosa es en el mundo dar beuidas compuestas, y bocados conficionados para diferentes efectos, el que Christo nos dá en la comunion, es vn vino adobado con olores del Monte Libano, todo huele á Cielo; pan conficionado para despertarnos y encendernos

Clemens A-  
lex. libro. 3.  
Pedagog.

## Tratado de la

en su diuino amor, porque es vn bocado regalado, y vn vino conficionado con especies aromaticas, para aficionar las almas, y entrambas à dos cosas tiene este diuino Sacramento del pan y vino conagrado. Es bocado que nos enlaza el alma, y beuedizo que nos enagena de nosotros mismos, vne con Dios y transforma en Dios, y así para que alcancemos esta soberana vnion nos manda que cada dia pidamos este diuino pan para aficionar nuestras rebeldes voluntades, y que cada dia nos sustentemos con el. Pues si Dios le manda pedir, y tiene tan grâdes ganas de darle, y desseo de que cada dia se reciba, bien se prueua la comunion ordinaria con las palabras de la oracion Dominical. O Christo santo y amoroso, Señor no te pido, Señor la racion extraordinaria que sueles dar à tus particulares amigos, porque me tengo por indigno de ella: sino la racion ordinaria de cada dia, sin la qual no puede viuir mi alma, ni medrar en la vida espiritual. Otros extraordinarios fauores remitolos à tu prouidencia, y à la disposicion suaua de tu eterna ordenacion.

*Todos los Santos aconsejan la frecuencia de la comunion.*

### CAPITULO V.

**C**OSA Cierta es, que los santos Padres y Doctores mas insignes de la Iglesia, por cuyas bocas nuestro Señor nos habla y descubre el verdadero camino de la perfeccion y los medios mas necesarios y mejores, con los quales se puede alcançar con sus escritos nos los han manifestado, y como entre estos medios,  
vno

vno y muy principal, y de gran eficacia es el vfo frecuente de la comunion: este aconsejan descubriendo los grandes y marauillosos bienes que por medio de ella se ganan, y adquieren, procurando en esto que no se perdiesse aquella buena y santa costumbre que se vsaua en aquel primero y felicissimo tiempo de los Apostoles.

Començando pues por lo que dexò escrito vn discipulo del Euangelista san Iuan, el glorioso san Ignacio Obispo y Martyr, el qual las palabras que dize son celestiales: *Date operam vt frequentius congregemini ad Eucharistiam.* Procurad con toda diligencia frequentar la sagrada comunion: Palabras breues, mas comprehenden mucho, y enseñan vna celestial doctrina: pues con ellas sin señalar tiempo amonesta que se reciba muy à menudo la sagrada comunion.

El glorioso san Cypriano Obispo y Martyr, y muy cercano de los Apostoles en vna de sus Epistolas declarando la obligacion que los que gouernan la Iglesia tienen de apacentar à sus ovejas con este diuino pasto, dize: *Communio à nobis danda est, vt eos quos excitamus & exortamus ad praelium non inermes relinquamus, sed protectione sanguinis & corporis Christi muniamus.* A nuestro cargo està, y este es nuestro officio darla comunion à nuestros feligreses: Porque aquellos à quien persuadimos, y prouocamos à la batalla no les falten las armas: antes corre por nuestra cuenta fortificarlos en la defensa del cuerpo y sangre de Christo: y pues el santissimo Sacramento de la Eucaristia fue instituydo para que se puedan defender los que le reciben, justo es que armemos con las armas del diuino manjar à los

D. Ignat.  
Epist. 1. ad  
Ephes.

S. Cypri. li. 1.  
Epist. 2.

## Tratado de la

à los que desseamos esten seguros del aduersario. Y la razon que dà es celestial. Porque como les podemos incitar à que derramen su sangre, y den su vida por la confesion del nombre de Christo si à los que han de entrar à la vatalla negamos la sangre del mismo Christo? ò en que manera podemos hazer habiles para beuer el Caliz del martyrio, si primero no les admittimos à beuer en la Iglesia el Caliz del mismo Christo por medio de la comunion? en las quales palabras nos da à entender el martyr glorioso que los Vicarios de Christo no deuen priuar à sus ouejas de arma tan fortissima como es la Eucaristia, y que los fieles esten siempre armados con ella para perseuerar en la vida buena, y buenos exercicios, y en la fec que recibieron en el bautismo, y la an confessado, para que de essa manera alcancen la corona del martyrio. De fuerte que con vn modo diuino el Martyr glorioso aconseja la frecuencia de la comunion.

D. Cypri. sermo. 6. in oratione Domini cam.

Y el mismo san Cypriano en otra parte aconseja lo mismo con vnas palabras cierto eficaces diziendo: *Ser remedio para conseruar la vida espiritual, y ser miembro de Christo, y que si por dexar de comer este diuino pan sucede caer en algun graue pecado, es lo mismo que apartarse de ser miembro de Christo, y gozar de aquella inefable vnion que se alcança por frequentar la sagrada comunion.* De manera que este glorioso Santo no se contenta con exortar à la frecuencia de la Eucaristia con palabras regaladas, sino tambien mostrando los daños que suelen suceder por no la frequentar.

S. Basil. ad cesariam Patritiam.

San Basilio con palabras bien claras lo amonesta diziendo: *Communicare per singulos dies & participare de sacro corpore & sanguine Christi pulchrum est;*

est, &c. Comulgar cada dia y participar del sagrado cuerpo y sangre de Christo: cosa es muy hermosa, y de gran provecho diziendo claramête el mismo Christo: *El que come mi carne y beue mi sangre alcançara vida eterna*, y dando la razon dize: porque, quien duda que el participar de ordinario la vida, no es otra cosa sino viuir de muchas maneras?

Palabras que con gran breuedad declaran bien lo mucho bueno, y provechoso que ay en frequentar la comunion, y para exortarla se aproueche de este celestial artificio. Otros muchos testimonios se pudieran traer de los Doctores Griegos, dexolos por citar proligidad.

§. I.

Tambien son muchos los Doctores sagrados Latinos que con gran encarecimiento aconsejan la frecuencia de la comunion, y entre ellos vno es à quien la Iglesia llama Doctor grauissimo por excelencia. San Geronymo que en vna carta que escriue à Lucilo dize: *In eo quod attinet ad recipiendum Eucharistiam quotidie, &c.* En lo que toca al recibir la Eucharistia, cada dia digo que lo tengo por bien, con tal que el que lo hiziere estè dispuesto para ello. Por tanto cada vno examine su conciencia, que yo en esto que digo descargo la mia, y doy cargo à cada qual de la suya. Demanera, que si à vno le acompañare la gracia, y se hallare sin remordimiento de conciencia de pecado mortal, cosa santa es cumplir cada dia lo que el Profeta nos dize: *Gustate & videte quam suavis est Dominus*. Gustad y ved quã suauis es el Señor. Pro uad por experiencia la suauidad de Dios, y sus efectos maravillosos, y por aqui vendreys à gozar de los suauisimos

D. Hieron.  
epist. 28. ad  
Lucilium.

Psal. 33.

uísimos regalos que en esta vida se pueden alcançar; porque en la comunión se goza de la misma dulçura, en la fuente, y saboreados con ella, se cantan motetes y alabranças, diziendo con el mismo David: con perpetua alabrança llamaré al Señor, con las quales palabras el santo Doctor y dechado de penitentes aconseja la frecuencia de la comunión procurandola persuadir, representando los regalos, suauidades, y dulçuras que en la presente vida se pueden desfiar.

*Psal. 17.*

*D. Amb. li. 5. de Sacram. c. 4. & referitur. c. quoniam que de cõse. d. 2.*

Otro Doctor de la Iglesia Latina, san Ambrosio tan docto, como profundo en sentencias, auiendo cõsiderado lo que en este venerable Sacramento se representa dize: *Tu audis quod quotiescumque offertur sacrificiam mors Domini, &c. Tu oyes que todas las vezes que se ofrece el sacrificio de la Misa se nos representa la muerte de Christo, su Resurreccion, y gloriosa Ascension, juntamente con el perdon que se nos dà de nuestros pecados: Pues siendo esto assi, que cosa es que dexes de recibir cada dia este pan de vida? El que tiene llaga busca la medicina. La llaga consiste en que estamos sujetos al pecado. La medicina es el venerable Sacramento, segun aquello: El pan nuestro de cada dia danos lo oy. En las quales palabras no solo nos comienda este santo Doctor à la frecuencia de la comunión por la memoria tan prouechosa que en este Sacramento se nos representa de la muerte y mysterios de Christo, sino tambien por ser remedio y medicina contra nuestros quotidianos y ordinarios pecados veniales, como se colige de las breues palabras de san Ambrosio: Yo que cada dia peço siempre tengo de recibir la medicina, la qual es el verdadero cuerpo de Christo nuestro Señor Sacramentado. No se çon que palabras pudiera aconsejar la frecuencia*

*Luc. ca. 11. Amb lib. 5 de Sacram. c. 4.*

*D. Ambros. ubi supra.*

frecuenç

frecuencia de la comunión, mas breues y mas eficazes: pues con ellas representa nuestra flaqueza, y quan miserables somos, cayendo cada dia en muchos pecados veniales, y pues como flacos caemos, dize que nos aprouechemos del remedio eficaz que Christo dexò en la Iglesia su sacrosanto cuerpo Sacramentado.

Confirmemos esto con vnas regaladas palabras del Meliflúo Padre San Bernardo, que con estilo celestial encarece mucho los grandes prouechos que recibe el alma con frequentar la comunión del cuerpo de Christo diziendo: *Duo opera ut in nobis consensus minuit in minimis & in grauioribus peccatis tollat omnino consensus, &c.* Dos cosas son las que este Sacramento obra en nosotros, que disminuye los pecados liuianos, que son los veniales, y dà fuerças para que no consintamos en los mortales, es dezir: que no solo como medicina curatiua perdona los pecados passados veniales: Pero aun como preseruatiua preserua los venideros, y dà particular auxilio de Dios para perseverar en la gracia de Dios. Por tanto (dize el Meliflúo Bernardo, si alguno de vosotros no siente tantas vezes tan desordenados mouimientos de ira, de lasciuia, de embidia, y de otros vicios de las gracias al cuerpo y sangre de Iesu Christo: porque sin duda la virtud del Sacramento obra en el estos admirables efectos. Porque el santísimo Sacramento es medicina de todos nuestros males, y no solo nos cura de los que tenemos: sino nos priua de otros muchos que pudieramos tener. Para confirmacion desto se deue considerar, que como ay algunos manjares, que demas de ser alimento, son tambien medicina: Así tambien qui-

D. Bern. sermo in Cena Domini.

La comuniõ no solo cura los males que tenemos, sino preserua de otros muchos.

El santísimo Sacramento no solo es sustento, sino medicina de nuestras dolencias

quiso el autor de la gracia, para bien de las almas, que en este Sacramento se juntassen estas dos cosas. De fuerte, que fuera de ser nutrimento para alimentar el espiritu, quiso que fuesse juntamente medicina para curar nuestras enfermedades espirituales. Esto el gran Martyr Cypriano dixo: *Panis iste sustantialis ad totius hominis vitam salutemque proficit: simul medicamentum & holocaustum ad sanandas infirmitates, & purgandas iniquitates existens.* Como quien dize: este pan sustancial (que por serlo es alimento del alma para la salud de todo el hombre aprouecha, porque juntamente es holo causto, y medicina para curar las enfermedades, y limpiar los pecados. Y como el medico mismo va acompaňando à la medicina, ò por mejor dezir, son vna misma cosa la medicina, y el medico son admirables los efectos que haze, y grandes las enfermedades que cura donde quiera que entra, porque como medico conoce la enfermedad, y aplica el remedio, y como mediana obra, segun la parte de eficacia, que es necessaria para que se haga la cura.

D Th. opus.  
58. c. 26.

El Angelico Doctor declara del santissimo Sacramento el lugar del Ecclesiastico que dize: *Altissimus de terra creauit medicinam,* el altissimo de la tierra criò la medicina para curar las enfermedades de los hombres. Y cita à este proposito vn lugar de San Agustín que dize: *Suscipit Christus de terra terram, & de carne Maria carnem accepit, & ipsam nobis ad salutem manducandam dedit.* En Romance, tomò Christo tierra de la tierra. Esto es, como carne de la carne de Maria (que es llamada así en la diuina Escritura) y esta carne nos dio à comer en el santissimo Sacramento, para que como

Cecatura D.  
Tho. vbi su.

La Virgē Maria es llamada tierra en la Escritura.



mo medicina curasse nuestras enfermedades. Y San Ambrosio à quien cita el mismo Santo Tomas dice: *Corpus Christi medicina spiritualis est, quæ cum reuerentia degustata sibi deuotos purificat.* El cuerpo de Christo es medicina espiritual que gustada con reuerencia purifica à los que le son deuotos. Concluyò con la suma que cerca de esto haze el mismo Angelico Doctor Santo Tomas diziendo: *Virtutes augetur, & mens omnium spiritualium charismatum abundantia impinguatur.* Ningun Sacramento ay que sea mas saludable que este, con el qual los pecados se quitan, las virtudes crecen, y el alma engorda, y se perficiona con la abundancia de todos los dones del Espiritu santo. Y como en esta vida no se puede llegar à la vltima perfeccion del crecimiento espiritual, en la gracia y virtudes. De aqui es, que quanto la frecuencia fuere mayor y mas ordinaria con el deuido aparejo; tanto mas va aprouechando y recibiendo augmento el alma. De fuerte, que estos gloriosos Santos y firmisimas columnas de la Iglesia por los muchos prouechos que trae consigo la comunion aconsejan la frecuencia.

*D. Amb. & citatur à D. Tho. opusc. 58. c. 1. S. Th. opusc. c. 58. c.*

Por ser la Eucharistia sustento y medicina se persuade la frecuencia de la comunion.

II.

PAReciome que hazia mucho agrauio no aprouecharme de lo bueno, mucho, y docto, que aquella boca de oro el glorioso San Chrystomo, el qual con su acostumbra da eloquencia con estilo celestial y bien leuantado de punto dice: *Que el tiempo de la comunion no se ha ni de niuelar, ni señalar por las Pascuas y fiestas que vniere en el curso del año.* Porque aunque es verdad, que es-

En auiedo en la pa mortal no se deue llegar à comulgar aunque sea Pascua.

## Tratado de la

esos dias piden particular deuocion para ser celebra-  
dos con el uso de los Sacramentos . Pero pensar  
que sola la solenidad de la fiesta basta , y que no se  
ha de mirar otra cosa , es engaño muy grande . Las  
palabras del Santo son estas : *Solemnitas bonorum  
operum est demonstratio animæ , puritas vitæ , cer-  
titududo quæ si habueris semper celebrare poteris so-  
lemnitatem , & semper accede .* Mouiose este cele-  
berrimo Dactor à dezir esta celestial doctrina por sa-  
car del engaño en que estauan algunos que dezian  
que la solenidad de la fiesta se celebra con el officio  
de las buenas obras , y con la pureza de concien-  
cia , y la vida limpia de pecados mortales , y estan-  
dolo podian comulgar cada dia . Y en otra parte  
dize : *Sola animæ sinceritas , atque expurgatio cum  
tali puritate accedere semper , sine hac nec præsumas  
vnuquam .* Deue el hombre mirar bien su conciencia  
y si viere que en su alma ay pureza de conciencia de  
pecado mortal , y sinceridad , siempre que quisie-  
re puede llegar à la comunion . Pero faltan-  
do no presume llegar , ni aun vna sola vez en la  
vida .

D. Chryf. ho  
mil. 28. ad  
Cor.  
D. Chryf. ho  
mi. 3. ad E-  
phes.

Y por reuerencia de Dios , que notemos con  
gran diligencia aquella palabra *Sola vna vez* . Y es  
dezirnos , el que llega indignamente à la comunion  
aunque no sea sino vna vez sola , es merecedor  
de riguroso castigo . Porque el atreuiento no es-  
tà en llegar muchas vezes à la mesa del Señor , si-  
no en llegar sin el aparejo devido , aunque lo ha-  
ga vna sola vez en la vida , y luego el fanto dà la  
razon diziendo : *Porque los que entregaron y cru-  
cificaron à Christo , vna sola vez lo hizieron , y no  
por esso fue su pecado menor .* Luego no está el pe-  
cado

estado en llegar vna , ó muchas vezes , ni el comulgar bien , y con prouecho , consiste en que sea dia festiuo , ó de Pascua; sino en tener la conciencia pura , limpia de pecados mortales , que es la preparacion que el Apostol pide diziendo: Que se prueue el hombre , y purifique. Vna vez sola comulgò Iudas , y essa fue perdicion de su alma , y y muchas comulgaron los demas Apostoles , y los de la primitiua Iglesia , pues comulgauan cada dia , Con lo qual cogieron frutos admirables , los que se suelen sacar de la digna comunion con palabras bien claras aconseja el frequentar la comunion sin poner otro limite , ni tassa , sino no estar aparejados para recibirla.

S. Pau. 1.  
Cor. c. 11.

Y el mismo santo hablando otra vez del aparejo con que deslearia llegassen los fieles à recibir el cuerpo de Christo , usando de vna amorosa comparacion , aconseja lo mismo con palabras regaladas diziendo : Pues Dios usando de su acostumbrada liberalidad para descubrirnos la grandeza del amor que nos tenia , quiso regalarnos con la celestial comida de su sacraissimo cuerpo , y pues su Magestad se muesera tan liberal y solícito en proucernos de comida , echemos de nosotros toda pereça , y procuremos el aparejo necessario para sustentarnos con ella , porque es manjar de gigantes , y leche de niños , y para persuadir que la comamos muy de ordinario , usa de vna comparacion de niños diziendo : Mirad con que ganas los niños aprietan los labios à las tetas de las madres para sacar la leche , no con menor ansia y codicia deuenos llegar al diuino combite del cuerpo y sangre de Christo , y à los pechos celestiales y espirituales con que nos comida , quiere regalarnos , antes en

S. Chrysof.  
hom. 38. in  
Matt. & ho  
mil. 60. ad  
pop. Antio-  
chenu.

Para persua-  
dir S. Chryso-  
stomo la fre-  
quencia de la  
comunió , usa  
de vna compa-  
racion.

ley de agradecidos, y reconocidos á beneficio tan singular, auia de ser mayor el desseo, y como niños de leche procurar mamar la gracia del Espiritu santo, que se nos dà en la Eucaristia; y esto con tanto hipo, y lagrymas, que solo vernos priuados deste diuino sustento lo sintamos con gran dolor, y quebrantamiento de coraçon, en las quales palabras nos dà à entender el glorioso Santo lo mucho que importa el frequentar la comunion, y por esso la aconseja amonestando que no se contenten los hombres con poner en esto mediano cuydado, sino muy grande, y que este sea el mayor que pudiere ser, y que quando por pereza se olvidaren de sustentarse con este diuino manjar, se sienta con gran dolor y tristeza.

D. Chrysof. in orat. de B. Philogonio

En otras muchas partes de los escritos deste glorioso Prelado se hallarà confirmada esta sentencia de aconsejar con gran encarecimiento que se frecuente la sagrada Eucaristia, que como Pastor dessea que sus ouejas no se priuen de este diuino pasto, y que se sustenten con el, teniendo el aparejo necessario, y viendo que tenià descuydo algunos de sus feligreses en cosa que tanto importa, boluendo por la gloria y honra de Dios, con vn zelo santo les reprehende diziendo, casi con las mismas palabras que en otras partes auia dicho: *Nunc autem mali Christianorum in tantu decondiam, tantumque uenerè contemptu, &c.* Cosa digna de ser sentida y llorada, que estemos en tiempo tan infeliz, que sea grande el numero de los Christianos en los quales la pereza este tan apoderada, y que tengan tan gran menosprecio, que estando llenos de vicios y pecados, y teniendo vn perpetuo oluido de la vida espiritual se lleguen atreuida y negligentemente à comulgar en los dias de fiesta, y es tanta la ceguera,

S. Chryf. in orat. de Beato Philogonio. 3.

Chryf. in orat. de Beato Philogonio. 3.

y oscuridad que tenían en el entendimiento, que entendian que la celebridad sola de fiesta les auia de dar la limpieza de conciencia, y la vida limpia de pecados mortales que era necesaria para poder comulgar. *Mat. c. 22.* Estos son semejantes à aquel miserable combidado que se sentò à la mesa sin tener ropa de bodas, por que cò sus dientes suzios y alquerosos presuntó comer el pan de vida, comiendo con el jorramente el juyzio de su condenacion eterna. Con estos muestra el Sàto su justa indignacion por llegarle temerariamente à recibir la Eucaristia los dias de fiesta. Añadiendo vnas palabras, que pido por las amorosas entrañas de nuestro Dios, que se nos dà sacramentado, se noten mucho q̄ dizen: *Qui enim nullius mali conscius est, hunc oportet singulis diebus accedere.* Pero el q̄ tiene limpia su cõciencia, y no le remuerde ningũ pecado mortal, este tal llegue con gran confianza en la misericordia de Dios, y llegue cada dia que seguro puede llegar, que le entrará en gran provecho la comuniõ. De suerte que este Santo Doctor exortando à la frequẽcia de la Eucaristia, solo pide la limpieza de coraçõ y de cõciencia.

Y para que se persuadan y dexen su opinion los que estan mal afectos con las comuniones frequentes aconsejandola tãtos Doctores àsi Griegos como Latinos oygan vna respuesta del mismo San Chrysof. *D. Chrysof. hom. 17. in Epist. ad Hebraeos. c. 9.* tomo que dize: muchos ay que vna sola vez comulgã en el año, y otros dos, y otros mas vezes, y por vêtura algunos q̄ viuen en los desiertos en dos años sola vna vez comulgã. Esta diuersidad de costũbres veo en el mũdo, de quales podrõmos hablar, y quales seã dignas de mayores alabanças, los q̄ frequẽtamente comulgã ò de tarde en tarde? Cõsideremos la respuesta del predicador celestial, que es diuina, q̄ biẽ parece dicha por  
 -61086 E 5 aquella

## Tratado de la

aquella boca de oro y, dize assi. *No digo, que ni a prueuo a los que vna vez, ni a los que muchas, sino a los que llegan a comulgar con conciencia limpia de pecado, y coraçon puro, y con vna vida compuesta que en esto consiste el bien comulgar, y el que assi se ballare comulgue muchas vezes, y cada dia, el que no tuuiere limpieza de conciencia, nunca comulgue. que le sera con graue daño de su alma ( como lo dize san Pablo ) como lo es del cuerpo, el manjar quando reynan en el malos humores, porque al tal lo que le auia de dar, y conseruar la salud, y dar vida, esso lo mata. Con palabras bien claras aconseja este santo Doctor la frecuencia de la comunion, pidiendo solo para esto limpieza de conciencia. Esto mismo enseña santo Tomas en muchas partes diziendo: *Que solo el pecado mortal de parte del alma, priua de necesidad al hombre de la comunion.* Luego estando el hombre sin el tiene la disposicion bastante, que de parte del alma, se requiere para comulgar dignamente, esto es la conciencia limpia que dize S. Chrysostomo.*

S. Tho. 3. p.  
q. 80. art. 7.  
ad 1. argum.

D. Gre. homil. Pascha  
& referitur,  
quid sanguis  
de consec. d.

20

Nuestro Padre san Gregorio como Vicario de Christo al qual compete sustentare las ouejas que estan a su cargo con pasto de doctrina, exemplo, y Sacramentos para que se aprouechen de ellos, lo aconsejó con estas palabras: *Prouidens Dominus nobis dedit hoc Sacramentum, vt quia nos quotidie peccamus & ille tam non mori potest, per illud Sacramentum remissionem peccatorum consequamur.* Dios nuestro Señor con su admirable prouidencia nos proueyó de vn diuino sustento de su sacratissimo cuerpo sacramentado. Porque como somos fragiles, y cada dia pecamos, y el no puede morir por este santissimo

Sacra-

Sacramento alcancemos la remission de los pecados. Estas son las palabras del santo Pontifice, que bien parecen palabras de vn Pontifice tan santo y desseoslo de la saluacion de las almas, y que esten siempre limpias, y muy purificadas: y para esto receta la medicina mas saludable, y el remedio mas eficaz, aconsejando, amonestando, y persuadiendo se aprouechen del, y pues los pecados son cotidianos, y ordinarios, la comunion sea muy ordinaria, y quotidiana. Muchos mas Santos se pudieran traer que aconsejan la frecuencia de la comunion. Contentemonos con lo que se ha dicho, porque fuera nunca acabar querer referir todo lo que dizen los Santos cerca desto, y á mi parecer, y el mismo deue de ser de todos los que bien sienten, pues nos consta que la voluntad de Christo fue, y es, que recibamos su sacratissimo cuerpo con frecuencia, solo esto auia de bastar. Y conociendo los Santos Doctores, por cuyas bocas nuestro Señor nos habla, y descubre su voluntad serlo de su diuina Magestad, aconsejan y exortan la frequente comunion. Siendo esto verdad, como lo es: Razon es, que nosotros, como hijos recibamos los consejos de nuestros padres, y no reprobemos las loables costumbres que ellos aprueuan: porque nos ponemos á peligro de dar en los yerros de los que hazen officio de Antechristos, pretendiendo quitar de la Iglesia esta loable vfo de frequentar la Eucaristia, con el qual Dios es honrado, y se an visto innumerables prouechos.

Por fin de este capitulo consideremos, que lo mismo que mouio á los Santos Pontifices á yr moderando los preceptos de las comuniones, acomodando;

Mnueces los Santos Doctores exortan á la frecuencia de la comunio por ser gloria de Dios, y prouecho de las almas.

dandose con la infelicidad de los tiempos, y del poco fervor de espíritu, y poca deuocion que veían en los hombres: Ello mismo dio animo y osadia Christiana á los santos Padres, y Doctores de la Iglesia á persuadir, aconsejar, y exortar al bueno y loable uso de la comunión: pues recibiendo se dignamente se aumenta la gracia que se ha comunicado por estos Sacramentos, y sustentanos en la vida espiritual, deleyta el gusto interior, rehaze las fuerzas sobrenaturales, repara la virtud enflaquecida, fortalece al hombre contra las tentaciones del enemigo, y hazele crecer hasta su deuida perfeccion, si por su culpa no queda, finalmente es vn socorro muy grande, y poderoso que ayuda mucho para el exercicio de las buenas obras.

Considerando pues los santos Doctores los innumerables bienes que se reciben por la comunión, y como es gloria de Dios, esto les mueue á aconsejarla con tanto encarecimiento, y razones tan eficaces.

*Penense las palabras, con las quales el Santo Concilio Tridentino aconseja la frequente comunión.*

### CAPITULO VI.



**P**OR Ser tan grande la contradiccion que muchos hazen á la frecuencia de la comunión, y por mas dichos de Santos, que les alegan, y razones, que se traygan bastantes á que dexen sus opiniones, y sigan el pa-



el parecer de las columnas de la Iglesia y Doctores sagrados, viendo que todo esto no basta para que se conformen con el parecer de ellos, y sigan la doctrina tan sana y cierta, y dicha de santos tan doctos, prudentes y sabios: à lo qual me parecio añadir, por echar el sello à todo lo dicho lo que el Concilio Tridentino con palabras de gran Magestad, y dignas de ser recibidas con toda veneracion: pues con gran ternura y encarecimiento exorta à los fieles à la frecuencia de este diuino Sacramento diziendo: *Demum aeterno affectu admonet sancta Synodus hortatur, Rogat, & obsecrat per viscera misericordiae Dei nostri, &c.* Con paternal afecto amonestà la santa Synodo, exorta, y ruega, y pide por las entrañas de misericordia de nuestro Dios y Señor, que todos, cada vno de los que se precian del nombre de Christianos acordandose de la gracia, liberalidad, y amor excelsiuo de Iesu Christo Señor nuestro ( el qual entregò su preciosissima vida en precio de nuestra redencion, y nos dexò su carne en manjar y comida ) con vnafè, viuua constancia y firmeza, y con tal piedad, y deuocion interior del alma y reuerencia estimen, reuerencien y honren el sacratissimo mysterio del cuerpo de Christo nuestro Señor para que le puedan recibir muy frequentemente: pues es pan sobre toda sustancia, el qual les sea vida del alma, y perpetua salud del entencimiento, alumbrandole con la luz de las diuinas ilustraciones, è inflame la voluntad con la eficacia de las diuinas inspiraciones, llenandola de jubilos, y de vna celestial hartura y recibiendo las fueças espirituales que este diuino manjar suele dar, y con fortados con el animosamente,

puedan

Conc. Trid.  
ses. 13. c. 8.

## Tratado de la

puedan caminar, desde la peregrinacion de esta vida, hasta llegar à la celestial patria donde comeran el pan de los Angeles, sin velo de accidentes à plato descubierto. Estas son las palabras del santo Concilio, que no se yo si se pueden dezir otras de mayor encarecimiento, y de mayor ternura, y amor, para aconsejar la frecuencia de la comunión.

Y si à los que no sienten bien de que los seglares comulguen cada dia, declaren de qual otra se deve entender lo que aconsejan los Santos, y lo que aqui dize el santo Concilio, y para que esta verdad se manifieste, el mismo Concilio en otra parte como declarando, que frecuencia querria que fuesse esta dize:

*Conc. Trid.  
ses. 22. c. 8.*

*Optaret quidem sacrosanta Synodus, vt in singulis Missis fideles adstantes, non solum spiritali affectu sed sacramentali etiam Eucharistia perceptione communicarent, quoad eius sanctissimi huius sacrificij fructus vberior proueniret.*

Solas estas palabras encarecen mas este punto, que todo lo que se ha dicho; el Romance dellas, que su desseo es, que fuesse cada dia, y que se renouasse en la Iglesia aquella loable y antigua costumbre, de que todos los fieles comulgassen sacramental y espiritualmente, cada dia en la Missa que oyessen. Para que assi participassen mas copiosamente el fruto del santissimo Sacramento. Bastauan estas tolas palabras, para que los poco aficionados à la frecuencia de la comunión desistieran y dexaran su opinion, y se conformaran con el desseo y santo zelo del Concilio Tridentino, hablando en esta materia con la distincion y claridad que se ha visto.

Y no queriendo conuencerse con la autoridad  
del

del sacro Concilio , para que se confundan pondre aqui lo que el santo Padre del Papa Pio Quinto de- Catech. Pij  
Quinti, p. 6.  
4. Jett. 60.  
xô escrito en el Catechismo Romano , que à instan-  
cia del sagrado Concilio de Trento facô à luz en el  
qual entre otras cosas tocâtes à la instruccion de los  
mysterios de la santa Fe Catolica, y vso de los Sacra-  
tos, y en especial de la sacra Eucaristia , manda que  
los Curas y Rectores de las almas cayden de amo-  
nestar à sus feligreses que comulguen cada dia , con  
estas palabras formales : *Al cargo del Cura estard  
exortar muy de ordinario à los fieles que bien asi  
como tienen por cosa necesaria dar cada dia de com-  
mer al cuerpo , de la misma manera tengan cuy-  
dado de alimentar el alma cada dia con este Sacra-  
mento : Porque sabida cosa es , que notiene menos  
necesidad el alma de su sustento espiritual , que la  
tiene el cuerpo del natural , y sera de gran impor-  
tancia para este proposito repetir vna, y muchas ve-  
zes aquellos grandisimos y soberanos beneficios que  
se alcançan recibiendo la sagrada Eucaristia . Tam-  
bien sera razon añadir aquella figura de quanto  
conuenia restaurar las fuerças del cuerpo cada dia  
con el manâ . Y assi mismo las autoridades de los  
Santos Padres , que grandemente encarecen la fre-  
quencia de este santissimo Sacramento : Porque no  
es de solo San Agustín aquella celebre sentencia, Exod. c. 16.  
cada dia peccas , cada dia comulgas , sino que qual-  
quiera que con diligencia lo considerare , facilmén-  
te hallara auer sido este mismo parecer de todos los  
Santos Padres que de esta manera an escrito . Pala-  
bras bien claras , y manifestadoras del piadoso ze-  
lo , y vehemente desseo que ardia en el pecho del  
santo Pontifice , para que los fieles frequentassen  
la*

## Tratado de la

comunion, y que fuesse cada dia, y esto se lo persuade con dos eficazes razones. La primera, por los singulares beneficios, y grandes prouechos que el alma sienta. Y la segunda, por auer enseñado esta celestial doctrina los Santos Padres y Doctores de la Iglesia alegando las palabras, cada dia pecas, cada dia comulga: en las quales ay vna cosa harto digna de ponderar, que no dizen, cada dia eres perfeto, y muy auentajado en lantidad, cada dia comulga: sino pues cada dia pecas, cada dia se te ofrece nueva ocaion, y nuevo motiuo de comulgar.

Carta de Gregorio Septimo à Metilda, persuadièdola la frequècia de la comunion.

Confirmemos lo que se ha dicho con vna carta que escriuio el Pontifice Gregorio Septimo à Metilda, la qual està en el tomo tercero de las Epistolas Decretales deste Pontifice, libro primero, en la quarenta y siete y cincuenta. Porque la ruega dos cosas, que auian de estar escritas con letras de oro.

*In cætera ( la dize ) quæ tibi contra Principem mundi armas ( Deo fauente ) contullit, quod potissimum est, vt corpus Dominicum frequenter acciperes indicaui, & vt certa fiducia matris Domini te omninò committeres, &c.* Y en Romance. Entre las demas armas que con el fauor de Dios te di contra el Principe del mundo, que principalmente declare, que conuenia, era que recibieses frequentemente el cuerpo del Señor, y que de todo punto te entregasses en la segura confianza de la Madre de Christo. Deuemos, ô hija acogernos à este singular Sacramento, y apetezer esta singular medicina. Estas cosas ( ô carissima hija de San Pedro ) te procurè escriuir, para que crezca en ti mayor Fè y confiança, recibiendo  
el

el cuerpo del Señor. De la madre de Christo a quien principalmente te encomendé, te encomiendo, y nunca dexaré de encomendarte, hasta que la veamos los dos (como lo deseamos) que te diré della. A la qual el cielo, y la tierra no cesan de alabarla, aunque no pueden como ella merece: pero teneyso por cierto, que quanto es madre más alta, mejor, y mas santa que todas las demas madres, tanto es mas clemente, y mas dulce con los pecadores, y pecadoras convertidos. Hasta aqui son palabras de Hildebrando a su deuota la Condesa Matilda, y estos son los amores que le escriuia, que pluguiesse a Dios que se hallassen semejantes deuociones, y amistades en todas las personas que se tratan, induziendose a la deuocion de nuestra Señora, y a la frecuencia del santísimo Sacramento.

Concluyamos este capitulo, con vna conclusion que pone el docto, y pio don Antonio de Molina Monge Cartujo, que dize: *De todo lo dicho podemos colegir, que la doctrina que enseña, aconseja, y amonesta la frecuencia del venerable Sacramento es muy solida y segura, pues vemos es tan conforme a la que enseñaron Christo nuestro Señor, y sus Apostoles, y todos los Santos de la Iglesia, y por el contrario reprehender esta frecuencia, tiene mucho olor de mala, y peligrosa doctrina, pues se desuia tanto de la de los Santos, y se inclina a la pretension del demonio, que desea mucho disminuir esta frecuencia, y santa costumbre derribada desde el tiempo de los Apostoles.*

Pues conforme a esto, siendo tan antigua como es en la Iglesia la costumbre de frequentar el santísimo Sacramento, y siendo tan aprouada, y aconsejada de todos los Santos, claro está que quanto mas

F nos


Institución de  
Sacerdotes.  
Tratado 7.  
c. 4. §. 5.

## Tratado cerca de la

nos conformaremos con ellos (consideradas las circunstancias particulares del tiempo, y personas, y las otras que prudencialmente se pueden considerar) tanto mas acertada y seguramente procederemos, y lo que se apartare mucho desto, se deve tener por cosa no muy acertada, porque ninguna cosa puede hazer mas segura y cierta el Christiano, que es miembro viuo de Christo, que conformar sus desseos y obras, con los de su cabeza, y con los de la Iglesia Catolica, por la qual Christo los declara. Y pues ella por el sagrado Concilio de Trento dize: que querria que los fieles por los grandes prouechos que se sacan de la comunión la frequentassen, razon es ponerlo por obra con gran feruor de espiritu y deuocion.

*Lobien que siente santo Tomas de la frecuencia de la comunión,*

### C A P I T V L O . VII.

 L glorioso santo Tomas, que nunca se recogio para estudiar, sin que primero precediesse oracion, y ayudado con semejante preparacion. Todo quanto escriuió, fue parto del diuino espiritu, por lo qual vino a alcançar el nombre precioso de Angelico Doctor, y quando no fuera por otra cosa, sino por lo que escriuió del santissimo Sacramento, componiendo officio para la celebridad de la fiesta, tan deuoto, suave, y amoroso. Solo esto bastaua para que le honraran con nombre tan glorioso, pues fue loado del mismo Dios, quando estando en Napoles en oracion;

cion, recogido y suspenso en vna contemplacion alta delante de vna imagen de vn crucifixo, oyó vna voz que dixo: *Bene scripsisti de me Thomas*. Bien as escrito de mi Tomas, que pides, y quieres por ello? Y la respuesta fue digna, de la boca de vn tal Santo. El premio que yo desseo, solo a vos Dios y Redentor mio: porque quien tiene a Dios, no tiene mas que desear, pues lo tiene todo.

Este Angelico Dotor, tratando en su terceraparte con el estilo que conuenia a su santidad, y a su acutissimo, y clarissimo ingenio, preguntando si conuenia comulgar cada dia: viene a responder con vna soberana distincion, la qual queda dicha arriba, y vltimamente viene a resoluerse, *Que pues el alma tiene tanta necesidad, y esta es continua, y de cada dia, como lo es la del cuerpo, cuya sustancia, y humido radical tiene dentro de si vn continuo gastador, que la consume y acaba, si cada dia no se repara con el continuo mantenimiento lo que se va gastando con el calor. A este modo como el alma tiene dentro de si otro continuo gastador, y consumidor de la virtud que es el amor propio, assi a menester repararse a menudo con la comida deste pan del cielo.* Porque aunque tenga otros manjares para remediar este daño, ninguno es tan poderoso como este. Y assi viene a concluir, que es provechoso recibir este diuino sustento frecuentemente, por ser mantenimiento espiritual del alma, y como cada dia se toma el mantenimiento para sustentar el cuerpo: assi se deue tomar el del alma cada dia para sustento, porque el santissimo Sacramento es el que nos sustenta, y es el verdadero

2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20  
21  
22  
23  
24  
25  
26  
27  
28  
29  
30  
31  
32  
33  
34  
35  
36  
37  
38  
39  
40  
41  
42  
43  
44  
45  
46  
47  
48  
49  
50  
51  
52  
53  
54  
55  
56  
57  
58  
59  
60  
61  
62  
63  
64  
65  
66  
67  
68  
69  
70  
71  
72  
73  
74  
75  
76  
77  
78  
79  
80  
81  
82  
83  
84  
85  
86  
87  
88  
89  
90  
91  
92  
93  
94  
95  
96  
97  
98  
99  
100

D. Tho. 3o  
p. q. 80. art.  
10.

Primera razon.  
Por estar dentro del alma vn continuo consumidor, tiene necesidad para repararse.

## Tratado de la

pan de los Angeles, que del se sustentan todos ellos, y aun mas se puede dezir, que es el pan de que se sustenta el mismo Dios.

Segunda razon.

Por dar muestras de agradecidos, es bien recibir la comunion.

La segunda razon que da es celestial, por parte del fin que tuuo Christo nuestro bien, instituyendo este viuifico Sacramento, en memoria de su passion, y de los beneficios, y mercedes que nos ha hecho, y pues es justo que cada dia nos acordemos de lo mucho que padecio por nosotros, y que cada dia le agradezcamos los beneficios que de su larga mano recibimos. Tambien serâ muy justo ofrecer cada dia este diuino sacrificio, o asistir a el, y recibir este diuino Sacramento, para que la memoria sea mas viua y perpetua, y el agradecimiento mas deuoto, y agradable a los ojos del Señor.

Esto se confirma con las palabras dichas por la boca del mismo Christo. *Hoc facite in meam commemorationem.* Auendo Christo instituido este

Cornel. Ian sen. in sua concord.

santissimo Sacramento, y repartido entre sus discipulos: dize el Euangelista san Lucas, que les dixo. Hazed esto en memoria mia, y en representacion de mi muerte, que es lo que dixo san Pablo: *Mortem Domini annuntiabitis.* Que todas las vezes que comieremos este diuino pan, y beuiéremos el caliz del Señor, anunciamos su muerte. El glorioso santo Tomas lo dize, y la Iglesia en vna de las Antifonas del santissimo Sacramento canta: *O sacram conuinium in quo Christus*

D. Tho. in officio corporis Christi.

*sumitur recolitur memoria passionis eius, mens impletur gratia, & futura gloria nobis pignus datur.* O sagrado comite, en el qual recibimos a Dios.

O sa



O sagrado combite, en el qual se nos refresca la memoria de su passion, de aquel exceso de amor cō que Dios nos amò, entregandose por nosotros a la muerte, y muerte de Cruz.

Donde se ha de notar quan agradable fue siempre a Dios la passion de su hijo, pues desde ab eterno determinò de no dar a nadie gracia, sino es por sus merecimientos, ni serle agradable sacrificio alguno: sino en quanto representasse el que le auia de ofrecer su hijo en la Cruz, y como le es tan agradable, quiso que fuesse cada dia, y para memoria de su passion, el mismo hijo de Dios se quedò real y verdaderamente en este Sacramento. Y porque no se cayà de la nuestra vn beneficio tan singular, nos manda le comamos sacramentado, para que la memoria de la passion y muerte cotidiana, lo sea tãbien la comuniõ cotidiana: pues con ella se refresca, que Christo murio por darnos vida. En lo qual se nos descubre la estima grande que tiene de su passion, queriendo el mismo ser el memorial della, para obligarnos a tener della grandissima estima continua, y perpetua memoria deste beneficio: lo vno por ser a Dios tan agradable, y lo otro por nuestro prouecho: porque como dize san Agustín. *Nihil tam salutare nobis est, quam quotidie cogitare quanta pro nobis pertulit Deus & homo.* No ay cosa que tan saludable y prouechosa nos sea, como pensar, y considerar cada dia lo que padeciò por nosotros el hijo de Dios, y el contemplatiuo padre nuestro san Bernardo dize: *Quid enim tam efficax ad curanda consuetudine vulnera, nec non ad purganda mentis aciem, quam christi vulnerum sedula meditatio.* Que cosa ay tan eficaz para curar las llagas de nuestra conciencia, y purgar, y perficionar nuestra al-

Por serle a Dios tã agradable la memoria de su passion, y de tanto prouecho para nosotros, quiso ser el memorial della.

D. Augus. serm. 32. ad fratres in eremo.

Esle a Dios tã agradable la memoria de su passion, que quiere q̄ sea muy de ordinario.

D. Bernard. serm. 62. sup. Cant.

ma como la frequente, y continua meditacion de las llagas de Christo, y de su muerte y passion.

S. Bonau.  
collat. 7.

A esto se añade lo que el serafico san Buenaventura dize: *Qui se intente, & deuotè in sanctissima vita, passione Domini exercet, omnia vtilia, & necessaria sibi abundanter ibi inueniet, nec opus est, nec extra Iesum aliqui querat.* El que con deuocion, y afecto feruoroso se exercita en la vida, y passion santissima del Señor, alli alla abundantemente todo lo que ha menester, y fuera de Iesus no ay que buscar. Pues si esto se viene a poner en execucion por la comunion, es bien fea ordinaria. Y aunque no huuiesse en el frequente uso de la comunion otra cosa, sino acordarnos de Dios, y traer a la memoria los beneficios que de sus manos auemos recibido, y estar pensando en ellos, seria de mucha estima y valor delante del Señor.

Comp.

Porque condicion es del amor hazer al que ama que deslee, y estime en mucho, que la persona en quien tiene puesto su amor, se acuerde mucho del, y piésse muy a menudo en las buenas obras que del ha recibido, y que muchas vezes trate y hable destas cosas, y el que de veras ama, se agrada desto mucho mas que si la persona amada le embiasse muchos presentes, y dones de su hazienda, como lo vemos en vna madre, y señora principal y rica, que ama mucho a su hijo ausente, que si le dizen que el hijo se acuerda, y trata mucho de ella, y que siempre le hallan hablando de los regalos con que le criaba, y de los beneficios, y buenas obras que siempre le ha hecho, y de los trabajos que por el ha padecido, mas lo precia, y mas contento y gusto recibe en oyr esto de su hijo, que si le embiasse muchas piezas de seda, y joyas de oro, sin tener tal memoria della.

Comp.

Pues

Pues de la misma manera, Dios nuestro Señor, que en todas las demas cosas guarda las prosperidades, y leyes del amor, tambien la guardò en esto: y por esto desea, y estima en mucho, que siempre nos acordemos del, y de los beneficios que del emos recibido, y los que lo hizieren se veran bien logrados, y ellos recibiran el fruto, y provecho, y como en cosas que son tan interesados, quiere que la trayan siempre en la memoria, la escriuan en el alma, y la estampen en el coraçon, y para esto nos da su sacratissimo cuerpo en manjar.

Muestra gran de del amor que Dios nos tiene, de sear que le trayga mos siempre en la memoria.

La tercera razon del Angelico Doctor se funda en la materia en que Christo instituyò este Sacramento, que es pan y vino, manjar con que los hombres se sustentan ordinaria y cotidianamente, que aunque es verdad que ay otros manjares para diversos tiempos: mas el pan y vino es sustento de cada dia, junto con los demas manjares. El alma tiene varios manjares espirituales con que sustentarse, como son los socorros de la gracia, auxilios particulares, inspiraciones, ilustraciones, inteligencia de los diuinos mysterios: y aquel pan de quien dixo Christo: *Me manjar es hacer la voluntad del padre que me embiò.* Pero el diuino sustento que se da en la Eucharistia, llamale la diuina escritura con nombre de pan y vino, para darnos a entender que auia de ser mantenimiento ordinario y cotidiano.

Tercera razón. Por auerse instituydo el Santissimo Sacramento en pã y vino, y ser manjar ordinario, se proua la frecuencia de la comunion.

Ioan. c. 4.

Notemos las vltimas palabras que santo Tomas pone en la solucion del segundo argumento que dicen. *Ideo significatur per manna, quod quotidie dabatur populo in deserto.* Y por tanto es figurado por el manà que se daua cada dia al pueblo en el desierto, dándonos a entender, que nuestro diuino manà, que es

Exod. c. 16.

pan de cada día, ha de ser comido siempre como pan reciente y fresco, con nuevo saber y gusto, y con nueva diligencia en el aparejo, para que siempre entre en provecho, y como vna comunión es muy buena disposición para la que se ha de hazer el día siguiente, por esso es cosa buena y loable cada día recibir la comunión.

Resta agora declarar las palabras que el mismo Angelico Doctor trae en fin de la responsion, las quales vnos dizen ser de san Agustín, y otros de Alcino monge Benito, que dizen: *Quotidie Eucharistia accipere, nec laudo, nec vitupero.* Recibir cada día la santa Eucharistia, ni lo loo, ni lo vitupero, declaralas santo Tomas, diziendo: Que se entienda en general, y la razon que da es digna de su ingenio, diziendo: Porque puede suceder en muchas personas no se hallar la disposición necesaria, que pide tan alto Sacramento, que es estar la conciencia limpia de pecado mortal. Pero estandolo lo aprueba, amonesta, y aconseja, diziendo: *Et ideò si aliquis se quotidie ad hoc paratum inueniat laudabile est, quod quotidie sumat.* Que el que se hallare aparejado, y dispuesto para comulgar cada día, cosa buena es que cada día comulgue. No se puede dezir con palabras mas claras, que las que fielmente se an referido del Angelico Doctor, y pues es el que a dado tanta luz en la Iglesia, sacando de las tinieblas de la ignorancia tantas verdades, vna dellas deue de ser esta. Conformemonos con esta celestial doctrina, pues va fundada en dichos de tantos Santos, y en lo que dize el santo Concilio Tridentino. Y pues somos hijos de la Iglesia, recibamos los saludables consejos que nuestra madre nos da, y pues ella dize que

seria

feria bien que los fieles comulgassen cada dia en la  
 Missa que oyessen, aprouechemonos de tan piadoso  
 consejo, pues los prouechos son muy grandes, co-  
 piosos, y abundantissimos. Porque se nos da pan de  
 vida, muerte de vicios, medicina de nuestras passio-  
 nes, esfuerço de nuestra flaqueza, tesoro de gracias  
 y virtudes, manjar regaladissimo de diuinos consue-  
 los, el nos sustenta, conserua, y augmenta la vida  
 espiritual, da fuerças y alegra el coraçon, resiste al  
 calor pèrverso del amor propio, y repara los daños  
 que por el nos vienen, y finalmente nos haze seme-  
 jantes, assi imprimiendonos sus virtudes y propie-  
 dades: como lo dixo el Euangelista san Iuan. *Qui*  
*manducat me uiuet propter me.* El que me come vi-  
 uirá por mi, estas consideraciones juntas con la do-  
 ctrina del Angelico Doctor, y de los demas Santos, y  
 con el desseo del santo Concilio auian de ser pode-  
 rosas para persuadir a los que sienten mal de las fre-  
 cuentes comuniones que desistieran de su parecer, y  
 siguiessen tan celestial doctrina, y en los fieles auia de  
 poner grande hambre deste santissimo Sacramento,  
 con gran estima, y veneracion de lo que importa re-  
 cibir muy a la continua, y cada dia para sustento del  
 alma, como importa comer cada dia el manjar cor-  
 poral para sustento del cuerpo. Este diuino sustento  
 es manjar del cielo, es pan de Angeles, es pan de ca-  
 da dia, el que cada dia la come con la deuida dis-  
 posicion, por el uiue vida celestial y diui-  
 na, y viviendo en el suelo, uiue vi-  
 da de Angeles del cielo.

E 4

Primera  
 parte

Ioan. 6.

Objec-  
 ciones

Lo mismo  
 se responde

Y

## Tratado de la

Ponense algunas objeciones, en que algunos reparan, para impedir la frecuencia de la comunión, y responde a ellas.

### CAPITULO VIII.

Primera objecion.



VCHO es de marauillar, y aun de sentir, que estemos en tiempo tan infeliz, que algunos guiados por lo que a ellos les parece quieren quitar de la Iglesia vna tan loable costumbre, de que los seglares estando en gracia, y sin remordimiento de pecado mortal no frequenten la comunión, siendo doctrina enseñada, y aconsejada de tantos Santos, procurando con cosas aparentes impedir cosa tan agradable a los ojos de Dios, persuadiendo que no se permita la comunión ordinaria, y menos la de cada dia.

Objeción primera.

Lo primero dicen, que añ que es verdad que si en la primitiua Iglesia, y muchos años despues auia costumbre de comulgar cada dia, que era porque los Christianos ardian en caridad y deuocion, y llegauan con gran disposicion: mas que agora que la caridad se ha resfriado tanto, y los pecados, y ocasiones dellos han crecido en tanto grado, que seria grande indecencia atreuerse llegar con frecuencia a la comunión.

Lo primero se responde.

A esta objecion hablando con el deuido acatamiento, es muy facil responder, considerando que ay en la Iglesia el dia de oy personas, y muchas (fuera de los Sacerdotes) a quien pueda darse la comunión cada dia, de lo qual son testigos los padres, y señores confesores, que mouidos de caridad, y amor, y honra de Dios, y zelo de las almas, y del aprouechamiento espiritual, asistiendo de continuo en los confesionarios.

Y co-

Y como en la primitiua Iglesia los Apostoles la dauan a los recién bautizados: así es de creer, que agora aurá algunos, y muchos, a los quales se les deue dar: pues la mano del omnipotente Dios no está abreuada, y el mismo poder tiene agora que entonces, y la preciosa sangre de Iesu Christo nuestro Redentor, no se ha resfriado, para que no yerua tanto agora, y encienda los corazones de muchos, y los feruorize, como heruia en los de la primitiua Iglesia, y pues en aquellos tiempos se les daua la comunion cada dia a todos, no se que razon aya para que en estos tiempos se les quite a las personas que están bien dispuestas, y procuran viuir vna vida concertada, deffecando agradecer a nuestro Dios en todas sus cosas, y tienen hambre deste diuino manjar, que quando esto no llegasse a lo que hazian los de la primitiua Iglesia es lo que basta para poder recibir este diuino, y ordinario sultéto, con el qual se comunican diuinos bienes, y se mejora y perficiona la vida de la gracia.

Lo segundo se responde confessando, que en aquellos primeros siglos auia en general gran perfeccion, y exercicios santos. Pero si leemos lo que en vna carta el Apostol san Pablo escriue a los Corintios, allaremos muchas personas particulares, con algunas imperfecciones, las quales declara diziendo: Yo hermanos no he podido hablaros como a gente de espiritu, sino como a carnales, porque auiendo cismas entre vosotros y disensiones, claro es que soys carnales, y viuis como tales, y en otras muchas partes de sus Epistolas reprehende a algunos de los vicios que tenian, y en el mismo capitulo los reprehende de deshonestos y adulteros, y de otras culpas muy graues. Y el Apostol Santiago en su Canonica dize: *Vnde bella, et lux in*

Lo segundo se responde.

1. Cor. 6. 3.

vobis?

*vobis? nonne ex concupiscentijs vestris, que militant in membris vestris.* De donde nacen las varajas, y contiendas que ay entre vosotros, no es por vuestras sensualidades y mas abaxo: *Adulteri necitis, quia amicitia huius mundi inimica est Dei.* Adulteros no sabeys que la amistad deste mundo es enemiga de Dios? Y de muchos lugares de las epistolas de los santos Apostoles consta, que auia entonces en muchas personas vicios y culpas, que aun agora se tuvieran por graues. De manera, que en los siglos presentes aurà muchas personas que tengan mas virtud y perfeccion que algunas, o muchas de aquellos felicissimos siglos. A los quales no ay causa porque se les deua, ni pueda justamente negar la comunión ordinaria, si la quisieren, y se dispusieren para ella: siendo como es verdad, que ni en los fieles derecho para pedir de justicia los santos Sacramentos, para sustento, conseruacion, y aumento de la vida espiritual. Especialmente, que tambien sabemos, que en la primitiua Iglesia por auer algunas personas imperfectas, y que tuuiesen faltas, y culpas ordinarias no las priuauan de la comunión: sino por culpas graues y mortales. Pues si esto se acostumbraua en aquellos tiempos, porque no se usara agora con los que estan bien dispuestos, y piden con hambre y desseo el pan que baxa del cielo para gloria de Dios, reformation de costumbres, y perfeccion de vida, y que procuran en todo agradar a Dios, pues en ellos la caridad no està resfriada? Y con esto està bastantemente respondido a la objecion.

§. I

Lo segundo dizen, que la mucha conuersacion, y comunicacion, es causa de menosprecio, como està

reci-

Muchas personas se hallan al presente con grandes virtudes, y perfección de vida, que yguales a la que tenían algunos de la primitiua Iglesia.

obscuro o l. obsequios

de. 2. 3. 0. 1

de. 2. 3. 0. 1

Objecion se gunda.



recibido en prouerbio, y que el que comulga muy á menudo viene a no estimar en tanto aquel diuino sustento, ya perder la reuerencia y deuocion que pudiera tener comulgando menos vezes.

Pero bien se vee quan poca fuerça tenga este argumento, considerando la doctrina de nuestro padre san Gregorio, que dize que esta es la diferencia entre los manjares espirituales y corporales, que los corporales quanto mas se comen, mas empalagan, y dan en rostro. Pero los espirituales mientras mas vezes se gustan, mas apetito causan, y mayor desseo ponen de ser gozados, lo qual prueua con lo que Dauid dize: *Gustate & uidete quam suauis est Dominus.* Gustad, ved quan suauis es el Señor, como si dixera, el que gusta quien es Dios, y las obras marauillosas que en lo interior del alma obra, son tales y tan sabrosas, que por esse gusto se conocerá quan suauis es, y assi es menester gustarlas para que se conozcan quan dulces, y quã sabrosas son: porque saboreado el gusto, viene el apetito a desfiarlas mas, y mas esto no haze perder la reuerencia.

A esta razon se llega otra, y es, como en el santissimo Sacramento se da gracia a quien no pone impedimento, quanto mas se recibe, mas gracia se da, y quanto mas crece la gracia, mas crece el amor, y el temor, la deuocion y reuerencia, y todas las demas virtudes que della proceden, que son los principales aparejos, y disposiciones para bien comulgar.

Lo segundo se responde considerando vna de las muchas excelencias que este diuino Sacramento tiene, que es juntar suma preciosidad con suma frecuencia, y extraordinaria grandeza, y magestad con ordinaria comunicacion, lo qual es cosa singular. Porque

Respuesta.

D. Greg. ho  
mil. 6. sup.  
Euãgelica.

Psalm. 33.

Lo segundo.  
Iuntanse en  
este viuifico  
Sacramento su  
ma preciosidad,  
cõ suma  
frecuencia, y  
gran magestad  
con ordinaria  
comunicacion.

los

los dones de la tierra si son preciosos, son raras, y si son frequentes, no son preciosos: porque el caudal de los hombres, aunque sean Monarcas, es limitado. Pero en este Sacramento, que es dadiua de Dios, juntase vno y otro, porque no ay cosa mas preciosa que Christo hombre, y Dios, ni ay cosa mas frequente y ordinaria, que sustento de pan y vino, con cuyos accidentes viene cubierto para animarnos a que le recibamos muy de ordinario, pues por esso no se pierde la reuerencia que a tan gran magestad se deue.

Lo tercero.  
Ponese la diferencia que ay del trato con Dios, al de los hombres.

Lo tercero se responde, siguiendo la doctrina de los santos Doctores, que dicen ser mucha la diferencia de tratar con los hombres, a tratar con Dios. Porque como la creatura tiene tantas imperfecciones, ellas se van descubriendo, tratando muy familiarmente con ellos, y tambien el poco caudal, y muchas faltas, y en ellos la mucha conuersacion es causa de menor precio: porque es causa conocer las imperfecciones que no se conocian. Empero en el trato y familiaridad con Dios, no puede esto tener lugar: porque como este Señor sea de infinita perfeccion y sabiduria, quanto mas vno trata con el, va descubriendo mas y mas perfecciones, y este conocimiento causa nueva estima y reuerencia, como se vio en lo que cuenta san Iuan de la Samaritana, que al principio tratò a Christo como a vno del pueblo. *Quomodo tu Iudaeus cum sis, &c.* Llamole el nombre comun de la nacion: pero procediendo vn poco mas adelante en la conuersacion, llamole Señor. *Domine da mihi hanc aquam.* Y procediendo con la platica adelante, llamale Profeta, y vltimamente reconocele por Christo, y por el Messias. De la misma manera es en la frecuencia del santissimo Sacramento, porque se va conociendo mas, y mas el Señor que

Ioan. c. 4.

oburgu  
no dunt  
colur  
no dunt  
-dunt  
cunt  
-dunt  
-dunt  
-dunt  
-dunt

se recibe, y conociendo sus grandes y heroicas virtudes, se viene a contemplar su sacrosanta humanidad, vnida con el Verbo, y por ella venimos a contemplar su santissima diuinidad, estimandola y reuerenciandola mas cada dia, por el nuevo conocimiento, y nueva luz que se da mediante la comunion: y assi el seruo de Dios que llega con viua fee, y amor, y gloria de Dios a recibir frequentemente la Eucharistia, està muy lexos de que tenga tal menoscupio. Porque considerando el Oceano de la infinita perfeccion, y la excelencia del ser diuino, es arrebatado, y enciendese en su pecho vn ardentissimo fuego de amor, que causa en el tal deuocion y respeto, que humillado y postrado adora la inmensa bondad de Dios, con gran sumision de animo, y gran reuerencia.

Lo quarto se responde, y para que los que ponen semejante objecion, se confundan a ellos mismos, hango juezes, y pregunto? Los santos Angeles, Querubines, y Serafines, y los demas Coros celestiales, que estan gozando de aquella diuina essencia en el cielo, y tratando, y conuersando cada dia con Dios, por esto tienen en poco, o pierdenle el respeto, y dexanle de estimar, y reuerenciar: cosa cierta es que no, antes gozando y contemplando aquella vision clara, se ocupan con gran gozo y reuerencia en adorar, y respetar aquella infinita Magestad, pues a los seruos de Dios, que la Fè les dize la alteza de aquel tan alto mysterio, porque le an de tener en poco, y menoscupiarle por recibirle muchas vezes, o cada dia: antes es vn despertador para llegar con mas reuerencia y veneracion. Con esta comparacion se declarará esto mas, quanto mas vno se llegare a la luz, y al fuego, mas participará de su claridad y calor: assi aqui, quantas mas vezes vno

Los Sãtos Angeles, y todos los Cortesanos celestiales gozando de la visiõ clara de Dios, se ocupan con mayor reuerencia en adorarle, y respetarle.

Comp.

Quanto vno se llega mas vezes a la comunión, alcáza mayor conocimiento, del qual procede mayor estimación, y reuerencia.

llegare a la comunión, tanto mas participará de aquella diuina luz, y por configuiente, mas estima de los innumerables bienes que estan en el santísimo Sacramento, con el qual se va el alma perficionando mas cada dia, y conseruando la gracia que en el se recibe, lo qual haze no menospreciar, sino estimar y reuerenciar al Señor, que tan liberalmente ha usado de sus acostumbradas misericordias con el: de lo qual se sigue, que la Eucharistia no es de la condicion de las cosas, que la mucha conuersacion es causa de menosprecio, antes su trato y comunicacion causa mayor estima, y mayor veneracion, con mayor gana, y desseo de poseerla, porque se nos da en ella aquel sumo bien que dize de si mismo: *Qui edunt me adhuc esuriunt*, los que me comen, aun tendrán hambre de mi, y los que me beuen, aun tendran mas sed: y asi passa en hecho, que quanto mas se frequenta el santísimo Sacramento, si con la debida consideracion se recibe, tanto mas se dessea, y mayor reuerencia se le tiene.

Eccles. c. 24

D. Gregor.  
homil. 6. in  
Euang.

De aqui procede la diferencia que nuestro padre san Gregorio pone entre los deleytes corporales y espirituales. *Hoc distare fratres charissimi inter diuitias corporis & cordis solet, &c.* Que los corporales quando no se tienen, se dessean mucho, y quando se tienen, se desprecian: porque se conoce lo poco que valen. Mas los espirituales por el contrario quando no se tienen, no se estiman, ni dessean: porque no se conocen, y quando se tienen, como se conoce su valor, entonces se estiman, y dan gana de si, y desseo de siempre poseerlos. En aquellos el dessearlos deleyta, pero el experimentarlos da fastidio: en los espirituales el desseo vale poco, y no se estima. Pero la experiencia es de mucho gusto y estima. En aquellos el apetito cau:

causa hartura, y la hartura engendra fastidio: pero en estos otros de tal manera el apetito causa hartura, que la misma hartura engendra nuevo apetito, estima, veneracion y reuerencia, con esto queda bien respondido a la objecion.

La tercera objecion es, que los que sirven a Dios, mas an de procurar la gloria del mismo Señor, que no su propio provecho, y que los que comulgan a menudo, mas lo hazen por propio interes, que por intento de agradar de nuevo a nuestro Señor, y por gloria suya, que es el principal que an de tener, y para confirmacion traen el exemplo de los que comen, que si bien es conueniente sustentat su cuerpo: pero que comiendo demasiado vienen a pecar, y que lo mismo acontece tambien en las cosas del alma, la qual tambien puede tener gula espiritual, y comer mas de lo que conuene al estado espiritual.

Tambien se echa de ver que este argumento tiene poca fuerza, porque los que de veras dessean seruir a nuestro Señor, mas quieren la gloria de su Magestad, que no su propio gusto y contento. Pero con todo esto no es falta, antes es prudencia christiana el dessear allar gusto en Dios, y en su trato, porque los hombres son tan interesantes, que con mucha dificultad pretenden algun fin, sino allan en el algun provecho. Afsi dixo Abraham a Dios. *Domine quid dabis mihi.* Señor, q̄ me auays de dar, y Dauid dize: *Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes propter retributionē.* Que inclinò su coraçon en cumplir los mandamientos de Dios con la esperança del premio, y el mismo Señor còbida con el premio diziendo: *Erit merces operi tuo.* Que las obras que se hizieren en su seruicio seran premiadas, y pues su Magestad combida con esto, no le

Objeció tercera.

Respueta.

Los verdaderos fieuos de Dios, mas quierē la gloria de Dios, q̄ u propio intereses.

Psal. 118,

parece mal, pues en que razon cabe, que los que no pueden tener certeza de la intencion con que los que frequentan las comuniones, pongan la mira en el interes, y no en la gloria de Dios, lo hazen mas por su provecho, que no por la gloria de Dios dexen de ser censores de lo que no pueden saber de cierto.

Mediante la virtud de la caridad que Dios infunde en el alma, esfa inclinada a la guarda de la ley diuina. S. Tho. 2. 2. q. 23.

Y para que se confundan, oyan vna celestial doctrina del Angelico Dotor, y de todos los demas Santos, que dize: *Que Dios infunde en el anima del Cristiano la virtud de caridad, la qual le inclina a guardar la ley diuina, y exercitarse en obras virtuosas, por puro amor que tiene a la infinita bondad, y excelente hermosura, este amor la llena, y arrebatara tras si, y la rinde y sujeta a la ordenacion y mandamientos de Dios.* Cuya voluntad quiere cumplir solo por agradarle y complacerle, aunque Dios no premiara con cielo las obras virtuosas, y exercicios santos. *Este es el afecto de la caridad, que es la Reyna de todas las virtudes,* (como dize san Pablo) la mas noble y abidalgada, y sin interes, que ama a Dios, y le sirve por quien el es, y por merecer ser amado sobre todas las cosas. Pero el mismo Dios, que pone en la voluntad esta inclinacion y virtud de amor pone juntamente otra de esperanca, la qual es mas interesal, y mueue al hombre a servir a Dios por el provecho, quiere a Dios, como bien propio para si, para gozar de sus regalos en esta vida, y vltimamente poseerlo en la otra en la bienauenturanca, segun esto, diganme señores censores, como saben que Dios puso en la voluntad de sus siervos sola la virtud de la esperanca, y no la de la caridad, para que frequentassen la comunion? Pues para que se arrojan a juzgar lo que no saben, haziendose juezes de las intenciones de los hombres, y de lo que

1. Cor. 13.

S. Tho. 2. 2.

q. 18. art. 8.

que tienen en el coraçon, siendo el del hombre tan lleno de escondrijos, que no se puede escudriñar, como lo dize Jeremias, y solo es negocio reservado a Dios. *Ego Dominus scrutans cor, & renes Deas.* Dixerunt de escudriñar, y examinar con la cortedad de su entendimiento, y razon humana, lo que es imposible, porque quedaran confusos y oprimidos, y por aqui echaran de ver quan friuola es la objecion que ponen, y el poco caso que se ha de hazer della.

¶ Pero para que queden mas confusos digo, que aun que viessemos que el que se llega a la comunton se olgasse de recibirla por su interes. y gusto espiritual, no es razon condenarle, pues se puede hazer de vna via dos mandados: comulgar principalmente por la gloria de Dios, y tambien por el provecho, y gusto espiritual, y que razon ay que se imagine, que vno llega a frequentar la comunton por solo su provecho, y no por gloria de Dios? Y lleuando esta intencion, cosa cierta es serle anexos los gozos espirituales, como lo son a las obras espirituales de caridad, y alta contemplacion. Pues si los consuelos espirituales son anexos a las obras virtuosas, porque se an de quitar a la mas excelente y heroyca, y si su Magestad es seruido de comunicar fauores semejantes al alma, y darla a mamar de la leche de los diuinos consuelos, y que an de alegre y regozijada, diligente y feruorosa en las cosas que son mas agradables a sus diuinos ojos, y conociendo serlo tanto el recibirle sacramentado a menudo el amor de que Dios se ha glorificado, le mueue principalmente, y si recibe consuelos espirituales, se alegra con ellos con perpetuo hazimiento de gracias al que se los dio, y por esto no merece ser condenada, ni juzgada temerariamente.

Hiere. c. 17

Comulgando por gloria de Dios, de alli proceden los consuelos espirituales.

## Tratado de la

Bien se junta gloria de Dios, y provecho nuestro.

*Psal. 15.*

*Genebr. sup.*

*Psal. 15.*

*Cant. 6.8.*

*S. Theodor.*

*S. Maxim.*

*S. Nilo.*

*S. Greg. Ni*

*sen.*

Confirmemos esto, considerando ser cosa cierta, que se puede muy bien juntar la gloria de Dios con nuestro bien y interés, como David lo procurava como el lo confiesa diziendo: *Prouidebam Dominum in conspectu meo semper.* Y interpretando nuestro Genebrado este lugar dize: *Idest cum habebā ob oculos tāquam speculum.* Señor lo que siempre traygo deláte de los ojos en mis pensamientos, y el blanco a q̄ encaminó mis obras, es la obseruácia, y guarda de vuestra diuina ley, y en ella como en espejo me miro, para cōponer mi vida y costumbres, para no hazer cosa en q̄ encuentre a vuestra voluntad. Porque no quiero Señor bien alguno, que no sea para gloria vuestra, y desde luego protesto que todas las obras q̄ no fueren encaminadas, y endereçadas a este fin, se n confiscadas y perdidas, como monedas falsas, q̄ no tienen las armas, y caño Real. Esto mismo pedia el esposo Diuino al alma santa diziendo: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Por extraordinaria prouea de amor, dize el esposo (como declará san Teodoreto, san Nilo, san Maximino, san Gregorio Niseno) a su esposa, que le ponga por sello sobre su coraçon, y sobre su brazo derecho, con sus armas quiere Dios que trayga sellado su coraçon, que los desseos y pensamientos publiquen que es suya, y que no se le cayga de la memoria, sino q̄ su intención en todas sus obras vaya siempre endereçada a seruirle y amarle. De lo qual le resultará interés muy grande, porque del hazer las obras a gloria de Dios dimanará nuestro provecho, y nuestro bien. Y así los que comulgan ordinariamente, pretendiendo la gloria de Dios, su Magestad los regala con soberanos bienes, y gozos espirituales.

Falta de responder a vna palabra, con que nombrá  
la



la frecuencia de la comunion, que es tan mala, que ofende las orejas pias de los Chriilianos, y no se deuria tomar en la boca, mas es forçoso por responder a ella, dicen que es gula espiritual nombre inuentado del demonio, y por ser inuencion deste enemigo, se deuria abominar della, y particularmente para nombrar el desseo, y ansia que los siervos de Dios tienen de la comunion y el hambre grande con que la apetecen, y para que se confundan, consideré lo que la Reyna de los Angeles dize, que a los hambrientos y pobres, que se tienen por necesitados, y tienen hambre y sed de la justicia, los llena de bienes espirituales, satisfaciendo a su apetito: este si, que es el nombre con que se an de nombrar los desseos de la comunion, y no con el inuentado del demonio, y para vna objecion tan friuola bastaua lo dicho.

Pero para que echen de ver, quan sin razon le dan este nombre, y que son traças, y embelecos del demonio. Consideren, que es tan grande la malicia de este enemigo, que como ha visto, y ve, que la frecuencia de la Eucharistia es medicina saludable para remediar, y curar nuestras enfermedades, y dolencias espirituales, por todas las vias que ha pouido impedir este buen uso, y loable costumbre, lo ha intentado, y no ha dexado cosa que no aya inuentado, hasta venirle a llamar gula espiritual, para que los hombres se ofendiesen de semejante nombre, y desta suerte dexassen la frecuencia de la comunion. Pero por ser inuencion deste peruerso y maligno enemigo, no deve ser admitida, y echarle para quien el es, con vn *Vade retro Satana.*

Deste mismo artificio y traça infernal vsa para el toruar el exercio de las otras obras virtuosos, y que

Sabiédo el demonio los innumerables bienes q causa la frecuencia de la comunión, procura impedir.

El demonio en el vaso del vicio pone retulo de virtud para engañar a los hombres.

Para diuertir  
el demonio a  
los hombres  
de las obras  
virtuosas, vsa  
de sus inferna  
les traças, y  
muda los nō-  
bres a las co-  
sas.

son agradables en los ojos de Dios, procurando trō-  
car los nombres, y mudar los titulos de las cosas, po-  
niendo retulo de virtud en el vaso del vicio, para que  
los que solamente miran los nombres donde pientan  
allar medicina, allen la muerte. En la casa de Dios, al  
encerramiento, llaman recogimiento, viene el demo-  
nio, y trueca el titulo, y llamale encogimiento, y de  
aqui nace, que el que no gusta mucho del, por no pare-  
cer encogido, dexa de estar recogido, y da en desfray-  
do. Asi acá el confessar y comulgar a menudo, en la  
escuela de Christo se llama deuocion y exercicio san-  
to, mas el demonio le trueca el nombre, y le llama hy-  
pocresia. De lo qual nace, que los mundanos huyē de  
ser deuotos, por no parecer hypocritas, y con este nō-  
bre les ha diuertido de exercicios santos, y pareciendo  
le que con este nombre muchos se escapauan, ha intē-  
tado llamar al buen vso de la comunion, gula espiri-  
tual, para que abominando de vn nombre tan malo,  
aborreciessen de llegar a recibir a menudo el remedio  
de sus dolencias, procurando con esta mudança de nō-  
bres hazer grandissimo daño, vsando en esto de sus in-  
fernales traças. Y lo que es mas de sentir, y de tener las-  
tima, que tenga en el mundo sus ministros para sustē-  
tar esta manera de lenguaje, los quales no merecē ser  
admitidos, ni oydos, solo reprehendidos, y amenaça-  
do: cō la amenaça q̄ Dios haze por el Profeta Esaias,  
*Isai. cap. 5.* diziendo: *Ne ponentes tenebras lucem, &c.* Ay de los  
que poneys titulo de luz a las tinieblas, y nombre de  
tinieblas a la luz: Añ de los que nombrays lo amargo,  
con nombre de dulce, y a lo dulce con nōbre de amar-  
go, por semejante maldad los abrasara Dios, como la  
llama del fuego abrasa las estillas, y como la pauca del  
fuego, que se deshaze en vn punto, porque no quede

memo-

memoria de sus nombres, pues ellos tan sin razon los trocaron a las cosas para engaño de los hombres.

Pero para los deffecos del aprouechamiento espiri-  
tual, y que tienen hambre deste diuino sacramento,  
pongo vn consejo que da el Maestro de las gētes a los  
Corintios diziēdo: *Omnia in laudem Dei facite*. Que  
todas las obras del Christiano mirē a vn blanco, y a  
vn fin, que es a la gloria de Dios. Porque no es razon  
que ellas nos lleuen cautiuos āzia si, sino que nosotros  
las traygamos a ellas, y las guemos para Dios, hazien-  
dolas puramente por el, como lo acōseja san Basilio  
diziendo: que el aprouechamiento del Christiano es-  
tā en hazer la voluntad de Dios, y buscar su gloria en  
todas las obras que hiziere. Y el mismo san Basilio ex-  
poniendo el lugar de san Lucas. *Torro vnam est ne-  
cessarium*, dize, *Vniformis est vita Christiana, ad vnam  
tendens intentionem, scilicet gloriam Dei, &c.* La di-  
ferencia que ay entre el Christiano, y el que no lo es,  
estā, en que el vno tiene la intencion sencilla, y el otro  
varia: el vno mira sola, y desnudamente la gloria de  
Dios, el otro sus interesses y antojos. Temeroso esta-  
ua el Apostol san Pablo, de que sus discipulos, por las  
astucias del demonio cayessen desta sencillez que se  
halla en Iesu Christo, cuya intencion fue siempre la  
gloria de su Padre, sin tratar jamas de la fuya, y lo mis-  
mo deuen hazer los que se precian de ser hijos de Iesu  
Christo nuestro Señor.

Esto aconsejan todos los maestros de espiritu, di-  
ziendo: que este ha de ser nuestro manjar en todas las  
cosas que hizieremos, que quando vno se llegare a la  
oracion, confesion, y comunion, la mira ha de poner  
en Dios, y el motiuo principal ha de ser la gloria de  
Dios, y haziendolo desta manera, de ahi dimanar, y

*D. Paul.*

*1. Cor. c. 10.*

*D. Basl. de  
inglunice, &  
ebrietate.*

*Orat. 16.*

*Basilius in  
illud.*

*Luc. 10.*

Haziendo las  
obras solo por  
gloria d' Dios  
de alli prouie-  
nen los cōfue-  
los espiritua-  
les.

proceden los regalos, y deleytes sensibles, y consuelos espirituales, y pues Dios los da, y comunica quando es seruido, se han de recibir con mucho gozo, y alegria espiritual, y porque se cumpla la voluntad de Dios, se pueden desfiar.

Haziendose las obras por gloria d Dios aunque sean pequeñas, vienen a ser oro finissimo.

Y no son dignos de reprehension los que los desearan, pues su desseo le resignan en la voluntad diuina, el obrar desta suerte es la alquimia verdadera, y certissima para hazer de cobre, y hierro, oro finissimo. Porque aunque la obra sea de suyo baxissima, con esto sube de quilates, y es de gran valor delante de la Magestad diuina. Procuremos pues hazer todas las obras que sean oro purissimo, siendo cosa tan facil. *Nihilq; erat*

3. Regc. 6.

*in templo, quod non auro texeretur, sed et totum altare oraculo texit auro.* Acordandonos, que en el Santa sanctorum, y templo de Salomon todo era oro, o cubierto de oro. Assi en nosotros quando nos exercitaremos en las obras virtuosas, y exercicios santos, oracion, confesion, comunion, y en todas las demas, todo ha de ser amor de Dios, o su santo seruicio, y echo por su amor y gloria en alabanga eterna.

Los consuelos espirituales deuen ser estimados como dones d Dios y medios que ayudan a la perfeccion.

Y finalmente notemos breuemente, que aunque los consuelos espirituales, y luanes no se an de pretender como fin principal, ni se an de juzgar como principal fruto de la comunion, mas deuen ser estimados como dones de Dios, prouechosos al alma, y que es justo desfiarlo como medios que ayudan a la virtud.

§. IIII.

Quarta objecion.

D. Augusti sermo. 1. de tempore.

La quarta objecion es de mas consideracion, los que no estan bien con la frecuencia de comuniones, piden estrecha cuenta a los que las frequentan, alegando vnas palabras de san Agustín, que dize: *Mutet ergo vitam, qui vult accipere vitam.* Que el que desea tanto

tanto recibir la vida, tiene obligacion de mudar, y mejorar su vida. Y añaden, mas, vemos a muchos hombres y mugeres, que con recibir la comunion muy frecuentemente, no son frecuentes en la oracion, ni en la penitencia, ni en las obras de mortificacion: pues de que le sirven las comuniones, pues viuen con la misma tibieza, sin aspirar a la perfeccion, mas vn dia que otro.

Este argumento parece tener algo mas dificultad; pero es facil de responder a el. Quanto a la primera parte digo, que se lea con atencion el lugar que citan, del ameno y doctissimo Agustino, y veran, que no dize cosa en contrario de nuestro intento, porque en aquel sermon que haze en la primera Dominica del Aduiento, procura el glorioso Santo aficionar las voluntades de los hombres, y con celestial artificio persuadirles, que se procuren aparejar para celebrar la vida del hijo de Dios al mundo, con gran gozo espiritual y para esto dize: Por tanto ruego, amonesto, y pido por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, que confiados en el fauor de su diuina Magestad quanto fuere de nuestra parte procuremos limpiar la conciencia, para que quede purificada, y con limpieza de cuerpo y alma, podamos llegar al altar del Señor, y recibir su sacratissimo cuerpo y sangre, con el qual quedemos llenos de bienes diuinos. Porque de alli nos viene todo bien, y el aprouechamiento de la vida espiritual, como el mismo Señor lo dixo: *Qui manducat me, ipse uiuet propter me.* El que me comiere, uiuirá por mi, uiuirá vida celestial. Concluye el Santo glorioso. *Mutet ergo vitam, qui uult accipere vitam.* Refor-  
me sus costumbres, y mejore su vida el que quisiere  
que le entre en prouecho el pan de vida, para que de

D. August.  
 A. loz que se  
 decora de co  
 munita, las  
 memos refo  
 mado, no robat  
 de, costum  
 and

D. August.  
 A. loz que se  
 decora de co  
 munita, las  
 memos refo  
 mado, no robat  
 de, costum  
 and

D. August.  
 sermo .i. de  
 tempore.

essa manera pueda celebra el nacimiento del hijo de Dios: de suerte, que la objecion no perjudica nada, antes es en fauor, porque aconseja, que para la celebridad de la fiesta se preparen con recibir la sagrada Eucharistia, y esso es lo que se pretende.

*D. Aug.*

A los que frecuentan la comunion, los vemos reformados en vida y costumbres.

Quanto a la segunda cosa q̄ se dize, se responde cō vna celestial doctrina del mismo S. Agustin, que dize: Que los que frecuentan la Eucharistia con deuocion, y amor de Dios, de ordinario hazē vna maravillosa mudança en vida y costumbres, creciendo en el amor de Dios, y de los hombres, en el zelo de la saluacion de las almas, en la pureza de la intencion, en el afecto de obediencia, humildad, paciencia, y sufrimiento, y en las obras exteriores destas y otras virtudes, y en especial en el desprecio de las cosas terrenas, y en la mortificacion de las aficiones que puede auer en procurarlas, o retenerlas, porque quien tiene a Dios sacramentado en su alma, no tiene otra cosa que desear.

*Rofens in proemio, li. 3. corroboratione 9.*  
De la frecuencia de la comunion procede el crecimiento en las virtudes.

Lo segundo se responde con vna admirable doctrina de Rofense martyr, que dize: *Frequentantes pie, & deuote hoc sacramentum in omni virtute profecerant.* Que los que piadosa, y deuotamente frecuentan este santissimo Sacramento, aprouechan en toda virtud, por ser grande y copioso el fruto que se coge de la frequente comunion, y para que se animen todos a aprouecharse dellos, refiere algunos de los muchos que se suelen comunicar, diziendo. *Que compone el desconcierto que el apetito sensitivo suele causar en el alma, da fuerças para resistir a las tentaciones sensuales, ayuda a alcanzar toda virtud y perfeccion, da el aumento de la gracia, vnenos con Dios, y haze ser participantes del, haze lenantar nuestros corazones*

nes a contemplar la divina hermosura, es el pasto, y mantenimiento de todas las virtudes, y las ayuda a que broten los frutos de sus obras, con renovación y perseverancia en ellas. Porque como vn mismo manjar corporal despues que es cozido en el estomago, es sustento del cuerpo, y de todas sus partes, las cuales con este refresco sienten nuevas fuerzas para exercitar sus obras: assi este divino manjar quando se ha comido, es sustento de la caridad, humildad, y de todas las demas virtudes. Finalmente es la fuente de todos los espirituales gozos, y en el consiste la felicidad que en el suelo se puede alcançar, y conforme esto podemos entender lo que dixo Christo nuestro Señor. *Qui manducat me habet vitam eternam.* Que el que le come tiene en si la vida eterna, porque puede venir a vivir vna vida tan celestial que sea retrato de la bienaventurança.

De la frecuencia de la Eucharistia, segun dize el mismo Santo martyr, de alli la santidad de vida, de alli la reformation de las costumbres, de alli fruto de piedad, de alli el gozo en el Espiritu santo, que aligera, y confirma el coraçon, de alli el fruto de caridad que nos junta intimamente con Dios, y con el proximo, de alli fervor, y gusto de deuocion. Pues si todos estos bienes obra la comunión, quien ay que se pueda persuadir a juzgar, no estar mejorada la vida, y reformadas las costumbres de los que la frecuentan, sino es que digamos, que *Oculos habent & non videbunt.* que teniendo ojos no veen, y como el ciego puede juzgar mal de los colores, assi estos censores no pueden ser admitidos por juezes.

Lo tercero respondo a su objecion con vna doctrina del doctissimo padre Francisco Xarez, que dize;

omnium

que

Comp.

Ioan.c.6.

Rosenfe vbi  
supra.

Psal. 113.

Los hábitos  
infusos, y su  
aumento no  
se pueden co-  
nocer por ex-  
periencia.

que los hábitos infusos, y su aumento no se pueden  
conocer por experiencia, por causa que derechamen-  
te no mortifican las pasiones, ni echan fuera los há-  
bitos de los vicios, ni impiden los pecados veniales, y  
así puede acontecer que el hombre por la frecuen-  
cia de la Eucaristia crezca mucho en la gracia, sin  
que aya mucha mudança en sus costumbres, y modo  
de viuir. Por tanto, lo mejor es remitir el aproue-  
chamiento de cada vno, como dize el Sabio: *Omnes*  
*Prou. c. 16. via hominis patent oculis eius spirituum ponderator*  
*est Dominus.* Que en los ojos de Dios estan mani-  
fiestos los caminos de los hombres, y es el que tantea  
y pesa los espíritus, y creer firmemente, que si el hom-  
bre no pone estoruo con algun pecado mortal, siem-  
pre la sagrada comunión será prouehosísima para  
mejora de la vida, aumento de gracia, y acrecenta-  
miento de virtudes, y no se manifestar estas mejoras,  
la causa es. Porque la gracia comunmente obra co-  
mo la naturaleza, como vna planta, que sin echarse  
de ver quando crece, vemos despues que ha cre-  
cido.

La gracia o-  
bra comun-  
mente como  
la naturale-  
za.

*Laurentius*  
*Iustinianus*  
*Serm. de Eu-*  
*charist.*

Por lo qual dize Laurencio Iustiniano, que así  
como el manjar corporal sustenta al hombre, y ha-  
ze que crezca, aunque no lo veamos, así este diuino  
pan conforta y fortalece al alma con aumento de  
gracias, aunque no los sintamos, y veamos exterior-  
mente, y sino quedaren sacisfechos pregunto en el san-  
tísimo Sacramento, aunque no vemos a Christo, la  
Fè nos dize que está allí, y no dudamos, sino que lo  
creemos y confessamos: de la misma manera, aunque  
no percibamos con los ojos exteriores los beneficios  
q̄ se comunican a los que dignamente le reciben, quié  
puede dudar serles de grandísimo prouecho, pues el  
mismo



mismo Dios, que dize que está Christo en aquellas especies consagradas, nos dize tambien, que el que dignamente las recibe, le comunica grandes bienes, y innumerables beneficios diziendo: *Qui manducat me ipse vivet propter me.* Que vivirá la vida de Christo, pues el que conformare su vida con la vida de Christo, biẽ mejorada la tendrá con aumento de virtudes.

Respondele lo quarto, con otra curiosa y elegante doctrina del doctissimo padre Francisco Suarez, que dize: *Que muchos de los frutos del santissimo Sacramento se dan en orden a los actos sobrenaturales y libres, que el que comulga ha de hazer.* Y assi, no luego como vno ha recibido la sagrada Eucharistia, alcanza sus divinos efectos, sino a sus tiempos, y quando lo pide la ocasion. Conviene a saber para evitar algun pecado, o para obrar con mayor fervor: los quales tiempos, quales sean, no es facil de conocer, mayormente que algunas vezes se cumplen estos provechos de la comunion en algunos successos, o acaecimientos de la divina providencia, que estan ocultos a los hombres.

Para confirmacion de las razones susodichas, añadiré la experiencia cotidiana, con lo qual quedará mas averiguada la verdad, porque se han visto muchas personas, antes de ser Sacerdotes, vivir vna vida relajada, y en recibiendo el sacerdocio, y comenzado a recibir la Eucharistia en el sacrificio de la Missa, con frecuencia se conoce en ellos templança, fortaleza, humildad, castidad, paciencia, menosprecio de las cosas temporales, y finalmente cumpliendo se lo que dize David: *Hæc mutatio dextere excelsi,* que ha sido vna mudança venida por la mano de Dios, pues se ve reformadas las costumbres, con el nuevo modo de vivir causado de la comunion.

P. Suar. 2.  
p. q. 79 dis-  
put. 63. se-  
ctio. 9. & se-  
ctio. 3. ad 2.  
fund. 1. opi-  
nionis.

Muchos sacer-  
dotes se an-  
visto muy me-  
drados, y apro-  
uechados por  
frequentar el  
sacrificio de  
la Missa.

Psalm. 79.

De la frecuencia de la comunión muchos seglares an alcanzado gran reforma cion de vida, y costumbres.

Lo mismo en las demas personas temerosas de Dios, en las quales por la experiencia vemos, que antes que frequentassen los Sacramentos viuián vná vida relaxada, llena de pecados y imperfecciones: pero despues que Dios les inspirò y llamò a que comiessen este pan de vida, y obedecieron a este llamamiento recibiendo muy a la continua, de ay les vino la reformation de costumbres, y la vida mejorada, porque este diuino Sacramento comunica la salud espiritual del alma, y el vigor del espiritu, y la perfeccion en la gracia, y esto ayuda mucho para el exercicio de las buenas obras, en las quales se exercitan los que comulgan a menudo, y que estas no las vean los censores rigurosos, no es mucho, porque como sus tratos y conuersaciones sean bien diferentes, estan tan embeuidos en ellas, que no cuydan de las cosas buenas, que si cuydaran, no ay duda sino que fuera gran ocasion para que se enmendaran y miraran por si, y su mala vida, y no trataran de vidas ajenas, y si estauan mejorados los que frequentan la comunión.

Por esperiencia se a visto los grandes prouechos q causa la ordinaria comunión.

Y mas, que en todas las partes donde ay gente que confiesa y comulga muy de continuo, se allaran, y se an visto muchas personas, que por muchos años se conseruan en gracia de Dios, sin consentir en pecado mortal. Y para prouea desto, preguntemos a los padres confessores que de ordinario asisten en los confesionarios, que son testigos fidedignos, y afirmaran que vn bien tan grande procede de la frecuencia de la comunión con la deuida disposicion. Esto entiendo que basta para que queden satisfechos, y salgan de vn tan gran error los calumniadores, y murmuradores de los que comulgan a menudo, porque ellos no ven el prouecho que an sacado, y muy grande es el auer se

exercitado en vna de las mas heroycas obras que ay, y de tanto agrado delante de los ojos de Dios, el qual fi tiene prometido, y dado su palabra. *Et quicumque potum dederit vni ex minimis istis aqua frigide tantum, in nomine discipule, Amen dico vobis non perdet mercedem suam.* Que el que diere vn jarro de agua fria al sediento no quedará defraudado del premio: al que se exercitare, y ocupare en el exercicio de la comunión por gloria de Dios, premio muy copioso se le ha de dar, y de contado en esta vida con promessa de la bienaventurança en la gloria.

Dexo otras dos soluciones, por dezir dos palabras a los calumniadores, los quales consideren que son como los escarauajos (que como dize Valeriano. *Entre las flores mueren, y entre los excrementos viven.* Ay hombres, que guiándose por su imaginación mal afectada, de lo malo dizen bien, y de lo bueno mal, y no se acuerdan de aquel, ve, de gran sentimiento del Profeta Elyas. *Ve qui dicitis bonum malum, &c.* Dexen de ser censores por no parecer a Iudas, el qual murmuró del vnguento precioso de la espiga del nardo, con que la Madalena ungió los sacrosantos pies de Christo, teniendo por cosa perdida el seruicio que en aquello se le auia hecho al Señor, en lo qual se nos da a entender, que es propio tras la buena obra, y tras el desseo feruoroso de emplearse en seruir a Dios, auer quien lo estorue, y diga mal dello.

No se lee, que todo el tiempo que la Madalena gastó mal empleado en sus liviandades, huuo alguno que la reprehendiesse, ni le pareciesse mal aquella vida: mas en mejorandola, y empleandola en cosas del seruicio de Dios: luego comienza a ladrar vn perro, y quiere

Mat. c. 10.

Valerian.

Ay gente que de lo bueno dizen mal.

Isai. c. 5.

La ocupación de los exercicios santos, y obras virtuosas, es murmurado de los mundanos.

y quiere morder, y con auilidos procura esforbar aquella buena obra: esto mismo les sucede a los mal intencionados, y que murmuran de los que a menudo comulgan, no murmurauan dellos, quando por ventura su mala vida inficionaua los ayres, y murmuran y calumnian quando comulgan, echando de si vn olor de nardo de admirable fragancia, que huele bien en las narizes de Dios, y este a ellos les huele mal, porque es gente, que de lo bueno dizen mal, y de lo malo bien.

Deuese ayu-  
dar a que se  
profiga el e-  
xercio de las  
buenas obras.  
Prou. c. 3.

Dexen pues sus deprauadas intenciones, y refresquen la memoria con lo que el Espiritu santo dice: *No estorues, ni prohibas el bien que vieres hazer a otros, antes si tu puedes, o lo haz, o ayuda, o esfuerça para que profiga adelante con la buena obra.* Si este dicho se les quedasse en la memoria, ciertos podriamos estar, que no murmurarian, ni mirarian si los que frequentan la comunion aprouechan en la reformation de las costumbres y vida, y se ocupan en oracion, mortificacion, y otras obras penales.

§. V.

Quinta obje-  
cion.

Lo quinto dizen, que porque se les ha de conceder a los seglares que estan metidos en los trafagos, y bullicios del mundo, la comunion frequente, y de cada dia no se concediendo a los Religiosos y Religiosas, siendo su vida mas perfecta y reformada, y exercitada en mejores exercicios de oracion, y contemplacion, por la qual suelen alcanzar muy alto conocimiento de los mysterios de nuestra Fé, y que traen siempre muy presente a nuestro Dios, y el modo de viuir mas aspero, riguroso, macerando las carnes con ayunos, cilicios,

licios, y otras mortificaciones, y que haziendo esta vida no se les dà comunión, sino cada Domingo, y algunos dias de fiestas principales, como los de nuestra Señora, y Apóstoles.

A esto se responde, ser cosa cierta la diferencia grande que ay de los exercicios de los vnos à los otros, porque los seglares son libres, y quedan vsar de su libertad en todas las cosas, y así quando le viniere el impulso, y mocion diuina, de que se exercite en obras penales lo puede hazer, y quando en exercicios santos de oracion, contemplacion, y comunión se puede llagar à los pies del confessor à confesar sus pecados, y viendo el confessor su buen proposito, y deliberada voluntad, y ser cosa de tanto prouecho para el alma, les dà licencia, y aprouechandose de la libertad que tienen comulgar: Pero los Religiosos y Religiosas como estan sujetas à la obediencia, y esta tiene limitados y señalados los dias que se han de comulgar, con esso cumplé, y no se les puede pedir mas, y en esto consiste el aprouechamiento y perfeccion Religiosa: Porque es hazer lo que Dios quiere. Y si bien se considera, es vno de los mayores bienes, y de los mayores consuelos que tienen los que viuen debajo de obediencia. Porque estan ciertos que esso que hazen, y en que se ocupan por la obediencia, es lo que Dios quiere que hagan, y haziendolo de essa manera, con esso agradan mas à Dios, y merecen mas.

Bueno y loable es el exercicio de obras penales, hazer mucha penitencia, ayunar muchos dias à pan y agua, traer cilicios, tomar cada dia diciplinas, dormir en el suelo, confessar y comulgar muy frecuentemente. Estas son cosas, que con facilidad las pueden hazer los seglares, no faltando al gouierno politico de

Los Religiosos por auer professado obediencia cùplen con los dias que los Prelados tienen señalados para comulgar.

Los exercicios de obras penales, mortificaciones y qualquier obra de virtud tiene libertad para hazerlos los seglares.

la casa y familia, y auendolas consultado con el padre espiritual yrán mas acertadas. Porque la naturaleza del amor propio siempre se ha de temer, y tener por sospechosa: pero la Religiosa q̄ la obediencia la tiene ocupada en vn oficio de enfermeria, y quisiese exercitar se en estas obras, no tiene libertad para ello, y de ue las de dexar todas por cumplir con la obediencia; y gozese mucho en el Señor, que los bienes que auia de alcanzar por los ayunos, y por las demas mortificaciones y exercicios santos de oraciõ, y trato con Dios y comunión, se los recompensarán bastantísimamente con los que se le darán por cumplir con la obediencia en que la Perlada la tiene ocupada.

Cumpliendo la Religiosa con la obediencia, aunque de xelos exercicios de mortificación, con fesion, y comunión puede esperar premio muy copioso.

La Religiosa que cõ desseo pide licencia á la Perlada para hazer alguna obra penial, o recibir la comunión negado la tal licencia, y lo lleva con animo grato, se le acrecienta el premio.

Esta doctrina es importantísima, y como tal es necesario confirmarla: para esto se note que si algun Religioso, ò Religiosa tiene eficaz desseo de hazer algunas penitencias, ò mortificaciones, ò comulgar algun dia extraordinario, que no comulga la comunidad, y pidiendo licencia al Superior manifestandole su buen desseo, le responde; que por entonces dexé las tales obras, obedeciendo en ellas: no solamente no pierde el merito, y premio de aquellas obras, antes le acrecienta y dobla: porque gana por vna parte el valor y merito de las tales obras y penitencias por la voluntad eficaz que tenia de hazerlas, y por otra parte gana el valor y merito de la obediencia, dexandolas por cumplir el mandato del Superior. Y algunas vezes será mejor este merito que el primero, por la mayor abnegacion, y resignacion de su voluntad, dexando lo que tanto dessea por obedecer á la voluntad de Dios, declarada por el Superior.

Lib. 4. vne  
lat. 6. 26.

En el libro de santa Brigida se dize vna cosa bien á propo-

à propósito de esto, y es que como la S<sup>ta</sup> fueſſe muy aficionada à grandes penitencias, el padre espiritual que la gouernaua quitòle en vn tiempo parte de ellas, por conuenir aſi à ſu ſalud, ella aunque obedecio hizoſele dificultoſo, y temia no recibieſſe ſu alma algun detrimento en la virtud. Aparecioſele la Virgen Maria, y dixole: Mira hija, ſi dos hòbres deſſean ayunar vn dia por ſu deuocion, y el vno que eſtà en ſu libertad ayuna de hecho, recibe vna paga por aquel ayuno, y ſi el otro que eſtà en obediencia no ayuna, porque ſe lo ordena aſi el ſuperior; eſte recibe la paga doblada. La vna, porque deſſeò ayunar de buena gana. La otra, porque negò ſu voluntad. Hija dale à tu cuerpo lo neceſſario, no acudas al regalo, fino à la neceſſidad, abſteniendote de los deleytes illicitos, que ſon los que de continuo nos eſtan haciendo guerra. El ayunar, orar, viſitar los lugares ſantos, ſon buenas obras de ſuyo: pero no merecen vida eterna, fino ſe hazen con diſcrecion, humildad, y caridad.

S. Paul. ad Rom. ca. 13.

Otra vez le dixo Chriſto mira que todas las virtudes proceden de la caridad, como los ramos proceden del arbol, y entre ellas tiene la obediencia el primer lugar. Y aſi quiero yo mucho al que con humildad ſe ſugeta, y pone ſu volùtad en mano agena. *Pues aun yo ſiendo el mas perfecto de todos, y la miſma perfecciò obedeci à mi padre haſta la muerte, para moſtrar con mi exemplo quanto agrada à Dios el negar la propia volùtad, y reſignarla en la diuina, y en la del ſuperior, como Vicedios en la tierra. Y en eſto eſtà el aproue chamiento y perfeccion religioſa.*

Comparaciò  
Todas las virtudes dimanà de la caridad, y à la obediencia ſe le dà el primer lugar,

S. Paul. ad Philip. c. 2.

El aproue chamiento y perfecciò religioſa eſtà en poner en execu ciò lo que los

Esto ſe entenderà por eſta razon: Todo el aproue chamiento y perfecciò eſtà en hazer lo que Dios quiere que hagamos, y en hazerlo como el quiere que lo

perlados man  
dan que aque  
llo es lo q̄ Dios  
quiere.

hagamos, porque no parece que ay mas que pedir, ni mas que desear que esto : Pues lo primero de hazer lo que Dios quiere que hagamos, esso por la misericordia de Dios en la Religion lo ay ; y esse es vno de los mayores bienes, y de los mayores consuelos q̄ tienen los que viuen debaxo de obediencia, q̄ estan muertos, q̄ lo que hazen, y en lo que se ocupan por la obediencia, es lo que Dios quiere que hagan. Y este es como primer principio en la religion, y sacado del Euan gelio, y de la doctrina de los S̄atos.

*Luc. ca. 10.*

*Qui vos audit me audit,* obedeciendo al superior se obedece á Dios, y se cūple su volūrad: Por q̄ aquello es lo q̄ Dios quiere q̄ hagamos entonces. Por q̄ Dios es el que lo manda, y

*D. Ber. li. 3;  
dispens. &  
præcept.*

*D. Pater.  
N. Benedic.  
in Reg. c. 4.*

el superior en su nombre. Y assi el melifluo Bernardo trae las mismas palabras de N. P. S. Benito, q̄ lo dize as

*si: Obedientia que exhibetur maioribus Deo exhibetur.* Que la obediencia q̄ se dá á los mayores se dá á Dios. Es dezirnos; que sea Dios, ó el hōbre vicario suyo, el que mandare alguna cosa, cō igual cuydado deue ser obedecido, con igual reuerencia respetado, con prompta voluntad deue ser admitido, y executado.

Por saber q̄ cōuiene el dezir algo de lo mucho q̄ se pudiera dezir de la virtud de la obediencia me alargó mas de lo q̄ pedia el argumēto, y lo primero q̄ digo q̄ la obediencia sujeta al hōbre, á la Iglesia, y á sus santos, á sus Prelados, y superiores. Haze á vno inclinado, y prōto para seruir assi en las cosas espirituales como en las corporales, conforme á la discrecion y necesidad de cada vno. El verdadero obediēte renūcia la propia volūrad, y no se detiene mucho en cūplir lo q̄ se le manda; y haziendolo desta manera va muy acordado.

Todas las co  
sas que se ha  
zen por auer  
las mandado,  
se acierta en e  
llas.

Y quādo otros interesses de obedecer á los superiores, q̄ estan en lugar de Dios no viera sino la seguridad



dad que ay, de que el que se gobierna por voluntad de aquel à quien prometio obediencia, aunque yerre por su consejo, ò mandamiento acierta en hazer aquello que le dize y manda. Es este tan soberano bien que es muy justo que con mucho gusto se obedezca à los mayores, así en las cosas corporales, como en las espirituales. Llamò san Iuan Climaco à la obediencia sepulcro de la propia voluntad: y con mucha propiedad, porque así como los huesos de vn cuerpo difunto se aseguran del trabajo, y descansan en la sepultura: así las acciones del que obedece descansan, y se aseguran en el mandamiento del que les gobierna. Y no sé yo, que mayor vètura pude auer para nosotros que llegar à ver nuestra voluntad muerta, y sepultada en la obediencia de Dios, y que en todo quanto haze gobernada por ella acierte; que si viuiera, y nos gobernaramos por ella, en todo erraramos? Pues que mayor descanso, que negar nuestra voluntad por la voluntad de Dios, que es el que sabe lo que mas nos conuiene, y esso es lo que siempre su Magestad nos manda.

Vna de las cosas que mas les loò Moyses à los hijos de Israel, de la tierra de promission fue aquella q̄ refiere en el Deuteronomio, donde dize: *Non facietis ibi, quæ nos hic facimus hodie, &c.* Serà vna tierra aquella adonde Dios os lleva en que viuireys descansados: porque en ella no hareys lo que agora hazey en este desierto: que aqui oy haze cada vno lo que quiere, y lo que le parece. Mas en la tierra de promission harase lo que Dios quisiere, y le pareciere: porque hasta agora no aueys llegado al verdadero descanso que Dios os ha de dar, con la possession de aquella tierra, ni gente que se gobierna por su voluntad propia puede ha-

S. Iuan Climaco. c. 4.

La obediencia es sepulcro de la propia voluntad.

Deut. c. 12.

El verdadero obediente alcanza vn dicho descanso.

llar descanso en ella, ni le tendra hasta que se gobierne por la del superior, que está en lugar de

S. Iuan Climaco. c. 4.  
La obediencia es nauegacion segura.

Dios. San Iuan Climaco otra vez llamò à la obediencia nauegacion segura, que por mas borrascas que se leuanten, y olas que combatan, se puede yr durmiendo en ella: Porque quien no se obedece à si, ni haze su voluntad, no tiene que temer tormentas, ni peligros por mas alterado que este el mar; porque va nauegando en vn nauio de alto borde bien aprestado, y el piloto que les gobierna y rige es Dios, y assi es segura, y cierta la nauegacion, y haze llegar à puerto seguro y dichosissimo con gran bonança.

El que supo bié obedecer en el dia del juyzio tendra à la obediencia por amparo.

Añade S. Iuan Climaco, que en la obediencia tenemos vna defensora para el dia del juyzio, quando aura tan pocos, que à penas tendremos à quien boluer los ojos con seguridad de tenerles propicios. Y tiene razon, porque quien en todo obedece, no tiene que dar cuenta de si; el que le gouernò la ha de dar por el: por que despues que resignò su propia voluntad en las manos, y querer del Perlado, ya no corren por su cuenta sus acciones, sino por la de aquel que se las gouerna, y encamina. Y si se considera se verá que la obediencia tiene priuilegio que no se halla en ninguna de las demas virtudes, y es, que el que obedece puede hazer aquello que le mandan en duda, si es pecado mortal, ò no, y como no este cierto de que lo es, aunque dude puede confiar y sossegar en la obediencia, y hazerlo sin escrupulo de auer caydo en culpa: pues quando yerre será por culpa de aquel à quien obedecio. En haziendo la cosa por obediencia, quita Dios esso del libro del que obedece, y lo pone en el libro del superior. Considerando esto San Geronymo haze vna exclamacion

Lo que màda el Perlado se puede hazer en duda, si es licito.

D. Hier. in reu. monachor. c. 6.

exclamacion diziend: *O summa libertas qua obtenta vix possit homo peccare*, ó libertad, y seguridad grande, la de la obediencia, con la qual apenas puede vno pecar. En cierta manera dize: nos haze impecables la obediencia. Ella es la que haze dexar el proprio juyzio y parecer, y de todo punto negar el querer, y no querer. Y assi el verdadero obediente no tiene que temer el infierno: porque sola la propia, y mala voluntad (que es la rayz de todos los pecados) es la que haze el infierno: *Tolle propriam voluntatem & infernus non erit*: Dize San Bernardo, quita la propia voluntad, y no aurá infierno. Estos, y otros soberanos bienes se alcançan por la obediencia, los cuales se deuen apreciar, y estimar mucho. Ella es la que haze al subdito dormir descansadamente, sin trabajo. ni cuydado de lo que ha de hazer, que vaya con gran sossiego caminando el camino de la perfeccion, y con gran descanso interior haziendo el verdadero viaje del Cielo: porque por el verdadero obediente, velan los superiores, que son los pilotos del nauio: Pues essa es la merced que ha hecho Dios à los que professan el estado Religioso, que la carga lieua el superior, y el va con mucho descanso caminando al descanso de la bienauenturança.

Y para que quede mejor respondido, aprouechemonos de vna comparacion muy buena, que traen nuestro Padre San Anselmo, y Santo Tomas diziendo: *De la manera que haze y dá mas el que presenta a otro el mismo arbol con toda su fruta, que el que solamente coge la fruta, y se la embia, quedandose con el arbol, assi el Religioso da a Dios el arbol con su fruto*. Los seglares, que andan por el mundo, quãdo mucho, dan à Dios el fruto del arbol, que son algunas

No auiedo propia voluntad no ay infierno.

D. Ber. ser. 3. in Resurrect. Dñi,

S. Paul. ad Heb. ca. 13.

D. Ans. lib. de similitudinibus.

D. Tho. 2. 2. q. 186. ar. 6  
Comparaciõ  
Los Religiosos no solamente dan y ofrecen la fruta, si no tambien el arbol, ofreciendose à sí mismo.

buenas obras, mas no le ofrecen el arbol, que es à si mismos, quedan se con el, quedan se suyos: Pero el Religioso, ó Religiosa ofrece assi mismo arbol y fruta, desseo, obra, y libertad, todo lo dà à Dios, no le queda mas que dar, porque todo lo ha dado, y como todo lo dà no le queda volúntad para comulgar, y hazer otros exercicios espirituales; sino es quádo la comunidad, ò con licencia particular de los superiores, à los quales estan sujetos y obligados obedecer en las cosas que les mandaren. Nuestros santos Padres gloriosos,

D. Greg. lib. 35. Moral. c. 13. D. Ber. de ordine vitæ & morum institutione.

Gregorio, y Bernardo dicen: *Que nunca se ha de mãdar cosa mala, y que en cosa que sea pecado, cosa cierta es que no ha de obedecer el subdito.* Pero dexar de hazer alguna cosa buena, como ayunar vn dia à apan y agua, ò otra qualquiera mortificacion, ò la comuniõ, porque la obediencia lo prohíbe, deuese obedecer.

Genesc. i. D. Aug. lib. 6. sup. Gen. ad literam.

No eramalo, sino bueno el arbol del Parayso q̄ Dios prohibio à nuestros primeros Padres: pero mãdólo para que con aquella obediencia pudieffen merecer ellos mas, y mostrar que auian de estar sujetos à su Criador, assi quiso Dios prohibirles, y mandarles que no comieffen de aquello que pudieran licitamente, y santamente comer: sino se lo vuira prohibido. Pues assi tambien los superiores prohiben algunas vezes cosas que de suyo son buenas, ò porque no les conuienen à los subditos por entonces; ò para prouar su virtud y obediencia.

D: Basi. ser. de iust. Mo. nach. ser. 1. exercitas is ad pietatem Respl. ndece la perfeta obediencia del subdito en dexar de hazer las cosas buenas, y santas.

Añade à esto san Basilio vna cosa particular diziẽdo: *Que la perfeta obediencia del subdito no se echa tãto de ver en dexar de hazer lo malo, quanto en dexar de hazer lo que de suyo es bueno y santo, quando le manda que lo dexe.* Y la razon de esto es, porque lo malo aun que no se lo prohibieran lo auia de dexar por ser malo:

lo:

lo: pero lo que de fuyo es bueno, y santo, solamente lo dexa, porque se lo mandan, y asi resplandece ay mas la virtud de la obediencia: pues si ella no estuiera de por medio, no parece que auia porque dexarlo, y como la voluntad es cosa de tanta estima, assi el sacrificarla serâ de grâdissimo merecimiento, delante de Dios, y al que abaxa la ceruiz al jugo de la obediencia en lugar del jugo se le ponen, y dan collares de oro, llenos de perlas preciosas. He me alargado en referir estas cosas, porque sê que conuienen, y que muchas sieruas de Dios holgarân de verlas escritas.

Lo segundo se responde, que como en ninguna Religion aya ordenança, ni ley, ni constitucion que todos los Religiosos, ò Religiosas rezen el officio del nombre de Iesus, el de la Cruz, el del Espiritu santo, ni que maceren las carnes con disciplinas de abrojos, ni que traygan rallo junto â las carnes, ni otras cosas semejantes â estas, con ser todas cosas buenas y dignas de ser loadas. Y que se hallarân muchas personas Religiosas, assi hombres como mugeres que vnan dellas, y de otras asperezas mayores, y esto con licencia particular de los superiores; assi tambien no se deue poner obligacion de comulgar muy â menudo generalmente dexandolo â la deuocion particular de cada vno, conforme se sintiere, y el ansia y desseo que tuuiere de sustêta: se con aquel diuino sustêto, y no es el menor aparejo llevar el alma adornada de vna obediencia semejante â la de Christo bien y Señor nuestro que dixo: *Venido he del Cielo, no ha bazer mi voluntad, sino la voluntad del que me embio.* Y diziendo como la esposa: *Lectus noster floridus.* Nuestro lecho estâ florido, que son palabras de gran regalo para el esposo: porque (como dize nuestro Padre S. Bernardo)

Como no ay estatuto en las Religiones q se reze el officio del nombre de Iesus, y q se vsen de algunas extraor dinarias mortificaciones, assi no estâ puesto precepto de la frecuencia de la comunion.

Ioan. c. 6.

Cant. c. 1.

D. Bern. ser. 46. in cant.

## Tratado de la

Gusta el amado de reposar en el lecho del corazón, que está adornado con flores de obediencia, y huye del que está sembrado de espinas, que son los actos de la propia voluntad, esta se quita con la resignacion que el subdito deue hazer en la del superior, humillandose, y manifestandole su buen desseo, y ansias que tiene de recibir el cuerpo de Christo Sacramentado.

S. Pater Benedictus in Regula, ca. 49.

Lo que se haze sin consejo y parecer del Prelado, se atribuye á soberuia, para presunción.

Ni ayunos, ni mortificaciones, ni otros ejercicios espirituales fuera de los que la comunidad haze, no se deuen hazer sin licencia del superior.

Esta es vna soberana doctrina enseñada de nuestro gran Patriarca san Benito en el capitulo de la guarda de la Quaresma, aconsejando á sus hijos, que las obras penales, y ejercicios santos que Dios les mouiere hagan, que sea con licencia del Prelado, porque de lo que no se dà parte, se atribuye á soberuia y vanagloria, donde emos de notar en aquel capitulo: *El glorioso Santo* (con el zelo feruoroso que tenia del aprouechamiento espiritual de sus hijos) *No pone leyes que obliguen á todos, sino manifiestas el estado que tienen, y quanto conuene en aquel santo tiempo guardar mayor pureza de vida, y reformation de costumbres:* Pero si Dios mouiere á alguno á que mace re su cuerpo con silicios, ayunos, y otras mortificaciones, y con vida mas aspera, y ocupar se lo mas de la noche, y gran parte del dia en oracion, y contemplación. Esto no se haga sin permission del superior, de suerte que el glorioso Santo no quiere obligar á todos al exercicio de essas cosas tan santas, por que todos no las pudieran hazer: pero lo que muchos no pueden hazer, vno, ò otro con los auxilios particulares de nuestro Dios lo puede cumplir. De la misma manera emos de sylogizar cerca de las comuniones frequentes, que no se mandan y encargan en las comunidades de Religiosos, ò Religiosas, porque no todos tenian aquellas ansias,

fiar, y à quel deſſeo, y preparacion que es neceſſaria para recibir la comunión: pero las perſonas que ſe hallaren diſpuestas den gracias à Dios, pidála à los ſuperiores, y ſi ſe la concediere, recibanla, que ſe ſeguras pueden eſtar de que les entrará en gran provecho.

§. I.

**D**E Lo dicho ſe colige quan gran bien es el de la obediencia. San Aguíſtin tratando, porque Dios dio al hombre aquel mandamiento de no comer del arbol de la ſciencia del bien, y del mal entre otras razones dize: *Porque auiedo ſido el hombre criado para ſeruir à Dios, conuenia que ſe le puſieſſe algun precepto en que ſe le prohibieſſe algo para que reconocieſſe que tenia Señor, y ſe tuieſſe por ſubdito.* Porque ſino le vedaran algo, no tuuiera en que ſugetarſe, y reconocer que tenia ſeñor: Y aſſi quiſo, que la virtud de la obediencia fueſſe medio para reconocer y merecer à Dios. Santo Tomas dize: *Que el voto de la obediencia es el mas eſſencial de la Religion, y el que haze à vno Religioſo, y le conſtituye en eſtado de Religion.*

Aunque para prouea, de ſto trae algunas razones, en vez de todas baſte eſta: Porque por el voto de la obediencia, dà, y ofrece vno mas à Dios que por los de mas votos. Porque por el voto de la pobreza ofrece el hombre à Dios ſu hazienda, y riquezas, por el de la caſtidad, ſu propio cuerpo: Pero por el voto de la obediencia, ofrece ſu propia voluntad, y iuyzio ofrece à ſi miſmo del todo à Dios, que es mas que todo eſto. Y aſſi ſan Geronymo dize: *Aurum deponere incipientium eſt, non perfectorum ſeci hoc Crates thebanus: ſeiſum offerre Deo proprium eſt Chriſtianorum.* Dexar el oro, y las riquezas es, de los que comien-

La obediencia es vno de los eſſenciales votos de la Religion, y el que haze à vno Religioſo.  
D. Aug. li. 8. ſup. Gen. ad litteram.

S. Th. 2. 29. 186. ar. 8. ad 1.

El ofrecerſe vno à Dios mediante el voto de obediencia, es propio de los Chriſtianos, porque ſe imita la vida Apoſtolica.

D. Hier. ep. ad licinum Hispanum.

can, muchos Filósofos hizieron esso: Pero ofrecerse à si mismo, y entregarse del todo à Dios, es propio de los Christianos, porque es imitar à los Apostoles que lo hizieron assi. Y pondera muy bien el Santo sobre san Mateo, que no dixo Christo à los Apostoles: de verdad os digo, que vosotros que dexastes todas las cosas, os sentareys en doze sillas, sino *vos qui secuti estis me*. Vosotros que me seguistes, esse seguir à Christo es lo mas perfecto. Y en esso dize el Angelico Doctor, que se incluye el consejo de la obediencia. Porque el verdadero obediente no se guia por parecer y juyzio propio, sino sigue el de otro. Y san Buenaventura aprueua esto diziendo: *Que toda la perfeccion del Religioso està en dexar del todo su voluntad, y seguir la obediencia*. Porque poco aprouecharà à vno auer dexado la hazienda, y las riquezas, sino dexa la propia voluntad, y sigue la voluntad de la obediencia. Estas haze à los verdaderos Religiosos y Religiosas ser vigilantes en la obseruancia de las cosas de obligacion, y que las prefieran à las voluntarias, aunque estas seã mas heroycas y de mayor virtud y prouecho que aquellas, acordandose de lo que dixo el santo Profeta Samuel, *Mejor es la obediencia que el sacrificio*, entendiendo por obediencia las cosas de obligacion, y por sacrificio las de voluntad. Bueno es el ayuno, buena la disciplina, bueno el confessar y comulgar: pero si el Religioso ha de hazer falta en las cosas que le tiene obediencia ocupado, ha de dexar aquellas, y cumplir con las de la obediencia: que este es el verdadero holocausto y sacrificio, y de lo que Dios mas se agrada, y estima, y haze grandes faouores à los verdaderos obedientes.

Para consuelo de los siervos de Dios que suelen dexar

Matt. c. 19.  
D. Hieron.  
sup. cap. 19.  
Matt.

DI Bonauẽ.  
in speculo discipline. p. 1.  
c. 4.

Las cosas de obligacion de uen ser preferidas à las voluntarias.

1 Reg. c. 15.



dexar de comulgar por mandado de las superiores; (aunque esten muy aparejadas, y tengan grand deseo de recibir la comunión.) Refiero lo que la gloriosa *S. Ger. li. 4.º* santa Getrudis dize: que vn dia, como al fin de la Mis *delo infinnua* sa el conuento comulgasse, yendosele los ojos, y de *cion de la di* feos del alma tras el santissimo Sacramento, que por *uina piedad* obediencia no recibia; vio que Iesus Señor nuestro *c. 13.º* con grandes amores, y caricias la aplicaua à la fuente Perene, y caudalosa de su costado, y dezia. Porque oy discretamente, rindiendote al parecer ageno has dexado de recibir sacramentalmente mi cuerpo y sangre, beue agora espiritualmente, los arroyos de gracia y soberanos deleytes que del fin tassa manan.

Por esta vision entendio que todas las vezes que que vno se apareja, y dispone para recibir el santissimo Sacramento del Altar, con particulares oraciones, deuociones, y exercicios espirituales, y dexa de llegar se à esta mesa del cielo, por la discrecion, humildad, obediencia, y otros singulares respetos que en algunos casos justifican, el Señor bafia por todas partes su alma con gustos espirituales derivados de su diuinidad, en premio de la resignacion de su rendida voluntad. Estas son las palabras de la Santa, y regalada de Dios Getrudis, poderosas para mouernos à hazer vn verdadero holocausto, y sacrificio de nuestra voluntad, en las de los superiores.

§. II.

Lo segundo que se colige es, que si algun Religioso, ó Religiosa pide à su superior tenga por bien de darle licencia para recibir la comunión algun dia, ò dias fuera de los que la comunidad comulga, el superior lo deue hazer de buena volun-

En premio de la resignación, que los seruos de Dios hazen de su voluntad recibē soberanos deleytes.

Porfer medio eficazissimo la comunión para el crecimiento e piritual, deuen los superiores cōceder à los subditos que con humildad extraordinaria mente la pidē y cō deuociō.

tad

rad, y con gran gozo: pues en esto ayuda al mayor aprouechamiento espiritual de sus subditos, y los Superiores tienen obligacion de atender à el con toda vigilancia y cuydado, y si aquello es mocion del diuino espiritu, porque se ha de contraddezir, pues sabemos que es medio eficaz para el aumento de la vida espiritual, y tambien es cosa cierta, que es voluntad de Dios que cada dia se crezca en la virtud, y se passe adelante en su seruicio, sin boluer atras ni parar.

Los Mōjes del yermo q̄viuā con el Abad Apolonio, no tomaua el sūtēto corporal hasta auer recibido la comunion.

Palid. c. 48

Ayudarà mucho para que los Superiores sean liberales con sus suditos en dispensar con ellos que lleguen mas frequentemente à la comunion. Considerar lo que cuenta Paladio en la vida del santo Apolonio Abbad, que era Padre de quinientos Monjes, que los que estauan con el nunca comian el manjar corporal, hasta auer comulgado, por ser obseruantes en la vida monastica: Pues quando agor todos no tengan aquella obseruancia y rigor de vida, algunos pocos aurà que la tengan, à los tales razon es darles el sustento que pidieren: pues vida tan reformada y mortificada con ayunos, cilicios, y sayal junto à las carnes, y disciplinas, y otras mas mortificaciones, con las quales procuran seruir y agradar à Dios, merece extraordinarios faouores.

La comunion es vn socorro diuino para el exercicio de las obras virtuosas, y ayuda à conseruar lo vida espiritual.

Considerele breuemente, que este diuino sustento es vn celestial socorro para el exercicio de las buenas obras, produziendo frutos dignos de penitencia, y dignos de perfecto Christiano y Religioso, y haze que todos sean frutos sanos, nueuos, durables, y muy copiosos, con que se conserue y augmente la salud, renouacion, y reformation del espiritu con grande perseverancia hasta el fin de la vida.

da. Los bienaventurados sustentandose con el diuino manjar de la vision clara de Dios: *Siempre le veen con sumo gozo sin cansancio alguno*, y de nuevo reciben sus gozos accidentales para que se remueue en algo su gloria: assi el que comulga como deue alcáça siempre nuevos augmentos de gracia, y de quando en quando nuevos sentimientos espirituales con que renueua el feruor de las virtudes. Pues la sagrada comunion ayuda para el exercicio de las mortificaciones y vida rigurosa, y renueua el feruor de las demas buenas obras y exercicios santos. Razon es se conceda á las que con humildad la piden, principalmente, si Dios inspirò á aquel Religioso, ò sierva de Dios para semejante obra, tomándole por instrumento para mouer á los demas, porque vn Religioso, ò Religiosa en vn conuento exemplar ayuda mucho, y basta para edificar y llevar tras si toda la comunidad.

Nuestro Padre San Bernardo cuenta de si mismo q̄ en los felices principios de su conuersiõ de solo ver algunos Religiosos espirituales, y de gran exemplo, y q̄ con su vida edificauan, mucho se alegraua y animaua, tanto, que su anima se llenaua de suauidad y deuociõ, y sus ojos de dulces lagrymas, y no solo de verlos, sino solo de acordarse de alguno de los que auia conocido. Pues si los buenos exemplos obran tan heroycas obras, porque se les ha de quitar la comunion á los que con deuociõ la piden, pudiendo con su exemplo inclinar á muchos á que hagan lo mismo, y con esto se animan á imitarlos con las mismas veras, auer gõçandose de no viuir como ellos, y resistiendo con animo varonil á qualquiera que les quisiere apartar de exercitarse en las buenas obras, que veen hazer á los

Matt. c. 18

D. Ber. ser.

14. sup. c. 1.

La buena vida de vno acõpañada con exercicios virtuosos, es exemplo para que los que viuen en comunidad se animen á los mismos exercicios.

## Tratado de la

En las religio-  
nes ay vna fã-  
ta emulacion  
de la medray  
aprouecha-  
miento en la  
obseruancia  
monastica.

à los otros. Y esto cada dia se vee en las Religiones que todos procuran ser mas virtuosos, y mas mortificados, mas compuestos, y reformados en la vida y costumbres, y el que en esto se auentaja, mas es estimado y respetado. Pues segun lo que se ha dicho bien es que los superiores no defrauden a sus subditos de mantenimiento tan prouechoso para sus almas por el prouecho que pueden hazer en otros, porque viendo los demas frequentar la comunion se animan à hazer lo mismo, alumbrelos Dios el entendimiento para que siguan lo que mas aya de ser para gloria de su diuina Magestad.

*Los seglares para yr bien acertados en la frecuencia de las comuniones se deue gouernar por el parecer del prudente confessor,*

### CAPITULO IX.

Conuiene, y es necesario los seglares guiar por el consejo del prudente y sabio confessor.



*D. Hieron.  
in Reg. quã  
colligit ex  
scriptis eius  
Lupus de  
Oliueto*

A Que hemos visto la obediencia que deuen tener las personas Religiosas à sus superiores, viene muy à proposito tratar de quanto conuenga à los seglares guiarle por vn prudente, sabio, y discreto confessor, y la necesidad que tiene del que à modo de ayo, maestro, padrino, y protector les guie, ayude, encamine en el exercicio de las virtudes, y prouechamiento de las obras virtuosas. Porque como dize S. Geronimo, y lo prueua con muchos exemplos, es grande la necesidad que ay de seguir, obedecer al que està en lugar de Dios, y haze las vezes de Dios.

En la policia seglar se vee que ay vn Emperador, vn Rey;

Rey, vn juez supremo de vna prouincia, y en la Hierarchy Ecclesiastica vemos que toda se rige, y reduce à vn vicario de Christo. En todas las cosas vemos que es necessaria esta subordinacion, y sujecion à vno. Y hasta en la mas minima casa es menester que aya vno à quien los demas obedezcan. Y finalmente esto vemos en todas las cosas, no solo en las criaturas racionales, en los hombres, y en los Angeles, en los quales ay subordinacion de vna hierarquia à otra. Tambien los brutos animales que tienen su capitan, y guia à quien siguen. Esto nos declaró Dios nuestro Señor en el gouerno que tiene por medio de los Angeles; pues no solo señaló principados, y potestades que gouernassen las Iglesias, y prouincias, sino à cada hombre señaló vn Angel particular, que le guardasse, y ayudasse à su saluacion. *Magna dignitas animarum, vt vnaqueque habeat abortu Natiuitatis, in custodiam sui Angelum delegatum.* Dize S. Geronimo: Grande es la dignidad de las almas, pues desde que son criadas, y vnidas con su cuerpo, ò desde el punto de su nacimiento les ha señalado Angel à cada vna para, que le siguiesse de perpetuo ayo, y compañero, todos los dias de su vida, sin desampararle del todo, aunque le fuesse muy rebelde. Porque como Dios dessea que todos se saluen, así prouee à todos deste medio para su saluacion.

Y aunque es verdad, que vn solo Angel bastaua para regir y gouernar à muchos hombres, cõ todo esto quiso la diuina prouidencia que vn solo Angel se empleasse en la guarda de vn solo hombre, para q̄ solo se empleasse en defenderle y ampararle, y encaminasse por el camino de la saluacion. De suerte q̄ à los santos Angeles dio este oficio. Este mismo aude tener los Sa-

Todas las Re publicas, así la ecclesiastica como la secliar tienen vna cabeza que les gouierua y rige.

Cada hombre tiene vn Angel q̄ le guarda, rige, y gouierua.

D. Hier. li. 3. coment. in Matth.

D. Th. 1. 2. q. 113.

El Angel de la Guarda es el que defien de, y ampara, y encamina el camino de saluacion.

Los Sacertotes y Confesores son Angeles, con los quales se an de aconsejar los seglares. *Mat. c. 2.*

*P. Francis. Ribera sup. Prophetam*

*D. Chrysof. ham. 2. sup. 2. ad Tim.*

*D. Hieron. sup. c. 2. Malach.*

El confessor ha de ser sabio, diestro, y experimentado, de ciencia y conciencia, y prudente.

*D. P. N. Greg. in registro.*

Esde gran importancia el confessor este adornado de sabiduria, prudencia discrecion, y ciencia

cerdotes y confesores, pues son llamados Angeles en las diuinas letras, como se vee en el Profeta Malachias que dize: *Labia sacerdotis custodiant scientiam & legem requirent ex ore eius, quia Angelus Domini exercituum est.* A los sacerdotes llama Angeles de Dios, y as si lo declara S. Iuan Chrysofomo, y S. Geronimo diciendo: *An ignoras quid sit sacerdos? Angelus utique Domini est.* Por ventura ignoras que sea el sacerdote? Ciertamente es Angel. Es vn Embaxador que habla no en nōbre suyo, sino en nōbre y persona de Dios, y como tal se deue estimar y venerar, y seguir los consejos que diere. Con el qual se an de aconsejar los seglares en las cosas que pertenecē al espiritu, como son las mortificaciones, obras penales, frecuencia de comunion, que como Angeles sabran muy bien el ordenarlas.

Pero aduertase aunque de passo, que por razon de ser Angeles les conuiene ser muy sabios, como lo son los Angeles. Y por esso dize el texto, que ha de ser el sacerdote vna custodia de ciencia, vna arca de deposito donde este guardada la sabiduria, para que a su tiempo vse de ella en provecho de las almas que estuuiere a su cargo: por q̄ oficio suyo es enseñar la ley de Dios a los seglares, y encaminarlos en el camino de su salvacion, como lo afirma N. P. S. Gregorio diziendo: que el corazon del sacerdote ha de ser como vna arca del testamento, donde estien guardadas las tablas de la ley. Declarando, y enseñandola a los hombres, que por eso los llama el Santo Profeta custodia y archivo de ciencia.

Importa mucho que el confessor, o padre espiritual que el seglar deue procurar, que sea prudente, de ciencia y conciencia espiritual, experimentado, sabio y des-

y desseosso de la saluacion de las almas. Porque à su cargo està el gouernarlas, regirlas, è indusriarlas. Y no se acaba su officio con solo absoluer de los peccados, sino tambien ha de ser maestro, y guia del alma, y medico de las enfermedades, ha de saber aplicar remedios conuenientes, tener discrecion, y prudencia para saber aconsejar los exercicios de las obras buenas y virtuosas. Y como dize Origenes. *Que se*

Orig. hom. 2  
in Ps. 37.

*pallorar con el que llora*, imitando al Apostol que dezia: *Omnibus omnia facta sum ut omnes facerem saluos*. Hizeme todas las cosas, à todos para saluar à todos, y en todas las cosas procurò agradarlos, no buscando lo que es vtil para mi: sino para muchos, para que todos se saluen. Este es officio de buen maestro de buen confessor, y de buen dicipulo del Señor, q̄ acude à todos, al triste, al desconsolado, al humilde, todos an de hallar en el abrigo, y salir de su presencia remediados, que auiendo ciencia y prudencia, todo esto se haze con gran agrado.

1. Cor. c. 9.

Gran bien es la prudencia Christiana para regirlas almas.

§. I.

Esto sumariaméte el adorno con q̄ ha de estar ataviado el maestro espiritual y cōfessor. Tratemos de la necesidad q̄ los seglares tienen de cōfessor practico y espiritual, que como piloto diestro y muy exercitado les enseñe el camino de la virtud, la nauegación cierta de su saluacion, y que por su consejo se guien en las cosas tocantes à su alma.

Ecclesi. 7. 2

Todas las personas q̄ desean aprouechar en la perfeccion Christiana deuen procurar tal confessor q̄ sepa guiarles por el camino del Cielo.

Esta necesidad nos manifestò el sabio diziendo: *Fili sine consilio nihil facias*, que todas las cosas q̄ vuire de hazer sea cō consejo de hōbre sablo y prudente. Parayr cō acierto en cosa q̄ tanto importa, se ha de pre suponer como cosa muy cierta, vna q̄ aconsejá todos

los Santos q̄ tratã de elpíritu, y aprouechamiẽto en el y es q̄ todas las personas q̄ desseã aprouechar en la perfecció tengan su confessor, y padre espirital q̄ las industrie, y gouierne, y q̄ en todas las cosas tocantes à su alma las hagan por su parecer. Y aunque en todas es bien rendir su juyzio: Pero en lo que es el frequentar la comunion conuiene mucho que los legos siguan, y se conformen con el parecer del confessor. Por ser negocio tan graue, y podria ser no yr acertados guiãdole por parecer propio.

Por ser cosa difícil y el conocimiento propio es, bien tener, y buscar quien pueda aconsejar.

D. Bas. de cõstit. monast. c. 23. & in Exameron. 27. y hom. 2. in Ps. 37.

Eccle. c. 32.

Los desseos de frequentar la comunion deuen ser egir por el padre espirital que tenga noticia de lo interior

Cõfirmase esto con lo que san Basilio dize: ser cosa muy dificultosa conocerse vno à si mismo. *Nihil enim difficilius quam nosce te ipsam*. No ay impressa mas ardua, que el propio conocimiento, porque cada vno naturalmente se ama, y el amor propio ciega el ojo del entendimiento para conocer lo que està mejor: y tambien haze que la voluntad se enternezca para que se compadezca de si, con demasia; y esto le haze no se aprouechar de los remedios que le conuienen, y dexandose guiar por juyzio ageno, como no ay amor propio que ciega los ojos del entendimiento, conoce lo mas bueno, mejor y prouehoso, y como tal lo aconseja. Desuerte que se ha de tomar el consejo del sabio: *Que no se haga ninguna cosa sin consejo.*

Los Santos Dectores, y maestros de espíritu, que tratan del aprouechamiento espirital dizen, y aconsejan, que todos los seglares tengan vn confessor, y padre espirital, que tenga noticia del interior: el qual los industrie, y guie, para que por su prudencia y consejo se rijan, y gouiernen en las cosas pertenecientes al aprouechamiẽto espirital delas almas y como el recibir la comunion à menudo es de tã grã proue-



prōuēcho y acto tā heroyco cōuiene se pōga en execu-  
ciō, con consejo del docto y prudente confessor.

S. Chrysof. mo dize: que el q̄ se fia de su propio juy-  
zio por muy espiritual q̄, sea estā à mayor peligro de  
errar, q̄ el que no lo estanto, q̄ se dexa guiar, y gouer-  
nar por otro. Y cōpara al primero à vn gran piloto q̄  
fiado de su destreza se entrasse en vn nauio en medio  
de la mar, sin remos, ni velas: y al segundo, al que no  
sabiēdo de essa facultad se fiasse de vn muy dicfio ma-  
riner, q̄ le passasse en su nauio muy bien aprestado,  
con velas y remos: lo mismo acontece en las cosas es-  
pirituales, quādo se exercitan, cōfiados del propio pa-  
recer, no se configue en ellas el fin q̄ se dessea, y si se dà  
parte de ellas, y se cōsultan cō personas espirituales es-  
perimentados, temerosos de Dios, y sabios, caminase  
cō gran bonança, y cō mucho gozo espiritual se alcan-  
ça el puerto seguro. Por esto entēderemos el peligro  
grande q̄ ay en fiarse vno de su propio juyzio, y no se  
rindir à quiē le sepa guiar y enseñar los exercicios en  
q̄ se deue ocupar el como, y el quādo. Y assi vino à de-  
zir vn Santo: *Que el que cree à si mismo, no ha menes-  
ter demonio que le tienta, porq̄ ello es para si mismo.* Y  
escosa cierta q̄ en guiar se vno por su propio juyzio pue-  
de auer grāde engaño, y cōtra el espiritu de Christo: el  
qual como quiso q̄ los seglares no cōsagrassen este Sa-  
cramēto, ni le recibieffen por sus manos: sino por ma-  
no de los sacerdotes à quiē solamente pertenece cōsa-  
grarle: assi tābien quiso que se guiasen en esto por el  
parecer de los prudentes sacerdotes, y confessores que  
gouernan las conciencias. Pues segun esto bien se co-  
lige quanto conuenga que la frecuencia de las comu-  
niones no se hagan sin consulta y consejo del padre  
espiritual.

D. Chrysof.  
hom. 7. sup.  
1. Epist. ad  
Cor.

Comparaciō  
Muy grande  
es el peligro  
en que se po-  
nen los que se  
guian por su  
propio juyzio  
en el exerci-  
cio de las o-  
bras espiritua-  
les.

Dicho de vn  
santo notable

Como Dios  
no quiso que  
los seglares re-  
cibieffen la co-  
munion por  
sus propias ma-  
nos, assi no  
quiso que se  
guiasen por  
su juyzio en  
frecuentarla.

# Tratado de la

## §. II.

A los maestros  
q̄ Dios tiene  
p̄puestos en su  
Iglesia se de-  
ue honrar, y  
tomar su cõ-  
sejo.

Deut. c. 33.  
S. Paul. ad  
Col. c. 2.

Malac. c. 2.  
D. Hier. su.  
per c. 2. Ma-  
lach.

Moyfes no def-  
preció el con-  
sejo de Getro  
su suegro.  
Exod. c. 18.

**P**ara confirmacion de esto se ha de cõsiderar, q̄ au-  
que las personas espirituales traten familiarmente  
con Dios y le reciban sacramentalmẽte muy de ordi-  
nario, y le tẽgan por maestro, segũ el santo Moyfes di-  
ze: *Quia propinquat pedibus eius, accipient de doctri-  
na illius*: los q̄ se llegau à los pies del Señor recibiran  
de su doctrina: *In quo sunt omnes thesauri sapientia &  
scientia Dei absconditi*, en el qual estan atesorados  
todos los tesoros de sabiduria y ciencia. Mas no por  
ello an de dexar de reuerẽciar y tener en mucho à los  
maestros de su Iglesia, q̄ son ministros de su palabra,  
pues son instrumentos y organos del espiritu santo, y  
vnos espirituales arroyos, y caños por do corre el a-  
gua de la sabiduria en el jardin de la Iglesia. Pues de  
ellos dixo el Profeta Malachias: *Los labios de los sacer-  
dotes guardan la sciencia, y de su boca se ha de saber la  
ley*. A ellos les conuiene enseñarla, y à ellos se ha de  
acudir à consultar para lo q̄ toca al bien de las almas.

Muchos son los exẽplos q̄ se hallan en las diuinas  
letras. Para cõprobacion de esto contentemonos cõ  
vno del testamento viejo, y otro del nueuo, q̄ valẽ por  
todos. El primero, sea del Santo Moyfes, el qual reci-  
bio de las largas manos de Dios grandes y singulares  
mercedes, y hablaua con el cara à cara; *Este Santo tan  
regalado de Dios no desprecio el consejo de su suegro Ie-  
thro, que era gentil*: pues quien sera tan atreuido, q̄ cõ-  
fiado en su buena vida, y reformation de costumbres  
recogimiento interior desprecie la doctrina de sus ofi-  
ciales y ministros, y no quiera aconsejarse con ellos, q̄  
mayor soberuia q̄ esta? ni q̄ mayor causa para ser vn  
hõbre desamparado de Dios, y engañado del demo-  
nio, y dexado à si mismo, pues gusta de guiarse por su  
parecer

parecer, sin hazer caso de los q̄ auia de tomar consejo?

Digamos el del testamento nueuo. El Apostol S. Pablo à quien Dios escogio *Para que lleuasse el nombre del Salvador delante de las gentes, y Reyes.* Fue à conferir el Euangelio q̄ auia aprédido en el tercer ciclo con los Apostoles sus cōpañeros. Pues quien ha de osar fiar de su propio espíritu, sin registrar lo que uie rede hazer por el juyzio de los ministros de Christo?

Mas el orden que tiene la diuina sabiduria en la ad ministracion del mundo es, gouernar las cosas inferiores por las superiores. Y para honrar los ministros que para esto tiene diputados, quiere que siempre acudamos à ellos para hazernos las mercedes por sus manos. Y así leemos, que estando el Apostol san Pedro predicando, *cayo el Espiritu santo sobre todos los que le oyan.* Y así tambien inuisiblemente deciede cada dia sobre todos los que humildemente no guiandose por su juyzio oyen los saludables consejos de la boca de sus ministros. Luego bien se sigue quanto conuen ga, y la necesidad que tienen los sieruos de Dios de acudir à ellos, y regirse por su parecer en los exercicios santos, y comuniones; esperando grandes misericordias de la liberalidad de Dios, y de su infinita bondad y caridad.

De lo dicho se siguen dos aduertencias dignas de consideracion. La primera, que el confessor vsando de prudencia y discrecion Christiana y Religiosa no quite las comuniones con facilidad à los que uiere con desseo de aprouechar y agradar à Dios, aunque le parezca que aprouechar poco, ó nada, y aunque vea que caen en muchas imperfecciones, y culpas veniales, y aunq̄ sea en algunas mortales, como dé muestra tener verdadera contricion y desseo de enmen-

S. Pablo confirió el Euangelio que Dios le auia reuelado con los demás.  
*Actos. c. 9.*  
*S. Paul. ad Gal. c. 1.*  
 Quiere Dios q̄ se acuda à los ministros y padres espirituales, desfeando hazer nos mercedes por sus manos  
*Actos. c. 10*

Es menester mucha discrecion y prudencia para priuar à vnodela comunión.  
*Instruc. de sacerdotes trat. do. 7. c. 5. §. 5.*

darfe. Et qual auiso se deue mucho a duertir, por que tiene muy solidos fundamentos. Esta aduertencia pone el Docto y pio don Antonio de Molina en la instruccion de los sacerdotes.

Los seglares q  
llegan a con  
fessarse, aunq  
lleguen con  
gran desseo, y  
hambre de la  
comunio no  
la deuen reci  
bir, si el con  
fessor se la ne  
gare.  
Psal. 77.

La segunda aduertencia es, los que tratan de frequentar los Sacramentos, que aunque todas las vezes que confiesan, an de yr aparejados para comulgar, y con essa intencion llegan a los pies del confessor: Pero nunca lo an de hazer fin consejo del confessor, resignando su voluntad en aquello que les ordenare, y conformandose en todo con su parecer. Y si les negare la comunio humillense, y reconozcanse por indignos de tanto bien, jugando que les deue de conuenir aquello por entonces, sintiendo mucho el verse priuados del pan de los Angeles. Confiando mucho en las amorosas entrañas de Dios, y en su infinita caridad, y liberalidad, que si el desseo con que llegaron a los pies del confessor nacio dese uia, informada de caridad consiguieron el fruto espiritual, y por el desseo que tuuieron de recibir el santissimo Sacramento, participaron de los bienes y gracias espirituales que suele Dios comunicar con su larga mano. Pero si les dan licencia, den gracias a Dios, y crean que el confessor ha atendido a lo mas conueniente, para por aquel camino conozcan quanto conuiene guiarse, y gouernarse por la direccion de vn confessor de ciencia y conciencia, y hombre experimentado, temeroso de Dios, desseoosso de la saluacion de las almas.

Quan

Quan bueno es frequentar la comunion, se prueba por lo mucho que el demonio procura impedir-la.

CAPITULO X.



NA De las cosas en que se echa mucho de ver la importancia grande, y sumos bienes que la sagrada comunion causa en las almas, es en la ogeriza grande que el demonio tiene con ella, y en la guerra tan continua que le haze, porque como vee que la comunion es el medio por donde viene todo el bien, procura por todas las vias, y modos que puede impedir-la, y poner mil estoruos en ella, para que quitado este socorro pueda tener mas facil entrada en las almas con sus engaños, y tentaciones. Vsa con nosotros: *De la infernal traça y ardid que vso el capitan Holofernes para tomar la ciudad de Betulia que se le defendia, quebrando los arcaduzes por donde entrana el agua en la ciudad:* Assi el demonio procura con toda diligencia quebrar y desbaratar en nosotros el arcaduz celestial de la frecuencia de la comunion, por el qual viene à nuestras almas el agua de la gracia, y de todos los bienes espirituales. San Iuan Climaco dice, que como al sonido de la campana se juntan los Religiosos visiblemente para orar y alabar à Dios: assi nuestros enemigos los demonios, se juntan. Tambien entonces inuisiblemente para impedir aquel santo exercicio. Porque alli se recibe la fuente, y manantial de las gracias, y el dador de ellas.

Por ser la comunion por dode al alma le viene tã soberanos bienes a esta sus infernales tiros para estoruarla.

Judith. 13o

S. Iuan Cl<sup>o</sup> maco

## Tratado de la

Todas las obras penales y de mortificación le son al demonio de gran pena, pero la comunión le es mayor:

*Iob. c. 42.*  
Grandes son las astucias, y mañas infernales que usa el demonio por quitar la comunión.

Comparación

Por ser la Eucaristia medio tan eficaz pa-

No manifiesta poco esta verdad el saber que aún que otras buenas obras le den pena el verlas hazer, como son el ayuno, la disciplina, la mortificación, y el silencio Pero vna comunión dignamente hecha. Allí es el cruxir de dientes, no la puede sufrir, sino por todas las vias que puede la procura impedir, y poner mil estoruos para que no se haga procurado poner en los hombres mala voluntad, y estragarles el afecto con algunas apariencias buenas fingidas, y bien disimuladas. Por lo qual Iob dixo bien del demonio: *Que venia tan reboçado, que no auita quien lo entendiera:* Porque sus disimulos son tan ocultos, que los muy agudos linzes son murciegalos para diuifarlos. Porque con vna misma cosa haze mil trampantojos para que caygan y se quiebren los ojos. Y son tan mañosas sus infernales astucias, que muchas vezes de las mismas obras buenas que interior, y exteriormente se hazen ( como del paño nace la polilla, y del madero la carcoma ) procura que nazcan para atormentar á los siervos de Dios pensamientos de vana gloria y soberuia, y aun de desconfianza. Y así al que frequenta la comunión, para que la dexele quiere hazer creer que aquello ha de ser para su condenación, y otros malos pensamientos semejantes, para impedir y estoruar que pierda los bienes celestiales de que gozan los que se sustentan con aquel pan de los Angeles. Porque como sabe que la comunión es el eficaz remedio de todos nuestros males, y principio, y fuente de todos los bienes espirituales, y el medio eficaz para alcanzarar las virtudes, dale gran pena, y pone todas sus fuerzas para estoruarla.

Es tan grande la pena; y dolor que tiene en

ver

ver frequentar la comunion, que esto le haze andar mas rabioso, y cuydadofo acechando siempre, y armando çançadillas, y laços à los pies para que dexen tan buen exercicio que an alcançado, y dar con ellos en el suelo, del qual ardid y astucia infernal vsó con nuestros primeros Padres, y como àellos les hizo caer del dichoso estado en q̄ Dios les auia puesto. Lo mismo procura è intenta para impedir el prouecho que las almas reciben del vsó bueno del santissimo Sacramento.

El Rey Dauid en vnas breues palabras dize las astucias infernales y rabiosos intentos deste peruerso enemigo: *Alieni insurrexerunt aduersum me, & fortes quisierunt animam meam.* Que los enemigos fuertes, poderosos se leuataron contra el, desleando enseñorearse de su alma, lo qual interpreta S. Geronimo diciendo, que los demonios se hazen vna gauilla, y en quadrilla embisten à vna alma, y esto es con tãta astucia, que lleuan escõdidos los laços, y los ojos enclauados en los pies, porq̄ no se pierda el lace, y hazer caer: De fuerte q̄ no queda traça ni inuencion q̄ no intente, ni medio q̄ no procure para persuadir à los hõbres de que no reciban la comunion à menudo. Pues luego bien se sigue que por ser cosa tan buena, y alcanzarse por ella tan soberanos bienes la procura impedir y estoruar.

Tratando los santos Padres de la virtud y eficacia y poder de la oracion la llaman: *Tormentum demonum, & flagellum demonum.* Tormeto y açote del demonio. Esto mismo podemos dezir de la comunion, porque tengo por muy cierto, dize el Padre fray Antonio de Molina, Mõje Cartujo, que los tormetos q̄ padece en el infierno no deue de ser mayores q̄ los que

Gen. c. 3.

Con todas sus astucias infernales procura el demonio d̄ uerzir, y quitar la comunion.

Psal. 55:

D. Hier. su per Psal. 55 Incogni. & Tselm. sup. Psal. 55.

Los tormentos que padece el demonio en el infierno no le afligen tanto como ver à los siervos de Dios dezir missa.

que

que tiene con ver comulgar à los fieles; y mas quando los sacerdotes estan celebrando el sacrificio de la Miffa. Porque vee por vna parte la fuma honra que se haze à nuestro Dios, y la gloria y gozo que reciben los santos del Cielo, y por otra tambien la honra que su Mageftad haze alli à los hombres; y los grandes prouechos que reciben sus almas. Todo esto le atormenta mas que las llamas del infierno que està padeciendo, y como es tan embidioso no dexa de inuentar mil modos y vfar de sus infernales traças para impedir lo que es tambuen de fuyo y està à los hombres tan bien, y al peruerfo enemigo le està tan mal. Esto mismo nos ha de fer à nosotros causa y motiuo para estimarla mucho mas y frequentarla mas de continuo, y esto muchas mas vezes, quantas mas vemos, que el demonio por embidia nos la quiere impedir, y estoruar.

La embidia q̄ el demonio tiene le haze inuentar traças infernales y exquisitas para estoruar la comunion.

*Comunion es arma fortissima contra nuestros enemigos.*

CAPITULO XI.



Los varios nō bres con q̄ en la diuina Escritura es llamado el enemigo, se declaran su ferocidad, y fortaleza.  
 1. Pet. c. 5.  
 Cant. c. 1.  
 Job. c. 26.

ESSEANDO El Espiritu Diuino que aduerta el hombre la diligencia, y cuydado que ha menester para alcançar vitoria de su enemigo, con mil comparaciones, y apellidos, de clara la ferocidad, fortaleza, sagacidad, astucias y trazas infernales que tiene: vnas vezes se llama *Leon*, así lo nombra San Pedro, otras *Raposa*, como se vee en los Cantares, y en el libro de Iob: *Calebra enroscada*, otras *balle-*  
 na,



na, otras *Dragon*, otras *Principe de las tinieblas*, y finalmente dexando otros apellidos en el Euangelio, le llama *Enemigo*: el qual es grande la guerra que nos haze, y assi como soldados valerosos de la milicia Christiana, conuiene estemos en perpetua centinela cuydadosos y vigilantes para pelear con animo varonil contra este facete y mañoso enemigo, y resistir à sus enenualadas factas, e infernales traças, y para esto la diuina prouidencia proueyò en el armeria celestial de su Iglesia de fortissimas armas, como del ayuno, del qual dize San Atanasio: *Qui morbos sanat destillationes exiccet demones fugat*. Que sana las dolencias espirituales, reprime los pensamientos nociuos haze poner en retiro à los demonios, y dando la razon el glorioso Santo dize: porque la vil canalla se gozan con los hombres que tienen puesta su felicidad en comidas y beuidas, y à los que ayunan los temen, y tiemblan de ellos.

Otra arma no menos fuerte que esta tenemos, que es la oracion, de la qual tratando todos los santos, y varones espirituales dicen cosas celestiales, S. Iuan Chrysoftomo dize: *Que es principio y causa de grandes bienes, y entre muchos que refiere dize: Que como la ciudad que està sin muros y baluartes, facilmente es entrada de los enemigos, assi el anima que no està guarnecida de oraciones facilmente es vencida del demonio: Pero estandolo facilmente los vence y amedrenta, como lo dize San Basilio: Que haze buyr los demonios, y San Buena Ventura deseando que los fieles esten apercebidos con esta fuerte armada dize: Que los que quisieren alcançar virtud y fortaleza para resistir las tenta-*

*Apoc. c.12.  
Ad Eph. c.6  
Matt. c.13.*

La diuina prouidencia proueyò de fortissimas armas en la Iglesia para resistir, y vencer al fuerte enemigo.

*D. Athan. ser. de virginitate longe postinacium*

La oracion, fuerte arma contra el aduersario.

*D. Chrysof. trac. de orat.*

*D. Basil. tract. de oratione*

*D. Bonau.*

*ciones*

ciones, y vencer al enemigo, fortalezcase con la oración

El santísimo Sacramento es fortísima arma para desbaratar todas las esquadras del enemigo.

Xuar. 3. p. p. 9. 73. a. 3. disp. 2. sect. 1. et q. 79. disp. 63. sec. 9.

D. Chrysof. homil. 6. ad pop. An- tioch. Luc. ca. 11.

Judic. c. 7.

Quadra muy bien al santísimo Sacramento llamarle pan y cuchillo.

Otra arma de grandísima virtud, y fortísima es el santísimo Sacramento del Altar, el qual tiene tanta virtud y poder, que ayuda à los demas Sacramentos en semejantes empresas, porque ayuda à vencer las reliquias de los pecados mortales y veniales, las pasiones de los apêtitos sensuales, y todas las tentaciones de los enemigos, y para pueua de esto aprouechemonos de vnas pabras, que bien parece salir de aquella boca de oro, el glorioso san Chrysofomo diciendo: *Si la sangre del Cordero, figura deste Sacramento puesta en los lumbrales de las puertas de las casas librava à sus moradores del castigo y matança que yua haciendo el Angel destruydor, quanto mas lo bara este diuino Sacramento?* Y assi el que le recibiere dignamente, no tiene que temer à los demonios, porque tiene dentro de su alma à vn capitán fuerte, y valeroso de infinita virtud, y poder, que con armas inexpugnables quitarà las del enemigo, dexandole rendido y vencido. Bien claro se nos dize esto en el mysterioso sueño que le cuenta en el libro de los juezes: *De aquel soldado que vio vn pan coxido en el rescoldo, el qual se estendia por los Reales de los Madianitas enemigos del pueblo de Dios, y los desbarataba todos, y el interprete del sueño dixo: este es el cuchillo de Gedeon capitán de Israel, que ha de assolar y destruyr à Madian* Y hase de notar quan propriamente le quadran los dos nombres que alli le dan al santísimo Sacramento, llamandole pan y cuchillo: Pan porque conforta el coraçon, y dà animo y fuerças: Cuchillo porque diuide las virtudes de los vicios, y porque mata y destruye à todos los enemigos del alma adonde

adonde entra sugetando las pasiones, venciendo las tentaciones, haziendo huir à los demonios, y alcanzando vitoria y triunfo de todos los enemigos; obrando cosas muy hazafiosas. Y assi cõ justo titulo se ma cuchillo: esta consideracion les mouiõ à los Santos Ignacio, y Cyrilo à que con palabras eficaces aconsejassen la frecuencia de la comunion, por ser arma con que los demonios son vencidos. Porque el santissimo Sacramento de la Eucharistia tiene infinita virtud para ayudar à semejantes empresas: (como lo afirma Santo Tomas.) Luego bien se infiere ser fortissima arma; que el demonio rinda las armas, y las potestades del infierno se amilanen y tiemblen, porque en el se nos dá animo, y fortaleza para vencer todas las quadrillas infernales, y échar por tierra todas sus Astucias.

Pero desengañense todos, que el santissimo Sacramento no haze semejantes proezas y hasañas con la primera comunion, ò con la que se haze de tarde en tarde ( aunque ay poder para ello, ) porque no luego que los sacerdotes llegaron à Hiericò cayeron los muros, sino primero dieron siete bueltas con el arca alrededor de ellos: No se puede decir mas claro, y assi si queremos rendir à nuestros enemigos, y alcanzar vitoria de ellos, emos de rodear los muros con el arca, llevando à Dios Sacramentado en el alma, no nos contentando con el primer dia de la semana, sino si puede ser con todos los siete, porque en la continuacion consiste la vitoria.

Ignat. epist.  
ad Ephes.  
Cyril. lib. 3.  
in Ioa. c. 37

S. Th. 3. p. 9.

Aunque con vna comunio se puede vencer al demonio, es biefor ralecernos mas, y mas cõ la frecuencia Iosue. c. 6.

Por ser nue-  
tra vida vnacó-  
tinua guerra  
es bien, y aun  
necesario  
prouernos  
de la arma for-  
tissima de la  
comunion,

La vida del hó-  
bre es vnagua-  
rra continua.

Comparació  
Conuene ef-  
tar siempre ar-  
mados para  
rendir al ene-  
migo, y el ar-  
ma fortissima  
es Christo en  
el Sacraméto  
Psal. 21.

**C**onuenir esta perseverancia, y aun ser necesaria, es cosa cierta: pues todo el tiempo de nuestra vida estamos siempre en campaña, no ay dia, ni hora de huelga, no ay instante de tiempo de descanso, ni quietud, no ay treguas, porque el enemigo siempre esta tocando al arma. De lo qual nos certifica el santo Tob diziendo: *Militia est vita hominis super terram*: Que la vida del hombre es vna perpetua guerra de enemigos visibiles, è inuisibiles poderosos, y bien fortalecidos, astutos, y que no pierden ocasion, y que nunca duermen: Pues quien viue entre enemigos tan fuertes y cuydadosos, deve siempre estar fortalecido con armas y municiones para defenderse de ellos: si el que ha de passar por entre sus enemigos procura yr bien acompañado, y con armas para defenderse de ellos, quanta mas razon es que procuremos lo mismo, pues siempre estamos entre enemigos. Y cosa cierta es que ninguna compania podemos tener mejor, que la de Christo en el Sacramento, donde siempre esta con infinita multitud de Angeles. Y a los que comulgan dignamente da fortaleza, y armas defensiuas, y ofensiuas para resistir y vencer las astucias infernales de nuestros enemigos, porque en aquel diuino manjar ay remedio bastante, y sobrado para todos quantos males tenemos, y podemos tener, como lo dixo el Real Profeta: *Para sti in conspectu meo mesam aduersus eos qui tribulant me*. Aparejastes Señor vna abastecida mesa, con vn manjar de tanta virtud y fortaleza, poderoso para librarme de mis enemigos. Para esto nos preparó el Señor esta mesa. En las demas me-

fas, quien tiene enemigos teme, y no osa estar. Pero en esta recibe el hombre armas, y fortaleza, para vencerlos. O gran palabra, o poderoso remedio, consuelo eterno para los afligidos, y acosados: O palabra tan grande como verdadera, tan poderosa como regalada, contra todos los que me atribulan: sientése en esta abastecida, y opulentissima mesa, los atribulados, y afligidos, perseguidos, que en ella hallaran eficaz remedio: nadie se quexe diciendo: veome acosado, combatido de los demonios, quexese de si mismo. Porque si lo está, es por no querer venir a la mesa del entero remedio, donde se nos da el manjar que haze huir a los demonios, consuela a los tristes, y alienta a los covardes este celestial sustento, es manjar guerrero, y sabroso, con este divino manjar se haze guerra a los enemigos, y vanquere a los amigos, que es cosa digna de ser estimada, que el mismo manjar sea para batalla, y para la mesa, para dar fuerza a los amigos, y armas con que los enemigos queden vencidos para remedio de nuestras necesidades, y para rendir los aduersarios: bien declarado esta esto con lo que la escritura dize del antiguo Mana *Cum descenderet nocte super castraros descendebat pariter ☉ Mana*, baxando de noche sobre los reales el rocío, baxaua juntamente el Mana, dandonos a entender que baxaua del Cielo, para ser manjar de guerreros, dando animo, y armas a los que pelcan, y premiandoles con la dulçura la vitoria.

Gran alegría, y gozo espiritual deué tener los siervos de Dios, que comulgan como deuen, pues no tienen que temer a los demonios, porque con ellos ha-  
 10, porque mayor es el q̄ está en vos otros, que el que está

En el Sacramento del altar, los afligidos, y perseguidos del demonio, allan eficaz remedio para alcanzar vitoria.

El santissimo Sacramento es manjar de guerreros, y regalo de los amigos, remedio de nuestras necesidades, y arma contra los aduersarios.

Num. c. 11.

Vide *Magat Apot. c. 2. sect. 4.*

1. Ioa. c. 4.

En el sacra-  
-mento de  
-la Eucharistia  
-se comulga  
-con la sangre  
-de Christo,  
-y queda sin fuer-  
-zas.

**D. Chris. ha-  
nibi ad pop.  
Antioch &  
4. in 104.**

Por ser arma  
fortissima la  
Eucharistia,  
por precepto  
diuino se ma-  
da comulgar  
en los peli-  
gros de muer-  
te.

**San Petrus  
Damiani.**

El demonio  
viendo los la-  
bios del que  
ha dignamen-  
te comulga-  
do, rociados  
con la sangre  
de Christo,  
tiembla, y  
queda sin fuer-  
zas.

en el mundo, dandonos a entender, que auiendo rece-  
vido a Christo sacramentado, metemos dentro de la  
casa de nuestra alma, vn gran Capitan, y guerrero de  
infinito poder, el qual con el cuchillo de su diuina ins-  
piracion de guella las pasiones, y echa del alma al  
fuerte armado, que estava haziendo tan cruel guerra:  
considerando san Crisostomo, quan fuerte arma se-  
da en la Eucharistia, dize en vna homilia: *tangua Leo-  
nes ignem spirantes ab hac mēsa facti diabolus terribilis.*  
Hemonos de levantar desta sagrada mesa, como Leo-  
nes fuertes, que echan fuego por la boca, poniendo el  
panto al mismo infierno. Y por esta causa ay precep-  
to, que obliga a comulgar en los peligros de la muer-  
te: Porque como entonces son las batallas mas terri-  
bles, y los medios q̄ el demonio pone mas espantosos  
y temerosos, armandonos con este diuino Sacramen-  
to, de alli vienen las fuerzas para rendirle, y vencerle:  
porque es arma muy fuerte para cōtra los enemigos.

Añidamos lo que dize nuestro padre san Pedro  
Damiani, sobre las palabras de Christo. *Qui mandu-  
cat meam carnem & bibit meum sanguinem.* El que  
come mi carne, y beue mi sangre, tendra la vida eter-  
na, de lo qual infiere, que es cosa importantissima re-  
cebir muy frequentemēte el cuerpo de Christo nues-  
tro Redemptor. Porque el demonio nuestro aduer-  
sario, viendo los labios del Christiano, rociados con  
la sangre del diuino Cordero, queda temblado, y sin  
fuerzas. Porque como el derramiento de la sangre de  
Christo fue la causa de su perdicion, y fue, con la qual  
le quitaron las armas: pesale grandemente de ver el  
instrumento, y las armas con que fue desbarata toda  
su quadrilla, y vil canalla, y el vencido, y por esto a  
qui es donde el pone todas sus fuerzas, y a desta toda

La artilleria por disminuir la frecuencia de la comunión, por estar en ella el aprouechamiento espirital de las almas, y las armas que le hazen andar a medrentado, y sin fuerças. Pues el demonio tiembla de ver el rocío de la sangre de Christo, en los labios del que dignamente ha comulgado, y que como dize santo Tomas, le haze huyr, y que vengan Angeles a acompañarnos, preciandonos de ser Christianos, y soldados de Christo: preciemonos de traer su diuísula, y armar nos con la fortissima arma de la comunión frecuente, con la qual se reparan los muros batidos del alma, poco menos que ganados, ya del enemigo; en lo qual nos quiso dezir este Santo, y dar a entender, que la vitoria de nuestras pasiones, y tentaciones de nuestros enemigos está como colgada de la virtud, y fortaleza de la comunión, y que al passo q̄ ella anduuiere, a esse tambien andara la vitoria, y por tanto es bien frequentarla, y no dexar passar día sin esta fortissima arma,

D. Tho. 3. p̄a  
q. 79. art. 3.º  
ad primū

Conforme  
fuere la frecuencia de  
las comunio-  
nes, seran las  
vitorias que  
alcãcaremos  
de los enemi-  
gos.

Quan bueno es frequentar la comunión por la honra,  
y contento que nuestro Señor recibe.

C A P I T V L O . XII.

**L** Angelico Doctor, tratado de las causas; por q̄ Christo nuestro Señor instituyò el Sacramento la noche de su pasiõ, y vispera de su muerte, entre otras q̄ da, vna es para descubrir el entrañable desseo y gozo q̄ tenia de estar siẽpre cõ nosotros no solamẽte en quãto Dios, sino en quãto hõber, y asi quãdo se auia de apartar de nosotros, segũ la presencia corporal, visible y ordinaria

S. Tho. 3. p̄a  
q. 7. art. 5.º  
& q. 80. art. 8  
ad primū

El amor grã-  
de que Dios  
tiene a los hõ  
bres, le haze  
quedar sacra  
mentado.

de su humanidad, traçò quedar se cõ otro modo de  
presencia tambien ordinaria, y perpetua hasta el fin  
del mundo, haziendose manjar, y cubriendose con v-  
nas pobres vestiduras de accidentes, para que los hom-  
bres le comiesse, y se vniessen con el, dando mue-  
tra grande del sumo contento que su Magestad tie-  
ne, de que los hombres se sustenten con el, y le reci-  
ban.

104. c. 6.

Manifestó  
Dios el sumo  
amor que nos  
tiene en dar-  
se a manjar  
antes de su  
pasion, por  
el gozo que  
tuvo ver he-  
reñados en vi-  
da a sus hijos.

Fue tan escesivo el desseo que tuvo de hazer este fa-  
uor, y gracia a la Iglesia, y prouerla de este diuino sus-  
tento, que como era tan grande el fuego de amor, que  
ardia en su pecho en fauor de los hombres, no quiso  
contenerse el piadoso Señor, y dexar de hazerle en  
vida antes que muriesse, pareciendole no moriria cõ-  
tento, si (quanto a este particular) primero no dexa-  
ra su sacratissimo cuerpo sacramentado, gozandose  
grandemente, con ver con sus propios ojos a sus pri-  
meros hijos, sustentados con el, y dexãdole, para que  
los demas se sustentassen.

Comparació

Por cierto gran contento es para vn padre, quan-  
do sale desta vida, si lleva esperanças que sus hijos le  
han de heredar, y entrar en sus bienes pacificamente.  
Christo nuestro Señor, padre celestial grande, es la  
alegría con que va a morir, viendo que la herencia q̃  
dexa adquirida con tantos trabajos, dolores y afren-  
tas, è ignominias, la auian de posseder, y gozar sus que-  
ridos, y regalados hijos: y assi es cosa cierta, que todas  
las vezes que los siervos de Dios, y amigos suyos. Re-  
ciben su sacratissimo cuerpo sacramentado, su diuina  
Magestad recibe muy grande, y particularissimo cõ-  
tento. O padre celestial, o Dios de mi alma, y quanto  
te deuen tus hijos, si adada los preuenidos cuidados q̃  
dello tienes, te hazen olvidar de los tuyos, pues estãdo

Todas las ve-  
zes que los he-  
res el sacrosã-  
to cuerpo de  
Christo, reci-  
ue su Mage-  
stad grã go-  
zo.



en vispera de morir, te acuerdas de dexarlos con herencia, y tan diuina que vale mas q̄ el Cielo. O Christianos y que herencia tan grande tenemos entener al cuerpo de Iesu Christo nuestro Padre en la Hostia consagrado, sin duda tenemos en ella la prenda de nuestro seguro, y perpetuidad, y vn sustento espiritual, que todas las vezes que le comemos, como conviene es de gran contento a quien nos le dexô, y nuestra alma queda auastecida de bienes diuinos.

Prueuase esto mas con aquellas calumnias que le dezian a Christo bien y señor nuestro. *Hic peccatores recipit, & manducat cum illis, & iterum multi publicam, & peccatores decumbabant cum Iesu*, que muchos publicanos, y pecadores, estauã assentados a la mesa, y comian en compañía de Iesus, y que tenia por honra acompañarse con pecadores, y comer con ellos, pues auiendo nos dexado en manjar su sacratissimo cuerpo, y conuidádonos con el, no ay duda, sino que todas las vezes que le recebimos, recibe gran honra, y alegría, porque es vn acto de laatria, y culto diuino, de los mas excelentes, y heroyeos de su genero, de quantos puede hazer vn Christiano. y en que mayor seruicio puede hazer a nuestro Señor, y es cosa muy cierta, que la recibe muy grande, y particularissimo contento, de que todos los fieles le reciban, que no tuuieren impedimento que lo estorue.

Prueuemos esto con lo q̄ el Espiritu santo dize en los prouerbios, *dilige me esse cum filijs hominũ*, el estar con los hijos de los hõbres, dize Dios, q̄ son sus delicias, entretenimientos y gustos, de manera que los gustos son, como si dixessemos, casas de entretenimiento de Dios, entretiene esse Dios con nosotros, regalafse, y tiene en las almas justas, particularissimos gustos.

Luc. c. 9.

Matth. c. 6.

Christo tiene por honra comer con pecadores.

El recibir la Eucharistia, es acto de laatria de los mas excelentes q̄ se pueden hazer.

Prou. c. 8.

Grandes son los regalos q̄ Dios en estar con los hombres. pero son mayor resquando el alma se viene con el por la comunión.

tos. Pero entre todos no son los menores los que tienen quando el ama ha alcanzado aquella soberana unio, (q̄ fuera de la unio hypostatica) es la mayor, mediante la sagrada comunio, porque entonces se le puede attribuyr el nombre con que el Señor le nombra en los cantares, diziendo, *quam pulchra es, & quam decorata charissima in dilectis*. Quan hermosa, y que agrada ble eres, o amiga mia, tu eres mis regalos, y q̄ eres mis caricias y gustos. Pues el que así se regala con el alma que ha alcanzado, la soberana unio, cosa cierta es q̄ recibe grandissimo contento, quando le recibe sacramento.

Cant. c. 7.

Comparación

Para mas confirmacion me quiero aprouechar de vna comparacion que trae vn hombre docto, y pio, diziendo, que se le representa Christo nuestro Señor, como vn rico mercader que va a vna feria, y despues de auer sacado todas sus mercaderias, y si bien recibe algun gusto, quando llega mucha gente, y lo a mucho las mercaderias: pero quando mas contento recibe es, quando llega el comprador, y pregunta, q̄ precio tiene esta pieça, y en diziendoselo la paga, y la lleva consigo. No dudo, sino que este mercader cada tarde del tiempo que dura la feria, llama a sus criados, y si ha auido mucha gente, se regozija cō ellos: así pues Christo nuestro bien, desde que instituyó este santissimo Sacramento ordenó dexarlo en su Iglesia, hasta la fin del mundo, para que estuuiesse apunto, y se diesse a todos, los que con el precio de la deuocion, y disposicion que se les pide lo quisiessen recibir, bien se puede presumir, que cada dia desta vida nuestro Dios haze alarde en el Cielo, en presencia de los Angeles, y sus bienauenturados del poco, o mucho despacho, que su preciosissima mercaderia, que es su sacramentalmente.

tissimo

tiſſimo cuerpo ſacramentado ha tenido aquel dia, y ſi bien ſe aplace el benigniſſimo mercader, de que ſus Chriſtianos venerẽ la joya de ſu ſacraſiſſimo cuerpo y eſtimen y honren eſta celeftial comida, acompa˜an dola, y haziẽdo oracion en ſu preſencia, adorãdola, y poniẽdole luces: pero ninguna coſa de ſtas ſatisfaze enteramente al Se˜or, mientras el que tiene caudal, y y aparejo para recibir, no le recibe: ſegũ eſto, que po dre dezir de la ſagrada comunion, ſino que eſ el ſayne te de los regalados de Dios? que bien parecen en ſus di ninos ojos, los que con deuocion frequentã la comu nion, que guſto tiene con ellos, y en ellos: que rega˜ los les haze: todo quanto va acompa˜ado con vna de uota comunion, todo alla agrada en los ojos de Dios. Las penitencias, las diciplinas, todas las demas obras pe nales, el ayuno, la limoſna, la oracion, y todas las de mas buenas obras, y exercicios ſantos grandemente las realça la deuota, y frequente comunion, porque eſ la honra, guſto, y contento de Dios.

Las obras pe nales de ayu nos, mortifi caciones, y li moſnas los ſu be de punta la comunion.

Eſta verdad de q̄ Chriſto nueſtro biẽ, y ſe˜or, recibe guſto de q̄ los fieles comulgẽ muy amenudo, de mas de ſer muy conforme a la doctrina del ſanto Euange lio, y de los ſantos Doctores, que con razones, y pala bras eficaces la aconsejan, la ha enſe˜ado algunos Santos, y ſieruos ſuyos, en reuelaciones particulares, de las quales ſolo quiero referir vna, de la glorioſa ſan ta Getrudis, la qual dize de ſta manera: aſiſtiendo el Conuento a la Miſſa antes de la comunion en el tiempo que ſe dize la ſecreta, le apareciò Jeſu Chriſto ſe˜or vniuerſal, y eſpoſo de las almas, no aſentado, ſi no recoſtado, ſalto de fuerças y aliento, como quiẽ eſ taua para eſpirar, ſu viſta era tã laſtimera, q̄ enternecio

Dios ha reue lado a mu chos ſieruos ſuyos el gozo y contento q̄ tiene de ver frequentar la comunion.

*Lib. 4. in ſe nuar diuins pietatis c. 25.*

de manera las entrañas de la que le miraua; que el tuuo para fallecer, estando Christo recostado como quien estaua reducido al vltimo trance de la muerte; y en la mayor miseria que se puede pensar, hasta la hora en que el Conuento auia de comulgar; vio la Santa vna vision admirable, y era que el Sacerdote leuaua al que era de mayor estatura que el, y que lleuaua al inmenso, que no solo le sustentaua, pero sustentaba en peso y balança todas las cosas con la virtud, y eficacia de su palabra con la vista destas cosas, enternecida santa Getrudis, con vn afecto dulcissimo de suaua compasion, aduirtio, y entendio, que aquel descaymiento y desmayo que se le auia manifestado en el Hijo de Dios todo poderoso, declaraua el supremo poder de su suauissimo amor, con el qual embriagado nuestro Bejamin, amable mancebo esto es nuestro dulcissimo Jesus, como desfalleciendo enagenado de si, y puesto en extasis, por la grandeza de la dulçura, y suauissimos deleytes que le esperauan, desseaua con grande beneuolencia ver se vnidos con estrechos laços de amor, por medio del santissimo Sacramento del altar, con animas tan santas, y tan amadas del, como eran las que auian de comulgar en aquella Missa, todas estas son palabras de la gloriosa sãta Getrudis, que solas ellas bastauan, para prouea del gasto que nuestro Dios tiene de los que le reciben sacramentado.

Muestrase el deseo de nuestro amoroso Esposo, que tenia de verse vnido con las mas santas.

*Prueuase la frecuencia de la comunion, por los prouebos que della se sacan.*

CAPITULO XIII.



En el capitulo precedente diximos vna de las causas que tuuo el Señor, para instituyr este inesfable Sacramento, y morar entre

Hácese nosotros por vna manera tan admirable, agora dezimos q̄ fuera de la gloria de Dios, q̄ es la primera y mas principal obra; es nuestro prouecho y remedio q̄ a estas dos cosas se há de referir todas las obras del Señor como a su blanco y fin, y es Dios tábueno q̄ cō su gloria siēpre junta nuestra vtilidad, y no tiene por cosa indigna de su Magestad todo lo q̄ sirue para hazer bien a sus criaturas, la gloria de Dios se descubre en esta obra porq̄ en ella se manifiesta aq̄lla suma è infinita bondad tan comunicatiua de si misma, q̄ no se cōtentò cō auer se vestido del sacco de nuestra carne y dar senos por exēplo, por guia, por maestro, por rescate y precio de nuestras culpas, por glorificador de nuestras almas: sino q̄ pareciēdo le todo esto poco, cō vna inuencion soberana, quiso darse tábien por manjar para q̄ el q̄ dignamēte le recibe, se hiziesse semejāte a Dios, y vn espíritu, y vna cosa cō el como lo dá a entēder las palabras q̄ el mismo Señor dixo: *caro mea vere est cibus*, mi carne verdaderamente es manjar, y mi sangre verdaderamente es beuida, el que come mi carne y beue mi sangre, el está en mi, y yo en el, y para esto ordenò este Sacramento para q̄ por medio del fueffen las animas vni das y encorporadas con Christo, cō tan fuerte vinculo de amor, q̄ de entrābas se hagavna misma cosa. Porq̄ así como del manjar y del que lo come se haze vna misma cosa, así tábien en su manera se haze del anima, y de Christo: sino q̄ como el mismo dixo a S. Agustín: *No se muda el en las animas, sino las animas en el, no por naturaleza sino por amor y semejança de vida.*

Este pues es el primer prouecho, y como origen y principio de todos los demas, la mystica y soberana vniō con Christo, la qual consiste en q̄ entre Christo, y el q̄ dignamente comulga se alla vn ayuntamiento cor-

Todas las obras de Christo se han de referir a gloria de Dios, y de nuestro prouecho.

El hazerse Dios manjar fue para q̄ comiéndole dignamēte se haga vna cosa con el.

Ioan. c. 6. †  
Toletus sup.  
10. a

Comparació

Entre el q̄ comulga Christo se alla vn ayuntamiento corporal, y amoroso.

poral vital, y amoroso muy parecida a la q̄ Christo  
 uo con su santissima madre en los nueue meses que  
 tuuo recogido en sus virginales entrañas. Porq̄ si alli se  
 encerrò en las entrañas de vna Virgē purissima a-  
 gena de toda mancilla, acá en el pecho de vn pobre peca-  
 dor: Allí niño tá pequeño, acá varon perfecto de trein-  
 ta y tres años, tan grande como está en los cielos, auuq̄  
 debaxo de quantidad y accidentes agenos; allí estaua  
 el Señor recibiendo alimento, y sustentandose de la san-  
 gre sagrada de la Virgen su madre, acá está sustentado  
 el, y dando alimento al q̄ dignamēte le recibe de su mis-  
 ma carne, y preciosa sangre. Allí recibiendo la huma-  
 nidad de la Virgen, acá dādo su misma diuinidad y hu-  
 manidad: Allí conuirtio la carne de la Virgen en car-  
 ne suya, acá junta su carne tan intima y estrechamente  
 con la del que comulga, como se jūta el manjar con el  
 que le come, en tal manera que de Christo, y del que  
 comulga se haze vna misma cosa, queda hecho otro  
 Christo) no por igualdad sino por suma semejança;  
 y viuen vna misma vida, de tal modo q̄ pueda dezir cō  
 el Apostol: *Viuo iam non ego, viuit vero in me Christus.*  
 Ya no viuo yo por la vida mia propria q̄ esta vida no  
 es mia, ni este ser es mio, ni estas operaciones son mias,  
 sino de Christo q̄ viue y obra en mi: Porq̄ Pablo vi-  
 ue y no viue, no viue por si, pero viue porq̄ en el viue  
 Christo, esto es porq̄ Christo vnido con el le alienta,  
 y le mueue y le deleyta, y le alaga y le gobierna las o-  
 bras, y es la vida de su feliz vida. Porque todo esto y mu-  
 cho mas quieren dezir aquellas palabras: *El está en mi  
 y yo estoy en el:* ò palabra diuina, palabra santissima, pa-  
 labra suauissima mas dulce q̄ la miel: No bastaua dezir  
 yo entro dentro de sus entrañas, y hago allí morada y  
 aposento, doyle alimento y sustento de mi propria car-  
 ne

Por la vnion  
 q̄ se haze por  
 la comunion  
 se alcanza ser  
 otro Christo  
 por suma se-  
 mejança.

*Ad gal. c. 4.*  
*D. Hieron.*  
*sup. c. 4. ad*  
*Gal.*

*Joan. c. 6.*  
 Mucho es lo q̄  
 significan las  
 palabras de  
 Christo.  
*In me ma-*  
*net, & ego*  
*in illo.*

ñe y sangre abraçome con el, juntome con el muy apretada y estrechamente, todo esto no bastaua, q̄ mas quiere dezir y mas significacion tiene: *El está en mi, y yo estoy en el*, porque estando Dios en el hombre, y el hombre en Dios vienen a hazerse, como dize el Apostol: *Vn espíritu y vna cosa con el*, que es la mayor gloria y dignidad que en esta vida se puede alcançar.

Pero quien podra declarar secreto tan escondido, y la soberana grandeza desta soberana vnion, y la vida q̄ resulta della, el mismo Señor no hallò mas leuantada semejança con que declararla, q̄ comparádola a la vnion eterna e infinita que el tiene con su mismo padre diziendo: *Como yo viuo por mi padre, assi el que me come viuirá por mi*. O alteza infinita de la diuina caridad que así resplandeces en esta celestial comida; que mayor vnion puede auer q̄ la que merece compararse a la q̄ el hijo de Dios tiene con su mismo padre? Y es dezirnos q̄ como recibe del Padre por la eterna generacion el mismo ser y vida de Dios y todas sus perfecciones y excelencias: assi proporcionalmente quien come este diuino pan, por el recibe el ser y vida de Christo, y todas sus perfecciones y virtudes, no teniendo otro sentir, ni otra voluntad que la de Christo, ni otro obrar que por el mismo Christo, por esto dize S. Gregorio Niseno, se nos dá en manjar el que siempre es, *ut efficiamur quod ipse est*. Para que dexando de ser lo que somos seamos lo que es, de modo que lo que el es por naturaleza lo participemos por su gracia con inefable semejança.

Ioan. c. 6.  
Estare la manida cō Dios mediante la comunion es la mayor dignidad que se puede alcançar en esta vida.

S. Pabl. cor. c. 6.

Declararon Christo la alteza, y soberania de la vnion comparando la a la que tiene con su eterno Padre.

Ioan. c. 6.  
El Padre Mal donado sobre el lugar.

Greg. Nise no in cap. 3.  
Eccles.

§. I.

Este es vn gran fauor, singular gracia, y particular bene-

Instituyò Dios este Sa

ramento pa  
ra hazer a los  
hombres dio  
ses con corpo  
reos, y cōsan  
guineos de  
Christo.

D. Tho. 3.  
p. quæst. in  
4. dist. 12 q.  
q. 1. art. 2.

beneficio: y despues de auerle bien considerado el An  
gelico Doctor viene a dezir: *Que nuestro Dios para  
hazer a los hōbres Dioses, ordenò este Sacramento, para  
que como su Magestad es Dios por naturaleza, nosotros  
lo fuessemos por gracia:* pues real y verdaderamente co-  
memos a Christo, y nos juntamos yvnimos con el me  
diante las especies sacramentales, deste modo entra cor  
poralmáte en cada vno de nosotros, y està tan vnido q̄  
siendo dos parecen vno, perseverando esta junta den  
tro del hombre quanto duran los accidentes del sacra  
mento, participando de los deleytes, y regalos que tan  
poderoso Señor puede comunicar a sus amigos.

Aqui se manifiestan aq̄llas cosas nuevas, y milagrosas  
nūca oydas en el mūdo q̄ nos dà el Profeta Hyeremias  
trayēdo a la memoria el milagro de la Encarnaciō, re  
nouado cada dia en la comunion, hasta quādo (dize) ò  
Israel has de andar vagabūdo, y derramado en tus de  
leytes? por q̄ te hago saber q̄ vna cosa nueva a hecho  
Dios en la tierra: *femina circūdabit virū.* Vna muger  
traera dētro de si vn varō, como quiē dize: Mira q̄ nuef  
tro grā Dios para llenarte de sus deleytes celestiales hi  
zo vna obra nueva y milagrosa entrādo en el viētre de  
vna Virgē, de modo q̄ ella trayga dētro de si a vn varō  
no varō en la edad, sino en la sabiduria y santidad. Pe  
ro aū mas adelāte para esta nouedad milagrosa, renou  
andola Dios cada dia en la tierra, para q̄ todos tēgan  
parte en ella. por quāto vna muger y qualquiera perso  
na q̄ comiere a Christo Sacramentado, traera dētro de  
si real y verdaderamēte a vn varō Christo, y no solamē  
te varō en la sabiduria y santidad: sino en la edad, y en  
tereza de varon perfecto, qual la tiene agora en el tro  
no de su cielo, y con su entrada le comunicara sus  
gustos, y deleytes celestiales, y con esta entrada y

sober-

La nouedad  
milagrosa q̄  
dize Hyere  
mias se re  
nueva cada  
dia en la tier  
ra todas las  
vezes que los  
siervos de  
Dios comul  
gan.

S. Pau. ad  
Eph. c. 4.



soberana vienen los hombres a ser dioses por gracia; qual sabiduria Dios mio, sino la vuestra pudiera inuentar nouedad tan milagrosa? que otro poder bastara para executarla? Y que otra caridad pudiera quererla para regalar a sus amigos, y vnirse con los que ama? en esto se hecha de ver lo mucho q̄ nuestro Dios nos ama, y sus amorosas y liberales entrañas? Dandonos mas de lo que nosotros supieramos pedir, ni todos los entendimientos de los Angeles inuentar vna cosa tã a honra y prouecho de los hombres, ni se atreueran a pedir merced tan grande. No supieran que cosa podia Dios hazer por los hombres, mas que hazerse hombre, y dar su vida, y derramar su sangre por los hombres. Y aqui hallò la sabiduria y caridad de Dios, vn modo maravilloso de comunicarseles mas estrechamente, dandoseles a comer: que es la manera mas intima con que Dios se les podia comunicar, y de la qual mas prouecho se sigue (dexando a parte la vnion hypostatica, y personal) porque assi como del manjar, y del que le come se haze vna misma cosa, conuirtiendose el manjar en la misma sustancia del que le come: assi de Christo, y del que le recibe en el Sacramento, se haze vna misma cosa, no conuirtiendose en el que le recibe, sino conuirtiendose al que le recibe en si mismo, por ser esto lo que mas le cõuiene. En lo qual mostrò Dios el amor excelsiuo que tiene a los hombres: mas que en todo lo restante que hizo por ellos: porq̄ en este Sacramento se comunica a cada vno en particular con la mas intima, y estrecha vnion que se puede dessear, encerrandose realmente dentro de sus entrañas: y este es el efecto del verdadero amor, vnirse con la cosa amado, y comunicarsele, y darle todo lo q̄ puede. No ay poderse imaginar otra muestra de amor

Si los hõbres ni los Angeles se atreueran a pedir merced tã soberana que Dios se hiziera manjar de los hombres.

Cõparacion

En hazer Dios manjar de los hõbres mostrò el excelsiuo amor q̄ tiene a los hombres.

mōr m̄yōr que esta pues se dà a si mismo p̄ta que  
seamos vna cosa con el, mediante la soberana vnion,

*S. Cirilus in Cathesi. de Eucharist.* *hazien donos concorporeus y consaguineos de Christo, como lo dize Cyrilo Hyerolimitano.*

Y propiamente se llama vnion corporal, porque no es figuratiua, o por señales como es la que el justo alcanza por estar en caridad, segun lo que dize san Iuan: *Deus Caritas est & qui manet in charitate in*

*1. Ioan. c. 4. Deo manet & Deus in eo,* que el que viue en caridad

*S. Tho. 1. 2. q. 109.* está con Dios, y Dios en el, por quanto la gracia y caridad no es mas que vna participacion y obra singularissima del ser diuino, y assi el que la tiene, tiene el ser de Dios participado. No consiste pues en solo esto la

*Padre Medi na sup. 1. 2. q. 109.* vnion de Christo con el que recibe sacramentado, sino que tambien es recibido Christo en su propio ser substancial, y no en sombra, o figura, o tan solamente en algũ efeto sayo, en el qual sentido san Pablo vsó de

*Christo en la comunion es recibido en su propio ser sustancia.* esta palabra corporal mēte quando hablando de la manera en q̄ la diuinidad está en Christo, dixo: *En quien habita toda la diuinidad corporal mēte,* es dezir todo el lle

*S. Pablo ad Col. c. 1. D. Chri. st. sup. locum Pauli.* no de la diuinidad habita en el, no en figura, o en sōbra

Declaramos mas esto, pues en señalar esta mayoria de vnion con Christo por este sacramēto consiste el punto mas dificultoso de esta materia, y en señalar propiamente la grãdeza de amor en querer ser vnir con los

*La vnion que se haze por sola la gracia es vnion accidentat, pero la q̄ se haze comulgando es por la misma persona de Christo.* hōbres en este grado mas alto. Y para prouea desto se

*D. Tho. 1. 2. q. 109. ar. 27* aduertia, q̄ la gracia y caridad como se ha dicho, *es participaciō del ser diuino;* el q̄ la tiene, tiene el ser de Dios

participado, es Dios por participaciō, el q̄ comulga recibe a Christo sacramētado, está Christo en el, y el en

Christo, Christo dize mas q̄ Dios, hōbre glorioso q̄ está vnido personalmente a Dios pue esso dize mas la

*vnio de este sacramēto q̄ la de sola gracia:* por gracia

vnidos

Vnidos acidétalmente a Dios: y comulgádo vnidos a Christo no por medio de accidente, sino de su misma substancia.

Cōfirmemoslo cō la doctrina del Angelico Doctor q̄ dize, q̄ quádo Dios por su infinita bondad justifica a vno comunicádole su gracia, o por el bautismo, o penitēcia recibe vn accidente causado de Dios q̄ es participaciō de Dios, mas quádo comulga recibe la misma sustācia de Dios con este exēplo se manifestará mejor el justificase vno, es como el q̄ participa los rayos del sol acabaxo, estādo el sol en el cielo, q̄ le alūbra y caliēta, pero el q̄ comulga recibe en si todo el sol la misma sustācia diuina: Porq̄ recibiendo este soberano manjar se nos dá la diuinidad sustācialmēte la misma persona del verbo diuino, y por esto se llama corporal la vniō que se haze por el Sacramento, y no la que se haze por sola la gracia.

Declarase cō vn exemplo porque se llama vniō corporal la que se haze por la comunión, y no la que se haze mediante la gracia sola.

D. Tho. 1. 2.

q. 113. art. 1.

Simile.

Llamase tãbiã vniō vital es a saber devida, porq̄ no se ha de entender que estā Christo en el q̄ dignamēte le recibe y conserua de la manera q̄ le dize estar en el sagrario, o en los accidentes cōsagrados. sino con mas soberana vniō de vida: porq̄ Christo recibido en las especies sacramētales en ella obra, y haze actos de vida en el alma del q̄ dignamēte le come ( como lo significò el mismo Señor, diziēdo, *uiuit propter me*, quiē me come viuirá por mi, dādo a entēder q̄ será causa perfectissima de todas las obras viuas q̄ hiziere que le come porque será principio de ellas por su inspiracion moviendole a que las haga será fin vltimo a cuya gloria las ordene, exemplar y dechado de quien las saque y materia de las palabras, pensamientos y afectos que tuuiere: de modo que siempre viua. De esta manera Christo será nuestra vida, la qual nos comunica el san

Llamase vniō vital, porque quien recibe a Christo dignamente es causa de todas las obras viuas q̄ hiziere.

Ioan. cap. 6.

Ioan. c. 6. tísimo Sacramento, y por esto se llama por excellen-  
 cia, *pan de vida*, porque por el viuimos vida de Dios, y  
 vida espiritual en vnion vital con Christo. El qual le  
 muda espiritualmente en si mismo comunicandole  
 su vida espiritual para que viua con la vida del mismo  
 Christo, y por el sea guiado en quanto pensare, dixe-  
 re y obrare al modo que lo sentia san Pablo, quando  
 dixo: *Vino ego iam non ego viuit in me Christus*, *V. no*  
*no yo, sino viue Christo en mi*. Es como si dixerá: *Viuo*  
*yo* porque me tengo el ser natural de antes. *Iam non*  
*ego*, en el ser espiritual ya no yo; no es quien ser solia;  
 todo el hombre viejo los pecados antiguos el Saulo  
 soberuio, ya todo esto murio. pues quien viue, *viuit de*  
*ro in me Christus*, el que engendra engendra su seme-  
 jante, Christo me engendró en el ser espiritual de gra-  
 cia, y fue tanta la semejança que pudo en mi que parez-  
 co al mismo Christo, porque (como pondera S. Dio-  
 niso) *uiaebat viam amatoriã*. Viuia la vida del que  
 ama, el qual no viue en si, sino en su amado con quien  
 conuerla y descansa; en cuya presencia siempre anda  
 cuyas obras imita, y olvidado de si, solamente cuyda  
 de hazer plazer a su amado Iesus, porque, *amatoris a-*  
*nimus mortuus est in suo corpore, & viuit in alieno*: el  
 animo del que ama está como muerto en su propio  
 cuerpo, y viue en el ajeno, y el anima que ama a Chri-  
 sto, y está vnida con el, está como muerta en si misma  
 para sus cosas propias, y solamente está viua para las  
 de Christo, haziendole a vna con el en todas, lo qual  
 dize san Chrysostomo: *Es propio de los que se aman*  
*ardientemente*. Pues si san Pablo confiesa no ser ya  
 el que viuia, por la gran semejança que Dios à pue-  
 to en el mediante la gracia, que es vn accidente, el que  
 ha recibido el mismo Christo, su propia sustancia,  
 qual

Por la vnion  
 que se alcan-  
 ça en la comu-  
 nion, le muda  
 Christo espi-  
 ritualmente en  
 si mismo.

S. Pablo ad  
 Gal. c. 2.

Cõparacion.  
 Arist. in li-  
 bris de gene-  
 ratione.

D. Dionisi-  
 lib. 4. de di-  
 uinis nom.

Plato.

D. Chrysost.  
 hem, 61. ad  
 populum &  
 45. in Ioan.

qual será la semejança, y qual la vida: sino espiritual vida de Dios en vnion vital con Christo.

Es tambien vnion amorosa porque en ella contraen Christo y el que comulg a vn casamiento espiritual, entregandose vno a otro sus coraçones, y poniendo su amor y afecto en vnas mismas cosas. Y esto dize san Agustin auer dado a entender san Pablo quando comparando el casamiento carnal de nuestros primeros padres con el que contrae Christo con los fieles quando es recibido dellos sacramentalmente dize estas palabras: *Erunt duo in carne vna, seran dos en vna carne, este es vn gran sacramento, y os digo de verdad que se verifica y cumple en Christo y su Iglesia.* No niega san Pablo dezirse con verdad de Eua y Adan, que seran vna carne los dos: Pero dize, aquellaverdad fue semejança de lo que passa en el vso deste sacramento. A esta vnion real y verdadera del cuerpo de Christo con el q dignamente le recibe, miran tambien las palabras de S. Pablo: *Muchos somos vn cuerpo, los que participamos de vn mismo mantenimiento:* En las quales palabras nos declara la alteza desta vnion el fundamento que tiene el modo como se causa, y los efectos que haze: Pero quien mas encarece este soberano ayuntamiêto y lo sube de puto, es el mismo Christo, quando dize Rogando a su padre: *señor la gloria que me auexys dado yo se la he comunicado, para que yo y los mios seamos vna misma cosa, assi como yo soy vna misma cosa con vos.*

En las quales palabras pide al Padre eterno que mire por ellos, y los conserue dandoles vnion de caridad entre si mismo, y con Dios: no vnion qualquiera, sino perfectissima, y a semejança de la que el Padre, y el Hijo tienen en vnidad de essencia. Demodo, que como

Por la comunión contraen Christo, y el alma vn casamiento espiritual.

*D. Ag. lib. 2. cant. aduenf. legis, c. 9. tom. 6.*

*D. Pau. ad Ephe. c. 5.*

*S. Pab. Cor. cap. 18.*

Es tan grande la alteza de la vnion q se haze por a comunión, q es a semejança della que el padre, y el hijo tienê en vnidad de essencia.

Vnion de caridad soberana, y admirabile.

Los dos por ser vn Dios tienen vn mismo sentir, que-  
rer, y obrar: assi ellos se conformen en todo con el  
sentir de Dios, y con su diuina voluntad, obran-  
do solamente lo que Dios quiere que obren, y con-  
uiniendo todos en esta vnion, quedaran tambien vni-  
dos entre si.

No son vna misma cosa el Padre y el Hijo, solamen-  
te porque se quieren bien entre si, ni solo, porque assi  
en voluntades como en juyzios son conformes: sino  
tambien porque son vna misma substancia. De mane-  
ra que el Padre viue en el Hijo, y el Hijo viue por el  
Padre, y es vn mismo ser, y vivir el de entrambos.  
Pues assi para que la semejança sea perfecta quanto  
puede ser conuiene sin duda que a nosotros los fieles  
entre nosotros, y cada vno de nosotros con Chris-  
to: *no solamente nos vna, y hagovno la caridad que  
en nuestros coraçones derrama el Espiritu santo, sino  
que tambien en la manera del ser: assi en la del cuer-  
po, como en la del alma seamos todos vno, quanto es  
hazedero y posible.*

S. Pablo ad  
Rom. c. 5.

*Acto cap. 4.*  
Con ser grã-  
de el numero  
de los creyen-  
tes en los pri-  
meros siglos,  
todos tenían  
vna voluntad  
y vn mismo  
sentir.

Comparaciõ.

El Euangelista san Lucas en el libro de los hechos  
de los Apostoles, loãdo la vnion de los fieles de la pri-  
mitiua Iglesia, dize: *Multitudinis credentium erat co-  
ruram & anima vna*, q̄ la muchedũbre de los creyen-  
tes tenia vn coraçõ y vna anima: porq̄ aunq̄ eran mu-  
chos de diferentes naciones, y cõplexiones y diuersos  
caudales y taleros, todos estauan vnidos cõ amor, y te-  
niã vna volũtad y vn mismo sentir: porq̄ todos teniã  
vn mismo espiritu diuino, q̄ los vnia cõfigo, y entre si  
mismos, como lo haze el alma con los miembros del  
cuerpo, aunq̄ sean muy diuersos: esta conformidad de  
volũtades procedia de la comunion quotidiana q̄ ha-  
ziã cũpliendose en ellos lo que Dios auia prometido

por

por Hieremias diciendo: *Tales dare un coraçon, y un camino.* Y se cumplio la peticion que el Hijo de Dios pidio a su Eterno Padre la noche de la Cena. *Que fuesen sus discipulos vna cosa como los dos lo eran, para que el mudo les conociesse.*

Hiere. c. 32  
Ican. ca. 17

Para confirmacion desto vienen muy a propósito las palabras que el Señor dixo a san Agustin. *Mamjar soy de grandes, crece y comeras, mas no me mudaras enti, sino tu en mi:* Porque este diuino pan no se muda en los que le comen: sino al contrario el los muda en si mismo (como ya se dixo) y assi todos los q dignamente le comé se mudá en vn mismo espíritu de Christo y cō gran conformidad cō el Señor q les trocò, y mudò en si mismo, de modo q todos pueden dezir lo q dixo el Apostol. *No somos nosotros los que viuimos, sino Christo viue en nosotros, q esta vnio soberana y amorosa, todas estas finezas haze: porq, el amor, (como dize S. Dionisio) dōde quiera que esta sea en Dios, sea en los Angeles, o en los hōbres, es virtud vnitina cuya propiedad es vnir y juntar al que ama con la cosa amada: y de aqui esq quando el hōbre ha recibido este diuino ena morado de las almas està dentro del tan vnido, q siendo dos parecē vno: Porq en el amor y afecto son vnas mismas cosas, perseverando esta junta amorosa dentro del hombre quanto duran los accidentes del sacramento, participando de los deleytes y regalos q tápo dero so Señor suele comunicar a los q cō deuida disposicion le recibē, que son tales y tan grandes y copiosos q no se pueden declarar: Porq assi como los otros majares, comunican sus qualidades, a los que los reciben; y en alguna manera, los hazen semejantes a si, assi la carne de Christo, y su diuina sangre comida en este sacramento, imprime en el alma, del q la recibe, las cali-*

D. Aug. li. br. 7. confes. cap. 10.  
Todos los q dignamente comulgan se mudan en vn mismo espíritu de Christo.

S. Pablo ad Gal. c. 2.

D. Dionis. c. 4. de diuinitibus.

da deſ, y cõdicionẽs de Chriſto, haziendole ſu ſemejã  
 te. Lo qual ſe ſignifica en aquellas palabras, *In me ma*  
*ne, & ego in eo.* Eſta Doctrina es del Angelico Doctor  
 D. Thomas S. Tomas, y la prueua cõ tres comparaciones, o ſeme-  
 janças. Es propiedad del amor (dize eſte glorioſo ſan-  
 to) transformar el coraçõ del que ama, en la perſona  
 amada; haziendo que tengãvnos miſmos afectos en la  
 fortuna proſpera, y en la aduerſa. Y en conformacion  
 deſto, cita vnas palas de Hugo de Santouictore, que  
 dize. *Ea vis amoris eſt, vt talem te eſſe neceſſe ſit, quale*  
*eſt id quod amas, & cui per affectũ conũgeris, in illius*  
*ſimilitudinem ipſa quod ammodo dilectionis ſocietate,*  
*transformaris.* Como quien dize, tal es la fuerça del a-  
 mor, q̄ neceſſariamente haze a la perſona ſer tal, qual  
 es la coſa q̄ ama, por q̄ a quiẽ ſe vne cõ el afecto, la fuer-  
 çã de la cõpañia del miſmo amor, haze q̄ ſe imprima  
 la ſemejãça: Y para ſignificar eſte afecto, cõparõ el Ef-  
 poſo, en el libro de los Cãtares, la fuerça del amor, a la  
 impreſion del ſello, diziendo. *Pone me vt ſignaculum*  
*ſupra cor tuum, vt ſignaculum ſuper brachium tuum.*  
 Ponme (Eſpoſamia) como ſello ſobre tu coraçõ, y ſo-  
 bre tu braço, para que aſi como la figura del ſello que  
 da impreſſa en la cera; aſi la mia quede impreſſa en tu  
 alma, por perfecta transformacion de amor, la qual no  
 ſolo queda en lo exterior, ſino q̄ tambien ſe heche de  
 ver en las obras; q̄ eſto es quedar ſellado en tu braço.  
 Veys aqui pues, lo que ſe haze, recibiendo el ſantíſſi-  
 mo Sacramento del altar; que entrando Chriſto en  
 nueſtro pecho, imprime ſu ſemejança en el alma, de-  
 xandola transformada en ſi miſmo, de tal manera, q̄  
 no ſolo en los afectos, ſino tãbiẽ en la obra, represen-  
 ta vna ſemejãça de Chriſto, imitandole en todo, como  
 la figura impreſſa, representa a la q̄ eſtã en el ſello. La  
 ſegunda



segunda semejança, cõ que prueua santo Tomas esta do trina, es con la de la virtud y fuerça, que tienen las cosas mayores, en respectõ de las menores. Certísim cosa es, (dize este S. Doctor) que si vna gota de agua se echa, en vn gran vaso de vino, toda ella se absorue, y se conuierte en el; porque la cantidad del vino, y la virtud que ay en el, transforma la naturaleza del agua (por ser tan poca) en substancia de vino; dexando el agua de ser lo que era, y conuirtiendose, en lo que no era. Como sea pues verdad, q̄ la potencia del cuerpo de Christo, por la vnion de la diuinidad, que está en el es de infinita virtud: segun aquello q̄ dize Dauid: *magnus Dominus Deus noster, & magna virtus eius*: Y por otra parte, el hõbre en respectõ de aq̄lla grandeza, sea como nada, segũ lo q̄ dixo el mismo Dauid: *Et substãtia mea, tãquã nihilũ ante te*: Biẽ se sigue, q̄ la grãdeza y virtud de la suauidad y fortaleza de Christo, derrama da sobre nuestro coraçõ, q̄ está pequeño: y vnida con nuestras almas, q̄ son como nada; las vèze, y haze del- fallecer de su propio ser, y las cõvierte en si mismo; pa raq̄ ya de alli adelãte, el q̄ le recibio dignamẽte, no sea semejante a los hõbres mūdanos, ni al viejo Adã, sino a Christo Redẽtor nuestro, imitãndole en la volũrad, en la conuersaciõ, y en las costũbres: de fuerte, q̄ pue da dezir con el Apõstol *Viuo ego, tam non ego, viuut ve ro in me Christus*. Aũq̄ en lo exterior parece q̄ viuo yo ya no soy yo el q̄ viuo, por q̄ Christo es, el q̄ viue en mi. La tercera semejaça, de q̄ vfa el Doctor Santo para probar esta misma verdad, es la del pimpollo, ingerto en algũ arbol siluestre. Estaña virtud, q̄ tomãdo vna pua de vn arbol escõgido, y ingiriẽdola en la rama de otro arbol siluestre, tẽga tal virtud solo aq̄l pimpolli to ingerto, q̄ vciẽdo la amargura del arbol, en q̄ se in-

*D. Th. vbi  
supra Paulo  
inferius.*

*Psalm. 146  
num. 4.*

*Psalm. 38.  
num. 6.*

*Ad Gala. 6*

*Tertia simi  
litudõ D.  
Thoma vbi  
supra.*

girió, de tal suerte lo atrahe al ser de su nãtura leza, q̃ el fruto de aq̃l arbol, no sigue la naturaleza del trõco en q̃ se ingirió, sino la del pimpollo ingerto. De tal mane-  
 ra pues se ha el cuerpo de Christo en el Sacramẽto, cõ el alma del q̃ le recibe dignamẽte q̃ como si se ingiriese en ella, absorbe todos sus defectos, y la trae al ser de su virtud: para q̃ ya las hojas de las palabras, las flores de los desseos, y el fruto de las obras, seã semejãtes a las de Christo; por virtud de la habitaciõ q̃ haze en nosotros. A este proposito trae S. Tomas aq̃ lugar de Ezechiel, q̃ dize. *Sumã de medula Cedri sublimis, & deuerticera morũ eius tenerũ distringã, & plãtabo super mõte excelsũ & iminẽtẽ, & erũt petin germẽ, & faciet fructũ.* Quiere dezir, tomare de la medula del Cedro sublime, y de lo mas alto de sus ramos, desgajare vn pimpollito tierno, y le plãtare sobre vn mõte alto, y eminẽte, y brotara para hazerse arbol, y dara fruto el Cedro sublime, de quiẽ habla el Profeta, dize S. Tomas, q̃ es el Padre Eterno, las ramas mas altas, sõ los Patriarcas, lo mas alto dellas es la Virgen; la medula del Cedro, es el Verbo Eterno, el pimpollo tierno desgajado de lo mas alto de las ramas, es la carne de Christo, tomada de la purissima sangre de Maria. El mõte alto, dõde auia de plantarse este pimpollo, es el coraçõ del justo, leuãtado de las cosas terrestres a las del cielo. Y segũ esto quiere dezir el Espiritu santo, en aq̃llas palabras: Yo hare q̃ el Verbo eterno se encarne en el purissimo viẽtre de Maria, engiriẽdole alli en el trõco de la naturaleza humana. Y aq̃lla carne q̃ tomarã de Maria, la tomare como pimpollo tierno, y puesta en el Sacramento de la Eucharistia, la ingirire en el pecho del justo, y alli fructificara, no segun la amargura, y aspereza del natural estragado del q̃ le recibe, sino

p. Tom. vbi  
 sup. Ezech.  
 17. n. 22.

Exponitur  
 verba Eze-  
 chielis in xra  
 sensum mys-  
 ticus.

hino según la virtud del pimpollo ingerto, produziendo hojas, flores y fruto espiritual de virtudes, y buenas obras. Todo esto dize S. Tomas, donde se echa de ver, quá bié le quadra a este diuino Sacraméto, el efecto q̄ arriba diximos, de los manjares corporales, q̄ comunican sus calidades, a los q̄ se sustentan dellos. Y si es verdad (como lo es certissima) que comiendo dignamente deste diuino manjar, nos hazemos semejâtes a Christo, en la vida, en la conuersacion, y en las costumbres

*Sûp. Euch. rista, est me diu propor tionati ad consequédit fide prædesti nationis no stre.*

§ II.

*De la vnion y refleccion que participa la carne.*

**V**erdad es, que la vnion de Christo con el que le recibe en el Sacraméto es mas propia y puraméte el piritual mediante la gracia y virtudes que se comunican con el: Pero tambien es verdad, y no se deve negar, que real y corporalmente se junta con nosotros, y su cuerpo sacratissimo con el nuestro, mediante las especies sacramentales, con la qual vnion viene a perder el cuerpo sus malos siniestros y inclinaciones. Esto es lo que al presente se pretende prouar, porque afi como auia en el mundo vna carne dañada que corrompia e inficionaua todas las animas que con ella se juntauan, assi ay otra carne limpiissima y purissima que purifique todas las animas que con ella se junten. Dostolas carnes ay en el mûdo, vna de Adá inficionada cõ el pecado, y otra de Christo cõcebida de Espiritu sãto, pues assi como en juitãdo se nuestra anima cõ aq̄lla carne en el vientre de nuestras madres contrahe la macula del pecado original, y todos los males q̄ del se siguen, assi juntandose con esta otra carne purissima por medio del santissimo Sacramento es llena

Con la vnio q̄ nuestra alma haze en el cuerpo de Christo sacramentado, sue le perder el cuerpo sus siniestros males.

La carne de Adan inficionada por el pecado, mancha nuestra alma cõ el pecado original y la carne de Christo vnida cõ nuestra alma por la comunicaçion comunica gracia y bienes sobrenaturales.

de gracia, y de todos los bienes que della le figuē, alli es el hōbre vnido con Adá, y assi se haze participante de todos los males de Adá: Aqui es vnido cō Christo y assi se haze participante de todos los beneficios de Christo. Visto hemos los singulares beneficios que el aumento de la gracia causado de la soberana vnion, y refecciō del espiritu causa en el alma: Resta confide-  
 rar otra maravillosa vnion y refeccion de la carne, q̄ procede de la espiritual por caberle muy grande parte, cō la presencia deste venerable sacramento, vnien-  
 dola con su propio espiritu: *sujetando* (como dize san Cyrilo) *las pasiones a la razon, y dandola parte de los consuelos espirituales*; los quales le hazē despreciar los sensuales. Y por esta causa el Profeta Zacharias llama a este sacramento, *vino que engendra virgines*. Porq̄ la carne castisima de Christo nuestro Señor, haze casta la de aquellos con quien se junta. Esto se declara cō lo que dize Aristoteles, y es axioma comun que el cie-  
 lo influye en las cosas inferiores, y que está vnido con los minerales de la tierra, no porque sea vna misma cosa con ellos, sino porque haze alli tal efecto, que haze salir oro, plata, y otras cosas preciosas, assi Christo vnido al alma por la comuniō haze tal efecto que al cuerpo le haze ser participáte, y haze en el efectos diuinos, hazele agil, dispuesto para las obras de virtud, como el hierro q̄ antes que entre en el fuego está negro y frio, pero despues que sale de la fragua, sale calido y resplandeciente, assi el cuerpo antes que el alma reciba este sacramento está frio, pero despues que le recibe el alma y le abraffa con el fuego del diuino amor, resulta en el cuerpo gran bien, como otro Helias, que el pan que comio no solo le dio salud, y espiritu, pero tambien fortalecio en el

Muy gran parte de los bienes que el alma recibe por la vnion, le cabe a la carne.

D. Cyri. li. 4. in Ioan. c.

79. Zacha. c. 19

D. Hyeron. sup. hanc locum.

Arist. in libris de celo.

Como el cielo influyendo en los minerales de la tierra haze salir oro, y plata: assi Christo vnido al alma por las especies sacramentales haze en el cuerpo soberanos efectos.

Cōparacion.

1. Reg. c. 19

cuerpo. Esta verdad testificó santo Tomas, diciendo, *ut duplici substantia totum haberet hominem*, para q̄ dandonos su sacratísima carne acomer, alma, y cuer *In hymno corpori Christi.* po, fueffen participantes de aquellos dulces regalos, y de esta manera se veen medrados alma, y cuerpo del hombre todo junto: porque el diuino manjar para todo esto, y mucho mas tiene virtud, y eficacia.

Esta es vna de las excelencias que tiene esta vnion, porque la que se haze por la gracia, aunque por si sola inclina a toda virtud; pero como esta inclinacion se pone en el alma, donde se subiecta queda la carne como pecadora, mostrando accidentes de enferma, y repugnando a toda virtud: pero por la admirable vnion que la carne de Christo haze con nuestra propia carne la fazona, y quita aquella reuelia, y se vienen a enfrenar, y corregir los apetitos desconcertados de suerte, que el alma por esta vnion, no solamente recibe los afectos, y calidades que son conforme a su naturaleza (por tener ser espiritual) como son la gracia, las virtudes, el ser toda ella renouada, y todas las demas cosas le acompañan: mas tambien la carne del que recibe este diuino manjar, participa quanto le es posible, segun su capacidad, de los efectos y calidades de la carne de Christo, como son limpieza, vn frescor, y templança que mitiga los ardores de la sensualidad, apagando el fuego vicioso, y poniendo acuchillo nuestra vejez, y arrancando de rayz el mal, y hazer salir de nosotros las propiedades del viejo Adá, y de esta manera queda renouada con el segundo Adá, y siendo su carne diuina, y celestial, juntandose con la nuestra que se le ha de pagar, sino hazer se celestial, y q̄ pierda los resabios del viejo Adán? que se comunica al hierro de jutar se con el fuego, sino hazer se todo fuego?

Entre las excelencias que tiene la vnion que se haze por la comunion, es quedar nuestra carne fazonada, y quitada en alguna manera la reuelion de la carne.

La carne del que recubela Eucharistia, participa en quanto le es posible de los efectos, y calidades de la carne de Christo.

S. Pau. Cor. c. 15.

gō, pues que se le puede pegar al que se llegare a Dios mediante la comunión, sino hazerse celestial, y diuino. Porque este diuinissimo Sacramento es vna espiritual triaca contra la antigua ponçõña de la reuelion de la carne que heredamos del primer Adan.

Alcança el hombre por la soberana vnion, lo que no podia como hombre.

Es tan grande la eficacia, y virtud que procede desta soberana vnion, q̄ por ella viene a alcançar el hombre lo que no podia como hombre, exẽplo desto sea S. Pablo, el qual tratando de la repugnancia, y contradicõ del apetito a la razõ, y como se sentia imposibilitado por sus propias fuerças a rendirle exclama y dize: *O infelix ego homo quis me liberabit de corpore mortuis huius.* (O desgraciado yo por ser hõbre) o desdichado hombre, quien me librara deste cuerpo de muerte, desta reuelion, y no tenemos que no dize quien le defenderá, ni quien le ayudará, sino quien le librará. Porque las mas vezes le parece estar tan rendido, y tan esclauo, q̄ no solo ha menester defensa, sino quien le libre, y saque de las manos crueles de aquel enemi-

S. Paul. ad Rom. c. 7.

go: pero el mismo se responde, diziendo: *Gratia Dei per Iesum Christum.* Librar me ha la gracia de Dios, q̄ se da por Iesu Christo. Respuesta que viene bien para nuestro proposito: porque el celestial Sacramento llama la Iglesia Eucharistia, q̄ quiere dezir, la buena gracia de Iesu Christo, luego essa es la que libra a Paulo,

S. Paul. ad Philip. c. 4.

de lo que en quanto hombre no podia, y el mismo se declarò mas en otra parte, diziendo, *omnia possum in eo qui me confortat.* Todo lo puedo, y siento me onipotente del que me da fuerças, y conforta. Y si queremos saber quien es, el Espiritu santo lo tiene dicho en el libro de los Apostoles, *Cum accepisset cibũ confortatus est,* que auindole Baptizado Ananias, y dadole el pan celestial le confortò, esse es el q̄ le da fuerças a Pa-

Actor. c. 9.

blo, por estar vnido con Christo, por medio del Sacramento

Deut. c. 4.

mento

mento de su carne, y sangre, de manera, q̄ por la comunión se alcanza virtud, y fuerças, para resistir a las cõtradiciones de la carne, las quales se consumen cõ aquel diuino fuego del santissimo Sacramẽto, q̄ es fuego cõsumidor, que cõsume, y purifica lo malo q̄ tenemos. Todo esto se confirma, con lo que dizen los Santos Doctores, ser grã remedio para la reuelion de la carne el frequãtar la sagrada comunión: porq̄ fuera de dar gran fortaleza, y causar los soberanos efectos que produce, entre ellos es enflaquecer las pasiones, y los habitos, y inclinaciones malas, disminuir el fuego de la concupiscencia que es rayz de todos los males, pacificar los mouimientos de la carne, y mitigar el fomes peccati, y (como san Cyrilo dize) apagar el ardor de la sensualidad, como el agua al fuego, desta manera declaran san Geronimo, y santo Tomas, y otros Sãctos, aquello del Propheta Zacharias. *Quid enim bonum eius est.* Que es lo bueno que ay, y hermoso, si no el pã de los escogidos, y el vino que engendra Virgines? dizen, q̄ es virtud, y efecto particular deste mãjar celestial, conseruar la castidad, y hazer Virgines, assi como el mantenimiento corporal quando es bueno, cria buena sangre, y buenos humores, assi este diuino manjar cria en nosotros limpieça, y pureza de afectos, y esto haze mitigando el fomes peccati. De dõde vino a dezir S. Cyrilo, que este diuino Sacramento, no solo santifica el alma, sino tambien el cuerpo, cõpliendo lo que la Iglesia pide en el sacrificio de la Missa,  *fiat nobis ad salutem mentis, & corporis:* porque es la harina de Elifeo, que quita la ponçoña de la olla, y la da sazõ. Y como tocando aquella muger del Euangelico el ruedo de la vestidura del Saluador, cesõ en ella el fluxõ de sangre. Y entrando el arca del testamento en el Jordan, las aguas se detuñeron

S. A. ad. He.

c. 12. et no

omni

Con la comu

nion se enfla

quecõ las pas

siones, y ma

las inclinacio

nes, y dismi

nuyese el ar

doi de la con

cupiscencia q̄

es rayz de to

dos los ma

les.

D. Cyril.

Cõparacion.

D. Tho. o

pus 8. c. 26

D. Hier. su

per c. 9.

Zacharie.

D. Tho opus

c. 58. c. 26:

Pascasius

Abbas cor

biensis in lã

bro de corpo

re & sangui

ni Domini c.

21.

Ribera su

per c. 9. Za

charic.

Como el mã

tenimi ergo

corporal cria

buenos humo

res: assi el di

uino sustento

cria en noso

tros limpie

za y actos bue

nos.

Con la entrada de Christo en el alma se reprimen las contradicciones de la carne, y el ardor de la concupiscencia se reprime.

D. Cyprian. de cena domini.

Comparacio

Plinius de naturalibus historia.

Auicena & Auerro es. Isidorus lib. & etimologiarum.

Comparacio La concupiscencia es la que esta siempre incitando al mal y apartararnos del bien.

hazia riba, y dexaron de correr: asi entrando Christo en nuestra alma se llena de bienes diuinos, y de ellos participa la carne, y se reprimen y detienen las contradicciones que suele hazer el espiritu, y cesa el ardor, y fuego de la concupiscencia, y corrigesse el apetito, por la carne castisima, y purisima de Christo, como lo dize san Cypriano, tratando deste diuino manjar, *que apacigua pone paz entre el espiritu y carne, y quita la perturbacion del alma.* Y no ay que marauillar desto, porque si el almizcle pega su olor al algodou con solo tocarle, que mucho que el almizcle de la carne diuina de Christo, pegue al algodou de nuestra carne la fragancia de limpieza, y cobre fuerças, para resistir, y contradize a la concupiscencia. Vengan pues todas las animas, amadores de Christo, y absintense a esta diuina mesa, y coman deste celestial manjar, y haganse vna cosa cõ el amoroso Iesus, para que alcancen fuerças contra vn tan cruel enemigo, como la reuelion de la carne.

§ IV.

Los que han escrito de las cosas naturales, dicen, y tambien la medicina lo enseña, *que tenemos vn calor natural, tan activo, debemente, que siempre va consumiendo la substancia de los cuerpos.* Y como para que la lumbre de la lampara no se muera, y se acabe, conviene yrla ceuando; asi es necessario dar al cuerpo su mantenimiento, para que se restaure por vna via, lo que por otra se gasta. Pues mucho mas necesidad tienen nuestras almas de reparo que nuestros cuerpos: porque dentro dellas esta otro calor, y fuego muy dañolo de nuestra concupiscencia, que siempre nos esta incitan-



do para el mal, apartar de los bienes espirituales, y nos lleva arrastrando, y como por fuerza a las cosas carnales, y el que consume ordinariamente el fervor del espíritu, procurando destruir todo lo que obra en nosotros el fuego de la charidad.

Esta verdad certísima se colige, con quanta facilidad se estraga, y disminuye en el hombre qualquier buen afecto, sino procura llegarle con frecuencia a las causas que tienen virtud de conservarlo: Porque como el agua que hierve, es cosa forzosa buelverse luego a su frialdad natural, por convenirle está según su naturaleza, y el calor es como aduenediço: así si nuestra naturaleza, como tiene entañada en sí la concupiscencia que la inclina a lo terreno, y carnal, en apartándose vn punto de lo que enciende en ella el fervor de la deuocion, y afectos espirituales, luego se buelue a su tibieza natural, y a sus afectos bestiales, y nos dexa flacos, y debilitados, si mediante la virtud deste diuinísimo Sacramento no se repara lo perdido, y así es bien recibir muy frequentemente para gozar de vn bien tan grande, y de vn fruto tan provechoso, y soberano.

Y que sea este verdadero reparo, se prueua trayendo a la memoria el arbol de la vida, que estaua en el Parayso terrenal, del qual dize santo Thomas, que causaua soberanos efectos en los cuerpos. *preservando de corrupcion, y reparando el vigor natural, y renouandolos a su vigorosa iuuentud.* Y deste modo perpetua la vida, hasta que Dios lleuaua los justos al Cielo: Pues esto mismo tiene, y con mayor excelencia el arbol de vida eterna, como lo significò el Propheta Zacharias, llamando al santísimo Sacramento, *frumentum electorum*, trigo de los escogidos, y los se-

Por estragar se con gran facilidad los buenos defectos en los hombres, ay necesidad de procurar el remedio que fuere posible.

Comparació

Remedio eficazísimo, la comunión para reparar los daños que la concupiscencia ha hecho en el alma.

Gen. 6. 2. d.  
Tho. 1. p. 9.  
7. art. 3. 4.

El arbol de la vida preserua uade corrupció reparando el vigor natural

sentaz Zachar. c. 9

tenta interpretes, traducen trigo de los mancebos; y esto con grandissima propiedad, porque conserua la iuuentud, y vigor espiritual sin permitir vejez, antes la renueua con nuevo seruor de espiritu: con breues palabras, pero celestiales, declarò esto el Rey David, diziendo. *Itroibo altare Dei ad eum qui letificauuentutem meam.* Entrare en el altar del Señor, y recibire a Christo, que renueue mi iuuentud, entonces se renueua la iuuentud, quando se repara lo que la concupiscencia, y calor natural ha consumido, y perdido de nuestra sustacia, y esto haze la virtud del santissimo Sacramento de la Eucharistia, por tanto el que desearse como otro Iob boluerse a los dias de su mocedad, coma este diuino trigo de los mancebos, con el qual se renouara la iuuentud espiritual y las potencias quedaran bañadas con la leche de sus consuelos espirituales, reparando el estrago grande que el calor natural auia hecho. Porque no ay medio mas eficaz, que llegar se frequentemente a este sacramento: porque como es manjar del alma, y està en el el autor de la gracia, siempre va reparando lo que va estragando el calor natural.

*Septuaginta interpretes ibi.*

*D. Hiero. super locum Psalm. 42.*

Con la Eucharistia que se llama trigo de los mancebos, se repara lo que la concupiscencia, y calor natural a consumido.

*Iob. 6. 29.*

Admirable prouidencia de la naturaleza por proouer de vn refrigerador para el coraçõ que mitiga la vehemencia del calor.

*S. Paul. ad Gal. 6. 5.*

Y para que procuremos aprouecharnos deste soberrano medio, consideremos con atencion la prouidencia tan admirable de que vso naturaleza con el coraçõ del animal, que siendo miembro calidissimo, porauer de dar calor a todo el cuerpo, y porque con la demasia y vehemencia no le quemasse. Proueyò la naturaleza de vn perpetuo refrigerador (que es el pulmon) el qual perpetuamente le esta haziendo ayre, y lo defiende de la vehemencia de su calor. Pues ya hemos dicho como dentro de nuestro coraçõ està vn calor vehemente, y muy poderoso para dañar, y esto haze

haze de dia, y denoche quanto es de su parte, para abrar, y consumir todo lo bueno que ay en nuestras almas, y sino se procura meter dentro dellas algun refrigerador que temple estos ardores, el fuego de esta calentura, consumira, y resoluera todas las fuerzas del anima, pues por esto conuiene, y es bueno abrir la boca, y comer aquel diuino manjar muy a la continua, que si se come con la disposicion que se requiere, recibiremos el ayre diuino del aumento de la diuina gracia: mediante el qual se refrigeran los ardores de nuestros apetitos, y se sustenta la vida espiritual, y se repara lo que el calor natural auia cōsumido: porque como dize la misma verdad, *que quien le come dignamente, queda en Christo, y Christo en el*, pues el que se vnire con frecuencia al reparador de nuestras miserias, cosa cierta sera quedar esta reparada, y con ella mil daños, que deste principio nacen.

*Por la vnion que se haze por la comunión se alcança caridad con Dios, que es de los mayores bienes que se pueden desear*

C A P I T V L O. XIII.



L Angelico Doctor tratando en su prima secunde, del amor de Dios, viene a dezir, que Dios nuestro Señor ama mas incoparablemente al hombre, que a todas las criaturas deste mundo visible, porque la semejança en el bien, es causa del amor, y quãto es mayor la semejança, tãto es mas vehemete la inclinaciõ del amor: porq̃ los semejãtes mirã se como vna misma cosa, y este modo de vnidad les inclina a q̃ se quierã biẽ, y como el hõbre por la comunõ viene a alcãçar la vnõ cõ Dios, y participar del ser diuino, cõ capacidad de tener amistad, y trato cõ el: dea

El fuego de la concupiscencia consumira las fuerzas del anima, y para obrar este daño, conuiene sustentar el alma cõ la carne de Christo.

Ioa. 1. 6.

Muchos, y grandes son los daños q̃ se reparan cõ la frecuencia de la comunión.

Dios nuestro Señor ama mas al hombre que a todas las demas criaturas del mundo.

D. Tho. 1. 2  
b. 27. art. 3.

La semejança es causa del amor.

Qui

quies, que su diuina Magestad ama mas al hombre q̄ a todo el resto de las criaturas visibiles, por la semejança q̄ con el tiene, por auer alcáçado la soberana vniõn la qual procedió de la grandeza de la charidad que Dios tiene a los hombres, queriendo trauar con ellos verdadera amistad, con todas las perfecciones que pue de tener la amistad entre el criador, y la criatura.

Manifestò su infinita caridad, y dio euidèntissimo testimonio de amor, y el mayor que se podia dar quãdo sabiendo que aquella vil canalla ordenan de matarle, y de beuer su sangre, entonces se asietã a instituyr el viuifico Sacramèto, haziendose mãjar, y dulce comida, para dar con el la vida a los que le procurauan la muerte, si le quisierã comer como se deue comer: esto pòdera S. Pablo diziendo: *quoniā domini Iesus in quã nocte tradebatur accepit panẽ*, andando los hõbres inuẽtando traças infernales, y buscando instrumètos para darle la muerte, anda el buscando inuenciones para darles la vida, a qui viene bien lo que Isayas dize: *non sunt via meae sicut via vestrae*, los pèfamiètos de Dios son diferètes de los de los hõbres: Dios proueyẽdo de comida para regalo del hõbre, y el hõbre desuelãdose en ofèderle, Dios aparjãdo las tablas, y escriuiẽdo en ellas la ley en el mõte, y ellos abaxo buscãdo oro para hazer vn idolo cõ q̄ ofenderle, los Indios diziendo: *mitamus lignũ in panẽ eius*, empõçoñemosle el pã para que con el rebiente, y muera, y Dios adouando el pã, y poniẽdose sacramètado en las especies, para darles vida, grãdissima muestra de amor al fin de la vida, y estã grãde q̄ alli no para, q̄ passa mas adelante: por q̄ no se acava el amor q̄ Christo tiene a los suyos cõ la muerte, ni lo resfris la muerte, antes sõ como gotas de agua en la fragua q̄ mas la enciẽde q̄ eslo q̄ dixo la espo

Dios quiso trauar amistad con los hombres, cõ todas las perfecciones posibles entre el criador, y la criatura.

Ioa. c. 13. Quando los Indios tratan de quitar, la vida a Christo, ordena de darse a manjar para dar la vida aterna.

1. Cor. c. 11.

Isaias c. 55.

Exod. c. 31.

Exod. c. 32.

Hier. c. 11.

Estan vehementemente el amor que Christo tiene a los hombre, que la muerte no les resria.

fa: *Aque multe nõ potuerant extinguere charitatem.*  
 Las aguas muchas, no bastan apagar la caridad. Filon Carpacio sobre este lugar dize: Ni las esquadras luciferinas no hazen boluer al amor de Dios atras, porque es fuerte la caridad. Pues segun esto, testimonio grande es el del amor inmenso de nuestro Dios, auer instituydo el santissimo Sacramento en la noche de su Passiõ, dõdenos dexò por mãjar su sacratissimo cuerpo, y por beuida su preciosissima sangre para vnirnos consigo mediante las especies sacramentales.

Fue esta tan soberana obra de amor, que el hombre que con luz particular del cielo quisiese inuestigar el amor, que en esta obra Dios nos descubre, y quisiese penetrar con ella los secretos deste mysterio en contraria con vn abismo, tan inmeño de amor de Dios, que de espanto y admiracion desfalleceria su entendimiento, y su voluntad se encenderia toda en llamas ardentissimas de amor, y su alma toda se resolveria en suauissima deuocion de amor. O señal! ó testimonio inefable de amor! que el que no cabe en Cielo, ni en tierra por su infinita grãdeza, y el q̃ hinche el Cielo Impireo de gloria, y cõ la vista beatifica à todos los q̃ moran en el, y el que està adorado con suma reuerencia de todos los coros de los Angeles que asisten en su acatamiento, se queda encerrado en vna Hostia consagrada; y quiera ser tocado de nuestras manos, y puesto en nuestra boca, y apretado con nuestros labios, y encerrado en nuestras entrañas. Y esto para trauar verdadera amistad de amor con los hombres? que caridad ay que à esta llegue? que amor ay que con este pueda igualarse?

Y causa mayor admiracion y espanto considerando, que vna de las propiedades de la amistad, es que

M sca

Cant. c. 8.  
 Filon Carp.  
 sup. C. 1. c. 8

Gran muestra de verdadera amistad de amor que refiere Dios en cerrar en vna Hostia consagrada aparamẽ tenerlos consigo mismo.

Eccles. in officio Natiu. Domini.

Hier. c. 33.

In prefat. Missa.

Tratado de la

Arist. 8. Ethic. c. 11.

D. Hier. in Mich. 7.

Dios por su infinita bondad quiso levantarlos à otro ser excelentissimo sobre toda nuestra naturaleza, donde se pudiesse fundar amistad.

2. Petr. c. 1.

Christo ama mucho las almas que toma por esposas.

sea entre personas en alguna manera iguales, ò con entera igualdad, como entre dos ciudadanos muy intimos, ò con proporcion conservando la excelencia del estado del vno, como entre el Rey y su privado. De donde procede, que quando el vno es muy excelente levanta el otro à la mayor excelencia que puede. Y à esto aludio San Geronymo quando dixo: *Amicitia pares accipit aut facit*. La amistad presupone que los amigos son iguales, ò ella los haze iguales. Y de este jaez es la amistad que Dios tiene con nosotros, el qual viendo la grande desygualdad que auia entre nuestro ser natural, y el suyo, quiso por su infinita bondad levantarlos à otro ser excelentissimo, sobre toda nuestra naturaleza, en el qual se pudiesse fundar verdadera amistad, dandonos (como dize San Pedro) *Dones preciosissimos de gracia por los quales seamos consortes, y conformes con su diuina naturaleza con la mayor conformidad que es posible à puras criaturas, no solamente comandonos por amigos, sino haziendonos hijos suyos herederos de su Reyno, y bienauenturados como lo es*. Vniendonos consigo con el vinculo de amor mas estrecho que se puede imaginar (fuera de la vnion hypotecaria) recibiendo à las almas por esposas, enriqueciendolas con bienes celestiales, y diuinos, y todo esto por ser el bueno, y querer mostrar su infinita bondad en admitir à sus criaturas, à sus esclauos à la particion de la infinita amistad que tienen las tres Diuinas personas. Esto pues es lo que se alcanza por la vnion que se haze por la comunion, que solo bastaua para que los hombres la frequentaran.

Y para que se aficionen consideren como Christo bien y Señor nuestro ama mucho las almas que toma por esposas: Porque el es aquel Dios, y Criador de todas

das

das las cosas, à quien el sabio dize: *Tuyas son Señor todas las cosas que amas.* Y el es aquel Saluador, que en quanto hombre dio la vida para saluar todas las almas. De quien dize san Pablo: que es Saluador de todos los hombres, y mas particularmente de los fieles. Mas à las almas justas que recibe por esposas ama mas, y por otro modo mas eminente, agradandose mucho dellas y estimandolas, acariciandolas, y vniendolas muy estrechamente consigo, con vinculo suauissimo de amor, y ordenandolas al supremo bien de la vision beatifica, como à dignas y merecedoras del, segun la presente disposicion que tienen. Pues todo esto se alcanza por la vnion de sola gracia, pero la que se haze por la comunion siendo vnion admirable, y la mas intima y amorosa. De creer es, que el celestial Esposo amará mucho, y con gran excelencia al alma que de essa manera vniere alcanzado ser esposa suya: Porque el mismo Señor dize: *Yo amo à los que me aman.* Y como cõ la vnion corporal y amorosa que se haze en la comunion se contrae vn casamiento espiritual entre Christo y el que comulga, entregandose vno à otro sus acciones, y poniendo su afecto y amor en vnas mismas cosas. De aqui procede el inefable modo de amor y reuerencia con que ama al que ha comulgado.

Manifestaràse esto ser assi con los exèplos que se pondran. Grande y muy fuerte es el amor que los padres tienen à sus hijos, y muy grande, y tierno es el amor que las madres tienen à los que engendraron en sus entrañas, y parieron con dolor, y criaron con trabajo: mas si en vn coraçon se juntasse el amor que an tenido à sus hijos todos los padres y madres que ha auido desde el principio del mundo, y que aurà hasta la fin. Todo este amor es pequeño, y por mejor dezir,

Genes. c. 1.  
Sapien c. 12

Grandes son los bienes que el celestial esposo comunica à sus queridas esposas.

Prou. c. v.  
Entre Christo y el alma que se contrae vn casamiento espiritual, entregandose los corazones.

Todo el amor con que los padres y madres aman à sus hijos es poco comparado con el que Christo tiene al alma que està vnida con el.

nada comparado con el amor que Christo tiene à las almas que ha tomado por esposas, y estan vnidas con el, mediante las especies Sacramentales. Este amor es el que significa en los Cantares este amoroso Señor, y esposo celestial diciendo a la Iglesia y al alma su esposa: *Herido has mi coraçon con herida de amor hermana mia, esposa mia*. Que bien declara la vehemencia de su amor en llamarla hermana, dando à entender serlo por la conformidad que tiene con el en la naturaleza humana que tomó. Y esposa por la vnion inefable que ha alcanzado, y por esposa la ama tanto, que viene à estar herido y llagado de amor: Y assi viene à dezir, que aunque con todo lo bueno que haze le agrada, y le enciende en su amor; mas particularmente se siente herido è inflamado en amor con vno de los ojos, y con vn cabello de su cuello. Que es dezir, con la vista que tiene de se vna, y de intencion pura, y limpia, con que en todas las cosas mira la gloria y honra del esposo celestial, y como lo es tanto el recibirle Sacramentado; entonces es quando se siente muy herido de amor de la esposa santa.

El santissimo Sacramento se dà à cada vno, como beneficio particular.

Comparaci6n

Y como es propio del amor vnirse con la esposa amada, y comunicarle sus bienes en el santissimo Sacramento lo obra Christo por modo eminentissimo, que como el manjar se haze corporalmente vna cosa con que el lo come: assi Christo se haze espiritualmente vna cosa con el que le recibe Sacramentado por vnion estrechissima de gracia y amor. Y como el manjar se da todo al que lo come: assi Christo se dà, y comunica todo, con todos sus dones y merecimientos al que con limpieza de coraçon le recibe. Y no solamente se dà el Sacramento à todos



dos los hombres, como beneficio comun; sino tambien se dà à cada vno, como beneficio particular. La Pasion y muerte de Christo, beneficios comunes son para todos los hombres, y à todos liberalmente ofrece Christo el fruto, y provecho de ellos; y aun que es verdad que qualquier beneficio de estos de tal manera aprouecha à cada vno, como si por el solo padeciera, y muriera Christo. Empero por ser beneficio comun, no puede dezir el hombre toda la passion, y toda la muerte, fue para mi solo. Mas el beneficio del santissimo Sacramento de tal manera es comun para todos los hombres, que tambien es beneficio particular para cada vno: porque en cada Hostia se dà todo al que lo recibe, y asi puede dezir el hombre: Christo nuestro Señor contenido en esta Hostia que yo recibo todo se dà, y comunica à mi solo. Y asi aunque todos los beneficios, y mysterios de Christo descubren sumamente el amor que el amorosissimo Señor tiene para con todos los hombres, y para cada vno en particular: pero en este resplandece mas claramente el amor inmenso que tiene en particular con cada vno de los justos. Y esto es lo que la Iglesia canta: Dio el Señor su cuerpo à sus Discipulos, y de tal manera lo dio todo à todos, que tambien lo dio todo à cada vno de ellos. Y diolo no solamente para que lo respetassen, y reuerenciasen, sino para que lo comiessen, y gozassen de los celestiales bienes que de semejante comida proceden. Porque viene por si mismo à visitar nuestras almas, curar nuestras llagas, sanar nuestras enfermedades, e forçar nuestra flaqueza, alúbrar nuestra ignoracia, y cõsolar nuestra tristeza, inflamar cõ su inmenso amor nuestra tibieza, para q̄ no sea estoruo de llegar à recibirle muy de ordinario.

El beneficio del santissimo Sacramento de tal manera es comun para todos, que tambien es beneficio particular para cada vno.

En el santissimo Sacramento resplandece mas claramente el amor que tiene en particular cõ cada vno de los justos.

*Eccles. hymno Corporis Christi.*

## Tratado de la

*Persuadese la frecuencia de la comunion por ser medio para alcanzar seruior de espiritu y deuocion.*

### CAPITULO XV.

Deuocion es vna proutud y presteza de la voluntad, para el exercicio de las obras espirituales.



*D. Th. 2. 2. q. 82. a. 1.*

Deuocion es donde Dios sobrenatural.

Señalanse dos modos q̄ Dios tiene de comunicar la gracia de la deuocion.

*Laus. Iust. disciplina monast. c. 18*

Entre los innumerables bienes, y prouechos que de la frecuencia de la comunion prouienen, no es el de menos estima alcanzar se la deuocion y seruior de espiritu. Y para que procedamos con la distincion, y claridad que se requiere

y la materia pide, el principio serà con la definicion que pone Santo Tomas diziendo: *Que es vna proutud, y presteza de la voluntad para todo lo bueno.* Y assi varon deuoto es el que està pronto y aparejado para todo bien, para todas las cosas que pertenecen al diuino seruior. Y procediendo mas adelante el Angelico Doctor con su celestial estilo dize: *Que la deuocion no es cosa natural al hombre, en el estado q̄ agora està: si no sobrenatural.* Porque no nace de dentro, ni procede de los principios de naturaleza, sino de la gracia y vnion con Dios:

Para lo qual se ha de presuponer, que Dios nuestro Señor tiene dos modos de comunicar la gracia de la deuocion. El vno es por si mesmo solo sin auer precedido alguna causa, ò diligencia especial de nuestra parte, para mostrar (como dize Laurencio Iustiniano) la grandeza de su misericordia en despertar nuestra tibieza, y alentar nuestra pusilanimidad, y para refrenar nuestra soberuia descubriendonos la poca parte que tenemos en estos dones, Y para que se vea su

omni;

omnipotencia en entrar dentro de la casa del alma, antes que nosotros se la abramos con el libre consentimiento, ò con nuestra disposicion; y con su entrada luego se sosiegan las potencias, y llena el entendimiento de resplandores: à la voluntad y apetito, de fervorosos afectos: y al cuerpo dà gran esfuerço, y alegría, y en el Altar del coraçon arde el fuego del amor y deuocion sin que otro le ponga leña: Porq̃ el mismo Dios le enciende, atiza, y el prouee todo lo que es menester como causa principal, y fuente de donde dimana todo bien.

Otra causa y intrinseca de parte nuestra, que es la meditacion y consideracion de las cosas diuinas (segùn lo dize santo Tomas) (considerando sus infinitas miserias, y nuestras innumerables miserias. Porque la consideracion de ambas cosas (como dize santo Tomas) *Enciende este diuino fuego.* Y quanto las consideraciones son mas atentas, y profundas acompañadas de humildad, y sinceridad: tanto leuanta mayor llama de deuocion; cumpliendose lo que el sabio dize: *Secundum enim ligna siluæ sic ignis exardescit.* Segun es la leña de la selua, así arde el fuego. Y como el fuego de la ira, ò amor propio arde mas, ò menos, segun la calidad de las santas meditaciones, que son la leña en que se ceba, acude el Espiritu santo con el soplo de su inspiracion para que prenda presto el fuego, y leuante la llama. Esperiencia tenia desto David, pues vino à dezir: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione exardescet ignis.* El qual lugar declarará muchos Santos de la caridad y amor de Dios, que con la meditacion de las cosas celestiales se encendia, y ardia en el pecho del Real Profeta: Mi coraçon dize, cobro calor, y se encendio alla dentro, y encendiose esse

En entrando Dios en el alma las potencias reciben grandes bienes, y en el coraçon arde el fuego del diuino amor y deuocion,

La segunda causa intrinseca de parte nuestra, que es la meditacion y consideracion de las cosas diuinas. *D. Tho. 2. 2. q. 82. ar. 3.*

*Eccle. c. 28.*

Comparació

*Psal. 38: D. Hier. & S. Amb. & D. Greg. li. 23, Mar. 6. 5*

Psal 38. fuego cō la meditacion, *et in meditatione xerdesceat ignis.* Que esse es el medio è instrumento para que el fuego se encienda,

Cyril. Alc-  
xan. San Cyrilo Alexandrino trae vn exemplo para confirmar esto diziendo: que como damos con el es-  
lauon en el pedernal para que salga fuego, assi con el discurso del entendimiento se ha de dar golpes en el pedernal duro del coraçon, hasta que se encienda en amor de Dios, y en desseo de la humildad, y de las demas virtudes, y no se deue parar hasta sacar y encender en el este diuino fuego. Desuerte, que

D.Th. 1. 2. la causa de nuestra parte para alcançar la deuocion  
q. 82. art. 2. (segun sentencia de S. Tomas y de otros muchos Doctores) es la meditaciõ de las cosas celestiales. Y todo lo q se ha dicho se puede muy biẽ aplicar à la sagrada Eucaristia, porq si por la meditaciõ se alcança el don, de la deuociõ, porq no se alcançara por la comunion siẽdo la obra mas heroyca en que el Christiano se puede ocupar y de mayor grado en los ojos de Dios.

La comunion es causa intrinseca para alcançarla de deuocion y fervor de espiritu. Y porque no parezca que esto se dize sin gran fundamento, y que es doctrina particular, no lo es sino del Angelico Doctor, el qual tratando en su tercera parte; si los pecados veniales se remiten por el Sacramento de la Eucaristia, dize en la respon-

D.Tho. 3. p. sion de vn argumento: *Que aunque los pecados veniales no sean opuestos y contrarios de la caridad, en quanto al habito: pero que lo son en quanto al fervor del acto de la deuocion, qui excitatur per hoc Sacramentum.* La qual se alcança por el Sacramento de la Eucaristia. Y lo mismo dize en el articulo octauo. Y el doctissimo Padre Xarez pone vna conclusion diziendo: *Hoc Sacramentum de se efficit esse ad excitandam animi deuotionem et caritatis*

D.Th. 3. p. 79. a. 8. La qual se alcança por el Sacramento de la Eucaristia. Y lo mismo dize en el articulo octauo. Y el doctissimo Padre Xarez pone vna conclusion diziendo: *Hoc Sacramentum de se efficit esse ad excitandam animi deuotionem et caritatis*

P. Xuar. 3.  
p. q. 79.  
disp. 63.  
sect. 9.

ritatis

*ritatis feruorem* : que este Sacramento de fuyo es eficaz, y tiene gran virtud para alcançar la deuocion, y el feruor de la caridad. Lo qual sacô de lo que S. Tomas dixo: *Eucharistia ordinatur ad nutriendam charitatem, vnde per se iuuat ad actus deuotionis, vel similes.* Que la Eucaristia se ordena para sustentar la caridad, y que ayuda à alcançar la deuocion, y feruor de espíritu: el qual es vno de los despertadores, y estimulos que ay, para conseguir la virtud, y vno de los principales instrumentos que la caridad tiene para incitarnos à bié obrar. ¶ Este bié tã soberano de la comunión ha de dimanar. Porque cosa cierta es que no nace dentro, ni procede de los principios de naturaleza, sino de la gracia y vniõ cõ Dios. Pues si deste principio nace, claro esta q̄ el q̄ quisiere estar siépre feruoroso, y deuoto deue de estar siépre vnido con Dios para q̄ se le comunique este calor : la qual vnion procede de la gracia y de la comunión, y assi al passo q̄ esta anduiniere sera la deuociõ, y afecto espiritual, y por esto cõuiene sea ordinaria, por q̄ tenemos vn coraçõ tã miserable, y tan frio, que en quitandole del fuego luego se yela.

El principio y origen de nuestras acciones y obras es el coraçõ. San Mateo dice : *Ex corde exeunt cogitationes*, del coraçõ salen, y dimanan los pensamientos, y qual està el coraçõ, tales son las obras que del salen: Si esta deuoto y compuesto todas sus obras y palabras salen bié ordenadas y cõpuestas, y si in deuoto, y descõpuesto, todas salé desordenadas, y descõcertadas. Pues para que el del q̄ dessea seruir y agradecer à Dios cõ prõta voluntad lo esté. Conuiene q̄ como el hortelano procura que la tierra esté siépre xugosa, y humeda para que dé fruto, no la dexa estar en su natural disposicion, que es fria, y seca, y por

D. Th. in 4.  
dis. 12. q. 2.  
questiun. 2.

Los que quisieren perfeccionar cõ afecto feruoroso, y deuoto deue procurar la vnion cõ Dios.

Mat. 6. 15.

Comparaciõ

coniguiente inhabil para fructificar, por esto la va ayudando con agua y otras cosas, y beneficiandola de esta manera la haze habil para fructificar: Assi el seruo de Dios ha de procurar que la tierra de su coraçon este siempre fuera de la disposicion que tiene por la corrupcion del pecado, y llena de aquel jugo y frescor, que se le comunica mediãte la deuocion y feruor de espiritu, para que assi siempre se halle habil, y dispuesto para los exercicios de las obras santas, y para alcançar esto, cosa cierta es, que vno de los principales medios es, la continua y perseverante comunion: Porque ella es (conforme lo dize santo Tomas) don de dimana la deuocion y afecto feruoso de servir à Dios con animo pronto y alegre.

Por la tierra del coraçon fria, y secitie ne necesidad de ver beneficiada con algun riego diuinopara que fructifique.

La deuocion dimana como de fuente de comunion.

Estan grande la virtud y eficacia de la deuocion para el exercicio de las buenas obras que solo el que le ha experimentado puede dezirla.

Comparaciõ

Quando falta la deuociõ anda el hombre relaxado, y tibio, y floxo en el seruicio de Dios.

Quanta sea la virtud, y eficacia deste afecto para bien obrar, no lo puede bien conocer, sino el que lo ha experimentado: Porque como es don de Dios, à quien su Magestad le ha comunicado, puede dezir algo del. Pero lo que por algun exemplo se puede significar es, que assi como vn enfermo quando tiene el apetito prostrado, ningun manjar que se le poga delante por muy sabroso que sea le dà gusto: Mas en alcançando salud, juntamente con ella recibe la gana de comer. Y suele acõtecer tener tanta hambre, que ningun manjar le harta: assi tambien el hombre que està sin deuocion tiene tan prostrado el apetito del bien que à ninguna cosa de virtud puede arrostrar. Mas si despues por la misericordia de Dios, y por exercicios, y medios conuenientes viene à alcançar verdadera deuocion: Esta le pone tan gran apetito y ansia de todo lo bueno, q̄ por mucho q̄ haga nũca se satisfaze, ni q̄ da harto, segun el desseo que tiene de agradar à Dios con vn coraçon prontissimo, de tal manera, que pue-

da

da dezir con Dauid: *Paratum cor meum Deus.* Aparejado está mi corazón Señor Dios mio. Es dezir está muy pronto para amarte, y exercitarse en todo lo que fuere tu santa voluntad, y gusto, y para aborrecer todo lo que no fuere ordenado à tu santo seruicio, obra grandiosa de la deuocion, y muestra la gran virtud, poder que tiene.

*Psal. 107.*

Muchas son las cosas que se pudieran dezir de la deuocion, mas por agora contentemonos con saber que es tanta la excelencia y suauidad que tiene, que mientras dura, en cierto modo nos restituye la felicidad del estado de la inocencia, comunicando vna grande prouidad, y alegria, al apetito sensitivo, y à la carne parato lo que pertenece al gusto de Dios conforme al dictamen del espiritu à quien está rendida, y con quien está vnida conforme lo dize el Santo Rey: *Tu hombre vnanimé, guita mia, y conocido mio, que comias conmigo manjares dulces, y andauamos en la casa de Dios muy conformes.* Este hombre dize Ricardo es el exterior que se junta con el interior, y ambos tienen vna alma que los dà vida, y se conocen como muy amigos, por la vnion natural que tienen. Estos dos hombres que lleuan de solar andar muy encontrados en las inclinaciones, vienen por la gracia de Dios, y por la virtud de la deuocion à andar muy vnidos en la casa del Señor, acudiendo con gozo à todo lo que les manda. Este es vn bien tan soberano que auia de ser deseado de todos, procurando los medios mas necesarios para alcançarle. Y como vno de ellos es la comunion, no auia de auer descuydo en procurarle.

Excelencia grande de la deuocion restituyr el feliz estado de la inocencia.

*Psal. 54.*

*Ricar. li. 2. de contemp. c. 87.*

Esto se confirma con la experiencia, con la qual se ha visto el gran provecho que an hallado en ella las personas que la han usado, y con quanta deuocion y

Crece la deuocion con la frecuencia de la comunion, y en olvidan lo se de frecuentarla se pierda.

feruor

feruor de espíritu y promptitud se ocupan en todas las cosas que pertenecen al diuino seruicio, porque al passo que anda la communion, à esse mesmo anda el concierto de la vida, y el feruor en el seruicio de Dios. Demanera que assi como dizen que la mar sigue el movimiento de la Luna, y que pende tanto de la virtud deste Planeta, que quando el crece, crece ella, y quando el mengua, mengua ella, y en todo finalmente sigue el movimiento de ella; assi se ha visto, que la deuocion y perfeccion de la vida Christiana depende tanto de la comunion, que quando en ella ay descuydo se passa la vida descuydadamente, y si ay diligencia en frequentarla, crece la deuocion, y passase la vida santa y deuotamente, y no es esto mucho de marauillar, porque si la deuocion procede de la comunion quanto esta mas se continuare, crecera la deuocion, y hara al hombre mas habil, y prompto para el exercicio de las virtudes, y paratodo bien.

Comparació

Quanto mas de ordinario se comulgare tanto mas se rá la deuoció, y feruor de el piritu.

§. I.

**N**O Solamente la comunión haze crecer la deuocion, sino que la conserua, y lo que mas es, recupera la que se huuiere perdido, lo qual es doctrina del Angelico Doctor, que dize: *Eucharistia debet frequenter recipi ad restaurationem deuotionis perditæ, & feruoris.* El santissimo Sacramento de la Eucaristia deaele recibir frequentemente para recuperar la deuocion que se viuere perdido: porque es vn medio eficaz, y soberano para conseruar el feruor de la deuocion, y poderoso para alcançar la que por negligencia viuere faltado, y esto

D.Th. in 4. sententiarum d. 12. q. 3. a. 1. quæstion. 2.

Excelencia granda de la comunion.



esto es cosa de mas estima por ser mas dificil, como lo siente el glorioso san Ambrosio tratando de la importancia de la continuacion, con la oracion diziendo: *Que assi como es mas facil no caer en pecado, y conservar la inocencia que despues de auer caydo, hazer verdadera penitencia, assi tambien es mas facil conservar el fervor de espiritu, y deuocion que despues de auer caydo boluer à ella.* Prueua esto con vn exemplo manual diziendo: El herrero que saca el hierro de la fragua, porque està blando y dispuesto para hazer del lo que quisiere con el martillo, no le dexa enfriar del todo, sino antes que se enfrie le buelue à la fragua para que de presto se buelua à poner como de antes: assi nosotros nunca hemos de dexar que se acabe el calor de la deuocion, porque si se resfria, y endurece el coraçon con dificultad se buelue al fervor primero. Pero esta es la eficacia, y virtud que tiene la comunión, que no solo alcanza la deuocion: sino que conserva el fervor de espiritu, y recupera lo que se vnire perdido si es frecuente. Estos pues son los bienes, estas las dadiñas que el amoroso Iesus suele comunicar à las almas por medio del santissimo Sacramento, para que acariciadas con ellas, menosprecia todo lo que puede ofrecer el mundo. Pues abre dende agora, ò dulcissimo Iesus, abre, ò luz verdadera los ojos interiores de los fieles para que con rayos de fee viua te conozcan, y dilaten sus coraçones para que tu solo habites en ellos, y enseñados por ti, busquen à ti por ti, y en ti tengan el verdadero deseanso, y finalmente por medio de este Sacramento sean vnidos contigo, como miembros con su cabeça, y como sarmientos

Comparaciõ

Grande es la eficacia y virtud de la comunõin, pues cõserua el fervor de espiritu, y recupera el que se vniere perdido.

## Tratado de la

con su vida para que así viuan por virtud, y gozen del soberano bien de deuocion, y seruor de espíritu, que comunicas à los que dignamente te reciben, y con la frecuencia recuperen la que vieren perdido, para que broten flores de buenos desseos, y frutifiquen frutos de buenas obras.

*Persuadese la comunión por ser la Eucharistia medio moral, necesario para perseverar en gracia.*

### CAPITULO XVI.



Viendo tratado de alguno de los soberanos efectos que la Eucharistia causa, y como de la vnion como de fuente y rayz salen, y dimanar otros beneficios que el hombre recibe de la comunión Sacramental del que al presente se ha de tratar, es de los mas esenciales, por ser medio moral necesario para conseruar la vida espiritual, y esto suele hazer à los hombres, mouerlos à que se ocupen en cosas, que si la necesidad no les cōstriniera, no las hizieran.

El santissimo Sacramento fue instituydo para darel augmento de la gracia.

Para verdadera inteligencia se deuen considerar dos cosas. La vna, que el propio oficio de la Eucharistia a que de suyo fue instituydo este viuifico Sacramento, no fue para dar la primera gracia, como lo son los Sacramentos del Bautismo, y Penitencia: sino para augmentar la gracia que presupone en el que le recibe, y acrecentar la vida espiritual. De aqui es, que si no dà la primera gracia, sino raras vezes por algun suceso particular, y como supliendo la ignorancia del que

que le recibe: Pero el aumento, y crecimiento es le tan intrinseco è inseparable, que no se puede dar caso que llegando dignamente à la comunion con la disposicion que se deue, dexè de recibir mayor gracia, y derecho para mas gloria, como està definido en los sacros Concilios Tridentino, Florentino, y Vienense. Y la razon es llana: porque este Sacramento fue instituydo en forma de comida, y bebida, como lo afirma la misma verdad diziendo: *Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.* Y el mismo Señor en la vltima cena distribuyendolo à los Apostoles les dixo: *Accipite & comedite*, tomad, y comed. Todo esto es dezirnos que el propio oficio del mantenimiento, ò comida, es ordenarse al sustento, y aumento del que lo come, y por tanto el fin y blanco, y efecto propio de este Sacramento, es conservar, y acrecentar en la vida de gracia al que le recibe.

Lo segundo se ha de considerar, lo que dize S. Tomas, que de dos maneras suele llamarse vna cosa necesaria, ò que sin ella es imposible alcanzarse el bien deseado; ò porque es medio vtil, prouechoso, y eficaz. Desta manera la Eucharistia es medio moral necessario, porque la Eucaristia fue instituyda para aumentar la gracia, y esta ayuda à perseverar en la vida espiritual. Luego biè se sigue ser medio muy prouechoso, de tal manera, que se pueda dezir ser medio moralmente necessario, como dize San Cyrilo, y San Cypriano.

Esta necesidad declarò la suma verdad respondièdo à la incredulidad que los Hebreos tenian de como fuesse posible dar su carne para que se comiesse, y para desengañarlos les dize: *Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem non habebitis*

Conc. Trid.  
ses. 15. ca. 2.  
Florè. in de-  
creto Eugen.  
Vien. in Cle-  
men. vnica  
de reliquis  
& vner. S<sup>ã</sup>  
ctorum.  
Ioan. c. 6.

Arist. lib. 3.  
Meth. tex.  
6.  
D. Th. p. q.  
1. ar. 2.

S. Cyril. li. 4  
in Ioan. c. 16  
Cyprian. in  
orationem  
Dominicã.

Ioan. c. 6.

*vitam in vobis.* Sino comieredes mi carne, y beuie-

D. Cyril. li.  
4. in Ioan.  
c. 14.

D. Cypr. in  
orat. Domi  
nicam.  
Ioan. c. 6.

La vida de q  
se priua el q  
no se sustent  
con la carne  
y sangre de  
Christo es la  
vida eterna.

redes mi sangre no tendreys vida en vosotros. Las  
quales palabras entienden san Cyrilo, y san Cypria-  
no de la conuersacion de la vida espiritual, y assi dize  
que los que no se sustentaren con este viuico Sacra-  
mento quedan priuados de la vida espiritual. Y la ra-  
zon que alegan es, porque el Señor ha dicho: *Qui mā  
ducat meam carnem & bibit meum sanguinem habet  
vitam aeternam.* Que el que come su carne, y beue su  
sangre tiene la vida eterna, luego la vida de que se pri-  
ua el que no recibe la sagrada Eucaristia es la vida e-  
terna. Porque conforme los dichos de estos Santos, la  
vida espiritual del alma no se conserua sin la carne, y  
sangre de Christo que se dá por manjar en el Sacra-  
mento. Luego segun esto medio es moral, necessario  
para perseverar en gracia. Y siendolo, bien se persua-  
de la frecuencia de la comunion con ello.

D. Chrysof.  
homil. 46.  
an c. 6. Ioan.

El glorioso San Iuan Chrysofomo declarando el  
lugar del Euangelista: *Nisi manducaueritis,* dize: *ete-  
nim cum id posse fieri negarent non solum, non impossi-  
bile, sed & necessarium asserit.* Era tanta la ceguera de  
aquella gente q̄ tenia por imposible poder Christo  
dar su preciosa carne para comer, pues en verdad os digo  
dize Chrysofomo, que no solamente no es imposible  
mas que es necessario el comer la carne sacrosanta de  
Christo. Significando ser vna medicina saludable,  
vn confortatino diuino para conseruar la vida espiri-  
tual dela gracia. Como claramente lo dan a entender  
las palabras de Christo: *Non habebitis vitam in vobis.*  
Las quales palabras interpretan los Santos diziendo:  
*Non conseruabitis vitam in vobis.* Que la vida de la  
gracia no se conseruara. Porque como el cuerpo no  
se puede conseruar sin manjar, y beuida corporal: assi  
la vida

Comparació

la vida espiritual no se conserua sin este diuino conseruatiuo.

El Padre Maldonado de la Compañia de Iesus de P. Maldona  
clarádo las palabras de S. Iuan. *Nisi manducaueritis.* do sup. c. 6.  
Aduierte vna cosa docta y muy curiosa diziédo q̄ esvn Ioan. n. 123  
enfasis celestial, y quiere dezir, ser homicidas de si mis  
mos los q̄ no quiere recibir la comuniõ, sino es quádo  
el preceto les obliga. Y q̄ muerte, ni q̄ homicidio puede  
ser mas malo q̄ el q̄ priua à vno de la vida espiritual de  
la gracia? y para prueua desto trae lo q̄ el Euágelista S.  
Iuá en su Canonica dize: *Omnis homicida nõ habet vi* 1. Ioan. c. 6.  
*tã aternã in se.* Que todo hõbre homicida no tiene la  
vida eterna en si. Y es como si dixera q̄ no se cõseruata  
en la gracia, la qual se pierde por el pecado mortal, q̄ es  
muerte espiritual del alma. De manera q̄ el q̄ anda re-  
misso, y tardio en recibir la sagrada comuniõ estã en  
grã peligro de caer, y perder la diuina gracia, y es ho-  
micida de si mismo, por q̄ se priua del fauor y socor-  
ro que la conserua.

Esta es comun doctrina que los Santos enseñan, y D. Th. 3. p.  
en particular S. Tomas dize, que si el hombre quiere 1. 79. art. 1.  
perseuerar en la vida espiritual, el mejor remedio, y  
mas apropiado es llegar à recibir el cuerpo de Christo P. Suarez  
Sacramétado. Y el Papa Inocécio Tercero dize: Que 3. p. 9. 73.  
se ha de poner gran cuydado en freqüetar la sagrada disp. 41. sec. 1  
comunión. Por q̄ de alli prouiene el exercicio conti- Innoc. III.  
nuo de los exercicios espirituales, el concierto de la vi in lib. myst.  
da, y la pureza de conciencia, el alegria del espíritu, el riorũ misce  
esfuerço del coraçon, el anima llena de buenos propo lib. 4. c. 44.  
sitos y desseos, los regalos y fauores de Dios, comuni-  
candoles el aumento de la gracia, y los dones y virtu-  
des que de ella proceden, y del dilatarlo se pone el  
hombre a peligro de perder la vida de la gracia.

Muy grande  
es el peligro  
en que vno se  
pone en dil  
tar la comu-  
nion.

N

Pero

## Tratado dela

Objecion.

Respondese à  
la objecion.

Excelénciagrã  
de dela Euca  
cariffia cõfer  
uar y augmen  
tar la que se  
recibio en el  
Sacramento  
delapenitência

Elauerse vno  
confessado es  
causa de re-  
traerle, y que  
no cayga en  
pecado algu-  
na vez.

La Eucharif-  
tia detiene y  
haze boluer  
al Christiano  
sobre si para  
que no ofen-  
da a Dios,

El aumento  
de gracia q̃ se  
dã en la Euca  
riffia haze à la  
criatura q̃ no  
ofenda à su  
criador.

Pero ofrecefe vna dificultad , porque es de feo que todos los Sacramentos de la ley nueua dan gracia, y segun esto se puede aplicar à ellos lo que se ha dicho . A lo qual se responde que aunque es verdad, que todos los Sacramentos de la ley nueua dan gracia cada vno de su manera: Pero essa es la alteza y excellencia de la Eucariffia, que fuera de la gracia sacramental tiene mas. Porque la gracia que vno ha recibido por el Sacramento de la Penitencia , recibiendo dignamente el Sacramento de la Eucariffia aquella gracia se le aumenta y conserua.

Con vn exemplo se declara esto, el Sacramento de la Penitência dà gracia, ha se vno confessado, sale de los pies del confessor muy arrepentido , y con proposito de no ofender mas à Dios , ofrecefele vna ocasion de pecar, detienele, retraele, y reportale, y hazele que buelua sobre si el Sacramento de la Penitencia que acabô de recibir , y puede ser que en alguno, ò alguna vez la consideracion, he me confessado , le tenga para que no caya, Pero esse no es efecto propio del Sacramento de la Penitencia. Porque es de la Eucariffia detener, enfrenar, aun al alma, ponerla miedo, y temor de boluer à ofender à Dios con pecado.

Para cuya confirmacion se añade la experiencia, porque muchos se han visto apretados con varias tentaciones , y puestos en grandes ocasiones de ofender à Dios, libres de ellos por auer comulgado aquel dia . Porque el santissimo Sacramento dà fuerças para todo, y haze que vn hombre buelua sobre si, y diga ay dulce Iesus, amado mio acabote de recibir , y tengo luego de boluer à ofenderte . O esposo dulcissimo tuuiste por bien de desposarte

posarte , y vnirte con mi alma , y tengo de hazer tan gran aleuosia , fuyste seruido de hospedarte; y aposentarte en mi alma, y tengo de echarte de-lla tan presto ? No tengo de consentir , ni permitir salgas de ella . Que es esto ? Que el santissimo Sacramento obra su efecto , que es, no solo augmentar la gracia : sino conseruarla , y esta es la que haze à la criatura , que no ofenda à su Criador.

Y para que se manifieste mas la virtud, eficacia, y alteza del santissimo Sacramento . Ponderemos, que aunque vno aya recibido mucha gracia por el Sacramento de la Penitencia, si Dios no le tiene de su mano, y le conserua , es facil deslizarse, y caer en ofreciendose ocasion de pecar , y assi la gracia mas leuanta-  
 tada para que permanezca, y perseuere, tiene necesidad dela mantenencia de Dios, y de los particulares; auxilios, y socorros suyos los ojos corporales , aunque esten muy sanos, sino son ayudados continuamente de la luz, no pueden ver cosa alguna, assi el hombre aunque estè justificado por el bautismo, o penitencia, sino es ayudado siempre de la luz y socorro celestial, no podra viuir con justicia y santidad . Y como este es vn tan soberano bien, se concede por la Eucaristia que conserua la vida espiritual , como medio eficaz, y prouechofo , y moral necessario , porque aunque aya otros muy acomodados, ninguno tan poderoso como este, como lo significan las palabras: *Nisi manducaueritis carnem filij hominis* . Que sino comieremos la carne del hijo del hombre , que se dà en la Eucaristia , no conseruaremos la vida espiritual. Porque esta vida no es corporal , sino espiritual, que es viuir en caridad, y amor de Dios,

Para que la gracia permanezca en el alma ay necesidad de particulares socorros, y manutención de Dios

*Smile.*

Por la Eucaristia se conserua la vida espiritual de la gracia por ser medio eficaz y prouechofo

que es en lo que consiste la vida espiritual del alma? Pues siendo esto así, que cosa ay que mas ayude à sustentar, y encender este amor, y conseruarle, que la continua, y ordinaria comunion del cuerpo de Christo nuestro Redentor? porque con ella el alma deuota estoda interiormente renouada, es llena de gozo, es recreada con consuelos espirituales, mantenida de sustento diuino, fortalecida de fee confirmada en la esperança, vnida con el sumo bien, del qual le proceden todos los dones de virtud y gracia, con perseuerancia hasta que por su culpa la pierda.

## §. I.

Objecion.

**A**LGUNAS Personas que no aprueuan la frecuencia de la comunion dizen, que si la Eucaristia no es medio absolutamente necessario; luego ni para conseruacion de la gracia. Esta objecion es motiuo para que quede mas firme la doctrina que se ha dicho. A esto se responde ser cosa digna de ser sentida y llorada, que aya personas semejantes que se quieran poner à cuentas con Dios, y anden tan cortas con este viuifico Sacramento, manjar de vida, que por parecerles no ser absolutamente necesario, sino quando les obliga el precepto de comulgar, se abstienen de recibirle.

Responde se à ella.

Comparació

Y mas se responde, que aunque parece no necesario para sustentar la vida humana comer pan: pero muy mal se sustentaria vn hombre sin el. Ni parece necesario absolutamente el fuego, porque sin el podrian los hombres viuir. Pero quien dixesse que el fuego no era menester, seria tenido por hombre



bre sin uso de razon : pues assi dezimos, que aunque el santissimo Sacramento del Altar no sea medio absolutamente necesario, no por effo dexa de ser medio eficaz y prouechoso para conseruar la vida de la gracia, y la razon dà el doctissimo Padre Suarez diziendo : *Porque con la comunión dignamente hecha se recibe socorro que muere, y ayuda, con el qual el hombre es preuenido, fauorecido, y defendido de Dios, para que no cayga y pierda el soberano bien de la gracia.* Y desta manera viene à perseverar en la vida espiritual de la gracia.

Y porque desistan de su opinion. Oygan vna cosa digna de ponderarse, que aunque absolutamente no sea necesario el recibir el santissimo Sacramento de tal manera, que no se pueda vno salvar sin el (no corriendo precepto) pero tambien es cosa cierta que los que tienen uso de razon, los adultos moralmente hablando muy pocos se salvaran sin este santissimo Sacramento, por q̄ como en la vida humana aya tantos tropieços, y atolladeros, y tantas ocasiones de peear, sin esta ayuda y socorro como podra el hombre dexar de caer, y dar de ojos; pues son cosas que amenazan cayda? y amenazanla de tal manera, que despues de bien considerado y mirado viene à dezir el Angelico Doctor palabras q̄ hazētēblar: *Que el que voluntariamente está mucho tiempo sin llegar à recibir el santissimo Sacramento (moralmente hablando,) con dificultad perseverará en la gracia sin incurrir en nuevo pecado mortal.* Palabras que pronostican gran cayda digna de ser temida.

Añadese à esto lo que el Martyr S. Cypriano declarando las palabras. *Panem nostrum quotidianum,* dize : como es cosa cierta que aquellos viuen q̄ se jun-

En la comunión se recibe socorro cō el quales el hombre preuenido y ayudado de Dios, para q̄ no caya, y pierda la vida de la gracia.

Suar. 3. p. q. 73. a. 3. disp. p. si. sect. 2.

Los que voluntariamente se abtienen de la comunión por mucho espacio de tiempo estan en peligro de caer en pecado.

D. Tho. 3. p.

q. 65. a. 7.

& in 4. d. 12

a. 2. & 4. cō

tra gēt. c. 61

Cyprian. in

explic. orat.

Dominica.

tan con el cuerpo de Iesu Christo nuestro dotor, y  
 le reciban en la comunion, temerse deue, y rogar  
 muy de veras à nuestro Señor que el que se priua de  
 esta diuina mesa, no se priue tambien de la diuina  
 gracia: Pues la mesma verdad lo amenaza dizen-  
 do: Sino comieredes mi carne, y beuieredes mi san-  
 gre, no tendreys vida en vosotros; estas son las pala-  
 bras formalmente traduzidas de san Cypriano, en  
 las quales hemos de notar. Lo primero, aquella pa-  
 labra, temer se deue, la qual se ha de entender, que  
 aunque no es euidente, que el que no comulgare no  
 alcançara la vida eterna. Pero deue ser temer mucho.

**I. Joan. c. 6.** Y lo segundo dize: que se ha de orar, es dezirnos que  
 es menester aprouecharse de vn remedio tan sin gu-  
 lar, y agradable à los ojos de Dios de la oracion, la  
 qual ha de ser feruorosa, y perseverante para no per-  
 der la vida eterna el que fuere descuydado en recibir  
 la sagrada comunion: pues segun esto bien se puede  
 temer y temblar.

De lo qual se sigue, que aunque la Eucharistia no  
 sea medio absolutamente necessario para conseguir  
 la vida eterna, se ha de recibir muy continuamente  
 por el gran peligro en que se ponen los que andan re-  
 missos en esto. Y esto tiene fundamento en lo que el  
 santo Concilio de Trento dize: y antes lo auia dicho  
 nuestro Padre san Gregorio, y està en el decreto, que  
 el principal fin de la institucion deste diuino Sacra-  
 mento fue para dar al hombre socorro y ayuda para  
 huyr de los pecados mortales, medicina de los ve-  
 niales, y antidoto para perseverar en la diuina gracia.  
 Y siendo esto cosa tan dificultosa, y la naturaleza del  
 hombre tan fragil, es cosa cierta que no queriendo-  
 se aprouechar de vn medio tan eficaz y prouechoso,

y de

*Cruc. Lr. se.  
 13. c. 2.  
 6. quid sacra-  
 mentis de co-  
 secret. d. 2.*

y dexandole voluntariamente con facilidad vendra à caer particularmente que el hombre puede y deve temer, que auiendo dexado à Dios, y no le auer querido hospedar en su alma sacramentado le dexa Dios, y no le admitira en su Real palacio, porque el que no quiso à Dios queda se sin Dios, y el hombre sin Dios queda lleno de miserias, y sugeto à caer en vn abismo de pecados, que es suma infelicidad, y que haze temblar las carnes.

Y para que se acaben de persuadir, la razón grande que ay de temer el Euangelista San Mateo tratando del juyzio final, y la sentencia que el justo juez pronunciarà contra los malos, la dà diziendo: *Ite in ignem aeternum*. Y d malditos de mi Padre al fuego eterno. Y declarandose mas dize: Tuue hambre, y no me distes de comer, porque el socorro que se negò al necesitado, se le negò à el. Donde se hade aduertir, que absolutamente hablando no se condenan todos por falta del exercicio de las obras de misericordia: Porque no obligan à todos (opena de pecado mortal: pero porque las obras de misericordia preseruan à los hombres de los pecados, y aun son causa de que Dios perdone los cometidos ( como lo dize el Espiritu santo, ) *Sicut aqua extingit ignem, ita elemosyna extingit peccatum*. Como el agua mata el fuego, así la limosna quita el pecado, por esto el hombre que priua à su alma de este soberano socorro, se dize condenarse por no auerle querido a-  
prouechar de el. Y en las cosas naturales lo vemos cada dia, y experimentamos, y oymos, fulano se murio, porque no tomò vna purga, y no quiso a-  
prouecharse del medicamento que el medico le re-  
cetò? Pues así à nuestro proposito el santissimo Sa-

Math. c. 25

Eccle. c. 3.

Comparació

ramento del Altar aniendo sido instituydo para perseverar en gracia, y ser medio eficaz, prouchoso, y moral, necessario para alcançar la vida eterna, el que no le recibiere deve temer perder la gracia, y sin gracia mal se alcança la vida eterna. Por tanto alma Christiana si desseas no temer la amenaza con que la suma verdad amenaza á todos, sustentate con su sacratissimo cuerpo, con mucha frecuencia, para que de essa manera perseveres en la gracia de Dios, y en su amistad, con esperanças firmes de gozarle en la gloria. Esta es la que promete su Magestad á los que se sustentaren en esta vida con el.

*Villeg. lib. fructus sanctorum. d. 27. §. 27.*

Y para que todos se animen á comerle, refiero vn exemplo de vn deuoto Estudiante, el qual era grande la amistad que tenia con otro, y llegando el fin de sus dias passó desta vida á la otra, á los diez y siete dias despues de su muerte aparecio al otro compañero con gran resplandor y claridad, y preguntándole el viuo al difunto como le yua? Respondio con voz alegre, que por la misericordia de Dios, gozaua ya de el en su gloria, y boluiendo á preguntar qual era la causa en que auia agradado á Dios mas en esta vida? Respondio, que en frecuentar los Sacramentos de Penitencia y Comunión con mucha deuocion, y gran limpieza de conciencia.

*Psal. 84.*

Porque como alli se recibe al dador de la gracia, y gloria; el aumento de gracia es para que perseuere en el alma, en prenda de la gloria que Dios tiene prometida,

*Referen*

Referense algunas de los soberanos bienes que de la gracia justificante, o del augmento que se dà en la Eucaristia dimanar, y proceden.

CAPITULO XVII.



Viendo tratado en el capitulo passado de vn bien tan soberano del augmento de la gracia que se concede en la Eucaristia, para que se estime ento que es razon sera bien de clarar breuemente que cosa es gracia, la qual es vna qualidad (aunque criada) no de la condicion de ninguna de las criaturas que vemos, porque todo aquello es natural, y nacido por ley natural: pero la gracia es sobre todo lo que la naturaleza puede, y produce. Y assi lo que dà en ninguna manera puede ser natural à ninguna sustancia criada, porque traspassa sobre todas las criaturas, y es como vn retrato de lo mas propio de Dios, y cosa que le retrae, y remeda en lo que no puede ser natural, sino à Dios. Demanera que assi como la imagen del Cielo recibida en vna agua flossogada y pura, que es cuerpo dispuesto para ser como espejo al parecer de nuestra vista la haze semejante à si mismo, porque reluzen en ella todas las estrellas, y hermosura del Cielo, y parece como otro Cielo sembrado de hermosos luzeros, assi la gracia venida al alma, y assentada en ella, no al parecer de los ojos; sino en el hecho de la verdad, la assemeja à Dios, y la dà las condiciones de Dios, y la transforma en el mismo Dios quanto le es posible à vna criatura, que no pierde su propia sustancia ser transformada.

Gracia qualidad que excede à todo lo que la naturaleza puede y produce.  
Gracia es comun retrato de lo mas propio de Dios.  
Comparació

Quando la gracia viene al alma la assemeja à Dios, y la transforma en el mismo Dios.

De lo qual se colige que la gracia es vna qualidad, N 5. y vna

## Tratado de la

vna como figura vna del mismo Dios q̄ puesta en el alma se lança en ella, y la deifica, y si va à dezir verdad es el alma del alma, porque así como mi alma abraçada à mi cuerpo, y estendiendose por todo el, siendo caedizo, y de tierra, y de fuyo cosa pesadissima y torpe le leuanta en pie, y le menea, y le dà aliento, y espíritu, y así le enciende en calor, q̄ lo haze como vna llama de fuego, y le dà las cōdicioness del fuego. Demanera q̄ la tierra anda, y lo pesado se haze ligero, y lo torpissimo y muerto viue: así en el alma q̄ por ser criatura tiene cōdicioness viles, y q̄ por ser el cuerpo dōde viue de linage dañado está ella aun mas dañada, y perdida. Entrando la gracia en ella y ganado la llau de ella, q̄ es la voluntad, y lançandose en su seno secreto, (y como si dixessemos penetrádola toda) y de allí estendiendo su vigor y virtud por todas las demas fuerças del anima la leuanta de la aficiō de la tierra, y cōuertiendo la al Cielo, y à los espíritus q̄ se gozan en el le dà su estito, y su viuieda, y aquel sentimiento y valor, y alteza generosa, de lo celestial y diuino: Y en vna palabra la assemeja mucho à Dios en aquellas cosas, q̄ le son à el mas propias, y mas suyas, y de criatura q̄ es suya, la haze hija suya, muy semejante: y finalmente la haze vn otro Dios, así adotado por Dios, q̄ biē parece nacido y engēdrado de Dios y de essa manera la leuanta (como dize S. Tomas) à vn biē sobrenatural q̄ excede in cōparablemēte à todo lo q̄ es Cielo y tierra. Dedōde inferē S. Agustín, y S. Tomas, q̄ auq̄ la gloria q̄ sedà à en el Cielo à los justos sea mayor biē q̄ la gracia q̄ se de en la tierra a los pecadores: pero la gracia tiene particular grãdeza en q̄ resplãdece mucho mas la diuina misericordia, y su inmēsa caridad: Amado à sus enemigos haziendo biē à los desconocidos, cōcediendo santidad, y justifi-

Comparaciō

Entrando la gracia en el alma quita los rasabios terrenos, y la conuierete al Cielo.

S. Th. 1. 2. q.

113. ar. 9.

D. Aug. tra

Stat. 72. in

Ioan.

Excelēciãgrã de de la gracia en darse à los Predicadores, en lo qual resplãdece mas la bōdad y caridad de Dios.

y justificaci6n à los q̄ yerrã indignos de ella, y mereciã grã castigo. Veamos lo q̄ cerca desto los sagrados Doctores dizẽ. El Angelico Doctor S. Tomas tratãdo cõ S. Th. 1. 2. su celestial estillo, de los soberanos bienes de la gracia dice q̄ excede incõparablemẽte à la naturaleza. Y es en tãto grado, q̄ como dixo N. P. S. Gregorio explicando las palabras de Iob q̄ dizen: *Nescit homo pretium eius*, Que no tiene precio en el mundo q̄ baste para cõprarla. Y cõsiderando esto el glorioso Agustino dixo: que mejor le estã à qualquiera ser justo, y amigo de Dios q̄ ser hõbre. Porque de la manera q̄ Dios nos cri6 al principio por su propia mano: asì despues de criados nos boluio à reparar con otra vida mas soberana, y cõ otro genero de matiz mas superior incomparablemente al de la naturaleza, qual es la diuina gracia. Diniamente declar6 esto S. Pablo diziendo: *A quien de todos los coros de los Angeles y Serafines dixo Dios, jamas tu eres mi hijo, à quien yo engendrẽ oy, y yo soy, y fere tu Padre, y tu eres y seras mi hijo?* (Deuẽse entender atendiendo à los merecimientos de la naturaleza) donde dio à entender el Apostol, que la calidad de la gracia es incomparablemente superior à todo el resto de la naturaleza, aunque sea Angelica, porque à ninguna criatura por mas sublimada que sea le puede dezir Dios, que es su hijo, sino es mediante su diuina gracia, con la qual al mas pequeño hombre de la tierra se lo llama. Pues si la calidad de la gracia excede tantos quilates à todo el resto de la naturaleza. el que la uiere alcançado, soberanos bienes possieera.

Gran bien tiene vn alma quãdo tiene à Dios y estã en su gracia, y amistad, por q̄ con esta, ni los trabajos, ni la enfermedad, ni la probeza le darã pena, ni cnyda do. Y la raz6n es de S. Agustìn q̄ dize: que se dà Dios en

babil

esta

S. Th. 1. 2. q. 112. ar. 1.

Iob. c. 28.

D. Greg. li.

18. mor. ca.

29.

D. Aug. ser

mo. 15. de

verb. apost.

nos enim su

mus circum-

ciso.

S. Paul. ad

ad Heb. c. x

La calidad de la gracia es superior à todo el resto de la naturaleza, aunque sea la Angelica.

Gran bien es Dios para el alma que estã en gracia. D. Aug. su per. Ps. 26.

esta vida à los justos y buenos por gracia: la qual es vida del alma, como el alma es vida del cuerpo, y assi como se cõpone un hõbre de alma y cuerpo, assi del alma y Dios se haze un Dios, por q̃ Dios junto con el alma haze al hombre Dios por gracia, y assi los justos llama David à boca llena dioses . Pues el que alcançare tan soberano bien no tiene que dessear mas en esta vida.

Vniendose Dios con el alma haze al hõbre Dios por gracia.

*Psal. 81:*

Recreate lavi- sta de Dios có el alma q̃ está en su gracia.

*Psal. 44.*

*Glos. moral. ibi.*

*S. Paul. 2.*

*Cor. c. 1.*

*Nicol. de Lyra, ibi.*

El mas mínimo grado de gracia, es de mayor estima en los ojos de Dios que lo fumo de la tierra.

*Luc. c. 15.*

*Conc. Tri. de creto de in- flis c. 7. pro- pe finem.*

Con la primera gracia nos dá Dios tãbién la següda, y todas las demas vestiduras de las virtudes sobrenaturales

Y es cosa esta de tanta estima, q̃ todas las cosas del mundo no se pueden cõparar con ella, y como cosa tã preciosa haze Dios mucho caudal della, poniendo sus divinos ojos, y empleando su vista en el alma, que está adornada con su gracia, porque lo interior es lo que à nuestro Dios agrada, conforme lo dize David: *Toda su gloria está en lo secreto*, y escondido del alma. Y como di ze la Glosa, toda consiste en la pureza de la conciencia, y en la hermosura del alma. Y S. Pablo dixo: *Nuestra gloria es el testimonio de nuestra conciencia*, y Nicolao de Lira sobre este lugar dize: *que consiste en el adorno interior de los dones del Espiritu santo, q̃ hermosean el coraçon, y componen el alma, y enriquecen el espirtu.* Porque el mas pequeño grado de caridad, y de gracia essa vale mas en los ojos de Dios, que lo fumo de la tierra, y esso es de fumo precio en los ojos divinos, y como cosa tan preciosa, la estima Dios tanto:

§. I.

QVerièdo Dios mostrar las riquezas de su infinita bõdad con aquel despreciado hijo, q̃ auia gastado la hazièda tã desbaratadamente, como cosa de tãta estima le mãda vestir la primera Estola: la qual segü la sentècia delos Doctores y Cõcilio Tridètino es la primera gracia, q̃ es con la q̃ se alcãga boluer à la amistad de Dios y cõ ella q̃ da el alma hermosa y agraciada, y llena de celestiales bienes. Y está infinita la bõdad y libera-

lidad



de nuestro Dios, q̄ con la primera Estola dà tambien la segūda, y tercera, y todas las demas vestiduras de las virtudes sobrenaturales q̄ acompañan à la gracia, con la qual queda el alma ricamente vestida, como de manos tan liberales. Porq̄ con la gracia todo bien viene: ella es la q̄ Dios estima en el Cielo, y en la tierra, ella le lleva los ojos, con ella todas las virtudes tienen hermosura, precio, y estima, y como cosa de tanto agrado manda que vistan al desperdiciado, y desarrapado hijo de la estola primera, que es la gracia, que es joya preciosísima y de inestimable valor.

Que mas? Estola primera le manda dar aquella primera q̄ tenia, dando à entēder en esto q̄ como por el pecado se pierde la gracia: pero todas las buenas obras que el hombre hizo quando jstaua en gracia de Dios, quedan mortificadas: todas aquellas se reparando Dios la primera Estola, y cobrà vida por la infusion de la gracia, como lo afirma el Angelico Doctor trayendo aquellas palabras de t̄to consuelo, dichas de parte de Dios à los pecadores por el Profeta Ioel: *Cōuertios a mi de todo coraçõ, y doy mi palabra de restituyros todos los daños que vniere hecho la lãgosta, el gusano, las nieblas, el gorgojo.* Dado todos estos nombres al pecado, porq̄ nos malogra los frutos de nuestras obras passadas miçtras dura en el alma. Todas las quales se restituyē en comunicado Dios su gracia. De clara esto la Glossa diziēdo: q̄ como Dios es t̄a misericordioso no permitira q̄ perezca el fruto de las buenas obras q̄ se hizierõ quãdo el hõbre estaua en su gracia. Porq̄ estan grãde la virtud de la divina gracia q̄ con ella se recõpensan, y restaura muy biē todos los daños q̄ hazia el pecado, y buelue à tener su valor como primero, como lo dize S. Tomas. Y esto nos dà à enten-

Las obras buenas  
nasq̄ por el pe-  
cado estauan  
mortificadas,  
cobran vida  
por la gracia

S. Tho. 3.ª p.  
q. 89. ar. 5.  
Xuar. ibidē.

Ioel. c. 2.

Glos. ibidem

S. Th. in 4.  
d. 14.  
q. 81. a. 1.  
Magis. sens.  
ibidem.

der

## Tratado de la

der nuestro Padre liberal en mandar la primera esto la al hijo desperdiciado. Riquezas y proezas son estas de la diuina gracia, la qual no solaméte nos haze amigos de Dios: sino q̄no permite se malogrē los frutos de las buenas obras q̄ se hizieron cō ella. Por q̄ solo Dios es quiē sabe vécer con misericordia nuestras culpas, y solo cuya mano no sabe hazer cortas las mercedes, y esto todo para hazer mas conocida su liberalidad, y misericordia, y mas rica su gracia. Que mas? la gloria, y la gracia de la justificaciō, y la misericordia de la bocaciō todas nacē, y se originan de la primera gracia, y amor cō q̄ Dios ama à sus sieruos para hazerles tan grandes mercedes. Y assi todas las q̄ se recibē en esta vida, y en la otra se an de reduzir, y reduzē al primer principio de la gracia. De la manera q̄ en la tierra ay diuersas minas de oro, plata, y otros metales, y fuētes en las faldas de los mōtes de dōde salē diuersos rios. Biē assi la mina del valor del sieruo de Dios y de sus obras, la fuēte de los dones, y gracias sobre naturales, q̄ son caudalosos rios, q̄ (como los del Parayso) riegan la cōciēcia, el agua de la gracia es la fuēte; y finalmente todos los bienes, assi los naturales, como los de gracia nacē de la primera gracia, y en ella tienē su principio. Por esso quādo Dios por su amēsa bōdad la comunica, cō ella viene mil bienes y florecē las obras buenas q̄ estauā marchitas. Para esto cōsideremos aunq̄ de passo, q̄ aquella fuēte q̄ salio bullēdo de la tierra dize, la Escritura q̄ regaua toda la cara del Parayso, dādonos à entēder q̄ aquella cōciēcia es verdadero parayso de Dios verdadero, jardin de sus deleytes, y huerto dōde se recrea, q̄ toda estā bañada cō el agua de la diuina gracia. Por q̄ ella es la q̄ compone, y adorna, y hermosa. Pues el alma q̄ estuuiere tan ricamente atañada, no se le puede dezir

Gracia principio de todos los bienes.

Simile.

El alma q̄ tiene la gracia es verdadero parayso de Dios.

dezir que le falta nada, porque todo lo tiene: pues tiene la gracia de Dios.

§. II.

**E**sta divina gracia se nos dà por los merecimientos de Christo, en lo qual se manifiesta y resplandece mucho la suma liberalidad de Dios. El qual en materia de hazer mercedes sièpre alarga la mano; como lo afirman las divinas letras, y hablado su Magestad de la gracia del testamèto nuevo, lo promete por Ezequiel dizièdo: *Yo derramare sobre vosotros agua limpia y os limpiare por medio de ella de todas las inmundicias, y màchas cõ q̃ estuuièro vuestras almas manchadas.* Y usar aquella palabra derramar, fue para significar la liberalidad con q̃ Dios nos comunica las aguas puras, y limpias de su gracia. Y cõ grã propiedad llama a la divina gracia agua, porque como el agua limpia las manos: así la gracia de Dios limpia las màchas de los pecados, por q̃ el agua quãdo lava al cuerpo, no le añade nueva limpieza à la natural, ni nueva hermosura: sino que al q̃ es moreno, le dexa moreno, y al feo, le dexa cõ su fealdad, y al hermoso, con su hermosura. Demanera q̃ no haze mas de quitar la inmudicia. Pero cõ el baño de la gracia cõ q̃ se labaua el alma dexala, no solamente limpia, y hermosa: pero añade limpieza y hermosura. Biè conocida tenia David esta verdad quãdo cõ grãdes ansias pedir à Dios, *le roziassè cõ el hyssopo para quedar limpio,* y añadió luego, *Lauareysme Señor, y quedare mas blanco que la nieve.* De suerte, q̃ à la limpieza añadira blancura. Y el esposo tratado de la hermosura del alma santa, segũ el ser natural, dize, *hermosa eres amiga mia.* Y hablado della, segũ el ser gratuyto dize: *O que hermosa y bella soys.* Para dar à entèder q̃ es vna muy gran excellencia de la gracia.

La gracia se dà por virtud de los meritos de Christo.

Ezech. c. 36  
Pintus sup.  
c. 36.

Lo mucho q̃ a larga Dios la mano en hazer mercedes

La gracia añade nueva limpieza y hermosura al alma.

Comparaciõ

Psal. 50.

Cant. 1.

Otra

## Tratado de la

La gracia quã  
to mas se apo  
dera del alma  
tanto mas la  
fortalece.

Otra ventaja de la gracia, porque el agua quando lava vna cosa, y la quita las manchas, vala gastando, y consumiendole: Pero la gracia es muy al contrario, q̃ quanto mas lava y limpia al alma, tanto mas la fortalece y renueva. Esto quiso dar à entēder S. Pablo diziēdo: *Para mi de ninguna cōsideraciō es el cuerpo, aquello que estimo, y en que confieso que va todo, es el hōbre interior, y assi por mas que el cuerpo padezca, como el alma no se pierda, nada me parece que pierdo: Antes bien à los trabajos con que el cuerpo se corrōpe, tēgo por regalos y fauores cō que el alma se renueva.* Por q̃ cosa cierta es, q̃ recibiedo nuevos baños de gracia, se renueva, y haze mas fuerte. En breues palabras declarò esto S. Chrysostomo diziēdo: *Que la gracia tiene por efecto renouar el coraçō y espíritu.* Que es sanarlo, y repararlo, y boluelo en la manera posible, y mas cōueniente a la entereza espiritual q̃ auia perdido por el pecado, y desta manera el hombre interior cobra fuerças, porque la gracia es la que dà fuerças al espíritu, y obra otras maravillosas obras en el alma donde entra, en lo qual muestra nuestro Dios su inmensa liberalidad, y jūramente la virtud y eficacia de la gracia.

D. Chrysof.  
sup. c. 4. Ioa  
nes hom. 31

S. Paul. ad  
Rom. c. 8.

La gracia es la  
que forma la  
natureza, y  
la que restituye  
la imagen  
de nuestra alma:

S. Paul. ad  
Rom. c. 5.

Bien declarò esta soberana virtud el Apostol quãdo viendo la fatiga q̃ dà la malicia, y rebeldia de la carne, exclama diziēdo: *Desuēturado de mi, quiē me libratà de este cuerpo de muerte, que es de esta carne sujeta a la muerte del pecado? Y respōde el mismo. La gracia de Dios, la qual se nos dà por Iesu Christo.* Por q̃ para esto vino al mundo, para reformar la naturaleza, para sanar nuestras llagas; para q̃ lo que perdimos por el pecado de Adan, lo cobrassemos por la gracia del segūdo Adan. Por q̃ assi como aquel cō su desobediēcia destruyò la naturaleza, assi Christo cō su humildady obediēcia

diencia la reparò, y fortificò, lo qual se haze mediante la gracia que se da a los hombres por los merecimientos de su pasiõ, porq̃ esta gracia es la q̃ reforma la naturaleza, la q̃ restituye la imagen de nuestra alma, la q̃ la viste, adorna, y haze graciosa en los ojos de Dios: la que con los habitos q̃ de si produce, cura nuestros males, sana nuestras heridas, alumbra nuestro entendimiento, inflama nuestra voluntad, es fuerza nuestra flaqueza, adormece nuestras pasiones, cura nuestras malas inclinaciones, enfrena nuestros apetitos, restituye el gusto de las cosas espirituales, y finalmente es agua tan suave, que indolcena todas las cosas, porq̃ assi como de la essencia de nuestra anima proceden las potēcias con que ella obra; assi de la essencia de la gracia (que es como anima de la vida espiritual) procedē todas las virtudes, y dones del Espiritu santo, los quales repartidos, y recibidos en todas las potencias de nuestra anima, las reforman, y habilitan, para todas las obras virtuosas, de tal manera, que las que antes estauan como atadas, e inhabiles para bien obrar, con la gracia se hazen habiles, y ligeras para todo bien, q̃ es esto? sino manifestacion de la liberalidad de nuestro Dios, y eficacia de la diuina gracia.

Manifiestase también la liberalidad de Dios, y eficacia de la gracia, en q̃ usando su diuina Magestad de su acostumbrada misericordia, y cõpadecciéndose de nuestra miseria, admite al pecador a su amistad de esta manera viene a cobrar el derecho que tenia para la bien auenturança de la gloria. A esto van encaminadas las regaladas promessas q̃ Dios haze por Ezequiel, diziendo: *que si el pecador se conuirtiere, no le empezara su peccado.* Porque con aquella serena conuersiõ, y dolor de auer ofendido a vn Dios tã bueno, alcaga la gra-

Obras maravillosas que obra la gracia.

Comparaciõ

Ezech. c. 33

cia, y amistad de Dios, con la qual no solamente cobra  
vidalabras que estauá mortificadas, sino también adquire  
el derecho que solia tener para las coronas de la gloria:

§ III.

**Y** Vltima deffo consideremos con atencion, vna ce-  
lestial doctrina de santo Tomas digna de aquel en-  
tendimiento Angelico que tenia, que dize, *que la gra-  
cia se da para obrar el bien, y evitar el mal*, que son las  
dos partes de la justicia, y santidad: porque ella es la q-  
da animo, y fortaleza, para que los tiros aduersos de  
la fortuna no se sientan, y los prosperos no saquen de  
paso la que ayuda a vencer los vicios, la que mitiga  
la ira, y otras llamas de fuego infernal de desleos, y  
afectos de carne, y da brio para que el hombre véga  
a dezir con David, *teniendo tal ayudador quien tem-  
mere?* aunque contra mi se leuante, y ponga en armas  
el inferno, no solo no huyre, pero no temere, ni per-  
dere el color, no me dara cuydado, ni me quitara el  
sueño, porque otra mayor defensa tengo yo en el am-  
paro de Dios, y en tener su gracia: Certificado estaua  
desta verdad el santo Iob, pues dezia, *ponme junto a tí,  
y pelee quien quisiere contra mi*, aunq- vengan impul-  
sos del demonio para detribarme, si los tuyos me pre-  
nienca, no podran vencerme, y el mismo David dize,  
tenga yo la ayuda de Dios, q- desia manera estare bié  
guardado, y sin temor de todos los enemigos. Preuen-  
game señor en todos los peligros tu diuina gracia, pa-  
ra q- no me sucedan mil desgracias, de suerte que la gra-  
cia es la que nos haze apartar del mal.

S. Thom. 2.  
puse. in salut.  
Angelica.

La gracia se  
da para el ex-  
ercicio de o-  
bras virtuo-  
sas, y para a-  
partarnos de  
las que no lo  
son.

Psal. 26.

Iob. 1. 17.

Palm. 117.

Lo que es im-  
posible alcan-  
zarse con to-  
dos los teso-  
ros del mun-  
do se alcanza  
con la gracia.

O q- grá misericordia de Dios, o q- pelago de bie-  
nes inmensos, q- lo q- no se puede alcázar cō todas las ri-  
quezas del vnueruo, ni cō todos los exercitos de fuer-  
tes soldados, ni cō todo el poder y mádo de los monar-  
chas

Chas del mundo: porque todo no basta para vécer vn demonio, y librar de vn pecado, y esto lo puede alcan- car, teniéndolo la gracia de Dios? De aqui les viene a los justos aborrecer táto los vicios q̄ antes amauá, y a amar tanto las virtudes que antes aborrecian, como lo representa en su persona el Rey David diciendo en vna parte, *que aborrecia, y abominaua toda maldad, y en otra, que se deleytaua en la ley de Dios, como en todas las riquezas.* Y la causa de esto era; porque Dios le auia puesto azibar en los pechos del múdo, y miel suauissima en los mandamientos de Dios, de fuerte, que si nos apartamos del mal, a Dios que nos dio su gracia se han de dar las gracias.

*Psal. xix.*

Este pues es vn beneficio singular de la poderosa mano de Dios, porque si el hombre pone los ojos en su vida, mira, y considera, como dize Eusebio Emiseno, quantos bienes a hecho, y de quátos males, de quántos engaños, de quantos adulterios, de quantos robos, de quantos sacrilegios el Señor le ha librado, por aqui vera quanto le deue por todo esto. Porque (como dize S. Agustin) no es menor misericordia auer preuenido nuestro Dios estos males, para q̄ no cayésemos en ellos, q̄ perdonarlos despues de auerlos cometido, sino mucho mayor, y así dize este Padre glorioso, escriuiéndolo a vna Virgē: todos los pecados has de hazer quēta q̄ te perdonó, el q̄ te dio gracia para q̄ no los cometieſſes, y por tanto no quieras amar poco, como si te perdonará poco, mas antes ama mucho, porq̄ te fue dado mucho. Porq̄ esta es vna merced soberana, q̄ merece perpetuo agradecimiēto, y obligaciō de ser uitle cō toda el coraçō, y por mucho q̄ hagale ha de parecer poco, porq̄ no correspōde a mayores beneficios cō mayores seruicijs a tásoberanas gracias cō mayores

El auer nos preuenido Dios con su gracia para q̄ no cometamos graves pecados beneficios singulares.

*S. Agusti. li bro 2. conf. c. 7.*

*S. Aug. in epist. ad vir gin.*

## Tratado dela

agradecimientos, considerando, que si Dios huuiera dado a otro lo que a el vltra mejor dello, y fuera mucho mejor, y mas agradecido.

Esto tambien es motiuo para q̄ los sieruos de Dios se humillan, porque considerando, que es de la misma mala que el que ha caydo, y que si Dios no le huuiera fuorecido con su gracia, huuiera cometido aquellos y muchos mayores pecados, porque como dize S. Augustin, no ay pecado que vno haga, que otro no le haria, sino le tuuiesse piadosamente la mano de Dios, y assi vno de aquellos antiguos padres, quando oyá q̄ alguno auia caydo, lloraua amargamente, y dezia: oy por ti, mañana por mi, assi como aquel cayo, pudiera yo caer, pues soy hombre flaco como el, y el no auer yo caydo, lo tengo de tener por particular beneficio del Señor: porque para esso nos da Dios, y fauorece cō sus socorros sobrenaturales, y nos da su diuina gracia, para apartarnos del mal, y de los muchos, è inormes pecados q̄ huuieramos cometido, sino fuera por el socorro de la gracia. Pues siendo esto assi, queretta, sino que con el Propheta digamos: *ea llena Señor mi boca de alabança, para que cante tu gloria todo el dia.*

### § IIII.

La gracia se da para el exercicio delas buenas obras

**D**Assé tambien la gracia para bien obrar: porque ella es la que habilita al hombre para todo bien, la que allana el camino del Cielo, la que haze el yugo de Dios suave, la que haze correr al hombre por el camino de las virtudes, la que restituye, y sana la naturaleza enferma, y assi haze que le sea ligero, lo que antes quã lo estaua enferma le era pesado, y la q̄ por vna manera inefable reforma, y da vigor mediãte las virtudes que



que della proceden, a todas las potencias del alma, alumbrando el entendimiento, aficionando la voluntad, recogiendo la memoria, templando la parte concupisible, para que no se deslize por el mal, y esforçandola irascible, para que siga el bien, y con passos apresurados siga el camino de la virtud, y perfeccion Christiana. Porque como dize S. Agustin, la gracia haze que los trabajos sean dulçes, y que nos ocupemos con gran gozo en el exercicio de las buenas obras, y pues segun sentencia de Philosophos, y Teologos, el ser de las cosas va encaminado a la operacion dellas, no ay duda, sino que el ser sobre natural que se nos da por la gracia, es para q̄ le exercitemos en obras diuinas, y sobrenaturales, vn mal vestido vive vida descœcertada. Pero en viendose bien vestido, anda cuydadoso, por no ensuciar el vestido. Vn alma desnuda no repara en nada: pero en viendose vestida de la mano de Dios, luego trae quenta consigo, y anda cuydadosa en niuelar su vida con la voluntad del celestial Esposo, ocupandose toda en el exercicio de las buenas obras, que para esto, como a esposa querida la adorna, y atavia de su diuina gracia, y con ella, y con las virtudes, y dones que le acompaňan, se negocia el aumento de los merecimientos, y de los premios eternos.

El Apostol S. Pablo en la carta que escriuio a los Romanos, dize, q̄ la gracia de Dios se nos da por Iesu Christo, porque para esto vino al mundo, para reformar la naturaleza, para sanar nuestras llagas, y para ser nuestro reparador, nuestro Saluador, nuestro remedador, y nuestro ayudador. Para q̄ lo q̄ perdimos por la culpa de Adá, como lo dize el Apostol S. Pablo

*Sicut vnus delictū in omnes homines, in cōtēnationē sit per vnus in sūtā in omnes homines in iustificatiōe*

*S. Aug. susurados siga el camino de la virtud, y perfeccion Christi per Psalm. 118. cōc. 26*

*Axioma Philosophoy esse est proter operari.*

*Comparació*

*Gran cuydadoso es con que el hombre vive, quando esta vestido de la gracia de Dios.*

*D. Paul. ad Rom. c. 8.*

*La gracia nos da fuerza para guardar la ley de Dios.*

*S. Paul. ad Rom. c. 5.*

## Tratado cerca de la

Vita, por la culpa de Adan primero, lo cobraremos por la gracia del segundo: porq̄ assi como aquel con su soberuia, y desobediencia destruyò la naturaleza; assi el segundo con humildad, y obediencia la remedio, lo qual se haze mediante la gracia q̄ se da a los hombres, por los merecimientos de Christo N.S. Porque la gracia es la que reforma la naturaleza, la que restituye la imagen de nuestra anima, la que la viste, atania, y haze graciosa en los ojos de Dios, la que con la vestidura, y habitos que de si produce, cura nuestros males, sana nuestras heridas, y alumbra nuestro entendimiento, inflama nuestra voluntad, esfuerza nuestra flaqueça, restituye el gusto de las cosas espirituales, pone hastio de las carnales, y assi nos haze suave el yugo de la ley de Dios: porque assi como de la eficacia de nuestra anima, proceden las potencias con que ella obra, assi de la essencia de la gracia (que es como anima de la vida espiritual) proceden todas las virtudes, y dones del Espiritu santo: los quales repartidos, y recibidos en todas las potencias de nuestra anima las reforman, y habilitan para todas las obras virtuosas, de tal manera, que las que antes estauan como atadas, e in habiles para bien obrar: con la gracia se hazen habiles para todo bien, por lo qual con mucha raçõ comparã los Teologos estas virtudes, y habitos celestiales, a la vnion cõ q̄ se vnian los exes donde vã las ruedas de vn carro, porq̄ assi como estas se mueuen muy ligeramente, quando el exe va vañado en azeyte: assi las potencias de nuestra anima, se mueuen muy suavemente a todas las obras virtuosas, quando estan desta manera ungidas con la vnion, y olio del Espiritu santo, verdades, q̄ esto en vnos es mas, y en otros menos segun los grados en que cada vno se comunica esta gracia celestial.

Esta

Comparaciõ

Comparaciõ

108  
frecuencia de la comunión. 86

De esta manera pues con la virtud de la gracia se da ayuda para obrar el bié, y se vécela dificultad q̄ auia en el cūplimiéto de la ley diuina, segū q̄ el Profeta Isaias lo significò en pocas palabras, quando dixo, *erit in die illa auferetur onus eius de humero tuo & iugū eius, de collo tuo, & cōputrecet iugū a facie olei,* q̄ el iugo se podria por virtud del oleo, dādo a entender q̄ el iugo de la ley diuina se aliuia cō la virtud de la gracia, q̄ por este santo olio es significada, y en otro lugar dize el mismo: *qui timent dominū mutabūt mirabūt fortitudinē,* los q̄ esperan en el Señor mudaran la fortaleza, correran, y no trabajarā, andaraan, no se cālaran, y en lo q̄ dizē q̄ mudarā la fortaleza clarame te, da a entender, q̄ los q̄ tenian antes fuerças de hom bres, reciuiendo la gracia (o el aumento della) védrā a tener otras fuerças dadas por Dios, con las quales se mudaran q̄ los q̄ antes eran fuertes para el mal, y flacos para el bié, vendran por el contrario a ser flacos para el mal, y fuertes, y poderosos para el bien. En lo qual vemos cumplido lo que santo Tomas dize, que en la comunion se da el aumento de la gracia, para cuitar el mal, y obrar el bien.

Lo mismo auia Dios prometido por el santo Pro feta Hieremias, diziédo: *dabo legē meā in visceribus cor rā & in corde corū scribā eam & ero eis in deū, & ipse erūt michi in populū,* q̄ védra tiépo quando el darā al mūdo otra manera de ley muy diferéte de la passada: la qual escriuiera, no en tablas de piedra, sino en las mis mas entrañas, y coraçones de los hōbres mediante la virtud del Espíritu santo, el qual de tal manera los ense ñara en la ley de Dios, q̄ les aficionará, inclinará, y mo nera las volūtates cō ardiéuissimos, y entrañables des feos a la guarda della. Que palabras mas regalas, y amo rosas, se podia esplicar la cōdiciō de la gracia, y el socorro

La gracia sig nificada por el olio santo: Isai. 60. 40.

Hier. 31.

que por ella recibimos para bien obrar, mediante las virtudes y dones que della proceden.

**E**sto nos haze considerar, como quando Dios nos comunica su gracia, no es para que este ociosa, sino que obremos con ella, como lo dan a entender las palabras del Apostol, diciendo, que no tengamos ociosa la gracia, sino que la exercitemos en buenas obras, como buenos ministros de Dios, como quien dize, ayudando os (hermanos mios) en el negocio de vuestra saluacion, os exhortamos que no recibays en vano la gracia de Dios, por que no os la dieron para tenerla vacia de buenas obras, y merecimientos. Por que como dize N. P. S. Anselmo, aquel recibe en vano la gracia de Dios, que no se exercita en buenas obras, que es el fin para que le fue dada, y para que corresponda con fruto copioso al señor que se la dio, esto dixo Christo claramente por san Lucas a los siervos, a quien repartio las diez minas, (o libras de dinero.) Negociad mientras buelvo, como quien dize. Mirad que este dinero no os le doy para que este ocioso, sino para que negociays con ello, y saqueys alguna ganancia: donde se reprehende la ociosidad, y floxedad, y el no aprouecharse de los dones de Dios, por pereza, confirma esto S. Crisostomo, diziendo, que todo lo recibimos de la mano de Dios, assi el alma como la vida, o bienes temporales de nada destas cosas somos señores para usar dellas, como propias, sino que se nos dá prestadas para acudir con el fruto a Dios que nos las entregó, y la ganancia es para nosotros. Por que el alma se nos dio para que crezca en los bienes espirituales, y fructifique frutos divinos, el cuerpo, que cultivándolo con ayunos, y mortificaciones, y affigiéndole con disciplinas, y lagrimas de copucion de a Dios fruto

La gracia no se da para que este ociosa.

S. Paul. 2.  
cor. c. 6.

D. Ansel.  
super locum  
Paul.

Luc. 19.

Barradas su  
per c. 19.

Luc. tomo 3  
lib. 6. c. 16.

D. Crisost.  
in imper ho  
mil. 4.

fruto de verdadera penitencia; y los bienes temporales, para que compadeciendonos de las miserias de los pobres lo repartamos con ellos, y remediemos su necesidad: y haciendose desta manera no se reciben en vano los bienes de la mano de Dios: El qual no quiere que en el paraíso de la Iglesia aya arbol sin fruto, y por esto quando vino a buscar fruto en la higuera, y no le halló, la mandó cortar, porque no ocupe sin provecho la tierra: porque quando Dios dá los auxilios de la gracia a vn hombre quiere que obre con ellos, que ponga por obra lo que Dios le manda, que grátee con los talentos, que produzga frutos de buenas obras, que de essa manera haze a Dios suyo, y viene a ser vn Dios por participacion y gracia en la tierra. Luc. c. 13.

Cosa cierta es que la gracia es principio de todos los bienes, y que quando la Magestad diuina la comunica es, que como tratantes negociemos, y grangeemos los soberanos bienes, porque el Reyno de los cielos es todo de gente de trato y grangeria, como lo dice S. Lucas, contando lo que hizo vn hombre que se partió a lexas tierras, y antes llamó a sus criados, y repartió con ellos de sus bienes, y les dixo: *Negociamini dum venio.* Negociad mientras bueluo, dádonos a entender que los bienes que les dá, y el dinero que reparte con ellos, es para que negocien, y saquen alguna ganancia, pues darnos Dios su gracia tan liberalmente, es para que con ella grangeemos los bienes eternos. Este es el oficio y empleo del Christiano, como S. Mateo lo dixo: *Simile est regnum caelorum homini negociatori:* Que es semejante el Reyno de los cielos a vn hombre negociante que busca buenas perlas, y así quando a vno se le ha dado la gracia, no es para tenerla guardada, sino para grangear con ella, y lo que principi

palmente ha de buscar, las perlas preciosas de las verdades q̄ Dios ha reuelado para entenderlas, y creerlas con vna fè, sin la qual es imposible agradar a Dios, y por las de las virtudes sobrenaturales, caridad, humildad, paciècia, temor, y amor de Dios: pero sobre todo se ha de buscar al amoroso Iesus esposo verdadero de las almas, y procurar estar vnido cõ el mediante la comunion. Porque es perla por excelencia buena, y la misma bondad, de quien (como de fuente) procede la santificaciõ y todo bien: lo qual se ha de procurar poseer, porque con el alma està abastecida y llena de bienes diuinos, y cõ menos precio de los terrenos. Vn grã priuado de vn Rey q̄ no haze caudal de cosa, dezimos q̄ tiene el Rey en el cuerpo: de la misma suerte son los que han comulgado, y tienen la gracia de Dios como son tan priuados tienen a Christo en el alma, y así si no estiman a nadie. De donde nace las donzellitas tiernas pisar los dotes copiosissimos, no hazer caso de las haciendas, dar al mundo la vaya, y hollar toda su grandeza, su pompa, su magestad, su señorío, sino que tienen a Christo su amado esposo en el cuerpo, y así no estiman nada: De donde nacen los pensamientos generosos de trocar vn habito de religion, por lo mas precioso del mundo, y tenerle, y estimarle en mas que las sedas y purpuras: sino que con la gracia su pieron bien negociar, y grangearon a Christo en quien estan los vestidos de telas ricas de brocado de tres altos, y sus vestiduras son de resplandores (como lo dize Dauid) *amicus lumine sicut vestimentum*. Y el que sabe bien vestir a sus siervos con vestiduras ricas, y preciosas de sus mercedimientos, y adornar los con sus joyas, y engalanarlos con sus virtudes, que no le parezca en ellos otra cosa sino Christo como en el hom-

Comparaciõ

*Psalm. xcij.*

Comparaciõ

el hom-

el hombre lo que se ve en el vestido, y por el juzgamos muchas vezes quíes: así al que Dios huuiere comunicado su gracia, y huuiere recibido a Christo, y se llegare a el, vestirse ha de Christo, cōuertirse ha cō el por amor, imitará sus costūbres, y cōdicion q̄ parezca yn Christo copiado, vna imagē de santidad. Este es el verdadero empleo y grāgeria rica que los sieruos de Dios hazē, y alcançá, quādo estā su alma adornada cō la vestidura de la gracia justificante, o cō el augmento que se dá en la comunión, digno de ser estimado.

De lo dicho se colige vna cosa digna de consideracion, y ponderacion la necesidad que tienen los hombres de la gracia, o de especiales auxilios de Dios para el exercicio de las obras sobrenaturales, los quales factores y dones, siēpre los dá Dios por su misericordia a los q̄ dellos se quierē ayudar, y hazē lo q̄ es de su parte para recibirlos, cōforme a esto confieslan los santos si guiēdo la luz de la diuina escritura, q̄ estādo el hōbre en pecado mortal, aunq̄ cō la fuerça del libre aluedrio puede hazer moralmente algunas obras buenas: mas q̄ no puede perseverar mucho tiēpo, sin hazer otros nuevos pecados mortales miētras no se conuirtiere a la gracia de Dios, que es la que dá gran fuerça para no consentir en pecado. Y afirman tãbiē que despues de justificado el hombre con sola la gracia habitual, sin otros especiales socorros de Dios, no puede hazer obras de virtud muy arduas y dificultosas, ni puede v̄cer muy graues y fuertes tētaciones. Y por cōsiguiēte dizē q̄ sin especial ayuda de Dios, no puede el hōbre perseverar mucho tiēpo en la gracia recibida como lo determinò el santo Cōcilio Tridentino. Estas verdades nos descubré lo poco q̄ puede la naturaleza, y la gran necesidad q̄ tiene de la gracia, y de los socorros

Gran necesidad tienē los hombres de la gracia, de los auxilios de Dios para el exercicio de las obras sobrenaturales. *Conn. Arido* *sefs. 6. c. 1.*

*D. Aug. cōtra duas Ep̄stolas pelagianas de natura & gratia li. 1. c. 22. & 23.*

*Vega de justificatione, q. 8. & q. 12. & 13.*

*Conc. Trid. sefs. 6. can.*

natura.

Deuése procurar salir del pecado por la penitencia por el peligro grande que ay de cometer otros peccados mortales

naturales de Dios: y lo que el Christiano ha de sacar de la noticia de estas verdades, que si ha caydo en pecado mortal, salga luego del con la penitencia, por q̄ no cayga en mayores pecados, y quede obligado a mayor condenacion: y que si por la penitencia huuie realcañado perdon de los pecados, y la gracia de Dios la procure conseruar, recibiendo el cuerpo de Christo sacramentado, pues es medio prouecho so y eficaz para conseruar la gracia y perseverar en ella,

*Los que frequentan la comunión alcançan gran alegría espiritual.*

C A P I T V L O XVIII.

Gran prouecho se adquiere con el alegría espiritual.

S. Lho. 2.2  
q. 82. art. 4

S. Pablo ad  
Gal. c. 5.

Psal. 118

Comparació



**M**VCHOS son los lugares que se hallan en las diuinas letras de quanta importancia sea el exercitarse en las obras de virtud con gran gozo y alegría espiritual, el qual (como dize santo Tomas) es afecto de la misma deuotion: y por esto auiendo tratado ya de ello se sigue biẽ dezir del alegría, para que viendo al ojo el prouecho nos animemos a procurarla: La qual es vno de los principales frutos del Espiritu santo, (como dize san Pablo) y es la que nos haze correr alegremente por el camino de los diuinos preceitos, conforme lo testifica el santo Rey diziendo: *Viã mädatorũ tuorũ cucurri cum dilatasti cor meum.* Por el camino de tus mandamientos corri, quando dilataste mi coraçõ, la qual dilacion se causa del alegría; assi como el apretamiento se causa de la tristeza, esta espiritual alegría hozia padecer a los martires los exquisitos tormetos de los tiranos



con gran gozo, y dulçura espiritual. Así lo dize san Agustín por estas palabras. Tu dulçura Señor, y alegría que está apoderada del coraçon de san Estevan, hizo que las piedras furiosas se boluiesse dulces y regaladas: Tu dulçura hizo a san Lorenzo las parrillas suaves: Esto les hizo a los Apostoles gozosos delante del Concilio, por auer sido dignos de padecer injurias por tu amor. Bié saboreado tenia el gusto, y arta impresion auia hecho la espiritual alegría en el coraçon de santa Agueda, de la qual se dize en su leyenda: *quasi ad epulas inuitata letissime & gloriantur ibat ad carcerem*: Con gran vñania y llena de gozo, yua a la carcel como si la lléuaran a vñcõuite. Bien lleno de alegría espiritual estaua el Rey Dauid quando dixo: *Quam magna multitudo dulcedinis Domine quam abscondisti timentibus te*: Quan grande es Señor la abundancia de tu dulçura, la qual tienes escondida a los que te temen? y como la caridad de Dauid era tan grande, auiendo experimentado el gran provecho que auia alcançado con el gozo espiritual con vida a todos diziendo: *Gustate & videte quam suavis est Dominus*: Gustad y ved quan suauis es el Señor, y esta suauidad y dulçura causaua la alegría interior del alma, porque ella es la que pone dulçura y suauidad en todos los seruicios santos.

Esta es la que haze de sabridos é insultos todos los deleytes mundanos. (pues como dize nuestro Padre san Bernardo) En gustandose la suauidad espiritual, luego toda la carne pierde tu sabor, y como tal es despreciada. El lugar del Genesis declara bien esto. Nació Isaac, dixo Sarra a Abraham: *Vaya fuera de casa la esclaua, y el hijo della, porque no ha de ser este heredero con mi hijo Isaac*: Y aunque Abraham tomó esto asperamen:

D. Aug. so  
leloq. c. 22.

Actor. c. 9.

Actor. c. 5.

Surius inui  
tata tom. 1.

Psal. 30.

Psal. 33.

D. P. Bern.

Genes. c. 21.

## Tratado de la

ramente toda via aprouò Dios la peticion de la mu-  
ger, y assi mandò que se cumpliesse. Todo esto nos di-  
ze, q̄ por Isaac (q̄ es hijo de la señora, y quiere dezir ri-  
sa) es figurada el alegria espiritual, y por Hmael (el hi-  
jo de la esclaua) que es nuestra carne es figurada el ale-  
gria sensual. Pues antes que los hòbres conozcan por  
experiencia la grandeza de los deleytes espirituales fi-  
gurados por Isaac, aprecian los sēsuales, porq̄ no cono-  
cen otros. Mas despues que Dios les abre los ojos, y  
purgado ya el paladar de su anima, gustando del diui-  
no mana celestial, luego dan de mano a todos, echan-  
do fuera de casa al hijo de la esclaua, queda solo Isaac,  
hijo de la libre, que es el gozo, y el alegria del espiri-  
tu. En lo qual se vee claro quanta parte sea este gozo y  
alegria espiritual para el menosprecio de las cosas de  
la tierra, y de quanta importàcia sea para el exercicio  
de las obras virtuosas: y como se deue estimar por ser  
fruto del espíritu santo, y alcançarse muchas vezes por  
la comunión.

Cò el alegria  
espiritual vie-  
ne en tener  
en poco las co-  
sas de la tier-  
ra.

Efeto del ale-  
gria espiri-  
tual, la quie-  
tud de la con-  
ciencia.

D. Aug. li.  
sup. Genes.  
La tranqui-  
lidad de la con-  
ciencia paray-  
so terrenal.

Estan gran bien el alegria espiritual, que como ar-  
bol fructifero produze y brota soberanos frutos, y en  
vez de todos, por agora sea la quietud y alegria de la  
conciencia; con la qual se carece de los aguijones, y  
estimulos, y remordimièto de conciècia, q̄ es vno de  
los grandes y penosos tormètos q̄ se padecen en esta  
vida, y se goza de las flores y frutos suavissimos de la  
virtud q̄ el señor que han recibido, planta en las almas  
como en vn Parayso terrenal, y vergel cercado en q̄  
su Magestast se deleyta con este nombre se llamè san  
Agustin, diciendo: *El alegria de la buena con-  
ciencia que el bueno posee, es parayso.* Por lo qual la  
Iglesia en aquellos que viuen con justicia piedad,  
y remplança conuenientemente se llama parayso  
ador;

adornado con abundancia de gracia, y de castos de-  
leytes. Y en el libro que trata de como se han de ense-  
ñar los ignorátes, dize así. Tu q buscas el verdadero  
descanso, el qual se promete a los Christianos despues  
de la muerte, té por cierto q tábíe lo hallaras entre las  
molestias amargísimas de esta vida si amares los má-  
damiéto de aquel q los prometio: por q en muy po-  
co espacio verás por experiéncia como son mas dulces  
los frutos de la justicia, q los de la maldad, y mas ver-  
dadéra y dulceméte te alegraras de la buena cōciéncia  
en medio de las tribulaciones q de la mala entre los de-  
leytes. Estas son las palabras del glorioso Agustino de  
las quales se puede entéder ser tãta la alegría de la bu-  
na cōciéncia, q así como la miel no solaméte es dulce,  
mas haze tábíe dulces las cosas de labridas cō q se júta  
así la buena cōciéncia es tã alegre q haze alegres todas  
las molestias de esta vida. Y como la fealdad del peccá-  
do atorméta los malos: así por el contrario la misma  
hermosura y beldad de q está adornada, el alma ale-  
gra, y cōsuela a los buenos, como claraméte lo signifi-  
cò el Profeta Rey, diziédo: *Iuditia domini recta iusti* Psalm. 184  
*ficata in semet ipsa.* Los juyzios del Señor son verda-  
deros, y justificados en si mismos, y son mas preciosas *incognitus*  
q el oro y piedras preciosas, y mas dulce q el panal, y *sup.*  
la miel. Y así como en tales se deleytaaa el mismo en *Psalm. 184*  
la guarda de ellos, como lo testificò en otro Psalmo  
diziédo: *In via mādatorum delectatus sum: sicut in om* Psalm. 118  
*nibus diuitijs.* En el camino de tus mandamientos me  
deleyte, así como en todas las ríqzas del múdo, la qual  
sentencia cōfirma su hijo Salomon, diziédo: *Gaudium* Prou. c. 21  
*iusto est facere iudium:* alegría es al justo hazer juy-  
zio, como si dixera, con mucho gozo se ocupa en  
las obras de virtud, y en cumplir con las obligacio-

ñes que tiene, y esto con alegría espiritual la qual alegría aunque procede de otras muchas causas se comunica por la sagrada Eucharistia; y así el que la ha alcanzado goza de vna gran tranquilidad de conciencia muy grande.

El alegría q  
alcança por  
comunion no  
tiene compa  
racion.  
Eccles. 6. 30.

Comparació

Quando el sieruo de Dios sea llegado a la comunión con gran preparacion de alli le viene tan grande alegría que no ay con que la poder ygualar. *Non est oblectamentum super cordis gaudium*: dize el sabio no ay alegría en la tierra que se le pueda comparar: Y en otra parte: *Secura mens quasi iuge conuiuium*: dize que es como vn banquete perpetuo: Así como el que está en vn conuite, se alegrá con la variedad de los manjares, y con la presencia de los conuidados: así el sieruo de Dios que ha comulgado dignamente, se alegra con el testimonio de la buena conciencia, y con el olor y fragancia del Señor que ha recibido.

El Apostol san Pablo, dize, que la buena conciencia, es vn parayso, y vna gloria, y bienauenturança en la tierra: *Hec est gloria nostra testimonium conscientie nostre*. Y con breues palabras lo dize san Ambrsio, que la tranquilidad de la conciencia, basta para hazer nuestra vida bienauenturada en la tierra, san Chrysostomo dize: que la buena conciencia causada de los buenos exercicios, quita, y deshaze todas las tinieblas del coraçon, como el sol quando sale, quita, y deshaze todos los nublados, de tal manera que toda abundancia de tristeza, cayendo en vna buena conciencia, así se apaga como vna centella de fuego cayendo en vn lago muy profundo de agua.

S. Pablo 2.  
cor. c. 1.  
D. Chrys. ho  
mil. 25. ad  
pop. Antio.

Comparació

Alegria espi-  
ritual señal de  
ciencia buena

De aqui se sigue vna cosa de mucho consuelo, que el alegría espiritual es señal, y indicio muy grande de que vno tiene buena conciencia, y está en gracia, y a-

mitad

mistad con Dios: por q̄ por el efecto se conoce la causa, y así lo nota S. Buenaventura diziendo: *Maximū in habitantis gratia signum est spiritus letitia*: la alegría espiritual es gran señal de que mora Dios en vn alma, y q̄ está en su gracia y amor: cerremos esto con lo q̄ el Rey santo dize: *Luz orta est iusto & rectis corde letitia*. Para los justos nació la luz, y para los rectos y limpios de corazón la alegría. Pues si para los limpios de corazón nace, a los que con pureza de conciencia y vida reformada, y con desseo de agradar a Dios se llegan a la comunion gran abundancia de alegría espiritual se les comunicará, con la qual gozaran de la pureza de conciencia, que es la bienauenturança de la tierra.

*Arist. in libris phisico.*  
*D. Bona. in spec. disp. p. 1. c. 7.*  
*Psalms. 81*

§. I.

**V**Na de las razones que traen los gloriosos S. Agustín, y santo Tomas, porque Christo Señor nuestro instituyó el santísimo Sacramento, debaxo de las especies de pan y vino, es para significar por esto: que así como el cuerpo se sustenta comiendo, y beuiendo: así recibiendo Christo debaxo de las especies de pan y vino, se significa el sustento espiritual, que el santísimo Sacramento causa en el alma, porque como dize santo Tomas la entera refecion consiste en la comida, y la beuida juntamente, y es cosa cierta que el pan, y el bino son, entre todas las refeciones, la mas necessaria y natural, y como el conuite a que Dios conuida es perfectísimo, aya comida y beuida: aunque por su infinita excelencia con lo vno está junto lo otro, y qualquiera parte de el arta nuestra hambre,

*D. Aug. tra. etat. 26. in Ioan.*  
*D. Tho. sup. Epist. 1. ad cor. c. 11. de Epi. 5. & opusc. 58. ca. 8. & 9.*

El pan y el vino es la comida mas natural, y necessaria entre todas las refeciones.

P. y sa;

y satisfaze a nuestra sed, y santamente llena el alma de gozo espiritual.

Todos los efectos que obra el manjar corporal en los cuerpos obra espiritualmente la Eucharistia.

Ioan. c. 6.  
D. Thom. 3.  
p. q. 7. art. 1.  
in rep.  
Concil. Flo.  
& Trid.  
D. Amb. li.  
5. de Sac. ca.  
pise 4a

Que mas? Sentencia es comun de los santos explicando las palabras de Christo: *Mi carne es verdadera ro manjar, y mi sangre es verdadera beuida:* que dicen, que todos los efectos que obra el sustento corporal en los cuerpos, obra espiritualmente este diuino manjar en las almas, porque assi como el mantenimiento corporal sustenta la vida del cuerpo, y renueva las fuerzas, y causa alegria: assi tambien este santissimo Sacramento sustenta la vida espiritual, rehaze las fuerzas del alma, repara la virtud enflaquecida, y fortaleze al hombre, repara le y dale alegria. Todo esto lo haze, y con muchas ventajas en la vida espiritual, y por esso le llama san Ambrosio, pan de vida eterna: porque sustenta el alma con sus potencias, y la haze que cobre fuerzas, y que vaya creciendo en exercicios sanctos, y obras virtuosas, y que en ellas reciba gran gusto y contento, lo qual prouiene del alegria espiritual que este diuino bocado causa en el alma: Porque como adierte santo Tomas dos cosas se requieren, para que el bien cause deleyte y gozo en el anima: la vna alcanzar el bien, y la otra el conocimiento de que en alguna manera lo ha alcanzado. Pues el que ha alcanzado que su alma sea custodia del santissimo Sacramento, que es biẽ sobre todo biẽ esto que ha de causar sino deleyte y gozo celestial? de fuerte que bien se sigue que el que recibe la comuniõ no solo es sustentado: sino que el alma ha de gozosa, y llena de celestial alegria, porque como la comida, y beuida corporal engendra espíritu de vida, q̄son principio de las obras naturales: assi con la comida y beuida espiritual de la carne, y sangre de Christo se engendra spiri-

Comparacõ

espíritu de vida, no humana, sino divina, que son las  
 inspiraciones y santos propósitos de donde proceden  
 las obras celestiales: las cuales se obran con sumo con-  
 tento, y alegría. Consideremos mas la gran diferen-  
 cia que ay de manjar a manjar: y como algunos son  
 enfermos, y melancolicos, y otros dan buen nutri-  
 mento, y sustentan regalando, y dando alegría a  
 quien los come, este diuino pan, vltra del susten-  
 to que dà a los fieles, da fuerças al alma, alegrala,  
 y traela con vn contento extraordinario. Este sa-  
 cro santo pan es aquel que le llama David, pan  
 gruesso, perfectissimo, y delicadissimo, semejan-  
 te al que se dize en el Genesis: *Que el pan de a ser es  
 solamente para dar deleyte a los Reyes*: los quales sue-  
 len comer pan muy blanco y muy cernido, y ama-  
 lado de la flor de la arina: assi este diuino pan que vi-  
 no del supremo cielo fue molido con trabajos corpo-  
 rales, amasado con agua de afliciones interiores, y co-  
 zido con fuego de tormentos, y desta manera se hizo  
 nuestro manjar cubierto con accidentes de pã y vino,  
 trocando la pena que nos puso quando dixo: *Con el su-  
 dor de su rostro, comerastu pan*: porque cõ fatigas y su-  
 dor de sangre ganò el pã q̃ nos dà a comer sin tãto tra-  
 bajo, causãdo en nuestras almas diferẽtes gracias, y no  
 solamẽte como hemos dicho sustenta, sino alegra, y cõ  
 suela a quiẽ le come: porq̃ el alegría espiritual, como  
 dize los maestros del espíritu procede de la pureza de  
 vida, y limpiezas de coraçon, y es iudicio de q̃ mora  
 Dios, en quien la tiene, y q̃ esta en su gracia y amistad  
 pues el q̃ le reciba por huesped, y està vno con su Ma-  
 gestad por la comuniõ vida limpia, y pureza de cora-  
 çõ tiene, de la qual le procede el alegría espiritual que  
 es fruto del Espíritu santo, como dize san Pablo,

Psal. 147.  
 Titelmano  
 sobre el Psal.  
 Genes. c. 49.

Ioan. ca. 6.  
 Genes. c. 3.

Psal. 76.  
 D. Bonan.  
 in specu dis-  
 cip. p. 1. c. 3  
 S Pablo ad  
 Gal. c. 5.

D. Bern. li.  
1. c. 26. mco  
ronica mmo  
rum.

Ester. 15.  
1. Reg. 6. 29

y por esto aconseja S. Bernardo, que el que no quisiere estar triste que viva bien: Porque la buena vida siempre anda acompañada de gozo y alegría: Y el glorioso Patriarca san Francisco dezia que era grande el gozo que su alma sentia viendo a sus frayles con esta alegría espiritual, porque ver el alegría de los siervos de Dios que estan en gracia, y amistad suya es como ver Angeles en la tierra, conforme lo que dize Ester, viendote me parecias como vn Angel de Dios, y en el libro de los Reyes: Bueno eres, y en mis ojos resplandeces como vn Angel de Dios. Pues Christiano si quieres gozar de alegría espiritual, llega con limpieza de conciencia a la comunión a recibir a la alegría de los santos Angeles, pues con esso vienes a ser y parecer como Angel de Dios en la tierra.

*Manifiestase la grandeza de la espiritual alegría que la sagrada comunión causa.*

C A P I T U L O XIX.

La alegría criada criada ganada con los trabajos de Christo, se comunica a los hombres.



**O** FRECE SE lo primero considerat como el Padre Eterno, el Hijo, y el Espiritu santo, tienen la alegría increada, amara de vinculo y mayorazgo que no se puede mudar, ni enagenar siempre la tuvieron, y siempre la tendran y tienen: Pero el Hijo vnigenito encarnado, no solo la posee en quanto Dios, a manera de mayorazgo vinculado e inseparable como el padre, y el Espiritu santo: pero tambien tiene otra alegría criada, ganada por su sudor y trabajo de la qual como debienes gananciales puede mejorar



Y a quien fuere seruido, pues la adquirió por sus meritos, y sangre esta celestial alegría es la que se comunica por la comunión: la qual como es adquirida por los merecimientos de Christo, y acosta de su sudor, y sangre, es muy grande su excelencia.

Y es de tal manera grande, que piadosamente se puede creer que no ay otro consuelo, ni espiritual alegría que se pueda comparar con ella. Porque si Ester dezia regalándose con Dios, y llena de alegría: Vos sabeys Señor que despues que puse el pie en esta tierra, jamas he tenido gozo cumplido, ni alegría perfecta sino en vos, que todo lo hinchis, y todo lo llenays. Esto mismo siente el alma que acaba de recibir a Christo sacramentado, que ninguna cosa llena sus vacios, ni dà perfecto contento, y gozo, sino es que venga de las manos de su amado Iesus.

Lo mismo que alegrava el coraçon de Ester, daua contento al Rey Dauid, y así viene a dezir: que todo lo precioso de la tierra, y soberano del cielo no le alegrava, sino solo Dios, y regalándose con el en otra parte le dize: Tu eres mi Dios, y siendolo, tengo todo el gozo, y contento que se puede desfiar, y dando la razon dize: porque bienauenturada la gente que tiene a Dios por Señor. Pues si el santo Rey tenia gozo cumplido en tener a Dios por Señor, tenerle por Señor y manjar, suma alegría causa en el alma que le ha recibido deuotamente.

Que mas? el mismo santo Rey dize, que quando se sintia desconsolado y triste, que el remedio que tenia era acordarse de Dios, con lo qual quedava consolado y así viene a dezir en otra parte: que el pésar en Dios, y en sus diuinos preceptos y mandamientos, y en las promesa, que esto era para el cantar de alegría, esto

## Tratado de la

- Simile.* era lo que le recreaba y consolaua en este deslierto y peregrinacion, si el conuersar acà con vn amigo basta para desmelancolizar, y alegrar el coraçõ triste y desconsolado; q̄ sera el conuersar con Dios? Pues si del trato de Dios se veen estos soberanos efectos, del recibirle hecho májar q̄ será? entonces es quando viene a gozar el alma de vna alegria, vn gozo y consuelo interior de tanta grádez, q̄ no ay con q̄ se poder cõparar, pero sigamos el dicho del Sabio, el qual para que rer declarar el alegria del coraçõ, viene a dezir: *que es como vn banquete perpetuo*, q̄ es vna comparacion misteriosa, la qual se declara con este exẽplo de vno q̄ está en vn conuite q̄ se alegra con la variedad de los manjares, y con la presencia de los conuidados: assi el sieruo de Dios q̄ deuotamente llega a este diuino cõnuite se alegra considerando que aquel diuino manjar aunque tiene vn solo sabor natural de las especies de pan y vino, mas para los justos tiene todos los sabores espirituales que cada vno puede dessear conforme a su necesidad, porque encierra dentro de sí a la fuente de todo sabor y dulçura, y para descubrirla a sus hijos, sirue a la voluntad del que le recibe. Al que le recibe con ansias de alegria espiritual, se la dà tan abundante, que no solo alegra el espiritu, sino redunda tambien en la misma carne, conforme a lo que dize el santo Rey: *Mi coraçõ y mi carne se alegraron en Dios viuo.*

De aqui procede lo que dize san Buenauertura, que muchas vezes sucede llegar vna persona muy debilida y necesitada de consuelo a la sagrada comunion, y ser tan grande el alegria, y consolacion que recibe cõ la virtud, y eficacia deste diuino bocado que quãdo se leuanta de aquella sagrada mesa es muy grande la fortaleza

faleza y gozo espiritual que siente, y tan grande que no se puede dezir: pues alegría que no se puede declarar muy grande y excelente es.

Y si con la presencia de los convidados se alegra vno que alegría tan grande tendrá el hombre q̄ quado como se ve sentados a muchos a la mesa deste gr̄a principio? Pöderemos esto cōsiderando el alegría celestial y gozo q̄ tienē las almas de los santos en el cielo, q̄ es gozo sin rastro de dolor, ni de tristeza, gozo perfectissimo y perpetuo. Y tienē otra excelēcia, q̄ cada día brotan nuevos, y muy sabrosos efectos y gustos con q̄ conseruā, y vā cōtinuādo sin fastidio su dichosa vida, y temas q̄ t̄bien se les recrece no peq̄no gozo de la dulce cōpañia de los otros bienaueturados. Pues q̄ cosa puede auer mas gozosa q̄ estar se sustentado de aquella clarivista de Dios en su cielo, y ser cōuidado en cōpañia de t̄ta celestiales conuidados, el menor de los cuales es incomparablemente mayor q̄ todos los monarchas de la tierra? Pues si a los cortesanos del cielo se les recrece gr̄a gozo de la cōpañia de los demas, al hōbre q̄ le llega a comer este diuino m̄jar en la mesa del altar acá en el suelo, gr̄a es el consuelo, y alegría espiritual q̄ su alma suele sentir: y gozese con ella pues en esto imita a los santos del cielo, y viene a ser Angel de Dios en el suelo. Y si cōsideramos otros soberanos frutos y provechos de q̄ se priva el q̄ no le llega a la comunión es cosa mas para llorar q̄ dezir: por q̄ ser causa q̄ vn alma deseosa de estar vnida cō el esp̄lo Iesus mediāte las especies sacramentales, no alcance el bien tan soberano, y el augmēto de gracia, cō el qual es semejado a Dios, y le dà sus condiciones, y la transforma en si mismo. quāto le es posible a vna criatura, y viene a ser vno otro Dios por participaciō, y cō este augmēto de gracia se cōsigue el derecho para mas gloria esencial: Por q̄

Comparaciō

está siempre sigue la gracia, segun lo que Christo dixo a la Samaritana hablando del, que llegó a beber del agua celestial de la gracia: que en el será hecha vna fuente manancial de vida eterna. Y esta es la que promete el Señor a los que recibieren su cuerpo sacramentado diziendo por san Iuan: el que come mi carne, y bebe mi sangre, consigue vida eterna.

*El alegría espitual que se comunica por la comunión suele redundar en el cuerpo.*

C A P I T U L O . XX.

*Chrysost.*

La eucharistia es exteñsion de la carnacion.



Quella boca de oro el glorioso Chrysostomo dà vn epitexto soberano a la Eucharistia, llamandola exteñsion del verbo encarnado. Porque de la misma manera que en la vnion hypostatica el veruo eterno se vnio con nuestra naturaleza, assi en cierta manera Christo en las especies sacramentales, haze tan admirable vnion con el hombre, que fuera de la hypostatica que se hizo en la encarnacion, encerrandose en el vientre de vna Virgen no ay otra mas parecida, porque aqui se encierra en las entrañas del hombre que le recibe, lo qual es causa de vn inefable cõsuelo, especialmente cõsiderando, q̃ quando se encerrò en el vientre virginal de nuestra Señora era pasible, y sujeto a miserias, y quando entra en el pecho del hombre entra impasible y sin sujecion a trabajos, obra que admira y espanta tambien al mundo, no menos que la primera, y es de tal manera q̃ aun en la

*Matth. 6. 1.*

*Iacob 6. 1.*

la sombra deste admirable misterio, que fue el maná; se admiraron, y dixerō, *que es esto que gustamos?* despues dezian, *que es posible que auemos de comer su carne?* todo lo qual dixeron, llenos de admiracion, y con ella exclama el santo Rey, diciendo, *venid, y veed las obras del Señor que ha hecho sobre la tierra.* Porque el artificio, y sabiduria de los consejos de Dios, que otomò para la salud de hombres, estan llenos de admiracion: y assi si el beneficio de la encarnacion causa admiracion; no menos la causa el dar senos en manjar, para sustento de los hombres, y si el vno fue causa de tanto gozo y alegria, el que come este regalado manjar, es muy grande la que siente en su alma: porque recibiendo al que es el alegria de los cortesanos celestiales, que ha de causar sino alegria celestial.

Que mas? Dizen los Santos, que quando la segunda persona de la santissima Trinidad, baxò del seno del Padre sin mudar lugar, al virginal purissimo, y enterissimo cuerpo de la castissima, y dulcissima Virgen Maria, en cuyo sacratissimo vientre, la virtud sola del Espiritu santo hizo que fuesse concebido, qual Dios hecho hombre, y el hombre Dios, y Dios desposado con la humana naturaleza, siendo la Virgen leuantada a la dignidad de madre de Dios, entonces tuuo el mayor consuelo, la mayor alegria, y vn fabilo soberano, porque le dio nuestro Señor vna luz extraordinaria, con que vio el modo con que se obrò este misterio en sus purissimas entrañas, y quando vio a Dios hecho hombre dentro de si, y assi se vio Virgen, y madre, y madre de tal hijo, fue llena de inefable gozo, y el mas perfecto que se puede imaginar, ni pensar. Pues si la Eucharistia es estension de la encarnacion, y quando el hijo de Dios encarnò en

Exod. c. 16.  
Ioa. c. 6.  
Psal. 45.

Grande admiracion causa dar senos Dios en manjar.

Gozo o sumo tuyo la Virgen en la encarnacion del Verbo encarnado.

Symbolum Sibana sij.

Delarase el alegria que goza el alma por ser extension de la encarnacion.

## Tratado dela

las purísimas entrañas de Maria, fue tan llena de gozo el alma que le recibe dignamente de gran gozo, y alegría espiritual goza. Porque tiene encerrado en su pecho los tesoros del Cielo, y el páde los Angeles, cõ el qual los biéaué turados e stá llenos de gozo y alegría

**Luc. c. i.**

Declarase el alegría por la visita de la Virgen a su prima santa Ysabel.

Que mas, por el misterio que aconteció, quando la Virgen Maria visitò a santa Ysabel, se puede declarar la alegría espiritual que el alma goza, recibiendo a Christo en el Sacramento. Porque quando la Virgen entrò, dize el Euangelista, *que se alegrò*, viendo delante de si dos cosas, que son alegría de los Angeles ve el Aurora, y dentro de su vientre al verdadero Sol de justicia. Pues si el niño Iuan se comienza alegrar, y regozijar, y esto no era mas, sino porque esta ua Christo presente, aunque no estaua dentro del: el sieruo de Dios que no solamente le tiene presente, si no incorporado en su mismo pecho, con razon puede dezir, *exultauit anima mea in deo meo*, que su alma se regozijo en su Dios: porque es tanta la alegría que el Señor suele comunicar a las almas en semejante ocasion, que olvidados de todo lo que es mundo, solo se acuerdan de aquellos regalados abrazos, con q̄ satisfechos, y llenos de gozo inefable, viene a decir lo del Psalmo: *omnis osa mea dicent, domine quis similis tibi*, todos los huellios, esto es, las potencias diran, quien como vos Señor? Porque es tanta la alegría que el Señor suele comunicar a las almas, que aunque principalmente se recibe en el espiritu, viene a redundar de manera en el cuerpo, q̄ el mismo también esta vañado de gozo, y no se deleyta en las cosas transitorias, y terrenas, sino solo en su Dios, con el qual lo tiene todo: porque en entrando Dios en vn alma, todo se llena de bienes. Que ay de virtudes, que

**Luc. c. i.**

**Folengius**

*supra.*

**Psalm. 82.**

abun-

abundancia de merecimientos, que inmensidad de buenos deseos, que suma de pensamientos limpios, puros, y hermosos, que de buenos consejeros, q̄ buenos propositos, y santas inspiraciones. Y para que todas estas cosas se exerciten con mayores beras, llena la Dios de gozo y alegría espiritual, la qual destruyra la floxedad tibieza, y remision.

Si quieres Christiano saber dar de mano a las cosas de altierra, procura a posētár a Dios en el alma, recibe le hecho manjar, que el te comunicara tan soberana alegría, cō la qual no te acuerdes de las cosas transitorias, y comēçarlas desde luego a gozar de lo q̄ despues ha de durar por toda la eternidad.

Exemplo de  
santa Catalina  
de Sena  
murio en el  
mes de Abril  
Milag. 65.

*Con el aumento de la gracia que comunica Dios por la comunión se refrescan las almas, y producen frutos copiosos, y celestiales.*

CAPITULO XXI.

**L** fundamento de todo el edificio espiritual, es vna profunda desconfiança de si mismo, para todo bien, y entender, q̄ si huieremos de imaginar, de sear, y hazer algo, q̄ sea bueno todo viene de Dios, todo baxa del Cielo, como dize S. Tiago: *las buenas dadinas, los dones perfectos de alla riba son, y se deriban del padre de las lumbres*, queriendo nos dar a entender el llamarse así, q̄ de la manera q̄ todos los efectos naturales, q̄ produce la tierra, los causa, y engendra el Sol, y si estefaltasse, no se produciria cosa de nueuo; ni conseruarian las que agora ay, así tambien sin la luz y gracia divina, que influye en nuestas almas el Sol verdadero de justicia, no se puede esperar cosa buena, en el orden, y ser sobrenatural, ni conseruar lo que antes teniamos. Porque

El hombre sin  
Dios es la  
misma nada.

Jacob. c. 1.

Comparatiō

que

Tratado cerca de la

que cosa cierta es, que no ay cosa mas sin ser, que vn hombre sin Dios, assi en las cosas naturales, como en las sobrenaturales, y si su Magestad no nos la da, vale tampoco vn hombre, que no llega su caudal si quiere a vn buen pensamiento: porque como dize san Pablo: no somos suficientes para tener vn pensamiento bueno, que nazca de nosotros toda nuestra suficiencia, para imaginar, y dessear alguna cosa buena, es de Dios. Pues siendo el caudal del hombre tan nada, y Dios usando de su acostumbrada liberalidad, da fuerzas, y fauor para que se exercite vn acto tan heroyco de amor suyo, singular beneficio, y merced muy crecida que haze al hombre: porque vn tal fauor se ha de dexar por floxedad, lo que tan liberalmente ofrece, y da la suma bondad de nuestro Dios.

Esto nos dize, como toda nuestra virtud, y fortaleza, y todas nuestras buenas obrar han de estriuar en nuestro amado, como lo dize el melifluo Padre S. Bernardo, sobre aquello de los cantares, *quien es esta que sube del deserto llena de riquezas*, y la sirue su amado de bracero: *Quien es esta que tube creciendo en la abundancia de los dones celestiales, no estriuando en si, sino en su amado, vnida con el, y transformada en su amor, con tanta priuança, que gusta el siempre de hazerla compañia?* en las quales palabras nos dize la alteza de la vida christiana, pues viene a subir a tãta priuança, que crezca en todas virtudes, y en abundancia de deleytes que son tales, que causan admiraciõ a los mismos Angeles, y vn fauor tãinefable que el amado le sirua de bracero, q̄ es de adonde le viene la virtud, y fuerzas para exercitarse en obras virtuosas, y heroycas, porque desconfia de si, y confia en la potencia de su amado, de donde le viene todo el socorro.

Y esto

S. Paul. 2.

cor. c. 3.

Cant. c. 8.

D. Bern.

serm. bo. in

can. ex par

uis.

Comparaciõ



Y es tan grande y digno de ser estimado que con-  
tando san Pablo sus trabajos, y lo mucho que auia he-  
cho en la predicacion del Euangelio, y en seruicio de  
la Iglesia, viene a dezir: *Que auia trabajado mas que  
todos los demas Apostoles, y en lo que estriua es en su a-*  
*mado: y así lo dize: No yo, sino la gracia de Dios conmi-*  
*go: Porque con ella viene la abundancia de bienes, la*  
*municion de fauores y auxilios; el bastimento de vi-*  
*tudes, con ella la voluntad se sustenta y defiende al al-*  
*ma de sus enemigos, y sin ella estaua esteril, como di-*  
*ze David: Mi anima está seca como la tierra, saltando*  
*le agua, porque en ella no ay prouision de bien algu-*  
*no, y es tanta la esterilidad que no solo vna buena o-*  
*bra: Pero ni aun buen pensamiento meritorio que a-*  
*grade a Dios puede el hombre tener si de Dios no*  
*viene socorro para ello.*

Expliquemos mas esto para que mejor se entien-  
da, considerando qual está la tierra quando le ha falta-  
do el agua que seca esteril, y maldita? Pero quando  
Dios la inuia del cielo, el agua, con ella reberdece, res-  
taura sus colores perdidas, brotan flores, reuisten se  
los campos de hermosura, y acuden los sembrados  
con fruto copioso, año de nieues, año de bienes, pe-  
que con las aguas vienen todos estos bienes. Por e-  
tas cosas podemos sacar las cosas altas que causa en  
alma la gracia. La qual con las virtudes que della se  
lenn, es vn riego soberano, que buelue a vno de asy-  
ro desierto, en vna vega amena, apacible en todo  
tiempo cargado de verdura, de lozania, y de fruto,  
del varon justo, dize David: *Que será como el arbol*  
*que está plantado cerca de la corriente de las aguas*  
*quedará copioso fruto a su tiempo, de suerte que la*  
*abundancia de aguas, haze frutificar al justo los*  
*fauores*

Con la gra-  
cia de Dios  
viene la abun-  
dancia de bie-  
nes.

S. Pab. 1.  
cor. 6. 15.

Psal. 24.  
Ysai. 41.  
Psal. 142.

La tierra  
agua esteril y  
seca, así el al-  
ma sin el riego  
del agua  
de la gracia  
infertiliza.

Psal. 1.  
Hyer. 17.

favores de Dios la gracia divina, este es el favor di-

Comparación

mino. Y si queremos hacer prueva desta verdad, aguarde mos que pierda el arbol aquella virtud begetativa q̄ le conserva verde, y lozano, y veremos como q̄da he cho leño, deshojado, y marchito, y sin rastro del anti- guo verdor q̄ tenia, y lo mismo veremos en vn cuer- po humano, que en apartandose el alma del, luego al punto queda marchito, y lacio, sin poder exercitar ac- cion alguna, mas que si fuera vn leño. Pues lo mismo es del alma, que en saltádola el riego de la gracia, que da, exetiril, y sin poder exercitarse en cosa que valga algo, o sea de provecho. Porque de nuestra co- fecha, y patrimonio, todo nuestro caudal junto no al cança vn minimo pensamiento, solo Dios tiene el o- ro, y la plata del conocimiento, y amor sobre natu- ral, del cielo ha de venir esto solo Dios es el señor de estas riquezas, el principio, y manantial donde nace esse Oceano, de aguas que fertilizan las almas, es el pe- cho de Dios, y teniendo tan buen origen la virtud, y eficacia a de ser soberana. O agua divina preciosa, y celestial, que cosa ay buena en el cielo, ni en la tierra, que no se deua a ti, con sola la corriente que baxa al suelo, y en las almas que se aposenta, la purifica, refres- ca, hermosa, y las haze producir frutos copiosos, y celestiales, y desteriles, y secas, vienen a ser abundan- tes, fertiles. Porque al que coge su corriente, tiene- le empapado en mil bienes, hecho vn arbol lleno de frescura, de ojas verdes, cargado de fruto, leuantale, subele hasta dar con el en la misma mar, donde se a- nege en aquel pielago de dulçura, andando nadan- do en inmensas alegrías, contentos eternos: todo lo qual son diuinos fauores, que nuestro Dios ha-

De Dios na- ce el princi- pio, y manan- tial de las a- guas, que ferti- lizan.

D. Greg. su- per. Psal. 142.

ze a las almas, dandoles su divina gracia, para que lo pueden obrar, por el poco caudal que tienen, lo obran con mucho gusto, mediante el ayuda, y favor diuino,

§. I.

Entre los innumerables beneficios, y mercedes que nuestro Dios haze a los hombres, no es el menor el darles su divina gracia, para que con tal ayuda le amen: porque Dios es bien infinito, y los Philosophos difinen el bien, diciendo, *el bien es lo que todas cosas aman, y apetecen.* Porque el impene la voluntad y aperitos para que le amen, y codicien, y el mouer la voluntad a que se emplee en cosa tan buena, es beneficio particular, y como tal se ha de estimar. Procurando amar a este sumo bien mas que assi mismo, y mas que a todas las cosas desta vida, y con el mayor amor que fuere posible: porque ya que no se pudo con todo el amor que merece, justo es amarle con todo el amor que fuere posible, conforme la fragilidad humana mediante el fauor diuino. el qual comunica su Magestad por particular beneficio: porque amar a Dios sin fauor de Dios, mal se puede hazer. Luego beneficio muy singular es, que la largueza de Dios haze al hombre endarle caudal para que le ame, y que la vida le emplee en amar a quien tanto merece ser amado, y esto aunque su Magestad lo suele comunicar por muchos caminos; pero por la frecuencia de la comunion se suele alcanzar; porque el que se vna tan cordialmente con el mismo amor en que se ha de ocupar, sino es en amar a Dios, y darsenos el mismo Dios de amor en manjar, para que le comamos, y conertirnos en si, que ha de resultar, sino amar a quien tan singular beneficio que nos haze,

Vno de los grandes fauores que Dios haze, es dar socorro, y ayuda para que los hombres le aman.

Deuse amar a Dios sobre todas las cosas, por merecer ser amado.

Bene el fiero de Dios y creciendo en toda virtud, y aproucharse de los auxilios de Dios

Con el crecimiento de las virtudes recibe Dios mucho gusto.

S. Thom. 3.  
p. 4. 1. per 10  
iam.

Cant. c. i.

De vn tan singular beneficio es muy justo nos sepamos aprouchar, pues en ello cumplimos cō el deseo de Christo, que reparte con nosotros sus dones, para que no les dexemos estar ociosos, sino es que vamos creciendo siempre en toda virtud, y por ser quic es, que es Magestad inmensa, y bondad infinita, y en toda perfeccion infinito, es digno de perpetuo amor y de infinita gloria, y honra: y es muy justo que ya que esta gloria no le podamos dar, por no ser capaces de virtud infinita, que alomenos le demos todo el seruicio, y gloria que podemos, conforme a las fuerzas que del mismo Dios auemos recebido. Animando nos cada dia, hazelle nuevos seruicios, y darle nueva gloria con el aumento de las virtudes, y exercicios espirituales: y como con el confessar, y comulgar, la recibe Dios, justo es q̄ no aya descuido en lo que es gusto de Dios, y prouecho espiritual nuestro, que estos son los carbonos cō q̄ crece la llama del diuino amor.

Grande fue el beneficio q̄ Dios hizo al mūdo quando juntò la naturaleza humana cō la persona del Verbo, y desta vnion se le comunicaron soberanos bienes, leuantandola a vn ser inefable, y tan grande que fue instrumēto, de quāto la persona diuina hizo, no llega aquella vnio, ni por p̄samiēto, el biē q̄ cō este diuino bocado se comunica al que dignamente le come. Pero es tal, que por esta vnion se le da el aumento de la gracia, y es el hombre hijo de Dios, y heredero de su Reyno. Este da fuerzas contra el demonio, y haze dignamorada de la santissima Trinidad q̄ se sirve de tener por huesped perpetuo, y enriquezer al hombre con sus bienes, todo el tiempo que como del graciado no le echare fuera.

Toda esta excelencia conoia la Esposa quando  
con

Con tantas ansias pedía à su esposo, *Que la lleuasse en pos de sí.* Porque ayudada de su diuina virtud, correria, y llegaria donde las fuerças humanas no podian. N. P. S. Gregorio sobre este lugar dize: *Nō currit qui non trahitur.* El q̄ no es traydo, no tiene pies para correr. Por q̄ al q̄ la diuina gracia no ayuda, el cuerpo corruptible le detiene: y así nuestro mismo es fuerço le preuiene Dios cō su fauor, y con el emprende cosas grandes. Como lo dixo Isayas, quãdo despues de auer aconsejado q̄ nos exercitemos en obras de piedad, y hagamos lo q̄es de nuestra parte cōcluye: *Tu iusticia da delãte, y como tirãdo de ti, y baziendote mas facilla salida, y la gloria del Señor te recogerã.* Que son palabras q̄ cōfirma bien las de la esposa; lleua me Señor en pos de ti. Por q̄es como si dixera: Señor no me vaya yo quãdo atras por mi floxedad, y poca fuerça: lleua me alido trasti, supla tu ayuda la falta de mis pies. Y quãdo su Magestad ayuda cō su fauor y gracia dà tã grandes fuerças, q̄ el hombre q̄ no podia tener vn minimo p̄samiento bueno, v̄ga à emplearse en amar à Dios. Que es vn beneficio singular, y q̄ nos obliga mucho.

Queriẽdo Moyzes imponer sobre su pueblo el jugo de amor despues de auer referido otros innumerables beneficios, cōcluye diziẽdo: *Sobre todos los beneficios recibidos para obligarte mas à su amor, te mostrò Dios en la tierra su fuego grãde, y desde alli te hablo.* Este grã fuego es aquel en cuya forma baxò el mismo Dios al Syna para dar la ley à su pueblo, y desde alli les hablò, ò el, ò vn Angel q̄ venia en su nõbre. Pues si tanto encarece Dios este beneficio de auerle mostrado al hombre su fuego, el qual ni era el propio Dios, sino vn Angel q̄ tomò aquella figura. Quãto con mayor razõ se nos puede à nosotros hazer cargo q̄ nos aya mostra-

Q do

Cant. c. 1.  
Greg. Nisc.  
& Gre. sup.  
c. 1. Cant.  
Cypr. super  
Cant.  
S. Pab. ad  
Isai. c. 38.

Grandes son  
las fuerças q̄  
el alma reci-  
be cō el fauor  
de la gracia,

Deut. c. 4.

## Tratado de la

do su fuego grãde, y en el, no vn Angel, ni Serafin; si no el mismo Dios cubierto con el velo de los accidentes, para que le comamos, y abra se nuestros elados coraçones con aquel diuino fuego, y nos empleemos todos en amar à quiẽ tanto merece ser amado, y de quiẽ tan singular beneficio recibimos? Porque este diuino amador quando el alma es sustentada con el, haze, que siendo la sustancia del alma siẽpre la misma, quede mejorada con soberanos accidentes, que son las virtudes y dones que la hazen celestial sobre fuerças, y el entendimiento es ilustrado con nueva luz, y la memoria se auina cõ los beneficios nuevos recibidos, y la voluntad se enciende, y todo el hombre se reforma recibiendo grandes fuerças para el exercicio de las buenas obras, y como la principal sea el amar al sumo biẽ de alli le viene que le ame, y su amor le emplee en amar al que tan particular beneficio le hizo. Desuerte que es singular beneficio darsenos Dios en manjar para que le podamos amar.

y. p. 157. c. 14  
hist. menor.

Del Santo fray Gil se cuenta, que preguntò à San Buenaventura la mucha obligacion que tenian los hombres letrados, por auerles dado Dios mucha sabiduria, con la qual le pudiesen seruir, y ocupar se en sus diuinas alabanças. Pero à los ignorãtes è idiotas, q̃ ninguna suficiencia tenemos, q̃ exercicios podremos hazer para agradar à Dios? A lo qual S. Buenaventura respõdio con espiritu del cielo: Si la Magestad del Señor no diera otra gracia al hõbre, sino que le pudiese amar. Este es vn singular beneficio, y bastara para q̃ con mayores veras se ocupara en seruicio de su Magestad, mãs q̃ por todos los otros juntos. Pues si Dios se nos dà en la comuniõ para aficionar nuestra voluntad à q̃ le podamos amar por beneficio particular se ha de contar.

§. II.

**P**Ara que los fieles apetezcan mas este singular beneficio del diuino amor. Cōsideremos la virtud y eficacia suya. Y lo primero, quã propio es del amor vnito lleuarnos à Dios y jūtarnos cō el por cōformidad de voluntades, y con esta vniō nos pega las propiedades, y condiciones de Dios, para q̄le seamos semejantes, del modo que el hierro entrãdo en la fragua recibe del su perfecta semejaça. Si vno estã enfermo, y cō espíritu de humildad se llega à Dios, à quien conoce por supremo medico, y por verdadera salud del alma cō la vnion amorosa quedara sano, y semejãte à Dios en la salud q̄ recibe. Y el que con espíritu de hijo se llega à Dios, à quien reconoce por verdadero Padre, vniendose con el, recibira las virtudes de su Padre, para que qual es el Padre, tal sea en su proporciō el hijo. Esto es lo que dixo David: Llegaos à Dios, y serẽys alumbrados, y no quedareys cōfundidos. Por q̄ el q̄ se juntare cō Dios, con su rostro, q̄ es su conciencia, no quedara cō la obscuridad, y confusiō q̄ traya: sino trãsfórmarse ha en el resplandor y luz de Dios cō quiẽ se junta. Quiẽ alcança esto? el q̄ se junta à Dios con verdadero amor, por q̄ con esta junta se transfigurara su rostro en el de Dios, recibiendo figura, y claridad q̄ del procede. O eficacia del amor de Dios, y quanto es tu poder? ¶ Lo 2. quãdo el amor estã apoderado de vn alma las obras q̄ exercita son verdaderas disposiciones para alcãçar perdō de los pecados. Exẽplo desto tenemos en la Madalena, la qual como supo q̄ Iesus era cōbidado de vn Fariseo, se fue à buscarle para alcãçar remedio de sus dolẽcias, y como yua tãllena dellas no oia parecer delãte de Christo, sino llega y prostrase à sus pies, comiença à regarlos con lagrymas, y à lim-

El amor vnito lleva à Dios y pesa las condiciones de Dios.

Psal. 33.

Marc. c. 16.  
Luc. ca. 7.  
D. Amb. in  
Apolo. Da  
uid. c. 9.

Amar a Dios  
es disposicion  
para el perdó  
delos pecados  
D. August.  
in Psal. 31.  
con. 2.

piarlos cō sus cabellos, besandolos, y vngiédolos cō vn  
guéto precioso. Y la senténcia q̄ oye de la boca de la su  
ma verdad es: *Por tãto yo te digo que te son perdonados  
muchos pecados, porque tu amor fue muy grãde, q̄ es de  
zir: esta muger siéte de si q̄ deue mucho, y así espera  
de mi mayor beneficio, en q̄ la perdone. Y por esso  
me amò mucho, y yo la he perdonado muchos peca-  
dos, porq̄ cō este amor se ha dispuesto para el perdon  
dellos. De fuerte q̄ el amar mucho à Dios es vn gene-  
roso modo de alcãçar perdon delos pecados: Porq̄ el  
amor dispone para el perdon de ellos, anda con el, y  
cō el crece, y se aungmenta viendose obligado a amar  
à quien le perdona.*

El verdadero  
amor haze se  
guir a Christo  
sin que se lo  
mande.  
Ioan. 6. 21.

Lo 3. es tã veheméte la fuerça del diuino amor quã  
do se ha encédido en vn alma, y tã grãde su virtud que  
no se cõtenta cō amar de todo coraçõ al celestial espo-  
so, sino seguirle sin q̄ se lo mande, como se dize del a-  
mado. S. Iuan, q̄ caminando Christo nuestro Señor,  
sin llamarle le seguia. A Pedro mādaron se lo primero  
y por esso le sigue: pero el amado Iuan el se va sin q̄ se  
lo mādē, porq̄ le lleva el amor. Vase al amor del agua.  
Muestra cierta del amor purísimo que ardia en su pe-  
cho. Es peso en el alma el amor q̄ lleva, y la trae à su a-  
mado, como à cétro. Es piedrayman q̄ si toca el cora-  
çõ humano le lleva en pos de si. Y como estaua tã apo-  
derado del coraçõ del amado de Iesus, siguele sin q̄ se  
lo mādē. Así lo sera en cierta manera mouerse Chris-  
to, y estar S. Iuã quedo. Si le mādara caminar quedãdo  
se Christo, que inquietud de animo tuuiera? Como la  
agujatocada de la piedraymã no tiene fosiengo hasta q̄  
mira al norte: así el alma tocada d̄l amor diuino es im-  
posible q̄ halle quietud ausente de Dios. Digamos à vn  
alma aficionada q̄ se este queda, y no siga à Christo,  
es de;



es dezir al fuego que no suba à su esfera, y à la piedra que no baxe à su centro.

No ay piedra ymã que assi tire, y lleue el hierro tras si, como aquella humanidad sacrosanta de Christo lleuaua dõde quiera q̄ yua à S. Iuan preso con laços de amor. De la misma suerte q̄ el Cielo con aquel movimiento tan acelerado q̄ tiene arrebatatras si la esfera del fuego, y la lleua sin resistencia: assi el Cielo dela humanidad de Christo, q̄ era vn pedaço de fuego, vna llama de amor arrebatua à S. Iuã, y le lleuaua tras si do quiera q̄ yua. En la transfiguracion alli se halla. Quãdo resucita à la hija del Principe dela synagoga, entrã cõ Christo. En la cena reclinado en el pecho de Christo. Y en el mayor aprieto, quãdo Christo estuuu colgado en la Cruz. nõca perdio su lado. Que es esto? que como el faego del amor diuino se auia encẽdido tãbien en el pecho del amado de Iesus echaua llamaradas de si. Que amor sera tan vehemẽto el q̄ tendra San Iuan; pues tales beneficios auia recibido de Christo, pues entre otros muchos viene à ser llamado el amado d̄ Iesus.

Esto baste para q̄ los hõbres se aficionen à desfielar, y pedir vn beneficio tan singular de amor de Dios, y pues su Magestad le concede muchas vezes por la sagrada comunion, animen se à frequentarla. Porque este es vno de los grandes beneficios, y fauores que el hombre puede recibir viuiendo en esta vida mortal. Porque quien supiera pensar, ni quien pudiera imaginar tan gran fauor? ni quien se atreuiera à pedir à Dios tan gran merced, ni aun osara desfielarla? carne sacratissima de Iesu Cristo vnirse con la carne corruptible de vn miserable hombre, para encender en el fuego del diuino amor? sangre de Iesu Christo junta, y mezclada con la sangre de vn hom;

La humanidad de Christo  
to piedraymã  
que lleuaua  
tras si los cora  
çones.

Smile.

Matt. c. 17.

Luc. ca. 7.

Ioan. c. 11.

Ioan. c. 19.

vn hombre vil, y baxo? y que pueda qualquier Cristiano por pobre y despreciado que sea, dezir cō verdad aquellas palabras que con sabiduria y espiritu del Cielo dixo la bendita santa Ynes, preciandose de los fauores que Iesu Christo su celestial esposo le auia hecho: *Iam corpus eius corpore meo sociatum est.* Ya su cuerpo sea juntado y abraçado con el mio, y su sacratissima sangre adorna, y dá calor à mi rostro. De lo qual le vino vn amor tan feruoroso, y amar de tal manera al celestial esposo Iesus, que menospreciando su vida, la dio de buena gana padeciendo martyrio por amores de su amado. De donde le vino esto? Por estar vnida con su amado, y estar roziada con la sangre de su esposo. Pues esto causó tan grâdes finezas de amor el alma que está vnida con Dios por la comunión, y bañada cō su sacratissima sangre. Amor diuino le da, y que no le emplee en amar las criaturas: sino al Criador. Lo qual es vn singular beneficio, pues se le da caudal para que pueda amar à Dios. O amoroso Señor amete yo de todo mi coraçõ, mortificando en el todo mi amor propio, para que quede solo el amor tuyo. Amete con todas mis potècias y sentidos, pues tus mandamientos no son impossibles: pero conozco mi impossibilidad, y así pido fuerças para te amar del modo que quieres ser amado, haziendome facil y suave con tu gracia, lo que es imposible à mi flaca naturaleza.

## §. III.

**Y** Para que los hombres se animen à participar beneficio tan singular, digamos en breues palabras algo de los premios q̄ la infinita liberalidad de Dios reparte à los que se ocuparon en amarle en esta vida.

Y si

Propiedad del amor esta en car fuerças le flaqueza, y hazer al que ama q̄ se ofrezca à dar la vida por el amado.

*D. Ambro. ser. 90. de san cta Agnete.*

*S. Gre. hom. 11. in euang. D. Chryf. homi. 42. operis imper.*

*Psal. 138.*

Y si bien lo consideramos, hallaremos que aun en la ley antigua mandando Dios à su pueblo que le amase, añade: para que todo te suceda bien. Como quien dize: No te pido que me ames por el bien que yo espero de ti: sino por el bien que tu recibiras en amarme. Y es tan grande el que los justos reciben en la gloria, que viene à dezir san Pablo, que no los podremos en esta vida aprehender, porque no son de las cosas que vieron los ojos, ni las orejas oyeron, ni jamas cayerõ en pensamiento criado. Los premios que Dios tiene aparejados para los que le aman. Porque, como an de caer en pensamiento humano todos los bienes jutos, sin que ninguno falte: pues el mismo pensamiento de suyo es corto y falso, mientras viene en esta vida? Que es lo que dixo S. Gregorio, que lengua ay que no sea torpe, y que entendimiento, que no quede corto, que riendo dezir, ô dar alcance, à lo que de las puertas adentro del Cielo en el secreto pecho de Dios passa? Porque no ay ojos aca en la vida para conocer lo que aparejô Dios, y dispuso, y tiene aparejado para los que le aman. Conforme à esto, grande es el premio que se les ha de dar.

Y es tan grande, que (como dize santo Tomas) no pudo dar Dios otra mayor bienaventurança al alma, por encerrar en si al mismo Dios que? Porq̃ entõces estara como endiosada, llena de Dios, y hecha vn Dios por participacion eterna. Que es lo que dize el regalado de Iesus: que entõces seremos semejantes à Dios, y concordarà la criatura con su Criador. Porque assi como la escritura dize: que Dios todas las cosas hizo por si mismo, por su gloria. Assi entõces amaremos puramente à Dios, y no nos amaremos à nosotros, ni à otra cosa alguna, sino en Dios. O amor

S. Pabl. i.  
Cor. c. 2.

S. Gre. li. 4.  
mor. homil.  
37.

Abstem al A  
habitus al ob  
theolog lib 2

Darse Dios  
por manjares  
dar la biena-  
venturança q̃  
se podia dar  
en esta vida.

1. p. q. 25.  
4. 6. ad 3. ar-  
gum.

1. Ioan. c. 3.  
Prou. c. 16,  
D. Ber. ded;  
ligendo Deo

santo c. 7

## Tratado de la

santo exclama S. Bernardo, ò dulce y suave afecto, ò pureza soberana? Por esso mas pura y acendrada, por que no ha quedado en ella mezcla de cosa propia, por esso mas suave y mas dulce, porque todo lo que en ella se siente es diuino. Y esto es deificarnos, y transformarnos en Dios. Y de tres comparaciones que el Santo pone, baste la vna, que dize: así como el ayre quando recibe la claridad del Sol, se transforma de tal manera en claridad, que parece que el es la misma claridad. Así dize; nosotros en la bienauenturança perderemos del todo nuestros resabios, y quedaremos todos deificados, todo sera allí Dios, y por Dios lo que amaremos. Porque à los que supieron también exercitar la vida en santos exercicios de amor de Dios dasele el premio de que le amen en el Cielo eternamente.

*Simile.*

A la medida  
de la caridad  
se dá la gloria

Que mas doctrina es de todos los santos, que el premio de la vida eterna se dá por el amor. De suerte que à la medida de la caridad se nos dara la gloria, porq̄ la gloria està vinculada en amor, y tãto mayor gloria se nos dara quanto mayor amor uieremos tenido en esta vida. Y es de tal manera q̄ aunq̄ vno aya hecho de suyo obras muy gloriosas, y cõuertido muchas almas y padecido grãdes trabajos, sinõ llega à tener tanta caridad como otro q̄ no ha hecho tales cosas, por no poder hazerlas, no tẽdra tanta gloria como el. Esto nos quiso enseñar Christo N. Señor quando dixo: *si alguno me ama, yo le amaré, y manifestaré à mi mismo*, como quié dize. Por el amor le daré la biẽauenturãça, q̄ es la clara vista d̄ mi diuinidad, y quãto mas me amare, tãto mas me vera, y se gozara en mi, y tẽdra mas alto trono en el Reyno de mi Padre. O alma Christiana como no procuras emplear toda tu vida en amar à quié tal premio

premio te tiene guardado! ¶ Que mas? cosa cierta es que al alma santa quãdo entra en el Cielo se le dã tres riquissimas dotes de gloria, q̃ corresponden à las virtudes Teologales que tuuo en esta vida con las quales se adorna, y hermesça, y queda cumplida su bienaventurança. En premio de la fe se le dà vna lūbre de gloria excelentissima, con la qual vee claramente à Dios y todos los mysterios q̃ creyò en esta vida. Cūpliendo lo q̃ dize Dauid: *con tu lūbre veremos la lūbre,* y con la lumbre de tu rostro andaran, y en tu nõbre se alegraran, porque tu eres la gloria de su virtud en premio de la esperança se dà otra dote que llaman cõprehension, q̃ es tener presente siẽpre à Dios, y como en propiedad, y possessiõ todo lo que en esta vida esperaua, y desleaua con seguridad dexò perder aquellos soberanos bienes.

Alas virtudes que el alma tuuo en esta vida se premia con gloria en el Cielo.

*Psal. 358*

*Eccle. 6. 13*

En premio de la caridad se dà la fruycion, ò amor que es amar sumamente al sumo bien que està viendo claramente, y gozar se de la bondad que tiene con vn gozo y deleyte inefable que nace de verse vnida con quien tanto ama, amando como es amada, y gozando se de este mutuo amor. Allí amã tãto, y tan puramente à Dios, y estan tã transformados en el, y tã vnidos cõ su voluntad, q̃ la gloria que tienen, y la buena suerte que les cupo, no la quieren tanto por el bien, y provecho que à ellos les viene, ni por el contento que reciben, como por que huelga Dios de ello, y es aquella su voluntad. Desuerte que el premio que se dà por el amor q̃ se tuuo en esta vida à Dios, es amarle en la bienaventurança de la gloria. Amemos pues à este sumo bien por su infinita bondad, y por ser quien es, como lo aconseja Dauid: en este suelo para q̃ su Magestad nos de el premio de amarle eternamente en el Cielo.

*Psal. 117*

Q. 2. Y para

De la posesiõ  
del bien nace  
el deleyte.

1. Pet. c. 1.

Y para que con mayores veras procure el siervo de Dios exercitarse en actos de amor de Dios confidere, que de la possession del bien nace el deleyte, los justos estando en esta vida poseen ya à Dios por gracia, y amor, y assi se gozan con el, tienen prèda de que lo an de poseer en el Cielo, y assi comiençan à participar del gozo, que alla an de tener, lo qual llama S. Pedro inexplicable. Estas son las dos bienaventuranças que ponen los santos, vna començada otra acabada de esta gozan los bienaventurados en la gloria, de la començada los justos en esta vida con la esperança viva de que han de poseer à Dios. La qual los alegra, y es vna vispera de la gloria. Pues q̄ mas puede desear el Christiano que començar desde agora ser bienauenturado? Esto se alcança dandonos su Magestad caudal y fuerças para poderle amar, y exercitandose en tan alto exercicio goza de la bienaventurança de esta vida, en prenda de que goçara de la perfecta en los palacios eternos de la gloria.

*Comulgar por amor, es mejor que dexarlo por reuerencia y temor.*

CAPITULO XXII.

Muchos ay q̄  
á puras reuerencias despi  
den à Christo  
y no le quie  
ron recibir.



**PESALE** Tanto al demonio de que se frequente la comunion, que por todas las vias que puede la pretende estoruar hasta querer persuadir que se reuerencia Dios dexandola, y ha hecho esto tanta impresiõ en los animos de muchos, que es cosa digna de ser sentida: Porque son muchas las perso:

personas que à puras reuerencias, y focolor de humil-  
dad despiden à Christo, y no quieren sustentarse con  
el sacramentado, y lo que mas es de sentir, que les pa-  
rezca que con esto le obligan que les pague su buena  
criança. Pero para que entiendan quan errados andá  
y se persuadan à dexar estos temores, se pone este ca-  
pitulo, del qual constará el prouecho y mejora que  
faca el que con amor se llega à la comunion.

Primeramente sealo que enseña Santo Tomas,  
el qual preguntando en la tercera parte si conuiene  
cada dia recibir el santissimo Sacramento. En la res-  
pension del tercero argumento pone esta celestial do-  
ctrina, que aunque alguno puede abstenerse al-  
gunas vezes de comulgar por reuerencia y temor del  
Señor que recibe. Pero que el amor y la confiança se  
prefieren al temor y à la reuerencia, y que assi es mas  
loable llegar se à comulgar que dexterlo por temor, es-  
pecialmente que con el amor va siempre el temor y  
reuerencia filial.

Esto es lo que el Angelico doctor enseña, y es co-  
mun sentencia de todos los Teologos que afirman,  
que comunmente hablando es mejor y mas acertado  
comulgar à menudo, que no dilatarlo, y que de los  
dos extremos se ha de inclinar à la frecuencia deste  
diuino Sacramento: lo qual prueuan con muchas ra-  
zones, de las quales se pōdran algunas. ¶ Lo primero  
se prueua, porque comulgar à menudo, de su natura-  
leza es bueno y santo, y el abstenerse de la comunion,  
solo es bueno accidentalmente, ò por defecto de la dis-  
posicion, ò porque con la dilacion crezca la deuociō.  
Pues cierto es en buena Metafisica que lo que de su  
propia naturaleza es bueno, se ha de anteponer, y pre-  
ferir à lo que solo lo es accidental, y accessoriamente,

*D. Tb. 3. p.  
q. 80. ar. 10.  
ad 3. arg.*

*Doctrina es  
de S. Tomas q̄  
es mejor co-  
mulgar por a-  
mor, que dex-  
arlo por te-  
mor.*

*Comun sentē  
cia de los fan-  
tos afirman  
la frecuencia  
de la comuniō*

*1. Razo 1.  
Prueuale el a-  
cto de comul-  
gar à menudo  
ser bueno de  
su naturaleza  
y el absten-  
er se bueno acci-  
dentalmente*

## Tratado de la

por alguna particular circunstancia. Luego siguele que es mayor bien comulgar à menudo, comunmente hablando, que dexarlo de hazer por temor y reuerencia.

2. Razos.  
Por dimanar de afecto de caridad el frequentarla comunione deue ser preferido al temor por que se dexa.

Lo segundo, porq̄ llegar se comunmente à la comunione de su propia naturaleza, nace de afecto de caridad, por ser este Sacramento particularmente instituydo para aumentar la caridad, y llamarse Sacramento de amor, y el abstenerse de el prouiene de negligencia, pereça, y floxedad, y quando le busquemos otro mejor motiuo nazca de temor reuerencial. Pues quien puede negar que sea de suyo mas excelente obra la que se haze con motiuo y afecto de amor, y caridad, que no la que nace de temor, aunque sea filial? porque aunque estos dos afectos de amor y temor sean buenos, y ambos pertenezcan à la disposicion y preparacion con que hemos de llegar à este Sacramento. Pero son infinitas las ventajas con que excede el afecto de amor al de temor por ser como dize san Pablo: *Fides, Spes, Caritas tria hæc maior autem horum est Caritas.* La caridad, la mas excelente virtud, no solo de las Morales, sino tambien de las Teologales, y asi quando en el alma se encontraren estos dos afectos juntos, de amor y de temor, ordinariamente hablando es mucho mejor llegar se à comulgar por amor, que no dexarlo por temor y reuerencia.

S. Pab. i  
Cor. ii.

Lo fino y subido depũto del amor es cõformarse con la diuinavoluntad diuina.

Mas, cosa cierta es: que lo mas alto, y mas subido; y mas puro del amor de Dios, y como la nata del es, cõformarse en todo con la voluntad diuina, y tener vn querer, y no querer en todas las cosas con su Magestad. Luego quanto vno estuviere mas conforme, y vnido con la voluntad de Dios; tanto tendra mayores grados de su amor, y sera mas perfecto. Pues si bien se

confi-



considera, mas conforme parece al espiritu Christo, y a su voluntad el recibirle por amor, que dexarlo por temor, y reuerencia, porque aquella palabra del Padre nuestro: *Panem nostrum quotidianum.* En que nos manda pedir el pan quotidiano, segun arriba queda declarado, se ha de entender del que se dà en la sagrada comunion; mandarnos le pedir, es manifestacion del desseo que nuestro Dios tiene que le recibamos, y que como padre amoroso quiere sustentarnos con el, y los que lo hizieren se conformaran con la voluntad del padre celestial, y quantas mas vezes fueren, mas estara encendido en los coraçones el fuego del diuino amor, y mas nos conformaremos con su santissima voluntad. De lo qual se sigue, que mejor es recibirle por amor, que abstenerse por reuerencia, y temor. Porque en lo vno hazemos la volũtad de nuestro Padre celestial, y en lo otro parece dar lugar a que la pereça, y pusilanimidad nos vença, y querernos guiar de ellos y de las leyes de nuestro antojo.

Añadese à esto vna cosa muy cierta, y es, que todo nuestro aprouechamiento, y perfeccion Christiana consiste en la conformidad con la voluntad de Dios, y quanto esta fuere mayor, y mas perfecta; tanto sera mayor el aprouechamiento. Porque la buena voluntad es el centro, ò fundamento de todas las virtudes, y ser de vna voluntad con Dios ( como dize el deuoto Ludonico Blofio) excede a todas las virtudes, y en esto consiste la perfeccion. Porque qualquiera que tiene voluntad buena, de fuerte que se niega a si mismo, y renuncia su propia voluntad, y libremente se resigna, y entrega en la de Dios la buena voluntad semejante, es perfecta. Luego quanto vno estuviere mas conforme, y mas vnido con la voluntad de Dios, tãto

Luc. c. ii.  
Mat. c. 6.

El crecimiento nuestro en la vida espiritual està en conformar nuestra voluntad con la diuina

La buena voluntad es el fundamento de todas las virtudes.

Blof. sumario de instit.

sera

Tratado de la

sera mejor, y mas perfecta, y cosa cierta es, que no ay cosa mejor, ni mas perfecta que la voluntad de Dios. De aqui se infiere la consecuencia que el otro Filosofo hazia. Si Dios es la cosa mas perfecta que ay; luego quãto vna cosa mas se assemjare, y pareciere à Dios tanto sera mas perfecta, pues alcanzado se esto con la comunion, mejor sera allegarse a ella por amor, que abstenerse por temor.

D. Aug. E-  
pist. 118.  
5. Razon.

Esto se confirma con lo que enseña san Agustin con palabras bien claras, diciendo: *Si dixerit quispiam non quotidie sumendam esse Eucharistiam alius vero contrafaciat, &c.* Si dixere alguno que no es bueno comulgar cada dia, y otro dixere que si es, haga cada qual lo que su fee cree piadosamente que se deue hazer, porque no litigaron entre si Zacheo, y el Centurion sobre quien auia hecho mejor. El primero recibiendo à Christo en su casa con regozijo; ô el segundo juzgandose por indigno de que entrasse en la suya. Ambos respetaron à Christo, aunque no de vna manera, el vno con amor, y el otro con temor, y reuerenci. Mas el amor, y la esperança à que siempre la escritura nos combida, y prouoca, es bien que se prefieran al temor. Esto prouea Santo Tomas con lo que le acontecio à San Pedro quando prostrado à los pies de Christo le dixo: *Eximiam me Domine, quia ego peccator sum*, apartaos Señor de mi que soy gran pecador. La respuesta de Christo fue: *Noli timere*, no quieras temer Pedro. Esto mismo tengan por respuesta los temerosos, y que à puras reuerencias no quieren hospedar, y recibir à Christo sacramentado, y consideren los inmensos bienes que Zacheo recibio por auerle recibido con gran gusto en su case, pues en entrando en ella Christo dixo:

Luc. c. 19

Matt. c. 8.

Luc. c. 5.

Hodie

*Hodie domui salus facta est.* Oy havenido la salud por esta casa. Pues de estos goza el alma que con amor le recibe à este Señor en la Hostia consagrado.

Luc. c. 19.

6. Razon.

Lo sexto, si por algun respeto fuera bien dilatar la comunión, auia de ser, ò porque absteniéndose de ella se concibe mayor reuerencia, y estima del santísimo Sacramento, y se aumenta y crece mas la deuocion del, ò porque dilatandole por algun tiempo ay mas lugar para prepararse, y así se llega con mayor disposición. Pero sin duda no es así, antes cō ninguna cosa se consigue también este intēto, como comulgando à menudo, si se haze cō la deuida preparacion. Porq̃ lo primero mucho mas proporcionado medio para aumentar la deuocion, es llegar se à la comunión, que no dexarla, pues la deuocion crece en el alma al passo que la gracia se aumenta en ella. Y cierto es, y de fee, que el q̃ se llega à comulgar con limpieza de pecado mortal, y dignamente, que se le aumenta la gracia, y alcanza derecho para mas gloria, como està definido en los sacros Concilios, Tridentino, Florentino, y Vienense. Luego también la deuocion ya que siēpre no sea la sensible, es la esencial, que es la que importa, y quando menos en esto excede el que comulga al que se abstiene de la comunión, pues (*ceteris paribus, y auiendo y igualdad en lo demas*) le lleua de ventaja la gracia q̃ en el Sacramento recibio, que por darle. *Ex opere operato*, al que dignamente lo recibe es mayor, y mas cierta que la que se dà; *Ex opere operantis*, al que por reuerencia se abstiene.

La deuocion muy proporcio medio para llegar à la comunión.

Conc. Tr. se. 15. c. 2.

Floren. in de cret. Eug. Vien. in Cle men. vnica de reliq. & ven. sanct.

Dize se que es mayor, porque la gracia de este Sacramento es copiosa por auer derramado en el Christo las riquezas de su misericordia, como dize el santo Concilio Tridentino, y demas de la gracia se augmen-

Conc. Tr. se. 13. c. 1.

tan tambien los actos de caridad, fee, y esperança que haze el que le recibe. Dizese tambié, que era mas cierta: Porque la gracia que dà el santissimo Sacramento no se le despinta al alma, sino es llegandose à el en pecado mortal, porque la dà necessariamente al modo de causa natural si el sujeto esta dispuesto: pero el que se abstiene de comulgar, muchas vezes le hara entender el demonio que lo haze por reuerencia, y no le dexará, sino por negligencia, y pereça de prepararse. Con lo quales es cierto que no merece gracia, antes peca, alomenos venialmète. ¶ Lo segundo, tampoco es medio ordinario. Y esta dilació es causa de que el alma se enfrie mas en la deuocion, y pierda las fuerças del espíritu, y cada dia se haga mas inhabil para recibirle. Porque así como el cuerpo si le quitassen el manjar por algunos dias, vendria à desfallecer, y acabarse por faltarle el sustento con que repara la virtud, y fuerças que el calor natural cada instante le ua gastando: de la misma manera le sucede al alma en faltando le este celestial manjar, que es la sustancia con que ha de reparar la virtud que el calor pestilencial de los vicios, è inclinaciones à pecar, le gastan cada dia. Y a este proposito explican algunos las palabras de Dauid, que dizen *Percusus sum, vt fenum. & aruit. cor meum, quia oblitus sum comedere panem meum* Sè que me como heno, y desfallecio mi coraçon por el gran descuydo que he tenido en comer mi pan, en las quales palabras nos auisa el santo Rey los daños que se les siguen à los fieles por descuydarse en la frecuencia de este manjar, y por esso dize: que se va marchitando el coraçon por auerse olvidado de comer de este pan sagrado, porque el es con que se sustentan y alientan las almas fieles, y el descuydo y floxedad

Los que dexã la comunion por pereça, y negligencia de quererse preparar, peccan venialmète.

Simile.

Psal. 131.

dad en frecuentarle causa en ellos flaqueza y sequedad. Pues segun esto la dilacion no es medio proporcionado para alcançar mejor disposicion y aparejo, ni ayuda para comulgar cō mas reuerēcia, antes la frecuencia ayuda para todo esto, como cōstará claramente.

Lo primero con autoridad de Santos Doctores. El glorioso S. Cyrilo Alexandrino acōsejando muy en carecida mēte la frecuencia de la comunion, advierte: *Que no por comulgar menos vezes y dilatar la comunio llegan menos dispuestos, y con menos reuerencia.* Esto mismo enseñan los Santos, Ambrosio, y Agustinio diciendo: *Que sola la dilacion del tiempo no ayuda nada para recibir el santissimo Sacramento mas dignamente ni con mayor disposicion, y que el que no esta dispuesto para comulgar cada dia, no estará para hazerlo de año en año.* Y la razon es clara, porque frequentar la comunion es de las cosas mas excelentes, y heroycas en que el Christiano se puede exercitar en esta vida, pues por ella se viene à conseguir vn fin tan soberano, la vnion con el sumo bien, y con cada vna se edifica vna espiritual escalera para subir por ella à alcançar el fruto de la felicidad, segun que en esta vida se puede alcançar, pues el que alcançare esto no estará mas dispuesto que el que no lo hiziere por su floxedad y pereça.

A los dichos de estos Santos Padres, y à la razón que se ha dicho se añaden otras, y son, que como en el santissimo Sacramento se dà gracia à quien no pone impedimento, quantas mas vezes se recibe, mas gracia se dà, y quanto mas crece la gracia, mas crece el amor y reuerencia, y todas las demas virtudes que de ella proceden, que son los principales aparejos y disposiciones para bien comulgar. Porque vna gracia es dis-

La dilación no es medio proporcionado para alcançar mejor disposicion.

Cyrol. li. 3. in Ioan. ca. 37. & li. 4. c. 17.

D. Ambros. lib. 5. de sac. c. 4.

D. Augus. serm. 23. de verb.

Frequentar la comunion, es el acto mas heroyco delos que el Christiano puede hazer.

7. Razon. Quanto mas vezes se recibe la Eucaristia, mas gracia, amor, y reuerencia se alcança.

R

posi-

posicion para recibir mayor aumento de la misma gracia, y assi vna comunion dignamente hecha es buena disposicion para otra.

8. Razon.  
Duran. in  
4. d. 12. a. vi  
tim.

Es tambien admirable razon vna que trae Duran do diziendo : Que vn bien que contiene en si muchos, haze ventaja á vno, que es en si solo, y assi el que recibe el santissimo Sacramento, recibe su efecto. *Ex opere operato* (como dizé los Teologos, y cõ el alcáça tãto merecimieto, y se le añade tãta deuociõ, virtudes espirituales y dones diuinos q̄ hazen gran ventaja al grado de gracia q̄ se dà por la reuerencia q̄ vno tiene la qual le haze dexar de comulgar, y assi es mayor provecho llegarle à la comuniõ por amor q̄ no abste nerse por temor, cõ el qual se cõsigue vn solo bien, y no tan grande como el que alcança el que comulga.

Vn bien q̄ cõ  
tiene en simu  
chos haze vé  
taja al que es  
solo.

Suar. 3. p. q.  
80. a. 11. disp.  
69. sect. 4.  
9. Razon.

El doctissimo Padre Suarez entre muchas razones que trae dize: q̄ el que cõ amor frequenta la comuniõ muchas vezes examina su cõciencia, y examinandola llora sus pecados, tiene aborrecimiento dellos con vn firme proposito de no ofender mas al sumo bié quan to fuere de su parte, y cõ todos effos actos se acrecienta gran merecimiento, del qual se priua, el que por te- mor y reuerencia se abstiene de la comunion.

Y si ponemos la mira en el interes, como hõbres in- teressables, es muy grande el que consigue quien con amor llega à comulgar. Por q̄ como siervo fiel dà mue- stras del gran amor con q̄ ama à Dios, y manifiesta el desseo entrañable que tiene de estar vnido, tratar, y comunicar con su Magestad para que le haga grãdes y crecidas mercedes, y soberanos beneficios: porque si los priuados de los Reyes, quanto mas veen y tratã con sus Magestades, y se emplean en su seruicio, tanto mayores mercedes recibẽ : los amigos de Dios y pri- uados

Comparaciõ.

uados

uados suyos que por amor procuran estar vnidos me diante la comunion, y tratar con su Magestad, no ay duda sino que recibiran soberanos bienes, de los qua- les se priuan los que por temor, y negligencia la dexan.

Ayuda a esto vna conclusion tan docta como vien considerada que el doctissimo Teologo Gabriel Biel pone hablando de la comuniõ de los seglares dizen- do: *Imprudente y neciamente hazen los que estando dispuestos se abstienen de comulgar sacramentalmẽte.* Y dize auer se imprudentemente en orden à los que por amor comulgan. Por quanto por su floxedad, y cobardia dexan de dar à Dios la singular gloria que de semejante obra le resulta, y à los hombres de buena voluntad defraudan de la paz espiritual que por cada comunion participan, y à los Angeles priuan de vna particular alegria, y à las animas de Purgatorio de vn grandissimo refrigerio con que vnos se conuer tirian, otros se conseruarian, en la gracia, otros serìa defendidos delas tentaciones, y mas fauorecidos de los Angeles de su guardia.

Y dize mas que los que asì dexan de comulgar pudiendo sean neciamente para consigo. Porque se priuan de muchos y grandissimos bienes: pues quando no sean sino los que por razon de la propia obra corresponden à la comunion sacramental son innumerables, como algunos dellos se han referido en los capitulos antes de este. Esto bastana para que quedara bien prouado lo que al principio se propuso: Pero por auer visto muchas personas tan temerosas, que facilmente dexan la comunion, me parecio cosa necesaria añadir algo:

10. Razon. om  
Gabr. Biel  
sobre el canõ  
lect. 8.

D.Th. 12.

q. 64. a. 1.

Las virtudes morales necesitan de tener dos contrarios + nos por exceso, y otro por defecto.

**Y PARA** Esto viene muy bien á proposito la doctrina del Angelico Doctor que dize, todas las virtudes morales ( como consisten en el medio ) necesariamente han de tener dos vicios contrarios, vno por exceso, y otro por defecto, aunque no todas vezes tienen nombres conocidos. Esto se ve en el vso de los Sacramentos, y generalmente en todos los exercicios espirituales puede auer demasia, y puede auer falta. Pues siendo esto assi, si ponemos los ojos en el mayor de estos extremos hallarèmos, que mucho mayor mal padecen los hombres por apartarse de los Sacramentos, que por llegar se á ellos con frequècia, por que en ellos puso Dios la medicina de nuestras llagas y dolencias, y el remedio de nuestras animas.

D. Bonauè.  
procef. religion. ca. 12.

Con la comunión se alcanza la inocencia deuida.

El Serafico Doctor san Buenaventura tan señalado, assi en letras como en santidad y espiritu confirma este pensamiento diziendo: *ser cosa muy saludable que el seruo de Dios se apareje muchas vezes para recibir con la mayor deuocion que pudiere la sagrada Eucharistia.* Porque de essa manera se alcanza la inocencia, y pureza deuida y renouacion de las costumbres.

La tibieza no impide llegar a la comunió.

Y añade mas, que aunque vno se sienta con tibieza y poca deuocion, no por esso dexede de llegar á la sagrada comunión, antes llegue con humildad y confianza en la misericordia de Dios, y en su infinita bondad, porque quanto mas debilitado està y flaco, tanto mas le conuiene buscar el remedio de su necesidad, y como este diuino Sacramento no solo fue instituydo para regalo y consuelo de perfectos, y de hombres muy



muy espirituales y deuotos, sino tambien para remedio y esfuerço de pusilanimes, el que le recibe en ella la medicina de sus dolencias, deuocion es y feruor de espiritu, que es la traça verdadera para la tibieza. Estas son las palabras del Serafico San Buenauentura, con las quales los temerosos se deuen animar para llegar à comulgar.

Iuan Gerson autor graue, y espiritual en el tratado que haze de la preparacion para la Missa, dize: *Que los que se abstienen de la comunion por dezir que estan tibios, poco deuotos, y frios son semejantes à los que dizen que no se quierẽ llegar al fuego por estar elado, y al q̄ esta enfermo, no quiere llamar al medico, y al que tiene gran hambre, no quiere comer del pan que le dan, porque es bueno. Pero el que estuuiere frio y tibio no dexede llegar y frequentar la comunion, porque el Señor que alli recibe viene accensus, & combutus, abrasado y encendido; y es tan grande el fuego de amor diuino que trae, que es bastante para abrasar y encender el coraçon mas elado que puede auer, porque està encendido y abrasado de amor en si mismo, con desseo de encender y abrasar à las almas deuotas que le recibierẽ. Porque quien no se encenderà y abrasarà cõ el fuego de amor de este diuino enamorado, viniendo tan encendido, y abrasado en amor? que coraçon aurà tan elado, y que alma tan fria, que recibiendo esta brasa de fuego tan encendida, no quede abrasada y encendida en fuego de amor diuino? Porque como vna centella de fuego escondida entre paja la conuierte toda en fuego; assi el Verbo Diuino Encarnado escondido dentro de los accidentes del alma, que dignamente le recibe, la entienda, y abraza en fuego de amor di-*

*Gers. tract. de præp. ad Missa.*

*Cant. 3.*

*Damas. li. 4. fide c. 14.*

*Comparaciõ*

Quanto vno  
estuuieremas  
necesitado  
deue buscarel  
remedio de  
su necesidad

Mat. c. 9.

Prou. c. 14.

Luc. 5:

uino. Por tanto el que estuuire frio llegasse à la comunion, que de essa manera alcançara el calor que su alma tiene necesidad, y no lo dexe por estar frio; porque podria venir à morir elado. En el mismo peligro viuen los que estando enfermos no quieren ser visitados del medico, porque los enfermos son los q̄ tienen necesidad del medico, y el que dixesse no me visite, no me vea, ni entre por las puertas de mi casa, diriamos q̄ estaua frenetico. Porque quanto vno mas doliente y enfermo estuuire, tanto mas le conuiene buscar el medico que le puede dar la salud, y esto la misma verdad lo afirma diziendo: *No tienē necesidad los sanos de medico, sino los enfermos.* Y pues este viuifico Sacramento fue instituydo no solo para manjar de sanos, sino tambien para medicina de enfermos, el que se dexa de aprouechar de ella inconsideradamente procede. No es menor yerro el no querer comer el pã por ser bueno. Y que mayor locura puede ser que dexarse el hombre morir de hambre, porque el pan que le dan sea sabroso y lindo, y no quiera estender la mano à tomar el manjar tan regalado que le ponen delante? Estos son semejantes à los que el sabio dize: *Esconde el pereçoso la mano en el seno, y tiene por gran trabajo llegarla hasta la boca.* Pues que cosa puede ser mas reprehensible, ni aun abominable q̄ esta? que escusatendran en la hora de la muerte ante el tribunal de la justicia diuina los que vuieren despreciado el remedio q̄ se les da tan de gracia, y sin que les costasse mas de desechar de si la pereça y temores vanos? Pues persuadente los semejantes, que si à San Pedro le dixo Christo, *Que no quise ser temer,* y que dexasse essas reuerencias, lo mismo se les dize. Y consideren, que si es bueno el pan, esso les ha de causar hambre, y

mas

mas hambre de comerle cada día, y pedirle con grandes ansias como Dauid que con hambre pidio los panes del Altar.

Bien se pueden añadir otras personas tan remisas, y pusilánimes, que dicen ser grandes peccadores, y por tanto indignos de tan celestial comida, y esto les haze retraer de la comunión, que es lo que les auia de mouer è incitar a recibirla. Porque este diuino Sacramento es perdon de pecados, mantenimiento de flacos, tesoro de pobres, consuelo de afligidos, esfuerço de cobardes, y remedio comun de todos los necesitados, y segun esto, cosa mas segura es estando la conciencia limpia de pecado mortal llegar à comulgar, que no dexarlo por cobardia y pusilanimidad, porque esta procede de vna conciencia esferupulosa y timida, que es la que haze gran estrago en el alma, y como cosa tan perniciosa, el sabio aconseja, *Que procuremos echarla de nosotros*, porque no haga asiento en el alma, y se enseñoree della por ser causa de grandes males. Bien considerado tenia esto el santo Rey quando dixo: *Que todos los que tienen puestas sus esperanças en el Señor no den lugar a que se apodere dellos el temor y pusilanimidad.* Por que este es que retrae y aparta de los exercicios del seruicio de Dios, sino que procuren tener animo, y fortaleza, con la qual se emprenden cosas grandes, particularmente las que son agradables a los ojos diuinos.

Y para que es menester traer mas autoridades, pues solo bastaua lo que Christo dixo: que caluniandole que comia con publicanos, y peccadores, respondio,

Muchas só la personas q̄ dizen q̄ por ser grandes peccadores no se atreuen llegar a la comunión

Grande estrago haze en el alma vna conciencia esferupulosa.

*Eccle. 6.7.*

*Psal. 30.*

diziendo : *Non veni vocare iustos, sed peccatores*, que  
*Math. c. 9.* no avia venido a llamar los justos; sino a los pecado-  
 res, y para que se le quiten estos temores, oyan lo  
 que Iuan Casiano dize; porque nos conozcamos ser  
*Ioan. Casia. col. 23. c. 21* pecadores, no por esso nos hemòs de abstenen de la sa-  
 grada comunión, sino antes con mayores veras se de-  
 ue procurar como medicina del alma, y remedio sa-  
 ludable de nuestras dolencias. Todo esto prueua, co-  
 mo de los dos estremos es mejor escoger la fre-  
 quencia de la comunión, y llegar à ella por amor  
 que no dexarla por vanos temores. Bueluan sobre si  
 los temerosos que no quieren recibir à Christo sacra-  
 mentado, y considerẽ lo mucho que pierdẽ por guiar  
 se por su parecer, y no creer à la doctrina de los santos  
 que enseñan ser mejores las obras de amor que las del  
 temor. O hombres olvidados del remedio de las al-  
 mas. O almas dormidas ingratas y desfeonocidas. O  
 coraçones sin amor, como no os inflama, y enciende  
 sustento aparejado con amor eterno? Vayan fuera es-  
 tos temores, y miren que no les combidan à obras tra-  
 bajas, no ayunos, no à filicios, no à disciplinas, no à  
 mortificaciones, no à cosas penales; sino à regalos, à  
 suauidades, y dulçuras, à comer de vn manjar, en el  
 qual està todo lo que el apetito puede desfechar, y el gu-  
 sto pedir, pues en el se come Dios omnipotente, y de-  
 xarlo por temor, pusilanidad es grande, cobardia  
 digna de reprehension: pues viene a morir de hamb-  
 re, y quedan se sin Dios, como lo dan à entender las  
*Cyprian. in oratione Dominicam.* palabras de san Cypriano diziendo: el alma desfa-  
 llece quando la sagrada Eucaristia no la leuanta y au-  
 ua, de suerte que en dexando de dar al alma su susten-

to, se

to, se viene à secar, y desmayar. Otras palabras tengo notadas, que son dignas de ser estimadas del glorioso Agustino, que admirandose de si, y tratando del tiempo que anduvo sin Dios embuelto en sus yerros y pecados dize: *Fames mihi erat abste domine, sed illa fame non exuriebam.* Tenia hambre de ti Señor: pero con essa hambre no tenia gana de comer. Marauillase de que (siendo tan natural quando ay falta del mantenimiento deffearlo, y procurarlo) sintiessa en si mismo lo vno sin lo otro. Y estando muy necesitado del sustento, no arrostrasse à petecerlo. Y con este exemplo se entenderà mejor esto. Quàdo condenan à vno que muera de hambre, mandan que le mate su propio apetito y gana de comer. No por cierto, sino falta de los manjares, y la falta que essa le hazedentro de si, le acaba la vida, con esto queda entendido el dicho de S. Agustín. *Fames mihi erat abste, sed illa fame non exuriebam.* Tenia hábre de Dios, pero no gana de el, mucha falta hazia à mi alma no tener à mi Dios, secauame sin el: pero no por esso sentia aliento de buscarle.

Esta hambre es la que tienen los que se contentan con comulgar espiritualmente, y escogen el extremo de abstenerse de la comunion sacramental, contentandose con tener hambre de Dios, y sin tener gana de Dios, porque sus vanos, è indiscretos temores se la quitan, y quando esto sucede por su culpa, es vn genero de desprecio, y poca estimacion, pues no saben estimar los bienes que pierden, y la caridad con que el Señor se los ofrece, y les combida con ellos.

Y para que se animen los temerosos y dexen essas

August.

Comparació.

D. Aug. in  
libris cofes.

1. Reg. c. 6.

Los que hospedan a Chailto quedan ricos de bienes.

Ludou. Blo. dichos de los padres. c. 16

Notése las palabras de este varon espiritual.

reuerencias, acuerdense de lo que cuenta la diuina Escritura de David, que como vio muerto à Oza, por la irreuerencia que cometio contra el arca del Testamento, no osó hospedarla en su casa, sino mandandola depositar en casa de Obededon. Mas despues que supo como el Señor auia prosperado la casa de su huesped con abundancia de bienes, animado mas con semejante buen suceso determino llevarla à su casa, y no le engañò su esperança, porque de allile vinieron abundantes bienes. En este exemplo tenemos bien que imitar, y en el se dize lo que se puede pedir, y desear cerca de lo que vamos tratando. Y pues que nos preciamos de ser siervos de nuestro Dios hagamosle este seruicio de recibile con entrañas amorosas, y confiemos de su inmensa liberalidad que nos dexará ricos, y abastecidos de bienes sobrenaturales, y no los perdamos por vanos, è inconsiderados temores. ¶ El venerable y deuoto varon Ludouico Bloisio en el libro que escriuio tan lleno de erudicion, y espiritu, tratando del aprouechamiento espiritual de las almas, y de los medios mejores con que se alcanza, y por serlo tanto la Eucaristia dize, Recibireys el Sacramento de la Eucaristia, no sin gr. prouecho, y sin que cada dia vays de bien en mejor. Y a esto añade vnas celestiales palabras que hazen bien a nuestro proposito, y notéte por las entrañas de nuestro Dios, que son dignas de ponderacion, y que se haga mucho caso, y estima de ellas por ser de vn varon tan espiritual. *No quiero negar (dize) que es cordura algunas vezes abstenerse de la comunion por humildad profunda: empero mas acer-*

tado sera llegar se por amor. No se puede dezir mas claro, y con mas breues palabras, y profiguiendo mas adelante dize: Qualquiera que pudiendo con mucho contento ordenar su vida, conforme à la muy agradable voluntad de Dios, y no se llega al Sacramento con vn tonto, y ciego atreuimiento, antes le pesa de lo que algun dia ofendio a Dios: Pues el que de veras se siente de esta manera puede con seguridad llegar se al Sacramento, y quantas mas vezes se llegare lo hara mejor, y sera para mas prouecho suyo. Porque en estos tiempos està nuestra naturaleza tã flaca y dà tan facilmente de ojos en diferentes vicios, y pecados, q̄ le es muy necessaria al hõbre alguna ayuda, y fauor particular para apartarse de ellos, y conseruar se en el biẽ, y para leuantar se despues de auer caydo. Y este diuino y saludable manjar es el socorro, y ayuda mas principal de todas.

Y tambien digo, que no es aqui necessaria grã deuociõ sensible, solo bãsta que no aya algun escrupulo de pecado mortal, y que vno quiera agradar à Dios, y que procure siempre aprouechar mas, y que estẽ adornado de vn casto temor, y de vna humilde reuerencia. De fuerte que se confiesse por indigno de recibir semejante Sacramento diziendo con el Centurion: *Domine non sum dignus vt inuis subiectum meum, sed* *Mat. c. 8.* *tum dic verbo & sanabitur prãdumius.* Al que asì estã afecto y persevera sin caer en graues pecados. Realmente le es muy prouechooso recibir este diuino manjar que lleua al hombre à mas andar al camino de la vida espirital. Pues no se ha de abstener de este soberano Sacramento, porque se vea vno vicioso, y defe-

Quantas mas vezes se llega à la comuniõ mas resulta en aprouechar miento de las almas.

El diuino manjar guia al hõbre por el camino cierto de la vida esp̄ ritual.

cuoso, antes por esso se ha de acudir mas de ordinario à esta gracia. Porque en este Sacraméto consiste, y de el nace toda virtud, y santidad, todo consuelo y so corro, y toda suauidad. Y assi este diuinissimo Sacramento en quien lo recibe con deuocion haze obras inefables. Christo junta verdaderamente à si al q̄ con dignidad lo recibe, y pone marauillosaméte en el aq̄l inestimable fruto q̄ gozamos en su vida, pasiõ, y muerte, Resurreccion, y Ascensió, y lo adorna cõ la hermosura inefable de la gloria de su sacratissimo cuerpo de su alma sacratissima, y de su excelentissima diuinidad.

El que tuuere buena voluntad aunque tenga algunos defectos pequeños no se debe abstener de la comunión

El que tuuere buena voluntad aunque tenga algunos defectos pequeños no se debe abstener de la comunión

Concluye el deuoto varõ diziendo. Ninguno pues se abstenga de la sagrada comunion, por algunos defectos menudos que tenga: antes qualquiera que tuuere buena voluntad, aunque sea imperfecto, y flaco llegue se con amor desseando que le limpie perfectamente la preciosissima sangre de Christo que corre de continuo en los que la dessean: y el que quisiere ser adornado de los merecimientos del mismo Iesu Christo Señor nuestro. Estas son las palabras del deuoto, y espiritual varon Ludouico Blofio q̄ son tales y manifiestan bien el gran desseo del aprouechamiento espiritual de las almas, y que consigan la perfeccion Chriana, y guien su jornada para el cielo, y por llevar alla la frecuencia de la comunion la aconteja con palabras tan dulces y regaladas.

§. L.

PARA Confirmacion de las razones y autoridades de los Santos que se han dicho, bien es añadir

dir



dir algunas experiéncias quotidianas, por las quales se manifestará como es mejor comulgar à menudo por amor que dexarlo por temor , por constarnos que el principal medio por donde los hombres vinieron en conocimiento de las virtudes y propiedades de las yeruas , y de las piedras preciosas, y de otras cosas semejantes, fue la experiencia que de ellas tuvieron en sus necesidades , y así vno de los principales medios que ha auido para conocer la eficacia y virtud de la lagrada comunion ha sido el prouecho q̄ han sacado de ella las personas que la han vsado y frequentado, à las quales vemos tan compuestas y reformadas en sus costumbres y modo de viuir, y medradas en lo interior. Por q̄ las que antes q̄ frequentassen la comunion no podian rezar vna Ave Maria de rodillas, y sin varios pensamientos ociosos se han visto despues que començaron à recibir la comunion ordinariamente passar las dos horas de oracion con gran silencio y quietud, sin pesadumbre, y los exercicios de mortificacion, ayunos y disciplinas, serles regalos dulces, dando gran exemplo à los proximos con la mejora de la vida, y costumbres, lo qual no hazen los que se abstienen de la descomunión por lo que à ellos se les antoja.

Y cõforme à lo q̄ se ha dicho en todo este capitulo en esta materia de recibir à nuestro Señor, no se puede pecar por exceso, y demasia, sino solo en dos cosas. El vno es comulgando mas de vna vez al dia, por estar esto prohibido. Y el otro es comulgando indignamente, sin la disposicion necessaria, que esso aun que sea vna vez en el año, y en toda la vida, es demasiado y muy gran exceso.

Pero

Por la experiencia vinieron los hombres en conocimiento de las yeruas.

Pecase por demasia en comulgarendos casos.

Como se pe-  
capor defecto

Lib. 7. c. 5.  
S. 7.

Bueno es al-  
gunas veces  
abstenerse de  
la comunión.

Pero por defecto, y omision pecan todos aque-  
llos (al menos venialmente) que teniendo la  
disposicion conueniente para recibir a nuestro Se-  
ñor; por pereza de confessarse, y recogerse, y  
hazer las demas diligencias, y preparaciones neces-  
sarias, o por temor, y pusilanimidad impertinen-  
te y viciosa, no la reciben, y priuan sus almas de  
tan grandes bienes y tesoros como pudieran re-  
cebir. Esta aduertencia es del padre fray Antonio de  
Molina Monje Cartuxo.

Concluyamos este capitulo, advertiendo ser co-  
mun doctrina que enseñan los Santos, que algu-  
nas veces es licito, y loable abstenerse de recibir  
el santissimo Sacramento, por humildad y reueren-  
cia; pero esso es por culpa y bicio particular de la  
persona que juzga de las cosas diuinas, como de  
las humanas, y entienda se pierde el respeto con la  
frecuencia por llegar a ellas por via de costum-  
bre, y sin la preparacion, y consideracion que  
conuiene. Y assi es bien en este caso abstenerse algu-  
nas veces, sino se remedia por otra via aquella po-  
ca reuerencia.

Pero mejor seria enmendar su vicio particu-  
lar, disponerse con mas consideracion, y exercio  
de humildad, sin dexar la comunión, pues solo dex-  
arla por si, y quanto es de su parte no aumenta  
la reuerencia, sino antes por el contrario la fre-  
cuencia ayuda para ella: y esto es lo que dizen los  
Santos tantas vezes, que aunque es bueno y loable  
abstenerse algunas vezes del Santissimo Sacramen-  
to por humildad, y reuerencia, y temor: pero

que

que muy mejor es recibirle con amor y confianza en la diuina bondad y misericordia. ¶ De lo qual se colige que si con todos nuestros impedimentos, y defuorios, y con estar hechos vnos troncos de leña verde nos llegamos à vnir con Dios por medio de la comunion, luego començamos à sentir vn nuevo calor y alegria en nuestras almas, y por el contrario vna gran tibieça, y frialdad quando nos defuiamos. Y la causa de esto es, porque como el Señor con quien nos vnimos sea fuente de luz, y de calor, assi como el que se llega al fuego siente y recibe en si calor y alegria, mas en defuandose de el luego tambien poco à poco se va enfriando, assi tambien sucede à los que se defuian, ò llegan à este diuino fuego de la comunion, como cada dia la experiencia nos lo muestra.

Con la comunion se enciende el fuego de amor de Dios

Comparaci6n.

*Confirmasse lo que se ha dicho en el capitulo passado con algunos Exemplos.*

CAPITULO XXIII.



**P**OR Entender lo mucho que importa el quitar los vanos è indiscretos temores à muchos escogi poner algunos exemplos, que espero en la bondad de Dios seran de gran prouecho. Cuenta nuestro Padre San Gregorio de vn Obispo que cada dia dezia Missa con gran deuoci6n, y abundancia de lagrymas, el qual por temor lo qui

D. Gre. li. 4  
dial. c. 56.

fo dexar

## Tratado de la

so dexar; y estando así vacilando se le apareció vn sacerdote, y le dixo: *Age quod agis operare quod operaris*, haz lo que hazias, obra lo que obrabas, ocupa te en esse santo seruicio, y celebra cada dia, como lo as hecho, y nolo dexes por vanos temores que de la poderosa mano de Dios recibiras premio muy copioso.

*Sur. in vita  
ipfius to. 3.*

De San Pedro Celestino Monge Benito, que despues fue Papa, y lo renunció. Cuenta Surio, que poniendose el vna vez à considerar por vna parte la Magestad grande del Señor que está en el santissimo Sacramento, y por otra su vileza, è indignidad, y acordandose de san Pablo primero hermitaño. San Antonio, san Francisco, y otros Santos que no se auia atreuido à exercitar el santissimo sacrificio dela Missa, y comunión quotidiana, muy dudoso y perplexo sobre la frecuencia, en esto abstuuose algunos dias con el temblor y reuerencia de tan gran Señor, con determinacion de yr à Roma à consultar al Papa sobre si le seria mejor abstenerse del celebrar del todo ó por algun tiempo, y yendo con este intento, en el camino se le apareció vn santo Abad ya difunto, el qual le auia dado el habito de monje, y le dixo: quien ó hijo, aunque sea Angel es digno de este mysterio: pero con todo esso te aconsejo que con temor y reuerencia celebres frequentemente, y luego desapareció, en lo qual se dà à entender que no folor de humildad, y reuerencia se ha de abstener de la comunión, antes frequentar la por amor que con esto se agrada nuestro Señor. ¶ En la vida S. Buenavent. se lee q̄ considerando la soberania Magestad de nuestro

Dios que esta en el Sacramento del altar, y su gran vileza, y temiendo que no reciba al Señor cō la disposicion q̄ convenia, estubo muchos dias sin llegar se al Altar, y vn dia oyendo Missa, al tiempo q̄ el Sacerdote partia la Hostia, vna parte della se vino a el, y se le puso en la boca, y haciendo gracias al Señor por este tã incoparable beneficio, entendio q̄ con el lequeria enseñar, gusta mas Dios de los que con amor, y entrañable afecto se llegan a el, y le reciben, q̄ no de los q̄ por temor se apartan, y dexan de recibirle, como despues el mismo Santo lo escribio, y lo mismo escribio santo Tomas.

El deuoto, y maestro espiritual, Ludouido Blofio cuenta, que estando S. Getudris, orado vna vez por vna religiosa de su congregaciõ, la qual mouida cõ zelo de religio persuadia a las otras monjas, con palabras q̄ fueffen cobardes, y pusilanimas, y q̄ no llegassen tan amenudo a la comuniõ, el Señor le respõdio, como mis deleytes sean de estar con los hijos de los hõbres, y yo por mi infinito amor aya dexado este Sacramento, para q̄ los fieles le recibã acordãdose de mi qualquiera persona que con palabras, o con otra persuasiõ, procurare estoruar, y disuadir, para q̄ no reciban la comunión a los q̄ estã fuera de peccado mortal, el tal en alguna manera me impide, y estorua de tener los regalos, y deleytes q̄ pudiera tener cõ ellos. Pues si Dios dize q̄ tiene regalos con los q̄ reciben, q̄ mejor testimonio se puede traer para abono de los q̄ se propuso de lo qual se infiere, q̄ los q̄ se abstienen cortã el hilo a los deleytes q̄ Dios pudiera recibir.

S. Antonio de Florencia cuenta, q̄ auia en el cõuẽto dõde moraua el glorioso S. Bernardo, vn religioso tan de poco animo, y tã tímido, q̄ no se atreuia a de

Blofio, o elef  
pirtual

o. l. p. 111  
or. 1. 1. 1. 1. 1.

El que dize  
que el que se  
dixent.

S. Gat. 1. 1.  
infusa di  
p. 1. 1. 1. 1. 1.

S. Anton. i.  
p. hist. tit. 3.  
c. 10.

zir Missa, de lo qual cõpadeiendose el santõ Abad, le mandò que se confiesse, de lo qual el le dixesse, y q̃ procurasse ayudar se, desechando de si la pusilanimidad q̃ confiasse en el ayda, y fauor de Dios, de donde esperasse el remedio de sus necesidades, hizieron tal impresion los consejos saludables del Santo glorioso en el alma del religioso, q̃ procurò con el socorro diuino ponerlos en execucion, haziendo de su parte todo lo q̃ p̃dado, con lo qual se quito el temor, y quedò su animo alentada y fortalecida, llegando se a celebrar el sãtissimo Sacramento muy frecuente mente, y con grã deuocion, y feruor de el spiritu, comunicãdo le su diuina Magestad, grandes bienes sobrenaturales, con vn santo temor, y amor diuino.

Lib. 3. S. Ge  
cap. 6. 10.

En el libro de santa Getrudis se cuenta, q̃ conuenci da con palabras amorosas del esposo Iesus, vn dia fue la santa abrafada con tan feruoroso desseo, y encendido amor de llegarse a messa tã saludable, que no le parecia dificultoso passar por medio de los cuchillos, de los mas crueles tiranos, y tormentos mas atroces por llegar a tan alto Sacramento, y participar de las dulçuras, y regalos con que el Señor le solia acariciar. Pero despues de recebido el cuerpo del Señor, como hiziesse deuotas gracias a Dios, esse mismo amador de los hombres la hablaua de sta manera. Con tu propia deliberacion determinaste oy de seruirme con los demas, en paja barro, y ladrillo; pero yo te escogi para mi messa, entre aquellos que se artan suauissimamete, con los regalos de la messa real, y como el mismo dia otra persona se huuiesse apartado, y abstinido sin razon de la santa comuniõ, dixo Getudris al Señor. Por que permitiste misericordiosissimo Dios, que fuesse aquella persona tentada de tal manera, q̃ careciesse de

lós dones y gracias que comunicas a los que dignamé-  
te se llegan a su mesa. A lo qual respondió el Señor, q̄  
culpa tengo yo de que esta con tãta demasia aya tray-  
do delante de sus ojos la vileze de su indignidad como  
velo escuro, sin querer mirar a la piedad del afecto, y  
amor paternal con que yo hago dignos a los indig-  
nos, si me lo piden por medio de mis sacrosantos Sa-  
cramentos, este solo exemplo era bastante, para que  
los cobardes, y que apuras reverencias despiden a  
Christo, y no le quieren recibir sacramentado, se cõ  
fundieran, porque quien oye dezir a la misma sabidu-  
ria de Dios, que todos sus regalos son estar con los hi-  
jos de los hombres, y vee que se queda en especies de  
pan, y vino, traxe tan diferente de su diuinidad, para  
comunicar con ellos, y enriquezerlos de soberanos  
bienes, no se como no se dexan los indiscretos temo-  
res, y procuran frequentar este Sacramento de vida,  
porque el recibir a Christo en el Sacramento con la  
preparacion de vida, no es otra cosa, sino reuerenciar  
le, y tenerle en gran estima y precio. Aquel pues que  
con amor comulga, y le recibe mas frequentemente,  
mas vezes tambiea le honra y reuerencia, y el que hõ-  
rre a Christo en la tierra, le honrara el padre celes-  
tial en el Cielo, y el que con amor le recibiere sacra-  
mentalmente, en el suelo le darà acoger, y gozar del  
en el Cielo.

En otra parte dize la gloriosa santa Getrudis otra  
cosa que confirma lo que se ha dicho. Vna vez  
como muchas de la congregacion impedidas con di-  
ferétes ocupacionestrataffen de abstenerse de la sacro-  
santa comunion; y esta Virgen despues de auer recibi-  
do los mysteriosos Sacramentos que causan a se ñuo-

Las pobres  
vestiduras cõ  
que la Mage-  
stad diuina se  
vistio, paracu-  
brir su deyd-  
dad, auian de  
mouer a / que  
preualeciese  
el amor del  
temor.

El quemas de  
ordinario ex-  
cibe el cuer-  
po de Chris-  
to, mas vezes  
le reuerencia  
que el que se  
abstiene.

S. Ger. li. 3.  
insinuat di-  
uinã pietã-  
t. c. 18. §. 8.

omnes sã  
ocibus agit  
mãis talis

... S. 2. ...  
D

los feruores de deuocion. Diose gracias diziendo: com-  
 bidada à tu banquete vengo dandote gracias. El Se-  
 ñor respondio diziendo con blandissimas palabras,  
 y mas suaves que la miel, y el panal: *Sabete que todo*  
*mi coraçon te desseava.* Entonces respondio ella: Que  
 gloria te se sigue Rey de la Magestad de que con mis  
 indignos dientes desminaya tus Sacramentos sin man-  
 zilla, para que digas que recibe contento toda tu diui-  
 nidad de que yo indigna me asiente à tu mesa? A lo  
 qual respõdio el Señor: Como el amor del coraçõ pro-  
 pio haze que las palabras del amigo sean suaves. Así  
 de mi propio amor se causa el contento que recibio en  
 aquellas cosas que à las vezes desagradañ mis amigos  
 y escogidos por su humildad, q̄ cosa mas clara se pue-  
 de dezir? solas estas palabras bastauan para que que-  
 dara bien prouado como el comulgar por amor se ha  
 de preferir al abstenerse por temor.

**Comparaciõ**

de la comuniõ  
 riego diuino  
 de las almas.

De manera que les sucede a los que por temor se  
 abstienen de la comunion, como a los que riegan vn  
 namata de albaaca, o otra qualquier planta semejan-  
 te, que si ha muchos dias que no se regò, esta tan sea,  
 tan lacia, y marchita, que parece esta del todo muer-  
 ta, mas encomençandola a beneficiar con vn riego  
 de agua, de aya vna hora se buelue tan verde, tan  
 fresca, y tan hermosa, que apenas parece ser la mis-  
 ma. Esto pues cada dia acaece con la comunion,  
 porque es vn riego diuino, y espiritual, de nuestras  
 almas, y todas las plantas de las virtudes, pues  
 todas ellas, vemos que se renueuã, y reuerdecen con  
 ella. Tãbicu se vee que la tierra sin agua està triste, y  
 desgraciada, mas en cayendo el agua sobre ella, luego  
 se viste de nuevas flores, y hermosuras: así el anima  
 sin la comunion, es como aquella sin agua, que dezia

David,



David. *Anima mea sicut terra sine aqua tibi.* la qual cria sus hieruas lasciuas, y de poco frescor, mas enregandose con este diuino riego de la comunion reuerdece luego toda la frescura de la vida espiritual con nueuo lustre, y hermosura, con ella se conserua el hombre en la gracia dada de Dios, y crece mucho en ella, y en toda virtud y dō celestial, y hazese cada dia mas agradable a Dios, y instrumento mas diuino para su gloria, y para bien de la Iglesia, y cō la frecuencia aterra mayores merecimientos de eterna bienauenturança, y alcanza mayor luz, y fortaleza, para conocer y vencer todas las tentaciones, y engaños de los enemigos del alma, y exercita las obras de virtud cō mayor facilidad y suauidad, y passa la vida con mayor paz, y consuelo espiritual, y en la muerte es mas fauorecido de Dios, con mas abundantes socorros del Cielo, y viene a morir con mayor esperança de su saluacion. Por esto y otros semejantes prouechos, es mejor frequentar la comunion que abstenerse della.

*Psal. 142.*

*Doze prouechos de los que comulgan amenudo, sacados de la diuina escritura, y de los Santos.*

C A P I T V L O . XXIII.



El primer prouecho, y fruto que sentirá comulgando amenudo, sera q̄le abriera Dios los ojos, y le dara vna luz grande, para conocer lo bueno, y lo malo, lo conueniente y dañoso, como quando el Principe Ionatas, gusto el panal de miel, *illuminati sunt oculi eius*, quanta mas luz saldra de la luz celestial, quando entrare en el al-

*1. Reg. 14.*

Tratado cerca de la

Can. 3.

3. Prouecho.

Hol. 45.

4. Prouecho.

S. Chr. hom.

4. in Matt.

4. Prouecho.

m̄ gustando aquel panal de diuina miel, de quien dixo la esposa, *come di fauum cum melle meo*, adonde lee S. Teodoro, *comedi panem meum cum melle meo*. Acobarda, y ahuyenta el demonio, para que menos nos tiente, viendo la fortaleza del Cielo, y de la tierra que ha entrado en el fuerte del coraçon, la qual le hara huyr mucho mejor que el humo del peçe de Tobias, como dize S. Iuan Chrysostomo. Enfrena movimientos de carne, y refrena la sensualidad lasciuia, y desonestas. Que como por la carne del primero Adã se desordenò, viene a mudarse, y corregirse por la carne purissima del segundo Adan, que vno recibe, *sedat*, dize san Cypriano, *seuientem nostrorum membrorum legem perturbationem que anima extinguit*. Mas que marauilla, porque si el almizcle pega su olor al algodõn con solo tocarle, que mucho que el almizcle de la carne diuina de Christo, con su celestial contacto pegue el algodõn de de nuestra carne la fragancia de la castidad, que por esso el Propheta Zacarias le llamo, *vignum germinans virgines*.

Modera, y refrena tambien la pafsion de la ira, colera, y vengança, como dixo san Chrysostomo, el qual hablando desta pafsion con nombre de peste, dize assi. *Quoniam modo ab hac tam noxia peste liberabimur, si illam vti que potione vibamus qua omnes intra nos vermes serpentes que mortificat*, hasta moderar, y enflaquecer el *fomes peccati*, por vn especial fauor, y extrinseca prouidencia.

Fauor especial para huyr, y euitar ocasiones de pecar, y escusar pecado en las que no se pueden euitar por el officio, empleo, y exercicio en que vno viue, y reprime las tentaciones, y sugestiones del demonio, y contracta las tribulaciones, que se ofrecẽ, conforme a aquello

Quello del Psalmo. *Paracti in conspectu meo mensam, aduersus eos, qui tribulant, me.*

Buenos mouimientos sensibles, para mas prompta, y suauement e proceder en el diuino seruicio, purificando aun lengua, y labios, con aquella brasa encendida, que purificò los del Propheta Esaias, la qual fue figura deste diuino Sacramento, como lo dize san Iustino Martyr.

Auxilio, y fauor espiritual, que despierta deuocion y feruor, y esperança de la gloria, suauidad, y dulçura de espíritu, como dixo santo Tomas. *Spiritualis dulcedo in suo fonte gustatur, y pega gusto de las cosas espirituales subumbra illius quem desideraueram sed, et fructus eius dulcis gutturi meo.*

No solo aumenta la gracia, y los dones del Espiritu santo, no solo perdona los pecados veniales, pero aun lo que es mucho de admirar, algunas vezes perdona los pecados mortales, si acaso el que se llega a commulgar ignora inuenciblemete estar en pecado mortal, teniendo atricion, y persuadiendose que tiene arreborrecimiento al pecado, y proposito verdadero de no pecar, como lo tienen grauissimos Doctores, y san Cyrilo dize, *de peccat mortem, et ab omni casu erigit.*

No solo perdona los pecados passados, como medicina curatiua, pero aun como preseruatiua preseruadelos venideros como el arbol de la vida preseruade la muerte, y da particulares auxilios de Dios, para perseverar en su gracia, quitado el cõfetiumento de los pecados graues, y disminuyedo el cõfetiumento de los leues, como dize S. Bernardo. *Hoc Sacramentũ minuit sensum in minimis, et in grauioribus tollit omnino consensum.*

Faciedo en amor de Dios, y de los proximos, como miembros

*Psal. 111.*

6. Prouecho

*Ifai. c. 6.*

*Iust. Mart.*

*Apo. c. 2.*

7. prouecho

*D. Thom.*

*opus 80.*

*Cant. c. 2.*

8. Prouecho.

9. prouecho

*Sermon in cana Dom.*

10. Prouecho

## Tratado dela

miembros de vn cuerpo mistico. *Vnum corpus sumus, qui de vno pane, & de vno calice participamus,* y assi dixo el Concilio Tridentino, *Saluator noster in Ecclesia sua Eucharistiam reliquit tanquam symbolum eius vnitatis, & charitatis, qua Christianos omnes inter se coniunctos, & addistrictos esse voluit.*

Causa salud corporal, vida, y prosperidad de hacienda, y honra, quando esto conuiene para la vida eterna, y por esta causa dixo san Ian Damasceno, *corpus, & sanguis Christi ad anima, & corporis, in columitatem.* Porque si el remate de la ropa de Christo, daua salud a quien la tocava, mejor la dara el contacto de la misma carne del Señor.

Sosiega el remordimiento de la conciencia cada dia, mas quanto mas frequentemente se recibe, diciendole el alma. *In pace in idipsum dormiam, & requiescam,* dando prendas de que este predestinado, y escogido para el Cielo, pues se frequenta, que por esto el Profeta Zacharias le llamo, *frumentum electorum.* Porque los escogidos le frequentan, y reciben prenda de la vida eterna. *Et futura gloria nobis pignus datur.* Con que se despide el desassosiego, tristezas, y melancolias, y temores de la muerte, como lo dize san Ambrosio. *Hoc sacramento inebriantur affectus fidelium, ut Curam seculi huius metum mortis sollicitudinem que deponant, de la manera que el ocro vino, letificat cor hominis.*

(.?.)

Doze

Doze daños de los que comulgan de tarde en tarde sacados de la diuina escritura, y sagrados Dotores.

CAPITULO XXV.



NA ceguera de entendimiento y sequedad grande en la voluntad con que pierde el alma su loçania, y se marchita como vn ramillete de flores en saltandole el agua: *Per cussus sum vt fenū & aruit cor meum, quia oblitus sū comedere panem meum.* Daño 1.  
Psalm. 101.

Vienése a desfeñar y apetecer los deleytes y passatiépos carnales, como los hijos de Israel en no gustar de maná, se acordarō de las cebollas q̄ comiá en Egipto, y pidieron carne, la qual a muchos costò la vida, significando en esto como dize S. Cyrilo, el riguroso castigo q̄ está guardado a los q̄ algũ tiépo frequétarō este sacramento, y despues le dexáy se dá adeleytes de carne. Daño 2.

Priua se de mucha gracia y dones del cielo, que por este diuino sacramento se comunican vn solo grado de gracia mas q̄ todo el oro y plata, perlas, y piedras preciosas del mundo *Pretiosior est cunctis opibus, & omnia quæ desiderantur hinc non valent comparari:* juntamente se priua del fruto de los innumerables bienes sobrenaturales. Daño 3.  
Prou. 3.

La flaqueza en el alma y floxedad en las buenas obras. *Mens deficit quam recepta Eucharistia non erigit & accendit:* Dixo san Cypriano. Daño 4.

Viuir sin la proteccion especial que Dios tiene de los que se llegan a comulgar a menudo, y habitan en sus lagas, de qualquiera de los quales dixo Dauid: *Qui* Daño 5.  
Epist. 54.

## Tratado de la

*Psalm. 90.*  
*Daño. 6.* *habitat in auditorio altissimi in protectione Dei caeli commorabitur.*

*Hymn. 3.*  
*Virg.* Así como en la frecuencia de la comunión se debilitan las pasiones, especialmente de la ira, y torpeza haciendo a los hombres mansos y castos que es lo que pide la Iglesia, haga la Virgen: *Mites fac & castos*: Así sin ella crecen las tentaciones interiores, y exteriores, y en especial se embravecen mas como vnas fieras las pasiones y apetitos de amor y desamor desordenado haciendo a los que no comulgan a menudo crueles y sanguinolentos fatizos y torpes.

*Daño. 7.*  
*Exod. 14.* Y como los demonios huyé del que comulga por la presencia de Christo, diziendo como los Egypcios: *Fugiamus Israellem quia Dominus pugnat pro eis contra nos*: Así viendo al que no comulga solo, y sin Dios dicen: *Deus de reliquit eum persequimur mini, & comprehendite quia non est qui eripiat.*

*Psalm. 77*  
*Daño. 8.* Falta de esfuerço en las ocasiones que se ofrecen y es menester resistir con fortaleza, la qual no tendrá el que no come aquel pan: *Qui cor hominis confirmat*: Y de quien dice el Profeta en el original Hebreo: *Pancemfortium manducavit homo.*

*Homi. 61.*  
*adpo.* Así como no ay mayor freno para vn Christiano que lo enfrene de pecar que dezir, he oy comulgado, y de oy en ocho dias he de comulgar, *Chrylostomo: Sit irrationabilium nobis motuum correctio talis cogitatio.* Así tambien persuadido vn hombre que ha de estar vn año entero, o largo tiempo sin comulgar cobra libertad y facilidad de pecar, y se dispone para caídas en pecados mas graues y mas frequentes.

*Daño. 10.* Enfermedades, tribulaciones, y calamidades

En que incurren los que dexan la loable costumbre de comulgar a menudo, como se lo dixo san Hilariõ *Ex Palud;* a vna persona a quiẽ por auerle dexado castigò Dios con vn gran trabajo.

Turbacion, è inquietud de conciencia, tristezas, y melancolias del alma, hasta oyr la voz del Angel que es el Sacerdote que nos dize como a Elias triste: *Surge comed grande enim tibi restat via.*

Y reuerencia a este sacramento todo al reues de lo que suelen dezir que es poca reuerencia, y mucha conuersacion el comulgar a menudo, pareciendoles que de año a año van con mas reuerencia, y engañan se que no es reuerencia la que lleuan, sino miedo de llegar a aquel sacrosanto Sacramento con el descuydo de la mala vida de entre año: de manera que el miedo se los antoja, reuerencia, ya reuerencias se despidẽ de Dios, el por su bondad nos abra los ojos para ver y saber, y ponderar los daños y prouechos dichos.

De lo dicho se sigue la necesidad grande que ay de que el amor y temor anden siempre juntos, y que sean buenos hermanos, y que el vno ayude al otro, y de andar apartados ay mucho peligro: porque si los hombres pusilanimos y timidos, consideran a solas la alteza y magestad de nuestro Dios, esto les es ocasiõ de ser cobardes, para recibir la comuniõ, y lo mismo les sucede cõsiderado su vileza, poqdad y miseria a solas, y asi estas dos cosas se le deue a Dios. Por q siẽdo verdadero padre se le deue amor, y siẽdo seõor se le deue temor y reuerencia. Y por esto es biẽ q̃ta vna açõ pañe siẽpre a la otra. Esta doctrina enseñò nuestro Padre S. Bernardo, diziendo: *Que juntos adoremos y be-*

Temor y amor deue andar jãtos.

D. Bernar:  
super. cant.  
serm. 6.

*semos los pies de Christo, porque el amor ha de estar siẽpre junto con el temor. Y acomodandolo a nuestro*

propo

## Tratado de la

propósito, el amor al que huuiere de cōmular haſta q̄ llegue con buena voluntad, y con frecuencia, el temor con reuerencia, y conueniente diſpoſicion, cuya razón dá ſanto Tomas diciendo: Porque aſi como del amor nace el deſſeo y la pronta voluntad, aſi del ſanto temor nace la reuerencia con que ſe ha de llegar a la ſagrada comunión, y por tanto lo vno y lo otro pertenece a la excelencia y Mageſtad deſte ſanto Sacramento, y deſta manera ſe cobra animo para frequentar.

D. Lbo. 12.  
q. 67. art. 4.  
ad 2.

*Declarase que temor es el que haze a algunos abſte-  
nerſe de la comunión.*

### CAPITULO XXVI.

Ay dos temo-  
res filial, y ſer-  
uili.



Eguros caminaremos en materia de temores ſi vamos guiados por el parecer y dichos de los ſantos, los quales vnanimemente y conformes dizen y afirman que ay temor filial, y ſeruili: El filial es vn temor ſanto de amor de Dios; y es quando el ſeruo de Dios teme de ofender a ſu Mageſtad por quien el es. Y por eſto no ſe atreue a quebrantar algun precepto, y anda cuydadoſo de no caer por no ofender al Señor, y no perder la amiſtad de Dios, y ſu gracia, y el ſer hijo ſuyo. Porque como dize ſanto Tomas: *Es propio de los hijos temer ofender a ſus padres.*

Qual ſea el  
temor filial.

D. Tho. 2. 2  
q. 19. art. 2.

Eccl. ca. 25.

Este ſanto temor ſon grâdes, y ſoberanos los eſetos q̄ produce de eſto eſtã llena la diuina eſcritura, y ſantos Doctores, el ſabio dize: *Quan grande es el que allgado a la cumbre de la ſabiduria, y de la ciencia? Mas*  
por



por muy grande que sea, no es mayor que el que teme a Dios. Porque el temor de Dios sobre todas las cosas puso silla, bienaventurado el varon a quien es dado temer a Dios, el que este temor tiene con quien le cõpararemos. Porq̃ el temor de Dios es principio de su amor, todas estas son palabras del Ecclesiastico, por las quales parece claramẽte, que el temor de Dios es principio de todos los bienes (pues lo es de su amor) y no solo principio, sino tambien llave, y guarda de todos ellos, como lo afirma N. P. S. Bernardo, diciendo, *verdaderamente he conocido, que ninguna cosa ay tan eficaz para conseruar la diuina gracia, como viuir en todo tiempo con temor, y no tener altos pensamientos.*

De este santo temor procede desconfiar vno de si, y confiar en Dios, como lo dan a entender las palabras de Iob, diziẽdo, *donde esta el temor de Dios, ay esta la fortaleza*, y lo mismo dize el Sabio, *el alma temerosa de Dios no alla que temer*, porq̃ siẽdo Dios su fortaleza, como dize Dauid, q̃ se puede temer. El miliffuo Bernardo, dize, la primera gracia es el temor de Dios, el q̃ le tuuere aborrece toda maldad. Este santo temor no causa amargura de coraçon, antes es muy dulce, y alegre, el temor mundano de perder la honra, o la haziẽda, y el temor fer vil del infierno, y de la muerte causa tristeza, y pena; pero el temor filial que tienẽ los buenos hijos de no ofender a su amado padre, regala el alma, enternece el coraçon, y hazẽ andar de continuo en actos de amor de Dios: pidiendole, ojala Señor nõ ca te huuiera ofendido, antes muera yo que te ofenda y otros actos semãejtes a estos. Tiene mas este santo temor, *que es tesoro de Dios*, como lo dize Isaias. Porq̃ cõ el estãbiẽ guardadas las virtudes, y si por menudo quisiera referir las excelẽcias suyas fuera nõca a cabar

D. Bernar.

El que tiene el santo temor, no tienẽ la confionça en si no en Dios.

Prou. c. 14.  
Prou. c. 8.

Iob. c. 4. D.  
Greg. lib. 5.  
mor. c. 13.  
Prou. c. 14.  
Psalm. 24.  
D. Bern. tra  
ct. de donis  
Spiritusant;

Isaias c. 33

Isay. 6. 11.  
S. Tho. 12.  
q. 63. art. 4.  
D. Ang. li.  
da gracia &  
libro arbi-  
trio cap. 18.

Temor seruil  
don de Dios.

psalm. 118.  
Geneb. sup.  
Isayas.

Psalm. 118.  
Geneb. sup.  
Isayas.

Ecclesia.  
D. Hier. epi  
stol. 22. ad  
Eustoch. de  
seruand. vir-  
gin.

S. Chris. ho-  
mil. 1. ad. po-  
pi. antioch.

por agora basta dezir que es vno de los siete dones del Espiritu santo, el qual dō nos perficiona en ordē a Dios, imprimiendo en nuestro coraçō espirtu de reuerencia y humildad, teniendonos por nada en su presencia, y atribuyēdo la gloria a su Magestad, pues todo es suyo. El otro temor es seruil, y es bueno y saludable y don de Dios, como lo dize san Agustin: el espirtu de temor del Señor que refiere Isayas: ser aquel del qual dixo Christo: temed al Señor que es poderoso para inuiar el cuerpo y alma al infierno, y nuestro Padre san Gregorio confessa que habla Isays del temor de la pena, el qual es desminuydo creciendo la caridad. Este temor seruil no tuuo Christo: mas tuuo el filial, y reuerencial para con su Padre celestial.

Y como ay muchas maneras de buscar a Dios, y seruir a su Magestad, seruirle por temor de las penas, es buscarle, y es bueno, porque el temor seruil es bueno, el qual pedia el Rey David, diziendo: Traspassa Señor mis carnes con tu temor, y Genebrando lo explica del temor seruil. Y por esto añade vuestros juyzios me hazen andar temerosos, y ayudarnos del temor de las penas del infierno, y del juyzio para seruir a Dios, y no pecar es bueno, y por esto la Iglesia como madre piadosa, y desffiosa que sus hijos alcancen los bienes soberanos de la gloria, representa penas del infierno, y juyzio final algunas vezes en el discurso del año, y el penitente san Hieronimo dize, que por el temor del infierno escogio vivir en desierto, en el qual passò la vida cō grā al pereza, y S. Chrisostomo, dize: El temor de las penas del infierno en el alma del hombre justo ser vn fuerte y biē armado soldado, q̄ cō mano armada hecha de casa los enemigos. Pues traygamos

mós siempre esta fortissima arma con nosotros que de esta manera se passará la vida con gran gozo en ser uicio de Dios. Porque como dize Tertuliano, el temor es fundamento de nuestra salud. Por q̄ temiendo nos guardaremos, y guardándonos nos saluaremos, el q̄ anda cō recato y temeroso q̄ ay infierno, y q̄ ha de auer juyzio sin juyzio, estara si esto no le retira del mal, y le haze obrar bien: porque si el Espiritu santo receta que nos acordemos de la muerte para no pecar: la memoria del infierno y juyzio, tambien nos apartará de no pecar: luego bien se sigue este temor ser bueno.

*Tertul. lib. de cultu femina y 6. 2.*

*Ecles. 6. 7.*

Y si queremos cifrar lo dicho en breues palabras; lo hallaremos en el Ecclesiastico diziédo, que el ser hōbre cabal, y ser sieruo fiel de Dios está en temor a Dios y en guardar sus mādamiétos, q̄ se puede desfiar mas q̄ posseder todos los bienes juntos? pues todos los tiene Dios asegurados en el santo temor. Hagamos suma del valor posible de vn hombre de los bienes de fortuna de naturaleza, y de gracia, todos se reduzen a temer a Dios, y a guardar sus mandamientos. Porque como el no temer a Dios, reduce al hōbre a la nada ( que el pecado es nada ) assi el temerle y amarle es todo el caudal posible, como lo dixo el Rey Dauid: Grande es el bien que gozé en seruirnos y es tan grande como si fuera señor de todas las riquezas del mundo. No son comparables los gustos del cuerpo con los del alma que asin son muy bastos y grosseros: Pero entre los bienes sensibles ninguno ay que assi robe el coraçon como las riquezas por tener no se que symbolo con la bienauenturança, conuiene a saber, que como la bienauenturança es vn monton de todos los bienes, as-

*Ecles. 6. 12.*

El santo temor estan atefera dos todos los bienes.

*Psalms, 118*

si en

si en virtud las riquezas son en virtud todos bienes; por ser el precio de todos, y así el Rey David para declarar los grandes y soberanos gozos que auia tenia con el santo temor de Dios le comparò a las riquezas.

*Rupertus de gloria Trinitatis & pro eis S. spulcis*  
 Por el santo temor los hombres vienen a ser dioses por participacion

Añadamos para los curiosos otra interpretacion de nuestro Ruperto, que dize teme a Dios, y guarda sus mandamientos: Porque en esto està ser todo hombre, dize que aquel hoc est ablatiuo, y es dezir porque en esto consiste la perfeccion de los hombres, y que el, est, tiene aqui la misma fuerça que quando dixo Dios a Moysen: Yo soy el que soy; el que es me embia a vosotros: Segun esto quiere dezir. Si el hombre quiere mudar estado, y librase de grandes males: si quiere passar de la vanidad a un ser firme: tema a Dios, y guarde sus mandamientos: porque con esto recibe ser estable, y si Dios es por naturaleza Dios: el por gracia viene a ser Dios por participacion. David a los amigos de Dios dioses los llama, siendo pues sus amigos los que le temen y aman dioses sean por participacion.

*Psal. 81.*

¶ I.

El temor que les haze abstenen de la comunion es pusilanimidad.

**Y**Aque hemos visto los dos temores sepamos que temor es el que les haze a algunos apartarse de la comunion, y cosa cierta es que si tuvieran el filial que como hijos verdaderos obedecieran a su padre celestial, ni tampoco el de las penas del infierno, porque procuraran aprouecharse de vn tal defensiuo, ni tienen el natural, ni el inicial lo que tienen, es vna pusilanimidad que procede de vna conciencia escrupu-

escrupulosa y tímida, esta es la que haze grande estrago en el alma, y como cosa perniciosa aconseja el sabio, que no haga abiento en ella, y el Rey David rece, *Psalm. 30.* ta vna medicina saludable, diciendo: que todos los que tienen puestas sus esperanças en el Señor, no den lugar a que se apodere dellos el temor vano, y pusilanimidad: sino que procuren mostrar pecho de hombres, que de esta manera quedaua con fuerças el corazón, y confortado, emprehende grandes cosas particularmente las que tocan al seruicio de Dios.

Grande es la cobardia, y pusilanimidad de los que siendo conuidados con manjar tan regalado, lo dexen por vanos temores. Christiano qualquiera que seas buelue sobre ti, y considera lo mucho que pierdes por esta pusilanimidad, y que no te conuidan a obras trabajosas, no ayunos, no a cilicios, no a diciplinas, no a mortificaciones, no a obras penales: sino a regalos, y regalos dulces, y amorosos, a comer te conuidan, y en la comida redan vn vocado diuino, en el qual está todo lo que el apetito puede dessear, y el gusto pedir vn vocado donde se come Dios, y que no quieras comer a Dios, y sustentarte con Dios, pusilanimidad, grande couardia digna de reprehension y vano temor, pues por el se dexa de sustentarse con Dios, que es vna perdida la mayor que puede ser, y venir a morir de hambre.

Y si con esto no se quitaren estas tibiezas, confieren como antiguamente los hōbres, rogauan a Dios que fuesse su combidado, y su Magestad le hazia de rogar, como consta, de quando Abraham y Lot, lleuaron a los Angeles a comer a sus casas, como por fuerza: Pero despues que el Verbo diuino encarnò, el Hijo de Dios se anda conuidado, y nos pide que le traygamos

Antiguamente conuidaua a Dios los hōbres, y agora Dios les conuida, y no les quieren acercar. *Genes. c. 18. Ioan. c. 1.*

T a nuef.

Tratado de la

a nuestra casa desde la hostia consagrada está llamando a todos, y diziendo: quiero comer con vosotros, no quiero que gasteys nada, que la costa ya está hecha, y costa digna de ser estimada, que son mis merecimientos, y el derramamiento de mi preciosa sangre, y que esto no les muela a los hombres, y lo dexen por varios temores inconsideracion grande, y que no tiene nombre con que nombrarlo.

Amor de Dios, y amor vano no se auan bien. Io. iii. c. 4.

Y bien considerado es falta de caridad, y amor de Dios, por que temor vano, y amor de Dios no comen a vna mesa como lo dize S. Iuan: *El temor no está en la caridad, mas la perfecta caridad hecha fuera el temor.* Y si los semejantes tuvieran caridad, esta echara fuera el temor vano y pusilanimidad. Porque en llegando el amor huye el temor, y por esso dize Platon, que no ay ninguno tan pusilanime, y temeroso a quien el amor no inflame, y haga diuino para qualquier cosa ardua, de tal manera que le haga igual a los varones fortísimos. Comience pues caridad que es la entrada para la sabiduria, y quando començare ausentarse ha, y saldra el temor que le aparejó la posada: Porque quanto ella crece, decrece el temor: y quanto ella se apodera mas de la posada, sale mas el temor: Si la caridad es mayor, es menor el temor.

Plat. incon- uinito. de amore.

Psalms. iio.

Quanto mas crece el amor el temor decrece.

Marc. c. 16. El fuego de amor que está encendido en los corazones de las Marias les hizo te- mor.

Y aunque en confirmacion desta verdad se pudieran traer innumerables historias diuinas, y humanas en vez de todas acordemonos de quan bien encendido estaua el fuego del amor diuino en el corazón de las Marias, pues al tiempo que los dicipulos andauan escondiendose, y no osando parecer por el temor de los Iudios, no se contentan con auer seguido a Christo en el mayor reguroso trance de su

de su pasión, y asistido al doloroso espectáculo de la Cruz, sino que aun después de muerto, y sepultado tratan de vngirle, sin que les amedrente la obscuridad de la noche, ni el miedo de los soldados, ni el temor del Presidente Pilatos, ni la malicia de los Judios que perseguian a todos los que seguian a Christo: sino que rompen por todo, y todos estos inconuenientes atropellan, porque amauan mucho al Redentor que buscauan, y quien mucho ama nada teme.

Para prueua desto hechò mano de la cosa mas cobarde que en el mundo ay: en quien cada dia por vista de ojos lo veemos, y en quien cada dia lo experimentamos vn efecto de fortaleza admirable. Que cosa mas medrosa que vna gallina? En oyendo vn ruydo por pequeño que sea, se inquieta, vate las alas, y huye como si viniessse vn exercito armado contra ella. Alfin es tan medrosa, que para llamar a vna persona cobarde no hallamos nombre con que poderlo mas encarecerlo, que llamarle gallina. Pues esta ave con ser tan cobarde quando cria sus polluelos, veemos que en viendo la sombra del milano que va dando bueltas para hazer pressa en ellos, se enriza, y encrespaa, y va haziendo piernas, poniendose delante dellos para su defensa, y si llega el milano se los defiende con el pico, y se opone a el con vn coraje, que parece vna leona, y si pregunta quien puso tal animo en vna gallina, y quien le dio tanta fortaleza: la respuesta esta en la mano, que el amor que tiene a sus pollos: Pues si el amor puede hazer valientes a las gallinas, si le tuvieran los temerosos

Comparació

El amor verdadero da fuerzas y brio a los cobardes y pusilanimes.

Ioan. c. 4.

el echará dellos la pusilanimidad, y cobrarán grã fortaleza, porque como dize S. Iuan: *La perfecta caridad echa fuera el temor.*

O hombre olvidado del remedio de tu alma? o alma dormida cõ esse vano temor, ingrata, y desconocida? o coraçon deßamorado? como no te da fuerça, y inflama tu volûtad, manjar aparejado cõ amor eterno? quitêse estos vanos temores, y para q̃ salgan fuera considera q̃ el amoroso Iesus derramô su sangre por tus amores, y para q̃ no se causasse alco cubrio el manjar con el blanco velo de los accidêtes, quite se essa pusilanimidad pues de no recibir este diuino mãjar que das frustrado, y priuado de soberanos bienes.

*Mas abundantes bienes se alcançan con la comunión espiritual y sacramental, que con la del deßeo y espiritual sola.*

C A P I T U L O . XXVII.

Refortase el error de los hereges.



A materia de que se trata en este capitulo requiere y pide solidos fundamentos, por los contrarios q̃ tiene en los hereges, q̃ como tienen tanta ceguera en el entendimiento, dizê mil desatinos, y son opuestos contra las verdades aprouadas por los santos cõcilios, y asi cerca de esto dizen, y niegan la real y verdadera presencia de Christo en el sacramento, y q̃ asi no ay mas de la comunión espiritual, lo qual es cõtra el Cõcilio Tridentino, y contra lo que sienten los sagrados Dotores.

Principio de fe que ay dos diferencias de

Para prouea de esto se pone vn principio cierto y seguro q̃ ningun Christiano sin peligro de faltar en la

fe



fé, ó titubear en ella le puede poner en duda, y es que de dos maneras de comulgar provechosa para el alma que los sagrados Concilios, y los santos Padres nos enseñan, la comunión espiritual, y no mas como quando vna persona con fé viua, creyendo que en la hostia consagrada está nuestro Señor Iesu Christo, ama, y desea entrañablemente vnirse con el, è incorporarse, desheando recibir el santissimo Sacramento, aunque de hecho no le reciba por el temor, y reuerencia que tiene al cuerpo de Christo: Por lo qual llaman a esta obra comunión de desheo, y no de obra.

La otra espiritual y sacramental, juntamente que acontece quando vna persona recibe digna y deuotamente las mismas especies sacramentales, esto es con la disposicion que manda san Pablo precediendo arrepentimiento, y confesion de los pecados mortales, pues destas dos comuniones no ay duda, sino que la primera sea de algun provecho para el alma por el afecto, y deuocion del que así comulga: Pero la segunda notablemente es de mayor provecho, como constara de lo q se dixere, y bastaua averla aprouado el santo Concilio Tridentino.

Esta comparacion se deue entender, auiendo igualdad entre las cosas que se comparan, desuerte, que así como el que dize, que el oro vale mas que la plata, solo pretende que esto tenga lugar en caso que sea igual la cantidad del oro y de la plata: porque si el oro fuesse poco, y la plata mucha, valdria menos el oro que la plata: así tambien diciendo, que la comunión espiritual acompañada con el oro del Sacramento, excede, y es de mayor provecho que sola la espiritual, entienda se siendo en todo lo demas iguales conviene a

## Tratado de la

saber siendo ambas de igual intencion feruor y deuocion: solo que la vna vaya acompañada con el acto de recibir el Sacramento, y la otra con solo el desseo. Porque no se niega ( y lo tengo escrito en el libro de los frutos del santissimo Sacramento ) que tal podria ser el desseo feruoroso de la comunion en alguno, que de obra no lo pudiesse recibir, y con tal afecto y deuocion, que excediesse a la tiua y floxa comunion sacramental de otro. Y assi no ay duda que san Pablo primer Ermitaño, y los demas santos, cuya habitacion era en los despoblados apartados de todo genero de comunicacion, y que passaron su larga vida en la soledad sin poder recibir a Christo sacramentalmente, hizieron tales actos de comunion espiritual que excederian al valor de las comuniones sacramentales que muchos imperfectos hazen.

Con tal afecto deuocion y feruor de espiritu, puede vno conulgar espiritualmente que exceda al que tibia, y floxa mente conulga sacramentalmente.

De mucho Entendido pues la comparacion con igualdad de las demas circunstancias, estan cierto de ser de mucho mayor valor y prouecho la comunion espiritual y sacramental que sola la espiritual, que lo contrario está condenado por el sacro Concilio de Trinitatis. 13. c. 8. to. y el Cardenal Stanislao Oso, dize: *Ser de las here-*  
*jes. 8. O gias de nuestros tiempos.*  
*si lib. 1. cõ-*  
*tra Brentiũ*

### §. I.

Para eõ Dios en muchas cosas vale tanto el desseo como la obra pero no es siẽpre de tanto fruto nuestro

**Y** Para prouea desto consideremos, que aunque con Dios en otras cosas vale tanto el desseo verdadero como la obra, pero no es siempre de tanto fruto, y prouecho nuestro, particularmente en materia de sacramentos, porque tiene su virtud y pro-

pio calor casi como el fuego que al que se llega le calienta, y no al que solamente lo desea.

Comparació

En este sentido interpretan algunos vnas celestiales palabras de Eusebio Cesariense, el qual tratando del santissimo Sacramento de la Eucharistia, y de los que le reciben con deuocion y limpieza de conciencia, dize assi: *Fie Deus ad esse credimus benedictione scitur.* Por la fé creemos q̄ está allí Dios presente en la hostia consagrada, y por la bendicion lo sentimos. Palabras parecen escuras, pero declaradas se dexan entender, quiso dezir, que assi como a vn ciego si a la mañana le dizē q̄ haze sol, y dia claro lo cree sin verlo, por q̄ lo oye, pero si el mismo se llega al sol, y poniendose a sus rayos se comienza a calentar, y despidir la frialdad de los dedos entomecidos, y comienza a estornudar, y derretir se las reumas, conoce q̄ haze sol, no solo por q̄ lo oyó, sino también por la experiencia del calor e influencia q̄ recibe: Así el Christiano quando llega a recibir la santa Eucharistia a escuras va: *Solo por fee cree que está presente, debaxo de las especies de p̄ el Sol diuino.* Ciego es en esse caso, q̄ no puede ver lo q̄ cree q̄ la fé (aunq̄ cierta) a ciegas camina dando credito a lo q̄ Dios de si mismo nos dixo, agora entra el lugar de Eusebio. *Por la fee creemos que está allí Dios.* Pero llegasse vn deuoto a recibir este Sacramento con humilde y piadoso aparejo, y puesto a los rayos de aquel Sol diuino, se le está enterneciendo el alma, y deritiendo el coraçon en lagrimas y deuocion, experimenta sus afectos. A esto se llama sentirle por la bendicion, porque el bendezir de Dios es bien hazer, y así sentir la presencia de Dios en el Sacramento por la bendicion q̄ allí nos hecha, es conocerle en los beneficios y mercedes q̄ allí haze en los buenos efectos

1. Razon fundada en las palabras de Eusebio Cesariense.

Comparació

La fé dize q̄ debaxo de las especies de p̄ está todo Dios.

D. Tho. in hymno corporis Christi

El bendezir de Dios es bien hazer.

atos, y tiernos sentimientos que con su diuino calor causa en nuestros pechos, porque cremos su presencia por la fe, y la sentimos por la bendicion que comunica por mas particular modo a los que realmente le reciben, que a los que solamente desean recibirle, luego bien se sigue que la comunion espiritual, y sacramental es de mayor prouecho que la desseò sola.

Segunda razon se funda en las palabras de Christo que, mandata meam carnem. Los frutos copiosos que se comunican por este Sacramento se prometen a los que sacramentalmente le reciben.

Padre Xua rez 3. p. 4. 78 art. 6. dis. 1. pus. 2. sect. 1.

Cor. Trid. sess. 13. c. 8.

Mas Christo bien y Señor nuestro, no promete los copiosos y abundantes frutos de este Sacramento a los que le dessearen recibir, sino a los que dignamente le recibieren, como parece por aquellas palabras que refiere san Iuan: *Si alguno comiere de este pan viuirá para siempre*: Y el pan que yo le dare es mi carne, que ha de ser ofrecida por la vida del mundo, donde no dize: *Si alguno desseare comer de este pan, sino si alguno le comiere*. Esta doctrina confirma el Padre Maestro Suarez de la Compañia de Iesus, diciendo: *Que solo los que comulgaren sacramentalmente, alcançaran los frutos especiales que quanto es de parte de la obra corresponden a este celestial combite, y no los que comulgaren solo espiritualmente*: Dado, que quanto es de parte del operante el que dessea recibir este sacramento, tambien participa vn genero de prouecho, que en razon de tener por fin y blanco a Christo sacramentado se atribuye en alguna manera al mismo sacramento segun el modo de hablar del sagrado Concilio Tridentino, quando dize: *Los que por desseò comen el sobredicho pan celestial con la fe viua que obra mediante la caridad tambien participan de su fruto y prouecho*: Lo qual no se deue entender de los efectos q̄ corresponden al Sacramento, quanto es de parte del mismo

mismo, sino de los q̄ generalmēte se dan por la unió de la gracia a los que obran por caridad, que por ser causados por Christo, que substancialmente está en la Eucharistia, se atribuyen tambien a ella.

Excede tambien la comunion sacramental, a la q̄ solo es espiritual, en que por la mucha ayuda de costa que por la sacramental se le da al hombre, y por razón de lo mucho que Christo suple en ella, para que sin embargo de nuestra flaqueza, nos sea provechosa, viene a ser mas facil, el exercitarla, y ponerla en execucion, que sola la espiritual, porq̄ quanto es de parte de lo q̄ para ambas comuniones se presupone, si biē son yguales en lo que de suyo, y segun la condicion de las cosas se requiere, que es que este el hombre en gracia, y amor de Dios: pero quanto lo que acaso puede suceder ay diferencia, que si en realidad de verdad, *no esta el hombre en gracia de Dios, aunque piense probablemente que lo esta, no puede exercitar el acto de la comunion espiritual, y aunque entienda que desta manera comulga en hecho de verdad se engaña, porque como enseña el Concilio Tridentino: Esta comuniõ ha de proceder de fe viva, y verdadera caridad. Pero para comulgar espiritual, y sacramentalmente podria ofrecerse casto que bastasse al que comulga, entender prudencialmente que esta en gracia, aunque de hecho no lo estuiese, como si auiendo cometido vn pecado mortal despues de su confesion, de que no ha tenido verdadera contricion, despues al tiempo de la comunion, hecho bastante examen de conciencia, no se acordasse del, ni de otro alguno mortal: en tal caso podria muy bien con solo vn dolor imperfecto de sus pecados llegar a la comunion sacramental, y le serà de gran provecho. Segun esto de parte de lo que se pre-*

En la comunion sacramental se da gran des socorros, y auxilios al hombre.

No se puede exercitar el acto de la comunion espiritual, sino es estando en gracia de Dios.

Para comulgar espiritualmente, es menester se viva informada con verdadera caridad.

supone, a lo menos en casos contingentes, mas facil es el exercicio de la comunion sacramental que el de la espiritual. Y dixose arriba ser de yqual dificultad, o facilidad, en lo que de suyo se presupone: porque si bié para comulgar espiritualmente, basta despues del pecado, reducirse a la gracia de Dios, por virtud de la penitencia, teniendo contricion con solo proposito de confessarse: Pero para comulgar sacramentalmente es necesario, auiendo precedido algun pecado mortal, recibir de hecho el Sacramento de la penitencia. Con todo esso porque es comun dotrina de los Santos: *ser menos dificultoso reducirse a la gracia de Dios por medio del Sacramento de la penitencia, que por actos de perfecta contricion, losquales son necesarios para justificarse sin Sacramēto.* No se ha de tener por mas facil el poderse dexar de confessar para auer de comulgar espiritualmente. Porque si se dexa de confessar, a lo de recompensar con otra cosa de mayor dificultad, que es contener verdadero acto de contrición, pues no basta pensar que lo tiene para poder despues comulgar espiritualmente.

Comun fentencia de los Santos

4. Razon.

Para que la comunion espiritual sea de provecho, no debe de faltar circunstantia alguna.

Y no solo de parte de lo que para estas comuniones presupone, es mas facil el exercicio de la sacramental, que el de la espiritual, sino tambien de parte de la misma obra tomada en si, a lo menos para hecho de serle provechosa al que la exercita, porque como se ha dicho, para que la comunion espiritual sea de provecho, al q̄ assi comulga es necesario no faltar en circunstantia alguna de las que se requieren, para ser la obra enteramente buena, y de virtud: lo qual no es necesario en la comunion sacramental, pues sin embargo de que esta se haga con alguna imperfeccion, y pecado venial, no por esso pierde la virtud, y eficacia q̄ Christo

Christo

Christo le da, para santificar mas al que le recibe, y pues ay mas dificultad en obrar con tal puntualidad, que no se falte en circunstancia alguna por muy menuda que sea, que no en obrar con alguna quiebra, o floxedad, llano queda ser muy mas facil comulgar sacramentalmente con provecho del alma del que assi comulga, que comulgar espiritualmente auiendo de conseguir semejante efecto.

De lo dicho se sigue, quan poco acertados andan los que dexan la comunion sacramental, contentandose solo con la del desseo: porque es contentarse con lo que es menos, y dexar lo mas provechoso, cierto, y facil, qual es la comunion sacramental fuera de que es doctrina de santo Tomas, que no ha lugar la comunio, si se deue de tener por tal el afecto, que la persona tiene al santissimo Sacramento, quando lo pue de recibir sacramentalmente. Y da la razon porque de balde, y de ningun momento es el desseo de comulgar, quando auiendo oportunidad para la obra no se executa, y que la comunion espiritual de necesidad encierre en si vn verdadero desseo de comulgar sacramentalmente, enseño con gran claridad el Concilio de Trento, en las palabras arriba referidas.

S. Thom. 3.  
p. q. 78.

Conc. Trid.  
ses. 13. c. 8.  
el ses. 22. c. 6.

§. II.

PARA consuelo de los fieruos de Dios q se contentan con la comunion espiritual, y de desseo, cõsideré q es exercicio muy provechoso, agradable a Dios, y de grã cõsuelo para las almas. Porq no todas las vezes q el hõbre quiere, puede comulgar sacramentalmente, mas todas las vezes q quisiere, puede comulgar espiritualmente: porque comulgar desta manera, es dessear muy

muy de coraçon recibir a Christo en el Sacramento; y reconocerle, y confellarle por indigno de recibirlo ofreciendole aquel buen desseo de que le recibiera si pudiera. Y estando cõ este proposito, duelese de sus pecados con acto de fe, y amor para recibirlo, como vn hombre que tiene vn amigo estrangero, el qual viniendo con negocios al pueblo dõde esta, no se aposentò en su casa sino en otra, y sabiendolo el buen hõbre, procura aderezarle la casa con las cosas necesarias, para tan honrado huesped, y valse a la casa donde estava hospedado, y ruegale muy decoraçõ, y cõ grã de desseo que venga a hospedarle en su casa, aunque no conceda con la peticion del buen hombre, ni vaya a su casa, estima mucho aquella buena voluntad, y de desseo eficaz, y agradecelo mucho, y lo recompensa con nuevas obras de amor. Esto es lo que haze el quando oye Missa, o en otra qualquier parte comulga espiritualmente, diziendo lo que el pacientissimo Job dezia.

Comparaciõ

Job. c. 31.

Comparaciõ

Christo acci-  
za el desseo  
de comulgar, y haze  
grandes misericordias a  
los que lo tie-  
nen,

*Quis det decarnibus etas, ut situremus,* quien me darã que dicho la fuera mi fuerte si yo me hartara de ti, tu solo puedes hartar mi hambre, bien assi como algo lo so, se le van los ojos tras la golosina; assi al fieruo de Dios, que no puede recibirle sacramentalmente en su alma, se le han de yr los ojos, y el coraçon tras este diuino manjar, y quando el Sacerdote abre la boca para cõsumirle, ha de abrir el la boca de su anima con vn desseo grande de recibir aquel diuino manjar, y estarle saboreando en ello, ofreciendo aquel santo desseo con acto de fe, y amor. Desta manera estima Christo aquella buena obra, y sincera voluntad, y el encendido desseo, acetalo, y recibelo por ofrenda muy agradable a sus ojos, y hazle por ella muy grandes beneficios, y muy señaladas misericordias, y aunq no obra este



este desseo, y este acto de fe, y amor de la manera que obra el santissimo Sacramento, con la eficacia de la misma obra, mas por via de merecimiento, y de imprecaciõ, alcanza muchas vezes mas gracia con esta comunion espiritual, que si sacramentalmente comulgara.

Pero deuse de advertir lo que se ha dicho, y aduirtolo el santo Concilio de Trentento, que para que el desseo de recibir este santissimo Sacramento sea comunion espiritual, es menester que nazca de fe viua, informada de la caridad, que es dezir, que el que tiene este desseo, este en caridad, y gracia de Dios, porque entonces recibe este fruto espiritual, vnien- dose mas con Christo. Pero en el, que estuiesse en pecado mortal, este desseo no seria comunion espiritual, antes si desseasse comulgar estando en pecado, pecaria mortalmente, y si lo desseasse, falliendo primero del, aunque seria buen desseo, no seria comunion espiritual. Porque como no estã en gracia, no puede recibir el fruto della. Demanera que es menester estar en gracia de Dios, y tener entonces este desseo, esto es comulgar espiritualmente.

No se comulga espiritualmente estando en pecado mortal, antes se peca haciendolo.

Para los que se contentan con sola la comunion espiritual, pongo vn buen modo, de que usan algunos siervos de Dios, para que se aprovechen del quando oyeren Missa, o visitaren el santissimo Sacramento, o cada y quando que quisieren comulgar espiritualmente deuen procurar levantar el espiritu, y pedir el socorro de Dios, para que su alma quede limpia, y purificada, y con amorosas palabras dezir, quien tuuiera la limpieza de todos los contesanos del Cielo, para hospedar al Rey de los Cielos.

O Sal.

## Tratado cerca de la

O Salvador dulcissimo, venid a mi alma que està añ-  
siosa de recebiros, quitad della los estornos de la en-  
trada, jantaos presto con migo, porque deffco verme  
vaido con vos, vnico, y sumo bien mio, que dichosa  
fuera mi suerte, si yo mereciera recebiros cada dia sa-  
cramentalmente, y estar vnido con vos, con aquella  
corporal vital, y amorosa vnion; reconozco mi mise-  
ria, y juzgome por indigno de vn bien tan soberano,  
aunque confieso no ser necessario Señor que ven-  
gays a mi sacramentalmente, para que mi alma que-  
de rica, y abastecida de bienes sobrenaturales, y diui-  
nos, basta que con vuestra poderosa palabramandey-  
s lo que quisiere des, para que luego se haga, o que con  
algun criado vuestro, como Giezi me tocara con  
vuestro vaculo, para que yo viuiera con la vida de la  
gracia, confiado pues en vuestro poder inmenso, in-  
mensa liberalidad, suma misericordia, amorosa cari-  
dad, y estando cierto de las grandes misericordias q̄  
de vuestra poderosa mano reciben los que espiritua-  
lmente comulgan, postrado delante de vuestro diui-  
no acatamiento, digo cō el publicano, que no soy dig-  
no de leuantar los ojos al Cielo, y con el mismo, con  
ansias, y dolor de coraçon, que os apiadeys deste mise-  
rable pecador, perdonad los pecados que hecho con-  
tra vos, añadiendo las palabras que vsa la Iglesia, *Do-  
mine non sum dignum, vt intres subiectum meum sed  
tantum die verbum, & sanabitur anima mea.* Conclu-  
yendo con la antiphona. *O sacrum conuiuium in quo  
Christus sumitur, recolitur memoria passionis eius, mēs  
impletur gratia, & futura gloria nobis pignus datur,  
Verso Paucis de Caelo praestitis eius. Rerum omne de-  
lectamentum in se habentem. Oremus Deus qui nobis  
sub Sacramento mirabili passionis tuae memoriam reli-  
qui-*

*sti tribua quesumus ita nos corporis, & sanguinis tui  
sacra mysteria venerari, ut redemptionis tuae fructum in  
nobis iugiter sentiamus, qui vivis &c.*

*Importa mucho la preparacion para recibir la comu-  
nion.*

C A P I T V L O. XXVIII.



**E**L Principe de la Philosophia Aristoles di-  
ze vna sentencia muy alabada de los de-  
mas Philophos, que las formas de los agen-  
tes naturales no se reciben, sino en la mate-  
ria que esta bien dispuesta. Porque mal puede el fue-  
go introducir su forma en vn leño verde: la purga  
ningun provecho puede hazer en el sujeto lleno de  
malos humores, porque primero es necessario esten  
corregidos con los jaraues. Y leuando esto de pun-  
to, lo mismo sucede en las cosas de gracia, y ponien-  
do los ojos en el recibir de la Eucharistia veremos  
ser cosa de grande importancia, y suma mente prou-  
chosa la preparacion.

*Arist. 2. de  
aia tex. 24.  
Placitum  
Philosopho-  
rum.*

Vna de las razones quedan algunos, porque  
el Hijo de Dios huuiesse dilatado su venida al mun-  
do, fue esperar que estuuiesse aparejado el sa-  
grario del vientre virginal, con las riquezas que  
conuenian, para que fuesse digno talamo para  
su desposorio. Porque como no crió Dios al pri-  
mer Adan, hasta auerle aparejado, y puesto casa  
en el mundo que correspondiesse con la dignidad en  
que le criaua, así para el segundo Adan, era conue-  
nien-

*Gen. c. xi.*

niente que se le aparejasse casa digna de su Magestad, y grandeza primero que viniessse al mundo. Desta manera para auer de hospedar a Dios sacramentado, importa mucho estar primero el alma limpia, y purificada, para que la halle preparada, y adornada.

Primero aparejó Dios a Adan casa que le criasse, y así si conuenia a aparejarla para mereparahofedar al segúdo Adan.

Esto es lo que nos enseña nuestro celestial padre, como desseo floss del bien, y aprouechamiento de sus hijos por el Propheta Amos, diziendo. *O Israel, pon diligencia en aparejarte para recebir a tu Dios, y el santo Samuel dixo a su pueblo: Aparejad vuestros corazones para Dios, y vuestro cuydado no sea otro, sino*

Amos c. 4.

1. Reg. 17.

Comparació.

*emplearos en seruirle, y a nosotros se nos dize, que aparejemos nuestra alma, para que le podamos hospedar en ella: Porque para auer de recebir tan soberano Rey, importa que no halle la casa mal compuesta.*

Si el Rey de la tierra inuiasse vn recaudo a vn vasallo suyo, que queria ser su huesped, aunque con el recaudo inuiasse su real recamara: mas de parte del vasallo estaria poner cuydado, y diligencia, en que quando el Rey llegasse, estuuiesse muy bien aderezado todo, y compuesto. Pues para recebir al Rey de los Reyes, y señor de los señores, cuydado, y mas cuydado es razon que aya en componer y atauar el aposento donde su Magestad quiere hospedar, para lo qual el inuia, y da las colgaduras, que son sus diuinos auxilios, y gracia, para que nosotros adornemos la posada, procurando aprouecharnos de lo que el Sabio nos aconseja, diziendo, *que todas nuestras obras las procuremos hazer con cuydado, y excelencias, pues en esta que tanto importa, razón es emplear todas las fuerças, fauorecidos de los tesoros de la diuina gracia, para que nuestras preparaciones valgan algo de suerte que nuestra alma quede hecho vn Parayso, y vn jardin vistoso de flores*

Apoc. c. 19.

Fides c. 33.

res olorosas, para que podamos recibir à tan soberano Rey. Y si ser puede adornen las virtudes celestiales del alma, la fee viua, la esperança cierta, y la caridad muy encendida, la humildad, la reuerencia y deuociõ y conuiertan en cielo la que ha de ser morada del Rey de los mismos cielos.

Quando el Rey Dauid trató de edificar el templo de Hierusalem dixo: *Gran cosa es esta, porque no se trata de edificar morada para hombre sino para Dios.* Y para esto auia puesto gran cuydado y diligencia, y tenia aparejada gran cantidad de oro, plata, y piedras preciosas, y con ser todas cosas de tanta estima, y auiendo empleado todas sus fuerças, y poder en preparar los materiales para aquella obra que edificaua, donde se auia de poner el arca, y en ella el manà, figura del santissimo Sacramento le parecio poco. Pues si toda esta preparacion y diligencia puso el Rey santo para aquella arca, y toda le parecio poca, que diligencia, que cuydado sera menester para reparar la posada donde personalmente se ha de apofentar Dios, que santidad, que riqueza de dones, que resplandor de virtudes sera bien que procurassen las almas para auer de hospedarle, y estando adornadas de esta manera les ha de parecer todo poco. Porque es gran de la obra, y no se apareja casa para hombre, sino para hombre y Dios verdadero.

Esta consideracion fue la que le puso en mucho cuydado à Salomon quando dedicò à Dios el templo en Hierusalem. Así lo dixo al Señor en la oracion de la dedicacion que le hizo. *Si el cielo, y los cielos, y essa inmensidad de casa que labrastes para vuestra morada os salio pequeña, que no podeys caber en ella, quando mas corta, y mas estrecha sera para essa*

1. Paral. c.  
29.

Poco le parecio á Dauid todo el cuydado, y toda la plata, oro, y perlas que auia buscado.

3. Reg. c. 8.

## Tratado dela

Todo el ador  
no con q̄ estu  
niere atauia  
da nuestra al  
ma ha de pa  
recer nada pa  
ra auer de hos  
pedará Chri  
sto.

*Magestad la casa que yo he edificado?* Pues si con ser  
aquel templo tan luntuoso, y tan ordenado por todas  
partes le parecio a Salomon que era vna pobre casilla  
para que habitasse Dios en ella, quanto mas razon se-  
ra, (aunque el alma este ordenada de riquezas spiritua  
les, y enriquecida con virtudes, y se ayan puesto todas  
las diligencias humanas) que parezca todo muy poco  
ô nada para recibir al mismo Dios en persona.

### §. I.

Gran admira  
cion tuuo Sa  
lomon de ver  
q̄ la Magestad  
diuina escogio  
se el templo  
para subabita  
cion.

**D**EMOS Vn passo mas adelante considerando  
que auiendo nuestro Dios concedido a Salomõ  
tan singular merced, y edificado el templo de todos  
tan deseado, fue tanta la admiracion que le causò,  
que aun viendolo con sus ojos, y estando en medio  
de el, apenas lo acabaua de creer y ponderar. Y as-  
si dezia: *Por ventura puede caber debaxo de entendi  
miento criado que la grandexa y Magestad de Dios  
se quiere estrechar tanto que haga sumorada, y habi  
cion en la tierra?* Mucha razon tuuo el sabio de ad-  
mitirse de que vn Dios tan grande eligiesse para su  
morada, cosa tan limitada, como lo que ocupaua el  
templo de Salomon: pero mucha mayor admira-  
cion deue causar que nuestro Dios con toda su gran  
deza entre en nuestros coraçones, que son mas es-  
trechos. Cosas que faltan palabras, y solo se puede  
celebrar con admiracion, y admirarnos con el mis-  
mo Salomon.

No se conten  
ra solo la diui  
na Magestad  
de q̄ le tenga  
mos en nues  
tros templos,  
fino que nues  
tro coraçõ sea  
el templo y eu  
stodia don-  
de este hospe  
dado.

Y pues no se contentò este diuino Rey con que  
le tuuiessemos en nuestros templos, fino que le apo-  
sentassemes dentro de nosotros mismos, y queriendo  
entrañar se en nuestros coraçones, quiso que el hom-  
bre

bre fuesse el templo, el Caliz, la Custodia, y relicario donde estuuiesse y se depositasse este diuino Sacraméto, no se nos dá solo para que le veamos como á los pa-  
 stores , y adoremos como á los Reyes: sin para que le  
 hospedemos y recibamos con gran veneracion y re-  
 uerencia! O amor inefable, ó largueza nunca oyda!  
 O prodigiosa hazaña digna de toda admiracion! que  
 reciba el hombre al mismo Dios y hombre en perso-  
 na en su pecho. que reciba la criatura al Criador en  
 su alma, al mismo que le recibio y traxo la sacratissi-  
 ma Reyna de los Angeles nueue meses en sus purissi-  
 mas entrañas? La lengua es tartamuda, el entendimie-  
 to corto, solo con vn santo silencio y admiracion se  
 puede celebrar, porque si santa Isabel Madre del Bau-  
 tista por entrar en su casa la Virgen, en cuyas entra-  
 ñas lleuaua el Verbo Encarnado; marauillada, y lle-  
 na de Espiritu santo dio voces diziendo: *Vnde hoc mi-  
 hi deueniat Mater Domini mei ad me?* Dedonde tan-  
 to bien, que venga la Madre del Señor á mi casa, que  
 ha de hazer el hombre, que no por las puertas de la  
 casa material: sino dentro del alma venga á aposen-  
 tarle el Rey de los Reyes: puestodo esto cosa es dig-  
 na de admiracion, y se nos dize, que para tan gran  
 huésped, y Señor importa mucho este el alma lim-  
 pia, y muy purificada. ¶ El Rey Salomon, grãde fue  
 la diligencia que puso para la fabrica del Templo dõ-  
 de auia de estar el tabernaculo. A nuestra cuenta ha  
 de estar poner sollicitud y cuydado, para que la casa  
 donde quiere morar este adornada, para lo qual nos  
 preuiene con su diuina gracia, y ayuda con su fauor,  
 que sin Dios, y sin su gracia, nada somos, y nada pode-  
 mos, ni hazer cosa ninguna, que le sea agradable,

Luc. 2.  
Mat. c. 2.

Luc. c. 1.  
Admiracion  
sumadeucan-  
sa q̄la grande-  
za è inmensi-  
dad de Dios  
quier aposen-  
tarse en el al-  
ma.

Grande ha de  
se: la diligen-  
cia que le ha  
de poner para  
hospedar à  
Dios en el al-  
ma.

Ioan. c. 15.

## Tratado de la

ni de valor, ni de tener vn buen p[er]famiento, ni dezir vna buena palabra. Porq[ue] toda nue[est]ra suficiencia (como dize S. Pablo) *Es traça de Dios*. Y assi su diuina Magestad es el que puede poner la disposicion necesaria, y conueniente en el alma para recibirle.

S. Pau. 2.  
Cor. c. 3.

La Magestad Diuina es elq[ue] enriquece las almas con sus preciosos dones.

Porque su Magestad es el q[ue] adorna al alma de todas sus riquezas, de sus merecimientos, con sus preciosas joyas y soberanas virtudes, de suerte que no se parece otra cosa, sino Christo: como en el hombre lo que se vee es el vestido, y por el juzgamos muchas vezes de cada vno quien es. Como lo dixo el sabio: *Qui communicauerit superbo induet superbiam*. Dime con quien andas, y dezirte he quien eres: el que tratare con soberuio vestirse de su traje, hazerse ha à sus maneras, assi el que dessea recibir à Christo, y quisiere llegarle à el, Christo le vestira de si mismo, conuirtiendo à si por amor, para que imite sus condiciones, y costumbres, de suerte que parezca vn Christo copiado, vn retrato de santidad.

Comparació.  
Eccle. c. 13.

El Rey de Francia  
no se diferencia  
de los otros reyes  
en su corona  
ni en su cetro  
ni en su silla  
ni en su vestido  
ni en su comida  
ni en su bebida  
ni en su vivienda  
ni en su corte  
ni en su consejo  
ni en su guerra  
ni en su paz  
ni en su vida  
ni en su muerte  
ni en su sepulchro  
ni en su memoria  
ni en su fama  
ni en su honra  
ni en su poder  
ni en su riqueza  
ni en su gloria  
ni en su grandeza  
ni en su excelencia  
ni en su superioridad  
ni en su inferioridad  
ni en su igualdad  
ni en su desigualdad  
ni en su semejanza  
ni en su disemejanza  
ni en su similitud  
ni en su dissimilitud  
ni en su conformidad  
ni en su disconformidad  
ni en su concordia  
ni en su discordia  
ni en su armonia  
ni en su disarmonia  
ni en su consonancia  
ni en su disconsonancia  
ni en su unisonancia  
ni en su disunisonancia  
ni en su similitud  
ni en su dissimilitud  
ni en su conformidad  
ni en su disconformidad  
ni en su concordia  
ni en su discordia  
ni en su armonia  
ni en su disarmonia  
ni en su consonancia  
ni en su disconsonancia  
ni en su unisonancia  
ni en su disunisonancia

Ezech. c. 1.

D. Greg. ho.  
2. sup. Ezech.  
longe post  
medicina.

Viene muy à proposito lo q[ue] el santo Profeta Ezechiel dize: el qual auiedo dibujado à los santos animales (q[ue] significà à los justos) con diuersos aspectos, ya de leõ, ya de buey, ya de aguilã dize de todos: *Similitudo hominis erat in eis*. La figura q[ue] mas en ellos cãpeaua era la del hombre: Porquetodos eran viuo retrato del hombre. N. P. S. Gregorio sobre este lugar dize: *Quis hoc loco homo describitur, nisi ille de quo scriptum est. Qui cum in forma Dei esset non rapinã arbitratus est esse se equalem Deo, sed metipsum exinanivit formam serui accipiens in similitudinem hominũ factus est habitu inuentus vt homo.* Sino de aquel que siendo verdadero Dios tomò el habito, y naturaleza del hõbre? Esta imagẽ representan los santos animales: Porque

S. Pau. ad  
Phil. c. 2.



obras, y en la hermōsura de sus almas son trasladados de aquel diuino exemplar.

Y porque se manifieste quan à proposito viene lo que se ha dicho, y quien es el que ha de dar ropa tan rica, hermosa, y honrada de que se vestir? San Pablo en breues palabras lo dize; escriuiendo à los Romanos *In dui mini Dominum Iesum Christum*, sed vestidos de Iesu Christo nuestro Señor, donde dà à entender que otro nos ha de vestir. Y esto es cosa mas que cierta, porque el alma sola no se puede vestir. De padres desnudos los hijos que fueren engendrados, no pueden nacer sino desnudos: solo aquel entre los hombres nace vestido, que descendiendo de Adan, por obra (no devaron) sino de *Espiritu santo* tomo de el la naturaleza, y no la culpa. A este à quien es natural la vestidura de la justicia puede vestir à los que sin ella nacemos. Christo nuestro Señor es el que ha de dar este vestido, y ropa de bodas para sentarse à la mesa, que tiene aparejada; à su Magestad ha de acudir el alma Christiana, con la humildad que llegò Ruth, à Booz, y de zirle: *Extende palium tuum super famulam tuam, quia propinquus est.* Desplegad Señor sobre esta vuestra criada el palio de vuestra misericordia (que es capa de pecadores) y cubridme pues soys mi pariente. *Soys hermano nuestro carne, y sangre nuestra. Nemo carnem suam odit, sed nutrit & fouet illam,* dize San Mateo: nadie aborrece su carne, antes la abriga, y regala, tended vuestra ropa, y cobijad nuestra desnudez, y pobreza. Mirad Señor la grandeza de nuestro peligro, porque vuestro eterno padre al que en su combate hallare sin esta vestidura de boda, ligado de pies y manos le mandara echar en las tinieblas exteriores: Pero las entrañas amorosas del clementissimo Se-

S. Pau. ad  
Rom. c. 13.

In symbolo  
Athanasij.

Ruth. c. 3.

Ad Eph. c. 5  
Mat. c. 22.

ñor liberalmente otorga esta vestidura à todos en el bautismo. Y si por desgracia pierde el hombre esta vestidura peccádollegando arrepétido se la buelue y dá: porque el solo es, que el la puede dar, y adornar el alma con ella.

§. II.

CON Todo esto quiere su Magestad: que nosotros hagamos todo lo que es de nuestra parte, por que este orden generalmente se guarda en todas las cosas espirituales, como lo dá à entéder lo que Isayas dixo: *Exspectat Dominus, vt miseriatur vestri*, que espera el Señor para hazernos merced à que nosotros hagamos lo que es de nuestra parte, por que aunque es poderoso para hazer todo lo que quisiere en todas las criaturas sin que nadie le pueda estoruar, ni yr à la mano: *Mas assi como alcança con su fortaleza de fin a fin, assi con su sabiduria dispone todas las cosas suauemente, y à esta suauè disposicion pertenece guiar cada cosa conforme à la condicion de su naturaleza: por esto guarda à los hombres los fueros de su libre aluedrio, y dandoles el gran caudal de su fauor particular con que les preuiene, quiere que ellos se aprouechen, y hagan lo que es de su parte, y assi de las mas principales diligencias que se han de hazer para aparejarnos, es vn firme reconocimiento del poco caudal è insuficiencia que tenemos, para que de esta manera nos humillemos à pedir la preparacion que es razon halle en las almas que le vueren de recibir.*

Y para que el hombre se humille mas, cõsidere como para edificar aquel suntuosissimo tabernaculo el Rey Salomon, se passaron siete años, y celebrò su dedicacion por espacio de ocho dias ofecciendo cosas de gran precio

Esai. c. 3.

S. Paul. ad  
Rom. c. 8.  
Sap. c. 8.

Preparacion  
buena, vn firme  
reconoci-  
mientodeneue  
stro poco cau-  
dal, humillan-  
donos à pedir  
fauor.

3. Reg. c. 8.

precio y estima poniendo el arca del testamento con grã  
dissima deuocion y reuerencia, con gran aparato de mu  
sica y diuersidad de instrumentos: Pero vn hombre sin  
caudal lleno de pobreza, y miseria, y que todo el dis  
curso de la vida ha gastado con descuydo en el serui  
cio de este Dios, como podra en vn breue tiempo apa  
rejar la casa en que Dios quiere? aprouechandose, vsan  
do de la diligencia que vn hombre honrado, y pobre  
pone quando ha de recibir à vn huésped poderoso en  
su casa que anda por todas partes pidiendo à los vnos  
tapices, à otros quadros, y à otros las demas cosas, por  
que ve le està bien estar preuenido procurado que no  
le falte nada, no solamente de las que son necessarias:  
pero aun de las que sirven de solo ornato y buena a  
parencia: assi el que ha de recibir à Dios sacramenta  
do en su alma reconociendo su humildad y pobreza,  
no tiene necesidad de las criaturas: sino del Criador  
retraygase, y con lo interior del coraçon, y con ardẽ  
tissimos desseos pida y procure el adorno de las virtu  
des que ayan de ser mas agradables à los diuinos ojos.  
Que su Magestad que dessea hospedar se en el alma le  
proueera de sus doses les recamados, cõ los quales que  
dara adornada el alma con el adorno de la gracia, y  
tambien de virtudes.

Simile.

§. III.

**D**Octrina es y muy verdadera, que han dexado es  
crita los sagrados Doctores, y enseñã los maestros  
de espiritu, q̃ antes de entrar en la oraciõ se lleue pre  
uenida la materia q̃ se ha de meditar. Por q̃ regularmẽ  
te no sera la oracion atãta, y recogida si la materia no  
va preuenida. Lo qual se funda en lo q̃ el Espiritu san  
to dize: *Que antes de la oracion aparejemos el alma.*  
Porque si vamos sin aparejo, sera como tentar à Dios

Para que la o  
racion sea atã  
ta, y recogida  
es menester q̃  
la materia ya  
ya venida.

pretendiendo el fin y fruto de la oracion sin poner los medios ordenados para alcançarle. Pues si para hablar con Dios importa tanto semejante preparacion para hospedarle y recibirle dentro del alma sacramentado, y vnirnos con el con mayor vnion que la que se haze por sola gracia, preparacion, y mas preparacion conuiene tener.

*S. Chris. homil. ad pop.* Esto aconseja san Chrysofostomo con palabras regaladas diziendo: *Quieres hermano entender como es razon que te dispongas para recibir este diuifico Sacramento: pues considera primero la estima que Dios haze de ti en conuidarte a su mesa y darte en manjar a si mismo, que si esto bien lo consideras sera ocasion que te*

*Ester. c. 5.* *apercebas para recibir tan singular beneficio. Grande fue el gozo q̄ sintio Amã, de ver que la Reyna Ester le auia combidado a la mesa del Rey, y grande fue el aparejo que procurò para aquel real combite: pero mucho mayor gozo ha de sentir el hombre viendose combidado, no al combite del Rey de la tierra, sino del Rey de tierra y cielo. Y con esta consideracion se ha de humillar y dezir: Si vos Señor no me lo mandarades, como auia de tener yo osadia a asentarme a vuestra diuina mesa, y procurar llegar con gran limpieza, y si ser puede adornado de virtudes, porque el que cõ vida es amigo de pureza de coraçon, y el manjar con que le combida tal, que viendole los Santos Angeles se admiran, y no le osan mirar libremente por el gran resplandor que sale de su diuino rostro.*

*D. Tho. 1. p. q. 15. Eccle. c. 43. Exod. c. 15. Lud. Gran. in memor. c. 4. tract. de cõmuniõne.* Para que ponga mas cuydado en la preparacion considere que el huesped que espera, es Dios todo poderoso, y rico en misericordia, y que viene à honrarle con su presencia, à vngirle con su misericordia, à lauarle con su sangre, à resuscitarle con su muerte alumbrarle

brarle

brarle con su luz, à inflamarle con su amor, à regarle con su infinita caridad; y finalmente à comunicarle su espíritu, y hazerle participante de quantos bienes aguarda. Razon es, que ardentísimamente los apetezca, y se prepare para recibirlos.

Pongamos fin à este capitulo con el consejo de S. Bernardo que dize: qual te aparejares para tratar, y recibir à Dios, tal se mostrarà Dios contigo, porque como dize Dauid: *Con el santo sera santo, y con el inocente se mostrarà inocente*, solícito con el solito y cuydadolo con el que pone cuydado en seruirle. Y quanto vno pusiere de su propio estudio (dize san Eusebio Emiseno) pondra Dios de su socorro, y quanto añadiere de su diligencia añadirà su Magestad de su gracia. Pues por esto dixo Dauid: *Que Dios ayudaua al poderoso*. Como si dixera ayuda al q̄se ayuda, yañadé nueno poder al que vsa bien del poder que tiene, y en confirmacion de esto dize san Agustín: *O alma se solícita con el solícito, limpia con el limpio, porque tal sera Dios contigo, qual tu lo fueres para con el*. Y si fueres muy diligente en aparejarte para entrar en su presencia el te admira à ella, y premiarà tu aparejo con el cumplimiento de tu desseo, y al que està dispuesto para recibirle le dà à comer aquel dulce sustento de su sacratísimo cuerpo sacramentado.

D. Ber. ser.  
69. in cant.  
Psal. 17.

Hom. 3. ex  
decem ad re  
ligiosos.  
Psal. 88.

D. Aug. in  
Manua. c. 4

V

Qual

Qual sea la disposicion necesaria que los Concilios,  
y Santos piden para recibir dignamente la comu-  
nion.

CAPITULO XXIX.

*Avif. 4. Phi-  
ficorum.*

Casa para  
Dios, aparato  
digno de  
Dios pide.



LA Filosofia enseña que el lugar, y lo  
que ha de estar en el han de tener al-  
guna proporcion, y corresponden-  
cia entre si, y asi quanto el cuerpo es  
mas noble se le deve mas noble lugar  
en el cielo, mas alto estan las almas de  
los bienaventurados, el cuerpo de Christo glorifi-  
cado el dia de su Ascension sobre todos los cielos se le  
uanto, porque aquel era el lugar que se le devia confor-  
me á esto morada y templo que se ha de aparejar para  
Dios, con que aparato, con que adorno se ha de entol-  
dar obra grande, que no se apareja para casa y habita-  
cion de hombres, sino para cielo de hombre Dios  
gran aparejo, gran preparacion ha menester, obra de  
Dios, y para Dios aparato digno de Dios Padre.

Si se pidiera  
con dignidad  
para la comu-  
nion, nadie pu-  
diera comul-  
gar.

Veamos qual aya de ser este aparato y preparaci-  
on. Y cosa cierta es que no se nos pide vn natural valor y  
con dignidad. Esto es, que en perfeccion iguale á la  
dignidad, y pureza devida, que merece el Señor que  
se nos dá sacramentado, porque de esta manera nadie  
puede llegar aunque se estuviere aparejando hasta la  
fin del mundo, y aunque tuviere la santidad, y pureza  
de los Angeles, y bienaventurados que ay en el cielo.

*Psal. 8.*

*S. Pau. 1.*

*Cor. c. 4.*

Porque quien es el hombre, y todas las criaturas juntas  
para compararse con Dios? O que proporcion ay de lo  
finito á lo infinito, y si esta disposicion se pidiera, y es-  
ta dig+

ta dignidad fuera necesaria, nadie pudiera comulgar. Porque ninguno puede igualar con el Señor que recibimos en el Sacramento.

Ni tampoco se pide de necesidad que aya vno llegado à tanta excelencia de virtudes, que sea muy perfecto en ellas, que es bien que el alma esté adornada, y aparejada con ellas, conueniente cosa es. Pero la disposicion y preparacion que se requiere de necesidad y con obligacion de precepto, es que lleguemos limpios de pecado mortal, y los que lo estan llegan dignamente, y con reuerencia, porque Dios por su infinita piedad atendiendo à nuestra flaqueza, y à que no eramos Angeles impecables, sino hombres flacos è inclinados al mal, no nos quiso obligar à mas. Esta es la que de hecho y de necesidad se pide al Christiano que huuiere de llegar à comulgar, y la que los santos, y la q̄ la escuela de la Teologia enseña fundassen en el testimonio de san Pablo que dize: *Probet autem seipsum homo*. Prueuese el hombre, y purifiquese que haga vn hombre lo que pudiere moralmente, y no hallando en si pecado mortal de que no se aya confessado à su parecer. Bien se puede llegar à comulgar, y llega dignamente y recibe el aumento de la gracia, y frutos de este Sacramento, mayor, ò menor, segun la pureza y disposicion con que llega. Así lo enseñan los Doctores Escolasticos, santo Tomas. 3. Gabriel, Adriano y otros muchos autores.

Y el santo Concilio Tridentino fauorece mucho esto, diziendo: *Communicare volenti reuocandum est in memoriam, &c.* Que el que quiere comulgar ha de refrescar la memoria con lo que manda san Pablo: *Prueuese el hombre y purifiquese*, cuya declaraciõ pone el Concilio por de comun consentimiento de los

De necesidad no se pide de excelencia de virtudes, si no por ser cosa conueniente

La disposiciõ que se pide de necesidad, la cõciencia limpia de pecado mortal.

1. Cor. c. 11.

D. Th. in 4.

sent. d. 17. q.

3. a. 1.

Gab. in 4. d.

17. q. 1. elec.

in can.

Conci. Trid.

ses. 13. ca. 7.

& 11.

## Tratado de la

santos Padres por estas palabras: *Que ninguno que tuviere conciencia de pecado mortal, por mas contricion que le parezca tener no ha de llegar á recibir la sagrada Eucaristia sin que preceda la confesion sacramental.*

D. Hilar.  
de consecra.  
d. 2.

Y á este mismo proposito se ha de interpretar S. Hilario como se refiere en el decreto quando dize: *Si los pecados no son tantos que merezca vno estar descomulgado por ellos, no deve abstenerse de la medicina del cuerpo y sangre de Christo.* Estas palabras se han de interpretar piadosamente, y quiere el Santo dezir en ellas, que solo el pecado mortal no bien confessado, priva de la disposicion necesaria para la comunion.

D. Th. in 4.  
d. 17. q. 3. &  
1. ad Cor. 11  
lect. 7.

Scot. d. 17.  
a. 2.

Precepto antiquissimo que preceda la confesion a la comunion como disposicion necesaria auiendo pecado mortal.

Conc. Nise.

Can. 11. &  
12.

Con. Ancir.  
c. 14.

Flib. in plu  
ribus Cano.

Apoc. c. 2.

Vieg. super  
c. 2.

Y esto no se manda, como cosa nueva en la Iglesia: sino declarase como cosa muy usada en ella, como lo adierte el Dotor Sutil, Escoto en algunas partes, y esto señalando los tiempos que obligan á los hombres á confessarse. Vno de ellos pone quando se ha de recibir la sagrada Eucaristia. De suerte que es precepto antiquissimo en la Iglesia, de que preceda la confesion, como disposicion necesaria á la comunion interueniendo conciencia de pecado mortal, cometido despues del bautismo, como esta determinado en los Concilios Niseno Ancirano, y Elibertino. Bien claramente manifesta esto el Mana figura del santissimo Sacramento, pues no se dio á los Israelitas hasta que salieron de Egipto y passaron el mar Bermejo donde sus enemigos quedaron ahogados, assi el diuino manjar del cuerpo de Christo no se dá á los q̄ tienen pecados mortales y ahoguen todas sus maldades en el mar de la penitencia, con el ego te absoluo del confessor.

Mas: quando Christo prometio el maná abscondido al vencedor dixo al Obispo con quien hablaua: *Que hiziesse penitencia de sus pecados, porque esto era* *necessa-*



necessario para poder comer la comida que se le prometia, lo que le ofrecio para salir victorioso fue vn cuchillo que salia de su boca. Dandonos à entèder en esto, que no basta se ahoguen los pecados en el mar penoso de lagrymas, oraciones, limosnas, y mortificaciones: Y aunque el coraçon se parta en cien partes de sentimiẽto por auer ofendido al Criador, sino es necesario q̄ el mismo Dios por la boca del confessor las deguelle con el cuchillo de las palabras de la absolucion sacramental, precediendo primero confesion de los pecados mortales que la conciencia remordiere, porque esta es la disposicion, y preparacion necessaria.

No bastan q̄ ser pecados q̄ denanegados en el mar de lagrimas, sino que preceda la confesion

§. I.

**A**Duertamos, que puede suceder faltar confessor, y verse vno en alguna necesidad vrgente de celebrar y comulgar. En tal caso los Teologos enseñan, que basta la contricion sola, sin que preceda la confesion sacramental. Mas ordinariamente auiendo pecado mortal la confesion sacramental es la disposicion necessaria, porque es el medio efficacissimo para conseguir la pureza que se pide para recibir la comuniõ, porque es tanta la excelencia, y alteza de la Eucaristia, que pide, y requiere otro Sacramento por disposicion.

Por falta de confessor se puede llegar à celebrar.

Esto dan à entender las palabras de nuestro Padre san Gregorio que dicen: *No alcançan la salud, y provecho las almas con la comunion, los que sino van muy limpios de pecados.* Y es cosa cierta, que habla de los pecados mortales, porque aunque vno llegue cõ pecados veniales y con otras faltas è imperfecciones que no llegan à pecado mortal, no pierde el hombre

D. Gre. li. 2  
inc. 1.  
1. Reg.

de todo el fruto deste Sacramento, sino que recibe  
 1. *Corint. 11.* gracia para la comunión, y vn poco mas adelante pō  
 derando las palabras del Apostol: prueuese el hōbre  
 dize: *Querernos significar que los limpios de pecados  
 mortales se lleguen a la mesa del Altar.*

*D. Ansel. in* Concuerta con esto la doctrina de nuestro Padre  
*c. 11. 1. Cor.* san Anselmo sobre las mismas palabras diziendo: Na-  
 die presume llegar a recibir la Eucaristia indigna-  
 mente, sino como hombre que usa de razon (que por  
 esso el Apostol puso la palabra homo) y como tal de-  
 ue probarse dando vna y otra buelta sobre su conciē-  
 cia, y examinandose asi mismo, mirando con atenció  
 su vida, y considerado si puede llegar a recibir a Chri-  
 sto sacramentado dignamente, o no, y si hallare que  
 sus culpas le tienen en desgracia de Dios limpie de  
 ellas por el Sacramento de la confesion, porque essa  
 es la disposicion necesaria que pide el Apostol, y el  
 santo Concilio de Trento, y se confirma con las pa-  
 labras del Angelico Doctor, que dize: *Que solo el pe-*

*S. Th. 3. p. 9.*  
*80. a. 7. in cō*  
*pen. & ad 1.*  
*argum.*  
 Los demas Sa-  
 cramentos pue-  
 dense recibir  
 con perfecto  
 arrepentimē-  
 to de los peca-  
 dos, y solo pro-  
 posito de con-  
 fesarlos pero  
 la Eucaristia  
 pide el de la  
 confesion.  
*hombre de recibir la comunión: Que es como pena y ca-*  
 stigo de tal culpa. De fuerte que el que hallare su alma  
 manchada con pecado mortal, es necesario confes-  
 arle antes de llegar a la comunión, mas para recibir  
 dignamente los otros Sacramentos basta alomenos,  
 que la persona tenga a su parecer perfecto arrepen-  
 timiento de sus pecados, con solo proposito de confes-  
 arlos: pero para el Sacramento de la Eucaristia no ba-  
 sta lo dicho, sino que tambien es necesario juntar el  
 dolor y arrepentimiento de los pecados mortales,  
 que no estuieren confessados cō la confesiō actual  
 de ellos. Esta es la disposicion que todos los Santos di-  
 zen ser necesaria para dignamente llegar a la comu-  
 nion

nion y suficiente para que el que la tuuiere sellegue con seguridad confiado de las piadosas entrañas de nuestro Dios que suplira lo que faltare de otras virtudes, que aunque firmamos a este Dios como verdaderos hijos procurando que nuestras obras sean las mas perfectas que puedan ser, mas quando no nos hallaremos con tanto caudal, no por esso dexemos la comunion si tuuiere la preparacion necessaria que el santo Concilio manda, y todos los demas santos, que es la confesion de los pecados mortales, pues con ella recibimos el aumento de la gracia.

Confirmafe esto con las palabras de san Ambrosio, que dize: en todas partes se guarde el orden del misterio, que primero se aplique la medicina para sanar las llagas que los pecados han hecho en el alma, y de esta manera aprouecha el manjar que se dà en la mesa del Altar. Y en otra parte dize al hijo prodigo no le permitieron llegar a comer del bezerro gruesso que su padre mandò matar para , festejar su conversion (en el qual era figurado nuestro Divino Sacramento ) hasta que le quitaron las vestiduras suzias, y rotas que traya, y le adornaron de nueua estola y anillo, en las quales palabras declara el glorioso santo, como es necessaria la penitencia para auer de comer el bezerro gruesso.

Y para q̄ mejor se entienda esto, consideremos lo que aquel hijo perdido hizo, el qual arrodillado, y lleno de confusion por auer tan mal empleado su vida y gastado la legitima que se le auia entregado, echado a los pies de su padre con gran atrepentimiento le dize: *Pater peccauit*. Padre confieffome por muy grã pecador, y que ya no soy digno de llamar me vuestro hijo, solo me contento con entrar en vuestra casa, y seruir

S. Amb. li.  
6. in Lucã.

9.

S. Amb. li.  
in Luc. c. 9.  
Luc. 15.

Lo mucho q̄  
vale vna con-  
fession hecha  
con verdade  
ro arrepen-  
timiento,

Luc. c. 15.

## Tratado de la

servir en ella como vn jornalero. Y valio tanto esta humilde confesion, que el padre misericordioso con su acostumbrada benignidad le abraçô adoptandole por hijo heredero del Reyno, y con presteza le manda vestir la primera estola de la gracia, y no se contentando con esto, le manda dar el anillo de los sacramentos de la sabiduria, que es vn nuevo conocimiento de las cosas de Dios, mandale poner los çapatos, que significan los exemplos y conuersacion de los Santos, y de esta manera es admitido al banquete del ternero gordo Christo muerto en la Cruz. Por cuyos merecimientos se perdonan las culpas en el Sacramento de la penitencia, y estando de esta manera limpias, y purificadas se come el cuerpo sagrado y glorioso en la Eucaristia, y se alcanza el augmento de la gracia.

Por los meritos de Christo se perdonâlos pecados en la confesion.

### §. I.

**A**ñidamos a estas dos razones. Y sea la primera, que el Sacramento de la Penitencia se ordena para curar las llagas mortales de nuestros pecados actuales, y reparar la vida de la gracia que perdimos por ellos, y como el que esta en pecado mortal tiene tan pestifera llaga para auer de recibir el pan de vida, es necesario que se cure de essa dolencia con el Sacramento de la confesion vngiendole el sacerdote como piadoso Samaritano, con vino y azeyte, con lo qual las heridas quedan perfectamente sanas. Porque el Sacramento de la penitencia es vna medicina general para todas las enfermedades del alma. Exemplo de esto, llega vn gran pecador lleno de abominaciones a los pies del confessor, si deuidamente se confiesa, y no pone de su parte impedimento para recibir el fruto del Sacramento.

Por la confesion alcanza el alma entera salud.

ramento en diziendo el sacerdote el ego te absoluo, queda del todo libre, y tan perfectamente sano, como antes que pecasse, porque la penitencia deshaze y descubre los pecados, abre las puertas à la gracia, dispone y apareja nuestra alma para recibirla, y quitados los estoruos que le tenian è impedian la gracia queda el alma dispuesta y aparejada para recibir el dador de la gracia. ¶ La segunda razon es, el Sacramento de la Eucaristia es Sacramento de viuos, y assi el que quiere de llegar à recibirle, viuo ha de estar, y viuir vida de gracia, y en amistad de Dios, el que tiene el alma manchada con pecado mortal, està en desgracia de Dios, y por consiguiente indigno de llegar al banquete Real y celestial, y sentarse à la mesa del Rey à comer aquel dulcissimo manjar. Luego solo el pecado mortal, es el que necessariamente se ha de confessar antes de llegar à la comunion. Por que el confessar los veniales, no es de precepto, ni obligacion: sino consejo muy prouechoso è importante. Porque de confessarlos se sacan muchos, y muy grandes prouechos, lo qual no es bien perderlos por pereza de no confessarlos antes de comulgar. ¶ O Christiano que tal sabes, y entiendes si quieres que el Rey del Cielo te sienta à su mesa dexa essas infamias, aborrece los vicios, y pecados, y con coraçon contrito confiessate de ellos, que por muchos que ayan sido, de essa manera alcançaras perdón de ellos. Bueluete à este piadoso padre, confiderra que estan liberal, que con vn suspiro ò solloço, con vn arrepentimiento nacido de verdadera contricion alcançaras la amistad de tu Dios: pero si quieres gozar de su precioso combite acude à los pies del confessor, que es donde se te dara la vestidua de

Por el pecado esta el hóbre en desgracia de Dios.

No ay precepto de cõfessar los pecados veniales.

bodas que es necessaria para que no se desechen del combite, no seas duro, bueluete à tu Dios que el te recibira, y los Angeles se alegraran viendote leuantado de vn estado tan miserable à tan gran alteza, y el Padre eterno como al hijo prodigo abiertos los braços te recibira y te vestira de purpura, que es la vestidura de su diuina gracia, y con este atauio assienta à sus amigos à la mesa dandoles assi mesmo el manjar que vale mas que todo el Cielo.

§. II.

Estar la cõciencia limpia de pecado mortal no es baxa y liuiana disposicion para comulgar.

La gracia hecha del alma pecado,

1. Ioan. c. 3.

La gracia nos haze ser hijos de Dios.

Dignidad soberana es ser hijo de Dios por gracia.

**D**E Lo dicho se colige quan poco acertados andan los que dizen que estar vna persona sin pecado mortal mediante la contricion, y confesion es disposicion muy baxa y liuiana para q̄ pueda comulgar muy à menudo, ò cada dia, porque por el mismo caso que vno està sin pecado mortal consequentemente ha de estar en gracia de Dios, y cosa cierta es, que el mas minimo grado de gracia califica tanto à la persona que la haze verdadero hijo adoptiuo de Dios, como lo dixo san Iuan: *Considerad el amor que nos dio el Eterno Padre que nos llamemos hijos de Dios, y que lo seamos.* Como si dixera: contemplad y ponderad la alteza donde llega la caridad de Dios los admirables afectos y efectos que produce, pues nos leuanta à ser hijos de Dios, con todas las excelencias que an de tener hijos de tal padre.

Esta excelencia y dignidad es muy grande, y digna de ser estimada: Pues no solo son llamados Angeles en el suelo, sino hijos de Dios. Y esta dignidad de hijos de Dios, no es de solo titulo: sino con todas las grandezas y priuilegios que merece tan glorioso

nom:

nómbre, para que real y verdaderamente participemos las excelencias, las gracias y dones que conuenen à hijos de tal padre. Pues si el estar en gracia haze ser hijo de Dios, no se ha de juzgar por baxa y ligera disposicion para llegar à la comunion. Porque esto es quitar el sustento al hijo que està en gracia del Padre celestial, y priuarle de la mesa que su Magestad le tiene aparejada.

Y à los que estan en gracia y amistad de Dios el mismo Señor con regalos, y amorosas palabras los comienda diziendo: *Comed amigos*, en las quales nos dà à entender (segun algunos expositores) el ardentissimo desseo de nuestro Padre celestial, que todos los amigos coman, y se sustenten con su sacratissimo cuerpo como lo son todos los justos que estan en su gracia, excluyendo solaméte à los enemigos, que son los que estan en pecado mortal, y desgracia suya, y pues Dios conuida à los amigos, y que estan en su gracia à que coman este diuino manjar, no les conuidara si fuera tan ligera disposicion. Porque el que ha alcanzado la gracia, y filiacion de Dios tiene la vestidura de bodas que es necessaria para ser admitido al combite.

Prouemos mas esto considerando como todas las preeminencias que ay en la tierra nos hazé parecidos à Dios, y supuesto que en Dios estan las perfecciones todas, la sabiduria, la fortaleza, la bondad, la justicia, la misericordia: Pero no nos emparentan con Dios, ni nos hazen de su linaje, sola la gracia nos haze hijos de Dios participantes no de algun atributo, sino de la propia naturaleza de Dios, que es lo que dixo S. Pedro *Grandes bienes, grandes tesoros nos dio, y estos fueron hazernos consortes de la diuina naturaleza.* Precioso don por cierto y dadia grande la que haze compañe

Christo conuida à sus amigos à q̄ sustenten con su sacratissimo cuerpo.

Cant. c. 5.  
S. Leo Papa  
serm. 112. de  
quadrages.  
Oroz. sup. c.  
5. Can. & So  
tomayor ibi.  
Mat. ca. 22.

En Dios estan todas las perfecciones.

2. Petr. c. 1.  
La gracia haze consorte de la diuina naturaleza.

ro: y pariente de Dios, y levanta sobre toda naturaleza? que es lo que se puede desear en esta vida: Porque siendo participante de la naturaleza divina queda el hombre hecho por ella vn Dios por participaciõ, y el alma deiforme del ser diuino, pues del mismo q̄ daua reégédrado por la gracia: pues si la gracia haze estar sin pecado amigo de Dios è hijo suyo, y participante no de algun atributo, sino de la propia naturaleza de Dios el que viuere alcançado tantos y tan grandes dones, que razõ ay para que se le quite la comuniõ, y que se diga ser baxa disposicion?

Pero lo que les mueue, es dezir, que se requiere mayor disposicion para comulgar á menudo que no de tarde en tarde, ò al fin del año. A lo qual dexadas algunas congruencias y razones que se pudieran traer, cõ las quales quedaran conuencidos, basta para q̄ lo queden los dichos de las dos columnas de la Iglesia san Ambrosio, y san Agustín que dizen: *Vine de tal manera, que merezcas comulgar cada dia, el que no merece comulgar cada dia, no merece comulgar alcabo del año.* En las quales palabras condenan estos santos Doctores, no solo à los que rehusan dar la comunión al que comulgò el dia passado, ò tres dias antes: sino también à los q̄ pidē mas feruorosa disposiciõ para comulgar dignamente vn dia despues de otro, q̄ para comulgar muy de tarde en tarde, ò al fin del año para cumplir con el precepto de la Iglesia. Y pues en estos no se juzga por baxa disposicion, no es razõ juzgarse en los que traen concertadas sus vidas y procurá con frequēcia sustentarse con el pá de vida, para mejorar la vida, y crecer en la reformation de las costumbres.

Y quando confessemos requerirse mas feruorosa disposiciõ en los que comulgan cada dia, q̄ en los que

La gracia haze ser participante de la naturaleza diuina.

S. Ambrosio. li. 5. de Sac. c. vii.

S. Aug. ser. 28. de Ver. Domini.

No se requiere mas feruorosa disposiciõ para comulgar á menudo que de año à año.



de tarde en tarde. Supongamos como cosa cierta, que cada vno ha de procurar llegar à la comunión lo mas dignamente que pueda, y consideremos agora de quien se deve presumir, que llega mas dignamente el que ha menos que comulgò, ò el que à mas tiempo? Nadie puede dudar, que en menos dias de dilacion, ay menos pecados, y por consiguiente mas dignidad para comulgar, (estado pues las cosas en la misma disposicion) no ay duda, sino que acabo de ocho dias aurà pecado vno mas que acabo de quatro, y despues de quatro dias se hallarà con mas pecados que en dos, y en dos, mas que en vno: Luego mas dignamente esta rà para comulgar el que comulgò el dia antes, que no el que ha que comulgò ocho dias.

Mas dignamente llega à la comunión el q̄ a menos dias q̄ comulgò.

Aduertencia digna de consideracion.

Mas: vna buena comunión es admirable disposicion para otra, y esto es cosa cierta. Porque por el Sacramento de la Eucaristia somos vnidos con Dios, y tiene tanta eficacia este diuino bocado que cada vez que se come deuidamente, aumenta nuevos grados de esta vnion, y acrecienta la gracia sin tener tassa en este augmento como la tiene el manjar corporal: luego en buena consecuencia se sigue que vna buena comunión sera buena disposicion para otra, y que no es justo priuar de la comunión al que ayer comulgò, por dezir que no trae tan feruorosa disposicion: pues en la que hizo el dia passado se le aumentaron nuevos grados de gracia, que es la que dispone para hospedar à Christo sacramentado. Y pues Christo nuestro Señor acomodandose con nuestra flaqueza no nos pide mas de aquello que buenamente podemos hazer por no hallar à vno con tan feruorosos afectos y vida como de vn san Benito, santo Domingo, o san Francisco, no por esso ha de ser desechado del còbi-

Vna comunión admirable disposicion para otra.

...

...

te, si el tale está sin conciencia de pecado mortal.

Deue se procura llegar á la comunión es la mejor preparacion que fer pueda.

Bien, y se le ha tenido esta del contrito, y confesado, y absuelto procura recibir la comunión con el afecto y recogimiento que Dios le vuiere dado, porque ha de ser priuado de recibir á Christo sacramento. Bien es verdad, que es muy justo y puesto en razon, que para recibir alcañor de la luz eterna, llegue el hombre con limpieza y muy purificado, y si pudiere ser con el fuego de amor del mas alto Serafin, porque quanto mas limpio vno llegare mas feruoro se, y con mayor deuocion tanto mejor sera, y mayores, y mas abundantes frutos cogera. Pero consideremos, que quantas preuenciones se hizieren, y todo el cuidado que pusieren en aparejarse, no puede llegar á tener la disposicion que conuiene, respecto de la dignidad del Señor que se ha de recibir, y esto les ha de hazer sentir baxamente de si, y con animo contrito, y humillado, juzgarse por siervos inútiles, y sin prouecho, y deudores á tan alta Magestad é impossibilitados de poderse desempeñar. Pero muy confiados en las amorosas y piadosas entrañas de nuestro Dios, que es tan magnifico y liberal que no pide al hombre mas de aquello que puede hazer atenta la fragilidad de la naturaleza humana, y pues nuestro Dios se acomoda con nuestro pobre caudal, y de precepto y obligacion no pide mas de la conciencia limpia de pecado mortal, estando sin el con seguridad se puede comulgar, y no se ha de tener por baxa y ligera disposicion; pues es de tal condicion que el sagrado Concilio de trento la califica por de gran reuerencia y santidad, porque antes de hazer mencion de ella en el lugar arriba citado supone la precisa obligacion que el Christiano tiene de nollegar á recibir este soberano Sacramento sin gran

siempre está  
no es baxa  
nobleza

Si unmo en  
lib. 2.º  
cap. 1.º

Luc. 17.  
Dios no pide al hóbne mas de lo q puede hazer atento la fragilidad humana.

Conc. Lr. en el lugar arriba citado.

gran reuerencia y santidad; y luego añade, que para cumplir con esta obligacion trayga à la memoria lo que el Apostol san Pablo dize, conuiene à saber, *que se confesse de los pecados mortales*, de lo qual se sigue, que haziendolo assi llega con la reuerencia y santidad que està obligado, y por el consiguiente que esta disposicion en si contiene grande reuerencia y santidad, y feruorosa deuocion.

S. Pau. I.  
Cor. 6. II.

*Manjar sabroso para Dios el pecador cõuertido, y que ha alcanzado perdon de sus pecados por la confesion.*

CAPITVLO XXX.

**N**INGVNA Cosa me pareció de mayor consuelo para los q̄ no han alcanzado tanta excelencia de virtudes, como declarar ser buena disposicion el estar la conciencia limpia de pecado mortal, y el que lo està ser sustento de gran gusto para nuestro Dios qualquier pecador que contrito y humillado ha confesado sus pecados, y tiene el alma limpia y purificada mediãte el Sacramẽto de la Penitencia; el qual las laua tan perfectamente q̄ las dexa mas blancas q̄ la nieue, haziendo que seã hermosas y vistosas en los ojos de Dios, y de esta manera cõbida al mesmo Señor cõ manjar sabrosissimo, y de gran regalo, y deleyte para el gusto de Dios.

Para prueua desto se deue considerar que vna cosa se dize manjar, porque el que la toma, y recibe, cõ ella sustenta y conserua la vida que tiene, con ella crece, y en ella toma sabor, y gusto, y la incorpora, y conuierte en si mismo: esto passa en el manjar corporal. Dios tiene su manjar de infinita suauidad cõ que

Manjares con  
q̄ Dios susten  
ta.

Tratado de la

sustenta su vida, y la regala, y de q̄ toma gusto y sabor infinito. Este manjar es su divina esencia de la qual goza cō el entendimiento y volūtat, contēplandose, y cōprehēdiendose, y amandose con infinito amor, y deletrandose con infinito gozo. Fuera de este mājtar, que es el principal, y el q̄ le basta para su infinita bien

Los actos con  
q̄ los Angeles  
y bienaentu  
rados aman a  
Dios son man  
jares de Dios.

Los pecado  
res contritos  
precioso man  
jar de Dios.

aventuranga; tiene Dios otros manjares de que gusta mucho, q̄ son en el cielo todos los actos, y operaciones con q̄ los santos Angeles, y animas bienaventuradas aman al mismo Dios, le alaban, y gozan del. Y en la tierra todos los justos cō todos los servicios q̄ le ha

zen, y las virtudes q̄ por su amor exercitan, le son mājtar muy precioso, y de mucho gusto. Tābiē todos los pecadores penitentes cō la penitēcia de sus pecados, y enmienda de su vida le son mājtar muy regalado, y sabroso; dio muestras de esto Christo biē y Señor nuestro, por q̄ despues q̄ se hizo hōbre, y conuerso cō los hōbres; este tauo por particular manjar, este procuró y por este trabajo, y sudō. Esto significo quādo estando esperando la conuersion de los Samaritanos, no quiso tomar el manjar corporal q̄ sus discipulos le ofreciā, respondiēdo: *Que teniā otro de mayor gusto que ellos no sabian*, el qual era la conuersion de los Samaritanos q̄ auiā de creer en el, y hazer penitēcia de sus pecados.

Ioan. c. 4.

Comparaciō.

Los muertos  
a los viuos cō  
la penitēcia  
y asados cō el  
fuego del diui  
no amor son  
manjar sabro  
so para Dios.

Math. c. 4.

Los muertos y asados son manjar delicado, gustoso y sabroso para el hombre: así los pecadores sacados del mar deste mūdo mediāte la palabra de Dios mocion divina, y gracia preueniente, y muertos a los vicios con la penitēcia, y asados cō el fuego del amor de Dios, son mājtar sabroso y regalado para el amoroso Iesus. Esto manifestō el Señor quādo llamado a los Apostoles les dixo: *Venite post me faciā vos piscatoris hominū*. Venid

en

en seguimiẽto mio, y yo os harẽ pescadores de hõbres (sue dezir) como los pescadores sacã peces de los rios para mājtar de los cuerpos humanos: assi vosotros hechos pescadores espirituales sacareys de las aguas del mundo hõbres pecadores, ayudandoles à salir del mal estado en q̃ estan, y cõuertiendoles del pecado à la dichosa y feliz vida y gracia de Dios, y de essa manera seran manjar muy suave para mi. Y esto el mesmo Señor lo auia declarado antes de su encarnacion por el Profeta Hieremias diziendo: *Que auia de embiar A*

*Hiere. c. 86*

*postoles, y Predicadores Euangelicos para cõuertir los pecadores, dandonos à entender en esto, q̃ los pecadores cõuertidos y justificados, son mājtar sabroso y muy suave del mismo Dios. Pues si para el gusto de Dios el pecador arrepentido, y q̃ à cõfessado sus pecados, es manjar sabroso, no le deve de juzgar por baxa, y ligera disposiciõ, y por esso quitarle la frequẽcia de la comuniõ? Antes acõsejarle la reciba para q̃ lo q̃ le falta de feruor de espiritu, y de otras virtudes las alcance por la comuniõ, de la qual procede el exercicio de las buenas obras, produziendo frutos dignos de penitencia, y dignos de perfecto Christiano.*

§. I.

**Y** Como no ha de ser mājtar sabroso para Dios el pecador cõuertido, y que ha cõfessado sus pecados? Pues es cosa cierta q̃ la diuina gracia q̃ entra en el alma por la penitencia hecha de ella, qualquier culpa q̃ pueda hazerla enemiga de Dios, y si alli son anegados los pecados, es para dar vida à los pecadores. *Porque como en el mar Bermejo, los Egycios quedaron ahogados, y los Hebreos salieron viuos: Assi en el mar de la penitencia quedã ahogados los pecados, y salen viuos los pecadores: Restituyendoles nuestro Señor la vida so-*

Entrando la gracia por la penitencia en el alma lança della toda la culpa que la pueda hazer enemiga de Dios.

*Exod. c. 15.*

brenatural de la gracia, y desta manera queda el alma limpia, y purificada, y mas blanca que la misma nieve, y bien sazonada para ser manjar regalado del amoroso Jesus. Es tan admirable la virtud y poder de la penitencia q̄ resuscita al pecador, no descolorido, manchado, y feo: sino hermoso, bello, y agraciado. Porq̄ ella es aquella fuente q̄ prometio Dios por Zacarias: *Para lavar al pecador, y a la muger manchada con sangre, sin dexar en ellos alguna mancha.* Porque como Ilayas dize: *Si fueren vuestros pecados bermejos, como escarlata, o purpura quedran blancos como la nieve.* Y aunque propiamente no se blanquean los pecados; sino pecadores: Pero dizese q̄ los pecados seran blancos, para q̄ se entiēda q̄ no queda señal, ô mancha de ellos. Y biē cōpara esta blâcura à la nieve que baxa del Cielo, porq̄ la blâcura de la penitencia del Cielo viene, y toda celestial, y mucho mayor (como dize Dauid) q̄ la nieve. Aunq̄ vno tenga el rostro mas negro q̄ el carbō, si se lava en esta fuente con el agua viva de la gracia boluera al estado de los Nazareos, y el rostro de la conciencia se pōdra mas blanco que la nieve, mas puro que la leche, mas rubio que el marfil, y mas hermoso que el safiro. Yaũq̄ este mas leproso q̄ Naamã si se lava en el lordã de la penitencia se pone su alma como la de vn niõo, restituyendole vna pureza muy semejate à la de la inocencia quãta à la hermosura q̄ anda cō ella. Por q̄ escrito està: *La cōfesiõ, y la hermosura se juntan en la divina presencia.* Cõsiderando bien esto el doctissimo Agustino dixo: el q̄ quisiere ser hermoso, y limpio lleque à la fuente cristalina de la penitencia. O quã amable Dios tenemos, pues ama à los feos para hazerlos hermosos, para que desta manera puedan ser sustento sabroso para su Magestad.

Zachar. c. 13  
D. Hier. su  
per locum  
Zach.

Psal. 50.

4. Reg. c. 3.

Psalm. 91.  
D. Aug. su  
per Ps. 95.

Ignorans y obis. II. ul. no sino: sup. collug

**Y** Para esto no embia Dios *algún Serafin que con as* I Sai. c. 6.  
*qua encendida purifique las almas, como purifico* Christo por  
*los labios del Profeta Isayas.* Sino el mismo Rey de glo su propia vir-  
 ria, y Señor de los Serafines por sus propias manos lim tud como au-  
 pia, y purifica las almas en el Sacramento de la penitē tor principal  
 cia. Porq̄ el es el principal autor de la absolucion q̄ a es el que lim-  
 lli se da, así lo tiene prometido por Malachias diziē pia las almas  
 do: *Que la venida de Christo sera como vn fuego que pu* en el Sacramē-  
*rifique, y como huerua jabonera con que se emblanque* to de la peni-  
*cen los paños.* Dando á entender que Christo Señor tencia.  
 nuestro se sentara á purgar, y purificar los hijos de Le Mat. c. 3.  
 ui, que son los sacerdotes, ministros de su Magestad.  
 Y es cosa de gran consuelo saber de cierto, que no es  
 hōbre mortal el que obra el efecto de la confesion, y  
 la limpieza del alma que alli se dá: Christo es el q̄ ab-  
 suelve, y el que limpia las almas por su propia virtud,  
 como autor principal, el qual las purifica de sus inmi-  
 dicias, y haze que seá hermosas, y graciosas en sus diu-  
 nos ojos, para que así puedan sentarse á su divina, y  
 celestial mesa.

Considerando estas cosas Eutimio movido de grã Eutim. super  
 admiracion dize: *O admirable reconciliacion que dire,* c. 15. Enc.  
*con que palabras podre significar la inefable benigni-* D. C. 10.  
*dad de Dios.* Porq̄ considerando aquel inmenso pie- Ps. 118.  
 lago de la clemencia, faltan me palabras, y mi anima  
 desfallece, solo en la consideracion de que Dios infini-  
 to, y omnipotente, cuyo ser es eterno, reciba pecado-  
 res, y su gloria sea ser convidado de ellos? Pero bien  
 considerado, no ay que admirar que es obra de la peni-  
 tencia, la qual haze cosas grandiosas, porque quita el  
 enojo al Padre celestial, y faca al hombre del todo sacar  
 de sus pecados, y le haze amigo de Dios: *facale de los*  
 gustos

Efectos admi-  
 rables de la pe-  
 nitencia.

gustos quē tenia en sus vanidades, y vicios, y cōpungi  
do con dolor de coraçon le trae à los pies del piadoso  
Padre, y haze que la ira y furor, y se buelua en biē que  
rer, y amor: al perdido le gana; al muerto por el peca-  
do le dà la vida, y finalmente es tanta la virtud de la pe-  
nitencia, que en vn punto leuanta à vno desde el pro-  
fundo del infierno, y le alcanza morada en el Cielo:  
De enemigo de Dios le haze muy gran priuado suyo  
y como tal le sienta Dios à su Real mesa, y esto Dios  
tiene por gloria suya. O penitēcia saludable? Cō que  
palabras podre contar tus alabanças, porque todas  
las que se pueden dezir, son muy cortas? que culpas  
no perdonas? q̄ penas eternas no comutas? q̄ costum-  
bres no mudas? que muertos no resucitas? Tu eres la  
llauē cō que se cierran las puertas del infierno, y se a-  
bren las del Cielo. De ella dize S. Agustín: *Que cura  
las enfermedades, sana los leprosos, resucita a los muertos,  
destruye los vicios, acarrea las virtudes, fortifica el espi-  
ritu, y augmenta la salud espiritual. Da pies a los co-  
xos fuerças, a los tullidos, vista a los ciegos, reprime los  
impetus, y modera los excessos, Y despues de auer dicho  
grandes bienes, concluye con dezir: En esta se halla to-  
do bien, y por ella se cōserua, ayēta las tinieblas, trae  
la luz, y haze que el fuego consumidor purifique to-  
das las cosas. Y S. Chrysostomo dize: A quien te com-  
pararemos, ò santa penitēcia, verdadera mēte tu eres  
como vna santa heredad muy fructuosa, y como vn  
arbol de muchos frutos, de los quales come el pecador  
hambriento, crece en la confiança, y recibe gran aug-  
mento en su buena vida. Esto baste para aficionar à  
los hombres, procuren aprouecharse de vn tan sobe-  
rano bien como Christo, compadeciendose de nue-  
stras flaquezas nos dexò en la Iglesia.*

D. Aug. li.  
de vera &  
falsa pen. ca.

D. Chryso.  
ser. de pœn.  
tomo. 5.

DeSean.



Desseando Christo que los pecadores conuertidos sean sus combidados, se manifiesta que aunque aborrece el pecado no tiene asco del pecador.

CAPITULO XXXI.



**E**L Santo Profeta Abacuc queriendo en grandecer la infinita bondad de Dios dize: *Que la bondad de Dios no puede mirar a la maldad aprouandola, o complaciéndose della: Porq̃ como dizen todos los Santos: Dios, no es causa, ni autor, ni lo puede ser del pecado.* Porq̃ así como repugna à la naturaleza del fuego enfriar, y à la del agua calentar, y à la del Sol escurecer: así infinitamente mas repugna à la inmensa bondad de Dios amar à la maldad, y por esto el mismo Profeta dize: *Señor vuestrós ojos son limpios para no ver el mal, y no podeys ver la maldad.* Como acàdezimos quando queremos dar à entender el aborrecimiento que vno tiene à otro. No le puede ver: así el Profeta dize: q̃ Dios no puede ver la maldad por el aborrecimiento grande q̃ la tiene. Y Dauid tambien dize: *Que Dios aborrece la maldad.* Pues este Señor q̃ es éscialmēte es bueno, y solo santo, aunq̃ aborrece tanto el pecado, no tiene asco del pecador, antes son muy grandes los regalos que le haze, è infinitas las misericordias que con él vsa. Vamos prouando esto para consuelo de los pecadores, y para el mio, pues soy el mayor de todos.

El mayor beneficio q̃ Dios hizo, fue el de la Encarnaciō, q̃ trer su Magestad vnir su naturaleza diuina cō la humana, cosa q̃ causa gran admiraciō q̃ quisiesse Dios

hazerse

Abacuc. c. i.

Dios no es causa del pecado

Comparaciō.

Abacuc. c. i.

Psal. i.

Hazerse Dios hombre, y tomar carne de Adan pecador causa admiracion.

hazérse hombre mortal por el remedio del hōbre: mas mucho mayor admiracion causa, que por remediar al hombre, quisiese tomar carne de Adá, que fue su enemigo, y pecador, y dexó su carne condenada à mil miserias, y con todo esto fue seruido de tomar carne, descendiente de Adan; gran espáto, y passo deue causar. Y para q̄ crezca la admiraciō el Euan- gelista S. Mateo cuenta muchos grauissimos pecadores y pecadoras; pudiendo criar vna naturaleza humana, vnirla al Verbo, como criò Adan, y pudiera criar vna sola Virgē de q̄ naciera, como nacio de la serenissima Virgen Maria, sin tomar naturaleza, y descendēcia de tãtos pecadores. Que es esto? sino manifestaciō de aquellas entrañas llenas de misericordia con q̄ se cōpadece de nuestras miserias; y darnos à entender q̄ el inmenso amor con que ama à los pecadores, y los grãdes beneficios que los haze, pues el mayor de todos à ellos se hizo. ¶ Pero advertamos vna cosa cō S. Agust. tin y el Angelico Dotor cō todos los Doctores Escolasticos q̄ siguen su celestial doctrina, q̄ no fue necesario medio para el remedio del mundo el nacer el Hijo de Dios de linaje, y casta de Adan, y de otros pecadores. Por q̄ poder tenia para redimirnos de otros infinitos modos, pues su poder es infinito, y la sabiduria infinita. Pero fue el medio mas conueniente para nuestra salud. Y como nuestro Dios estan bueno, y la misma bōdad, y de dōde procedē todos los bienes; y como es verdadero Padre, y à ninguno quiere que le nõbremos cō este nõbre, sino a su Magestad solo (como lo dize S. Mateo,) y como es tã amigo del hōbre, q̄ el amor q̄ los tiene es tã sumo, q̄ no se cōtenta cō darlos à solas lo necesario: sino lo q̄ mas conuiene; aunq̄ sea à costa de su hōra, y de quantos trabajos puede padecer. De suerte q̄ aunque

Mat. c. 1.

S. Th. 3. p. 4.  
4. ar. 6.

D. Aug. li.  
13. de Trin.  
& libro. 33  
questionum  
& eplst. ad  
nolus.  
D. Th. 3. p.  
q. 1. a. 1.

Matt. c. 23.

aunque parezca padecer detrimento su honra en nacer de pecadores por ser medio conueniente nace de ellos por hazerles tan señalado beneficio, vsando, y escogiendo vn medio de suma honra, y prouecho para el hombre, y de suma humillacion, y trabajo para Dios: Porque con ser el Verbo el Diuino de infinita grandeza, y Magestad no reparò (como dize S. Pablo *En desbaxerse y humillarse a tomar forma de seruo, y vestirse la naturaleza mortal y pasible de su mismo enemigo* juntandola consigo en vnidad de persona, para sacarle de la suma miseria en que estaua por la culpa, y leuantarle á la suma honra, y dicha que podía tener por su gracia. Pues (como San Agustín dice) *Dios se hizo hombre para que en virtud de Dios humanado los hombres fuessem dioses por participacion.*

S. Paul. ad  
Phip. c. 2.

D. Aug. ser  
mo. 6. de Na  
tiuit.

Mas contando el Euangelista San Mateo el linage de Christo *en primer lugar pone a David.* Porque como todo el Euangelio, y lo que en el se contiene, va ordenado para remedio de pecadores, quiere Dios que se ponga en primer lugar vn pecador. Y por esto se llama Christo primero Hijo de David que de Abraham, primero del pecador del homicida del adultero que del santo Abraham. Primero se llama de muchos hijos tyranos y de mugeres adulteras, que se llamó Hijo de la limpissima Maria Madre suya. Pues porque mas honra al pecador, que al justo, y á la adultera que á la Princeffa de los Serafines? Porque á esto baxò del Cielo á la tierra: Este fue el fin de su jornada buscar pecadores. Como lo dize S. Mateo: *Que su uenida no fue para los justos: sino para combidar a los pecadores cõ la gloria, y asiccionar con los premios eternos.* Interpretando este lugar

El fin de la jornada de Christo à la tierra fue à buscar pecadores.

Matt. c. 1.

Math. c. 9.

Teofis

Theoph. su- nar Christo, fue salvar los pecadores, y cura nuestras  
per locum. enfermedades, y sanar nuestras llagas.  
Matth. c. 9.

D. Aug. de  
Verb. Dñi  
serm. 9.

EL glorioso S. Agustín en otra parte dize, q̄ viene del Cielo, como gran medico, por q̄ está en la tierra vn gran enfermo, y á curarle viene, y es tan grande su caridad q̄ no tiene asco de las llagas por mas podridas y ediódas q̄ esten. Las hermanas del difunto Lazaro tuuieron asco, por el mal olor del cuerpo corrópido, y el Señor (bendita sea su misericordia) no le tuuo.

Ioan. c. 11.

Porque aunq̄ Lazaro representaua al pecador como los pecadores esten para resuscitar, no le huelen mal á Dios. Admirase S. Pedro, y espantase de ver á tan grã Magestad puestas las rodillas en tierra queriẽdo lauar sus suzios pies; y lleno de espanto, y palmo, dize: *Señor*

Ioan. c. 13.  
Las manos de  
Christo estan  
bien emplea-  
das en los pies  
de los pecado-  
res.

*Señor vos me lauays á mi los pies, Señor tales manos con tales pies, no se cõpadece?* Y la respuesta q̄ oyò fue donde mejor está mis manos empleadas q̄ en pies de pecadores, y son tan necessarias, *que si yo no te lauo, no tendras quien te laue, y quedaras inmundo para siẽpre, y excluydo de tener parte conmigo.* De Iudas aunq̄ endemoniado no tiene asco, y le dexa comer á su mesa, sustentándole con su sacratissimo cuerpo, y le da su benditissima boca para q̄ la bese cõ aquella infernal boca. Pues el q̄ consiente semejãre cosa q̄ se puede dezir, sino que no haze asco de los pecadores.

Comparaciõ.  
Los decado-  
res no le cau-  
san ningun as-  
co á Dios.

Y si queremos saber quã poco asqueroso es Dios de pecadores con este exẽplo se manifestarã quando vn enfermo ha recebido vna purga amarga que le ha rebuelto el estomago, cada vez que vee el vaso donde la recibio, no le puede sufrir, y por no verle manda que lo quiebren, Dios tan misericordioso, que auicndo

haviendo sido el hombre bajo de tantos pecados, purga amarga para su Magestad, no solo no le pone asco despues de auerse confessado: no solo no se alborota, y le rebuelue la sangre por auer sido tal el pecador; mas el mismo se encierra en el, sustentandole con su sacratissimo cuerpo, poniendo su preciosissima sangre en su pecho, comandole por relicario, para estar alli guardado como en custodia, bendito sea su Magestad para siempre. De manera que en lugar de destruir los pecadores, antes los regala, y haze grandes fauores: porque aunque abomina el pecado, no le huelen mal los pecadores que se dexan degollar con el cuchillo de la penitencia. Y pregunto, si las amorosas, y compasivas entrañas de nuestro Dios no recibiera pecadores, quien les recibiera? y si a Dios le oliessen mal, quien huiera que los pudiesse oler?

Si Dios no recibiera a los pecadores, no huiera quien los recibiera

9. II.

**E**L Euangelico Profeta Isaias, tratando de la razón que los afligidos pecadores tenian de consolarse con la venida del Mesias, dize: *Consolaos pueblo dicho so, a quien Dios entre todos los del mundo escogio, para que fuese suyo, y consolad a vstra madre, Ierusalē Ciudad que escogio para su abitacion, y la razon que da es celestial: porque como buen pastor lleuara los corde ros recién nacidos en los brazos junto a sus pechos, y las ouejas acabando de parir que no pueden andar, las pondra, y lleuara sobre sus hombros. Que palabras se pudieran dezir de mayor consuelo, que estas? en las quales nos declara el Profeta santo, el especial cuydado, diligencia, y guarda que tenia dellos. Moyses enfadado del pueblo Hebreo rebelde dixo a Dios: por ventura yo concebi, o engendre toda esta gente innumerable, se yo su padre, y su madre, que me dizes. Torta eos in*

Isai. c. 49.

Muéstrase el grancuydado que el Hijo de Dios auia de tener con sus ouejas.

Num. c. 11.

*sinuuo.* Como el ama al niño o tal cuydado he detener de los q̄ no engendre, ni pari? Así Moyses q̄ os cá lays? Pues yo daré vn buen pastor q̄ no se caule, sino q̄ *in sinu suo leuabit agnos*, que a los corderitos recién nacidos lleuara en su seno, y allí los abrigara, como si los huiera engendrado, y parido.

Isai. c. 40.

Christo como buen pastor ama mucho a sus ouejas.

Tambien quiso el santo Profeta declarar diziendo; *in sinu leuabit agnos*, el gr̄ amor cō q̄ los auia de amar:

Christo como buen pastor ama mucho a sus ouejas.

así Dalida para mostrar q̄ amaua mucho a Sãlō quãdo le quiso engañar, hizo q̄ se reclinasse en su regazo

(como lo dize la escriptura) *in sinu suo reclinare fecit.* Y de aquella ouejita tan regalada del pobre, dixo

Ind. c. 16.

el Profeta Natan por gran encarecimiento, *que dormia en su seno.* Queriendo pues el santo Profeta declarar. no solamente el cuydado admirable prouidencia

que el Hijo de Dios auia de tener de su p̄cblo, sino tambien el sumo amor con que les auia de amar, dize,

*que a los corderitos lleuara en su seno.*

2. Reg. c. 12

Las espaldas de Christo es descanso, ya-brigo de los pecadores.

Pues como Señor, y amoroso esposo de las almas, dulce Iesus, los corderos que acabados de nacer, estan llenos de sangre, y está echando el mal olor del cuerpo, donde han estado encerrados, los poneys en vuestro seno, tan cerca de vuestras narizes?

Y lo que mas es, las ouejas acabadas de parir, y llena de mil edores no os rebueluen las entrañas; desfechalda Señor, q̄ os van llenando de sangre, y dando mal olor?

Esso sera en la condicion de los hōbres, pero en la de Dios no; Porque del seno, brazos, y espaldas, y hombros suyos haze descanso para pecadores ensangrentados, como lo dize Dauid, *supradorsum meum fabricaberunt peccatores.*

Psal. 128.

Y los recibe, y los lleua en cima de sus hombros. Porque como se dexen llenar del pastor, cierto es que podran labarse, y los tales no le huelen mal, aũq̄ aborrece

rece

rece

rece

rece

Fecè el pecado, y si los recibe, es para comunicarles sus bienes, y como buen pastor apacentarles con su sacratissimo cuerpo, que es pasto celestial, y diuino que conferua la vida de la gracia.

Para confirmacion desto me aprouecho de lo q̄ de xò escrito S. Brigida en el libro de sus reuelaciones, la qual ocupandose vn dia en loar todas las partes del sacrosanto cuerpo de Christo nuestro Señor, *da mil gracias a sus sacratissimas narizes: porque no tuuieron asco del sepulcro de Lazaro muerto de quatro dias.* Dádo a entender en esto como nuestro Dios no tiene asco del pecador, y q̄ si los llama, es para perdonarles, y q̄ si los conuida a su mesa, es para santificarlos, dando les abundancia de bienes sobrenaturales, los quales alcançaran aparejandose para acetar tan diuino conuente. O almas que aueys estado cautiuas del pecado, teniendo grillos, esposas, y argolla de hierro a la garganta por vuestros hierror, pedid al Señor que es todo poderoso os saque de estas prisiones, y os meta en su seno, que alli estareys bien guardadas, poneos en la presencia del celestial esposo, y si lo dexays de vergença, poneos a las espaldas, y estareys seguras. Poneos a aquellas diuinas espaldas, que ellas os hará sombra; poneos a aquellas espaldas celestiales, que ellas os harán espaldas guardando vuestra honra, y vuestra vida; poneos a las espaldas, que en ellas allareys muy gran defensa, y el remedio de vuestros pecados, y mirad que ellas son las armas, con q̄ no solo de los hombres: Pero aũ de Dios saca el amor mil vitorias, y trofeos, y finalmente son donde los pecadores fabrican, y edifican su casa de refugio, y hallan el remedio de sus males, y la medicina saludable, para curar sus dolencias, y juntamente el medico que no tiene asco de sus llagas.

*In reuelationibus sancte Brigide.*

Recibiendo Dios a los pecadores, muestra sus piadosas entrañas, y desseo de hazerles mercedes.

*In reuelationibus sancte Brigide.*

La mala vida passada, no impide recibir la comunión  
 sino es que el alma este muerta con pecado mortal.

C A P I T V L O . XXVII.

Gran confue  
 lo es para pe-  
 caiores, sa-  
 ber que Dios  
 es rico en mi-  
 sericordia.

S. Pablo ad  
 ones c. 4.

Manifiestase  
 la omnipoten-  
 cia de Dios en  
 perdonar a  
 los pecadores

**N**o de los grandes consuelos que podemos  
 tener los que hemos sido defectuosos en el  
 seruicio de Dios, y que hemos ofendido a su  
 Magestad, con graues, y inormes pecados,  
 es entender que es Dios tan rico en amor, y misericor-  
 dia que sufre nuestras flaquezas, y nos ama aunque de  
 parte nuestra falte todo genero de buena correspon-  
 dencia, y por esso le llama S. Pablo, *rico en misericordia*.  
 Porque la misericordia, y franqueza, essa es la que ha-  
 ze a vno verdadero amador, rico, y como lo fue Dios  
 tanto, que para el reparo del hombre, padecio tantas  
 afrentas, dando todo quanto tenia, hasta quedarle en  
 en vna Cruz, desnudo rico le llama san Pablo, *en mi-  
 sericordia*. Sabio le haze la sabiduria, poderoso su po-  
 der: *pero rico la misericordia*. Por q̄ en esso es en lo q̄  
 se manifiesta mas la onipotencia, y grandeza de Dios  
 en perdonar, y tener misericordia, esto es lo q̄ fortale-  
 ze nuestros coraçones descaydos, y trae alegres, y cõ-  
 tentos entender que tenemos vn Dios tan misericor-  
 dioso, que por grandes que ayán sido nuestros peca-  
 dos, si contritos, y humillados nos boluemos a el nos  
 esta aguardando con los braços abiertos.

Y es en tanto grado, que aunque vno aya gastado  
 la vida, en odios, y rancores: aunque se aya entregado  
 a carnalidades: aũq̄ no aya hecho sino machinar enga-  
 ños contra sus proximos, aunque la vida se aya passa-  
 do en pretensiones soberuias, procurando dignidades  
 gouiernos, y mandos, no ay q̄ desconfiar de la miseri-  
 cordia



cordia de Dios cō tal que quiera morir a los pecados: porque sus entrañas, y las puertas del Cielo, aunque estan cerradas para los q̄ quierē viuir siēpre en sus maldades, está abiertas para los q̄ desleá morir a ellas: así la hostia consagrada aunq̄ esta aparejada para todos los que la quisieren, mas los que no elinuieren muertos por el pecado, si la reciben, sera para mayor condenacion suya. Pero si el pecador esta muerto aūque aya passado la vida, en abonaciones, vicios, y peccados, llegen que Dios es rico en misericordia, la vñara con ellos, dandoles los bienes que suele comunicar a los que llegan arrepentidos a pedir misericordia.

Muchos son los lugares que ay en las letras divinas, que manifiestā las piadosas entrañas de nuestro Dios, con las quales pueden cobrar animo los hōbres por pecadores q̄ ayā sido, y no dexar la comuniō, el primero sea del hijo prodigo: el qual despues de auer gastado lo mejor de su vida en sus gustos, y passatiēpos, bolviendo en si, detemniā a dexar aquella mala vida, y bolverse a la casa de su padre, pero el principio desta conuersion fue la vista del padre. Porque si el padre no le mirara con ojos de clemencia, no conociera el prodigo su miseria, y con aquella poderosa vista le sacò de aquel profundo, mar de miserias, el le preuino con bēdiciones de dulçara, para que quisiesse venir, y le acompañò en el camino, y le dio fuerças para que llegasse, y no desfalleciesse: y viendolo venir el padre, piadoso corre, y abrazádole dale beso en el cuello. Porque como el yugo pessado que auia traydo en el, le auia lastimado tanto, el padre piadoso allí acude con el remedio, y tambien para enseñarle que el que sobre los hōbros auia traydo cargas tan duras, era bien se auitafse a llevar las cargas amorosas de sus padre.

La vista del padre liberal es el principio de nuestra conuersion.

Luc. 15.

D. Hæroni super hunc locum.

Mucho vale la  
contrición ver  
dadera delan  
te la miseri-  
cordia de  
Dios.

Gen. c. 4.

Quando vno  
esta en gracia  
es bien que se  
exerce en  
buenas obras  
que no se ma-  
logren por el  
pecado.

Apoc. c. 16.

Joel c. 2.

Llegado a la presencia del padre, representale su  
miseria, diciendo. *Padre peque contra el Cielo, y contra  
ti, ya no soy digno de llamarme tu hijo*, palabracierras  
y cantar nueuo, que pone Dios padre en el hijo per-  
dido, y dize mas, *contra el Cielo contra todas las criatu-  
ras que abarca el Cielo corporales, y espirituales. A to-  
das las afrente, quando el Criador ofendi, y todas  
demandan cõtra mi, vengança como la sangre del jus-  
to Abel, y no es esso lo que mas me lastima, sino que  
contra mi padre peque, tomara de mi la vengança q̃  
pudiere el Cielo, armaranse contra mi todas las criatu-  
ras, y no huiera ofendido a tal padre.*

§. I.

Pero ya que sumariamente hemos visto el descon-  
cierto de la vida, y arrepentimiento, veamos las en-  
trañas amorosas del padre, el qual manda que le tray-  
gan, *yna ropa muy rica, y vn anillo precioso*. Y no qual-  
quiera ropa, sino aquella primera que tenia. Dando-  
nos a entender, y animarnos a que grangeemos mu-  
chos merecimientos quando estamos en gracia de Dios,  
que son la vistidura de quien dixo S. Iuan: *bienaventu-  
rado el que guarda la vistidura que se le ha dado, que  
dessa manera no andara desnudo*. Y grangeemos mu-  
chos meritos quando estamos en gracia, porque des-  
pues aunque la perdamos, y por los pecados nos alexe-  
mos de nuestro piadoso padre, y quedemos desnudos,  
podria ser boluer con tanta dicha, que le restituyessen  
a la primera gracia, y boluiesse sus vestidos: en lo qual  
resplande la misericordia de Dios, que es rico en ella.  
Asi lo enseña el Profeta Joel, diziendo, *restituyra Dios  
los años que auia comido la lagosta, el que causò las nie-  
blas, el gorgojo, dando todos estos nombres al pecado:  
porque nos malogra los frutos de nuestras buenas o-  
bras*

brás passadas, mientras dura, todas las quales perdidas restituye la penitencia, o de sola vna vez, quando es muy perfecta, o de muchas, quando es de menos quilates.

Y añadamos vna cosa de gran consuelo, como todas estas finezas sabe hazer vna buena contrición, de la qual se suele leuantar el pecador, aun con gracia mayor de la que solia tener. Porque de vn padre tan clemente, y misericordioso, y que tiene los brazos abiertos aguardando a los pecadores, todo bien y mayores bienes se pueden esperar, y brazos abiertos de Dios tan misericordioso, que nos pueden dezir, sino que estan desfechos de hazer mercedes a todos, y recibirlos por mas pecadores que ayan sido.

Muestranse las entrañas piadosas de Dios, que auiedo vestido al pecador de la vestidura de purpura de que solia vestirse, quando estava en su gracia, manda que maten la ternera mas gorda, y que se le haga gran fiesta, y vn solemne conuite. Este conuite que manda aparejar el padre para el prodigo, nos declara que los llorosos, y arrepentidos de los pecados de la vida pasada, gozan de los conuites celestiales. Dize el padre Barradas, que este conuite que se haze al hijo prodigo, arrepentido de los pecados de la vida pasada significa el Sacramento de la Eucharistia, el qual se da a los Christianos compungidos, y que no tienen pecado mortal. Pone en este banquete el ternero gordo Christo muerto en la Cruz, por sus merecimientos, se perdonan los pecados en la penitencia, cuyo cuerpo sagrado se come en la Eucharistia. Aduertid dize S. Hieronimo, a quien se conuida con semejante manjar, al que de todo coraçon se arrepintio de los pecados de la vida pasada, y al que esta vestido con la vestidura de la gracia, no atediendo a lo mal que auinido.

*Glos. ordinaria super c. 2. Ioclis. S. Thom. 3. p. 4. 89. art. 5.*

Los que con coraçon contrito, y humillado lloran sus pecados, son los que gozan de los conuites de Dios

*Barradas tomo 3. lib. 3. c. 21.*

*D. Hier. super Psal. 44*

Tratado cerca de la

II.

Costumbre  
muy vsada fue  
auer banquetes  
vitoriales

Gen. c. 14.

Iosephus su  
perc. 14. Ge  
nes.

Luc. c. 15.

Matth. c. 9.

Actuum c.  
9.

Biene muy a proposito para esto, el acordarnos de aquella costumbre antiquissima, vsada en todas las naciones, auer vanquetes vitoriales, despues de auer ganado las conquistas, de lo qual ay muchos exépllos en las letras diuinas, y humanas, y en vez de todos sea lo que la diuina Escritura quenta: que quando Melchisedech Rey de Ierusalen, salio a recibir a Abraham q venia vitorioso de los Reyes Oriéntales, para celebrar semejante vitoria dio pan y vino, que fue vn genero de vanquete, con que recreò los animos de los soldados, como lo afirma Iosepho.

Esta loable costumbre guardò Christo nuestro verdadero Capitan, y sumo Sacerdote, y conquistador de las almas, en alcançando vitoria de algun alma rebelde, la celebraua con banquete, manifestandonos en esto el gozo, y alegria grande que tenia. Alcançò vitoria de vn hijo prodigo, luego manda, que se haga vn solemne conuiste, y que se mate la mejor ternera. Alcançò vitoria de vn Matheo, para celebrar este triunfo se sento a comer con pecadores, y en semejante ocasion, dixo aquella tan regalada, y suaua sententia, que no auia venido a llamar los justos, sino los pecadores, quando Saulo de perseguidor, le hizo baxo escogido, inuiandole a Ananias, que le baticase, y le diese de comer, con el qual sustento quedò confortado en señal de la vitoria que auia alcançado: todo esto da a entender, como Christo conquistador de las almas, celebra la vitoria de los pecadores conuertidos con solemne banquete: assi lo acostumbra con todos que por grandes pecadores que ayan sido, si estan arrepen-

tidos

tidos de sus pecados, quitadas las ocasiones, y lavados con el Sacramento de la penitencia, les tiene aparejado vn solemne conuite, dandoles en manjar su sacratissimo cuerpo sacramentado, con seguro que los deficiertos de la vida passada, no impiden para que sea muy provechoso, benditas sean Señor mio las entrañas de vuestra misericordia, que tal caridad, tal benignidad, mostrays a los pecadores convertidos, y tal esfuerço days a los que lo somos, para que nos animemos a acetar vuestro conuite, y sentarnos a vuestra celestial mesa, de la qual se leuanta el alma llena de diuinos bienes.

§. III.

**N**O es de menos importancia saber el modo amoroso con que Christo nuestro bien conuida al alma, q̄ se ha justificado por la penitencia, para que se ocupe con gran feruor, en todas las cosas que ayã de ser agradables a sus diuinos ojos, *leuantate* (dize) *dare pri sa, amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y ven: porque ya es passado el invierno, y ha cesado la luvia, es venido el verano, y han brotado las flores.* Lo que manda al alma es, que se leuante no de la muerte a la vida (como nota vn autor moderno) porque ya està resucitada, por la contricion, y confesion que ha hecho, sino del estado lloroso que tiene de la soñolencia, que suele acompañarle para començar con feruor la nueva vida, y para acariciarla la dize, *leuantate*, como si dixera. O alma que te as confessado, acuerdate que en la confesion te hize mi amiga por la gracia, y caridad: mi paloma por la pureza y sinceridad, mi hermosa por el resplandor de las virtudes. Y en todo esto eres

Cont. c. 2<sup>o</sup>  
1. Razon.

Fray Inande  
los Angeles.  
super c. 2.  
cont.

mia porque estos dones no son tuyos: sino míos; y yo te los di para obligarte a que seas siempre mia, y me firmas con ellos. Por tanto, *Surge propria et veni*, levantate y date prissa amiga mia, y ven, seate agradecida a quien tanto bien te ha hecho: negociando nuevas gracias con los dones que has recibido.

Cant. 1. 2.  
2. Razon.

Grande es la serenidad paz interior de q goza vn alma despues de vna confesion hecha cō grā contricion.

Y la razon segunda es celestial, que dize: *Tasso ya el invierno, cesó la lluvia*: Porque ya por la confesion se le perdonaron los pecados de la vida pasada: la qual para el pecador es vn invierno por la ausencia del verdadero sol de justicia: frio por falta de caridad, luvioso por las pasiones desenfrenadas de la carne, y por las tentaciones molestas del demonio, nublado por la niebla de la ignorancia, triste por el remordimiento de la conciencia, y amargura de la culpa, y pues todo esto ha cessado, levantate date prissa y ven, ven querida mia, regalada mia, tu eres mis quereres, mis regalos, y finalmente mis amores, y para que tu te regales te doy a mi cuerpo sacramentado, no reparando en la vida mala que auias pasado.

§ IIII.

Christo es de fugio de los justos.

Cant. cap. 2

**S**ER Christo Redentor nuestro piedra de Refugio para los justos quando se veen perseguidos, dixolo manifestamente el esposo en el libro de los Cantares por otras palabras tan regaladas como las passadas: *Leuantate amiga mia, hermasima, y ven: ea paloma mia, aucecita mia camina no te detengas date prissa, recogete a tu palomar,*

mir: Y procura esconderte en los agujeros de la pared, que son la piedra de tu refugio, para que no te pueda empecer esse alcon que te va persiguiendo. Desta celestial metáfora vís Christo, con siderando a su esposa el alma, perseguida del enemigo le dá voces para que llegue a recogerse a sus llagas, como a lugar de Refugio, y verdaderamente es imposible hallar refugio que se iguale con este. Porq̄ como nuestro Padre san Bernardo, dize: *Donde puede auer para los flacos segura firmeza: sino en las llagas del Salvador? tanto mas seguro vísuo metido en ellas, quanto el es mas poderoso para saluarme.* Pero los pecadores há de estar sin refugio? A esto responde el santo Rey, diciendo: *La casa del alcon es capitã de todas las aues, así de las mansas como la paloma, como de las de rapiña.* Y cosa cierta es, que la casa del alcon es la concauidad y auertura que ay en las altas rocas (como lo notó san Agustín, y otros) Por la qual con gran razón podemos entender la llaga del costado de Christo, roca fortissima donde también las aues de rapiña se acogen: y es tambien la piedra de Refugio donde los herizos se acogen, porque ni ay animal, ni aue que no tenga en el su guarida, y por esso dize Dauid. *Petra refugium herinaccis.* Que la piedra es refugio para los herizos.

Pero aunque esto es verdad, hablando literalmente, no ay duda, sino que en el sentido espiritual, por los herizos son entendidos los pecadores, y quando no tuuiesse otra cosa este animal, sino estar por todas partes cercado de espinas, es muy propia figura del pecado. Porque las espinas en la sagrada escritura significan los pecados que pūcan, y en sangrientan el alma. Destos herizos pue es el refugio

Christo

D. Ber. sermo. 63. incã.

Psal. 103.

D. Aug. sup pra psal. 103 Incogn. ibi. Magist. de propriet. libro 9.

Psal. 203.

Los pecadores son entendidos por los herizos.

Christo, porque el mismo dixo: *Que no baxo del cielo lo a buscar justos: sino pecadores.* Y así como a casa de Refugio acudian a el los pecadores, y publica nos, y los acogia con vnas entrañas tan amorosas, que vno de los cargos que le hazian los Fariseos, era dezir: *Hic peccatores recipit, & manducat*

*Luce c. 15. cum illis.* Este acoge pecadores, y come con ellos. Danle por baldon los enemigos de lo que el mas se precia, y el blason mas heroyco para Christo nuestro bié recibir pecadores, pues el solo los salua y perdona.

*Psal. 67. Blasó de Christo perdonar y saluar pecadores.* *Deus noster, Deus saluos faciēdi:* es nuestro Dios Dios de saluacion, y de salud, por q̄ el solo la puede dar. Y así no ay hyerolofico que así represente la persona de Christo, como pintar vna piedra rodeada de herizos,

focauada a manera de cueua, con vn letrero que diga: *Petra refugium herinacens:* Esta piedra es refugio de herizos. Y otra mas abaxo que le declare, diziendo: *Este recibe a los pecadores y come con ellos.*

Destos herizos (que son los pecadores) pues es Refugio Christo, porque como el baxar del cielo fue para buscar pecadores, y remediarlos, de aqui es que como a casa de Refugio acudian a el. Acude vn Saulo q̄ cōser perseguidor de su Iglesia le recoge. Vn Zacheo

que siendo principe de los publicanos se precia ser su conuidado. Vn Mateo que estando de asiento en vn officio tan peligroso le llama, y haze Apostol suyo. Vn San Pedro, que con auerle negado le haze Principe de su Iglesia, y le pone por principal piedra en ella; para q̄ sean tambien Refugio de herizos, no contentado se con serlo en si mismo: sino tambien en la persona de su vicario. Acude vna Madalena que no tiene otro nombre, sino la pecadora, y de alli salio vn verdadero dechado de pecadores penitentes, y la q̄ enseñò



vn lugar seguro a los pecadores, como lo dize nuestro Padre san Bernardo: *Gracias te dé el mundo pecadora santa, pues le descubriste vn lugar seguro: Y no se contentò el glorioso Padre con dezir: que hallò lugar seguro: sino añadió: para los pecadores.* Para vn justo todos los lugares son seguros: Pero vn pecador no le tiene. Pues que lugar mas seguro se puede buscar que a Christo, y postrados a sus sacratísimos pies, pedirle perdon de la mala vida passada, que aunque los pecados ayán sido tantos, y tales que ayán inficionado los ayres, de allí saldra tan limpio y purificado que pueda sustentarse con el sacrosanto cuerpo de Christo, porque en cierta manera es ventura muy grande, ya que cada dia se ofende a Dios, ser su Magestad el ofendido, cuya piedad estanta que recibe a los que le ofendē olvidandose de la ofensa, y dando vn plenario perdó de los pecados.

Christiano qualquiera que seas, si has imitado al hijo prodigo en disipar la hacienda que recibiste de tu misericordioso Padre: imitale con boluerte a el cōfiança de hijo. Acouardante tus enormes pecados dexas de llegarte a el por la grauedad de tus culpas? pues considera que es padre, y que tiene el mayor desseo de recibirte, que tu de boluer a su gracia, y amistad: Aguardando te està con los braços auiertos para darte vesso de paz, y vestirte la vestidura nucial, para que puedas sentarte a su mesa, de la qual solo son excluydos los que no la tuieren, y estuieren manchados con culpa mortales.

§. *Ultimo.*

**R** Ecogiendose el Rey santo, y gozando de gran solidad interior poniendose a considerar los atributos

D. P. Berna

Comparació

Christo puer  
to seguro de  
los pecadores

Estan gran-  
de la piedad  
de Christo q̄  
recibe a los q̄  
le ofenden y  
han ofendido

...  
...  
...  
...

Las entrañas  
amorosas de  
nuestro Dios  
animan aque-  
nos llegne-  
mos a el por  
mas ofensas q̄  
le ayamos he-  
cho.

...  
...  
...  
...

*Psal. 144*  
*Incognitus*  
*sup.*

*Sap. c. 11.*

La misericordia de Dios se acompaña de la omnipotencia.

*D. Aug. libro medita.*  
*c. 2.*

Las perfecciones divinas son iguales, pero en ordena los efectos la misericordia se muestra mas maravillosa.

buto y perfecciones divinas admirado; y con gozo espiritual viene a dezir: *Miserationes eius super omnia opera eius, que su misericordia es sobre todas sus obras.* Lo qual se ha de entender, no solamente, porque esta virtud campea mas que todas las otras: sino tambien porque ella es la superintendente de todas las obras de Dios, y todas ellas passan por su mano, para que resplandezca la gloria de Dios en ellas. Y considerando la infinita misericordia de Dios, en particular para con los pecadores de ella, dixo el Sabio: *Tienes misericordia de todos: porque puedes todas las cosas, disimulas los pecados de los hombres, esperandoles a penitencia, y perdonas a todos: Porque tu Señor que amas las almas, tienes por tuyas todas las cosas:* En las quales palabras se nos dizen las propiedades de la infinita misericordia de Dios. La qual se estiende a todos, hasta los pecadores porque son hechura de Dios, y obra de su omnipotencia, con la qual se acompaña su misericordia. Y tambien porque Dios ama las almas, y del amor nace la compassion de las miserias que padece la cosa que es amada.

Considerando el deuotissimo Agustino la infinita misericordia de Dios, y como se estiende a todos, viene a dezir: *Que le daua gran animo y consuelo considerar la benignidad, y clemencia de nuestro Dios que vsaua con los que tanto le auian ofendido.* Y boluiendose a hablar con Dios dize: *Perque vos Señor aunque seays maravilloso en todas vuestras obras, mas en las obras de misericordia y piedad, Mirabilior, may y maravilloso.* Porq̃ a ninguno menos preciays, a ninguno deslechays: *si lleuare mis pecados, y tengo*

con:

contrición de ellos, me los perdonays: Si como fiaco bueluo a caer en ellos me recibis con los braços abiertos, y con gran gozo: si dilato en llegarme a vos, con santas inspiraciones, y socorros particulares me llamays al que va errado y está metido en el cieno de sus vicios, le days la mano, y llamays: conuidays a los que muchas vezes han menospreciado vuestros regalados conuities, al laciuo, y que está ocupado en sus torpezas le aguardays, y boluiendose a vos le recibis: *Porque esto es propio de la penitencia que a los pecadores los lleva a Dios, y el pecado los aparta de Dios*: Estas son las palabras del diuino Agustino de gran consuelo para los que hemos sido pecadores, y que si de auerlo sido estuieren arrepentidos hallaran auierta la puerta de la misericordia. Porque la verdadera penitencia es la que nos haze amigos y priuados de Dios, y el que la alcançare con seguridad, se puede sentar en el conuite de Dios.

Y es tan grande la misericordia de Dios, que muchas vezes quãto mas el pecador se alexa de Dios por sus culpas: tanto mas se llega Dios por la compassiõ, como el mismo san Agustín confiessa q̄ Dios vld con el, y le dà las gracias, diziendo: *Tibi laus tibi gloria fons misericordiarum, ego sicbam misericor, et ta propinquior*. Alaben os señor los Angeles en el cielo, y en la tierra los hombres, y todos por mi os engrandezcan; que soys fuente de misericordia, por las muchas, y grãdes q̄ ami me auays hecho: las quales han sido en tan gran abundancia, q̄ la muchedumbre de mis pecados no ha podido impedir el curso dellas: antes quanto mas me yua apartando de vos por las culpas, vos os yuades llegando mas ami por cõpassiõ y misericordia

ytana

El pecado aparta de Dios y la penitencia lleva los hombres a Dios. *Et obis multos illos nol in ebad libro*

E. Ang. li. 3. conf. c. 16

ytáto mas desseoso os mostrauades de sanarme, quã  
 to conociades estaia mas peligroso. Desta manera se  
 ha Dios con nuestras culpas: porque las mira no co-  
 mo a culpas, sino como a dolências en las quales ay  
 materia mas de compasion que de venganca, y el que  
 es tan compasiuo de creeres, se compadecera del pe-  
 cador arrepentido, y que no seran parte la grauedad  
 de los pecados de la vida passada, para que dexede v-  
 sar de su infinita misericordia sentandole a su mesa, y  
 de sta manera celebrar la vitoria que del pecado se ha  
 alcançado. Con esto que se ha dicho del glorioso  
 Agustinio, me parece està bien prouado lo que al  
 principio deste capitulo pusimos, que todo va enca-  
 minado para consuelo de los que han sido grandes pe-  
 cadores.

El pecado  
 Dios nuestro  
 Señor se com-  
 padece del pe-  
 cador arrepe-  
 tido, usando  
 de su acostum-  
 brada mi feri-  
 cordia.

Llegate hombre confiado en la diuina misericor-  
 dia a comer aquel diuino bocado, y si te prégantare  
 quien eres, dile que vn ingrato y desconocido, y que  
 has sido esclauo del demonio, y qya saliste de essa es-  
 clauonia por la penitencia, arro dilate deláte de su di-  
 uina presencia, y dile que alli vienes para que con el  
 fuego de amor que le hizo cubrir con aquellas vesti-  
 duras de accidentes consuma las imperfecciones de tu  
 alma, y purificada te recibapor verdadera esposa suya  
 pidiédolo con suspiros y gemidos, no mire a los hier-  
 ros de la vida passada, y malgastada, sino que  
 usando de su acostumbrada miseri-  
 cordia te admita a su real  
 y celestial con-  
 uite.

El Aug. li.  
 3.º con. c. 1.º

Pre-

Preparacion conueniente es llegar con limpieza de pe-  
 cados veniales para sacar mas copioso fruto.

CAPITULO XXXIII.



**S**i bien se considera lo q̄ los santos hizie-  
 ron, lo que escriuieron, y predicaron,  
 mucho dello se hallará que no era de  
 precisa obligacion: sino saludables con-  
 sejos, los quales deuen ser recibidos de

La perfeccion  
 consiste no so-  
 lo en el exer-  
 cicio de las o-  
 bras de obliga-  
 cion, sino  
 también en las  
 que no lo son.

todos aquellos q̄ no se contētan con poner en execu-  
 ción lo q̄ Dios dexô mandado en su ley, sino aspiran a  
 mayor perfeccion. Porque siempre se ha tenido por  
 cosa muy acertada y segurissima que el que dessea su-  
 bir a la santa y religiosa perfeccion, no se contente co-  
 mo esclauo solo servir en lo que Dios le manda: sino  
 que como hijo se emplee en lo que entendiere de gus-  
 to, y es agradable a su celestial padre, aunque lo aya de-  
 xado a su corteza. Porque el verdadero hijo esta tie-  
 ne por precisa obligacion: la que de hecho obliga al  
 Christiano que huviere de llegar a comulgar, y la q̄ S.  
 Pablo, y los santos dizen: *Que la conciencia esté lim-  
 pia de pecado mortal*, como queda prouado, y esta pre-  
 paracion es necessaria a todos los Christianos, sope-  
 na de pecado mortal, y basta ella para recibir gracia  
 en el Sacramento.

El que  
 ay  
 con  
 no  
 co  
 de

S. Pab. 1.  
 cor. c. 11.

Pero esta misma gracia crece, y se aumenta cō los  
 actos de deuocion, exercicio de virtudes, y buenas o-  
 bras, acõpañadas con la confesion sacramental (aunq̄  
 no aya remordimiento de pecado mortal, cō lo qual  
 nos disponemos a recibirla, y así miétras los actos fue-

Conformelas  
 super abundā-  
 tes disposicio-  
 nes crece y se  
 aumenta la  
 gracia.

Se mas feruorosas, y los exercicios mas llenos de caridad, y amor de Dios, y la confesiõ mas dolorosa, y vergozosa serà de mayores quilates la gracia sacramental: Porq̃ nuestras disposiciones juntas con los sacramentos valen mas en los ojos de Dios, y el mismo sacramento quando allà en nuestras almas mas perfecto aparejo, y mas cumplidas disposiciones produce en nosotros mas excelentes grados de gracia, segun esto los defectos del aprouechamiento espiritual no se deuen contentar con tener la conciencia limpia de los pecados mortales: sino tambien de los veniales en quanto pudiere para coger mas copiosos frutos de la comunion, y lo principal porq̃ redunda en singular gloria de Dios!

El que llega a comulgar con pecados veniales, no recibe tan copiosos frutos.

Cosa cierta es que por los pecados veniales, y por otras faltas e imperfecciones que no llegan a pecado mortal: *El hombre no pierde del todo el fruto de este sacramento, sino que recibe aumento de gracia, como dicen los Theologos: Pero pierde aquel fruto copioso, y abundante de gracias y virtudes, y otros efectos admirables que suele obrar en las almas mas limpias y deuotas.* Porque aunque los pecados veniales no quitan la caridad, pero amortiguan su feruor, y disminuyen la deuociõ que fuera de carecer de pecado mortal, es la mas propia disposiciõ que para este diuino sacramento se requiere. Esto nos enseñò el mismo Iesu Christo con aquel exemplo de tanta humildad, *de la qual*

Ioan. c. 13.  
D. Bern. de  
causa Domi  
ni.

*var los pies a sus discipulos antes de comulgarlos, como dize S. Bernardo declarándonos la limpieza con que nos auemos de llegar a este diuinissimo sacramento, no contentandonos estar limpios de los pecados graues, sino en quanto fuere posible de los ligeros: lauado los pies del polvo que se les pega con las aficiones terrenas, porque Christo es la misma limpieza, razones recibirlecõla ma*

por que ser pueda, lauandonos con el Sacramento de la confesion, suplicando a este señor, que el nos laue para dignamente recibirle, y no perdamos el fruto que pudieramos sacar.

Puede se prouar esto con algunas figuras del testamento viejo, y la primera sea, los panes de la proposicion, que fueron de los mas mysteriosos symbolos, q̄ en la ley vieja huuo del Sacramento de la Eucharistia, los quales mandò Dios, *que perpetuamente estuies- sen en el acatamiento diuino, y que encima de los panes estuiesse puesto incienso purissimo, claro, y limpio*, el qual serà como vn despertador de aquellos panes son ofrenda agradable al Señor, como lo es el incienso que se gasta en su santo seruicio. Propissima figura, para prouar nuestro intento: porque en dezir que el incienso que estava encima de los panes era purissimo, es dezirnos, que los que los que huieren de llegar a recebir el diuino pan, han de estar muy purificados, limpios, y mas limpios, y como incienso quemado, abrasados en fuego de amor diuino, con el qual se consume la escoria de nuestras culpas liuianas, y dize mas, que mandaua Dios comerlos en lugar santo: Dá donos a entender (como lo explica Origenes) que el coraçon del Christiano, donde ha de entrar este diuinissimo pã, cõuiene estar limpiissimo, por q̄ esto significa la palabra, *santo sin tierra, sin polvo, q̄ sea vn Cielo christalino, lleno de afectos celestiales, y diuinos, y esto es llenar la cõciencia limpia de pecados veniales.*

Dexando otras muchas figuras que prueuan esto mismo, para prueua desto sea el exẽpo de Christo biẽ nuestro, el qual aunque fue seruido de nacer en vn portal, lleno de telarañas, y puesto en vn pesebre, y todo el discurso de su vida, le passo cõ grãdissima pobreza, y

Los panes de la proposición figura del sacramento.

Exod. c. 25.  
Leuit. c. 23

Origenes se  
per. c. 24. le-  
uitici.

En escoger Christo el cenáculo bien es puesto se prueua la pureza con que se ha de llegar a comulgar.

finalmente vino a dar su preciosa vida en el mote cal-  
vario in mundo, y lleno de huesos de muertos: Pero  
para auer de instituyr este viuifico Sacramento, esco-  
gió, *vn cenaculo grande y biẽ adereçado*: dándonos a en-  
tender, q̄ la casa donde Christo nuestro Señor ha de  
entrar, a de ser grande y muy capaz por los dones ce-  
lestiales, y adereçada cõ todo genero de virtudes q̄ s̄o  
la tapiceria, y telas de brocado, cõ q̄ ha de estar entol-  
dada la casa en q̄ Dios ha de morar: Porq̄ como el cie-  
lo està adornado con estrellas, assi el alma lo ha de es-  
tar con virtudes, y limpia de las culpas veniales.

Marc. c. 24.  
Luc. c. 22.

ab ionq̄ es l  
dibhoq̄ el  
adib̄o m̄gñ  
nos̄ om̄i li  
os̄a i  
ys̄ a hox̄d

Comparació

Por la mage-  
stad, y deidad  
del hueso, ed  
conuiene ha-  
lle la casa lim-  
pissima.

Joan. c. 26.  
Say. c. 6.  
D. Chrysof.

Para esto ayudará mucho considerar como el má-  
jar que se nos dà, es el verdadero cuerpo de Christo  
nuestro Señor: *A quien adoran los Angeles en el cie-  
lo, en cuya presencia las columnas del cielo tiemblan, y de  
cuya gloria està lleno el cielo y la tierra*: Este es el Se-  
ñor de tã alta Magestad a quien hemos de ospedar en  
nuestra alma: y si los santos Angeles no le ossan mi-  
rar libremente (como dize Chrysostomo) quien no  
se encogerà y temblarà de ver que tan grã Magestad  
se ha de apossentar en sus entrañas, y para esto con-  
uiene esten muy bien adornadas, y aparejadas.

En el  
Christo de  
nuestro  
dibhoq̄  
-uy a hox̄d

Por ser Dios  
amigo de lim-  
pieza se hade  
limpiar el al-  
ma de las cul-  
pas ligeras.  
Apoc. c. 21.

**T**ambien ayudara considerar como este soberano  
Señor es amigo de limpieza, y que la casa que tie-  
ne en el cielo es rica, y tan resplandeciente que (como  
dize san Iuan) *Toda es vn oro limpio puro, acrisolado, y  
transparente como el vidrio muy limpio, y vna de las le-  
yes q̄ tiene puestas es que nihil co inquinatũ intrabit  
in eam*, q̄ no ha de entrar en ella cosa q̄ sea mancha-  
da. Pues quien tiene vna ciudad tal y tan adornada



nō gustará de entrar en casa que no estè muy limpia, y purificada, y así conuiene que no se contente el seruo de Dios con llevar la conciencia limpia de los pecados mortales, sino tambien de los veniales mediante la confesion sacramental.

Manifiestase quan limpio y quan amigo de limpieza sea este Señor, q̄ cō ser el vientre de su sacratissima madre tã puro, y sus entrañas mas limpias q̄ los rayos del sol, con todo esto se admira la Iglesia de ver q̄ vn Dios tan puro, y tan limpio no tuuiesse alco, ni horror de encerrarse en aquel viêtre purissimo. Pues el mismo Dios q̄ alli estubo encerrado por tiêpo de nueue meses es el q̄ se ha de ospedar en el alma del Cristiano, y así es necessario, y conuiene q̄ para auer de recibirle se apareje cō particular estudio, y exercicio, y aunq̄ esta preparacion consiste en muchas cosas agora solamente tratamos de la pureza de los pecados veniales, por q̄ impiden en grã parte el fruto del sacramento, por ser el Señor tan limpio, y amigo de limpieza.

*Ecclesia in  
hymno te  
deum lauda  
mus.*

§. II.

**Y** Para poderse mejor encarecer, y pōderar esto, se deue mucho considerar q̄ lauado Christo los pies a sus dicipulos antes q̄ les diese el santissimo Sacramêto (como arriba diximos) aunq̄ auia dado testimonio de q̄ estauan limpios, diziendo. *Iã vos mundi estis propter sermonẽ, quem locutus sum vobis:* Con todo esto le arrodilla delãte dellos cenido vn lienço y vna bacia, cō agua para limpiarlos mas, por q̄ estuuiessen mas purificados: dandonos a entêder q̄ para recibir el sacrosanto cuerpo de Christo sacramentado no basta qualquiera limpieza, sino que hasta las plantas de los pies

*Es muy importante la limpieza de los pecados veniales para la comunión.*

*Ioan. 6. 13.*

estén limpias, ya estauan limpios los dicipulos, però con todo esto han menester limpiarse, y purificarse mas de las culpas ligeras, y de los afectos terrenos que facilmente sepegan tratando en las cosas de la tierra. Porque el que ha de recibir al resplandor de la luz eterna, conuiene estar limpio y claro, como la luz de medio dia.

Gen. c. 27.

Cuenta la diuina escritura, q̄ auiendo el Patriarcha Iacob de recibir y alcançar la bendicion de su Padre, vsò, y se apronechò de vna ingeniosa, y celestial traza, desnudose, y mudose sus vestidos, y vistiose de las preciosas y ricas vestiduras de su hermano Esau que estauan guardadas, y se las dio su madre muy olorosas: El Apostol san Pablo. *Christo bien y señor nuestro le llama nuestro hermano mayor, los preciosos vestidos que vsa,* dize Dauid, *que son hermosura y belleza* Pues con estos vestidos y arreos ha de yr adornada el alma para alcançar la bendicion, no ha de llevar vna mota, ni arruga que desdiga de la hermosura, ni cosa q̄ la afee por liuiana que sea para llegar a la comuniõ.

S. Pablo ad

Rom. c. 8.

Psal. m. 192

Para el despoſtorio de vn mancebo muy polido se engalanò y vistio de limpios y curiosos vestidos cierto Filosofo, y preguntado por q̄ fuera de su costũbre se cõponia, y atauiaua tanto: respondio: *Vi Pulcher ad pulchrũ vadam.* Por no entrar desaliñado delante de quiẽ lo aborrece tãto, y no entrar sin curiosidad delante de quiẽ tanta tiene, y no parecer andragosso en los ojos de quiẽ se precia de vestidos curiosos: siẽdo el no uio polido, y estãdo biẽ vestido juzgaua q̄ le desflagrarã quiẽ entrasse en su casa sin policia, y pòbremente vestido: Pues siendo Dios tan limpio, tan bueno, tã hermoso, y bello no es mucho que las almas que le huieren de recibir lleuen bondad, limpieza y hermosura

Amianus de

Perich. Phi.

Josepho.

ta, y vayan vestidas con la vestidura de la gracia limpias de los pecados mortales, y purificadas de los veniales que de esta manera vendran a quedar resplandecientes y hermosas con la luz divina.

§. III.

**E**sta es vna doctrina tan sana, que todos los santos la aprueuan, y quien la pondera mas en particular y con palabras celestiales es nuestro Padre san Gregorio, diziendo y amonestando a todos los fiéles la frecuencia del santissimo Sacramento, q̄ los que se llegan a recibir la sagrada eucharistia q̄ es la que dà entera salud, si bien en manchados con la mancha del pecado, no reciben entera salud, y aunque reciban con la boca el viuifico Sacramento, no reciben con el alma la virtud, y hartura del, porque esta solamente la reciben los que traen limpia la conciencia, y como aun los justos, y muy gran seruo de Dios, no pueden passar la vida sin caer en algunas culpas, por tanto aprouechense del remedio que Dios dexò en su Iglesia del Sacramento de la penitencia: porque en descuydandose de aprouecharse deste diuino lauatorio, aunque las culpas sean muy liuanas, van creciendo y priuan del hartura interior: y para obviar este dafio aconseja san Pablo al hombre fiel, que para llegar a recibir la comunión, haga primero examen de su conciencia, y que la limpie de pecados, porque de esta manera le será prouechosa. Por tanto pues los pecados son tan ordinarios, el remedio es llorarlos con verdadera contrición, y hazer verdadera penitencia dellos, y quanto con mayor cuydado nos limpiaremos destas culpas cotidianas por medio de la penitencia, tanto con la refecion

Los que llegã limpios de pecados veniales, gozan de vna diuina artura, y suauidad interior.  
D. Greg. in expos. sup. i. Reg. lib. 2 cap. 1.

1. Cor. 1. 11.

delsantissimo sacramento recibiremos mas abundan-  
 te fruto de gracia diuina. Estas son las palabras fielme-  
 te traducidas de nuestro Padre san Gregorio, en las  
 quales bien claramente dize, que el no causar hartura  
 y satisfacion el diuino manjar es estar ahytos, y como  
 repletos cō los pecados cometidos, y assi mismo la ra-  
 zon, y como causa adecuada del prouecho que el san-  
 tissimo Sacramento haze, dize, ser el recibirle ambriē-  
 tos, y en ayunas, esto es vacios de culpas liuianas por  
 medio del Sacramento de la penitencia, y dá vn con-  
 sejo saludable a los sieruos de Dios que no se lleguen a  
 la comunion sin que preceda la confesion: porque  
 quanto mas limpios estuuieren, ¡ tanto recibirán  
 mas copiosos frutos, y no es razon perder los dones y  
 gracias celestiales por no llegar confessados, y parti-  
 cularmente experimentarán en sus almas aquella di-  
 uina artura, y soauidad interior que se dá a los que tie-  
 nen verdadera hambre de Dios.

*Si el que comulga crece en la disposicion mientras  
 duran las especies sacramentales, recibe el efecto  
 mayor.*

C A P I T V L O XXXIII.

La eucharis-  
 tia obra y cau-  
 sa los efectos  
 por mas lar-  
 go tiempo.



**E**NTRE las excelencias que el santissi-  
 mo Sacramento tiene, vna es ser mas per-  
 maneciente y de mayor perseuerancia q̄  
 los otros Sacramentos: porque los de  
 mas como el Bautismo, solo dura mien-  
 tras dura la ablucion y pronunciaciō de la forma bau-  
 tismal, y el de la penitencia no dura mas del tiempo  
 que

que gasta el hombre en confessar los pecados, con el arrepentimiento que le deue, y recibe la absolucion dellos. Y esto mismo es en los demas: pero la eucharistia por ser de tanta dignidad, y excelencia, aun despues que el Sacerdote la ha consagrado, y comido, y despues de auerla recibido el que comulga, dura el verdadero Sacramento allà dentro, por todo el tiempo que tardan en digirirse las especies sacramentales. Y por esta causa excede a los demas sacramentos, en que por mas largo tiempo ha lugar de causar en el que le recibe sus efectos sacramentales. Porque los otros sacramentos en el instante que se acaban de recibir (o en el instante que se quita el impedimento que auia) obran sus efectos, y hazen lo que han de hazer, y no mas. Y así aunque despues de auerlos recibido el hombre crezca en deuocion, y se disponga mejor, no por esso alcanza mayor fruto de aquel Sacramento, porque ya vna vez obrò el que auia de obrar, Pero el santissimo Sacramèto demas de la gracia y efectos soberanos q̄ de si mismo da quando se recibe ( conforme a la disposicion que halla en el que le come ) si despues de recibido mientras duran las especies el que comulgò, crece en deuocion, estimando el bien infinito que en si tiene, se auentaja en la disposicion con nuevos fauores de espiritu, y desseos feruorosos de agradar mas y mas a Dios, y de seruirle por ser quien es, y digno de ser seruido, tanto como en esto crezca con la misma proporcion, crece también en la gracia habitual, y en los dones sobrenaturales que la sagrada eucharistia en los que dignamente lo reciben causa.

Excede la eucharistia a los demas sacramentos en causar los efectos por mas largo tiempo.

Tanto como crecen los efectos feruorosos de deuocion mientras duran las especies sacramentales en el alma, crece también la gracia

Esta doctrina es de Doctores escolasticos doctissimos

Z 5

mos

Caic. 3. p. 90  
79. Art. 1.

Tratado de la

mós, y gravísimos, y la sigue el padre Xuarez, varón muy docto, y a quien la escuela de la Teología debe mucho, por lo que la ha ilustrado con sus escritos, llenos de erudición, y sana doctrina: fundase en lo que dize san Iuan c.9. *Quidni sum in mundo lux sum mundi.* Todo el tiempo que estoy en el mundo, soy luz del mundo. La luz donde quiera que esté, que ha de hazer sino dar luz, y alumbrar? Estando pues el sumo bien, y la verdadera luz, mediante las especies sacramentales en el alma que le ha recebido, que ha de hazer? Sino hazer mercedes nuevas, conforme las nuevas disposiciones que hallare, ilustrando el entendimiento, con la luz de las ilustraciones que le comunica: y aficionando la voluntad con la eficacia de las divinas inspiraciones, llenandola de consuelo los espiritua les, y de actos fervorosos de amor de Dios.

Gabri. c. 85.  
in cant. ma.  
ior. in 4. dist.  
9. q. 1. Palu.  
in 4. dist. 17  
q. 8. unum. 30

104. c. 9.

Comparació  
D. Agustín.  
tratati. 26.  
in Ioanem.

§. I.  
CONFIRMASE esta doctrina, en que segun sentencia de san Agustín, *en tanto se dize vno comer a Christo, en quanto reside en el sacramentalmente, y este vni do en el,* pues desta vnion como de origen, y fuente, nacen los efectos que haze en el que le recibe (como se ha dicho en los capitulos passados) bien se sigue, que mientras el hombre mas se dispusiere, auriendole dignamente comido mas prouecho alcanzara.

3. p. q. 79.  
disp. 63. sect.  
7.

Añadese a esto las conjeturas que pone el padre Xuarez, diciendo, que como enseña el Concilio Florentino, por el mismo caso que Christo nuestro Señor instituyó este Sacramento en forma, y semejanza de comida, y de bebida, dio a entender que en los efectos sobre naturales que haze en el que le come, se quiso acomodar con los que naturalmente obra la comida corporal. Y esto no solo quanto a la substancia,

cia,

cia, y a ser de los efectos, sino tambien quanto al tiempo, y duracion en que se causan. Y pues el sustento material no solo haze operacion quando se come, sino tambien todo el tiempo que dura en el estomago, alimentado, y conforta, auemos de dezir lo proprio deste manjar celestial, pues de parte de Dios, ay poder, y desseo, y de parte del que ha comulgado, nueua disposicion, y nuevo feruor, lo qual pide nuevo, y mas auentajado fruto, y nueuas y crecidas mercedes.

Otra conjetura es del mantenimiento corporal, el qual es necessario para conseruar la vida, y esta no se conserua por estar comiendo el manjar, sino por auer comido durandole aun el sustento en el estomago. Pues la promessa que Dios tiene hecha a este Sacramento, *qui manducat hunc panem uiuet*, el que come este pan vivira, porque no lo entenderemos, no solo del tiempo que dura llevar las especies sacramentales al estomago, sino tambien de todo el tiempo que tardan en digerirse, como el que ha comulgado se disponga con mayores actos de deuocion, feruor de espiritu, y amor de Dios.

§. II.

Coligense de aqui vnas aduertencias dignas de consideracion. La primera, que la gracia, y efectos sobrenaturales, se producen en el alma instantaneamente, porque en el instante en que la persona que ha comulgado se puede dezir, que esta mas perfectamente dispuesta, en el proprio instante produce en ella el santissimo Sacramento nuevo grado de gracia.

La segunda aduertencia es, que este es vn medio eficazissimo para mouerse el que ha comulgado a deuocion, y auentajarse en ella, y en la reuerencia del santissimo Sacramento.

Comparacion

Las nueuas, y feruorosas disposiciones pide nueuas, y crecidas mercedes.

2. Conjetura

Ica. c. 6.

Aduertencia prima.

La gracia ni se produce, ni crece sucesiuamente.

Aduertencia segunda.

## Tratado cerca de la

mentó, y desta manera puede enriquezer su alma cō nuevos tesoros de gracias, y dones sobre naturales, y para esto ayuda mucho la esperança, y saber que le esta el amoroso Iesus esposo de las almas, como aguardando en este Sacramento, para vsar de su acostumbrada liberalidad, y magnificiencia para enriquezer el alma con los tesoros de sus infinitas misericordias.

Con el recogimiento interior que se tiene despues de la comunión se suele recuperar la quiebra del distraymientode antes.

De aqui se saca vna cosa de gran consuelo para los que antes de la comunión les es forçoso diuertirse, como suele ser de ordinario, por auer de atender a la confesion, o para que le pongan recaudo, o porque muhas vezes el coneurso de vnos, y otros al tiempo de comulgar, no dexa de distraer, por esso es vn singular bien el recogerse vno despues que ha comulgado, y con la disposicion que entonces tauiere, y actos de deuocion que hiziere, suplir toda la quiebra de la distracion passada. Todo esto es del padre X Suarez, que por ser suyo deue ser estimado.

Lo que se ha dicho es muy conforme a la eficacia, y virtud grandissima deste soberano Sacramento: porque assi como la felicidad de vn hombre rico, no consiste tanto en adquerir dinero, quanto en la conseruacion, y possession del: porque el adquirirlo no es otro, sino como aplicacion del bien que le ha de hazer rico: assi tambien el comer del que comulga, es como aplicar, y acercar assi el bien inestimable del cuerpo de Christo, de cuya presencia, y virtud le han de venir todos los dones de gracia, disponiéndose mas auentajadamente para ellos.

Para mayor prueua desto vienen bien las palabras. *Qui manet in me, & ego in eo*, el que come mi cuerpo, queda en mi, y yo en el, dando a entender, q̄ está



está en Christo por caridad, como el que ama está en la cosa amada, y Christo está en él por gracia, comunicándole los bienes que della proceden. Esta es vna cosa la mas feliz, y dichosa, que el hombre puede desear en esta vida, y compañía, donde todos los provechos, y intereses, son todos del hombre, y el caudal todo es de Dios. Porque si moramos en él, es para defendernos, y librarnos de nuestros males, y si mora en nosotros, es para enriquecernos con sus diuinos bienes, pues esto dan a entender las palabras, *in me manet, & ego in eo.*

El Cardenal Francisco Toledo, sobre estas palabras dize, que aunque preceda la vnion real, y sacramental, entre el cuerpo, y sangre de Christo, y el que le recibe en el Sramento: mas lo que queda, y permanece con el que ha comulgado, no es la carne, y sangre de Christo. Porque se resueluen, resoluiendose las especies sacramentales. Pero el supuesto diuino allí queda aposentado, y no dexa de permanecer todo el tiempo, que el hõbre no se hiziere indigno de tan soberano huésped por el pecado. Pues quedando allí el supuesto diuino, si el alma crece en actos seruorosos, cosa cierta es, recibiera nueuas mercedes del huésped que tiene rãto desseo de hazerlas, que para esso se queda para acariciar al alma, regalarla, y incharla de soberanos, y diuinos bienes.

Grandes son las misericordias que Dios usa con vn alma, y admirables los bienes que le haze, quando está en ella de asiento, como lo dio a entender el amado de Iesus, diziendo, *ad eum veniemus, & mansorem apud eum faciemus.* quando Dios viene a vn alma para enriquezerla con los tesoros del Cielo, no viene de passo, ni ala ligera, ni por la posta, sino muy de

El estar vnido con Christo es para defendernos, y el estar Christo vnido con nosotros para enriquecernos.

Cardenal Toledo.

Super. c. 6.

Ioanis.

El supuesto diuino permanece en el alma hasta que se cometa pecado mortal.

Ioan. c. 14.

de asiento, y como principe soberano, y señor poderoso reparte sus bienes, llenala de virtudes, de soberanos beneficios, de inmensidad de buenos deseos, pensamientos limpios, puros, y hermosos, inspiraciones santas, propósitos firmes, y celestiales, en fin queda de bienes divinos. Porque a la suma grandeza de la Magestad divina, conviene dexar muy rica la posada donde esta hospedado: y así como crece la deuoción y feruor de espíritu en el que le ha hospedado, crecen los beneficios, y mercedes.

Quando Dios viene de asiento a vn alma, es para llenarla de virtudes y santos pensamientos.

Ioa. c. 14.

Matt. c. 8.

Mas en dezir, *veniemus*, nos declara q̄ no se cõtendõ Dios cõ dezir q̄ yẽdria, sino vẽdremos, *vendremos*. Y quando el Cẽturion pidio con tantas ansias, salud para el fernõ, le respondió, *ego veniam, & curabo eum*, q̄ yria, y le curaria: para darnos a entender, quan de otra manera viene Dios a hazer alguna merced temporal, o quando por gracia habita en el alma, y quando mediante la comunión se hospeda en ella. Quando viene a dar vista, sanidad, o curar alguna enfermedad viene muy de prisa: porque todos aquellos son bienes al quitar, que con la muerte se acaban, y por esto dize, *que viene Dios*; pero quando le recibe el alma sacramentado, y se hospeda en ella, viene de asiento, y estan de proposito, que consumidas las especies sacramentales, queda el supuesto divino para enriquezela, no con bienes terrenos, sino celestiales, y eternos, como el hombre se sepa aprouechar de tan buena ocasion, procurando serbir con todo cuydado, y amar el hiesped que merece ser amado, y hazerle nuevos seruiçios, para que reciba nuevas mercedes.

De diferente manera viene Dios hazer mercedes temporales, o espirituales.

Conforme fueren los seruiçios que se le hizieren seran las mercedes.

Pues siendo esto assi alma christiana, considera el hiesped que tienes, no le dexes salir de casa, y si quieres que de ti no se aparte, procura q̄ tu coraçon este siempre

pre hecho vna primavera, lleno de flores olorosas, de virtudes, y de frutos suaues de buenas obras. No deseches al Señor del Cielo, y tierra, por hospedar al demonio. No abras la puerta al enemigo, para q̄ salga Dios amigo verdadero que dentro de titines. No abras la puerta a la criatura, despidiéndolo de tu casa al criador. No des entrada al pecado, para que salga de tu casa el que perdona los pecados. No acojas al que te acarrea la muerte, y echas al autor de la vida, al vergues al que tanto mal te haze, y dexes de quien esperas, y recibes tantos bienes. No hagas franca la casa al adultero, echando de casa al verdadero esposo. Considere muy bien el siervo de Dios el sumo bien que ha recebido, y que es su verdadero esposo, y como a tal dele regala da possoda. Regalele, digale mil caricias, hágale mil seruicios pues le tiene dentro de sí sacramentado: y sino le echa de su casa por el pecado mortal, aunque se ayan consumido las especies sacramentales; queda como manjar del alma, segun la diuinidad, entonces pues procure aprouecharse de tan buena ocasion con nuevas disposiciones, afectos seruorosos, de deseos inflamados; que conforme ellos fueren recibira nuevos beneficios, nuevas mercedes de las liberales manos del celestial huesped que dentro de sí tien.

Por el pecado mortal se pide a Dios del alma.

(.?..)

Fre-

Frecuentar la comunión, es señal de predestinación.

CAPITULO XXXV.

Dos maneras de verdades cerca del secreto de la predestinacion.



PARA Entender mejor esta verdad, y usar bien, y sacar provecho, y no daño del conocimiento q̄ tenemos de la diuina predestinacion, deuese considerar, que en este mysterio, y secreto diuino, ay dos maneras de verdades, ynas que pertenecen a la ordinacion, y disposicion eterna de Dios, con que ab eterno conocio, y escogio los que se auian de salvar. De estas verdades algunas sabemos con certidumbre, por estar espresamente reueladas en la diuina Escritura, otras del todo no las alcançamos, otras no las podemos entender cumplidamente, y asi cerca dellas ay diuersidad de pareceres, y modos de declararlas entre los Santos, y Doctores Teologos. La consideracion destas cosas le hizo dezir a san Pablo. *O altexa, y profundidad infinita de las riquezas, de la abundancia iumensa de la sabduria de Dios, quan leuantados son los iuyxios de Dios, y quan escondidos son los caminos sobre todo lo que el humano ingenio puede ballar, y rastrear.*

D. Paul. ad Rom. c. 11.

For the sake of the truth...

De los socorros que Dios da para el exercicio de las buenas obras, y perfeuerar en ellas

Ay otras verdades en este mysterio, que pertenecen a la execucion, y cumplimiento de la diuina predestinacion, y a los efectos della, como son ser el hombre libre para obrar bien, o no hazerlo, y que tiene ayudas de Dios suficientes para obrar, con esta libertad todo lo bueno que es necessario para salvarse: Y ayudandose bien destas ayudas de Dios, se las yra

Dios

Dios acrecentando, y dandole socorros superabundantes, dones y gracias copiosas, con que se exercite en las obras virtuosas, y exercicios santos con mayor facilidad, y suauidad, y con que perseuere hasta alcanzar la vida eterna,

La segunda aduertencia es, sacada del Concilio de Trento, donde se dize: *Que ninguno mientras viuire en esta vida mortal deue presumir de tal manera de aquel escondido secreto de la diuina predestinaciõ, que tenga por cierto ser del numero de los predestinados: Porque esto sin especial reuelacion de Dios no se puede saber.*

Conc. Trid. ses. 6. ca. 12. Certidumbre infalible no se puede tener en esta vida de la predestinacion.

La tercera aduertencia es, como la predestinaciõ es beneficio particular de la misericordia, bondad, y amor de Dios, dedonde proceden y manan como de fuente, y origen, todas las bendiciones celestiales, todas las dadiuas y dones, para bien del cuerpo mixto, *Cuya cabeza es Christo* (como lo dize san Pablo) *Que fue el primogenito de los predestinados: por cuyo respeto Dios nuestro Señor predestino a otros.* De suerte, q̄ a los merecimientos de Christo nuestro Redentor deuen los predestinados su predestinacion: Por el abaxado, y baxan del Cielo todas las bendiciones espirituales que reciben los hombres en la tierra. De el nos viene el perdõ de las culpas, y de las penas, las inspiraciones celestiales, la gracia, y las virtudes, el aumento y perficiõ de ellas, los dones del Espiritu santo, los consuelos espirituales, el cumplimiento de nuestros desseos, la perseuerancia en la buena vida, y la corona de la gloria.

S. Paul. ad Colos. c. 2. Ephes. c. 1. A los merecimientos de Christo deue la predestinacion los predestinados.

Lo quarto ponderemos, como ay muchas señales, y conjeturas para conocer los que son predestinados, las quales segun comun parecer de los santos Docto-

Las señales por las quales se pueden conocer los predestinados.

res son: Oyr de buena gana la palabra de Dios, obedecer à sus secretas inspiraciones, andar solícitos y cuidadosos en el cumplimiento de los divinos mandamientos exercitarse en la oracion, y recogimiento interior, ser muy inclinado à obras de misericordia, y caridad, temor continuo de los juyzios de Dios, ser muy deuoto de la Virgen Maria nuestra Señora, frequentar los Sacramentos, y otros exercicios santos, y à los que se exercitan en semejantes cosas; *El mismo D. Bern. ser. 2. de octava Pasche.* *Espiritu santo* (como dize san Pablo, y declara nuestro Padre san Bernardo,) *Va dando testimonios interiores a nuestro espíritu, que somos hijos de Dios, y si hijos herederos con Christo, que es para gozar de la gloria, para la qual somos predestinados.*

*S. Paul. ad Rom. c. 8. D. Bern. ser. 2. de octava Pasche.*

Efecto de la Eucaristia al cançar la gloria.

*D. Th. 3. p. q. 79. ar.*

La Eucaristia no mira a sustentav la vida corporal, sino la espiritual, y dar la vida eterna.

**T**Ratando el Doctor Angelico de la virtud de los Sacramentos de la Iglesia, y enseñando como cada vno de ellos tiene su particular efecto en nuestra alma dize: El bautismo dar la primera vida de gracia: porq̄ es vna espiritual generacion, con que nacemos de nuevo para Dios: el de la confirmacion, fortalecer essa vida, dar fuerças, y perficionarla. Pero quando viene à tratar del efecto particular de la Eucaristia dize: que es alcançar la gloria. La razon que de ello se puede señalar, es consistir la bienauenturança en que Dios vnido à nuestra alma sea pasto suyo, y que ella se esté alimentando, y sustentando en el Cielo de aquella vision beatifica. Y lo mismo en su manera se nos concede en este Sacramento dōde tambiē Dios es Pasto y manjar de quien le recibe. Desuerte que es vn ensayo, y semejaça de la gloria, y prenda de ella. Y

con-

confirmasse esto: porque quando nacemos de nuestros padres, el blanco, y termino de esse nacimiéto, es vna vida percedera; y quando por el bautismo, vna vida de gracia: pero en la sagrada comunion el termino que se sigue, como efecto suyo es vna vida de gloria eterna, como lo dan à entender las palabras de la misma verdad: *Qui manducat hunc panem uiuet in eternum.* El que come este diuino pan vivira para siépre, porque es manjar que no mira à sustentar la vida corporal q̄ tenemos: sino a dar la eterna q̄ esperamos.

Esta es vna doctrina q̄ expressamente enseña el doctissimo Agustino cuyas palabras al pie de la letra trasladó el glorioso Santo Tomas en vn sermón diziendo: *Cū cibo & potu id appetāt homines, &c.* Lo q̄ se pretende cō el mājjar, y la beuida comiendo, y beuiendo no es otra cosa; sino quitar el hābre y la sed q̄ vn hombre siéte en si mismo. Esto haze solaméte este diuino mājjar, y esta beuida q̄ harta el alma, y la haze inmortal. Y cōsiderando S. Ignacio el soberano efecto deste diuino mājjar, le llama Pharmacū immortalitatis cōtra yerua, ò triaca de inmortalidad. Demanera, q̄ quādo el seruo de Dios en el Cielo viere q̄ es inmortal su vida, lo puede atribuyr auer sido sustentado cō este sustentado en el suelo. ¶ Los q̄ escriuen de la naturaleza y propiedades de las cosas dicen: *Que ay vn genero de ponçõna que no mata luego que se toma, sino acabo de tiépo y quando despues se sigue la muerte, se atribuye à la ponçõna que mucho antes se tomo:* Así este diuino pã del cielo dà vida inmortal, y no se echa de ver el efecto luego q̄ se acaba de recibir: pero verase à su tiépo, va obrando, sino le estoruan sus efectos las culpas, y peccados. Sin duda va saçonando para hazer al alma inmortal. Y quādo en el Cielo pareciere quan cierto salio el

Ioan. c. 6.

D. Augus.

sup. 100. c. 6.

S. Th. in se-

cto Corporis

Christi.

D. Igu. Epi

stola. 14. ad

Ephes.

D. Isidor.

Beroius.

El diuino pan

alimenta àl al-

ma para ha-

zerla immor-

tal.

## Tratado de la

efeto conozca la causa, y entiéda desde agora q̄essa vi-  
da inmortal, y salud perpetua se deue al santo pá del Al-  
tar q̄ como en la tierra, y por la misma razón le llama  
S. Irineo semilla de la vida eterna, q̄ no se ve al princi-  
pio la frescura, verdor fruto q̄ produce: pero brotará  
à su tiépo. Y S. Cyrilo dize: q̄es m̄atenimiéto q̄ sustēta  
para cōseguir la inmortalidad, y vida eterna. Y este es  
el particular efeto de la Eucaristia (entre los demas Sa-  
cramentos alimentarnos para la vida inmortal: que es  
la que se promete à los que con el se sustentan, en se-  
ñal que son de los escogidos, y predestinados.

*Irin. li. 4. cō  
hæres.  
Cyril. li. 4.  
n Ioan. c. 15*

Con Christo Ayuda mucho para prueva desto el cōsiderar como  
sacramētado del seãdo Dios nuestro Señor darnos alguna seña, y  
recibimos la mayor seña, y prenda de la gloria q̄ nos prometio para nuestro cōsue-  
lo, y para seguridad de nuestra cōfiança instituyó este  
gloria q̄ esta prometida. viuifico Sacramēto, en el qual estan atesoradas todas  
las riquezas y bienes q̄ para este fin se puedē dessecar.  
Porq̄ el Señor q̄ quiso vestirse de aquellas pobres ves-  
tiduras de acidēte, es nuestro hermano mayor, mayo-  
razgo del eterno Padre, y heredero de su cielo: el qual  
se hizo hōbre (como dize S. Pablo) por saluar à los q̄  
estauan predestinados para la gloria, por cuyo medio  
han de alcançar el fin de la predestinaciō, y con el pre-  
cio de su sangre nos cōpro el Cielo, y abrio las puer-  
tas que estauan cerradas, para que pudiessemos entrar  
en el, por los medios que para esto nos ofrece: pues si  
todo esto está aqui encerrado, bien se sigue que es  
la mayor prenda que nos pudo dar para seguridad  
del Cielo que nos ganò, y prometio. La palabra que  
con mas propiedad, y soberania declarò el bene-  
ficio de la gloria, que por medio de este divino Sa-  
cramento alcançamos, es la que le dá la Iglesia en  
la memoria ordinaria, que de este celestial tesoro  
haze

La Iglesia de  
clara el bene-  
ficio de la glo-  
ria q̄ se alcan-  
ça por medio  
de la Eucari-  
stia.



haze llamandole: *Pignus gloriae*. Prenda de la gloria, y esta es vna de las grandes alabanzas que se pueden decir deste Sacramento. Porque si bien se considera, para que vna prenda asegure el cumplimiento de vna promessa, es necessario que valga tanto, como la cosa prometida, porque si vale menos no es posible q̄ caufe entera seguridad. Y assi de ordinario las prendas suelen valer mas. Presupuesta la verdad desta doctrina, y que Dios con la prenda del santissimo Sacramento quiso asegurar nuestras esperanças, y hazernos ciertos que nos daria la gloria prometida: Bien se sigue, q̄ esta prenda ha de valer tanto como lamisma gloria. Aquí lo que se pone, es de mayor estimacion, que lo que se ha de dar, no solo que la gloria devida al que lo recibe: sino aunque toda la gloria que poseen todos los santos Angeles, todos los Apostoles con todos martyres, y todos los santos gloriosos juntos en quanto es de mayor quilate Christo que todo lo criado. Pues segun esto los que reciben muy de ordinario esta preciosa prenda, y no quierẽ carecer de ella, sino guardarla hasta que se les de lo que por ella se promete, dan muestras de que la precian, y estiman como señal de ser escogidos de Dios.

Tambien este santissimo Sacramento es prenda de la gloria que nos està prometida en quanto es medio efficacissimo, y poderosissimo, para alcançarla, y no puede auer mas cierta prenda para alcançar vn fin q̄ el medio efficacissimo para alcançarle. Y que lo sea es cosa certissima, porque comiendo dignamente este diuino manjar, se alcança la perfecta vnion, y semejança con Christo, cuyo principal fruto es transformar al que comulga en el Señor, que recibe con intima vnion de amor, con excelente imitacion de sus heroy

*Ecclesia v̄n  
offic. Cop.  
Christi.*

La Eucaristia  
medio eficaci  
simo para alcançar la bien  
auenturança  
de la gloria.

## Tratado de la

cas virtudes: de modo que quede hecho. *Alter Chris- tus.* Otro Christo no por igualdad, sino por suma semejança, que así como Christo nuestro Señor junta- mente está en la tierra cubierto con el velo humilde de accidente: Pero en el Cielo descubierto con su gloria, y hermosura, así también el que frequenta bien la comuniõ viene à estar juntamēte con el cuer- po en este valle de lagrymas, conuersando con los hõ- bres, y con el espíritu, (como dize san Pablo:) *En el Parayso de deleytes conuersando con Dios y cõ sus An- gels.* Así este es vno de los efectos de este Sacramento hazernos semejantes à Christo en la vida, en la con- uerlacion, y en las costumbres, y así vno de los me- dios mas proporcionados para que se consiga en no- sotros el efecto de nuestra predestinacion, es la frequē- cia deste diuino Sacramēto. Pero como S. Pablo dize escriuiendo à los Romanos: *Quos Deus præscites. A los que Dios con su diuina presencia conocio que se auian de salvar, determino que fuesen conformes a la imagen de su hijo encarnado;* luego si esta conformi- dad se alcanza (como auemos dicho) por medio del Sacramento de la Eucaristia recibido dignamente, bien se sigue que la frequencia en recibirle, es vno de los medios mas importantes para alcanzar el fruto de la gloria para que fuymos predestinados, porque en la comuniõ recibimos la señal, y prenda mas cier- ta, y segura.

### §. II.

El beneficio de auernos Dios amado es muy grande de manifesta- dor de su infi- nita bondad.

**G**Rande es el amor con que nuestro Dios ama à to- dos, y es tan grande, que aunque todos los bene- ficios que nos ha hecho, y todos los dones que nos ha dado, son muy grandes por ser de su bendita mano, y ordena-

ordenados todos para el fin de nuestra bienaventurã  
 ça, este beneficio de auernos amado, y amarnos es el  
 mayor de todos, y el que mas nos declara su infinita  
 bondad, y mas nos despierta, y enciende en su amor.  
 Porque si bien se considera, se echará de ver que to-  
 dos los bienes de naturaleza, y de gracia se atribuyen  
 al amor gracioso que Dios nos tuvo ante todo  
 merecimiento, y a su diuina voluntad, y beneplacito, y  
 à su infinita bõdad, y misericordia. Esto significò san  
 Pablo diziendo: *El Padre eterno nos predestinò, y orde-  
 deno abeterno para que en esta vida fuessemos hijos de  
 Dios por gracia, y en la vida eterna por gloria, que es la  
 perfecta adopcion de los hijos de Dios, y que esto todo  
 lo alcançamos por la virtud, y merito de Christo,*  
 y añade luego: segun el beneplacito de su diuina vo-  
 luntad, que fue dezir, la primera, y principal causa  
 de esta eleccion, y predestinacion fue la diuina vo-  
 luntad el auelle agradaado à Dios hazerlo assi. Es-  
 ta es la primera fuente, y origen de todo el bien que  
 Dios nos ha hecho, y ha de hazer. De esta fuente  
 salieron los merecimientos de Christo, y de todos los  
 hombres justos, y assi todo el bien que nos ha hecho  
 se ha de atribuyr al amor gracioso liberal que abeter-  
 no nos tuuo.

S. Paul. ad  
 Eph. sic. 1.

De la volun-  
 tad diuina co-  
 mo de fuente  
 dimana todo  
 el bien que  
 Dios nos ha he-  
 cho y hara.

Este amor le hizo tener muchos hijos espirituales, y  
 engédrrar los muy semejâtes à tal padre como lo dixo  
 Cristo a Nicodemus: *Quod natũ est ex carne caro est.*  
 Lo que nace de carne carne es, y lo que nace de  
 espiritu es espiritu, que fue dezir, como lo que nace  
 de hombre por la generacion carnal, es hombre: assi  
 tambien lo que nace de Dios, por la generacion  
 espiritual es Dios, no por igualdad en la naturaleza,  
 sino por maravillosa semejança, recibiendo tal

Ioan. c. 3.

modo de vida, que parece mas diuina que humana, y mas celestial que de la tierra. Porque à la grandeza del amor de Dios, conuiene que auiendo de engendrar hijos sean muy perfectos, y muy semejantes à su padre en quanto la criatura es capaz de tener semejança con el Criador. O que dignidad tan illustre, y tan generoso ser vn hombre de linage, y profapia de Dios, ser hijo adoptiuo del mismo Dios. En la tierra se tiene en mucho ser vn hombre de padres buenos, y nobles, y mas ser de linage y casta Real, y mucho mas ser hijo de vn Rey Catolico, y muy poderoso. Pues quanto mas se deue estimar ser vn hombre de linage, y casta de Dios, y hijo de Dios Rey y Señor absoluto de todo lo criado. El regalado de Iesus dize: *Mirad, y considerad bien quan grande y quan inmenso amor nos ha tenido y manifestado nuestro Dios y Padre celestial en darnos q̄nos llamemos hijos del mismo Dios, y verdaderamente seamos hijos suyos con los dones de su diuina gracia, y queridos, amados, y tratados como tales.* Cosa es de grandissima estimacion, pues procede del sumo amor que Dios abetere no nos tuuo. Y considerandolo para lo que se pretende, deuele de estimar en mucho, porque à los hijos pertenece la herencia de los padres, y assi à los justos, que son hijos de Dios les dá el mismo Dios, y Padre suyo la herencia de su casa, y los bienes de su Reyno, que es la bienauenturança, y bienes eternos, y el mayorazgo del cielo, que es la consequencia que haze el maestro de las gentes. San Pablo diziendo: *Si filij et heredes.* Si somos hijos de Dios, seremos herederos del mismo Dios, quiere dezir: recibiremos de los principales bienes que tiene, que son los bienes eternos, y celestiales: Porque esta es la herencia de los hijos, los

Comparaciõ.

1. Ioan. c. 3

S. Paul. ad  
Rom. c. 8.

principa

principales bienes del Padre. Y seremos juntamente herederos con Christo, seremos le compañeros en el Reyno de su Padre, gozando de la gloria de que el goza en quanto hombre, y possyendo los mismos bienes que el posee, que es la vista y possession beatifica del mismo Dios. Y como á hijos pequeños los nos sustentaba acá en el suelo con el mismo manjar que tiene guardado para el cielo en señal y préda de que los que con el se sustentaren frequentemente teniendo el esto mago purgado de todos los malos humores, reciben el augmento de la gracia con todos los demas bienes que della proceden, si procurádo permanecer en la dignidad de hijos de Dios pueden tener firme esperanza de que como á hijos regalados les sustentara en el cielo cōsigo mismo. Porque la esperança no confunde (como dize san Pablo) *Nunca haze que el hombre se averguence de auer esperado*: Porque quanto es de su parte nunca falta, siépre consigue su fin, y de adonde le viene á la esperança essa certidúbre, y firmeza rá grande: Dá la razon diziendo: Porq̄ la caridad q̄ es el amor de Dios con que guardamos sus mandamientos y exercitamos obras virtuosas nos la ha comunicado el Espiritu santo, è infundido en nuestros coraçones; y mora en ellos mediante la misma caridad. Esta caridad es la que haze esperar con grande firmeza, essa haze que mientras ella estuviere en nuestra alma nunca la esperança salga en vano: Porque ella es prenda cierta y señal de la vida eterna, y la dá Dios en señal de que nos ama, porque ama á los que la tienen. En lo qual se manifiesta el pecho amoroso de nuestro Padre celestial, y la voluntad, desseo grande que tiene de la saluaciõ de sus hijos, y el amor inmenso con que amorosamente los ama: pues para

S. Paul. ad  
Rom. c. 15.

que viuan contentos y gozolos, les dà vna tan preciosa prenda de su sacratissimo cuerpo, compromesa que les dara los bienes eternos de su gloria, como lo dan à entender las palabras: *Qui manducat meam carnem habet vitam eternam*, que es dezir como nota el Padre Barradas, que el que comiere este diuino pan con que Dios regala à sus amados hijos, esdarles vna señal de que le gozaran en la vida eterna.

Barrad. sup.  
c. 6.  
Ioan. 10. 2.

§. III.

**E**ste soberano bien como los demas nos vienen, y se comunican por los merecimientos de nuestro Redentor como lo testifica San Pedro diziendo: por el qual (que es Christo) y por su virtud, y por su inmensa caridad, nos ha dado el mismo Dios dones grandes, y preciosissimos, los quales en la ley, y Profetas nos estauan prometidos, y son prenda, y promesa de otros bienes mayores que esperamos, para que con los tales dones seamos participantes y compañeros de la diuina naturaleza, possyendo por misericordia diuina, y por los meritos, y gracia de Christo, lo que es propio de Dios, y le couiene por naturaleza, se posseda por gracia cõ promessas verdaderas de la gloria. Que no se que palabras se pudieran dezir mas claras para prouarlo que al principio del capitulo se propuso. Porque si con el don de la gracia alcanza vno ser hijo adoptiuo de Dios, y participante del ser diuino, y adquiere accion para los bienes de la gloria ganados por Christo hermano mayor. Recibiendo el augmento de la gracia en la sagrada comunion, y dando se nos el mismo Dios en prenda los que bien aparejados la reciben, son los verdaderos hijos de Dios

2. Petr. c. 1.

de Dios, y los que ab eterno predestinò, ordenando tan soberano y eficazissimo medio para alcançar vn fin tan dichoso.

Tratando santo Thomas del don soberano de la gracia dize: *Que la gracia justificante es la que nos haze participantes del ser de la diuina naturaleza, y que comiença en esta vida, y que se perficiona en la que esta por venir, por la lumbre de la gloria: porque ella haze al seruo de Dios que se disponga, y ocupe en los exercicios virtuosos, agradables à los ojos de Dios, y que participe de la diuinidad de Dios, recibiendo liberalmente de su liberalissima mano bienes sobrenaturales, que son propios y naturales al mismo Dios, como lo son el verle claramente amarlo y gozarlo en la gloria.*

Esto por modo altissimo, y sobre manera admirable conuiene à los justos, que son admitidos mediante la gracia à ser hermanos de Christo, con voluntad suya, tan grande tan eficaz, y salida de aquel amoroso pecho, que porque gozassen de esta tan alta dignidad se hizo hombre, y verdadero hombre, y dio la vida por el hombre, siendo Dios. Y de el procede la gracia con los demas dones sobrenaturales, y se adquiere derecho para la gloria eterna. Y assi con gran razon dize santo Tomas, que la gracia que se dà en el suelo se perficiona en el suelo. Y antes lo auia dicho el Doctor de las gentes: *Gratia Dei vita eterna. La gracia de Dios es la vida eterna.* Es como si dixera: La gracia de Dios es vn derecho à la vida eterna: Por que la gloria, y la bienauenturança es la vision clara de Dios. No ay mas gloria que la gracia de Dios puesta en supunto, la qual da Dios por premio. Gracia q̄ llaman con

D. Tho. i. 2.  
q. 110. a. 3.

De Christo di  
manan los bie  
nes de gracia  
con derecho  
à la vida eter  
na.

S. Paul. ad  
Rom. c. 8.

La gracia en  
suma Dios en  
premio de las  
buenas obras.

sumada

sumada, y perficionada, el derecho del Reyno, ya acquirido la esperança de la vida eterna, ya en possessiõ, la señal y prenda que recibe el sieruo de Dios cubierta descubierta en la gloria. La paga que dà el pecado à los que le sirven, dize el mismo Apostol, es muerte: pero la que dà Dios à los suyos es su gracia y su amistad que comienza en esta vida, y se perficiona en la vida eterna de la gloria. Pues comunicando su diuina Magestad el aumento de la diuina gracia à los que comulgan, y recibiendo señal, que son los hijos regalados, bien se sigue, que como à tales les dara en premio la bienauenturança de la gloria, que es la gracia perficionada y consumada.

S. Paul. ad  
Rom. c. 6.

Ludouico Blo  
sio sumariode  
instituciones.

El deuoto y contemplatio Ludouico Blo sio entre las cosas espirituales que escriuio, vna es instruyr, y aconsejar à los desseo sios de la perfeccion Christiana se ocupen en obras virtuosas y exercicios santos, agradables à los ojos de Dios, y como cosa mas heroyca amonesta y persuade la frecuencia de la comunion, por darse en ella la prenda de la vida eterna, cuyas palabras fielmente sacadas son: Si desseas viuir conforme à su muy agradable voluntad, y abraçarte con el por amor, y propones de alabarlo, y amarlo perpetuamente. Ten esto por cierto, y señal de que el mismo Señor te ha predestinado, llamado, escogido, y amado de su eternidad, y para que te atreuas à fiar del, te dio, y te dexò su cuerpo, y sangre para que le comieses, y beuiesses con vn gusto que penetra toda tu naturaleza, y con esse gusto seas recreado, mantenido hasta que vayas à gozar de la vida eterna. Porque este diuino manjar à los amigos se les dà muy sabroso, y llenos de mildulçuras en señal de que son los escogidos: y por esto es llamado el santissimo

issimo



tísimo Sacramento por Zacarias. *Trigo de los escogidos, y amigos de Dios*, y los que lo son sustentandole frecuentemente con el, dan muestras de que desleian permanecer en gracia, y amistad de Dios, y tener muy guardada la prenda, la qual se les dá para que con gozo espiritual esperen la gracia consumada, que es la vida eterna.

Zachar. 1.9.  
Rib. sup. 6.9.  
Zachar.

§. III.

DANOS Christo bien y Señor nuestro su sacratísimo cuerpo sacramentado en prenda de los bienes que nos tiene guardados en la gloria, como con trahierua y diuina triaca de los innumerables daños que causó el bocado de Adan. Para lo qual se ha de notar vna celestial doctrina de nuestro Ruperto, el qual pregunta: *Porque Christo nuestro Señor en el Euangelio muy de ordinario pedia se á los que curaua en el cuerpo, y en el alma?* Y responde: *Porque Dios quiso curar con medicina à proposito la mala creencia de nuestros padres, que dieron credito al demonio que hablaua por la serpiente: Prometiendoles que serian dioses, y creyendo al demonio mas que à Dios, esta ciencia fue principio de su daño.* Pues quiere Dios que nuestro bien, y el principio de el consista en dar mucho credito à su Magestad, y à lo que dize, y que esso sea principio de nuestra buena suerte, y que si el comer del arbol vedado les causó muerte, por el comer del arbol de la vida que Dios puso en la Iglesia militante, que se dá en señal alcancen la vida eterna que se promete! O dichosa comida, con la qual se recibe tan dichosa señal? alma que andas temerosa de tu condenacion, y ansiosa

Rup. lib. 8.  
in Mat.

Genes. 3.

siosa

## Tratado dela

fiosa de assegurar tu saluacion, si deffees prenda de ella la mas preciosa que en esta vida se te puede dar, es procurar limpieza, y mas limpieza para recibir à Christo sacramentado. que con el recibes el pan de vida de gracia en prenda de la vida de gloria.

En prometer manà abscondido, y piedra blanca, se nos dan firmes esperanças de la herécia del Cielo.

Ioan. c. 6.

Apoc. ca. 2.  
Ribe. sup. lo  
cum & Vie  
gas ibidem.

Y para que cobren animo todos los fieles, y se dif pongan à procurar, y grangear esta preciosa marga rita, y diuina prenda, consideren bien las palabras de Christo que dizen: *Que el que se sustenta con el tiene la vida en se*, que esto le hara ser solícito en lo que tanto importa, porque lo cumplira haziendo cada vno lo que pudiere, y el mismo Señor ayudará para que lo cumpla. Y para mayor seguridad dize por su regalado dicipulo: *Vincenti dabo manna abscon ditum & calculum candidum*: Al que venciere da re vn manà escondido, y vna piedra blanca. Este manà escondido segun sentencia de todos los Santos es el pan de vida, que baxò del Cielo, Christo nuestro Señor en la Eucharistia, que dà vida de gracia, y aumento de virtudes à los que vencidos los enemigos, y con puridad de conciencia, y vida me jorada le reciben. Y de esta manera haze officio de manà en quanto sustenta à sus combidados; y es escondido, porque no ay cosa mas escondida que Chri sto en el Sacramento. Y prometeles tambien vna piedra blanca, por las esperanças firmes que les dà de la vida eterna fundadas en las riquezas espiritua les que les comunica, dandose assi mismo en man jar, en prenda, y señal, y con ella quanto es de su parte, vna sentencia de absolucion, y prouacion muy favorable, por la qual les concede grandes gracias è indulgencias, y les escoge y aprueua para reynar con el en el Cielo. Y tambien se dà como piedra blan ca en

ca en

ca en señal de que quien le recibe, los dias que viuie-  
re se pueden llamar dichosos; pues los gasta y em-  
plea en la cosa mas heroyca, y de mayor agrado, y  
gloria de Dios, y en seruicio de su Magestad con ale-  
gria de coraçon, y con paz y seguridad de conciencia,  
cuyo testimonio (como dixo el Apostol) sera su glo-  
ria y su descanso, como quien tiene prenda tan pre-  
ciosa, con la qual es acetado por Christo à ser de  
los hijos amados para ser heredero de su Reyno.

Y si bien se considera, no ay dia mas dichoso, ni  
digno de contarse con piedra blanca, que el dia de  
vna buena comunien: porque entonces Christo nue-  
stro Señor està realmente dentro del alma haziendo  
oficio de maestro, ilustrando el entendimiento con  
la luz de sus inspiraciones, y enseñando el camino de  
la virtud y perfeccion, y haziendo officio de Salua-  
dor, perdonando los pecados, aplicando el precio de  
la sangre que derramò por ellos. Y haziendo officio  
de sumo sacerdote, aplicando el fruto del sacrificio  
sangriento que ofrecio por los pecadores en la Cruz,  
y para mouer al que le ha recibido à que le ofrezca sa-  
crificio de coraçon contrito y humillado, Hostia de  
alabança, y holocausto de amor. Haze tambien of-  
ficio de Dios, de verdaderas esperanças, asseguran-  
do el cumplimiento de la palabra que tiene dada, que  
el q̄ come su carne viuirà vida sempiterna. Pues si  
todo esto obra, y mas en el alma del que dignamen-  
te le ha recebido. Con razon se llama dichoso y feli-  
cissimo dia: porque este diuino manjar con su celest-  
ial virtud libra de todo lo contrario à la vida eterna.  
Porque libra de la muerte primera, que es la culpa, y  
de la muerte segunda del alma, que es la condenaciõ,  
y à su tiempo librarà de la muerte del cuerpo en la  
Resurre-

Dia felicissimo  
en el que  
se comulga  
por los officios  
que Christo  
exercita en el  
Cielo.

Resurrección. Y vltra de esto concede todo lo que es vida eterna: porque dà la vida de la gracia, y la conserua hasta el fin, y despues darà la vida de la gloria. De todo esto tenemos prenda en el Santissimo Sacramento de la Eucaristia: porque para todo tiene virtud, y dà fuerças al que le recibe dignamente con la frecuencia y reuerencia que deue. Luego segun lo que se ha dicho, bien se sigue ser señal de predestinacion el frequentar la sagrada comunión,

s. V.

To. 2. de las  
meditacio-  
nes. 6. p. me-  
ditacion. 43  
punto. 2.

La vnion que  
se haze por la  
comunión es  
Arra de la glo-  
ria, y durará e-  
ternamente,  
fino queda el  
hombre.

Ioan. c. 4.  
S. Th. lect. 5  
ad Eph. c. 1.

S. Pau. 1. ad  
Corin. c. 13.  
Ioan. ca. 15.

Concluyamos con vna consideracion que pone el Padre Luys de la. Puente digna de su espiritu, que dize: que mas adelante passa la excelencia de esta prenda: porque con su presencia causa en nosotros algo, que es parte de la vida eterna, como rayz y fuente de ella, con la qual ha de permanecer para siempre y es imposible que se niegue la vida eterna al que la tuuiere: es à saber la vnion con Christo nuestro Señor por medio de su gracia, y de la virtud del Espiritu santo, *Que es fuente de agua viua que salta hasta la vida eterna:* y (como nota santo Tomas,) *No solamente es prenda de nuestra herencia, sino Arra.* Porque la prenda dàse solamente hasta que se haze la paga, y luego cessa: pero las Arras danse para siempre. Así el Sacramento del Altar con el don de la fe, y esperança, no es mas, que prenda de la gloria que dura por el tiempo de esta vida: pero la vnion con Christo que se haze en el Sacramento, y el Espiritu santo que nos dà con vnion de caridad, es Arras de la gloria, y durará por toda la eternidad, si por nosotros no queda, porque la caridad nunca perece, y el Espiritu santo permanece

manece con nosotros por toda la eternidad. O dichos, y felicísimos los que frequentan la sagrada comunion, y cada dia reciben al criador de Cielo y tierra, y al dador de la gracia y gloria, pues alcançan vn nombre tan noble, y illustre de justos, y amigos de Dios, y que estando en la tierra por ser hijos de Dios, participã ya de la naturaleza diuina, y tienē espíritu de Dios, y derecho a la herencia de Dios. Veen agora los hijos del siglo la nobleza de los linajes, el valor de las riquezas temporales, el lustre, y resplandor de las dignidades, y honras del mundo, mas no veen quanta sea la nobleza, y gloria, y quanta sea la alteza, y resplandor de los hijos de Dios, como lo afirma David, diziendo: *Omnis gloria filie Regis absintus*, toda la gloria de la hija del Rey, que es la Iglesia, y el alma del justo, esta escondida en lo interior, mas acabara se la noche del presente siglo malo, lleno de vicios, y pecados: acabaranse las tinieblas de la maldad, que tienen escurecidos los ojos de los amadores del mundo, y vendra el dia de la eternidad, y la luz clarísima de la gloria, quando de la muerte passemos de la vida temporal a la eterna, y de la luz de la gracia a la de la gloria. Entonces se verá claramente la dignidad, y nobleza altísima, hermosura y gloria incomparable de los hijos de Dios. Esta soberana dignidad se alcança mediante la gracia comunicada por los meritos de Christo, y se da por la comunion: por ella hijos de Dios somos realmente mas por fe, en esperança, mas no en possession: porq̃ nuestra saluacion, como el Apostol dize; està situada en la esperança de las cosas futuras. No se espera lo q̃ con los ojos se ve: porque lo que el hombre tiene delante de los ojos, que tiene que esperar lo? Y si no vemos lo que esperamos, con paciēcia esperamos. Que

*Psal. 44.*

*S. Pab. ad Rom. c. 8.*

*Ioa. c. 3.*

*Com paraci6*

es lo que esperamos con paciencia, sino ver lo que creemos, porque agora creemos lo que no vemos, por feuerando en lo que creyendo no vemos, merecemos ver lo que no vimos creydo. Entonces se vera, como son semejantes al mismo Dios, como lo afirma san Iuan, diciendo: hermanos muy amados, hijos somos de Dios, pero no està descubierto lo que seremos. Grande seria el alegria que tendria vno que padecief se estrema necesidad, y anduiefse peregrinando fuera de su tierra, sin saber cuyo hijo es, si al tal de impro- uiffo le dixessen, que era hijo de vn senador illustre, y rico, y que le andaua buscando para lleuarle a su tierra, y a la vista de tu padre, con semejante ofrecimiento, grande seria el gozo, y particularmente si era persona de quien se pudiefse fiar, y dar credito. Pues dize el Apostol, testigo abonado, y a quien se le deuè dar todo credito, que somos hijos de Dios, y que lo que seremos no esta manifesto, sino escondido con el velo de nuestro cuerpo. Mas quando se descubra lo que somos, y lo que seremos, que serà quando salga el alma de la morada deste cuerpo para el Cielo, y mas cumplidamente en el juyzio vniuersal, sabremos ciertamente, que entonces seremos semejantes al mismo Dios, con mas perfecta semejança que agora: porque lo veremos claramente, como el es en si mismo sin velo alguno de criatura, con la lumbre de su gloria veremos su diuina essencia. Y porque verlo desta manera excede toda fuerça criada, y es proprio de solo Dios, esto que a el le es natural nos ha de comunicar con su gloria, por esso seremos semejantes a el, Y para que los hombres passassen el destierro desta vida con contento, y con esperanças firmes anduief-

niessen conortados, y consolados, les da así mismo sacramentado en prenda con palabra, y promesa, que el que le comiere gozara de los bienes de la gloria eternamente, Christianos, y hijos adoptiuos de Dios mediante la gracia, si dessea la vida eterna, sustentaos muy de ordinario con este diuino manjar, comed con frecuencia este celestial sustento, que es prenda y causa della. Ocupemonos en perpetuo hazimiento de gracias, al onipotente y liberalissimo Dios, por auernos dado, tal prenda de la perfeccion Christiana, y nuestra saluacion, pidiendole con coraçon contrito, y humillado, que lo que es tan cierto de su parte no falte por la nuestra, y que nos inuie sus socorros, y fauores particulares, para que nos aprouechemos de la prenda que nos da, para alcanzar lo que nos promete: bien se Señor que eres buen pagador pues no te duele prendas, pues nos das tan preciosa, y tan buena. Alegremonos Christianos con tal prenda, gozemonos con la esperança que se funda en ella, procurando glorificar, y seruir al que la da, y aprouecharnos della, para que lleguemos a poseer la gloria que promete.

O herencia de los hijos de Dios infinitamente rica, y admirable, que no se disminuye por mas herederos que aya! O mayorazgo eterno de valor infinito, que sin partirse se da todo entero a cada vno de los hijos de Dios! O Reyno de los Cielos en la grandeza, y en el provecho inmenso, y en la duracion infinito que hazes entera, y perfectamente Reyes a todos los hijos de Dios que te poseen! O bienes eternos que sin disminuir os comunicays a cada vno de los que os gozã, y los hazẽ del todo bienauenturados. O Dios infinito padre de nuestro Señor Iesu Christo que por tu grã de misericordia nos engendraste en el ser de gracia, y nos diste

esperança viua de alcançar la herencia que no puede perecer, ni marchitarse, la qual tiene prometida, y guardada en los Cielos, y la guarda por viua fe en tus escogidos, para manifestarsela en los dias postremos, engendrados por tu bondad en el ser de hijos amados, conseruando en nosotros la gracia mediante la frecuencia de la comunión, para que alcancemos la soberana herencia de tu gloria. O alteza de la diuina sabiduria, que con comida de pan supo juntar elección de vida eterna. Si quieres Christiano ser del numero de los escogidos para el Cielo, come con frecuencia deste arbol de la vida, que está en medio del parayso de la Iglesia militante, en cuya virtud llegaras a comer del otro arbol de vida, que esta en medio de la Iglesia triunfante, viendo clara, y descubiertamente a este Dios eterno, que agora recibes con velo en el Sacramento.

§. VI.

D. Cyprian.

**P**ARECIOME hazia mucho agracio, no poner lo que el glorioso Doctor, y Martyr san Cypriano cerca desto dize: *que assi como es conjetura, y señal de saluacion, frequentar el santissimo Sacramento, y recibirle con deuocion: porque es començar a gozar del Señor en esta vida, y es señal que le han de gozar despues en la otra para siempre: assi dize que tiene por gran señal de condenacion, no tener aficion a recibirle, ni frequentar le.* Porq̄ el q̄ assi lo haze comiçaya en esta vida a apartarse de Dios de su propia voluntad, y assi no le hará Dios despues agrauio en apartarle de si para siẽpre, pues el lo comiço a hazer en su vida. Porq̄ sibiẽ semirra, no es otra cosa gloria, y Reyno de los Cielos, sino  
 estar

La gloria es comer con Dios a su mesa, y el infiernoolerapartados del.



estar con Dios, y comer con el en aquel conuite eterno, de qual el Señor dixo: *Ego dispono vobis Regnum vt edatis, & viuatis super mensam meam in Regno meo,* el Reyno que yo os tengo aparejado, es que comays y bebays en mi celestial mesa en mi Reyno, y en otro lugar. *Beatus qui manducat panem in Regno Dei,* bié auenturado el que come el diuino pan en el Reyno de Dios. Del qual conuite es figura, y significacion el conuite del santísimo Sacramento, y así el frequentar le, es como vna préda de auer de yr a gozar del otro, como lo dize la Iglesia en la vltima oracion de la Míssa del santísimo Sacramento: que recibir el cuerpo, y sangre de Iesu Christo, es figura de auerle de gozar para siempre en la gloria. Luego bien se sigue que el frequentar la sagrada comunion, es señal de ser predestinado, y amigo de Dios.

Luc. c. 12.

Luc. c. 14.

*Los que han frequentado la comunion, esperan con gran gozo la muerte.*

C A P I T V L O. XXXVI.



L Hombre naturalmente ama su vida, así abortece, y teme la muerte por ser priuacion de todo el bien natural, o por el amor que ay entre el alma, y el cuerpo, y como no se dexa sin dolor, lo que se posee con amor; quanto es mayor el amor con que es poseydo, tanto mayor dolor se siente en dexarlo. Y segun esto grandísimo sera el dolor que se siente en el apartamiento del alma, y del cuerpo,

D. Greg. li.  
1. mor. c. 13.

q̄ basta dezir, que es de dos cosas que se han t̄to aña-  
do, para que sea el fumo dolor, suma tristeza y pena.  
Porque es el dolor apofsentador de la muerte, que va  
delante a aparejar el aposento, y la naturaleza del do-  
lor (segun Aristoteles) es apartar lo que esta vnido, y  
junto. Y este dolor es natural al hombre, y condicion  
de la naturaleza. Pues esse dolor que es tan natural, es  
tanta la virtud, y eficacia de la Eucharistia, que a los  
que la han recebido muy de ordinario en el discurso  
de la vida se les quita: de aqui es, que con gran gozo es-  
peran la muerte. Porque la antorcha que guia entre  
las escuridades de la muerte, es Christo nuestro bien  
que esta en el santissimo Sacramento, el qual dixo de  
si: *Ego sum lux mundi*, y por esto es necessaria su pre-  
sencia en este trance riguroso. Pues los que con deu-  
cion, y feruor de espiritu, han procurado que siem-  
pre estuiesse ardiendo aquella soberana luz en sus al-  
mas, y lo tienen dentro de si, con gran gozo esperan  
la muerte, porque estan ciertos que para ellos no lo  
serà, sino principio de vida, y vida eterna.

A esto se puede añadir otra razon fundada en lo  
que el Espiritu santo dize: *Non extinguetur in nocte  
lucerna eius*. No se le apagara en la noche de la muer-  
te su candelá: para fundamento de la razon vienemuy  
aproposito lo que Christo dixo: *Lucerna corporis tui  
est oculus tuus*. Por esta luz entendio san Chrisosto-  
mo; la recta intencion, pues los que siempre o lo mas  
tiempo de su vida, han tenido su voluntad resignada  
en las manos de Dios, y muy conformes con su diui-  
na voluntad, que no tenian otra intencion, ni de fisco;  
sino lo que el fuesse seruido, y que para mas confor-  
marse con la voluntad diuina; acudian con deuocion

Arist. 3. &  
biimplina.

Ioa. c. 8.

Prout. c. 32.

Luc. c. 11.

cion

cion, y frequencia a la comunion, luego por esta razón bien les viene, *que non extinguetur lucerna eius*, que *Apoc. c. 14* llevando tan buena luz que les alumbre seguros, y gozosos podran passar el riguroso trance de la muerte.

La tercera razon, porque si Isayas llamó luz la de las buenas obras, y estas son las que van delante en la escura noche de la muerte. *Ante ibit faciem tuam iusticia tua*, y el regalo de Jesús, dize; que bien aventurados los que mueren en el Señor: porque las buenas obras que hizieron, son las que les acompañan, es dezir: los que mueren en el Señor, luego en muriendo se pueden llamar bienaventurados: porque despues que Christo murió, sinotienen algo que purgar, ya estan para ellos abiertas las puertas del Cielo, y el Espiritu santo de quien estan llenos, quiere que su muerte sea fin de todos sus trabajos, y principios de sus eternos descansos: porque las obras que hizieron en vida, con las quales se aparejaron para la muerte, los acompañaran con grande honra hasta el Cielo. Pues los que anduvieron cuydadosos en el servicio de Dios, en amarle, y en llegar con frecuencia a la sagrada comunion, que es la obra mas excelente y heroyca en que vno se puede exercitar, con seguridad puede esperar el riguroso trance de la muerte: y gran gozo deue tener pues vellegado al plazo de su descanso. Conforme lo que la suma verdad dize: *inuenietis requiem animabus vestris*. Porque al sierno de Dios, al justo cabele la suerte de los Santos, que acabado el trabajo desta vida, halla descanso para su alma en la otra. *Matt. c. 10*

Y no solo para el alma, sino para todas las potencias fuyas. Descanso hallara el apetito, teniendolo q̄ apetece;

Tratado cerca de la

descanso el deſſeo, con la poſſeſſion de lo que ſe puede y deue deſſear: deſcansa el coraçon, hallando lo que le puede llevar. Deſcansa la voluntad, gozando del ſumo bien. Deſcansa el penſamiento, pues goza mas de lo que penſaua. Deſcansa el eſpiritu, con el abraço amoroſo del celeftial eſpoſo. Pues ſegun eſto grande ha de ſer el gozo que han de tener los que huieren comulgado a menudo, quando ſe vean cercanos a la muerte, y entõces por via de viatico le han recebido.

ſ. 1.

Luc. c. 2.

**P**ARA fortalecer los animos de los ſieruos de Dios en ſemejante trance, acuerdense de lo que ſan Lucas cuenta, tratando de quando preſentò la Virgen Maria al niõo Dios en el Templo: tomandole el ſanto Symeon en ſus manos, como blanco ciſne, cercano ya a la muerte, començò a entonar a quel cantico lleno de ſuabidad, y dulçura: *Nunc dimittis ſeruum tuum Domine.* Ya eſtiempo Señor, que ſueltes ya a tu ſeruo en paz, pues mis ojos han viſto tu ſalud, ya es tiempo pues he alcançado lo que tanto deſſeaua.

San Atanaſio, y ſan Ambroſio leen deſta manera: *Nunc dimite*, quando vna coſa ſe deſſea a incada- mente, y ſe alcança, luego dizevn hombre que ſe quiere morir, pues ſe ha cumplido ſu deſſeo: y como el del ſanto Simeon auia ſido tan grande de ver a Dios, auie do ſe cumplido ſu deſſeo, pide que le ſuelte Dios, y le dexen en paz deſta vida, pues mis ojos han viſto lo que tanto deſſeauan, que es ver a Jeſus, y pues ha ſido mi ſuerte tan dichosa que le tenga en mis braços, y con Jeſus en ellos, ſeguro puedo partir, y gozoſo deſta vida. Porque no ſe puede arguñar ocaſion mejor que llevar a Jeſus por padrino abogado y amparo.

Pues ſi quando el Santo viejo ha tenido al niõo Dios

Dios en sus braços, no quiere sino la muerte, y esto pi de por particular favor: el siervo de Dios que ha pro curado traerle, no solamente en sus manos, sino hol pedado en su alma por la frecuente comunion, y par ticularmente en la enfermedad, con razon puede dez ir, agora q̄ te tengo dentro de mi, y estoy vnido con tigo, y nunca espero verme con mayor caudal, ni jo yamas rica, ni de mas precio, ni ocasion mejor, buena sera la muerte, y muy gozosa, pues con ella espero go zar el alegria verdadera que agora se me encubre, de la qual gozan los Angeles en el Cielo. *Nunc dimite*, a gora señor es tiempo que yo me muera, no ay quedí latar mas la partida, porque en semejante ocasion la muerte no coge desapercibido.

Y que aparejo podemos tener mejor, que auer fre quentado a recibir el verdadero pan de los hijos, con el qual se comunica el propio espiritu de hijos, que es ta en amar, reuerenciar al padre celestial: el qual se a grada de nosotros, como se agrada del hijo natural, por el qual nos toma por hijos adoptiuos, y el que alcã ça ser hijo de Dios mediante la comunion, como po dra tener mala noche. antes gozoso puede dezir con David: *in pace in idipsum dormiam, & requiescam*, en la paz en el mismo descansar, como si dixera: sien Dios pegare los ojos, y en Dios durmiere, mi sueño se ra en paz, sosiego, descanso, y gozo.

§. II.

SI las cosas que se han dicho son materia de gran go zo, no lo es menos el saber, como todos temen mo rir de muerte subitanea, y como cosa de tanto peli gro, la Iglesia como madre piadosa pide en la Letania.

Con Dios sa-  
cramentado  
en el almano  
ay que temer  
la muerte.

Luc. c. 2.

Psal. 4.  
Chri. super  
Psal. 4.

Aunque to-  
dos temian la  
muerte mas  
la subitanea  
es mas de te-  
mer.

nia, que no de muerte subitanea a sus fieles, y no lo tregaa a solas, sino diciendo: Señor libradnos de muerte repentina, y arrebatada. Pero el medio mas cierto para esto, es confesar, y comulgar muy amenudo, con la disposicion, y aparejo necessario: porque quien affi lo hiziere, seguro puede estar de morir improvisa muerte, pues siempre esta aparejado rescibido los Sacramentos.

*Seneca ad Lucillum.* Para prueva desto sea lo primero el consejo que Seneca dio a su dicipulo Lucillo, diciendo: *Pues sabes a miyo Lucillo, que la muerte te esta esperando para quitarte la vida, y no sabes donde te espera, baz con ella lo que saelen los que tienen enemigos que se recelan dellos en todo lugar, y tiempo; tu no sabes donde ella te aguarda, pues aguardala tu a ella en todo tiempo, y en todo lugar; para que quando viniere te halle apercebido, bien parece dicho de hombre tan sabio, y que es razón que hiziesse impresion en nuestras almas: el qual siguió el justo, de quien el Espiritu santo dixo, *el justo aunque le coga la muerte de repente estara en refugio.* Porq̃ como su negocio principal, aya sido agradar a Dios, y traer presente la memoria de la muerte, anda prevenido para morir, y así para el no ay muerte subitanea: porque siépre tuuo aparejada para aquella hora la cuenta.*

Comparació  
Por no saber como nos ha de cojer la muerte, es bien andar a parejado

Dize pues Salomon: *de qualquiera manera que la muerte tome al justo, le pondra despues en descanso, y la razon da el mismo. porque tiene Dios de su mano las almas de los justos, guardalas Dios, estan rodeadas y fortalecidas con la mano fuerte de Dios, y así no ay que temer que reciban daño con la muerte: y así los que procuran armarse, y fortalecerse con vn arma tan fuerte, y inexpugnable como la Eucharistia, no tienen-*

Sap. 6. 4.

tienen que temer muerte improuisa, porque andan bien preuenidos, y bien aparejados. De cierto Filosofo se cuenta que dezia: *si quies viuir quando mueras, uine como hombre que cada instante de tiempo te puedes morir, y assi no te cogera la muerte desapercebido.* Porque sin duda locura es viuir (como san Hieronymo dize) *el hombre en el estado, en el qual no querria morir,* y para esto velar conuiene. Y para que velemos ayuda mucho considerar; como no podemos saber el dia, ni la hora en q̄ hemos de morir, ni el lugar, ni la ocasion en que nos ha de cogger la muerte. Esto solo sabemos, que vendra de repente, y que quando vno estuuiere mas descuydado le saltara, como ladron que viene de noche a escalar la casa. Por tanto Christiano velar conuiene, y la verdadera vigilia es traer la muerte presente: porque no ay aparejo mejor, que viuir vn hombre como quie esta desauciado de los medicos, y ninguna cosa ay que se pueda ygualar con el andar con sollicitud, y cuydado, en la frequentacion de los Sacramentos de penitencia, y comunion, y a los que los frequentaren, no les coge la muerte de improuiso, por hallarles bien aparejados.

Philosoph.

D. Hiero.

Matt. c. 25.

Luc. c. 12.

D. Ang. li.

83. qu. 1. qu.

59.

S. Pab. ad

thelas. c. 5.

Apoc. c. 16.

§. III.

**E**sta consideracion pedia vn muy largo capítulo; pero por no alargar el tratado mas lo dexo, contentandome con poner la doctrina del glorioso Christomo, que dize: que el frecuente uso de confesio, y comunion libra de las penas de purgatorio. Porque

El frecuente uso de comunion libra de penas de purgatorio.

es vn medio muy saludable, con que muchas almas se limpian de tal manera, de todas las culpas que se puede huyr en esta vida mortal, y se esfuerçan a hazer obras con que satisfacen enteramente a Dios, por las penas que tienen recibidas, para que la salida del cuerpo les sea entrada en el Cielo, sin ser detenidas en el purgatorio. Desto da testimonio muy fiel, y de gran autoridad san Chrysostomo, diziendo, *que las animas que con limpia conciencia reciben el santissimo Sacramento al tiempo de la muerte, que con el reciben tanto fruto, para crecer en gracia de Dios, y satisfacer por sus pecados, que luego derechas se suben al Cielo.* Y dize: que supo esto de varon de Dios de tanta santidad, q̄ era digno de que se le descubriessse este secreto: y assi lo era se le diessse credito a lo que dezia. Y esto passa assi en personas, que frequentando los santos Sacramentos, velan con gran cuydado en huyr toda ocasiõ de ofender a Dios, assi en cosas grandes, como en pequeñas, y de exercitarse en oracion, y meditacion de las cosas diuinas, y en el vso de los Sacramentos, procurando siempre la presençia de Dios. Pues de los siervos de Dios que con pureça de conciencia, seruor de espiritu, y desseo de agradar, y glorificar a Dios, reciben con frecuencia, y si es cada dia la sagrada comunion: en la qual reciben el autor de la vida, y dador de la gracia; bien se puede piadosamente creer, que usando el onipotente Dios de su acostumbrada misericordia en muriendo, o sin passar por purgatorio, o deteniendose poco tiempo en el, los lleuara a gozar en el Cielo de su diuina essencia, sustentandole consigo mismo sin velo de accidentes. Al qual le alaben todas las criaturas por todos los siglos. Amen.

Note se lo que  
san Chrysostomo  
dize.



Exortacion para que los señores confesores apacien-  
ten a sus ouejas con el santissimo Sacramento.

CAPITULO XXXVII.



OR Entender lo mucho que pueden ayudar los padres y señores confesores, para que los fieles reciban, y frequenten la sagrada comunion y por auer oydo, y visto la facilidad con que algunos la quitan, determine poner las consideraciones siguientes, que si se reciben, y consideran bien con el animo que se dizen, espero en la Magestad diuina aprovecharan.

Consideren pues padres y señores confesores, como los primeros maestros que fueron los Apostoles en la primitiua Iglesia, entre los santos exercicios que establecieron, para que se ocupassen los fieles que se bautizauan, vno fue que comulgassen cada dia, y asi lo pusieron por obra. Y asi aquellas nuevas plantas vinieron a florecer en gran feruor de espiritu y deuocion y en todo genero de perfeccion y santidad, y esto es cosa muy cierta, pues consta, que quanto mas fue aflojando aquella santa costumbre, tanto mas se fue disminuyendo el feruor, y santidad del pueblo Christiano.

Acuerdense señores de aquello que el Angelico Doctor dize, *isto Sacramento exercitatur feruor charitatis qua homo Christo unitur*, que con este Sacramento y su admirable virtud, se inflama, y enciende en el alma el feruor de la caridad, que es la que nos vne con

Chris-

D. Thom. 4  
seniari dist.  
12. q. 3. q. 2.

Padre Xua-  
rez 3. p. 9.  
79. art. 8.  
disp. 63. scf.  
9.  
Padre Baz-  
quez q. 79.  
disp. 262. c.  
1. num. 12

Christo: por que segun sentencia de los Teologos, el Sacramento de la Eucharistia se ordena, para sustentar la caridad, y conseruar la gracia, y asi tiene eficacia para mouer en el alma del que le recibe dignamente, deuocion feruor de caridad, suauidad de espiritu, y la deuocion pone en el alma desseo y apetito de comer este sabroso bocado, y este apetito crece con el gusto que procede de comerle muchas vezes. Y por esta causa los setenta interpretes le llamaron. *Pan de los mancebos*. Para significar, que conserua la juventud, y vigor espiritual, y la renueua con nuevo feruor de espiritu, vaniandola las potencias con la leche de celestiales consuelos: por que mana de aquella viva piedra vn copioso olio de deuocion, que sana, alumbra consueta, y da fuerças espirituales al almr.

s. I.

Malac. c. 3.  
3. Reg. c. 19.  
1. p. 21

**A** cuerden se señores el nombre tan illustre que Dios les da por el Profeta Malachias: llamandoles *Angelos*, y que oficio de Angeles es amonestar, y persuadir que se reciba este diuino pan, como consta de lo que le sucedio a Elias, que cansado de caminar se puso debaxo de vn enebro, y alli quedò dormido, y en esta ocasion dize el Texto sagrado. *Ecce Angelus Domini te trigentum, & dixit surge, & comede*, que vn Angel de Dios, le despertò y le dixo, *leuantate, y come, y leuantandose hallò a la cabecera vn pan cieniento, y vn baso de agua, comio y beuio, y boluio a dormir; y segunda vez buelue el Angel a despertarle, y le dixo: que se leuantasse que era muy largo el camino que le faltaua de andar, y boluio a comer, cobrò fuerças, y andauo quarenta dias, hasta llegar al monte de Oreb; donde*

dónde se ha de notar, que el que le despertó, y le mandó comer, era Angel de Dios: dándonos a entender, como es oficio de Angel despertar, exortar, y conuinar a los dormidos, a los desmayados, a los olvidados a que reciban este divino pan. Porque oficio de cōfessores que son Angeles en la tierra, es dezir a los hombres: leuantaos daos prissa, comed este sabroso boeado, que no solamente se llama biatico, porque da fuerças para caminar quando estamos cercanos a la muerte, sino por ser de gran ayuda para el aprouechamiento espiritual, y para crecer en el exercicio de las virtudes: porque con el auvento de gracia, y dones que comunica al alma, la haze crecer en la vida de la gracia, y la dexa llena de vna celestial grosura, con que queda lucida, hermosa, y vella, y que parece bien a los ojos de Dios: porque como Tertuliano di

ze, *con la boca corporal el hombre recibe el cuerpo de Christo, y en lo interior engorda el alma con el mismo Dios, y tanto Tomas dize, que comiendo a Christo sacramentado, las virtudes se aumentan, y el alma queda gruesa, y resplandeciente con la abundancia que recibe de todas las gracias espirituales, y como en esta vida no se puede llegar a la vltima perfeccion del crecimiento espiritual en la gracia, y virtudes, es bien se procure el mayor: para lo qual se deue aprouechar de los medios que Dios dexó en el suelo, y como vno de ellos es la frecuencia de los Sacramentos, estos deuen de aconsejar los que tienen oficio de Angeles en la tierra vna y segunda vez,*

y muchas vezes.

*Tertuliani*

*S. Thom. 2.  
pasc. 57.*

## Tratado de la

§. II.

**P**Adres, y señores confesores, si quando se assiste en el confessorio traxessemos a la memoria el modo con que Christo señor nuestro despues de su resurrección, entregò las llaves de su Iglesia a Pedro, haziendole presidente del Consejo de la Magestad diuina, y del Senado Apostolico, y su Vicario en la tierra, despensero de la sangre de Christo, clauero mayor de los cielos, cumpliendo la palabra dada en premio: *de auerle confesado por Christo hijo de Dios vivo*, y para promouerla a la alteza de tan gran dignidad, solo le pregunta: *Si le ama mas que todos los Apostoles?* dá dónos a entender, que lo que haze al caso, lo que importa para regir, y gouernar bien las almas, y ser vice Dioses en la tierra, es ser amigo de Dios, excelencia en gracia de Dios, seruicios, y ventajas en caridad, y amor de Dios, que el coraçõ que estuviere inflamado con este diuino fuego, esta bien dispuesto para que se le entregen las ouejas de Christo: porque cuydara de su aprouechamiento, y prouerles de pastos saludables, y prouechosos.

*D. Bern. ser.  
in festo A  
postolori Pe  
tri & Pauli*

Nuestro Padre san Bernardo, tratando de las calidades que han de tener los ministros de Dios, entre otras muchas dize, *que han de ser dulces y sabios*, y poniendo exemplo en san Pedro, dize: *quid dulcius Petro?* que cosa ay mas agradable y dulce que Pedro? y coligese esto, ser asi del nombre con que Christo le llamó, diziendo: Symon Barjona, que es vn blason cõ que Christo engrandecio a san Pedro, porque Barjona quiere dezir, hijo de paloma, y segun esto dónos a entender, que el Vicario de Christo a de ser paloma sin hiel, paloma amorosa, paloma mansissima.

Donde

Donde hemos de notar, que el primer titulo que le da quando le promete ser vicedios en la tierra, es la maldumbre: porque cosa cierta es, que para exercitar semejante officio, es menester ser vn hombre recto, justiciero, vigilante, compasiuo; pero el adorno primero con que ha de yr adornado, es la mansedumbre, la dulçura, la afabilidad y amor con las ouejas: y por esto el milifluro padre san Bernardo en el primer lugar puso que fuesen dulces, y amorosos. Porque la suauidad, y amor en los ministros de Dios, es lo que resplandeze, y lo que es necessario, y la mansedumbre que importa mucho, y la dulçura, la robadora de las voluntades, y juntandose la sabiduria, es el esmalte que se puede deslear, y que el que tuuiere semejante adorno, se puede llamar ministro de Christo, y dispensador de tan grandes, y diuinos ministerios.

III.

Consideren señores, y padres confessores, como ministros de Christo, y dispensadores de sus ministerios, que con este illustre nombre los nombra. S. Pablo, que es muy grande la obligacion que tienen de recibir a los pecadores con entrañas amorosas de verdaderos ministros de Christo, y padres de las almas, imitando el exemplo de Christo: que se preciaua de admitir, y comer con los pecadores, y eran manjar suauo para el gusto de Dios: y pues su Magestad no le nego a todos los que venian a el, los ministros deuen de admitirlos con suauidad, y si les han dado el beneficio de la absolucion, procurar aconsejarles que reciban la sagrada comunión: porque por muchos, y graues pecados que vno aya cometido, si dellos huiere

1. Cor. c. 4.

Matt. c. 9

Ioan. c.

## Tratado dela

tenido verdadera contricion, y confessado al confessor, puede segura, y confiadamente recibir la Eucharistia, pues para todos los que estuieren limpios de pecado mortal se quedò Christo, y como vniuersal señor, mando que todos los reciban. *Acipite, & manducate*, y fulminando sentencia de pena, que fino le comen, no tendrá vida espiritual en si mismos. Pues en que razon cabe, que mande Dios que le coman, y sus ministros no obedezcan a sus mandatos? que quiera Christo sustentar a sus hijos con el pan de vida, y sus ministros procuren quitarle? que pronuncie Christo sentencia de que estara privado de la vida espiritual, el que no se sustentare con su sacratissimo cuerpo, y que el ministro por solo su antojo diga, no quierro que le comas? y siguiendo las leyes de su antojo, es cosa facil errar; lo qual no fuera conformandose con el desseo de Christo, y doctrina de los Santos: los quales encarecidamente persuaden, y aconsejan la frecuencia de la comunion. Pues que diremos del ministro, que no quiere dar el pan que le piden, sino que es mal despenfero de los bienes que Dios le ha confiado? y que procede con mas rigor del que el officio pide? Pues castiga al inocente con el mas riguroso castigo que se puede dar: Porque, que mayor castigo puede ser, que priuar a cada vno que no coma el pan de vida, y el que se da en prenda de la vida eterna? Ministros somos de Christo, hagamos, y cumplamos con lo que su Magestad manda y dessea, que este es el camino mas seguro: conformemonos con la doctrina de los santos Doctores sigamosla; que desta manera acertaremos y cumpliremos con el officio de ministros de Christo, y despeseros suyos.

Hablo con los que sin justas causas quitan las co-  
mu-

*D. Amb. li.  
5. de Sacra.  
c. 4.  
D. Aug. de  
Eccles. dig.  
c. 53.*

munionen a los que han absuelto, y pregunto, no es de fe, que al que muere en gracia, y caridad en el mas minimo grado que quisieren, le da Dios la gloria que le deve de justicia (y digo de justicia supuesto el pacto de Dios) corona de justicia la llamó san Pablo: porque el cielo se da aquenta de seruicios, que los premia Dios como justo juez. Que aunque el Cielo tiene mas de mi sericordia divina, que de industria, y diligencia humana, esso poco que tiene de diligencia, mouida de la misericordia, de justicia merece essa corona, y justamente la paga el justo juez, Pues al que muere en gracia, le sienta Dios con sígo en la messa que tiene aparejada en el Cielo. Porque se le ha de negar al que la tuuiere: la messa que Dios tiene puesta en el suelo para sus amigos.

Y los que sin justas causas no admitieren a los semejantes, teman, y tiemblen de aqnellas piadosas lagrimas del santo Hieremias, y el sentimiento grande que muestra tener quando dixo: *Paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis*, que los pequeños pidieron pan, y no auia quien se lo diesse, dándonos a entender, que los niños que son las almas que no han alcanzado tan soberanas virtudes, y desseossa de su aprouechamiento, y de ocuparse en exercicios santos agradables a Dios, piden el pan que las ha de cõfortar el coraçon, negarselo, y no les dar licencia para que lo coman, el ministro llorar se deve, y no con nosotros que con lagrimas de Hieremias.

Y consideré bien la obligacion que ay de exercitar la caridad ofreciendose ocasion, y si quitar al proximo el pan que tiene necesidad para su sustento, y la vestidura si ha menester, es contra la caridad q̄ será quitar al seruo de Dios el diuino pá cõ q̄ ha de sustentár

## Tratado de la

la vida espiritual, y la vestidura con que el alma queda vestida, y adornada de gracias y virtudes? Por lo qual pido, y ruego a los señores confesores, por las entrañas amorosas de nuestro Dios, no niegen la comunión a las personas que huieren absuelto, sin vrgentísimas causas. Porque es fulminar sentencia del mayor castigo que se puede dar al que esta sin culpa, y quien castiga al inocente, temer deue el castigo de vn Dios ayrado, *Alut guarda lenedo super lada*, que no comulgasse cada ocho dias: y le dixo de buena gana te obedecere: pero Dios te castigara, por: que me priuas de la mesa celestial, y hiriola  
**Dios con intolerables dolores hasta  
que reuoco el mandato.**



**C E**



DE LA FREQUEN-  
CIA DE LA COMVNION EN  
personas, que por particulares circunstan-  
cias de sus estados tienen muchas oca-  
siones de caer en pecados  
veniales.

Por el Maestro don Alonso Curiel.



OR Ser la doctrina del Maestro Curiel tan digna de ser de todos estimada, quise como verdadero dicipulo suyo ponerla al fin deste breve tratado, la qual (confio en la Magestad diuina) serà provechosissima en la republica Christiana. Y para que se entienda que es lo que se pretende declarar, se ha de advertir, que no se trata de personas religiosas, que por constituciones, o costumbres de sus religiones, tienen determinada la frecuencia que regularmente han de guardar en sus comuniones, ni de los Sacerdotes que por razon del sacerdocio, es bien que sean muy frequentes en celebrar, sino de algunas personas seculares, que aunque procuran con la gracia de Dios apartarse de las ocasiones de pecar mortalmente, no se apartan de las que lo son de caer en pecados veniales; antes parece que el mismo estado, la forma de vida que tienen les es muy grande ocasion dello, pues para cõservarse en el, o alomenos para poder mejor conseguir sus intentos, dizẽ lisonjas, y otras cosas que son pecados veniales. En las quales personas se presupone por cierto, que tienen por consejo

advertencia

## Tratado de la

de sus confesores, ordenadas las vezes que han de comulgar, y dudase, si por las ocasiones que ay en su estado de caer en pecados veniales, será bien algunas vezes dilatar mas la comunión.

Y lo que en esto pone escrupulo es temer, que aunque llegar a recibir el Sacramento con esta disposición, no sea pecado mortal, por lo menos es pecado venial por tres razones.

Primera razón

La primera es, que esta forma de vida, es como proposito virtual de cometer pecados veniales todas las vezes que fuere menester para los fines declarados: y así llegar con este proposito a recibir este Sacramento, es llegar cometiendo actualmente pecado venial, lo qual es contra la reuerencia que se le deue, y así por esta falta sera la misma obra de comulgar pecado venial.

Segunda razón

La segunda es, que como recibir a vn hombre por huésped en casa, donde de ordinario, y sin recato, se le hagan injurias livianas, serán injurias ligeras: así con mayor razón recibir a Christo en vn alma, donde de ordinario se le hagan ofensas ligeras, como son los pecados veniales, será ofensa ligera.

Tercera razón

La tercera es, que recibir este Sacramento con pecados veniales, y sin algun dolor dellos, y proposito de emendarlos, es alguna ficion contra la virtud, que tiene este Sacramento de causar su perdon: y así será pecado venial, y parece imposible en la disposición, de que se habla tener tal proposito verdadero.

Aduertencia prima.

En esta duda querria declarar dos cosas, la primera es, que efectos deste Sacramento, y que bienes de recibirle se impiden por los pecados veniales, para que del daño que hazen en estas cosas se entienda, quando por ellos será la misma obra de comulgar pecado venial.

La

La segunda, es en particular como se ha de juzgar desto en el caso de que hablamos, y porque los pecados de que hablamos para este proposito se pueden considerar en tres estados, que son, o cometidos antes, y no perdonados, o cometidos al mismo tiempo de la comunión; pero sin ser circunstancias della, o cometidos tambien entonces como sus circunstancias por donde quatro proposiciones en que declare en comun, que daño hazen en la comunión, y otra, en que particular diga la disposición de que se habla, de manera, que en estas quatro proposiciones se encierra lo que me parece, que es menester decirse en este caso: y trate en ellas de tres efectos, que en esta vida se atribuyen a este Sacramento, que son la gracia, y caridad, la pureza espiritual, y delectación, y la remisión de los pecados veniales, y de un bien de la obra de comulgar, que es ser meritoria de gloria, y de aumento de gracia.

Proposición I.

I. Proposición: los pecados veniales cometidos antes de la comunión, y no perdonados, no impiden ninguno de los tres efectos del Sacramento, ni el merito de la misma obra de comulgar, y la razón desta proposición se puede dar facilmente, discurriendo por estas quatro cosas, y lo primero, que estos pecados no impidan el efecto de la gracia es muy cierto, porque para esto basta llegar en gracia, la qual no se pierde por ningun pecado venial: y así el Concilio Tridentino, tratando de la preparación que se

Concil. Trid.  
Ses. 13. c. 17

ha de hazer para recibir dignamente este Sacramento, trae aquellas palabras de san Pablo: *Probat aurtem.* &c. y luego dize: *que la costumbre de la Iglesia, ha declarado, que el examen necesario para que conste*

## Tratado cerca de ella

que vno tiene la dignidad que se requiere es, que si se halla con algun pecado mortal le confiese, de donde se infiere claramente, que hallandose solamente con pecados veniales, se ha de tener por cierto tiene esta dignidad, y en el capitulo siguiente declarando tres maneras, que ay de recibir este Sacramento dize: que aquellos que le reciben realmente, y espiritualmente, que es con el fruto de espiritu, y gracia que en el se da, que llegan a recibirle con la vestidura de bodas, de que dixo Christo por san Mateo: *que por entrar vno sin ella a las bodas del hijo del Rey fue reprehendido, y castigado;* y esta vestidura es cierto, que es la caridad y gracia. Y mas que estos pecados no impiden la delectacion, y suauidad espiritual: puede se mostrar por que estano se impide del todo por pecados veniales, sino que actualmente se cometen, como constara en lo que se dira en la proposicion siguiente. Mayormente que estos pecados se perdonan por el mismo Sacramento, sin que ellos lo impidan, que es el efecto siguiente. Porque, o para que se perdonen por este Sacramento, los pecados veniales, no se requiere mas disposicion de recibir el Sacramento, y su gracia, o si se requiere algun acto que no se impide por estos pecados, como despues se declarara. Y finalmente, que no impidan el merito de la obra. Tambien es claro, porque no impiden que concurren en ella todas las condiciones que se requieren, para que sea meritoria.

Matt. c. 22

Nota.

Proposición.

2. Proposición: lo mismo se ha de dezir del pecado que se comete al mismo tiempo de la comunión, con que el tal pecado no sea circunstancia de la misma obra de comulgar, mas quanto al efecto de la suauidad, y delectacion espiritual, se impide la razon desta proposicion, quanto a las partes en que conuiene con

la

la poſſada, es la miſma que ſe dio por ella, y quanto a la excepcion en que difiere es, porque como entre los hombres ſe tiene ſer conforme a razon, que las injurias, y ofenſas leues, aunque no rompan la amiftad, vaſtẽ quando actualmente ſe eſtan cometiendo, para impedir la familiaridad entre los amigos. Aſi tambien es juſto que Dios quiera, que aunque por los pecados veniales no ſon los hombres excluydos de ſu gracia, a lo menos lo ſea de la familiaridad que conſiſte en los regalos de la ſuauidad, y delectacion eſpiritual.

3. Propoſicion: los pecados que ſe cometen al tiempo de comulgar, como circunſtancias de la miſma obra de comulgar, como ſeria hazerla por vana gloria, no impide dos deſtos efectos, que ſon la gracia que correſponde al Sacramento, y el perdõ de los pecados veniales que ſe huieren cometido antes. Pero impiden otras dos, que ſon la dulçura, y ſuauidad eſpiritual, el merito de la obra de comulgar. La razon para que eſtos pecados no impidan los primeros dos efectos, es la miſma que ſe dio de otros pecados cometidos antes de la comunión, en la primera propoſicion, y la razon para que impidan la delectacion eſpiritual eſta dada en la ſegunda, la razón porque impiden el merito de la otra, es porque la hazer ſer mala, y pecado, y vna de las condiciones que ſe requieren, para que vna obra ſea meritoria, es ſer buena, y no pecado, que el pecado no merece premio, ſino caſtigo.

Quarta propoſicion de la diſpoſicion de que ſe habla en eſte caſo, que es del peligro que tienen eſtas perſonas de caer en pecados veniales, ſe ha de juzgar quanto a eſte punto de impedir, o no impedir los

Propoſició 3.

Propoſició 4.

Tratado de la

efectos del Sacramento, conforme a la primera proposición, de manera, que se ha de entender, que ni impiden los efectos referidos, ni el merito de la obra. Y la razón desto es clara; porque el peligro que ay en semejantes estados, no es ocasión proxima de cometer en comun pecados veniales, ni alguno en particular: sino solamente es la flaqueza de la naturaleza humana: que despues del pecado original, es tan grande, que en esta vida no puede dexar de caer en ellos, y con mucha frecuencia: y assi el estar voluntariamente en este peligro, no es dar consentimiento, ni actual, ni virtual a los pecados que se pueden seguir: por esto tampoco es pecado, pues no puede auer pecado sin nuestro consentimiento. Y para mi es buena señal de que las personas por cuyo respeto se dize esto, no consenten en los pecados por consentir en el estado de que les parecen se sigue de la solocitud q̄ muestra, de si por ello ofendē a Dios.

Destas proposiciones se sigue lo primero que en el caso de la primera, no se ha de remitir de la frecuencia ordinaria, que vna persona tiene de comulgar, y la razón es clara de lo dicho: porque el tener pecados veniales, no impide los efectos deste Sacramento, ni tampoco causá indecēcia alguna para recibirle, pues esto es remedio para alcāgar perdō dellos.

Lo segundo se sigue, que en el caso de la segunda proposición, aunque no sea pecado venial comulgar, tiene alguna manera de indencia: por lo qual seria bien dexarlo por entonces, mayormente si el pecado venial que se comere es algo grave, y que no sea pecado venial, aunque no se tenga por cierto, del todo tiene por mas probable comunmente entre los Teologos, y parece que se colije de lo que se

Lo primero se  
inhere.

Lo segundo se  
inhere.

Se dixo en la primera proposicion de la pureza de conciencia, a que nos obliga el precepto para recibir este sacramento, que solamente es no tener conciencia de pecado mortal, porque si el precepto solamente obliga a esto, no será contra el recibir este Sacramento, quando actualmente se esta cometiendo pecado venial alguno: y assi tampoco será nuevo pecado: porque donde no ay ley que se quebrante, no puede auer pecado; pero que sea alguna incidencia, parece muy conforme a razon: porque no es cosa muy proporcionada recibir a Christo como medicina, y mantenimiento del alma, quando se le esta haziendo alguna ofensa, aunque sea ligera. Es verdad que esta incidencia, no es para que este prohibido por ningū precepto comulgar con ella, sino solamente para que sea buen consejo no lo hazer: a la manera q̄ se tiene por cosa incōgrua, è incidente comulgar auiendo precedido algunas passiones corporales sin pecado, aunque por ello no se peque auenialmente.

Cerca de esto ultimo notemos, que nunca ha pretendido la Iglesia poner algun precepto positivo, como ha puestto cerca del comulgar en ayunas, sino dexar las cosas en el ser que se deue a la reuerencia de tan soberano Sacramento, y a la necesidad q̄ del tienen los hombres. Y assi lo que se encarga en vn capitulo del decreto, y en otros que aluden a la materia de q̄ tratamos, solo es, que cumplamos con el decoro que se deue a este celestial conuite, con las mayores ventajas que cada vno pudiere, preparando nos con la mayor pareza que nos fuere posible: pero esto no se pide de necesidad, sino de congruencia, y consejo.

Lo tercero se sigue, que en el caso de la tercera

pro-

33. q. 4.  
S. Tho. 3. p.  
q. 80. art. 7.

## Tratado de la

proposicion, es pecado venial comulgar, no contra el precepto de la pureza que se requiere para ello, sino contra el precepto que prohibe aquel pecado venial que entonces se comete, como circunstancia de la misma obra de comulgar, de la manra que también lo fuera qualquiera otra obra que de suyo fuera buena, si se hiziera con la mala circunstancia: y así en aquel caso ay mas obligacion de abstenerse de la comunión, que en el pasado por evitar este pecado venial, que no se ha de cometer aunque se pierda el fruto de la gracia del Sacramento.

Lo ultimo se sigue, que en el caso de la última proposición, se ha de frequentar la comunión de la misma manera que sino huviera aquellos peligros, y que si se ha de exceder de la regla ordinaria de comulgar, ha de ser haciéndolo mas vezes, y porque esto es lo que principalmente se pretende declarar, es bien dar algunas razones en particular, y dexando las comunes con que se prueua conuenir la frecuencia deste Sacramento, que tambien tiené fuerza en este caso, pues en el no se repara en pecado que la impida; solamente referire tres, que particularmente tienen lugar en el.

Razon 1.

La primera sea, de la necesidad de que en el estado de que hablamos, y de comulgar, pues el mayor remedio contra la flaqueza de la naturaleza humana, de donde procede, que en el se cometan muchos pecados veniales, y algunos mortales. Es este Sacramento, como lo declara el Concilio Tridentino, donde dize: que Christo nuestro Señor quiso que le recibiessemos como medicina, y remedio que nos libra de los pecados veniales, y preserva de los mortales, que es dezir, que este Sacramento

Conc. Trid.  
ses. 13. c. 2.

tiene



tiene virtud respecto de los pecados veniales, no solo para darnos perdon de los que huieremos cometido: sino tambien para preferuarnos de que no los cometamos, y aun que el Concilio no aya dicho claro, que este sacramento nos preferua de los pecados veniales, diolo a entender diziendo: que preferua de los mortales: porque esto lo haze dandonos fuerças de gracia para euitarlos, las quales no menos se estienden a los veniales.

La segunda razon se toma de vna doctrina de los Concilios Tridentino, y Florentino deste Sacramento, porque el Tridentino dize: *que Christo le instituyó, para mantenimiento espiritual de las almas con que se sustenten, y conseruen en la vida de gracia*, y el Florentino en el decreto de Eugenio quatro, dize mas en particular: que todos los efectos que el mantenimiento, y beuida material causa en la vida del cuerpo, sustentando, aumentando, y reparando, y deleytando el mismo cuerpo, los causa este Sacramento en la vida espiritual de las almas: y assi Urbano quarto en la bula de la institucion deste Sacramento, que refiere el Concilio Florentino dize en comun: que con este Sacramento nos apartamos del mal, y nos conformamos con el bien, y aprouechamos en el aumento de los bienes, y gracias.

De lo qual se infiere, que como no seria acertado quando vno exercita mucho las fuerças del cuerpo, dexar de tomar su mantenimiento con que las repare y se sustente: assi tampoco lo sera, quando vna persona exercita mucho las del alma, acudiendo a negocios, en que forçosamente se ha de distraer, y debilitar por pecados veniales, abstenerse de recibir este Sacramento, con que como con mantenimiento cobre fuer-

Razon 2.

Concil. Florent. in decreto Eugenij 4<sup>o</sup>

Urbanus 4. in bulla institutionis.

Comparaciõ

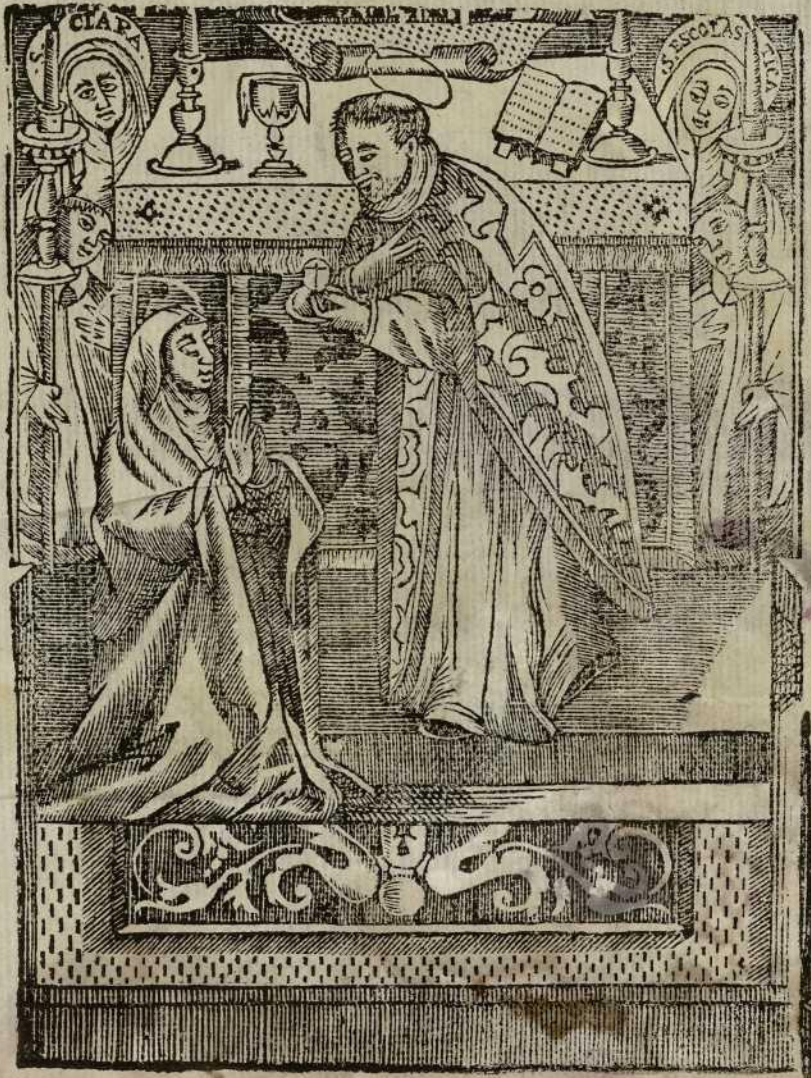
Por los pecados veniales no se deue na die abstener de la comunion.

fuerças para todo. Esta es la reolucion del Maestró don Alóso de Curiel, cerca de lo que se le fue preguntado, y espero en la Magestad diuina ha deser de gran prouecho por ser doctrina que se deue tener en gran estimacion, y dicha, de vno de los grandes letrados, y maestros que conocio nuestra España, y fuera della, sin hazer agrauio a los muchos que ay en todas partes.

Todo lo que esta dicho en este tratado, como fiel, y catolico hyo de la santa madre Iglesia Romana lo sujeta a su correccion, y emienda, deesseando su auiso, y no solo el suyo, sino de qualquier persona docta, pia, prudente, catolica, y bien intencionada.

F I N







# TABLA DE LAS CO- sas notables, que estan en es- tas consideraciones.

## A

**A**legria espiritual haze desahridos todos los deleytes mñ danos, fol. 111.

Alegria espiritual, señal de buena conciencia, fol. 112.

Y que mora Dios en el alma, fol. 113.

Alma solo Dios la harta, fol. 115.

### Amor de Dios.

Manifiestasse en vnirse con los hombres por la comunon, fol. 79.

La semejança es causa del amor, fol. 88.

Amnensidad del diuino amor haze ser manjar de los hombres, fol. 89.

El poder amar a Dios, beneficio singularissimo, fol. 120.

Amor se prefiere al temor, y reuerencia, p. 126.

Amor y temor han de andar juntos, fol. 142.

El sumo amor con que Dios amò a los hombres, le hizo tener muchos hijos espirituales, f. 188.

Amistad hade ser entre personas iguales, fol. 89.

Los Apostoles ordenaron comulgar cada dia, fol. 22.

Armas fortissimas ay en la Iglesia para resistir y vencer a los enemigos, fol. 71.

## B

Perdezir de Dios es bien hazer fol. 148.

Bienauenturança desta tierra pura de conciencia, fol. 117.

Bienauenturança monton de todos los bienes, fol. 144.

Bendad de Dios se manifiesta no tener asco del peccador conuertido, fol. 166.

## C

Caridad solo mira a la gloria de Dios, fol. 49, inclina a la guarda de la ley diuina, es la Reyna de las virtudes, fol. 49.

### Christo.

Los bienes que recibio del Padre eter-

## T. A B L A:

- eterno en la generacion temporal fueron para nuestro provecho, folio 20.
- Quedose en el Sacramento para que la memoria de su passion fuesse continua, fol. 43.
- Llena gran gozo a la muerte por ver hereda Dios a sus hijos, folio 74.
- Entre Christo, y el que comulga se halla vn ayuntamiento corporal, vital y amoroso, fo. 77.
- Es el que viste al alma con la visitadura nupcial, para que se sienta a su mesa, fol. 159.
- Blason de Christo recibir, y comer con pecadores fol. 174.
- Christo, y el alma se comundan en la comunión, fol. 130.
- Christo recibe gran gozo de que los hombres comulgen, folio 74.
- migos. p. 74.
- Los ayunos, y los demas exercicios santos, yendo a compañados con vna buena comunión son de gran agrado en los ojos de Dios, p. 76.
- Comulgar por amor es mejor que dexarlo por temor, p. 128.
- En dos casos se puede pecar por exceso en recibir la comunión, p. 135.
- Comunión sacramental la niegan los hereges, folio 146.
- Comunión sacramental es de mayor provecho que la espiritual sola, 148.
- En la comunión se da la mayor prenda, y señal de la gloria prometida. p. 186.
- Vna comunión buena disposición para otra, fol. 129.

### Comunión.

- Dois maneras de comulgar vna espiritual sola, y otra espiritual, y sacramental juntamente. p. 8.
- Comunión sacramental es atto de la caridad excellentissimo. p. 6.
- Y es el mas heroico de quantos puede hazer vn hombre, p. 75.
- Arma fortissima para vencer las astucias del demonio, p. 71.
- Al paso que anduviere la comunión será la victoria de los enc-

### Confesores.

- No se acaba el oficio del confesor con la absolución, p. 58.
- Conviene a los seculares guiarse por el consejo del prudente confessor, p. 67.
- El confessor por cuyo parecer se deve guiar, deve ser sabio prudente, y temeroso de Dios, p. 68.

### Consuelos espirituales.

- Consuelos espirituales son ane-

# T A B L A:

Los ojos a las obras virtuosas, folio 50.

Puedese desear como medios que ayundan a la virtud.

## Demonio.

El demonio llama galas espiritual a la frecuencia de la comunión, folio 51.

Demonios miran los nombres para engañar, p. 51.

El demonio procura impedir la frecuencia de la comunión, folio 69.

## Deuocion.

Deuocion don sobre natural, p. 91.

Procede de la vnio cō Dios, p. 93.  
Restituye en cierto modo el estado de la inocencia, folio 94.

## Dios.

Dios vsa de grandes traças para conquistar las almas, folio 8.

Solo puede llenar los vacios del alma, folio 15.

El que tiene a Dios todo el bien posee, folio 42.

Quita la hambre por entrar donde esta, folio 15.

Dessea mucho nuestro aprouecha miento espiritual, folio 19.

Junta su honrra con nuestro prouecho, folio 20.

En los ojos de Dios estan marisfios los caminos de los hombres, folio 54.

Dios se regala cō los justos, f. 73.  
Recibe gran gozo de que le reciban los hombres sacramentado, fol. 75.

Todo lo que se recibe para bien de los hombres, no lo tiene por indigno de su grandeza, folio 77.

Ama mucho las almas de los justos, fol. 89.

Dios se ofende de los que no fructifican, fol. 109.

Dios rico en misericordia f. 170.

## Encarnacion.

Fue el mayor beneficio que Dios hizo, folio 161.

## Eucaristia.

Es medio para alcanzar la perfeccion folio 29.

En recibirla muy de ordinario es la salud espiritual, fo. 31.

Medio para estar vnido con Christo, y ser miembro suyo, folio 32.

Remedio y medicina de nuestras enfermedades, fol. 33.

Medicina espiritual, folio 35.

Remedio para reparar lo que el fuego de la concupiscencia cōsume, folio 42.

# T A B L A:

- Haze crecer la deuocion, y recu-  
pera la que se huuiere perdido,  
fol. 94.
- Es medio moral-necessario para  
conferuar la gracia fol. 96.
- Conferua la vida espiritual, fol.  
98.
- Haze enfrenar al hombre, y po-  
nle miedo para que no ofen-  
da a Dios, fol. 97.
- Tiene por efeto particular alcan-  
zar la gloria, fol. 185.
- Es medio eficacissimo para con-  
seguir la gloria, fol. 187.
- Figura del santissimo Sacra-  
mento.
- El Cordero Pasqual, fol. 9.
- El Maná, fol. 10.
- Los panes de la proposicion, fol.  
178.
- Frecuencia de la comu-  
nion.
- Es aconsejada de los Santos, fol.  
32.
- Del santo Concilio Tridentino,  
fol. 39.
- A muchas personas se les puede  
dar en nuestros tiempos la co-  
munion comuniana, fol. 46.
- El fin principal de confesion, y  
libra de las penas de  
fol. 197.
- Uta de la comunio  
reformato su vi-
- da, fol. 53.
- Dessea Dios que se frequente la  
comunion, fol. 7. & de in-  
ceps.
- Gloria.
- Gloria de Dios se junta Bien con  
nuestro prouecho, fol. 50.
- La gloria se da a quenta de serui-  
cios, fol. 202.
- Esta vinculada en la caridad, fol.  
124.
- Gracia.
- Que sea gracia, fol. 101.
- Con la gracia las obras que esta-  
uan mortificadas se reparan,  
fol. 103.
- Gracia principio de la dichosa  
suerte, fol. 103.
- Dasse por los merecimientos de  
Christo, fol. 104.
- Dasse para evitar el mal, y obrar  
bien, fol. 105.
- No se da para que este ociosa, fol.  
108.
- El mas minimo grado de gracia  
haze al hombre hijo adotiuo  
de Dios, fol. 161.
- La gracia se produce instantanea-  
mente, fol. 182.
- La gracia es vn derecho para la  
vida eterna, fol. 109.
- Al que muere en gracia de Dios,  
aunque sea el mas minimo q̄pue-  
da le da Dios la gloria, fo. 202.
- HOM



T A B L A

Hombre.

El hombre ha de comidar a Christo con vn humilde reconocimiento. fol. 11.

El hombre en todas sus cosas el fin principal ha de ser la gloria de Dios. fol. 52.

Hombre sin Dios no tiene ser. folio 118.

Si el hombre crece en deuocion mientras duran las especies sacramentales, crece tambien la gracia habitual. 181.

El hombre alcançando ser hijo de Dios adotiuo, alcanza vna suprema dignidad. fol. 188.

Hambre de Dios.

Hambre de recibir la comunion, es buena disposicion. fol. 12.

Hambre de Dios sin gana de Dios tienen los temerosos que se abstienen de la comunion. fol. 133.

Algunas vezes el interes mueue a obrar bien. fol. 49.

La intencion que se ha de procurar en frequentar la comunio ha de ser la gloria de Dios. folio 49.

Poniendose la mira en la gloria de Dios suben las obras de qui-

lades. folio 52. Manjar.

El manjar que se da en la comunion es todos los regalos que se pueden desear. fol. 13.

Manjar de Dios es su diuina essencia. fol. 164.

Las operaciones con que los santos Angeles y animas bienaventuradas aman a Dios manjares suaues de Dios. fol. 164.

Manjar de Gran gusto para Dios el pecador penitente. fo. 164.

Misericordia de Dios.

Misericordia de Dios capea mas que las demas perfecciones. folio 175.

Muerte.

El dolor es aposte. fol. 195.

Las personas que han frequentado la comunion en la vida con gran gozo esperan la muerte. fol. 195.

A los justos en la muerte se fenece los trabajos desta vida, y se comienza la otra. fo-

197.

Los

# T A B L A

Los que reciben la comunión cada dia pueden estar seguros de morir muerte impropia, folio 197.

## Obediencia.

El aprometamiento y perfeccion religiosa consiste en ser obediente, folio 57.

El dexar de hazer algunas mortificaciones por la obediencia, es de gran premio, folio 57.

Obediencia primer lugar entre todas las virtudes, folio 58.

El honor de la obediencia es el mas esencial de la religion, folio 62.

Leores de la obediencia desde la hoja 58. hasta folio 64.

## Pan.

Panifica todos los manjares del Santissimo Sacramento, fol. 27.

Llamase pan de leche por ser para los pequenitos que estan en el mundo, folio 28.

Pan quotidiano, folio 29.

Pan de vida eterna.

De la mesa de Dios solo son excluidos los que estan en pecado mortal, fol. 162.

El pecador arrepentido se suele levantar con mayor gracia de la que tenia antes, fol. 171.

Las espinas propia figura del pecado, folio 174.

## Pecados veniales.

Conviene llenar limpia de pecados veniales para recibir la comunión, folio 177.

Los pecados veniales no quitan la caridad, pero amortiguan su fervor, folio 177.

Impiden gran parte del fruto del Sacramento, folio 179.

Cerca de los pecados veniales vease la resolucion, folio 202.

## Penitencia.

Con la penitencia quedan abogados los pecados, y salen vivos los peccadores, folio 165.

La penitencia es un pecado hermoso y agraciado, fol. 165. Christo por su propia virtud limpia, y purifica las almas en el Sacramento de la penitencia, folio 166.

Ella es la que saca al hombre del abismo de los pecados, y le hace amigo de Dios, folio 166.

Pre-

# T A B L A.

## Predestinacion.

Predestinacion es beneficio particular de la bondad de Dios, folio 85.

A los merecimientos de Christo deuen los hombres su predestinacion. folio 185.

La principal causa del a predestinacion fue la voluntad de Dios. folio 188.

## Preparacion.

Es de gran importancia la preparacion para la comunion, folio 152.

Solo Dios es el q̄ puede aparejar la casa donde ha de hospedar se. folio 154.

El humilde reconocimiento de nuestra insuficiencia es la primera preparacion, folio 155.

La preparacion de necesidad, para la comunion de pecado mortal. fol. 158.

Quando pecado mortal e necesario preceda la confesion sacramental. folio 158.

## Sacramento.

La Eucharistia fuego que consume lo malo que tenemos. folio 86.

Remedio efficacissimo para reparar los daños que haze la concupiscencia. folio 87.

En ella resplandee el inmenso amor que Dios tiene en particular con cada vno de los justos. folio 91.

No fue instituyda para dar la primera gracia. folio 95.

Es mas permanente, y de mas perseverancia. fol. 180.

Consumidas las especies sacramentales que da el supnesto diuino enriqueziendo el alma. folio 183.

Recibimos en ella la prenda, y Arra de la gloria. folio 192.

## Temor.

Temor filial santo de Dios. folio 142.

Temor de Dios. folio 143.

Del mismo.

Temor secular. folio 143.

El temor.

T A B L A.

Vnion.  
 En el primer instante de la vnio  
 del Verbo diuino vno ser possi  
 ble darse en manjar, fol. 16.  
 La vnion que se haze por la co-  
 a unio se llama corporal vs

tal y amorosa fol. 75.  
 Desta vnion se sabe gran  
 te a la carne, fol. 84.  
 Alcança el hombre por ella  
 que no podrá, fol. 85.  
 De la vnion con Dios dimi  
 todos los prouechos para  
 bre, folio 185.

Fin de la Fable,

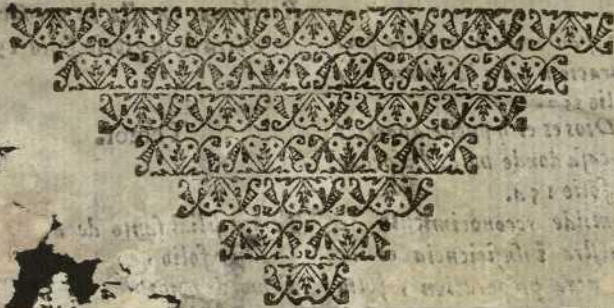


Table with multiple columns and rows, likely a library or inventory record. The text is small and partially obscured by the book's binding.

Prescott, Arizona	24.71	827.0	30.05	703.3	40.4	1	0.4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Provincetown, Mass.	29.04	700.5	30.05	703.3	38	1	2.2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Punta Rassa, Florida	30.05	703.5	30.05	703.3	17.2	5	4.0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Red Bluff, Orlfornia	29.71	751.6	30.12	705.0	10.0	8	3.6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Rochester, New York	29.29	744.0	29.99	701.7	32	1	4.5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Roseburg, Oregon	29.57	757.7	29.99	703.2	35	2	0.4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sacramento, California	29.58	757.7	29.91	709.7	35	2	0.9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
St. Louis, Mo.	71.8	701.8	30.23	707.8	43.1	2	3.6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
St. Paul, Minn.	54.7	702.8	30.23	707.8	34.5	2	0.9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

At the bottom of the page, there is a list of names, likely authors or donors, corresponding to the entries in the table above:

- V. I. Jenkins
- W. J. Evans
- E. Van Dyk
- E. W. McGinn
- I. J. Nulty
- T. A. Harvey
- P. H. Weber

NOVEMBER 15, 1882.

INTERNATIONAL METEOROLOGY.

STATIONS.	BAROMETER.		Temperature of the air.	Relative humidity.	Direction.	WIND.		Force.	CLOUDS.		Rainfall or melted snow in the past 24 hours.		WEATHER.	OBSERVERS.	
	Inch.	Mill.				Inch.	Mill.		Miles p. hr.	Mtrs. p. sec.	Upper.	Lower.			Upper.
UNITED STATES.—(Cont'd.)															
Moorehead, Minnesh.	28.96	753.5	30.02	704.5	28	—	2.2	88	SE.	6	0	0	0	0	H. Bessant.
Montpelier, Vt.	28.03	737.3	30.09	704.3	32.5	0.3	80	80	SE.	0	0	0	0	0	I. G. Sprigg, jr.
Nt. Washington, N. H.	28.47	791.1	30.03	703.1	10.0	—12.2	83	83	NW.	4	3	0	0	0	G. Linsley.
Nashville, Tennessee.	29.59	751.6	30.19	706.3	40.0	4.4	73	73	NW.	3	2	0	0	0	L. A. Jesuaitsky.
New Haven, Connecticut.	29.58	759.2	30.03	702.7	31.5	—0.3	73	73	NW.	1	0.4	0	0	0	T. G. Sherman.
New London, Connecticut.	29.98	751.8	30.03	702.7	34	—	71	71	calm.	1	0.4	0	0	0	I. D. Lynch.
New Orleans, Louisiana.	30.19	760.8	30.25	705.2	34.5	14.4	59	59	SE.	4	1.8	0	0	0	W. McGilivray.
New Orleans, Rhode Island.	29.80	761.0	30.01	702.2	37.2	2.8	74	74	NW.	4	2.7	0	0	0	T. H. Merrill.
New York, New York.	29.84	757.9	30.11	702.5	37	5.6	88	88	SE.	4	1.8	0	0	0	Wm. Danks.
North York, Virginia.	29.95	758.5	30.06	702.2	32	—	88	88	SE.	4	1.8	0	0	0	E. F. Brady.
North Platte, Nebraska.	27.03	788.3	30.11	704.8	31.6	—	88	88	SE.	1	0.4	0	0	0	T. D. Dinsford.
Olympia, Washington T. Y.	29.58	771.6	30.14	724.7	33.0	0.6	68	68	SE.	1	0.4	0	0	0	A. Pollak.
Omaha, Nebraska.	29.53	754.6	30.07	703.1	33.0	0.6	68	68	SE.	1	0.4	0	0	0	S. W. Beal.
Owensboro, New York.	29.76	754.6	30.27	708.1	29.0	—	61	61	NW.	3	1.3	0	0	0	I. M. Pennell.
Pasadena, Texas.	29.70	754.4	30.20	707.8	43.0	—	52	52	SE.	4	1.3	0	0	0	M. McGauran.
Pennington, Florida.	29.79	750.3	30.04	703.0	43.3	—	58	58	SE.	2	2.7	0	0	0	T. T. Townsend.
Philadelphia, Pa.	29.92	749.3	30.04	703.0	43.3	—	58	58	SE.	2	2.7	0	0	0	H. Hall.
Pikes Peak, Colorado.	17.68	489.3	29.34	707.6	29	—	8.9	8.9	calm.	36	15.1	0	0	0	I. N. Kirshel.
Pioche, Nevada.	21.97	683.8	30.11	704.8	28.2	—	2.7	2.7	N.	3	0.9	0	0	0	W. Daly.
Pittsburg, Pennsylvania.	29.22	742.2	30.07	703.8	33.0	—	88	88	NW.	2	1.3	0	0	0	W. D. Maxwell.
Poplar River, Montana.	27.72	704.1	30.01	705.2	—	—	—	—	NW.	2	1.3	0	0	0	M. Herman.
Port Eads, Louisiana.	26.32	707.6	30.23	707.8	35.0	—	70	70	SE.	1	0.8	0	0	0	W. O. Bailey.
Port Huron, Michigan.	29.31	744.5	30.03	702.7	26.2	—	62	62	SE.	1	1.3	0	0	0	W. W. Eichelberger.
Portland, Maine.	29.86	759.2	30.04	703.2	26.2	—	62	62	SE.	1	1.3	0	0	0	M. L. Herrne.
Portland, Oregon.	29.38	717.6	30.44	709.5	40.0	—	86	86	SE.	2	0.9	0	0	0	F. S. Cohurn.
Portsmouth, N. O.	24.71	627.6	30.08	703.3	26.4	—	82	82	calm.	1	0.4	0	0	0	W. H. Orlendenon.
Providence, Rhode Island.	29.04	759.5	30.07	703.3	35.4	—	72	72	SE.	1	0.4	0	0	0	P. T. Jenkins.
Punta Gorda, Florida.	23.05	703.2	30.07	703.3	64	—	93	93	NW.	3	2.2	0	0	0	W. J. Evans.
Red Bluff, Mississippi.	29.71	754.6	30.12	705.0	32	—	100	100	SE.	3	3.6	0	0	0	E. van Dyk.
Rochester, New York.	29.29	744.0	29.99	701.7	40.0	—	88	88	SE.	3	3.6	0	0	0	E. W. McGinn.
Rosemead, Oregon.	29.87	758.7	30.44	713.2	43.1	—	83	83	SE.	1	0.9	0	0	0	J. I. Nanty.
Sacramento, California.	29.82	757.7	30.01	707.7	38.3	—	86	86	SE.	2	0.9	0	0	0	J. A. Barwick.
St. Louis, Mo.	27.78	707.8	30.23	707.8	34.5	—	69	69	NW.	1	1.6	0	0	0	T. H. Weber.
St. Paul, Minn.	28.14	713.7	30.27	707.8	35.0	—	69	69	NW.	1	1.6	0	0	0	P. K.

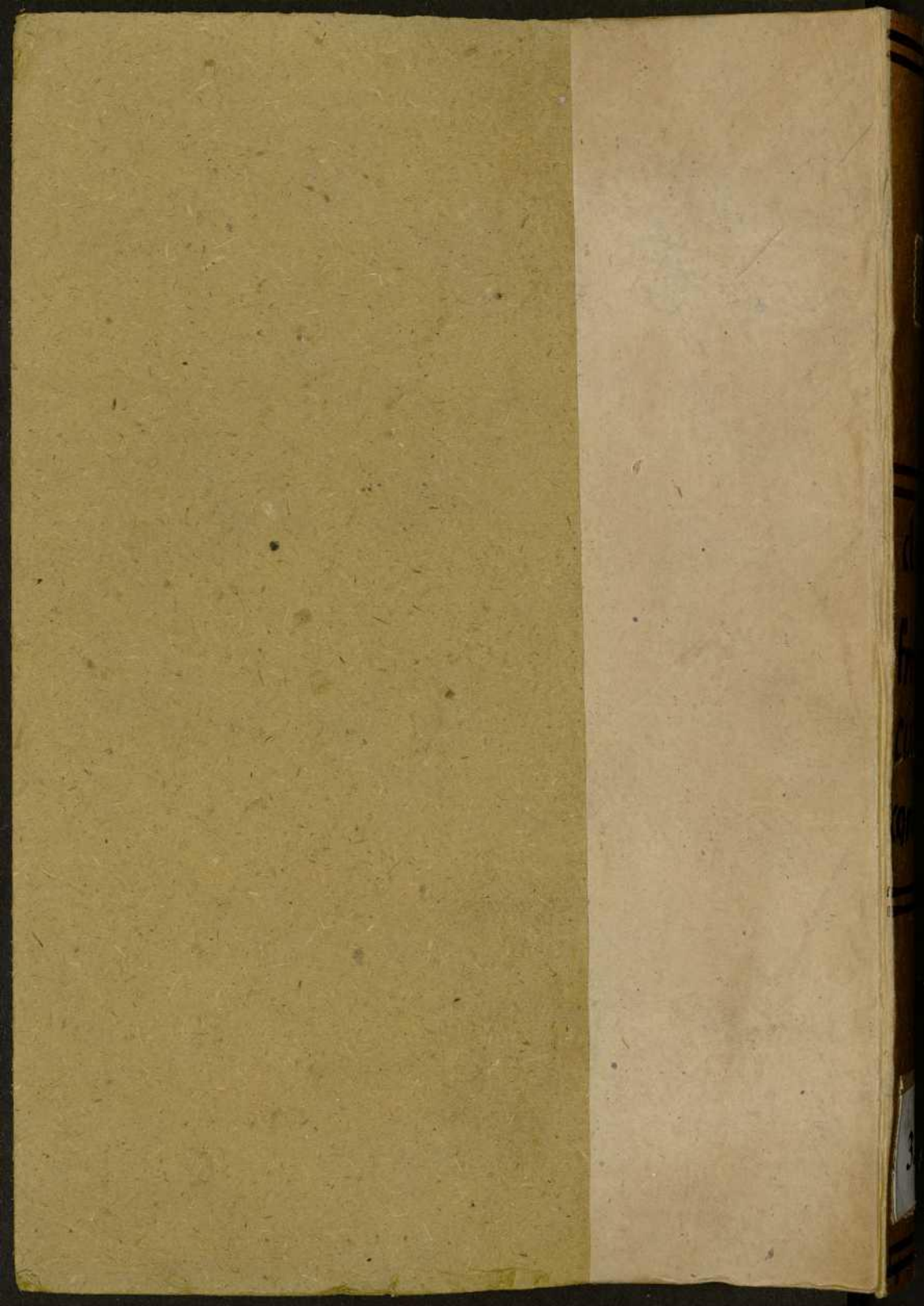
fol. 75.  
cabe gran  
fol. 84.  
mbre por ell  
fol. 85.  
Dios dim  
rechos para

fol. 102  
fol. 103  
fol. 104  
fol. 105  
fol. 106  
fol. 107  
fol. 108  
fol. 109  
fol. 110  
fol. 111  
fol. 112  
fol. 113  
fol. 114  
fol. 115  
fol. 116  
fol. 117  
fol. 118  
fol. 119  
fol. 120

## VESSELS, WITH POSITION AT TIME OF OBSERVATION.

		Barometer reduced to sea-level		Temperature of the air.		Relative humidity.		WIND.		CLOUDS.				SEASWELL.		WEATHER.	
		Inch.	Mill.	Fah.	Cent.	Per cent.	Direction.	Miles Mtrs. p. hr.	Force.	Amount and kind.		Direction.		Rainfall or melted snow in the past 24 hours.		Character.	Direction from
							From.		0-10	Upper.	Lower.	Upper.	Lower.	Inch.	Mill.		
<b>BRITISH NAVAL.</b>																	
	Albatross, Shang-Hai, China.....	30.35	776.9	57	13.9	.....	ne.	.....	3-4	7	ne.	.....	.....	.....	.....	raining	
	Amethyst, Columbia, U. S. Navy.....	30.17	766.3	10.4	82	.....	s.	.....	4	4	sw.	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
	Anchovy, N. 12° 32' E. 46° 04'.....	30.57	758.7	80	26.7	91	e.	.....	4	2	e.	.....	.....	.....	.....	blue sky	
	Carystor, N. 22° 38' E. 35° 35'.....	30.47	763.8	67.5	19.7	90	nw.	.....	3	1	nw.	.....	.....	.....	.....	overcast.	
	Champion, N. 22° 38' E. 116° 14'.....	.....	.....	75.5	23.9	90	ene.	.....	1-2	10	w.	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
	Comus, Esquimaux, Vancouver Island.....	30.41	772.4	31	-0.6	80	calm	.....	3	.....	w.	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
	Craboe, Kobe Japan.....	29.98	761.5	80	26.7	66	ene.	.....	3	2	w.	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
	Craboe, N. 17° 35' E. 66° 06'.....	30.68	764.0	56.5	13.6	74	n.	.....	1	4	w.	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
	Diamond, S. 26° 24' E. 168° 33' *.....	29.95	760.7	69	20.6	65	sw.	.....	1	4	sw.	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
	Diamond, S. 28° 24' E. 168° 33' *.....	20.83	757.7	70	21.1	71	sw.	.....	1	4	sw.	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
	Dock Yard, Bermuda, W. I.....	29.84	759.2	76.5	24.7	86	ne.	.....	2	.....	w.	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
	Eaton, S. 23° 38' E. 43° 38'.....	29.84	759.9	80	26.7	100	ne.	.....	3	.....	w.	.....	.....	.....	.....	blue sky.	
	Flamingo, Port of Spain, Trinidad, W. I.....	30.10	766.1	64	17.8	89	n.	.....	2-3	9	ne.	.....	.....	.....	.....	misty	
	Flying Fish, N. 32° 44' E. 120° 52'.....	30.58	764.5	65.4	15.6	76	ssw.	.....	1	.....	w.	.....	.....	.....	.....	blue sky.	
	Gannet, S. 21° 06' W. 76° 20'.....	29.69	761.7	72	22.2	80	n.	.....	5	10	ne.	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
	Griffin, N. 21° 56' W. 65° 39'.....	29.86	758.4	73	22.2	80	n.	.....	2	.....	w.	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
	Iron Duke, N. 26° 14' E. 126° 33'.....	30.18	765.8	72	22.2	100	n.	.....	5	.....	w.	.....	.....	.....	.....	raining.	
	Kingfisher, N. 23° 21' W. 112° 20'.....	29.66	761.0	83	20.0	.....	ne.	.....	3	.....	w.	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
	Lark, S. 16° 14' E. 161° 42'.....	29.61	759.7	78.3	25.7	93	ne.	.....	3	.....	w.	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
	Lifley, S. 29° 56' W. 71° 20'.....	29.89	759.7	64	17.8	.....	nw.	.....	10	.....	w.	.....	.....	.....	.....	misty.	
	Magpie, Nagasaki, Japan.....	30.22	767.6	63.6	17.6	68	ne.	.....	4-5	10	ne.	.....	.....	.....	.....	overcast.	
	Northampton, Halifax, N. S.....	30.84	757.9	63	17.6	.....	nw.	.....	1	.....	w.	.....	.....	.....	.....	blue sky.	
	Nelson, Melbourne, Australia.....	29.88	758.9	63	17.6	.....	ne.	.....	10	.....	w.	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
	Pegasus, N. 17° E. 63° 53'.....	29.87	758.7	83	24.2	80	sw.	.....	2-3	1	sw.	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
	Pegus, S. 5° 05' W. 81° 10'.....	30.62	762.3	63	17.2	100	se.	.....	1	.....	sw.	.....	.....	.....	.....	misty.	
	Rocket, S. 42° 46' W. 139° 30'.....	30.77	765.3	63	17.2	93	sw.	.....	4-5	10	sw.	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
	Supper, N. 39° 37' E. 59° 56'.....	30.10	764.5	83	20.0	84	se.	.....	3	.....	s.	.....	.....	.....	.....	misty.	
	Sylvia, Port Tamar, Patagonia.....	29.97	761.5	44.2	6.8	88	nw.	.....	2	.....	w.	.....	.....	.....	.....	blue sky.	
	Tourmaline, Aden, Arabia.....	29.97	761.5	44.2	6.8	88	nw.	.....	2	.....	w.	.....	.....	.....	.....	blue sky.	
	Woodmark, Boshire, Persia.....	30.62	764.3	78.5	25.8	73	sw.	.....	0	.....	sw.	.....	.....	.....	.....	blue sky.	
	Zephyr, N. 35° 07' E. 117° 09'.....	30.66	778.7	28	-2.2	.....	calm	.....	0	.....	calm	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
<b>PORTUGUESE NAVAL.</b>																	
	Lima, Porto Praya, Cape Verde Islands.....	30.01	763.3	82.4	28.0	88	ne.	.....	1	.....	ne.	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
	Luena, Macao, China.....	30.14	765.3	75.9	24.4	71	nw.	.....	5	.....	ne.	.....	.....	.....	.....	d. clouds.	
<b>SWEDISH NAVAL.</b>																	
	adix, N. 36° 48' W. 9° 08'.....	30.13	765.4	28.8	-2.2	76	ne.	.....	5	.....	ne.	.....	.....	.....	.....	blue sky.	
<b>UNITED STATES NAVAL.</b>																	
	Yard, Pensacola, Fla.....	30.15	765.8	44	6.7	67	n.	.....	0	.....	n.	.....	.....	.....	.....	clear.	
	Yard, Portsmouth, N. H.....	29.69	761.0	36	-1.1	71	calm	.....	2	.....	w.	.....	.....	.....	.....	clear.	
	Hospital, Yokohama, Japan.....	30.06	763.0	53	11.7	48	n.	.....	4	.....	w.	0.44	11.2	.....	.....	cloudy.	
	Stike, Alaska.....	30.08	764.0	75	25.0	82	e.	.....	2	.....	ne.	.....	.....	.....	.....	clear.	
	Albatross, Kobe, Japan.....	29.97	763.2	46	7.8	92	e.	.....	3	.....	ne.	.....	.....	.....	.....	clear.	
	Keel Point, Patagonia.....	29.28	769.1	57	13.9	81	nw.	.....	1	.....	nw.	.....	.....	.....	.....	cloudy.	
	Keel Point, Patagonia.....	29.27	768.7	57	13.9	75	w.	.....	1	.....	calm	.....	.....	.....	.....	cloudy.	







58  
151

de la  
frecuen  
cia de la  
comunion

3.268